



Departamento de Filología Moderna

Programa de Doctorado
Estudios Interdisciplinarios de Lengua, Literatura, Cultura,
Traducción y Tradición Clásica

Las fuentes clásicas y humanísticas en la obra retórica de Juan Costa y Beltrán



A mis directoras, Trini y M^a Pilar,
por haber creído y no cejado y por el empeño mostrado;
a mi familia que ha hecho posible de muchos modos que
este trabajo llegara a realizarse; y a Manuel, que en el úl-
timo momento me devolvió la ilusión.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	II
CAPÍTULO I: Breve panorama de la retórica en el Renacimiento. La época de Juan Costa y Beltrán.....	15
1.1 Hacia un estado de la cuestión	15
1.2 Breve historia de la preceptiva retórica hasta el Renacimiento	18
1.3 Las Retóricas latinas del Renacimiento español.	25
1.3.1 La tradición de la Antigüedad clásica.	27
1.3.2 Los primeros autores renacentistas.	28
1.3.3 Las Retóricas españolas del primer Renacimiento.	32
1.3.4 La Oratoria bajo el influjo del Concilio de Trento.	45
1.4 La estructura dialogística. El diálogo renacentista.....	55
CAPÍTULO 2: Vida y obra de Juan Costa y Beltrán.....	60
2.1 El <i>canon</i> de Costa.....	66
2.2 La estructura del <i>De utraque Inventione</i>	72
2.3 Carácter epitomático del <i>De elocutione</i>	91
CAPÍTULO 3: Estudio de las fuentes utilizadas por Costa en el <i>De utraque inventione</i>	93
3.1 Las fuentes de la Antigüedad clásica	94
3.1.1 Fuentes tomadas de Cicerón	95
3.1.2 Fuentes de otros autores de la Antigüedad	139
3.2 Las fuentes renacentistas en el <i>De utraque inventione</i>	172
CAPÍTULO 4: Estudio de las fuentes utilizadas por Costa en el <i>De elocutione libellus</i>	235
4.1. Las fuentes clásicas en el <i>De elocutione</i>	235

4.1.1 Citas tomadas de las obras de Cicerón.....	236
4.1.2 Citas de otros autores de la Antigüedad.....	303
4.2 Las fuentes renacentistas.....	359
4.2.1 El elenco de <i>uitia orationis</i> , tropos y figuras.....	412
4.2.1 a) Las denominaciones de los <i>uitia orationis, tropi et figurae</i>	412
4.2.1 b) Las definiciones de los <i>uitia orationis, tropi et figurae</i>	436
CONCLUSIONES.....	470
BIBLIOGRAFÍA.....	475
ANEXO 1: Los textos de los tropos y figuras.....	495
ANEXO 2: Facsímiles del <i>De conscribenda rerum</i>	585
TEXTOS DE JUAN COSTA Y BELTRÁN.....	597

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo comenzó como memoria de licenciatura, las llamadas “tesinas”. El tema fue buscado atendiendo a la “lógica de los acontecimientos”, puesto que por entonces (año 1991) comenzaban a florecer los estudios sobre retórica renacentista en la España del XVI. La obra retórica de Juan Costa y Beltrán, autor aragonés casi desconocido por entonces, que consistía en dos obras denominadas *De utraque inuentione oratoria et dialectica*, y *De elocutione oratoria libellus* — esta última de la que no se conocían ejemplares, pero de la que nosotros habíamos localizado uno— suponía un buen tema, puesto que no habían sido estudiadas hasta el momento. Durante la fase inicial del trabajo, al leer el libro donde estaba encuadernado el *De utraque inuentione*, vimos que seguidamente estaba también en el mismo volumen el *De elocutione*, que en aquel momento, insistimos, se daba por perdido o inexistente. Posteriormente fue hallado, como es lógico, y hoy consta en los catálogos.

El objeto inicial del estudio son las fuentes, tanto de la Antigüedad como de los contemporáneos, en la obra retórica de Juan Costa. Dichas fuentes pueden estar expresamente señaladas, con autor y obra, con lo cual consistirían en citas; señaladas solo con autor; o no señaladas en absoluto, con lo que resultan, como vamos a ver, una copia no declarada, sea o no textual. No hemos podido ser exhaustivos, dada la magnitud de la producción renacentista de carácter retórico, aunque hemos

consultado las obras fundamentales de autores españoles, así como europeos que han tenido influencia en estos y, por supuesto, las obras de los antiguos que eran pertinentes. A este respecto, no hemos incidido en obras de rétores menores o de los autores medievales, por no ejercer, como es sabido, una influencia detectable en la preparación y estudios de los autores renacentistas españoles. Especial atención han merecido, en nuestro caso, la obra de Cicerón, la *Institutio Oratoria* de Quintiliano y la *Rhetorica ad Herennium*, así como las obras de Agrícola, Strebeus, Mateo Bosulo y Sempere, Palmireno, el Brocense, y varios autores más.

Hemos entendido el término ‘fuente’ en un sentido amplio, es decir, tanto como posible fuente directa conocida y consultada por Juan Costa y que parece servirle de soporte teórico, como indirecta, de la que pudo tomar referencias y que también es importante para su obra. Nos hemos fijado especialmente en el empleo de los ejemplos de autores de la Antigüedad y su posible fuente directa, es decir, de qué autor contemporáneo las ha podido tomar.

Hemos examinado las obras de los autores clásicos expresamente citados por Costa en sus dos opúsculos, que mayoritariamente son Cicerón, Quintiliano y Virgilio, aunque también se encuentran ejemplos de Horacio, Ovidio y Gelio, entre otros. Además hemos dedicado una especial atención a los tropos y figuras al tratar las fuentes del *De elocutione*, puesto que se la obra de Costa que descubrimos en su día y no ha sido trabajada hasta ahora —que sepamos— trata sobre ellos.

Al ser un hombre del Renacimiento, dedicado a la enseñanza además, hemos tenido muy en cuenta la importancia de autores de este periodo cultural anteriores a él, como Erasmo, Vives, Lull, Nebrija, Omer Talón y Petrus Ramus, aunque expresamente Costa manifieste sus diferencias con ellos, y otros que no son retóricos y por los cuales declara su admiración, tales como Riccio, Longolio y Adriano Castellesi. De entre los contemporáneos, Pedro Juan Núñez, su maestro en Barcelona, el Brocense, Sempere, Cipriano Suárez y prestaremos particular atención a la obra de Mateo Bosulo, pues creemos que ha sido la inspiración de ambas obras de Costa, a pesar de que no lo menciona en ninguna. Algo parecido sucede en el caso del *De elocutione*, especialmente para el elenco de figuras, con Andrés Sempere.

Hemos estructurado el trabajo en cuatro capítulos a los que precede la introducción y siguen las conclusiones. En el primer capítulo trazamos un breve panorama de la evolución de la retórica; en el segundo nos ocupamos de la vida y obra de Costa; y en el tercero y cuarto estudiamos las fuentes de las dos obras, primero las de los autores clásicos y luego las de los humanistas.

En cuanto a la bibliografía, hemos recogido las fuentes primarias consultadas y las fuentes secundarias consultadas y citadas, que no suponen, no obstante, el total de las obras que hemos consultado. Finalmente, hemos añadido dos anexos y un apéndice. En el primer anexo ofrecemos los textos completos, tanto de Costa como de sus fuentes, relacionados con el estudio de los tropos y figuras, que no hemos querido incluir en el cuerpo de la tesis para que no resultara demasiado prolijo; de este modo se pueden leer de manera independiente y continuada. En el segundo insertamos unas reproducciones de varias páginas del *De conscribenda historia rerum* de Costa. Y en el apéndice, con numeración independiente, los textos “adaptados” por nosotros de ambas obras de Costa, por supuesto, sin ánimo de hacer una edición crítica, ya que no es el propósito de este trabajo, sino para facilitar la comprensión de la materia trabajada y poder tener a la vista el texto íntegro, así como su contexto en la obra.

CAPÍTULO I: BREVE PANORAMA DE LA RETÓRICA EN EL RENACIMIENTO. LA ÉPOCA DE JUAN COSTA Y BELTRÁN

1.1 Hacia un estado de la cuestión

Como acertaba a señalar ya en el lejano 1972 Antonio Martí en el prólogo de su trabajo *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*, “el tema de la retórica en la literatura española ha sido notablemente descuidado hasta el presente (...). Parte de la explicación de este descuido se debe, sin duda, al poco aprecio que algunos escritores de críticas literarias mostraron de la oratoria sacra y forense y, consecuentemente, de la retórica.”¹ Habían pasado ya más de veinte años desde que estas palabras fueron escritas cuando comenzamos esta tesis de doctorado y, a día de hoy, es justo reconocer que el panorama ha variado notablemente. De un lado, la laguna existente ha comenzado a colmarse, con trabajos tan importantes como los de Elena Artaza sobre el *ars narrandi*², o la recopilación de Luisa López Grigera

¹ MARTÍ, Antonio, *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*. Madrid, Gredos, 1972, pág. 7.

² ARTAZA, Elena, *El ars narrandi en el siglo XVI español*. Bilbao, Univ. de Deusto, 1988.

sobre la retórica renacentista y posrenacentista en los reinos de España³, por lo que se refiere al tema exclusivamente en España. Además, contamos con un ambicioso programa de investigaciones sobre las retóricas renacentistas españolas en particular, como el desarrollado en la universidad de Cádiz por el profesor Maestre, que ha dado tesis doctorales eminentes y ha propiciado con su labor personal la colección ‘Palmyrenus’, del Instituto de Estudios Humanísticos; los de los profesores Chaparro y Merino Jerez en Extremadura; los desarrollados en torno a López Eire en la universidad de Salamanca; en la universidad de Valencia los impulsados por Pérez Durá y en la de La Rioja por los profesores Emilio del Río y Jorge Fernández.

En líneas generales, tenemos que decir con el profesor Romo⁴ que ha habido dos períodos en la investigación sobre retórica renacentista en España; “los primeros pasos se dieron con orientación histórica, en concreto con *La preceptiva retórica española en el siglo de Oro* de Antonio Martí Alanis (1972, aunque leída como tesis en 1965), que se acordó de la retórica sacra, obra a la que siguió la muy citada y utilizada todavía de José Rico Verdú, *La retórica española de los siglos XVI y XVII* (1973)”. Romo distingue dos etapas, desde 1970 a 1990 (que, dicho sea de paso, se corresponde con la época en que comenzamos esta tesis de doctorado); y otra, de 1990 a la actualidad. A ese primer período pertenecen todos los estudios a que hemos hecho referencia, más un interesante “suceso de carácter general, como es la publicación⁵ por parte del *Rhetorical Seminar* de María Luisa López Grigera de una relación de treinta y tres retóricas españolas del siglo XVI (más quince *artes concionandi* y cinco *artes dictaminis*”, que vendrían a constituir el precedente de la presente proliferación de estudios, tesis y ediciones de parte de las mismas. El libro de Elena Artaza antes citado cerraría este primer período y, a la vez, constituye el comienzo de lo actual. Ya en el segundo período, y por limitarnos únicamente a lo general, podemos hacer mención de los libros *La retórica en la España*

³ LÓPEZ GRIGERA, Luisa, *La retórica en la España del Siglo de Oro*. Salamanca, Eds. Univ. de Salamanca, 1994.

⁴ ROMO, Fernando, “La investigación sobre retórica en España en los últimos años”, en *Iberoamericana*, V, 19 (2005), págs. 211-217.

⁵ “Rhetorical Seminar. Bibliography”, en *Dispositio VIII* (1983) 22/23, págs. 19-64.

del *Siglo de Oro* (1994), de M^a Luisa López Grigera, y la *Antología de los textos retóricos españoles del siglo XVI* (1997), de Elena Artaza. A partir de 1990 se multiplican y desarrollan congresos, simposios, encuentros y abundantes publicaciones, amén de la formación o consolidación de los diferentes grupos de investigación anteriormente mencionados. Asimismo podemos decir que con el comienzo del nuevo siglo han ido apareciendo más estudios sobre el tema, junto con ediciones de retóricas del XVI español, como el recopilatorio en CD de *Retóricas españolas del siglo XVI escritas en latín* (2004), editado por Miguel Ángel Gallardo, en el que se encuentran el *Artis Rhetoricae compendiosa coaptatio* de Nebrija, el *De ratione dicendi* y los *De tribus dicendi generibus siue de recta informandi styli ratione commentarius* de Matamoros, los *Progymnasmata* de Antonio Lull, el *Epitome troporum ac schematum* de Francisco Galés, el *De imitatione seu formandi styli ratione* de Sebastian Fox Morcillo; los *Aphthonii sophistae Progymnasmata rhetorica* del Brocense; el *De conscribendis epistolis* de Francisco Juan Bardaxí; las *Institutionum oratoriarum* de Mateo Bosulo; el *De arte rhetorica* de Cipriano Suárez; el *De utraque inuentione* de Costa; el *De praedicatione euangelica* de fray Juan de Segovia; la *Dilucida conscribendi epistolas ratio* de Palmireno; los *De arte rhetorica libri quatuor* de Juan de Santiago y la *Ratio imitandi* de Pedro Juan Nuñez. Asimismo, en la colección ‘Palmyrenus’ del Instituto de Estudios Humanísticos, se han editado el *Ars dicendi* del Brocense, a cargo de Luis Merino Jerez, y los *Rhetoricae exercitationes* de Alonso de Torres, a cargo de Violeta Pérez Custodio, ambas ediciones con traducción; y, también en la misma colección, unos estudios sobre retórica del Humanismo español a cargo de Eustaquio Sánchez Salor, *De las “elegancias” a las “causas” de la lengua: retórica y gramática del Humanismo*. Se han editado recopilatorios como el volumen *Pectora mulcet. Estudios de retórica y oratoria latinas*, publicado por el Instituto de Estudios Riojanos, en el que Trinidad Arcos Pereira, Jorge Fernández López y Francisca Moya del Baño como editores han recogido, en dos volúmenes, una apreciable cantidad de artículos sobre oratoria, retórica y gramática latinas. Tesis que luego han dado lugar a libros sugerentes, como el de Ángel Luis Luján Atienza, *Retóricas españolas del siglo XVI. El foco de Valencia*, que estudia las obras de Furió, Bardaxí, Palmireno, Blas García, Sempere

y Núñez y, de refilón, la de Mateo Bosulo. No olvidemos que la Universidad de Valencia es uno de los grandes focos de retórica humanista en España, junto con Alcalá y Salamanca, y, en mi opinión, supera a estas.

Dentro de este magno campo de estudio es posible integrar como modesta aportación el presente trabajo, dedicado al estudio de las fuentes en la obra retórica de uno de los preceptistas del XVI, quizá de muy segunda fila, sin brillo propio, pero interesante para conocer un poco más el ámbito intelectual del momento, desde su perspectiva.

1.2 Breve historia de la preceptiva retórica hasta el Renacimiento

Nuestra intención se ciñe a trazar un rápido esbozo de la rica y densa historia de la retórica occidental, con el objeto de servir de recordatorio antes de entrar en la materia que más específicamente nos atañe, en modo alguno hay pretensión de abordar con cierta exhaustividad el tema.

Los primeros autores griegos

Como es bien sabido, hay quienes sitúan el origen de la retórica en el mundo griego, concretamente en la Sicilia del siglo V a. de C., con las figuras de **Córax** y **Tisias**. Su doctrina básica radica en el postulado siguiente: lo que parece verdad importa más que lo que es verdad, y de ahí que haya que buscar la verosimilitud de una tesis para defenderla y sostenerla con acierto. Paralelamente, los pitagóricos desarrollaron un sistema retórico en el que contaba fundamentalmente la palabra, cuyos efectos emotivos debían explotarse, más que su racionalidad. Una tradición

considera a **Empédocles de Agrigento** el fundador de este sistema y verdadero inventor de la retórica.⁶

En realidad, habría que concluir que la retórica es tan antigua como el hombre puesto que sus capacidades de expresar por medio de las palabras sentimientos de distinto tipo y de provocar en sus oyentes esos mismos sentimientos se podría afirmar que es la entraña de la retórica. Pero no es tarea nuestra entrar en las disquisiciones modernas acerca de esta ciencia o arte. Limitémonos, pues, a continuar el sobrevuelo por la historia de la retórica clásica.

De Sicilia pasa a Atenas, cuyo siglo V a. de C. contempla a figuras de tanta importancia como **Protágoras de Abdera**, quien dio al discurso un carácter de eficacia basado en la expresión: la excelencia del decir conforma la eficacia demostrativa, y la eficacia demostrativa hace del discurso más débil el más fuerte. Desarrolló para ello el recurso de la antilogía o contradicción, por el que un mismo argumento puede tratarse desde puntos de vista diferentes, poniendo en evidencia su fragilidad y su carácter relativo⁷. Con él entramos en el dominio de los sofistas, que tan criticados fueron por Platón; en sus diálogos por el relativismo que desarrollaban. Lo que les importa en definitiva es encontrar la razón más convincente, la cual no tiene por qué ser la más evidente, pero ha de parecerlo haciendo que las evidentes dejen de parecerlo.

El primer autor de quien se posee un tratamiento explícito de temas retóricos es **Gorgias**, otro gran sofista, que exalta el poder del logos para persuadir a través del engaño seductor, la ilusión o la fascinación poética. Fue él quien distinguió varios tipos de discursos y quien primero hizo una identificación de figuras.⁸

⁶ MORTARA GARAVELLI, Bice, *Manual de retórica*. Madrid, Cátedra, 1991, págs. 18-19. También KENNEDY, George A., *A new history of classical rhetoric*. New Jersey, Princeton University Press, 1994, págs. 32-34.

⁷ MORTARA GARAVELLI, *op. cit.* pág. 20.

⁸ MORTARA GARAVELLI, *op. cit.*, pág. 21.

La edad dorada de la retórica griega

Evidentemente, una retórica de la ficción como la sofista en un mundo de la acción como el de la polis debía chocar, aun en medio de su enorme éxito, con la búsqueda de la verdad filosófica que protagonizó, primero **Sócrates**, y luego su discípulo **Platón**. El primero hasta pasó por sofista, pero el segundo asentó las bases de la dialéctica filosófica como arte de la discusión, ya no sobre vacuas realidades con el único fin de encandilar a las masas o distraerlas, sino con el de crear ciencia por medio de la descomposición en elementos fundamentales de los argumentos de un discurso y su posterior reorganización en categorías esenciales. Dos son los diálogos en los que Platón se ocupa únicamente de la retórica, el *Gorgias*, diálogo de juventud, donde se la considera como una habilidad empírica que carece de toda comprensión racional de la naturaleza de las cosas a que se refiere (465a); y el diálogo de madurez *Fedro*, donde matiza sus posiciones y diferencia una retórica verdadera de una falsa mediante la antítesis entre ser y apariencia: es falsa la retórica que sigue una apariencia de verdad y no pretende aprehender lo que es justo, mientras que es verdadero el tipo de arte que dirige las almas mediante la palabra tanto en cuestiones pequeñas como grandes (261) y es capaz de conducir al oyente hasta la verdad y hacer que esta actúe en él.⁹

Posteriormente, en la Atenas del siglo IV a. de C., toda la teoría de Gorgias cristalizó en una oratoria forense de gran talla, cuyos máximos exponentes fueron **Isócrates**, **Demóstenes** y **Esquines**, sin que de ninguno nos conste que dejaran tratados de retórica, si bien Isócrates mantuvo una prestigiosa escuela, donde, además del adiestramiento para el hablar elegante y persuasivo, enseñaba la educación cívica e incidía en la necesidad de referir las causas a una instancia moral y religiosa fundante. Aristóteles, no obstante, le reprochó que se ocupase meramente de las formas y fue quizá la influencia que en la época ejercía la escuela isocrática lo que le

⁹ MORTARA GARAVELLI, *op. cit.*, págs. 22-23. KENNEDY, *op. cit.*, págs. 35-43.

llevó a estudiar con particular detenimiento el modo de expresión, es decir, la léxis.¹⁰

Aristóteles puede decirse que fue el gran teórico griego de la retórica antigua; su sistematización abarca desde una teoría de la argumentación hasta una teoría de la composición del discurso. Su finalidad es encontrar los medios para lograr persuadir con cualquier argumento. Pone en relación la dialéctica y la retórica, de modo que lo que en esta constituye el ejemplo y el entimema, corresponde en aquella al silogismo y la inducción. El entimema se compone de premisas, extraídas de los *topoi*, que pueden ser comunes y propios. Se recurre al ejemplo cuando se carece de entimemas, el cual puede ser histórico o inventado. Establece conforme a los tipos de auditorio usuales en la época tres tipos o géneros de discursos persuasivos, el deliberativo, donde el orador aconseja lo útil y desaconseja lo dañino, el epidíctico, centrado sobre lo bello y lo feo, y el judicial, sobre lo justo y lo injusto. Esto forma parte del primer libro de la retórica aristotélica. El segundo versa sobre el carácter y modos de comportarse del orador, y sobre el conjunto de pasiones que debe suscitar. En el tercero se encuentra el desarrollo de la teoría de la *lexis*, junto con la disposición, la búsqueda de argumentos y la declamación.¹¹

Su continuador fue **Teofrasto**, cuya obra no conservamos completa¹². Él fue quien estableció, según Dionisio de Halicarnaso, la triple división del estilo en medio, sublime, humilde¹³. Otro importante peripatético fue **Demetrio de Faleros**.¹⁴

¹⁰ MORTARA GARAVELLI, *op. cit.*, págs. 24-25. KENNEDY, *op. cit.*, págs. 43-49.

¹¹ MORTARA GARAVELLI, *op. cit.*, págs. 25-32. KENNEDY, *op. cit.*, págs. 51-63.

¹² FORTENBAUGH, William W. *et al.* (eds.), *Theophrastus of Eresus: Sources for His Life, Writings, Thought and Influence*. 2 vols. Leiden, Brill, 1992.

¹³ KENNEDY, *op. cit.*, págs. 84-87. CICERO, *De oratore* III, 40 y ss.

¹⁴ CICERO, *Brutus*, 37-38.

La **Nueva Academia**, salida de Platón, introduce un cambio de perspectiva al substituir el principio de lo verdadero por el de lo persuasivo; fundamenta así que es más creíble un razonamiento persuasivo cuantas más dificultades supere.¹⁵

A fines del siglo IV, la escuela estoica, con **Zenón** a la cabeza, establece una relación entre retórica y dialéctica basada en estimar la primera como parte de la lógica, al igual que la dialéctica. Se diferenciarían por el modo amplio o conciso de tratar los argumentos y la retórica tendría el papel de establecer la técnica necesaria para una exposición adecuada y hermosa del discurso científico.

El periodo helenístico

Dentro de la tradición estoica, con elementos tomados del eclecticismo de la Academia, **Hermágoras** estructuró su sistema retórico, a mediados del siglo II a. de C. Dividió en cuestiones generales, las tesis, y casos particulares, las hipótesis, el ámbito de las competencias retóricas, sistema que sería adoptado por la preceptiva retórica latina, como *causa y propositum, genus definitum/indefinitum, quaestio finita/indefinita*. Clasificó también los discursos según la teoría de la *stasis* (determinación de la cuestión sobre la que una causa versa). Este sistema convivió con el aristotélico tanto en Grecia como luego en Roma, especialmente en el ámbito judicial, a pesar de la contraposición que conllevan¹⁶.

En el siglo I a. de C. cuajaron dos importantes escuelas en las que las tendencias de brevedad y ampulosidad marcaron el estilo. Por un lado el asianista, caracterizado por su exuberancia y grandilocuencia. Por otro, el ático, nacido como su contrapartida. Entre ambos se sitúa el estilo rodio, caracterizado por su moderada verbosidad. En medio de las escuelas se debatía el problema de la analogía de la lengua o de la anomalía, es decir, si la lengua se desarrolla según reglas definidas

¹⁵ KENNEDY, *op. cit.*, pág. 93. CICERO, *De oratore* I, 46-47; *Part.* 139.

¹⁶ MORTARA GARAVELLI, *op. cit.*, págs. 33-34. KENNEDY, *op. cit.*, págs. 97-101. CICERO, *Brutus*, 263 y ss.

rigurosamente, o el cambio incesante del sistema depende de la imprevisibilidad de los usos.¹⁷

Los primeros pasos de Roma

Una visión de conjunto de la oratoria latina primerísima la da Cicerón en el *Brutus*. Allí encontramos una larga lista de nombres que más que tratadistas eran oradores, con una finalidad más práctica que teórica en sus discursos. La primera obra de que hoy poseemos el texto es la *Rhetorica ad Herennium*, datada en la segunda mitad del siglo primero y atribuida a Q. Cornificio. En ella se encuentra la teoría de Hermágoras unida a la sistematización aristotélica y, en el apartado de las figuras, tiene el interés de haber elaborado la terminología latina para las figuras tomadas del griego. Añade la memoria a las partes clásicas del discurso y fundamenta en el compromiso moral y cívico la tarea del orador.¹⁸

Cicerón

Probablemente los varios años dedicados por el joven **Cicerón** al aprendizaje y perfeccionamiento de la preceptiva retórica griega le hicieran pensar en la incommensurable proyección que su obra retórica alcanzaría para la posteridad. Su carácter verdaderamente genial en lo que a la elocuencia se refiere, así como el dominio magistral del idioma materno le hacían caer en la cuenta de que, al menos, su obra era digna de algo más que de ir a parar a manos de ávidos amigos lectores. Empeñado muy joven en una carrera política que a la postre sería su perdición, legó a todos los herederos de la *Latinitas* un número apreciable de discursos de tipo forense y político, que harían que en el siglo XIV Petrarca se imbuyera de romanidad y procurara acercarse al espíritu que había alentado —y aún alentaba— esas letras.¹⁹

¹⁷ MORTARA GARAVELLI, *op. cit.*, págs. 34-36. KENNEDY, *op. cit.*, págs. 64-80 y 95-96. CICERO, *Brutus*, 51 y 325; *Orator*, 25.

¹⁸ KENNEDY, *op. cit.*, págs. 121-127.

¹⁹ DE RIQUER, Martín de-VALVERDE, J. M., *Historia de la Literatura Universal*. 3 vols. Barcelona, Ed. Noguer, 1957. Vol. I, págs. 133-135.

La contribución de la obra retórica de Cicerón al Renacimiento europeo es difícil ponderarla lo suficiente. Antes de 1421, en que el obispo de Lodi descubriera un manuscrito que contenía la obra retórica de Cicerón, entre las que había que contar un ejemplar único del hasta entonces desconocido *Brutus*²⁰, la Cristiandad europea desconocía casi por entero la preceptiva retórica del gran Arpinate. Eran conocidas, sobre todo, sus cartas y los tratados filosóficomorales, de gran interés para el hombre medieval. Pero, como acierta a decir Fumaroli, la primerísima diferencia entre el medieval y el renacentista es la información incomparablemente más rica que se le ofrece al segundo acerca del *Ars Rhetorica* de los Antiguos, merced al descubrimiento de olvidados manuscritos.²¹

Quintiliano

El otro gran autor del periodo romano fue un hispano, nacido en la actual Calahorra, Marco Fabio **Quintiliano**, que pasará a la historia de la Retórica clásica por su obra *Institutionum oratoriarum libri XII*, escrita probablemente en el 95–96, casi un fundamentado programa didáctico, en una época, el reinado de los Flavios, en que la elocuencia política romana prácticamente había desaparecido, por lo que el estudio de la misma había cobrado vigencia y la práctica de los discursos forenses y epidícticos mantenían viva la llama de la retórica clásica. A este respecto, la obra de Quintiliano se estructura en doce libros que abarcan desde la formación del menor hasta la persona del orador, entendiéndose por tal a todo hombre cultivado, pasando por la naturaleza misma de la retórica, entendida como cultura y como técnica. Este plan integral de formación del orador cobrará una gran trascendencia para los siglos venideros. Para Quintiliano la Retórica es la *ars bene dicendi*, aunque se muestra de acuerdo en la definición estoica de *scientia recte dicendi*, con

²⁰ FUMAROLI, Marc, *L'Age de l'Eloquence*. Genève, Librairie Droz, 1980 (1984). pág. 47.

²¹ “La première différence entre l'homme "gothique" et l'homme de la Renaissance, c'est que le second dispose d'une information incomparablement plus riche et plus complète sur l'Ars rhetorica des Anciens. Nous verrons que la découverte de l'œuvre de Tacite, et celle du Traité du Sublime, donneront les moyens à l'homme du XVI siècle d'avoir sur la rhétorique impériale un point de vue historique qui s'ajustait parfaitement avec le caractère évolutif, lié à des situations toujours changeantes, de l'eloquentia antique.” FUMAROLI, M., *op. cit.*, pág. 47.

lo que el componente moral del arte de hablar se ve fundamentado. Además, retrata al perfecto orador como *uir bonus dicendi peritus* en el último libro, de resonancias catonianas y ciceronianas, con lo que su conexión con la moral es evidente.

La época imperial

Con el advenimiento del régimen imperial, la oratoria en Roma se ve recluida a las escuelas, por lo que la declamación cobra un auge primordial y llega hasta los extremos de un vacío artificioso. La *declamatio* o ejercicio de oratoria era de dos tipos, la *suasoria*, propia del género deliberativo, y la *controversia*, más ligada al género judicial. Autores de esta época son Lucio Anneo **Séneca el Viejo**, quien publicó libros de *declamationes* en el primer cuarto del siglo I; y se atribuye a **Tácito** el *Dialogus de oratoribus*, escrito en el año 81 d. C., en el que se discuten temas referentes a la educación retórica y se señala la falta de libertad como causa de la decadencia de la misma.

1.3 Las Retóricas latinas del Renacimiento español

Es bien conocido que la retórica experimenta durante el período renacentista un auge y florecimiento de modo similar al que se dio en la Antigüedad clásica o quizá mayor, sobre todo, gracias al esfuerzo de los humanistas. Estos hicieron hincapié en la recuperación de las letras y del pensamiento antiguos y se esforzaron en rescatar y hacer revivir la cultura grecolatina. Todo este proceso no queda limitado a los textos literarios, editados y traducidos de modo excepcionalmente abundante, sino que se extiende a textos doctrinales de todo tipo, por lo que encontramos a lo largo de todo el Renacimiento ediciones, generalmente comentadas, y traducciones de tratados sobre arquitectura, derecho, gramática, retórica, etc., junto a las obras

de los principales poetas y oradores. Puede decirse sin reserva alguna que el Renacimiento es el siglo de la recuperación de la literatura antigua y de las artes clásicas.²²

Al igual que en la época imperial romana, en que la literatura absorbió la preceptiva retórica, que hasta entonces se había aplicado principalmente a las causas forenses, de modo que el retoricismo de la forma literaria reemplazó el orden natural de la materia²³, la producción literaria del Renacimiento, y más aún la del Barroco, se veía fuertemente atraída por esta corriente retoricista, que surgió “de los condicionamientos del género literario en cuestión por la construcción estructural con arreglo a un esquema retórico. El ideal artístico peculiar de Isócrates inició en la literatura griega esta evolución que ha dado ocasión a otros géneros literarios a tomar a la oratoria como modelo, ya que adoptaron sus procedimientos de composición”.²⁴ Ya hemos visto que la importancia de la Retórica en los *studia humanitatis* ha sido siempre primordial, pero también debe considerarse la diferencia existente entre la retórica medieval y la de los renacentistas. “Todo tratado medieval de retórica, sea cual fuere su género, se funda en el supuesto de que es posible analizar el proceso de comunicación, que se pueden abstraer sus principios y escribir sus modos de proceder para que los usen otros”²⁵, mientras que las retóricas renacentistas ponen su acento en la misma arte retórica, que no es ya tanto un medio, un instrumento, como una enseñanza. Nos extenderemos a través de los párrafos siguientes en exponer las ideas retóricas esenciales de los preceptistas más señeros del Renacimiento, con una leve introducción sobre las retóricas de la Antigüedad que con mayor frecuencia se siguieron, de los precursores medievales, y de los autores contemporáneos que ejercieron una influencia decisiva en las obras de nuestros autores.

²² Cf. CHAPARRO GÓMEZ, César, “Génesis y desarrollo de la Retórica del Brocense”, en *La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI*, pág. 189.

²³ BICKEL, E., *op. cit.* p. 94.

²⁴ *ibidem*.

²⁵ MURPHY, J.J., *La retórica en la Edad Media*. México, FCE, 1986, pág. 369.

1.3.1 La tradición de la Antigüedad clásica

Como es bien conocido, el peso de la tradición recae sobre el gran **Cicerón**, así como en **Quintiliano**, sobre todo después de los descubrimientos del obispo de Lodi y de Poggio Bracciolini. **Aristóteles** adquiere una importancia suma, en cuanto que la Dialéctica entra a formar parte de la formación habitual, tras el auge cobrado desde el siglo XII y con la posterior Escolástica, en filosofía. Su obra retórica traducida al latín se emplea y maneja con profusión, y en él parecen querer tomar asiento los defensores de la "retórica abreviada", en contra de la tradición clásica. Dentro de los autores griegos de la época imperial es **Hermógenes de Tarso** quien obtiene el puesto de honor, junto con **Aftonio de Antioquía**, cuyos *Progymnasmata* fueron traducidos al latín por Agrícola a finales del XV²⁶, aunque antes lo había ya hecho Prisciano. Los grandes escritores cristianos no puede decirse propiamente que fueran tratadistas de retórica, excepto quizá **san Agustín**, que establece en su *De doctrina christiana* los parámetros para la homilética y el sermón escriturístico. Los Padres griegos más importantes, S. Juan Crisóstomo, S. Gregorio de Nacianzo, S. Basilio y S. Gregorio de Nisa, Teodoro de Mopsuestia y S. Cirilo de Alejandría fueron magníficos oradores, pero no se podría decir que fueran maestros de retórica. Lo mismo diríamos de S. Gregorio Magno, S. Martín de Tours y S. Jerónimo. Para todos ellos, más o menos educados en la tradición escolar clásica, los moldes retóricos fueron una ayuda para lograr dar forma a los contenidos doctrinales y del dogma cristiano, dentro del espíritu de la filosofía griega.

²⁶ *Exercises were a part of the formal study of rhetoric as early as schools of the sophists in the fifth century. The first occurrence of the term progymnasma is in the Rhetorica ad Alexandrum (1436a26), but may be a later intrusion in that text. In the Christian era the term comes into regular use. It begins to occur in the text of Theon (II, p. 61 Spengel), though more frequently he uses the word gymnasma (e. g. II, págs. 59 and 64 Spengel). Quintilian, writing about A.D. 92, speak of primae exercitationes. Priscian, adapting Hermogenes for Latin readers about A.D. 500, uses praeexercitamina which becomes the standard Latin term for the Middle Ages and Renaissance. (KENNEDY, George A., *Greek Rhetoric under Christian Emperors*. Princeton, New Jersey, Princeton U.P., 1983. págs. 54-55).*

El tratado principal de retórica agustiniano es el *De doctrina Christiana*, donde en el libro IV traza el esquema de su aplicación a la prédica. Sigue a su modelo, Cicerón, y recomienda los tres niveles de estilo, el humilde para la exégesis de textos bíblicos y la explicación de la doctrina (*docere*), el medio para vituperar o alabar (*delectare*), el elevado para inducir a la acción (*flexere*). Los tres deben utilizarse en una misma predicación, sin que el elevado prevalezca.

1.3.2 Los primeros autores renacentistas

En el siglo XV, el comienzo del llamado Renacimiento, los humanistas se proponen como meta principal una renovación cultural en las que “las artes discursivas (gramática, retórica y dialéctica) estén al servicio del hombre como miembro de una sociedad civil.” Su objetivo fundamental es desterrar la lógica escolástica, una amalgama de carácter muy técnico separada de la gramática y de la retórica sin ninguna aplicación práctica, y sustituirla por la virtud persuasiva de la elocuencia. Retórica y dialéctica funcionarían así en perfecta armonía para poder de forma elegante dar la mejor expresión (*uerba*) a los pensamientos humanos (*res*).

Como hemos visto, Lorenzo Valla es el primero que se propone llevar a cabo una renovación de la dialéctica, en particular, y del saber, en general, aunque lo hace desde un horizonte plenamente antiaristotélico, polémico y agresivamente antiescolástico. Su obra se la conoce como *Dialecticae disputationes*. Posteriormente Rodolfo Agrícola secundaría el proyecto de Valla en su obra *De inuentione dialectica*, que acabará por ser el fundamento de la mayoría de las teorías dialécticas del siglo XVI sobre la invención.

A partir de Valla y Agrícola, algunos humanistas dejan de lado la división clásica de la retórica en cinco partes (*inuentio, dispositio, elocutio, memoria y pronuntiatio*) y asignan a la dialéctica la argumentación (*inuentio y dispositio*) y a la retórica los recursos expresivos (*elocutio*), “es decir, la dialéctica se convierte básicamente en el arte de hallar y colocar los argumentos obtenidos de los *loci*, con lo

que hay que hablar de una dialéctica ‘tópica’, y la retórica queda reducida a las cuestiones estilísticas.”²⁷ La memoria pasa a considerarse una parte de la naturaleza humana y necesaria para todas las artes, dejando de ser propiedad exclusiva de la retórica. La *pronuntiatio*, a su vez, se convertiría en un *ornamentum artis*, ya que *pronuntiare uero ornamentum est artis, non pars. Scribendo enim tueri orator potest suum munus et maximus esse orator sine gestu.* (Juan Luis Vives, *De disciplinis libri XX*, Antuerpiae, M Hillenius, 1531, fol. 50r). “Si el discurso elocuente es la feliz conjunción de temas y palabras (*res y uerba*), se entiende la necesaria unión de dialéctica y retórica. Así piensan dos de los Humanistas más influyentes, el español Vives y el francés Ramus.”²⁸

De los autores renacentistas que ejercieron una mayor influencia en los españoles de los siglos XV y XVI, citaremos en primer lugar a **Jorge de Trebisonda**, nacido en Candía en 1396, educado en la tradición griega clásica, y emigrado a Venecia en 1416, a petición del patricio Francesco Barbaro. Pasa como profesor por varias casas y ciudades del norte de la península itálica hasta que Eugenio IV lo nombra su secretario, puesto que ocupa hasta 1450. Pablo II, su antiguo alumno (en el mundo fue Pietro Barbo), le vuelve a llamar a Roma en 1464. Pasa el resto de sus días entre Roma y Venecia y muere en la primera ciudad en 1472. Su obra recoge la de Hermógenes, y merecen destacarse su *De generibus dicendi* (ca. 1420), obra en la que presenta las formas estilísticas de Hermógenes; su *Isagoge dialectica* (ca. 1440), en la que compendia en latín y sin añadidos medievales, la doctrina dialéctica de Aristóteles, y su gran obra, *Rhetoricorum libri V*, publicada en Venecia a finales de 1433, o principios del 34, que fue el único texto de retórica original del siglo XV italiano²⁹, donde se conjugan las enseñanzas de Dionisio y Hermógenes con las normas y la práctica de Cicerón, y las obras de Virgilio y Tito Livio.

²⁷ MAÑAS NÚÑEZ, Manuel, “Retórica y dialéctica en Juan Costa y El Brocense”, en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, IV.2 (2008), págs. 957-958.

²⁸ MAÑAS NÚÑEZ, Manuel, *op.cit.*, págs. 957-958.

²⁹ MONFASANI, J., *George of Trebizond. A Biography and a Study of his Rhetoric and Logic*. Brill, Leyden, 1976. p. 261. *Apud* ARTAZA, Elena, *El ars narrandi en el siglo XVI español. Teoría y práctica*. Bilbao, Universidad de Deusto, 1989. págs. 100-102.

Probablemente la gran figura del *Cuattrocento* literario sea **Lorenzo Valla** (1406/7–1457), una de las mentes más fructíferas y creativas del primer Humanismo. Quintiliano fue el objeto y centro de su gran admiración. Estudió con Leonardo Bruni y con Giovanni Aurispa y tras la muerte de su padre aceptó la cátedra de elocuencia de la universidad de Pavía. De esa época es su tratado *De uoluptate*, con cierto sabor epicúreo, que luego revisaría con el título *De uero bono*. Entró a formar parte de la Corte de Alfonso V de Aragón en Nápoles, como secretario en 1433. Allí escribe *De libero arbitrio*, *Dialecticae disputationes* y su primera obra filológica, *De falso credita et ementita Constantini donatione declamatio* (1440), en la que demuestra que la famosa donación de Constantino al papado del poder territorial sobre Roma y los territorios del Imperio Romano de Occidente es una falsificación posterior. Escribe lo que pudiera considerarse un ataque furibundo contra la metafísica aristotélica, heredada de la tradición escolástica medieval, su *Repastinatio dialecticae et philosophiae*, que comenzó en su época de Pavía y finalizó en la de Nápoles, y, especialmente, sus famosas *Elegantiae linguae Latinae* (1440), obra en la que reivindica una recuperación del latín de los clásicos, frente al “bárbaro” latín medieval, y da las reglas para imitarlos. Esta obra establece por primera vez un sistema para el análisis de los textos y traza una influencia decisiva en los humanistas posteriores en toda Europa, siendo en España el primer discípulo indirecto Nebrija, quien publicó una antología de dichas *Elegantiae*.

En 1447 es llamado por el nuevo papa, Nicolás V, hombre de formación humanista, como secretario apostólico. En Roma ocupó la cátedra de Retórica y por encargo papal realizó numerosas traducciones de textos griegos al latín. Asimismo, dedicó parte de su vida, desde 1444 hasta prácticamente el final, a corregir textualmente la *Institutio Oratoria* de Quintiliano, del que Valla toma su ideal de la Retórica, a la que da la máxima autoridad. Esta tarea culmina en la edición póstuma que se realizó en Venecia en 1494 a partir de sus manuscritos.³⁰

³⁰ Cf. KRAYE, Jill (ed.), *Introducción al humanismo renacentista*. Edición española a cargo de Carlos Clavería. Cambridge, Cambridge University Press, 1998, págs. 119-120.

Los otros dos grandes autores de Retóricas que ejercieron una enorme influencia en los españoles fueron Pierre de la Ramée, más conocido por **Petrus Ramus**, y **Rodolfo Agrícola**, o Rudolf Huysmann, junto con las obras de **Erasmus de Rotterdam**, en las que incide sobre la recuperación de la *puritas*. **Agrícola** estudió latín y griego en Italia de 1470 al 1479. En este año terminó su *De inuentione dialectica*, que publicaría por vez primera en 1515. En él recalca la importancia de la unidad que debe haber entre las tres artes del lenguaje, la gramática, la dialéctica y la retórica, y, además de “casar las tres artes del *triuuium* con los rasgos definatorios del lenguaje”³¹, establece que la *inuentio*, el proceso para hallar y organizar la materia del discurso, precede tanto al juicio (dialéctico) como a la retórica. Y así, **Agrícola** realizó una interesante y provechosa fusión de los materiales de la disciplina dialéctica, los *topica*, con los retóricos, los *status*. Su *De inuentione dialectica* tuvo una difusión enorme; vio la luz en cuarenta y cuatro ocasiones a lo largo del siglo XVI e influyó en autores reformistas como Erasmo, Petrus Ramus y Melanchthon.

Pierre de la Ramée, más conocido por **Petrus Ramus** en su época, también suscito una corriente de gran importancia, el ramismo. Su principal temeridad fue la de apartarse de Aristóteles, lo que ya supuso un principio de sospecha en su época. Luego, su conversión a las tesis luteranas y su posterior asesinato como hugonote en la famosa *Noche de San Bartolomé* contribuyó a que su obra fuera, en España, puesta bajo sospecha. La principal tesis ramista es la separación entre dialéctica y retórica, circunscribiendo esta última solo a la *elocutio*. La *inuentio* y *dispositio* son propiedad de la dialéctica. De este modo sentó las bases para el abandono progresivo del arte retórico, que iría quedando circunscrito a los catálogos de figuras.

El humanista más famoso del siglo XVI es, indudablemente, **Erasmus de Rotterdam** (1469?–1536). Escribió numerosísimas obras e influyó sobremanera en casi todos los escritores posteriores y contemporáneos. Era, como es sabido, sacerdote,

³¹ KRAYE, Jill (ed.), *op. cit.*, pág. 121.

y muchas de sus obras son de carácter religioso, además de haber realizado una importantísima edición crítica del Nuevo Testamento, el *Nouum Instrumentum*.

Sus *Adagia*, comenzados a publicar en 1500 y aumentados a lo largo de toda su vida hasta un *corpus* de 4.151, le convierten en uno de los grandes humanistas del momento, empeñado en rescatar a los autores de la Antigüedad grecolatina y ponerlos al alcance de todos. Participó en la cuestión del ciceroniamismo con la publicación en 1528 de su diálogo *Ciceronianus*, en el que considera que el hombre ciceroniano no es un buen cristiano, puesto que le importa más la gloria pagana que el amor a Cristo.

Su aportación a la Retórica la constituyen su *De duplici copia uerborum ac rerum* y el *Ecclesiastes siue de concionandi ratione libri IV*, y el que se convertirá en el manual de preceptiva epistolar del Renacimiento, *De conscribendis epistolis*.

1.3.3 Las Retóricas españolas del primer Renacimiento

Como autor de la Hispania medieval citaremos a **Raimondo Llull**, uno de cuyos descendientes encontraremos en el siglo XVI escribiendo una retórica. Como buen medieval, le interesa el plano educacional, donde inserta la Retórica después de la Dialéctica. En el *Libre d'Evast e d'Aloma e de Blanquerna* leemos: *Blanquerna après tanta de gramática, que sabia ben parlar e entendre lo latí. E après aprenqué lògica e retòrica e filosofia naturab*³². En su *Ars generalis ultima* sigue el siguiente orden: Teología, Filosofía, Geometría, Astronomía, Aritmética, Música, Retórica, Lógica y Gramática³³. Define a la Retórica como *ars inuenta cum qua rhetoricus*

³² *Apud* RICO VERDÚ, José, *La retórica española de los siglos XVI y XVII*. Madrid, CSIC, 1973. pág. 20. Damos la traducción castellana: *Tan capaz se hizo Blanquerna de la Gramática, que entendía y hablaba el latín con toda perfección. Después estudió Lógica, Retórica y Filosofía natural*. R. LLULL, *Libro de Evast y Blanquerna*. cap. 2, 9. En: *Obras literarias de R. Llull*. Madrid, BAC, 1948.

³³ *Ars generalis ultima*, X, 80 y ss., en *Corpus Christianorum. (Continuatio medioevalis)*, t. LXXV: *Raimundi Lulli opera latina*, t. XIV (Aloisius Madre ed.). Turnholti, Brepols Ed., 1986.

*colorat et ornat sua uerba*³⁴ y limita el oficio del orador a la elocución: *lo retòric tracta com pusca parlar bells vocables, per ço que il seny d'oir n'haja plaer e que per aquell plaer pusca moure la volentat dels oidors a complir ço que desira lo retòric (...). E d'aquestes natures primeres sembrades en los arbres, pren lo retòric en l'arbre imaginal semblances belles e ordenades e dispotes a plaer, posades aquelles semblances en paraules ornades ab bells adjectivs, particips e verbs. Los adornos pueden venir de la unión de un sujeto bello a un predicado bello, o mediante un sujeto abstracto; o mediante correlaciones, definiciones, vocablos hermosos; por temas excelsos, comparaciones, adjetivos, proporciones entre materia y forma; si el discurso sigue un ritmo ascendente de interés y belleza; con lo necesario o lo contingente, con los contrarios y con bellos proverbios adecuados al tema*³⁵.

Nos consta que se produjo una gran floración de retóricas en la España del XVI, sobre todo en dos focos principales, Valencia y Alcalá. De ellas se pueden establecer distintas tipologías, según sus manifestaciones y modelos. Nos encontramos con aquellas retóricas —las más numerosas que se atienen al modelo clásico de la disciplina retórica y que se organizan conforme a la división en *inuentio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *actio*. Y dentro de este grupo se pueden distinguir las comunes y las eclesiásticas, enfocadas a la predicación. Otro grupo son aquellas que siguen más o menos de cerca las doctrinas de Petrus Ramus y solo consideran parte de la retórica la *elocutio* y la *pronuntiatio*. Y un tercer grupo que elimina la *memoria* y la *actio* de las partes de la disciplina. En el segundo gran grupo se encuadrarán las retóricas que siguen las doctrinas de Hermógenes. Asimismo, ocupan un lugar importante en la producción editorial de ese siglo, los *progymnasmata*, “los catorce ejercicios retóricos mediante los cuales los estudiantes universitarios llevaban a la práctica lo aprendido en las clases teóricas”³⁶, que se popularizaron a partir

³⁴ *Ars generalis ultima*, X, 86.

³⁵ RICO VERDÚ, *op. cit.*, p. 21. *Rhetoricus ornat sua uerba quando colorat pulchrum subiectum cum pulchro praedicato; Ars generalis ultima*, X, 86.

³⁶ DAZA SOMOANO, Juan Manuel – GALBARRO GARCÍA, Jaime, “Hacia una catalogación de las más importantes retóricas españolas del siglo XVI. Tradiciones, modelos y tendencias”, en LÓPEZ BUENO, Begoña (dir.), *El canon poético en el siglo XVI. VIII Encuentro internacional sobre poesía del Siglo de Oro*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008, pág. 76

de la recuperación del manual de Aftonio, cuya difusión fue grande en todo el siglo XVI.³⁷

Sabemos que la retórica en Occidente parte de Aristóteles, cuyas ideas retóricas populizarán y desarrollarán en Roma la *Rhetorica ad Herennium*, Cicerón y Quintiliano. En el ámbito helenístico, Hermógenes es quien recoge su tradición. Durante la Edad Media se mantuvieron, de algún modo, las teorías retóricas grecolatinas. La recuperación en Europa occidental de la tradición retórica bizantina no se produce hasta el Renacimiento. Las corrientes grecolatina, con Aristóteles, Cicerón y Quintiliano como figuras esenciales, y helenística, que cuenta con Hermógenes y Aftonio, constituyen las dos grandes tradiciones teóricas que dan a la retórica española renacentista su impronta y su acicate, junto con algunas propuestas novedosas surgidas a lo largo del siglo XVI.³⁸

En el primer Humanismo italiano se produce el fenómeno del ciceronianismo, que consiste en recuperar el latín en su más pura expresión frente a la “barbarie medieval” y que entiende que Cicerón lo representa de modo sublime. Este fenómeno se extiende rápidamente por toda Europa a finales del XV y principios del XVI.

“En España, Nebrija publica su *Retórica* ciceroniana en la Universidad de Alcalá, que sería poco después el principal foco del erasmismo español. En esta ciudad se imprime en 1529 el *Ciceronianus* de Erasmo, en el que este expone sus críticas a un ciceronianismo mecánico y servil. Desde ese momento los retóricos se dividen en ciceronianos y erasmistas (mejor que el término anticiceronianos). Erasmistas y ciceronianos coinciden en destacar la lengua/estilo de

³⁷ Cf. ARCOS PEREIRA, Trinidad, “Los primeros niveles de la enseñanza de la retórica: los *progymnasmata*”, en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Juan Gil*, vol. 3. Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos- CSIC, 2015, págs. 1163-1190.

³⁸ Cf. DAZA SOMOANO, Juan Manuel – GALBARRO GARCÍA, Jaime, *op. cit.*, pág. 77.

Cicerón como el mejor de su época, pero las diferencias radican fundamentalmente en la forma de imitar el modelo: la *aemulatio* de los erasmistas frente a la *imitatio* de los ciceronianos.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XVI caduca la oposición ciceronianismo/erasmismo y se implanta un ciceronianismo moderado en las tres universidades donde se fraguaron los hitos más importantes de la retórica renacentista española. Alcalá, Salamanca y Valencia.”³⁹

Respecto al tema de las fuentes, podemos señalar que las fuentes latinas son las predominantes, en líneas generales, y que las referencias a autores romances son una verdadera excepción. En casi todas las retóricas publicadas en las prensas españolas durante el siglo XVI, el canon de autores citados lo forman los latinos Cicerón, Virgilio, Ovidio (*Metamorfosis*, *Tristes*, *Fasti*), Horacio, Juvenal, Salustio (*Conjuración de Catilina*), Tito Livio y Terencio, principalmente; y entre los griegos, Homero (*Odisea*), Platón, Aristóteles y Demóstenes. Sin lugar a dudas es Cicerón el autor al que más se recurre y destacan especialmente sus discursos *In Catilinam*, *In Verrem*, *Pro M. Marcelo*, *Pro Milone*, *Pro C. Balbo*, *Pro L. Murena oratio*, *Pro Q. Ligario*, *Filípicas*, etc. También Virgilio es uno de los que con mayor frecuencia es citado.⁴⁰

Veamos ahora someramente los autores renacentistas españoles que primero escribieron sobre retórica y dejaron la impronta de su huella en los venideros.

Elio Antonio de Nebrija, *Ars rhetoricae compendiosa coaptatio*. Alcalá, 1515.

Nacido en la actual Lebrija, llamada *Nebrissa Veneria* por los romanos, en fecha incierta. Él mismo afirma nacer un año antes de la batalla de Olmedo, en

³⁹ DAZA SOMOANO, Juan Manuel – GALBARRO GARCÍA, Jaime, *ibidem*.

⁴⁰ DAZA SOMOANO, Juan Manuel – GALBARRO GARCÍA, Jaime, *op. cit.*, pág. 80.

1444⁴¹. Se llamaba Antonio Martínez de Cala y Xarava. Estudió en Salamanca Matemáticas, Filosofía y Moral hasta los diecinueve años, edad en que pasa a Italia. Allí recorrió los más importantes colegios y escuchó de Mario Galeoto lecciones de Poética y Retórica. Al volver a España en 1470, pasa tres años al lado del arzobispo Fonseca y, al morir este, vuelve a Salamanca donde obtiene la cátedra de Gramática en 1479. En 1478 entra al servicio de D. Juan de Zúñiga, con lo que comenzó una etapa de abundante producción: *Introductiones latinae* (1481), *Diccionario latinoespañol* (1492), *Gramática de la lengua castellana* (1492), *Vocabulario español-latino* (1495), y otras obras menores. En 1486, por mandato de la reina Dña. Isabel, vuelve a editar las *Introductiones latinae*, con una traducción en lengua vernácula, a fin de que “las mugeres religiosas y vírgenes dedicadas a Dios, sin participación de varones pudiesen conocer algo de la lengua latina.”⁴² En 1502 entra a formar parte del equipo de hebraístas y helenistas que, a instancias de Cisneros, preparan la Biblia Políglota pero, por divergencias respecto al texto de la *Vulgata* con otros miembros del equipo, se retira en 1505, volviendo a Salamanca. En 1514 Cisneros le concede la cátedra de Retórica de Alcalá y al año siguiente escribe a petición del cardenal su único tratado de Retórica, titulado *Artis rhetoricae compendiosa coaptatio ex Aristoteles, ex Cicerone et Quintiliano*, donde lo primero que deja sentado es que *cum sint huius artis libri complures a clarissimis auctoribus Graecis et Latinis editi, eaque res educta sit: ut nihil addi posse uideatur*. Y hace honor al título de la obra, pues se limita a recoger lo que ya habían dicho los antiguos, como declara él mismo:

*Post Ciceronem et Quintilianum, qui nullum post se scribendi locum hac de re posteris relinquere.*⁴³

Y en otro lugar:

⁴¹ NEBRIJA, Elio Antonio de, *Vocabulario español-latino. Carta dedicatoria a D. Juan de Zúñiga*. Salamanca, 1495. *Apud* MARTÍ, Antonio, *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*. Madrid, Gredos, 1972. págs. 83 y ss.

⁴² *Introductiones*, f^o a. ii, r^o, col 2. *Apud* MARTÍ, A., , *ibidem*.

⁴³ *Apud* MARTÍ, A., , *op. cit.*, p. 84.

*Nihil ex ingenio meo, neque unum quidem uerbum apponam, nisi fortasse ad connectenda inter se artis praecepta, ne quis possit me calumniari quod uetera atque aliena pro niuis meisque uendo.*⁴⁴

Juan Luis Vives, *De ratione dicendi*. Brujas, 1532.

Nació en Valencia en 1492 y está considerado, como sabemos, una de las figuras más sobresalientes del Renacimiento europeo, junto con Erasmo y Budé. Marchó en 1509 a París y ya no volvería a España, salvo esporádicas estancias en 1521. En 1512 pasa a Brujas, debido a la ruptura de relaciones entre el monarca aragonés y el francés, y en 1516 a Lovaina como preceptor de Guillermo de Croy, futuro arzobispo de Toledo. Allí es designado profesor en 1519 y establece una honda amistad con Erasmo. En 1521, tras una breve estancia en Valencia, marcha como preceptor de la princesa María a Inglaterra, donde gozó de la amistad del cardenal Wolsey y la de Tomás Moro. Dictó además dos cursos en el *Corpus Christi College*, donde fue designado profesor. En 1528 tuvo que abandonar Inglaterra por oponerse al divorcio de Enrique VIII, marchando a Brujas, donde muere en 1540.

Para entender su obra hay que situar a Vives en la pugna de su tiempo entre erasmistas y ciceronianos, de los cuales afirma que son formulistas vacíos y absurdos, por cuanto se quedan en la mera imitación formal y anquilosados en las trabas preceptivas⁴⁵. Vives es uno de los humanistas que, además, no admite la división clásica de la retórica en cinco partes y le repugna la adopción de miles de preceptillos que convierten en farragoso el estudio de la retórica y la aplicación de sus leyes:

Itaque, cumulus ille rerum, qui quum a Latinis tum a Graecis scriptoribus anxie congeritur, quid dicendum in prooemio, in narratione,

⁴⁴ *Apud* MARTÍ, *ibid.*

⁴⁵ VIVES, *De conscribendis epistolis libellus*. *Apud* ARTAZA, Elena, *op. cit.*, pág. 132.

*argumentando, concitando animos, aut sedando, in sus-
pitionibus immitendis, augendis, animaduertendis, tollendis, non
sunt huius artis, nec ullius quidem usus sunt*⁴⁶.

Vives espera de los preceptores de retórica *in arte uniuersales canones, et dog-
mata ad modum dicendi rationem apta et natura ipsa obseruata ac deducta; ea de-
mum artem conficiunt*⁴⁷.

Y respecto a la oratoria sagrada, que había degenerado hasta el absurdo, como veremos más adelante, Vives no tiene otra doctrina que la general para toda retórica, es decir, el nervio artístico que debe vibrar con leyes universales y profundas⁴⁸. Se expresa así en *De disciplinis*:

*Sacri concionatores priscis illis oratoribus succesere, sed dissimi-
llimo successu, nam quanto illos spectamus sententiis, argumentis,
dispositione, uerbis, genere orationis, actione, inferiores sumus,
cuius rei culpa diuisa est inter dicentem et audientem.*⁴⁹

Al referirse al vicio común que quiso el Concilio de Trento corregir, dice:

*Curiosa illa, et accurata et pictura insignis eloquentia, tum splen-
dore, atque apparatu omni illustri, ac praeifulgens, fortasse res sanc-
tas minime decuerit. Certe multo minus sermo spurcus et uiciis in-
quinatus.*⁵⁰

Todo lo que de negativo tiene la visión de Vives en el *De disciplinis*, aparece en su *De ratione dicendi* con sentido positivo. Lo más original es su aportación pedagógica de que la Retórica debe estudiarse tras la Dialéctica:

⁴⁶ *Ioannis Ludouici Viuis Valentini De disciplinis libri XX*. Michael Hillenius ed., fol. 50 v.. Apud MARTÍ, A., , *op. cit.*, p. 25.

⁴⁷ *ibidem*.

⁴⁸ *ibid.*

⁴⁹ VIVES, *De Disciplinis*. fol. 53. Apud MARTÍ, A., , *op. cit.*, pág. 26.

⁵⁰ VIVES, *op. cit.*, fol. 119. Apud MARTÍ, A., *ibid.*

*Disciplina huic, quae tot et tantis constat uirtutibus, quod iudicio assignatur a quibusdam tradendae locus statim a Grammatica? Et obicitur adolescentibus, atque adeo, quod indignius est, pueris; quum illius usus magnarum artium cognitione, et prudentiae uitae communis nitatur, nec aliter possit consistere? Vnde enim argumenta colliget dicturus multis et magnis de rebus expers philosophiae, imperitus memoriae antiquitatis, et consuetudinis uitae ac morum praeceptorum?*⁵¹

Y más que lucir, el fin del discurso es persuadir de lo que se habla, para lo que *uerba usurpabimus recondita, ampla, sublimia, efficaciter uel propria uel translata, quae metaphorae maximis et praestantissimis e rebus deducuntur; similitudines uero ex omnibus, quod Dominum nostrum fecisse annotamus, quoniam quidem nihil est conditum quod non aliquam similitudinem traxerit conditoris.*⁵²

El *De ratione dicendi* fue acabado en Brujas en 1532, y editado por vez primera en Lovaina un año después. La concepción neoplatónica de la realidad que Vives poseía, le situaba en una visión de la Retórica ajena a los simples preceptos: el que tenía genio oratorio sobresalía con el estudio y a quien no lo poseyera de nada le servirían las reglas. De hecho, no se preocupa de ellas en el *De ratione dicendi*.

Fadrique Furió Ceriol, *Institutionum rhetoricarum libri III*. Lovaina, 1554.

Nacido como Vives en Valencia, en 1527, cursó sus primeros estudios en España, pasando luego a París, donde estudiaría con Omer Talón, Turnebo y Ramus. Este último ejercería sobre él una influencia decisiva, a lo que deja entrever su obra. Su antiaristotelismo, sus discrepancias con el legado papal, el cardenal Bononia, acerca de la traducción de las Escrituras a las lenguas vulgares, sus ataques a la Escolástica, le costaron el ser incluido en el *Índice* y un proceso por presunta herejía. El favor imperial primero, y luego el de Felipe II, le libraron del Tribunal.

⁵¹ VIVES, *De ratione dicendi*, p. 91. *Opera Omnia*, Mayans ed. Valentiae, 1782. 7 vols. *Apud MARTÍ, A., op. cit.*, pág. 29.

⁵² VIVES, *De ratione dicendi*, pág. 183. *Apud MARTÍ, A., op. cit.*, p. 30.

Murió en 1592. Muy poco se sabe de su vida, aunque lo suficiente para situarle junto con Vives entre los renacentistas españoles de talla europea de pensamiento abierto y genial.

En su Retórica se aparta decididamente del ideal clásico:

*Dialectica et Rhetorica: de illa constat quam nullo ordine praecepta doceantur, de hac quid dicam quanta confusione praecipiat? Omnes enim ueteres quinque eius (quae duae sunt modo) faciebant partes: unus Petrus Ramus duas tantum fecit, numero duas recte constituit: nominatim tamen eas assignando, pace dixerim tanti uiri, errauit.*⁵³

Los grandes autores griegos y latinos atribuyeron al orador muchas cosas que formalmente nada tienen que ver con él, de lo que se derivó el retraso en el progreso de esta disciplina.

*Quapropter, cum uiderem tanta rerum perturbatione progressus studiorum retardari, dolui quidem et uehementer dolui (...) et sine nefario scelere praetermittere non potui quin hos ego errores omnes fortiter prostigarem formareque Oratorem illum quem nunquam uidit Antonius. Itaque abrepto calamo has conscripsi Rhetoricas Institutiones, in quibus breuiter, perfecte tamen, nisi me animus fallit, Oratorem sic armo, ut in quoduis possit dicendi certamen descendere munitissimus, recedere gloriosus.*⁵⁴

Su idea era editar unas *Oratorias Castigationes*, donde refutaría todos los argumentos en contra y las doctrinas erróneas arrastradas desde la Antigüedad, pero dicha obra no llegó a escribirla nunca.

⁵³ FURIÓ CERIAL, Fadrique, *Institutionum rhetoriarum libri tres. Lovanii, 1554*. pág. 2. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, p. 50.

⁵⁴ FURIÓ, *Ins. Rhetoriarum libri tres*, Introducción, fol. VII. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, p. 51.

Para él, la Retórica es *doctrina dicendi, id est, apte ornate, abundanter, copiose, illuminate et rebus et uerbis eloquendū*⁵⁵. Tiene una concepción platónica del mundo, lo que le lleva a afirmar:

*Impressit natura parens in animis nostris, tanquam in cera omnium rerum imagines, atque formas: quarum obtutu, et ad quas intuens animus multa per sese intelligit, multa conatur, multa molitur, et, quod mirum est, multa per sese mirabiliter efficit atque absoluit.*⁵⁶

Por eso, *tota ars dicendi habet hanc uim, non ut totum aliquid, cuius ingeniis nostris pars nulla sit pariat et procreet: uerum ut ea quae orta sunt iam in nobis, et procreata, alat atque educet.*⁵⁷

Tan sólo admite dos partes en la Retórica: *Eius partes duae sunt, elocutio una, altera dispositio*⁵⁸. Habla de la elocución como la doctrina de los adornos, por los que la oratoria se diferencia de la conversación ordinaria; y de la disposición como la ordenación correcta de los argumentos, que proporciona, a su vez, la Dialéctica. Así,

*Rhetorica Dispositionis genera duo sunt: unum artis, alterum prudentiae: quae sic a me distincta sunt, non quod utroque non innitatur prudentia (est enim utrumque genus a prudentia profectum) sed quod unum artis praeceptionibus traditur: alterum nullis praeceptis edoceri potest sed sola iudicii acrimonia prudentiaque ponderatur.*⁵⁹

Trata luego cada una de las partes en que se divide la oración, analiza cada una de las figuras retóricas y finaliza con una ardiente peroración en favor de la oratoria.

⁵⁵ FURIÓ, *op. cit.*, pág. 5. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, pág. 53.

⁵⁶ FURIÓ, *op. cit.*, pág. 2. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, p. 52.

⁵⁷ FURIÓ, *op. cit.*, pág. 45. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, pág. 53.

⁵⁸ FURIÓ, *op. cit.*, pág. 7. *Apud* MARTÍ, A., *ibid.*

⁵⁹ FURIÓ, *op. cit.*, pág. 107. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, pág. 56.

Francisco Sánchez de las Brozas, *De arte dicendi liber*. Salamanca, 1556 (1558, 1569, 1573).

Organum Dialecticum et Rhetoricum cunctis disciplinis utilissimum ac necessarium. Salmanticae, 1579 (1582, 1588).

Nació en Las Brozas, villa de Extremadura, de donde tomó el apelativo, en 1523. Pasó desde muy joven a vivir en Portugal con sus tíos. Comenzó en Evora a estudiar latín y Humanidades, y los prosigue en Lisboa, al trasladarse allí la Corte en 1537. Su tío, el Bachiller Rodrigo, era catedrático de Gramática latina y tenía cargos en la Corte de Portugal. Acompaña a la princesa María de Portugal en su séquito, cuando en 1543 viene a España para casarse con su primo el rey Felipe. La muerte de la reina María en 1545 provocó que Francisco Sánchez dejara la Corte y se afincara definitivamente en Salamanca. Ocupó el cargo de regente de Retórica en el Colegio Trilíngüe y tuvo un enorme éxito. En 1573 tomó posesión de la cátedra de Retórica, en 1576 de la de Griego y en 1593, al retirarse de la de retórica, aceptó la de Latín.⁶⁰

Sobre retórica y preceptiva literaria dejó dos tratados, el *De arte dicendi liber*, y el *Organum Rhetoricorum et Dialecticum*, impreso por vez primera en Lyon por A. Grifo en 1579, y reeditado en Salamanca ese mismo año, y en 1582 y 1588, bajo el título *Organum dialecticum et rhetoricum cunctis disciplinis utilissimum ac necessarium*. Fue un excelente pedagogo, como lo muestran sus lecciones durante casi cincuenta años y, respecto del latín concretamente, afirmó en su *Minerva: qui latine garrunt, corrumpunt Latinitatem*, al respecto de la obligación de hablar en latín impuesta a los estudiantes por la universidad de Salamanca, cuando aún no estaban lo suficientemente versados en esa lengua. Tenía sus propios métodos de enseñanza, que no pocas veces chocaron contra las anquilosadas estructuras pedagógicas heredadas de los tiempos de Nebrija.

Comienza en el *Organum* señalando el orden en que deben enseñarse las disciplinas del lenguaje, puesto que *ars imitatur naturam, sed ordo naturae postulat ut*

⁶⁰ Apud ARTAZA, Elena, *op. cit.*, p. 138.

*prius loquamur, deinde ratione utamur, postremo sententiam ornemus: praecedat oportet Grammatica, quae uoces ordinat: sequatur Dialectica, quae rationem informat: addat colophonem Rhetorica, quae sententias ornando conmutat et figuras*⁶¹.

Y bien lo demostró en su vida académica y docente.

Por lo que se refiere a las partes de la Retórica, propone que son dos, elocución y acción:

*Longo inter se orator et rhetor distant interuallo, quamuis aliquando alterum pro altero capiamus. Rhetor est qui orationem tantum tropis et figuris exornat, numeris condecorat atque apte et cum decoro exornata pronuntiat; orator uero ille tantum appellandus est qui in omni disciplinarum genere sit uersatissimus.*⁶²

Introduce, no obstante, una distinción, tomada de Cicerón, entre la invención lógica y la dialéctica, aunque afirme que la invención verdadera sólo es la dialéctica: *quod si orator auditorum animis motum adfert, ex locis dialecticis, persona, loco, modo, tempore, causis haurit disputationem.*⁶³

Acaba el tratado con palabras sobre la poética, la pronunciación y la acción declamatoria.

La obra *De arte dicendi* la escribió como libro de texto de sus lecciones en la universidad. Primero hizo una edición en 1556, cuando daba clases en el Trilíngüe. Luego Matías Gastio reeditó la obra en 1558 y esta es la primera edición que se conserva, aumentada y corregida. Y hay otra edición en 1573, el año en que obtiene la cátedra. Excepto la primera, todas las demás ediciones contienen un comentario al *Ars poetica* de Horacio. Comienza claramente, afirmando que se aparta de lo que los antiguos habían trazado en este terreno y que *decerpsi methodum, quae merito*

⁶¹ SÁNCHEZ, *Organum Dialecticum et Rhetoricum*. Introducción, fol. 3. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, pág. 74.

⁶² SÁNCHEZ, *op. cit.*, fol. 4, v.. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, pág. 75.

⁶³ SÁNCHEZ, *ibid.* *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, pág. 75.

*dicendi ars posset appellari.*⁶⁴ Por eso no ha escrito un compendio sino propiamente una retórica, su retórica.

*Rhetorica est bene dicendi scientia, cuius partes sunt tres: inuentio, dispositio, elocutio. Nam cum omnis uis oratoris sit in rebus et uerbis, res et uerba inuenienda sunt et collocanda. proprie autem in rebus inuenire, in uerbis eloqui dicitur. Collocatio quoque rerum appellatur dispositio, in uerbis uero numerus siue concinnitas, quae pars elocutionis est. Vos, motus, uultus atque omnis actio eloquendi comes est, nisi malis histrionis esse propriam. Memoria harum omnium custos artium omnium est communis. Partes igitur, quas suscepimus tractandas, hoc ordine collocabuntur: Prima erit inuentio, in qua rationes exquiruntur ad probandum. Secunda dispositio siue iudicium, ubi de collocatione argumentorum et orationis partibus atque memoria disputabimus. Tertia elocutio, quae tropos et figuras caeteraque ornamenta, actionem et pronuntiationem continebit.*⁶⁵

Como se ve, esta obra difiere de la posterior —que nosotros hemos tratado en primer lugar—, donde se exponen quizá los puntos de vista más elaborados del Brocense sobre retórica.

Mateo Bosulo, *Institutionum Oratoriarum Libri tres*, Valencia, Juan Mey (1566).

Nació en Denys (Francia) y ocupó la cátedra de Retórica de la universidad de Barcelona en 156061, cátedra que volvió a obtener por oposición el 17 de agosto de 1561. En 1565, Bosulo se hallaba en la Universidad de Valencia donde explicó gramática y oratoria y publicó sus *Institutionum Oratoriarum libri tres* (1566), una

⁶⁴ *Francisci Sanctii Brocensis in Inclyta Salmanticensi Academia Rhetorices professoris De Arte Dicendi liber unus. Fol. 1. Salmanticae, 1573. Apud MARTÍ, A., op. cit., pág. 78.*

⁶⁵ SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, F., *De Arte dicendi liber unus, denuo auctus et emendatus. Salmanticae apud Mathiam Gastium MDLVIII. fol. 5, y 5, v.. Edición crítica a cargo de E. Sánchez Salor. Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1984.*

obra dedicada a su mecenas Miquel Salvador, en la que figura un epigrama laudatorio de Jaume Falcó. El 3 de septiembre de 1568 regresó a Barcelona para volver a ocupar la cátedra de retórica y griego con un salario de 120 libras. En esta ocasión no llegaría a terminar el curso, pues el 1 de febrero de 1569 era sustituido por Francesc Calça. Aun cuando ignoramos los motivos de la marcha de Bosulo, es posible que guarde relación con el recrudecimiento de la xenofobia y de “la impermeabilización ideológica” alentada por la Inquisición y las jerarquías eclesiásticas, que, ante la connivencia entre hugonotes y bandoleros catalanes, consideraban a los franceses cada vez más sospechosos de luteranismo. Precisamente, en 1568 se prohibió estudiar en universidades extranjeras a los naturales de la Corona de Aragón y en Cataluña se vedó el acceso de los franceses a la enseñanza de las primeras letras. A petición de sus alumnos barceloneses, Bosulo estampó un tratado de retórica, *Institutiones Rhetoricae* (1560), en el que defiende a Cicerón de las críticas formuladas por Petrus Ramus. La obra va dedicada al rector de la universidad Damià Hortolà, al que considera restaurador de los *studia humanitatis* en Cataluña, de modo que gracias a él —escribe— “esta región podía contender en todo género de doctrina elegante con cualquier otra provincia”. Hortolà fue quien le animó a dar clase en Barcelona, pese a que algunos ciudadanos se oponían porque era extranjero”.⁶⁶

1.3.4 La Oratoria bajo el influjo del Concilio de Trento

Se planteaba justo en los preliminares del Concilio de Trento, el más largo de la historia de la Iglesia (1545-1563, con dos grandes interrupciones: 1549-51 y 1552-62), la reforma de la oratoria sacra, apolillada y cargada de chistes fáciles, más adecuados para una reunión de convecinos que para el púlpito, como acabamos de ver que Vives propugnaba. La predicación sería una base fundamental para la instrucción

⁶⁶ FERNÁNDEZ LUZÓN, Antonio, *La universidad de Barcelona en el siglo XVI*, tesis doctoral dirigida por Dr. Ricardo García Cárcel, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d’Història Moderna i Contemporània, 2003.

popular, y, a su vez, la base de la predicación, la retórica. Una dificultad aparecía y era el desconocimiento de las Sagradas Escrituras que, sobre todo, tenía el bajo clero, que eran quienes debían instruir religiosamente a la mayoría de la población y quienes debían llevar a cabo la labor homilética que el Concilio iba a propiciar. Los diversos intentos de solución dieron como resultado el florecimiento de sucesivas retóricas sagradas, aunque evidentemente no podían suplir en modo alguno a la acción directa de Roma sobre las diócesis y de estas sobre las parroquias, destinada a la instrucción general del clero.⁶⁷

El principal canon del Concilio sobre la predicación afirma:

Praedicationis munus, quod episcoporum praecipuum est, cupiens sancta Synodus, quo frequentius possit ad fidelium salutem exerceri; canones alias super hoc editor sub felicis recordationis Paulo III apertius praesentium temporum usui accomodando, mandat, ut in ecclesia sua ipsi per se, aut si legitime impediti fuerint, per eos, quos ad praedicationis munus assument, in aliis autem ecclesiis per parochos, siue, iis impeditis, per alios, ab Episcopo impensis eorum, qui eas praestare, uel tenentur, uel solent, deputandos in ciuitate, aut in quacumque parte dioecesis, censebunt expedire, saltem omnibus dominicis, et solemnibus festis; tempore autem ieiuniorum, quadragesimae, et aduentus Domini quotidie, uel saltem tribus in hebdomada diebus, si ita oportere duxerint, sacras Scripturas, diuinamque legem annuntient; et alias, quotiescumque id opportune fieri posse iudicauerint. Moneatque Episcopus populum diligenter teneri unumquemque parochiae suae interesse, ubi commode id fieri potest, ad audiendum uerbum Dei. (...). In reliquis ea, quae de praedicationis

⁶⁷ Para el estado anterior de la homilética véase MURPHY, J.J., *La Retórica en la Edad Media*. Méjico, FCE, 1986, pp. 275-361.

*munere sub eodem Paulo III decreta fuerunt, suum robur obtineant.*⁶⁸

Haremos ahora un somero repaso por las retóricas nacidas a la luz del Concilio de Trento, pero insistimos en que el problema de la oratoria sagrada quedó, en parte, sin resolver, puesto que, o bien la falta de aplicación de sus decisiones, o la de una retórica renovada, que atendiese a las necesidades propias de la predicación y de la homilética, hicieron que los esfuerzos de Trento por restaurar una digna oratoria sagrada no diesen todos los resultados esperados. No obstante tenemos que distinguir entre las retóricas sagradas propiamente dichas y aquellas nacidas al influjo del Concilio —“postridentinas” las podíamos llamar— cuyos autores son clérigos en su mayoría, como las de Zorrilla, García Matamoros, Arias Montano, etc.

Otros autores, sin pretender nombrarlos a todos, fueron los agrupados en torno a la Universidad de Valencia. **Andrés Sempere** y su *Methodus oratoriae item et de ratione concionandi libellus*. Valentiae, 1568; **Pedro Juan Núñez** y sus *Institutiones rhetoricae ex progymnasmatis potissimum Aphthonii atque Hermogenis arte dictatae*. Barcinonae, 1578, citado en el segundo capítulo; **Juan Lorenzo Palmireno** con *De arte dicendi libri V*. Valentiae, 1565/1566, y *Rhetoricae prolegomena*, Valentiae, 1564; y **Vicente Blas García**, con su *Breuis epitome in qua praecipua Rhetoricae capita tanquam flosculi quidam sedula manus collecti continentur in gratiam studiosae iuuentutis*, Valentiae, 1581. De todos ellos, tan solo el primero se preocupa propiamente de la oratoria sacra.⁶⁹

Alfonso García Matamoros (?–1572) fue uno de los grandes maestros de Alcalá, donde enseñaba Gramática y Retórica. Publicó en 1548 su retórica, *De ratione*

⁶⁸ *El Sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento, traducido al idioma castellano por D. Ignacio López de Ayala. Agrégase el texto latino corregido según la edición auténtica de Roma, publicada en 1564*. Madrid, Imprenta que fue de García, 1819, pág. 319. (Sesión XXIV, *Decretum de reformatione*, cap. IV).

⁶⁹ Véase además sobre estos escritores en: ARTAZA, Elena, *El Ars narrandi en el Siglo XVI español. Teoría y práctica*. Bilbao, Universidad de Deusto, 1989. RICO VERDÚ, J., *La retórica española de los Siglos XVI y XVII*. Madrid, CSIC, 1973.

dicendi, en Alcalá. Para él la Retórica es la *scientia bene dicendi, quae naturae ipsi a qua primum eloquentia nata esse dicitur, ratione praeceptorum moderatur, dum fusas illas et uagas sententias quas uis ingenii ubertaque naturae fundunt, recta intelligentia, et definita moderatione animi gubernat, limat, corrigit*⁷⁰. Otra obra suya, que más directamente se refiere a la oratoria sagrada es *De tribus dicendi generibus siue de recta informandi styli ratione commentarius*. Compluti, 1570, denominado también *De methodo concionandi*. En ella realiza una entusiasta y larga defensa de la lengua latina, pero para predicadores que sólo sabían utilizar la castellana.

*Ego uero non aliam rationem tractandi humana omnia diuinaque negotia inuenio, quam eam quae est a summis maximisque oratoribus praescripta.*⁷¹

Y cita a los Padres, con su saber conjuntar un gran conocimiento de la Retórica de los paganos y un estudio profundo de la Teología. En general, no aporta nada esencialmente nuevo, salvo el hecho de haber sido de los primeros en redactar un tratado específico sobre la predicación, tras el Concilio.

Sebastián Fox Morcillo (1526–1560), gran pensador platónico, escribe comentarios sobre el *Fedón* y el *Timeo*, en los que intenta acercar a las ideas cristianas estas obras. Trazó, en *De natura philosophiae seu de Platonis et Aristotelis consensione*, un intento de síntesis entre las escuelas platónica y peripatética. Su única obra de Retórica es *De imitatione seu de formandi styli ratione libri II*. Antuerpiae, 1554, escrita en forma de diálogo, quizá a ejemplo de Platón, de quien prefiere las ideas, pues en estilo es ciceroniano, al igual que Matamoros. Defiende la imitación con estos términos: *Ea quae sine alterius fiat exemplo, plerunque imperfecta mancaeque sint*⁷². Aunque conviene tomar de varios autores y luego imitar el estilo de uno solo:

⁷⁰ *De ratione dicendi*, fol. 6, v.. Apud MARTÍ, A., *op. cit.*, pp.141-154.

⁷¹ *De tribus dicendi...*, fol. 7, a. Apud MARTÍ, A., *ibid.*

⁷² *De imitatione*, fol. 10, v.. Apud MARTÍ, A., *op. cit.*, págs. 154-162

*Et quanquam, ut dixi, singulis aliquid mutuari oportet: ut ex aliis uerba, sententias bonas ex aliis, aut breuitatem, aut aliud demum uirtutis oratoriae genus; tota tamen styli forma sit semper eius quem imitere similis.*⁷³

Los oradores sagrados tienen las admirables obras de los santos Padres, en quienes cada cual podrá encontrar su modelo.

Andrés Sempere nació en Alcoy, sin que se pueda precisar la fecha. Estudió Medicina y, además, Latín y Griego, disciplinas en las que alcanzó gran pericia, por lo que fue llamado por la Universidad de Valencia para ocupar la cátedra de Retórica tras la peste de 1557, que dejó asolada la ciudad, como él mismo indica en la introducción a su Retórica. Ya había publicado su *Prima Grammaticae latinae institutio* (1546), discursos, obras ciceronianas y su edición de las *Tabulae* de Jorge Cassandro (1553), que le sirvieron como libro de texto en sus clases de la Universidad. Escribe *Tabulae breues et expeditae in praeceptiones Rhetoricae Georgii Cassandri multis additionibus reditae auctiores item et M. T. Ciceronis orator ad Brutum annotatiunculis aliquot illustratus*. Valentiae, 1553, cuyo título ya lo dice todo. Y su obra retórica fundamental, la *Methodus oratoria, item de sacra ratione concionandi libellus*, Valentiae, 1568.

Benito Arias Montano (1527–1598), de quien puede decirse que fue el retórico de Trento, pues compuso su obra mientras estuvo en dicha ciudad asistiendo a ciertas sesiones del Concilio. La escribió en hexámetros latinos de elegante factura, dividida en cuatro libros, *Rhetoricorum libri IIII*. Antuerpiae, 1569. En cuanto a modelos, ha heredado la concepción retórica viviana. Tiene su obra abundantes referencias y aplicaciones a la predicación, sobre todo en el libro cuarto, que lo dedica a las cualidades del orador. Del mal que pueden hacer los *concionatores sacros* habla así Montano:

*Vidimus in templo multos cum numina diuum
laudare instituunt praeceptaque sancta docere,*

⁷³ *De imitatione*, fol. 45. Apud MARTÍ, A., *ibid.*

*rumpere clamosa constantes uoce columnas
et tamen in cumulum uolentes omnia caecum,
dum uarias fingunt species tentantque remota
semina miscere e toto distantia coelo.*⁷⁴

Hay que tener en cuenta que cuando escribe no ha finalizado aún el Concilio, y se explica por su gran saber escriturístico que le doliesen abundantemente las faltas de conocimiento sobre los Sagrados Libros de quienes debían instruir al pueblo cristiano.

*Si quae res studio indigit duroque labore
haec una orandi magnis sudoribus usque
indiget, et tantos conatos exigit una,
et commenta diu meditata, et lucibus aequis
explorata diu (...).*⁷⁵

Cipriano Suárez (1524–1593), jesuíta, representa el modelo de retórica cicero-niana canónica. Elaboró su manual de retórica, *De arte rhetorica libri tres, ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano praecipuae deprompti*, en 1562, que fue asumida por los jesuitas como obra canónica, por lo que tuvo influencia en autores posteriores como Bartolomé Bravo y fue objeto de numerosas ediciones.

Como autor de transición entre los renacentistas y los postridentinos citaremos además a **Antonio Lull (ca. 1510–1582)**, cuya obra es de herencia platónica y luliana, *De oratione libri septem*. Basileae, Per Ioannem Oporinum, 1558. Realiza un resumen de la Retórica de Hermógenes y sigue las pautas antiaristotélicas de los renacentistas, tendiendo a la simplificación: *Reliquae idcirco nobis factae sunt duo tantum: inuentio et eloquutio*⁷⁶. En ideas sigue a su antepasado Raimundo, aunque

⁷⁴ *Rethoricorum*, p. 12. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, págs. 131-136.

⁷⁵ *Rethoricorum*, pág. 16. *Apud* MARTÍ, A., *ibid.*

⁷⁶ *De oratione*, pág. 12. *Apud* MARTÍ, A., *ibid.*

haciéndolas propias. Así, convierte al habla en un sexto sentido. De la Retórica afirma:

*Rhetoricae definitio (quam ex iis quae dicta sunt hactenus facile colligimus) Poeticae competet, est enim facultas, siue ars, inueniendi uerisimilia inuentaue eloquendi uarie pro decoro. Separabamus autem hanc quidem actione, et memoria: illam numero et fabula. Quae si separare haec inter se possunt, non tamen genus diuersum facere. Nam et poetae aliquando recitant sua carmina tremulo palato: et orator numeros non obiicit fabulamque aliquando inuentat.*⁷⁷

Su obra resulta un esfuerzo por fundir la filosofía con la retórica y la poética, dejando un poco de lado los aspectos pedagógicos de estas disciplinas.

Fray Luis de Granada (1504–1588) fue el primero que aborda el hecho de la oratoria sacra en sí e intenta "cristianizar" la retórica de los clásicos para lograr su fin. La *Ecclesiasticae rhetoricae, siue de ratione concionandi libri sex*. Olyssiponae, 1575, constituyó un modelo. Siguiendo con su plan, divide los tipos de sermones según el género judicial, deliberativo y demostrativo, y los subdivide, según el esquema clásico de la oratio, en exordio, narración, proposición, confirmación, refutación y peroración. Añade además: *aliud concionandi genus, quod didascalicum appellant: quod docendi gratia magis quam mouendi adhibetur*⁷⁸. Al final su obra se pierde en un mar de preceptos y fórmulas, que él mismo excusa alegando la amplitud de la materia. Y al ser su punto fuerte la pastoral y no la poética, los consejos finales a los predicadores sobre la preparación espiritual que necesitan están dotados de gran fuerza⁷⁹.

Jaime Pérez de Valdivia (1509–1584) es un escritor que reúne en sí los dos aspectos considerados, como predicador y como teórico. Su retórica no es más que la puesta por escrito de su abundante práctica en la predicación. *De sacra ratione*

⁷⁷ *De oratione*, pág. 284. Apud MARTÍ, A., *ibid.*

⁷⁸ *Ecclesiasticae rhetoricae*, pág. 186. Apud MARTÍ, A., *op. cit.*, págs. 95-100.

⁷⁹ *Vid.* también FUMAROLI, *op. cit.*

concionandi, Barcinonae, 1588, intenta de modo práctico la fusión de la retórica tradicional con los esquemas de la oratoria sagrada. El modo de llevarlo a cabo no es el de Granada, cristianizar la retórica pagana, sino admitirla como instrumento:

*Instrumenta namque duplicia, hoc est communia et propria constitui oportere uisum est. Communia instrumenta intellego, quae Dialectica et Rhetorica et Poetica tradit. Concionatori necessarium est disserere, ornare et cum accommodata actione dicere.*⁸⁰

En otro folio indica qué le corresponde a cada arte:

*Dialectica docet inuenire et disponere; Rhetorica eloqui; Poetica uero iustam et accommodatam praestat actionem ac pronuntiationem.*⁸¹

Sus ejemplos suelen estar sacados de la Escritura, como modo práctico de enseñar a los lectores a poner por obra sus principios y fruto también de su larga experiencia. Hace hincapié en algo que ya anunciaron los anteriores, que el lenguaje debe ser apropiado al auditorio y adecuado. Por último, hace referencia a que, junto a las técnicas humanas, no deben olvidarse los aspectos sobrenaturales en la predicación:

*Primo loco constituo spiritum Dei, id est, gratiam ac uirtutes cunctas, et dona et caeleste denique atque diuinum lumen.*⁸²

A pesar del escaso conocimiento de la Escritura que exhiben muchos clérigos, *adhuc spiritalia sibi instrumenta requirere. Haec sunt uitae exemplum et oratio ad Dominum pro populo. De exemplo ausim dicere potissimum esse in concionatore, persuadendi instrumentum*⁸³. Y, por último, tomando como base su gran experiencia, afirma:

⁸⁰ *De sacra ratione*, fol. 9. *Apud* MARTÍ, A., *op. cit.*, págs. 163-169.

⁸¹ *De sacra ratione*, fol. 55. *Apud* MARTÍ, A., *ibid.*

⁸² *De sacra ratione*, fol. 152. *Apud* MARTÍ, A., *ibid.*

⁸³ *De sacra ratione*, fol. 157. *Apud* MARTÍ, A., *ibid.*

*ubi dixerit orator, dicat: "dixi"; ubi concionator concionem absoluerit, dicat: "dicat Deus". Populus uero applaudens oratori, dicat, "bene dixit"; concionatori tamen respondeat, "Amen, Deus est ad nos tuo medio alloquutus".*⁸⁴

Diego de Valadés (1520–1590), *Rhetorica christiana ad concionandi et orandi usum accommodata*. Perugia, 1579.

Poco se sabe de la vida de este franciscano. Trabajó en las Indias y luego fue nombrado Procurador de la Orden en Roma. Su obra es interesante. Tiene abundantes ilustraciones sobre los indios americanos, además de notas resumen al margen⁸⁵. “Está dividida en seis partes, sin un orden sistemático en su exposición. En los primeros libros plantea cuestiones generales y diversas sobre retórica. Defiende la utilidad de la *elocutio* y profundiza en cuestiones sobre la *memoria*. Traza aspectos relacionados con la Biblia y la retórica en la tercera parte, profundiza en los tres géneros (en la cuarta) y la *inuentio* (quinta parte), y describe con detalle los tres tipos de figuras literarias que señala: *dictionis*, *sententiae*, *orationis* (sexta parte)”.⁸⁶

Queda por citar el *Modus concionandi* de **Diego de Estella (1524–1578)**, publicado en Salamanca en 1576, quizá la obra de oratoria sacra más paradigmática. Para el franciscano navarro la Sagrada Escritura es la base fundamental del predicador y se esfuerza con numerosos comentarios en demostrarlo. Su *Modus concionandi* trata sobre las exigencias ascéticas y pastorales que requiere la predicación, además de tratar de los principios generales de la Retórica. Insiste en que es necesaria mucha ciencia al predicador y propone a santo Tomás y a S. Juan Crisóstomo como los autores de su preferencia.

⁸⁴ *De sacra ratione*, fol. 159. Apud MARTÍ, A., *ibid.*

⁸⁵ Cf. MARTÍ, A., *op. cit.*, pág. 225.

⁸⁶ DAZA SOMOANO, Juan Manuel – GALBARRO GARCÍA, Jaime, “Hacia una catalogación de las más importantes retóricas españolas del siglo XVI. Tradiciones, modelos y tendencias”, en LÓPEZ BUENO, Begoña (dir.), *El canon poético en el siglo XVI. VIII Encuentro internacional sobre poesía del Siglo de Oro*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008, pág. 104.

Para exponer la doctrina afirma que no debe evitarse tanto la extremada verbosidad como la excesiva brevedad aunque *expedit concionatori ut sit brevis, expeditus atque perspicuus; ita ut omnes percipiant et intelligant (...) sicut et aliud extremum eorum qui uerbosi, confusi et sane loquaces sunt; qui nec seipsos satis intellegunt nec ab aliis omnino percipiuntur*⁸⁷. Nunca debe olvidar el predicador la triple finalidad de esta ciencia, *docere, delectare atque mouere*, para lo cual puede utilizarse todo el acervo cultural de la Antigüedad, también la pagana, pues la verdad de Dios toda procede. *Iuxta modum autem delectare, non est nobis obseruandum rhetorum documentum quocum nonnullas facetias referre et dicere mouet, ut audientium animos oblectet*⁸⁸. Insiste en un temperamento afectuoso, para cuya consecución el predicador deberá dedicar horas a la meditación y estudio de la Escritura, puesto que, para mover los ánimos, más que en la pura retórica, debe, por el tema que trata, confiar el predicador en la gracia divina. Por eso, *omnino uero concionator abhorreat ab omni affectato sermone quae affectatio in omni genere linguarum odibilis est*.⁸⁹

Su continuador sería **Francisco Terrones del Caño (1551–1613)**, predicador de Felipe II, con la *Arte o Instrucción y Breue tratado que dize las partes que ha de tener el predicador evangélico: como ha de componerse el sermón: que cosas hay que dezir en él, y en que manera las ha de dezir*. Granada, 1617, escrito a instancias de su sobrino, profesor en Salamanca. Pero como vemos es ya una obra en romance. Autores en romance tenemos varios, tanto eclesiásticos como laicos; así, **Juan de Guzmán**, y su *Primera parte de la Rhetórica...dividida en catorce convites de oradores*, Alcalá, Joan Yñiguez de Lequerica, 1589. **Rodrigo Espinosa de Santayana**, *Arte de retórica en el cual se contienen tres libros*. Madrid, Casa de Guillermo Drouy, 1578. Y sobre todo **Miguel de Salinas (1567)**, el precursor, quien en 1541 escribe su *Rhetórica en lengua castellana*. Alcalá, Juan de Brocar.

⁸⁷ *Modus concionandi*, fols. 78 y 78 v.. Apud MARTÍ, A., *op. cit.*, págs. 195-205.

⁸⁸ *Modus concionandi*, fol. 102. Apud MARTÍ, A., *ibid.*

⁸⁹ *Modus concionandi*, fol. 116. Apud MARTÍ, A., *ibid.*

1.4 La estructura dialogística. El diálogo renacentista

Dentro de la tradición clásica, tres son, como bien sabemos, los grandes autores de *dialogi*: Platón, Cicerón y Luciano. El diálogo platónico se centra en la mayéutica como método y es fundamentalmente un diálogo filosófico. El interés de Platón es la reunión de poesía y dialéctica en un género resultante, al decir de Tasso, *mezzo fra'l poeta, e'l dialettico*.⁹⁰

“El esquema más simple del diálogo, y el que más se emplea durante el siglo XVI, es aquel donde aparecen únicamente dos interlocutores, uno que pregunta y otro que responde, esto es, el discípulo y el maestro”⁹¹. Y es el que encontramos en nuestro *De inuentione*, como ya hemos señalado antes. Esta estructura revela una intención ciertamente pedagógica, pues, como el propio autor confiesa, *tu, lector optime, hoc opusculum in tuam utilitatem laboratum aequi bonique consule*⁹²; y, ya que difícil resulta el empeño por estudiar la lengua latina a fondo y las artes de la Retórica, *illa omnia uti perfectam artem continent, ita eorum qui bene de hac re sentiunt iudicio, alia longiora sunt, obscuriora alia, quam ut breui tempore atque sine magno labore a tironibus percipiantur. Quae autem a nobis traduntur, ita temperata sunt omnia, ut, neque aliquam sint molestiam, neque obscuritatem allatura; talem enim methodum retinuimus, qualem nemo in hac parte, quod sciamus, ueterum scriptorum hactenus obseruauit*.⁹³

Los renacentistas italianos que tratan el tema del diálogo, como Tasso o Sigonio, teniendo muy presente el diálogo grecolatino, “o partían de la distinción

⁹⁰ T. TASSO. Apud GÓMEZ, Jesús, *El diálogo en el Renacimiento español*. Madrid, Cátedra, 1988, pág. 87. La cita está tomada del *Discorso dell'arte del dialogo*, y dice Tasso: *Lo scrittore del dialogo deve imitar non altramente che faccia il poeta, perch'egli è quasi mezzo fra'l poeta e'l dialettico. Dialoghi*. Ed. a cura di Ettore Marrali. 2 vols. Torino, Einaudi ed., 1976, vol. 2, pág. 341.

⁹¹ GÓMEZ, J., *op. cit.*, p. 54.

⁹² *De utraque inuentione...*, carta nuncupatoria.

⁹³ *De utraque...* Carta nuncupatoria a D. Juan de Almazán.

entre exposición (discurso interrumpido, apropiado para el silogismo) e interrogación (discurso fragmentario, idóneo para la discusión más feroz), con una posibilidad mixta, como terminaba proponiendo Carlo Sigonio, o bien concretaban su clasificación aduciendo ejemplos notables, como prefirió Torquato Tasso, que hablaba de *tre maniere di dialoghi: l'una, nella quale Socrate esorta i giovanetti; nell'altra riprova i sofisti; la terza è mescolata dell'una e dell'altra*, delineando un recorrido cronológico desde Platón, Jenofonte y Luciano hasta Cicerón y recordando que sus contemporáneos *per la maggior parte hanno seguita la maniera men'artificiosa: nella quale, dimanda quel che vuole imparare, non quel che riprova*.⁹⁴ Y, como señala Gómez⁹⁵:

“según Carlos Sigonio, podemos distinguir dos movimientos en la argumentación de cualquier diálogo: la *praeparatio prologal* y la *contentio*, subdividida a su vez en *propositio* y *probatio*. En la *praeparatio* introduce a los interlocutores y, en su caso, enmarca el diálogo en su espacio y/o en el tiempo. Suele indicar también el motivo ocasional que ha propiciado la reunión de los interlocutores. Esta *occasio disputationis*, como la denomina san Agustín en *De ordine* (I, 3, 6), consiste en una circunstancia previa al diálogo que funciona para que tenga lugar la discusión propiamente dicha o *contentio*.”

Asimismo, y junto a su origen en la tradición grecolatina, debemos hacer referencia al diálogo de tipo catequístico, con su sistema de preguntas y respuestas muy simple, que tanto abundó en la época que tratamos en los reinos españoles⁹⁶. “Según Hirzel⁹⁷, el diálogo catequístico, derivado de las *responsiones* de los juriconsultos romanos, se convirtió a continuación en una forma cómoda de difusión

⁹⁴ MALPARTIDA TIRADO, Rafael, *Varia lección de plática áurea: un estudio sobre el diálogo renacentista español*. Málaga, Universidad de Málaga, D.L. 2005, págs. 51-52.

⁹⁵ GÓMEZ, J., *op. cit.*, pág. 43.

⁹⁶ Cf. MALPARTIDA TIRADO, *op. cit.*, pág. 21.

⁹⁷ *Der Dialog*, vol. II, pág. 364.

de los principios de una doctrina”⁹⁸. Y vale para cualquier disciplina. En el caso de la religiosa, Rafael Malpartida lo señala tomando como ejemplo la *Doctrina cristiana del ermitaño y niño*, obra de Andrés Flórez, OP, publicada en 1552, en la que “se crea una dinámica en la que pueden preguntar y responder alternativamente los dos interlocutores que figuran en el título. Cuando es el ermitaño el que formula las cuestiones, se trata de que el niño active la memoria y recuerde los principios básicos que ha adquirido hasta el momento de encuentro con el nuevo maestro”.⁹⁹ Es verdad que el esquema procede de la tradición grecolatina, con su esquema de diálogo, pero no deja de ser remarcable, puesto que toda la formación de los humanistas españoles está ceñida a la escuela, los colegios, y posterior universidad, en las que, lógicamente, la enseñanza de carácter religioso ocupaba un lugar predominante, mucho más después del concilio de Trento. Y esa primera enseñanza religiosa o catequesis estaría revestida en muchos casos del esquema dialogado, incluso como método de aprendizaje.

“Como instrumento docente, al más que probable empleo oral del género para el aprendizaje del latín (los *Colloquia* de Erasmo o los *Linguae latinae exercitatio* de Vives) o incluso del castellano (*Honra de escribanos* de Madariaga), hemos de añadir que un diálogo como el de Flórez se presta a la “escenificación” didáctica, completando gestos y recitando lo que se lee en la obra. A la lectura y memorización individual va destinado el material complementario.”¹⁰⁰

Añadamos que el diálogo, debido a su factor objetivo, generalmente doctrinal, se aproxima al tratado, mientras que por el elemento formal se encuentra cercano al drama. El tratado es por excelencia el tipo de prosa de enseñanza y contiene

⁹⁸ *Apud* WYSS MORIGI, Giovanna, “Introducción al estudio del diálogo”, en RALLO GRUSS, Asunción – MALPARTIDA TIRADO, Rafael (eds.). *Estudios sobre el diálogo renacentista español. Antología de la crítica*. Málaga, Universidad de Málaga, 2006, pág. 16.

⁹⁹ MALPARTIDA TIRADO, *op. cit.*, pág. 21.

¹⁰⁰ MALPARTIDA TIRADO, *op. cit.*, págs. 23-24.

la exposición ordenada y metódica de una materia con finalidad docente. Se aproxima, por tanto, al diálogo didáctico, con quien comparte el intento de difundir una doctrina. Asimismo, podemos distinguir dos aspectos diferenciales, en primer lugar, el hecho de que el tratado es “de índole predominantemente científica, se dirige al intelecto y opera por medio de la lógica. El diálogo, por el contrario, por su mezcla de elementos lógicos y afectivos deja abierto un vasto campo a la imaginación.”¹⁰¹ En consecuencia, ofrece muchas más posibilidades de combinación, al posibilitar la introducción de aspectos y motivos ajenos al argumento principal y al permitir manejar este último con mayor flexibilidad. Y, en segundo lugar, el diálogo hace patente sobre todo la parte problemática que particularmente se presta a desarrollarse dialógicamente y le corresponde un lugar subordinado, mientras que en el tratado los problemas, cuando son planteados, tienden a destacar la solución propuesta por el autor.¹⁰²

Ya en la Antigüedad se distinguían “entre diálogos dramáticos y diálogos narrativos, según sean sus participantes inmediatamente introducidos y hechos hablar en la escena, o según el autor se dirija a los lectores, les refiera el argumento y presente poco a poco a los distintos interlocutores con indicaciones sobre sus características.”¹⁰³ Se podría hacer otra distinción según la técnica dialógica empleada, con dos posibilidades fundamentales:

1) diálogos en forma de pregunta y respuesta, réplica y contrarréplica, con dos o más intervinientes que interactúan de forma activa;

2) diálogos que consisten sustancialmente en discursos, intercalados de interrupciones, generalmente de carácter accesorio, por parte de uno o varios de los presentes.

¹⁰¹ WYSS MORIGI, Giovanna, “Introducción al estudio del diálogo”, en RALLO GRUSS, Asunción – MALAPARTIDA TIRADO, Rafael (eds.). *Estudios sobre el diálogo renacentista español. Antología de la crítica*. Málaga, Universidad de Málaga, 2006, pág. 14.

¹⁰² Cf. WYSS MORIGI, Giovanna, *ibidem*.

¹⁰³ WYSS MORIGI, Giovanna, *op. cit.*, pág. 15.

Posteriormente se ha presentado otro criterio de división, que tiene en cuenta la finalidad que se propone el autor: el de enseñar, ya sea exponiendo un conjunto de preceptos o propugnando una doctrina en contra de otras, objetivo que Cicerón, con aplicación a la oratoria, denominaba *docere*. O bien tener la intención de ofrecer un pasatiempo de tipo literario intelectual —no obstante quepa la inclusión de elementos didácticos— y se ponga el acento en la representación de los caracteres, las descripciones (ambiente, situación), se incorporen actos cómicos, etc., entrando, por tanto, en el concepto del *delectare*.¹⁰⁴ Por supuesto, no quedan excluidas otras posibilidades de clasificación, ni tampoco las mezclas entre diversos tipos.

¹⁰⁴ Cf. WYSS MORIGI, Giovanna, *op. cit.*, págs. 16-17.

CAPÍTULO 2: VIDA Y OBRA DE JUAN COSTA Y BELTRÁN

Escasa es la noticia completamente documentada que tenemos del autor de los *De elocutione libellus* y *De utraque inuentione oratoria et dialectica libellus*. Son precisamente los ejemplares conservados de sus obras los que constituyen la mayor prueba de su existencia y avalan las noticias que sobre su autor transmiten tanto Andrés de Uztárroz¹⁰⁵, como Félix de Latassa y Bartolomé José Gallardo, que toman del primero la mayor parte de los datos biográficos fundamentales.

¹⁰⁵ UZTÁRROZ, Andrés de, *Elogios de los cronistas de Aragón* (conservado en la Biblioteca de Salazar, RAH). *Apud* LATASSA.

La *Biblioteca* de Latassa¹⁰⁶, así como Bartolomé José Gallardo¹⁰⁷ dan la fecha de 1550 como la de su nacimiento. No consta más que por la carta introductoria al *De utraque inuentione*, en la que el propio autor declara haberlo compuesto entre los diecinueve y veinte años¹⁰⁸.

Tuvo por padres a Pedro Costa y a María Beltrán, cuyos linajes constan como infanzones. Los Beltrán están asentados desde el siglo XII en Bandaliés. En Zaragoza, vivían en la calle de la Tornería, calle que no hemos podido localizar en el antiguo callejero de la ciudad.

No sabemos más de sus primeros años y estudios, salvo que sus padres le pudieron dar instrucción principal. Luego, al llegar los años mozos le dan como profesor a Pedro Juan Núñez, como él mismo declara en su *De elocutione liber*¹⁰⁹, pero ni Latassa ni Gallardo aciertan a expresar en qué términos y dónde recibió sus lecciones. De ser cierto, poco aprovechó Costa de las ideas retóricas que pondría luego por escrito Núñez, el conocido humanista, quien publica su primera obra retórica en 1578, las *Institutiones rhetoricae*¹¹⁰, en Barcelona, ocho años después de que Costa publicara su *De utraque inuentione oratoria et dialectica*. Lo que parece es que coincidieron en el mismo claustro de Barcelona, presumiblemente desde 1572 hasta 1577, aunque esta hipótesis está ahora en entredicho, como veremos enseguida.

¹⁰⁶ *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Félix de Latassa*, aumentadas y refundidas por D. Miguel Gómez Uriel. 4 vols. Zaragoza, imprenta de Calixto Arisio, 1884. vol. I, págs. 355-362.

¹⁰⁷ GALLARDO, Bartolomé José, *Biblioteca de libros raros y curiosos*. Madrid, 1863-64, págs. 611-12.

¹⁰⁸ *Non de futuros iam uideo qui maledicendi studio delectentur nostramque diligentiam uitio uertant, dicentes, parum de nobis cogitare, dum uiginti annis nati ea edamus quae hominis ingenuarum artium studiis liberaliter instituti industriam postulabant*. Carta nuncupatoria a D. Juan de Almazán.

¹⁰⁹ *Nullum ego meliorem epithetorum usum uideo, quam eum quem studioso suppeditabunt Petri Ioannis Nunnesii praeceptoris nostri Apposita certe aurea*.

¹¹⁰ *Institutiones rhetoricae ex progymnasmatis potissimum Aphthonii atque Hermogenis Arte dictatae a P. I. Nunnesio Valentino*. *Barcinonae*, 1578 (1585, 1593).

En 1572, según él mismo detalla en la Carta comendaticia del *De elocutione*¹¹¹, enseñaba Costa Retórica en la Universidad de Barcelona¹¹² y publica el *De elocutione libellus*, libro del que Palau afirma no haber visto ni conocer ningún ejemplar¹¹³, y Juan M. Sánchez, literalmente:

“Transcribimos lo que de esta obra dice Latassa en el tomo I, p. 600 de la *Biblioteca Nueva*. Como se ve no es una sino que son dos las ediciones que se hicieron de este libro en el mismo año. No hemos logrado ver ninguna. ¿Llegarían verdaderamente a imprimirse?”¹¹⁴

Afortunadamente, hemos encontrado un ejemplar, encuadernado junto con otro del *De utraque inuentione*, en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, bajo la signatura **H1183**¹¹⁵.

¹¹¹ *Cum Barcinonensis Reipublicae patres me in hoc collegium hominum ingenio summo summa prudentia summaque auctoritate praestantium cooptarunt, in quo satis magna mercede Humanitatis studia ac potissimum Eloquentiae profiterer, suscepi libenter prouinciam, quantum propter admirabilem rei magnitudinem humeris meis imparem, quod rem non solum honestam sed etiam rei publicae necessariam esse iudicarem.*

¹¹² Antonio Fernández Luzón en su tesis doctoral escribe que no ha podido hallar constancia de esto. Cf. FERNÁNDEZ LUZÓN, Antonio, *La Universidad de Barcelona en el siglo XVI*. Tesis doctoral dirigida por el doctor Ricardo García Cárcel. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Universidad Autónoma de Barcelona, 2003, pág. 277, en nota a pie de página.

¹¹³ PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*. Barcelona, Librería Palau, 1951, 28 vols. IV, págs. 155-156.

¹¹⁴ SÁNCHEZ, Juan M., *Bibliografía aragonesa del siglo XVI (1501-1600)*. Ed. facsímil. Madrid, Arco Libros, 1951. 2 vols. (Ed. original: Madrid, Imprenta Clásica española, 1914). Nº 632.

¹¹⁵ Hay que tener en cuenta que este trabajo lo comenzamos en 1992. Para entonces nos supuso un descubrimiento. Tras diez años ese ejemplar ha salido a la luz, aunque no me consta que haya sido trabajado. Cf. WILKINSON, Alexander S., *Iberian Books/Libros ibéricos. Books Published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601 / Libros publicados en español o portugués o en la Península Ibérica antes de 1601*. Leiden/Boston, Brill, 2010, pág. 153. Aquí se detallan los tres ejemplares que hay: el de la Biblioteca Provincial de los Franciscanos de Cataluña, y los dos ejemplares de la Universitaria de Zaragoza.

El *Catálogo colectivo de obras impresas en ss. XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas*¹¹⁶ sólo da noticia del primer libro, del que existen dos ejemplares en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza y uno en la Biblioteca Nacional.

De Barcelona nos dice Latassa;¹¹⁷ que pasó a Salamanca en 1577, donde también enseñó Retórica. Ignoramos si allí entablaría con el Brocense una relación profesional, aunque por referencias que hace Costa en sus escritos, se conocen y se tienen ciertas tiranteces en cuanto a aspectos de la doctrina retórica. Y en 1583 el obispo Cerbuna le ofreció cátedra en la recién creada Universidad de Zaragoza, donde se dedicó a la enseñanza de Leyes y recibió la borla de doctor el 31 de enero de 1584 en dicha Facultad. En esta Universidad, y hasta su nombramiento como Cronista del Reino de Aragón en 1591, pasó a hacerse cargo de la cátedra de Retórica, presumiblemente en 1587, al quedar vacante esta por el cese de Simón Abril.

Por Latassa¹¹⁸ también conocemos que fue encargado de la instrucción de los sobrinos de Felipe II, Alberto y Wenceslao, hermanos de la cuarta esposa del rey, Ana de Austria. Estos llegaron a nuestras tierras en 1570, por lo que su educación se le encargaría a Costa en los años posteriores.

Sabemos que estuvo casado dos veces, la primera con la dama valenciana Margarita de Perellós, con la que no consta tuviera descendencia. Y en segundas nupcias casó Costa con doña Mariana de Bardají, hija de don Juan Bardají, lugarteniente de la Corte del Justicia, de la que tampoco dejó hijos¹¹⁹.

Pasando a enumerar sus obras, comenzaremos por reproducir lo que de ellas y del mismo Costa dice Juan M. Sánchez:

¹¹⁶ GARCÍA CRAVIOTTO, Francisco, *Catálogo colectivo de obras impresas en los ss. XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas*. Ed. provisional. Madrid, 1972-1984. 15 vols.

¹¹⁷ *Bibliotecas antigua y nueva*, I, pág. 357.

¹¹⁸ *Bibliotecas antigua y nueva*, I, pág. 360.

¹¹⁹ *Bibliotecas antigua y nueva*, I, pág. 361.

“Nació en Zaragoza en 1549. Sus padres, desde muy temprana edad, le dedicaron á los estudios, en los cuales salió tan aventajadísimo, que á los veintiocho años la Universidad de Salamanca creó y dotó para él la cátedra de Retórica, que explicó hasta que el fundador de la de Zaragoza, D. Pedro Cerbuna, le confirió la de Derecho en 27 de Septiembre de 1585. Sus méritos literarios y sus profundos conocimientos históricos le conquistaron el nombramiento de Cronista del reino, cargo en el que sucedió á Jerónimo de Blancas. Murió en Zaragoza en 30 de Junio de 1595 á los cuarenta y seis años de su edad.

Escribió las siguientes obras:

De utraque inuentione oratoria et dialectica libellus. Pamplona. Tomás Porralis, 1570.

Oratio in laudem litterarum. Zaragoza. Simón de Portonariis, 1587.

De conscribenda rerum historia libri duo. Zaragoza. Lorenzo de Robles, 1591.

Elocución oratoria. Barcelona, 1578. [Zaragoza. ¿Juan de Alteraque? 1584].

Latassa, en el tomo I, página 600 de la *Biblioteca nueva*, le atribuye dos obras más; pero no deben ser consideradas como tales ni el *Prólogo al Tratado de las drogas y medicinas* de Cristóbal de Acuña, impreso en Burgos en 1578; ni la *Epístola* que precede á los *Scholia in Molinum* de Jerónimo Portolés, editados en Zaragoza en 1587. Tampoco creemos que tradujese los *Dialogos* de León Hebreo, pues el verdadero traductor fue Carlos de Montesa;

Dejó en cambio inéditos los siguientes manuscritos:

Catálogo y Genealogía de los Reyes de España.

Comentario a los Emblemas de Alciato.

Oraciones y fragmentos oratorios.

*Anotaciones á los Anales de Aragón.*¹²⁰

No hemos incluido vamos a hablar de ella a continuación la obra más famosa de nuestro autor, varias veces editada, *El Ciudadano*, una obra dialogada, que fue corregida y aumentada por el autor en sus sucesivas ediciones. Palau recoge de ella los siguientes datos:

“COSTA, Juan, *El Ciudadano*. Pamplona, Thomas Porralis de Saboya, MDLXXV, 8º, 8 hojas, 147 fols. 1 h.

Primera edición rara. Del ejemplar Salvá sólo se pagaron 11 frs. en la venta Heredia, 1892. Actualmente en el Museo Británico.

La segunda edición se publicó bajo el título *El Regidor o Ciudadano. Trata de como se ha de regir a sí, la casa y república*. En Salamanca por Simón de Portonariis, MDLXXVIII. 8º, 15 h., 196 fols.

La tercera edición es la más completa. El mismo autor confiesa que “es tan mudada de gesto, que pienso no la conocerán los que la vieron primero” *Gobierno del ciudadano*. Zaragoza, 1578. 8º, 125 pts. Fco. Vindel, 1925. Idem Zaragoza, Ioan de Altarach. *Agora nuevamente en esta tercera edicion por el mismo Auctor añadido y emendado*, MDLXXXIV, 8º, 804 p., 3 h.”¹²¹

Sánchez da también referencia de la tercera edición:

“Gobierno del ciudadano, compuesto por Micer Ioan Costa, Doctor y Cathedratico de Leyes en la Vniuersidad de Çaragoça, trata de como se ha de regir asi, su casa, y Republica. Dirigido a la Illustrissima Ciudad de Zaragoza. (Grabado, que

¹²⁰ SÁNCHEZ, J. M., *op. cit.*, nº 618.

¹²¹ PALAU, *op. cit.*, vol. IV, págs. 155-56.

representa un león rampante). EN ARAGON. En casa de Ioan de Altarach. Agora nueuamente en esta tercera edicion por el mismo Auctor añadido y emendado. M.D.LXXXIII. 8º 804 paginas + 3 hs. finales no fols. de tabla.”¹²²

La fecha probable de la muerte de Costa es el 30 de junio de 1597. Así lo indican los escritos de Frailla, Camon, Latassa y Borao.¹²³

2.1 El *canon* de Costa

Dentro de los ciceronianos se inscribe nuestro autor en la polémica que a lo largo del XVI español dividió a los retóricos y gramáticos, sobre si seguir a Cicerón estrictamente o admitir también otros modelos.

Costa es claro y contundente:

Nescio tamen quae detestabile pestis quasdam Hispaniae Academiae persuasit et in quorundam magisterculorum animis altis defixa insedit radicibus, qui, cum magis quam par fuerit, iudiciis suis tribuerint, Ciceroni omnium qui sunt aut qui post hominum memoriam exstiterunt eloquentissimo, garrulos quosdam Barbaros puluere delitescentes sibi denique similes antepone-dos esse censuerunt.

Hi Erasmus, Politianum, Apuleium et huius generis alios pueris imitandos hoc iuuentuti utilissimum, sibi uero honorificentissimum esse ducentes praebuerunt. Quorum scriptis —si quod

¹²² SÁNCHEZ, *op. cit.*, nº 618. Además, *The National Union Catalog*. PRE- 1956. Imprints. vol. 124, pág. 236. NC 0729411 CU.

¹²³ *Cf. Bibliotecas antigua y nueva*. I, pág. 361.

sentio, ut mea fert natura, libere loquar— nec attingendis non sua modo sed, quod magis dolendum est, optimae spei adolescentum ingenia penitus confunduntur et tamquam litigioso Harpyae contactu contaminata retardantur. [De elocutione, 15]

Costa toma partido en el *De elocutione* por aquellos que encuentran en Cicerón el primer autor a imitar, seguido de César, Virgilio y Terencio. Y entre los contemporáneos pretéritos cita expresamente a Jacobo Luis Strebeus (1481–1550 ca.)¹²⁴, Celio Secundo Curione (1503–1569), Carlo Sigonio (1520–1584), Jacopo Sadoletto (1477–1547), Cristóbal Longolio (1488–1522) y Andrea Navagero (1483–1529)¹²⁵, a Bartolomé Ricio (1490–1569) y al cardenal Adriano (Adriano Castellesi, 1461–1521)¹²⁶, poniendo a algunos de ellos a la altura de los clásicos latinos por su estilo.

En otras partes del *De Elocutione* cita a Juan Picardo y su *Celtopaedia*¹²⁷, los intérpretes y traductores de Aristóteles, Jacomo Perionio (Joachim Perion, 1498 o 1499–1559) y Nicolao Gruchio (Nicolas de Grouchy, 1510–1572)¹²⁸. Cita

¹²⁴ *Horum omnium exempla uerborum recenset accuratissime Lodouicus Straebeus I libr. De Elec. et Coll. uerborum. (50)*

¹²⁵ *Integrum quoque erit -nisi omnino opinione decipior et certe hac in re non decipior- ex Caesare, Vergilio, Terentio, Caelio Secundo, Carolo Sigonio, Sadoletto, Longolio, Nauagerio et aliis, ne plerumque cogamur obmutescere, uoces depromere quae sane Latinae erunt et propriae, et orationem non impolite ornabunt, si tamen ea Ciceroniana compositione molliamus. (38)*

¹²⁶ *Debent autem hoc studiosi Bartholomaeo Ricio, qui libro illo de sermonis latini apparatu eos tanquam a miserrima barbariei seruitute liberauit. Debent id etiam Adriani Cardinalis diligentiae, qui eo libro de lingua Latina sermonis proprietatem indicauit et omnium maxime eorum labori qui thesaurum Ciceronis collegerunt, ex quo uberrimi quotidie frucus percipiuntur. (55)*

¹²⁷ *Barbarismi historiam legent studiosi in Ioanne Picardo De prisca Celtopaedia. (39)*

¹²⁸ *Nam quod Perionio et Gruchio, elegantissimis Aristotelis interpretibus, mira quadam facilitate licuit, cur sibi eodem iure non licebit? an forte quia illis natura mater fuit, sibi uero nouerca? cur non aut Graeca retinebunt aut diserte Latina inuenient, ne barbaramente inculce loqui cogantur? (52)*

a Pedro Juan Núñez¹²⁹, al Brocense, a Iovita Rapicio (Jacopo Ravizza)¹³⁰, a Vives y a Paolo Giovio¹³¹.

En el *De utraque inuentione*, Costa habla en la dedicatoria a D. Juan de Almazán, de que mucho han escrito Platón Cicerón, Aristóteles y Quintiliano, amén de Rodolfo Agrícola, sobre la Retórica¹³². Además de hacer un resumen de intenciones de lo que pretende con la obra, declara quienes son sus modelos preferidos para tratar de Retórica, y de quienes toma ejemplos para ilustrar su doctrina. Por lo demás, habla “contra” Pedro Monzón¹³³, Luis Vives, Omer Talón, Petrus Ramus, el Brocense¹³⁴, aunque los escritos de Talón y Vives le

¹²⁹ *Nullum ego meliorem epithetorum usum uideo quam eum quem studioso suppeditabunt Petri Ioannis Nunnesii praeceptoris nostri Apposita certe aurea. (54)*

¹³⁰ *Sed horum numerorum qui copiosiores disputationem requirant, legat Iouitam Rapiciam (II lib. De numero orat.), qui si quis alius diligenter fuit hanc rem persecutus. (131)*

¹³¹ *Sed si nulla uox recepta quam tuto imitari possimus inueniatur, tutius esse crediderim tacere quam ridiculas uoces excogitare. Quod turpiter a Lodouico Viue et Iouio factum esse in eorum scriptis cuius prouido censori licet experiri. (63)*

¹³² *Scio scripta esse de hac re a Platone nimium multa, a Cicerone non pauca, ab Aristotele plura eaque omnia Rodolphum et Quintilianum ad eam perfectionem euexisse, ut nulla in posterum exercitatio, nullum studium, nulla denique hominum industria incrementum allatura uideatur. At illa omnia uti perfectam artem continent, ita eorum qui bene de hac re sentiunt iudicio, alia longiora sunt, obscuriora alia quam ut breui tempore atque sine magno labore a tyronibus percipiuntur. Quae autem a nobis traduntur, ita temperata sunt omnia ut neque aliquam sint molestiam, neque obscuritatem allatura; talem enim methodum retinimus, qualem nemo in hac parte, quod sciamus, ueterum scriptorum hactenus obseruauit. Adiunximus etiam praeceptis exempla ex Cicerone, Vergilio et aliis poetis deprompta, ut illustrior eis res ipsa redderetur.*

¹³³ *Neque audiendus est Petrus Monzonus Valentinus I lib. cap. VI Const. Dialect. ubi asserit totum quiddam esse Dialecticam, Rhetoricam uero partem Dialecticae. Quod si, ut subtiliter potius quam uere ab eo disputatur, uerum esset, cum nihil sub parte contineatur, quod non sit etiam sub totum contentum, quaecunque in Rhetorica traduntur, in Dialectica docerentur, quod falsissimum esse ex his quae supra, cum de materia Rhetoricae ageremus exposita sunt, innotescet. [De utraque inuentione, 55]*

¹³⁴ *Franciscus Sancius Salmanticensis, nouarum potius opinionum studiosus quam diligens ueritatis indagator, in sua Rhetorica a partium Rhetoricae numero memoriam et pronuntiationem excludit, quia a Cicerone -ut ille scribit- in Partitionibus excluduntur, ubi memoriam, caeterarum partium custodem, pronuntiationem uero, eloquendi comitem, non expresse partes nominauit. Haec ratio inconstantiae Ciceronem accusat atque, ut ueteri prouerbio dicitur, «palinodiam recantasse» potius ostendit quam tres tantum Rhetoricae partes statuere uoluisse conuincat. Cur ita? Nam I lib. Rheto. ad Heren., De Inuent. lib. I, De Ora. II et De perfecto Ora. ad Bru. non modo quinque esse Rhetoricae partes Cicero asseruit, sed inter eas memoriam et pronuntiationem constituit tanquam non exiguae dignitatis. Locum autem Ciceronis in Partitionibus sic esse intelligendum existimo, ut uim oratoris, quemadmodum superius dixi, in*

agradan, pero más le agrada la verdad¹³⁵. Habla de Rodolfo Agrícola, y de Gerardi, de Francisco Losco y de Cipriano Suárez¹³⁶.

Es normal que diga que Vives no está dentro de la “verdad del cicero-nianismo”, puesto que este autor constituye probablemente uno de los mayores innovadores y reformadores del panorama renacentista español en materia de oratoria y “filología”. “Antes que P. Ramus, el valentino había ya utilizado el método de “deconstrucción” (análisis) y “reconstrucción” (síntesis) que K. Meerhoff (*Rhétorique et Poétique au XVIe siècle en France. Du Bellay, Ramus et les autres*, Leiden, 1986) elogia en el francés. Sus *De causis corruptarum artium* y *De tradenda rhetorica (De disciplinis)*, seguidos de su *De arte dicendi* representan ese mismo método.”¹³⁷

Como es habitual entre los autores de su época, Costa toma referencias de varios de sus contemporáneos, así como de autores precedentes y no solo referencias, sino auténticas copias, a veces literales, a veces paráfrasis. Por esta razón, se podrían dividir las fuentes en expresas, es decir, fuentes en las que

quinque partes distribuat atque breuissima inductione nec plures esse posse nec pauciores confirmet. [De utraque inuentione, 48]

¹³⁵ *Scio mihi paratas lites cum Audomaro Talaeo, Ludouico Viue, Petro Ramo, Francisco Sancio Salman<ti>cense, qui nullo modo inuentionem partem esse Rhetoricae audenter scripserunt. At ego -ut caeteris in rebus facere soleo- hoc opere non tam quid in opinione positum esset sequi, quam quid magis cum rerum ueritate consentiat scribendum proposui. Placent mihi Talaei, placent Ludouici Viuis scripta, omnium tamen maxime una placet ueritas. Itaque unam et eandem oratori et dialectico inuentionem tribuo, diuersa tamen ratione consideratam. [De utraque inuentione, 56]*

¹³⁶ *Cyprianus in sua Rhetorica et Franciscus Loscus Valentinus in suo Dialect. Compend., maiori fortasse oppressi confusione, triplicem inuentionem -fidei, motus, et delectationis- ex II lib. Orat. Ciceronis deduxerunt, quarum priorem dialectico, posteriores duas oratori impartuntur. Miror hercle uiros si qui alii nostra aetate in Hispania doctissimos ea Ciceroni impo-suisse quae unquam eo libro docere cogitauit; im<m>o uero fidei inuentionem oratoris esse propriam audiant illi, quaeso, in Partitionibus eundem Ciceronem proprio ore dicentem his uerbis:*

C. fi.: Quoniam igitur primum est inuenire oratoris, quid quaeret? C. p.: Vt inueniat quemadmodum fidem faciat eis, quibus uolet persuadere, et quemadmodum motum eorum animis inferat. *Et c<etera>*.

¹³⁷ *Cf. NÚÑEZ GONZÁLEZ, Juan M^a, “La doctrina de la elocutio en la retórica española del Renacimiento”, en MAESTRE MAESTRE, J.M. – PASCUAL BAREA, J. – CHARLO BREA, L. (eds.). *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*. vol. III.2. Alcañiz-Madrid, 2002, pág. 670.*

Costa señala de dónde o de quién las toma; y ocultas, aquellas en las que Costa no menciona nada sobre su procedencia. A su vez ambas pueden ser copias literales o paráfrasis, fuentes de sentido o fuentes de contenido.

Realmente, casi todos los tratados renacentistas de retórica se puede decir que son ciertamente una recopilación de textos extraídos de obras de otros autores, especialmente de los adorados clásicos latinos, a saber, Cicerón y Quintiliano, los verdaderos maestros (para la mayoría de ellos) en esta materia. Como bien apunta Juan M^a Núñez¹³⁸, hablando de la retórica de Cipriano Suárez, se trata de unos auténticos centones, aunque no en sentido peyorativo, pues fue el método que sin duda consideraron más adecuado para transmitir la doctrina de los antiguos. “Hay frases que pueden comenzar con palabras literales del *auctor ad Herennium* y terminar con otras también literales de Quintiliano. Se necesita una gran maestría y dominio de la doctrina retórica y de la lengua latina para conseguir que lo transmitido tenga sentido”¹³⁹. Y eso, por lo general, con mejor o peor fortuna, ocurre con la mayoría, por no decir con todos, de los autores renacentistas de retórica.

Como norma, se puede afirmar que los autores del Renacimiento suelen mencionar en sus obras a los otros autores que citan, de modo especial si han sido su fuente y constituyen una *auctoritas*, generalmente mediante el empleo de notas marginales, aunque también usan los paréntesis en medio del texto, o simplemente la cita directa utilizando *inquit* u otra fórmula similar.

La composición del periodo, elemento constituyente de un texto más largo que es el discurso, se presenta como uno de los problemas más relevantes de la *elocutio* renacentista. Su relevancia radica en que, al tratarse el latín de una lengua *escolar*, es decir, sin referencias directas de sus hablantes, construir frases gramatical y estilísticamente correctas supone todo un reto, sobre todo

¹³⁸ NÚÑEZ GONZÁLEZ, Juan M^a, “La retórica jesuítica renacentista”, en *Pectora mulcet. Estudios de retórica y oratoría latinas*, pág. 473.

¹³⁹ *Ibidem*.

al desear a toda costa los humanistas huir del latín de los medievales, al que consideraban bárbaro y ajeno a la norma clásica. De ahí la significación que tuvo el redescubrimiento de los textos íntegros de las *Institutiones* de Quintiliano y del *Orator* de Cicerón, que en época anterior no contaban precisamente con las partes que trataban de la composición.

Para los renacentistas, la doctrina sobre la composición del periodo se fundamentaba en dos corrientes: la bizantina, representada por el Περὶ συνθέσεως ὀνομάτων de Dionisio de Halicarnaso y por el *corpus* de Hermógenes, y la grecorromana, representada por Cicerón (*De oratore* y *Orator*) y Quintiliano, fundamentalmente, y, en menor medida, por el tratado *ad Herennium*. Los *rhetores Latini minores* ofrecían vestigios de ambas tradiciones.

De entrada, las diferencias entre quienes siguen a una corriente o a la otra suelen ser evidentes, no obstante la mezcla de fuentes vuelva un tanto confuso lo que tipológica o estructuralmente resultaba claro a primera vista. Por otra parte, pueden apreciarse también diferencias dentro de las dos corrientes, aunque no en todo el *corpus* doctrinal.

“Así, aunque la doctrina sobre la composición del periodo en la *Institutio* de Quintiliano siga a la del *Orator* de Cicerón, existen ciertas diferencias, que no pasaron inadvertidas para los renacentistas y constituyen un magnífico test para comprobar su filiación. En efecto, si Cicerón en *Orat.* había dicho que en la composición del periodo (a la que denomina *collocatio uerborum*) había que atender a tres aspectos: *compositio*, *concinnitas*, *numerus*, Quintiliano, tras declarar que va a seguir en la exposición de su doctrina a quien considera su modelo máximo, esto es, a Cicerón, innova sin advertírnoslo algunos cambios significativos: utiliza como término general el de *compositio*, declarando que esta comprende tres aspectos, *ordo*, *iunctura*, *numerus*. Como ya se ha puesto varias veces de relieve,

el cambio de terminología entraña también diferencias en los conceptos. Cicerón no habló del *ordo*, quizás porque en su época resultaba banal, y no ya en la de Quintiliano. Con *iunctura*, el Calagurritano hace referencia a lo que Cicerón denominó *compositio*. *Concinnitas* resulta ser un término exclusivo del Arpinate, que Quintiliano no utiliza ni una sola vez.”¹⁴⁰

Podríamos interpretar estas diferencias como puramente terminológicas, pero precisamente esas diferencias son las que nos permiten detectar cuál es la fuente utilizada y así poder inquirir cómo fueron interpretadas.¹⁴¹

2.2 La estructura del *De utraque Inventione*

La primera de las obras de nuestro autor sigue una estructura un tanto curiosa; es un diálogo, aunque en medio de cada parte inserta *scholia*, cuya misión es la de amplificar la brevísima información que se da en la conversación. Las figuras que intervienen son bien conocidas, el considerado príncipe de los poetas graves y padre de la elocuencia, Hesíodo, y un discípulo, Filopono, cuyo nombre parlante ya nos quiere indicar cuál ha de ser la actitud de cualquier joven principiante.

Inmediatamente se produce la contrarréplica, fijándose en Cicerón, Aristóteles y Quintiliano para rebatir estas ideas, con mayor o menor exacerbamiento. Y así, de entre los ciceronianos, la mayoría acoge la división tradicional de la Retórica en cinco partes, y distingue una invención dialectica y otra retórica, como es el caso de Costa. Otros realizan diferentes apañes moderados

¹⁴⁰ NÚÑEZ GONZÁLEZ, Juan M^a, “La doctrina de la *elocutio* en la retórica española del Renacimiento”, en *op. cit.*, pág. 668.

¹⁴¹ Cf. NÚÑEZ GONZÁLEZ, Juan M^a, “La doctrina de la *elocutio* en la retórica española del Renacimiento”, en *op. cit.*, págs. 667-689.

entre las dos corrientes, como veremos que el mismo Costa señala que hacen sus contemporáneos.

En esta obra de Costa, la *praeparatio* queda reducida al mínimo imprescindible, y casi consiste en la misma obra dialogística, aunque se pueda tomar la introducción de los personajes, Filopono; dirigiéndose a Hesíodo, como una *breuissima praeparatio in thematen*, a la vez que establece la *occasio disputationis*:

Philoponus: Acri quodam teneor desiderio, o Haesiode, te audiendi de eloquentia breuiter tuo modo disputantem.

Hesiodus: Probo id quidem, o Philopone, praeclara enim res est artiumque omnium potissima et princeps eloquentia cuius inuectores Orpheum et Mercurium maiores nostri non aliam quam Deos ipsos religione colluerunt.

Lo que no se encuentra en este curioso diálogo es una *contentio* propiamente dicha, puesto que es en los *scholia* donde el autor vierte los pros y contras de las cuestiones que aparecen en el decurso de la conversación de los personajes. Ahí sí encontramos *propositiones* y *probationes* en toda regla, referentes siempre a la cuestión que en el diálogo brevísimamente se plantea y queda resuelta, por lo que podemos decir que al autor el diálogo le sirve de vehículo para las amplias digresiones que denomina *scholia*, a la vez que elabora en él como un pequeño catecismo básico de la *inuentio* retórica.

Para el hombre renacentista, habitante de una ciudad e impresionado por el saber clásico, el ideal que sienta Quintiliano en su *Institutio oratoria* (descubierta por Poggio Bracciolini en Saint Gall, como es sabido, en los albores del Renacimiento), el de un ciudadano culto y responsable, era un ejemplo a seguir. Ya en época de la República romana “la aptitud para la jurisprudencia favorece el cultivo exitoso de la oratoria. (...) El orador romano nació tanto del jurista como del político. El debate sobre cuestiones civiles ante el

tribunal, los grandes procesos políticos, los discursos de la misma naturaleza ante el pueblo y el Senado son para el orador romano el punto culminante de la educación antigua. La enseñanza teórica de la oratoria experimenta un incremento constante de su importancia para la educación romana.”¹⁴² Es la idea que permanece en Costa; al escribir su obra, pues *haec breuissima epitome sufficiat futuris iurisperitis (quibus religiose consultum uolumus) ad cognoscenda loca et ex eis argumenta deducenda quae si fortasse probabitur, prodibunt illico pleniores nostrae institutiones oratoriae quibus quaecunque tam Graeci quam Latini de eloquentia scripserunt acri iudicio expenduntur*¹⁴³. Y no hay más que leer su carta comendaticia a D. Juan de Almazán para ver claramente sus intenciones. De hecho, su obra más difundida es un diálogo denominado *El Ciudadano*, que versa sobre cómo aprender a cuidar de sí, de la familia y del estado, muy en consonancia con los ideales de la época, y con su formación. No hemos de olvidar que Costa sería profesor de Leyes en la recién creada Universidad de Zaragoza, de 1583 a 1587.

Sobre sus modelos para la estructura de la obra, junto a los ejemplos clásicos de tratado retórico con forma dialogada, como pueden ser las *Partitiones Oratoriae* ciceronianas¹⁴⁴, luego seguido por algún maestro medieval, como Alcuino,¹⁴⁵ encontramos que un autor contemporáneo como es Mateo Bosulo, en sus *Institutiones Rhetoricae breui dialogo comprehendae*, publica-

¹⁴² E. BICKEL, *Historia de la Literatura romana*. Madrid, 199 . Gredos. pág. 101.

¹⁴³ *De utraque inuentione*, carta nuncupatoria.

¹⁴⁴ Juan José PRIOR, autor de una edición del *De utraque inuentione* de Costa, escribe que “para desarrollar su tratado, Costa adopta el modelo de las *Partitiones oratoriae* de Cicerón, que es la obra que más fielmente sigue. Como Cicerón, él también parte de un diálogo entre un maestro (Hesíodo) y un discípulo (Filópono, o lo que es lo mismo “el amante del esfuerzo”), al que luego añade una serie de escolios que forman el grueso de la obra” (“Introducción a Juan Costa, Manual sobre ambas invenciones, la oratoria y la dialéctica”, en GARRIDO GALLARDO, M.A., dir., *Retóricas españolas del siglo XVI escritas en latín*, Madrid, Digibis, 2004 (edición digital en CD)).

¹⁴⁵ Su *Disputatio de Rhetorica et de uirtutibus sapientissime regis Karlo et Albini magistri*.

das en Barcelona en 1560 en las prensas de Jacobo Cortey, sigue el mismo esquema. Los interlocutores de Bosulo son Calístenes y Teodoro, y la estructura es la misma que empleará luego Costa, es decir, texto del diálogo en letra de mayor tipo y escolios explicativos con notas al margen.

Veamos contrastados los dos diálogos:

COSTA	BOSULO
<p><i>Philoponus. Acri quodam teneor desiderio, o Haesiode, te audiendi de eloquentia breuiter tuo more disputantem.</i></p> <p><i>Hesiodus. Probo id quidem, o Philopone, praeclara enim res est artiumque omnium potissima et princeps eloquentia cuius inuentores Orpheum et Mercurium maiores nostri non alia quam deos ipsos religione colluerunt.</i></p>	
<p><i>Philop. Probe sane instituis, o Haesiode, sed quod ex Platone Cicero-nem fecisse uidemus ut in tradendis artibus dissoluendae finitionis methodum retineret, eandem, quaeso, in suscepta disputatione obseruemus; optime enim instituitur disputatio quando a definitione profiscitur et id de quo agitur intelligitur.</i></p>	<p><i>Calisthenes: A Platone scriptum accepimus, Theodore, Socratem Academicorum facile principem, cuius dicta sunt omnia, et cogitata praeclare, de rebus accurate disputantem, cum orationis cursum tenuisse: ut quae ratiocinatione concludenda susciperet, primum definitione, tum diuisione, suo more</i></p>

Hesio. *Rem a me prius deliberatam postulas, dicamus igitur Rhetoricam artem esse bene dicendi.*

Bene dicere aliud non est quam artificiose, id est (ut ego interpretor) ad audientium animos accommodate loqui. Non enim innatam sed artificiosam Rhetoricam definimus, quae cum multis ad unum exitum tendentibus, praeceptionibus contineatur, ars dici debet et in inuento artium genere collocari.

Nam cum septem sint artes liberales, quibus olim claro solum sanguineati adolescentes instituebantur,

breuiter illustraret, ut eo citius rediret unde profecta uideretur oratio. Quare, etiam si subductis rationibus nondum cogitatio num nostrarum summam fecerimus: tamen de Rhetorica non satis explorare recordationis meditationes explicaturi, non commitemus, firme audiueris, ut ductam ab heroicis usque temporibus consuetudinem, et luculentissimo philosophi testimonio comprobata aut ignorasse, aut intellectam neglexisse uideamur. Primum igitur, ut uitetur omnis in disputatione confusio, huius de qua dicturi sumus, facultatis definitionem expecto.

Theod. *Rem a me saepius deliberata postulas, et ad id quod uolumus, meo iudicio, perutilem: cui refragari nec uolo, nec debeo. Quapropter Rhetoricam liceat nobis definire artem uel doctrina dicendi.*

<p><i>quae sub triuio et quadriuio contentae cernuntur, inter eas Rhetorica potissimum sibi locum uendicabat, cuius tanta fuerat dignitas ut ingenuo homine dignior caeteris crederetur.</i></p> <p><i>Haec autem sicuti caeterae artes ingenuae tribus praesidiis comparatur natura, methodo et exercitatione a multis ars addi solet sed haec sub methodo continetur.</i></p>	
<p>Phi. <i>Subtilius dici non poterat. Iam quid primum in arte considerandum censes?</i></p> <p>Hesi. <i>Finem, nam ars naturam imitatur, quae non tantopere laboraret nisi ad aliquem satis honestum et utilem suscepti laboris effectum retulisset.</i></p>	<p>Callisth. <i>Cur nobis, Theodore, iure non liceat, quod Rhetoribus licuisse, philosophis placuisse uides? Verum age quia Rhetoricam artem dixisti; in arte quid primum considerandum putas?</i></p> <p>Theod. <i>Finem, uelut causam omnium nobilissimam. Nam cum ars plerunque naturam imitetur, natura autem nihil faciat nisi aliquo ad agendum stimulo concitata moueatur. Idcirco in arte primum finem est habenda ratio; qui etiam si usu effectoque sit postremus, institutione tamen atque proposito omnium primus esse dicitur.</i></p>

Philo. *Quis igitur finis est Rhetoricae?*

Hesi. *Rem quaeris, Philopone, cognitu difficilem; orta est enim inter nostros rhetores de hac acerrima quaestio sed omissis aliorum opinionibus nostram uerissimam esse intelliges, si dicamus Rhetoricae finem esse bene dicere.*

Philo. *Cur non persuadere, ut plerique uoluerunt?*

Hesio. *Quia intra artificis facultatem minime terminatur.*

Callisth. *Ista mihi probantur omnia, quem igitur arti nostrae finem attribuendum censes?*

Theod. *Hac de re, Callisthenes, Rhetoras nostros, dum se pugnae & uictoriae magis accingunt, quam explanationi rerum legitimae sese mutuis pungentes acuminibus, & multa uarie disceptantes audio. Vna tamen est ueritas, in quam omnia consentium, cuius inuestigatio nobis erit multo facilior, si ualesse iussis, & tanquam sexagenariis e ponte deiectis, aliorum sententiis, quid in oratoris facultate primum considerari debeat, studiose perquiramus. Atque ut hac de re quid sentiam, exponam liberius, quia omnis oratoris actio, & quae actionem praecedat cogitatio, eo tendunt, ut ornate, copiose & cum dignitate dicendo fidem faciat, & motum eorum animis adferat, quibus nititur persuadere; ut arti certae & certis limitibus conclusae certus finis, non fortuitus concedatur, facile adduci ut bene dicere finem Oratoriae facultatis existimem.*

Philoponus. Probe de fine disputasti; quid modo sequitur explicandum?

Hesiodus. Materia quae duplex est altera artis, ut sunt artis praecepta quae in arte traduntur ad finem consequendum; artificis altera quae extra artem posita est, ut praecepta de morbis agnoscendis deque illorum curatione sunt materia artis medicae. At uero medici non haec sed corpus humanum in quo experitur quantum possit. Erit igitur Rhetoricae materia oratio ornata; oratoris uero res omnis.

Philoponus. Optimo procedis ordine, sed quot mihi officia narras?

Hesiodus. Tria: docere, mouere et delectare.

Atque haec quae dicta sunt omnia, Philopone, tanquam fundamenta iacta sufficiant. Nam haec a Graecis prolegomena, a Latinis praenoscenda quasi ante artem discenda dicuntur. Quibus absolutis priusquam differendi uerum artificium exponamus. Non erit incommodum

Callisth. Pulchre sentis neque enim uerius, aut a quoquam sobrius dici oportuit. Nunc uero constituto fine, quid tandem spectabimus?

Theod. Materiam, siue subiectum, in cuius tractatione spectatur artificis industria.

Callisth. Quam mihi materiam narras?

Theod. Quaestionem. Nam si de quaestione copiose debet orator dicere, merito quaestionem Rhetoricae materiam dixerimus. Est autem quaestio in dubitationem ambiguitatemque adducta propositio.

Callisth. Haec uerissime dicta percipio. Sed audi, quaeso, cum doctrina dicendi operis consummatione finem accipiat, ut artes illae quae a Graecis poëticae nominantur; in ea quid operis rationem obtinebit?

Theod. Oratio suis absoluta partibus, & a causae uarietatem accommodata. Quare cum de fine, in quo facultas oratoris dignoscitur, materia & opere uel oratione dixerimus absoluta erit instituta de arte disputatio.

<p><i>artes quas in triuio et quadruuio uersari diximus, quo debeant ordine edoceri, paucis declarare.</i></p> <p>Philoponus. <i>Fiat ut uoles, o Hesiode, rem enim multis incognitam, mihi iam diu exoptatam specto.</i></p> <p>Hesiodus. <i>Quoniam artes naturam imitantur, qua nos edocti primum congrue loquimur, deinde non sine maiori animi iudicio ratione utimur. Ad extremum uerba et sententias exornamus, fit inde ut ad naturae imitationem primum Grammatica, deinde Dialectica, postremo Rhetorica, quae nos ista cum artificio doceant, debeant explicari.</i></p>	
<p>Philoponus. <i>Habeo quod mirifice expetebam iam absolutis praenoscendis ut ordine totam artem persequamur, cedo in quot partes distributa est doctrina dicendi?</i></p> <p>Hesiodus. <i>In quinque: in Inventionem, Dispositionem, Elocutionem, Memoriam et Pronuntiationem.</i></p> <p>Philoponus. <i>Quid est Inuentio?</i></p>	<p>Callisth. <i>Sic mihi uidetur. Nunc ergo, ut nihil in posterum nisi directo procedat ordine, uelim explices quot et quibus ad hunc finem consequendum partibus, oratoria facultas indigeat.</i></p> <p>Theod. <i>Quinque sunt partes, inuentio, dispositio, elocutio, memoria & pronuntiatio, sine quibus orator nihil neque suscipere, neque cogitare praeclarum potest. Primum enim reperire debet quid dicat; deinde</i></p>

<p>Hesiodus. Est ratio inueniendorum locorum a quibus ducantur argumenta ad faciendam fidem rei dubiae de qua quaeritur.</p>	<p>inuenta non solum ordine, sed etiam momento quodam atque iudicio dispensare atque disponere, eademque uestire atque ornare oratione, post memoria saepire, ad extremum (quod artis nostrae caput est) agere cum dignitate atque uenustate. Est autem inuentio argumentorum quae causam nostram probabilem reddant excogitatio. Dispositio est rerum inuentarum in ordinem quaestioni respondentem accurata distributio. Elocutio est idoneorum uerborum & sententiarum ad inuentionem accommodatio. Memoria est firma rerum ac uerborum ad inuentionem perceptio. Pronunciatio est ex rerum & uerborum dignitate, uocis & corporis moderatio.</p>
	<p>Callisthenes. Inuentionem argumentorum excogitationem mihi uisus es dicere. Quid uocas argumentum?</p> <p>Theod. Rationem probabilem, quae rei dubiae faciat fidem.</p> <p>Callist. Vnde petuntur argumenta?</p> <p>Theod. Ex locis tanquam ex sedibus.</p> <p>Call. Quid est locus?</p>

	<p><i>T. Est communis quaedam rei nota, cuius admonitu, quid in quaque re probabile sit, potest inueniri; uel est sedes in qua uelut receptu ac thesauro quodam omnia faciendae fidei instrumenta sunt reposita.</i></p>
<p><i>Philoponus. Argumentorum quot sunt genera?</i></p> <p><i>Hesiodus. Duo: in re infinita et assumpta; infinita, quae cum in re ipsa inhaereant, inueniuntur ab oratore; assumpta in artificialia uocantur, quae cum extrinsecus sumantur, non inueniuntur ab oratore. Cuius generis sunt testimonia et diuina et humana; diuina, ut oracula, auspicia, uaticinationes sacerdotum, aruspicarum, coniectorum responsa, quae hodie sublata ueteri superstitione in desuetudinem abierunt. Infinita autem aut totum complectuntur, ut definitio, partium enumeratio et nominis notatio, aut ad id de quo agitur quodammodo sunt affecta ut quae ducuntur a coniugatis, a genere, a forma, a causis, ab effectis, a simili, a dissimili, a contrar-</i></p>	<p><i>C. Quot sunt argumentorum genera?</i></p> <p><i>T. Duo. Omne enim argumentum aut est insitum, aut assumptum. Assumptum illud appello quod est ab arte remotum, uel, ut Fab. placet, quod a litigatore simul cum causa ad patronum defertur. Cuius generis sunt omnia testimonia, & diuina & humana. Diuina ut oracula, auspicia, uaticinationes, sacerdotum, aruspicum, coniectorum responsa, quae hodie sublata ueteri superstitione in desuetudinem abierunt. Insitum uero quod rei penitus est infixum, siue quod ex diligenti utriusque partis examine, oratoris facultate atque industria reperitur. Illud autem aut totum complectitur, ut definitio, partium enumeratio & nominis notatio; aut ad id de quo quaeritur quodammodo est affectum, cuiusmodi sunt ea omnia quae ducuntur a</i></p>

<p><i>iis, ab antecedentibus, a consequentibus, a repugnantibus, a comparatis, ab adiunctis.</i></p> <p><i>Definitio est oratio quae quid res sit explicat. Partitio totius integri in suas partes secatio. Nominis notatio propria uocis interpretatio.</i></p>	<p><i>coniugatis, a genere, a forma, similitudine, differentia, contrariis, coniunctis, antecedentibus, consequentibus, repugnantibus, causis, effectibus, comparatione, quae triplex est, aut enim paria cum paribus, aut maiora cum minoribus, aut minora cum maioribus conferuntur.</i></p>
<p>Philoponus. <i>De his quae totam rei naturam complectuntur locis breuiter et ingeniosse disputasti, Haesiodo; nunc ea mihi explica quae ad id de quo agitur quodammodo affecta esse dixisti?</i></p> <p>Hesiodus. <i>Coniugata sunt uerba eiusdem generis uarie inflexa; genus est notio quae sui similes communiōne quadam specie autem differentes duas pluresue complectitur; forma est quae generi subiicitur de qua genus synonymos effertur; causa est cuiusuis aliquid fit, est autem quadruplex finis, materia, forma et efficiens. Effecta sunt quae oriuntur a causa.</i></p>	

<p><i>Similitudo est rerum diuersarum inter se collatarum similis quaedam affectio. Dissimilitudo est contraria eius quod ostendere uolumus similitudo. Contraria dicuntur quorum ea est naturae conditio ut de eodem eadem ratione eodemque modo et tempore uere affirmari non possint.</i></p> <p><i>Antecedentia sunt quae rem ipsam tempore aut natura, aut consecutione praecedunt. Consequentia sunt quae rem uel necessario, uel probabiliter consequuntur. Comparata dicuntur quando maiora minoribus, aut minora maioribus, aut paria paribus comparantur. Adiuncta sunt quae rem ipsam aut semper aut plerunque consequuntur.</i></p>	
<p>Philoponus. <i>Nunquid aliquid de inuentione restat?</i></p> <p>Hesiodus. <i>Nihil sane.</i></p>	<p>Callisthen. <i>Nihilne de inuentione restat?</i></p> <p>Theod. <i>Nihil prorsus, tota enim locorum explicatione concluditur.</i></p>
<p>Philoponus. <i>Caeteras igitur partes ordine explica.</i></p> <p>Hesiodus. <i>Dispositio est ordo et distributio rerum quae demonstrat</i></p>	<p>C. <i>Nunc quid habes de dispositione dicere?</i></p>

quid quibusque locis sit collocandum. Elocutio est idoneorum uerborum ad rem inuentam accommodatio. Memoria est firmissima animi rerum ac uerborum ad inuentionem praeceptio. Pronuntiatio est uocis, uultus et gestus moderatio cum uenustate.

T. Eam quaestionis uarietate contineri. Quare cum de quaestione dixerero, nihil erit quod de quod de dispositione postules.

C. Quot sunt quaestionum genera?

T. Duo, finitum & infinitum. Est autem quaestio infinita quae remotis personis, temporibus & locis caeterisque similibus in utramque partem tractatur; eam Graeci thesin, Cicero propositum uocat, quia de genere uniuerso in ea disputatur, ut an sint expetendae diuitiae. Finita uero, quae est complexu personarum, temporum, locorum circumscripta, ut sit ne Philippo Hispaniarum principi bellum aduersus Turcas gerendum. Haec a Graecis hypothesis, a Latinis causa uel controuersia nominatur.

C. Causarum igitur, siue finitarum quaestionum quot sunt genera?

T. Tria, demonstratiuum, deliberatiuum, iudiciale. Demonstratiuum appellatur quo laudamus uel uituperamus. Deliberatiuum in quo suademus uel dissuademus. Iudiciale quo accusamus uel defendimus.

C. Quas res sibi proponet in istis tribus generibus orator?

T. Delectationem in demonstratiuo, in iudiciale saeuitiam aut clementiam iudicis; in deliberatiuo spem aut reformidationem deliberantis.

Horum autem unumquodque statu contineri est necesse.

Callist. Quid est status.

Theod. Est generale caput ad quod omnia in oratione referuntur, uel cardo circa quem uersatur omnis disceptio.

Call. Quot sunt status?

Theod. Tres, coniecturalis, definitiuus, iuridicialis. Quidquid enim in controuersiam uenit, id aut sit necne sit quaeritur, ut an sit Archias poëta ciuis Romanus. Aut quid sit, ut quid sit maiestatem laedere, quid sit sacrilegium, uerbi gratia, sitne Sempronius reus sacrilegii, qui aurum Meuio in aede sacra subduxerit. Aut quale sit disputatur, ut iure ne Spurium Melium nouis, rebus studentem & Reipub. statum labefactare cupientem Seruilius interfecerit. In primo coniectura ualet quae tota

in uersimilibus & propriis rerum notis constitit, in quibus diligenter obseruantur personarum, temporum & locorum circumstantiae. In altero definitio & saepius ex communium frequentia facta descriptio, quoniam in eo de rei aut facti appellatione tantum ambigitur. In tertio ratio, quia cum de facto, & facti appellatione constat iure factum depellitur tumque rei qualitas in dubium uocatur.

Call. Quorsum haec de statuum generibus?

Theod. Vt ad uarietatem quaestionis accommodetur oratio.

Cal. Laudo. Dispositionem elocutio sequitur ut opinor.

Theod. Est ita. Quae quidem in uerbis posita est tota. Verba autem, aut simplicia sunt, aut coniuncta. Simplicia aut natiua, aut ex natiuis orta atque nouata. Quattuor uero modis uerba nouantur, similitudine, imitatione, inflexione, alterius uerbi adiu<n>ctione. Quae quidem omnia natura et tractatione distinguntur: natura, ut sint alia aliis consonantiora, grauiora, leuiora & quodam

modo nitidiora. Alia contra tractatione, ut propria, epitheta, noua, prisca, modificata, ut ea denique omnia quae ad metaphoram, hypallagen, catachresin, allegoriam, hyperbolem referuntur. In coniunctis uero numerus & et consecutio spectatur: numerus ex aurium iudicio, consecutio ex generum, numerorum, temporum, personarum, casuum cohaerentia pendet.

C. Nihil de elocutione restat amplius?

Theod. Nihil sane. Nam quae de genere eloquendi sua sponte fuso, uerso atque mutato in hac arte praecipiantur, ad numerum & consecutionem referri possunt omnia. Nunc igitur memoria, & memoriam sequitur actio, quae si uarietate uocum, motu corporis & uultu cum rerum & uerborum momentis consentiat, dilucidam, illustrem, probabilem & suauem efficiet orationem. De his uero partibus nulla aut certe per pauca a Rhetoribus praecepta cuduntur, quia magna ex parte naturae bonitate constant.

Callisth. *Quoniam de quinque partibus uniuersam oratoris facultatem absoluentibus & de quaestione dixisti, pergo, quaeso, ordine mihi tertium partitionis tuae membrum explicare.*

Theod. *Orationem mihi uideris dicere, quae tertium & postremum in partitione locum obtinebat.*

Call. *Sic est.*

Theod. *Ea quatuor partibus absoluitur. Quarum quae ualent ad rem docendam, narratio & confirmatio; ad mouendos animos duae: exordium & peroratio. Est autem exordium prima orationis pars qua attentum, beneuolum & docilem reddimus auditorem. Beneuolentiam comparabimus a nostris disceptatorum & aduersariorum personis. Docilitatem si non longe petitur, sed a rebus ipsis, ductum sit initium. Attentionem si polliceamur nos uel de rebus magnis, uel necessariis, uel cum eorum utilitate coniunctis, apud quos res agitur, esse dicturos. Narratio uero est rei gestae, uel tamquam gestae explicatio, cuius quinque sunt*

uirtutes, ac ueluti lumina, dilucidum, breue, probabile, illustre, suaue. Prima enim uirtus narrationis est rem explicare breuiter & significantissimis uerbis illustrare, ut intelligatur fideique mereatur; quod fiet si personis, si temporibus, si locis, legibus, moribus, religioni & hominum opinioni, quae narrabuntur, consentient.

Cal. *Quid confirmatio?*

Theod. *Pars omnium ad fidem faciendam aptissima. Est enim sedes & fundamentum constituendae fidei, in qua refutatis aduersariorum argumentis nostra comprobamus. Quare nullum est argumenti genus quod in eam non cadat.*

Cal. *Extrema tibi pars restat orationis, de qua uelim audire.*

Theod. *Peroratio, quam postulas, siue conclusio, duas habet partes: enumerationem qua ad reficiendam iudicis uel auditoris memoriam, ea quae in superioribus orationis partibus copiose dicta sunt, breuiter enumerantur. Amplificationem quae*

	<p><i>rem ponit ante oculos & motu conciliat in dicendo fidem.</i></p> <p><i>Cal. Breuiter quidem, sed meo iudicio pro instituta breuitate satis exacte respondisti. Faxit igitur, D. Opt. Max. ut prope diem de rebus seriis eadem familiaritate copiosius agere possimus.</i></p>
--	---

Podemos observar que Costa parece tomar la idea o esquema de su forma dialogística de Mateo Bosulo, al que en algunos pasajes sigue de modo casi literal. Evidentemente, Bosulo elabora un tratado retórico completo. Costa, en cambio, un tratado sobre la invención. Por tanto, el diálogo de Bosulo tiene que ser por fuerza más extenso y tocar más partes de la Retórica que el de Costa.

2.3 Carácter epitomático del *De elocutione*

Por el contrario, la segunda obra retórica de Costa que estudiamos presenta un carácter diverso. Estructurada como un epítome —un manual escolar también, como el mismo Costa alega—, comprende las normas básicas de la elocución retórica, con abundancia de ejemplos tomados de los clásicos, de Cicerón y Virgilio en su mayoría, aunque no sólo. El propio Costa se excusa en la carta comendaticia de la excesiva prisa que hubo de tomarse para finalizarlo, de modo que sirviera de textomanual a sus alumnos de Barcelona en su

primer año académico allí¹⁴⁶. Resulta un tratado breve sobre la elocución oratoria, con un repertorio de *uitia, tropi et figurae* bastante extenso, aunque no exhaustivo. Él mismo declara que, a su parecer, las que son son las que señala:

Tropus autem est dictionum aut sermonis a propria significatione ad alienam cum uirtute mutatio. Multi rhetores quatuor tantum tropi species esse putarunt: μετάφοραν, εἰρωνίαν, συνέκδοχην, μετωνυμίαν. A nobis uero hae statuentur: μετάφορα, κατάχρησις, μετάληψις, μετωνυμία, συνεκδοχή, ὀνομασμοποιία, ἀντονομασία. (57)

A diferencia de sus predecesores y contemporáneos, que al dar sus elencos de figuras hacen mención a que hay diversidad de ellas y muchos autores discrepan sobre su número, como un modo de disculparse por no enumerarlas todas, Costa tan solo señala las que le parecen más relevantes, sin mencionar que haya otras. Tan solo en el caso de los tropos habla, en alusión a Petrus Ramus, de que muchos los reducen a cuatro, y, a su entender, sin razón alguna.

Es de señalar que en una obra posterior como es *De conscribenda rerum historia libri duo*, publicada en 1591 en Zaragoza por Lorenzo de Robles, aprovecha mucho de lo escrito en el *De elocutione* para elaborarla. Insertamos algunas reproducciones de la obra en anexo.

¹⁴⁶ *Deum testor tantum quantus est in coelis, me hunc libellum in praelegendis singulis diebus praelectionibus impeditum intra duodecim dies scripsisse et typographo ad excudendum tradidisse; ita ut aliquid addere, demere aut immutare uix ac ne uix quidem summa temporis angustia pateretur. De elocutione libellus, Carta nuncupatoria a Ioan Francisco Gebelli.*

CAPÍTULO 3: ESTUDIO DE LAS FUENTES UTILIZADAS POR COSTA EN EL *DE VTRAQVE IN- VENTIONE*

Pasamos ahora a lo que constituye el núcleo de nuestro trabajo. En este capítulo trataremos de estudiar las fuentes que Juan Costa emplea en sus dos obras de Retórica, procediendo por separado, es decir, primero veremos las contenidas en el *De utraque inuentione*, por autores, para luego abordar el estudio de las abundantísimas que el *De elocutione* contiene. Como generalidad, seguiremos el esquema de estudiar en primer lugar las citas de los autores clásicos, y luego las de contemporáneos; y, dentro de estas, comenzando primero por el más citado. También añadiremos las fuentes contenidas en estas obras que hayamos podido detectar y de las que Costa no proporciona referencia.

Hay, no obstante, que señalar la disimetría entre las dos obras en lo que a las citas se refiere: mientras en el *De Elocutione* las citas textuales son la inmensa mayoría y el autor hace constar de dónde las toma, en el *De utraque Inuentione* estas son pocas, abundan las referencias y están diseminadas por todo el texto ideas tomadas de tratados clásicos sin señalar su procedencia.

Todo esto hace que el carácter de cada obra sea diferente, con no llegar a ser más que unos pequeños manuales de preceptiva retórica parcial; a nuestro modo de ver, con una apariencia nueva y distinta, pero, en el fondo, meras recopilaciones/compilaciones con un lenguaje reelaborado.

No deja por eso de tener su mérito, tanto por la juventud de quien los escribió, como por el esfuerzo que supone reestructurar y reelaborar obras de este género sin que queden en una simple amalgama de preceptos, ideas y citas.

3.1 Las fuentes de la Antigüedad clásica

En este primer apartado comenzaremos estudiando las fuentes en el *De utraque inuentione* y subdividiremos —según lo que hemos indicado— conforme a la frecuencia de aparición. Como la obra de Cicerón es notoriamente la más citada, establecemos un bloque con todas sus citas, englobando todas las restantes en un segundo apartado.

Estableceremos una numeración correlativa para cada cita dentro de cada apartado, primero en el de las ciceronianas y luego en el de las tomadas de otros autores, y dado que la obra retórica de Cicerón es profusa y abundantemente utilizada en este tratado, la situaremos por orden de aparición en el texto, en lugar de hacerlo por libros, puesto que en muchos casos una cita está relacionada en el mismo párrafo con otra de tratados ciceronianos diferentes. En cambio, sí dividiremos por obras las citas de discursos, tratados filosóficos, etc., que se encuentran en su mayoría al final. Creemos así lograr una mayor comprensión global del uso que hace Costa de las citas y referencias.

3.1.1 Fuentes tomadas de Cicerón

1. El comienzo del primer *scholion* resulta conocido:

Memoriae proditum est tempus quoddam fuisse cum homines in agris passim sine lege bestiarum more uagabantur et sibi uictu ferino uitam propagabant, nec ratione animi quicquam sed pleraque uiribus corporis administrabant quos quia Orfeus ad Politicam uiuendi rationem humanamque societatem eleganter exculta oratione reuocauit, multi ad eum primam eloquentiae inuentionem detulerunt. Hinc eum tacite Cicero in praefatione lib. De inuentione et I Orat. et in oratione Pro Roscio commendauit. (2)

En el *De inuentione* ciceroniano, I, 2 encontramos:

Nam fuit quoddam tempus, cum in agris homines passim bestiarum modo uagabantur et sibi uictu fero uitam propagabant nec ratione animi quicquam, sed pleraque uiribus corporis administrabant, nondum diuinae religionis, non humani officii ratio colebatur, nemo nuptias uiderat legitimas non certus quisquam aspexerat liberos, non ius aequabile quid utilitatis haberet, acceperat.

Encontramos en el aparato crítico de la edición de Oxford en lugar de *fero* la variante *ferino*, que es la que aparece en la mayoría de los códices.

Y en el libro primero del *De oratore*, 8, 30–34, muy veladamente, por cierto, leemos:

Ibi ut ex pristino sermone relaxarentur animi omnium, solebat Cotta narrare Crassum sermonem quendam de studio dicendi intulisse. Qui quom ita esset exorsus: (...) Quam ob rem quis hoc non iure miretur summeque in eo elaborandum esse arbitretur, ut, quo uno homines maxime bestiis praestent, in hoc

hominibus ipsis antecellat? Vt uero iam ad illa summa ueniamus, quae uis alia potuit aut dispersos homines unum in locum congregare aut a fera agrestique uita ad hunc humanum cultum ciuilemque deducere aut iam constituis ciuitatibus leges iudicia iura describere? Ac ne plura, quae sunt paene innumerabilia, consector, comprehendam breui: sic enim statuo, perfecti oratoris moderatione et sapientia non solum ipsius dignitatem sed et priuatorum plurimorum et uniuersae rei publicae salutem maxime contineri.

En el *Pro Sexto Roscio*, 18, 50, Cicerón escribe:

At hercule maiores nostri longe aliter et de illo et de caeteris talibus uiris existimabant itaque ex minima tenuissimaque re publica maximam et florentissimam nobis reliquerunt. Suos enim agros studiose colebant, non alienos cupide appetebant; quibus rebus et agris et urbibus et nationibus rem publicam atque hoc imperium et populi Romani nomen auxerunt. Neque ego haec eo profero quo conferenda sint cum hisce de quibus nunc quaerimus, sed ut ilud intelligatur, cum apud maiores nostros summi uiri clarissimique homines qui omni tempore ad gubernacula rei publicae sedere debebant tamen in agris quoque colendis aliquantum operae temporisque consumpserint, ignosci oportere ei homini qui se fateatur esse rusticum, cum ruri adsiduus semper uixerit, cum praesertim nihil esset quod aut patri gratius aut sibi iucundius aut re uera honestius facere posset.

Referido al mismo tema, encontramos en el mismo discurso 25, 69:

Itaque cum multis ex rebus intellegi potest maiores nostros non modo armis plus quam ceteras nationes uerum etiam consilio

*sapientiaque potuisse, tum ex hac re uel maxime quod in impios
singulare supplicium inuenerunt.*

Como hemos visto, es difícil precisar la cita exacta del discurso de Cicerón que ha empleado Costa pues no menciona a cuáles de los dos Roscio se refiere, ni señala claramente el lugar de donde lo toma en el discurso, por lo que puede estar citando de memoria. En la cita del *De Inuentione* en cambio, sí se advierte claramente, pues toma la idea de ella para elaborar su discurso.

En *Inst.* III, 2, 4 Quintiliano dice:

*Cicero quidem initium orandi conditoribus urbium ac legum
latoribus dedit, in quibus fuisse uim dicendi necesse est: cur ta-
men hanc primam originem putet non uideo, cum sint adhuc
quaedam uagae et sine urbibus ac sine legibus gentes, et tamen
qui sunt in iis nati et legationes fungantur et accusent aliqua
atque defendant et denique alium alio melius loqui credant.*

2. *Gorgias autem Leontinus —ut auctor est Volaterranus— primus Athenis
Rhetoricam docuit. Ex antiqua huius Academia fluxit Isocrates, ex quo postea
tot oratores —ut II Orat. affirmat Cicero— quot armati milites ex equo illo
Troiano quondam prodierunt. (8)*

Es esta la segunda cita de Cicerón con que nos encontramos. Y, efectivamente, en *De Oratore*, II, 22, 94 leemos:

*Ecce tibi est exortus Isocrates [magister istorum omnium] (sc.
et Pericles et Alcibiades et Thucydides et Critias et Theramenes
et Lysias), cuius e ludo tanquam ex equo Troiano meri principes
exierunt.*

Puede leerse en Quintiliano (III, 1, 8–13) una muy breve historia de la retórica helénica antigua, donde se contemplan estos rétores.

3. Tras definir la Retórica como *artem bene dicendi* (I), escribe: *At obiiciet aliquis Cícero Orat. I negat artem esse Rhetoricam quare corrui proposita definitio.* (II)

Cicerón hace hablar a Antonio en 20, 89–93 sobre una opinión de Cármadas. Reproducimos los párrafos 90–92:

Saepe etiam in eam partem ferebatur oratione, ut omnino disputaret nullam artem esse dicendi; idque cum argumentis docuerat, quod ita nati essemus, ut et blandiri eis subtiliter, a quibus esset petendum, et aduersarios minaciter terrere possemus et rem gestam exponere et id, quod intenderemus, confirmare et, quod contra dicitur, refellere, ad extremum deprecare aliquid et conqueri, quibus in rebus omnis oratorum uersaretur facultas. (...)

Artem uero negabat esse ullam, nisi quae cognitis penitusque perspectis et in unum exitum spectantibus et nunquam fallentibus rebus contineretur. haec autem omnia, quae tractarentur ab oratoribus, dubia esse et incerta; quoniam et dicerentur ab eis, qui omnia ea non plane tenerent, et audirentur ab eis, quibus non scientia esset tradenda, sed exigui temporis aut falsa aut certe obscura opinio.

Pero Costa señala seguidamente en su obra: *Huius argumenti solutio altius postulat orationem repetendam. Marcus Antonius, cui Romani ueteres tantum in eloquentia tribuerunt, ut ei neminem compararent, negauerat artem esse Rhetoricam, quod orator non necessariis rationibus dissereret sed probabilibus tantum argumentis id quod positum esset in hominum opinione, suaderet; artem uero negabat esse eam quae non rerum sed sermonis curam suscepisset* (II); por lo que no creemos que se trate del libro primero sino del segundo, donde Antonio afirma en 7, 30:

'res mihi uidetur esse' —inquit— 'facultate praeclara, arte medicris, ars enim earum rerum est, quae sciuntur; oratoris autem omnis actio opinionibus, non scientia continentur'.

Y la demostración de lo que afirma la va ofreciendo durante un largo parlamento, del que entresacar varios pasajes sería abusar del lector. Baste lo que Quintiliano habla sobre esto en *Inst.* II, 17, 5 y ss:

Quidam naturalem esse rhetoricen uolunt, et tamen adiuuari exercitatione non diffitentur, ut in libris Ciceronis de Oratore dicit Antonius, «obseruationem quandam esse, non artem». Quod non ideo, ut pro uero accipiamus, est positum, sed ut Antonii persona seruetur, qui dissimulator artis fuit. Hanc autem opinionem habuisse Lysias uidetur, cuius sententiae talis defensio est, quod indocti et barbari et serui, pro se cum loquuntur, aliquid dicant simile principio, narrent, probent, refutent, et, quod uim habeat epilogi, deprecentur. (...) Ita, si rhetorice uocari debet sermo quicumque, fuisse eam, antequam esset ars, confitebor. Si uero non quisquis loquitur orator est, et tum non tamquam oratores loquebantur, necesse est oratorem factum arte nec ante artem fuisse fateantur.

4. Continuando con la cita anterior, y para seguir la definición de Retórica, añade: *initio Parti. dialogi, breuitati studens, maluit Rhetoricam bene dicendi doctrinam definire quam artem aut scientiam, ne in eo peccaret in quo unquam eius oratio esset finem habitura. (II)*

Cicerón se refiere dos veces en el comienzo de las *Partitiones oratoriae* a la Retórica, con estos términos: *ratio dicendi*, en I, 1 (*Studeo, mi pater, Latine ex te audire ea quae mihi tu de ratione dicendi Graece tradidisti*); y *doctrina dicendi*, en I, 3 (*Quot in partis tribuenda est omnis doctrina dicendi?*). Como

se ve, no define abiertamente la Retórica como *ars bene dicendi*, o como *scientia b. d.* Costa le atribuye el calificativo *bene*, que, aunque podría suponerse implícito en las palabras de Cicerón, no aparece sino en 21, 70, donde se puede leer: *Ac laudandi uituperandique rationes, quae non ad bene dicendum solum sed etiam ad honeste uiuendum ualent, exponam breuiter.* Ya la explicación del uso de *doctrina* en lugar de *ars* o de *scientia*, resulta personal, pues como colofón del tratado (40, 139) pone Cicerón el resumen de toda la obra —que es a lo que se referirá Costa con *ne in eo peccaret in quo unquam eius oratio esset finem habitura*— denominando la Retórica como *ars*. Esta cita de las *Partitiones* es un poco larga, pero vale quizá la pena incluirla:

Expositae tibi omnes sunt oratoriae partitiones, quae quidem e media illa nostra Academia effloruerunt, neque sine ea aut inueniri aut intellegi aut tractari possunt. Nam et partiri ipsum et definire et ambigui partitiones diuidere et argumentorum locos nosse et argumentationem ipsam concludere et uidere quae sumenda in argumentando sint quidque ex eis quae sumpta sunt efficiatur et uera a falsis, ueri similia ab incredilibus diiudicare et distinguere et aut male sumpta aut male conclusa reprehendere et eadem uel anguste disserere, ut dialectici qui appellantur, uel, ut oratorem decet, late expromere, illius exercitationis et subtiliter disputandi et copiose dicendi artis est.

5. *Constat e ueteribus saeculis repetita memoria caeteras artes unius eloquentiae nomine fuisse contentas idque etiam ex Cicero III lib. De Oratore dicente Socratem fecisse artium diuortia. (15)*

Se está refiriendo a *De Oratore* III, 16, 60, donde se lee:

Is, qui omnium eruditorum testimonio totiusque iudicio Graeciae quum prudentia et acumine et uenustate et subtilitate tum uero eloquentia, uarietate, copia, quam se cumque in partem

dedisset, omnium fuit facile princeps, eis, qui haec, quae nunc nos quaerimus, tractarent, agerent, docerent, quum nomine appellarentur uno, quod omnis rerum optimarum cognitio atque in eis exercitatio “philosophia” nominaretur, hoc commune nomen eripuit sapienterque sentiendi et ornate dicendi scientiam, re cohaerentis, disputationibus suis separauit.

Vuelve a referirlo Cicerón en *Or. III*, 19, 72:

Namque, ut ante dixi, ueteres illi usque ad Socratem omnem omnium rerum, quae ad mores hominum, quae ad uitam, quae ad uirtutem, quae ad rem publicam pertinebant, cognitionem et scientiam cum dicendi ratione iungebant; postea dissociati, ut exposui, a Socrate [diserti a doctis] et deinceps a Socraticis item omnibus philosophi eloquentiam despexerunt, oratores sapientiam, neque quicquam ex alterius parte tetigerunt, nisi quod illi ab his aut ab illis hi mutuarentur; ea quo promisce haurirent, si manere in pristina communionem uoluissent.

6. *Ex quibus omnibus patet notius esse quam ut a me dici et ab aliquo debent ignorari, ad inuentum artium genus referendam esse Rhetoricam quam Zeno, Stoicorum familiae auctor, manui extensae, Dialecticam uero in pugnum contractae comparauit, ut eo solum discrimine separentur quod oratorum ampla et sententiarum atque uerborum cultu dilatata, dialecticorum autem breuissima sit oratio. (16)*

A Zenón vuelve a referirse Costa; en el párrafo 57, con la cita del *Orator*, 32, 113, que comentaremos más adelante. Añadimos, no obstante, aquí que Vives en *De disciplinis libri XX*, escribe en el libro tercero, 94:

Idcirco Zeno Dialecticam manui dicebat esse similem contractae in pugnum, Rhetoricen uero eidem manui expansae in palmam: ut in hoc uelut sermonis aedificio grammatica caedat ligna et lapides. Dialectica domum erigat: Rhetor condat ciuitatem.

Es un lugar común de los renacentistas, pues aparece en varias obras más de otros escritores de retórica.

7. La siguiente referencia —*quam probat Antonius I Orat. docens ius ciuile posse in artem reuocari (27)*— la realiza Costa escribiendo sobre la *compositio*, de la que afirma que *qua docendis artibus ulla est accommodatior*. Hay que ponerlo en relación con la definición que de la *compositio* da Costa unas líneas antes: *Est ordo a minutissimis ad maiores partes ascendendi quousque suis ad finem gradibus perueniatur qua docendis artibus ulla est accommodatior*.

En *De Oratore* I, 42, 190 se lee:

Hisce ego rebus exempla adiungerem, nisi apud quos haec haberetur oratio cernerem; nunc complectar, quod proposui, breui: si enim aut mihi facere licuerit, quod iam diu cogito, aut alius quispiam aut me impedito occuparit aut mortuo effecerit, ut primum omne ius ciuile in genera digerat, quae perpauca sunt, deinde eorum generum quasi quaedam membra dispertiat, tum propriam cuiusque uim definitione declaret, perfectam artem iuris ciuilis habebitis, magis magnam atque uberem quam difficilem et obscuram. Atque interea tamen, dum haec, quae dispersae sunt, coguntur, uel passim licet carpentem et conligentem undique repleti iusta iuris ciuilis scientia.

El sentido del párrafo puede quedar más claro con los tres anteriores, en los que Antonio va desarrollando su argumentación. Reproducimos los párrafos 188 y 189:

Adhibita est igitur ars quaedam extrinsecus ex alio genere quodam, quod sibi totum philosophi adsumunt, quae rem dissolutam diuulsamque conglutinaret et ratione quadam constringeret. Sit ergo in iure ciuile finis hic: legitimae atque usitatae in rebus causisque ciuium aequabilitatis conseruatio. Tum sunt notanda genera et ad certum numerum paucitatemque reuocanda. Genus autem id est, quod sui similis communionem quadam, specie autem differentis, duas aut plures complectitur partis; partes autem sunt, quae generibus eis, ex quibus manant, subiciuntur; omniaque, quae sunt uel generum uel partium nomina, definitionibus, quam uim habeant, est exprimendum; est enim definitio rerum earum, quae sunt eius rei propriae, quam definire uolumus, breuis et circumscripta quaedam explicatio.

Ramus también da en el libro segundo de las *Institutionum Dialecticarum libri tres* (Basileae, apud Nicolaum Episcopium Iuniorem, 1554, pag. 288) este ejemplo de Cicerón:

Methodi partitionem Marcus Antonius libro secundo de Oratore quodammodo aperuit, cum duplicem rerum collocationem fecit, unam quam adfert natura causarum, alteram quae oratorum prudentia & iudicio comparatur, ubi nimis anguste methodum ad forenses causas astrinxit Antonius & eloquentiae forensis partem statuit, quae tamen tota generalis debet esse, nec ullas nisi dialecticas monitiones & praeceptiones requirit.

8. *Definitionis solutio est ordo quo ab ipsa definitione ad singulas eius partes explicandas procedimus quam uariis locis probat Cicero quod ex antiqua Platonis Academia fluxerit eaque usus fuit in libris De officiis, De finibus bono. et malo., De diuinatione. (27)*

De entre estos lugares entresacamos *Academica* I, 4, 17:

Illi autem, quia platonis instituto in Academia, quod est alterum gymnasium, coetus erant et sermones habere soliti, e loci uocabulo nomen habuerunt. sed utrique Platonis ubertate completi certam quandam disciplinae formulam composuerunt et eam quidem plenam ac refertam, illam autem socraticam dubitanter de omnibus rebus et nulla affirmatione adhibita consuetudinem disserendi reliquerunt.

Y en 4, 19:

Fuit ergo iam accepta a Platone philosophandi ratio triplex, una de uita et moribus, altera de natura et rebus occultis, tertia de disserendo et quid uerum quid falsum quid rectum in oratione prauumue quid consentiens quid repugnet iudicando.

En la misma obra, I, 8, 3132:

Itaque hanc omnem partem rerum opinabilem appellabant; scientiam autem nusquam esse censebant nisi in animi notionibus atque rationibus. qua de causa definitiones rerum probabant et has ad omnia de quibus disceptabatur adhibebant.

Pasamos ahora a la segunda parte de la referencia de Costa: hacer ver el uso que Cicerón hace en las obras señaladas de la definición. Comenzamos por *De officiis* I, 2, 7:

Placet igitur, quoniam omnis disputatio de officio futura est, ante definire quid sit officium. Quod a Panaetiopraetermissum esse miror, omnis enim quae [a] ratione suscipitur de aliqua re

institutio debet a definitione proficisci, ut intellegatur quid sit id de quo disputetur.

Seguimos con *De finibus bon. et mal.* IV, 4, 8:

Qui et definierunt plurima et definiendi artes reliquerunt quodque est definitioni adiunctum, ut res in partes diuidatur id et fit ab illis et quem ad modum fieri oporteat traditur.

En la misma obra, II, 1, 32, 4:

omnis autem in quaerendo, quae uia quadam et ratione habetur, oratio praescribere primum debet ut quibusdam in formulis EA RES AGETVR, ut, inter quos disseritur, conueniat quid sit id, de quo disseratur. (...) hoc positum in Phaedro a Platone probauit Epicurus sensitque in omni disputatione id fieri oportere. sed quod proximum fuit non uidit. negat enim definiri rem placere, sine quo fieri interdum non potest, ut inter eos, qui ambigunt, conueniat quid sit id, de quo agatur, uelut in hoc ipso, de quo nunc disputamus.

Por último, *De diuinatione* I, 4, 7:

Etenim nobismet ipsis quaerentibus, quid sit de diuinatione iudicandum, quod a Carneade multa acute et copiose contra Stoicos disputata sint, uerentibusque ne temere uel falsae rei non satis cognitae adsentiamur, faciendum uidetur ut diligenter etiam atque etiam argumenta cum argumentis comparemus.

Y II, 5, 13:

Sed animaduerti Quinte te caute et ab iis coniecturis quae haberent artem atque prudentiam et ab iis rebus quae sensibus aut artificiis perciperentur abducere diuinationem eamque ita definire, diuinationem esse earum rerum praedictionem et praesensionem quae essent fortuitae.

Podrían citarse innumerables pasajes de Cicerón al respecto, pero nos parece que, ni es necesario, ni resultaría adecuado. Los ya expuestos adolecen quizá de una cierta improvisación, pero creemos que ilustran suficientemente el aspecto que se pretende analizar.

9. *Alii aliam methodi diuisionem, nempe disciplinae et prudentiae, ex II Orat. Ciceronis exhaustam attulerunt. (28)*

En *De oratore* II, 35, 147150 escribe Cicerón sobre la *diligentia* como parte del *inuenire*, y de la *prudentia*. No hace referencia a *disciplina* en ese libro:

Et sic, cum ad inueniendum in dicendo tria sint: acumen, deinde ratio, quam licet, si uolumus, appellemus artem, tertium diligentia, non possum equidem non ingenio primas concedere, sed tamen ipsum ingenium diligentia etiam ex tarditate incitat; diligentia, inquam, quae cum omnibus in rebus tum in causis defendendis plurimum ualet. Haec praecipue colenda est nobis; haec semper adhibenda; haec nihil est quod non adsequatur; causa ut penitus, quod initio dixi, nota sit, diligentia est; ut aduersarium attente audiamus atque ut eius non solum sententias sed etiam uerba omnia excipiamus, uultus denique percipiamus omnis, qui sensus animi plerumque indicant, diligentia est; id tamen dissimulanter facere, ne sibi ille aliquid proficere uideatur, prudentia est; deinde ut in eis locis, quos proponam paulo post, persoluatur animus, ut penitus insinuet in causam, ut sit cura et cogitatione intentus, diligentia est (...). Inter ingenium quidem et diligentiam perpaulum loci reliquum est arti: ars demonstrat tantum, ubi quaeras, atque ubi sit illud, quod studeas inuenire, reliqua sunt in cura, attentione animi, cogitatione, uigilantia, adsiduitate, labore; complectar uno uerbo, quo

saepe iam usi sumus, diligentia; qua una uirtute omnes uirtutes reliquae continentur.

Quizá Costa entienda *disciplina* por *diligentia*; desde luego Cicerón no hace referencia en *De oratore* a *disciplina*.

Por otro lado, Antonio se refiere con estas palabras de II *De Oratore*, 76, 307–308 a dos tipos de método:

Itaque nunc illuc redeo, Catule, in quo tu me paulo ante laudabas, ad ordinem conlocationemque rerum ac locorum; cuius ratio est duplex: altera, quam adfert natura causarum, altera, quae ad oratorum iudicio et prudentia comparatur; nam ut aliquid ante rem dicamus, deinde ut rem exponamus, post eam probeamus nostris praesidiis confirmandis, contrariis refutandis, deinde ut concludamus atque ita peroremus, hoc dicendi natura ipsa praescribit; ut uero statuamus ea, quae probandi et docendi causa dicenda sunt, quem ad modum componamus, id est uel maxime proprium oratoris prudentiae.

Costa afirma que esta *disciplina* es la misma *compositio* que poco antes ha definido: *Illa est dispositio rerum uariarum ab uniuersis et generalibus ad subiectas et singulares partes deductarum per quam tota res facilius dicere possit. Est autem ea ipsa quam paulo superius Compositionem diximus.* Podría asimilarse a la *diligentia* de que habla Cicerón. Y teniendo en cuenta que Costa ha definido el método como *apta tradendarum artium ratio*, la definición que da de *disciplina* aquí se ajusta a la que hace Antonio de la que *adfert natura causarum*. Queda, no obstante, por saber quiénes son esos autores que definen esta división del método.

10. *Exercitatio est usus eius habitus quem natura inseuit ratioque prouexit cuius utilitas ex eo colligitur quod, quemadmodum ferrum obduci solet rubigine nisi passim teratur, ita ingenia hominum, nisi litteraria exercitatione excolantur, omnino euescunt. Quid plura? Huius dignitatem praesidii laudat Cicero II Orat. et in Timaeo Socrates. (29)*

En *De oratore* II, 90 se lee:

tum accedat exercitatio, qua illum, quem delegerit, imitando effingat atque exprimat, non ut multos imitatores saepe cognoui, qui aut ea, quae facilia sunt, aut etiam illa, quae insignia ac paene uitiosa, consecantur imitando.

Y en 357–358:

uerum tamen neque tam acri memoria fere quisquam est, ut, non dispositis notatisque rebus, ordinem uerborum omnium aut sententiarum complectatur, neque uero tam hebeti, ut nihil hac consuetudine et exercitatione adiuuetur. quam facultatem et exercitatio dabit, ex qua consuetudo gignitur, et similitum uerborum conuersa et immutata casibus aut traducta ex parte ad genus notatio et unius uerbi imaginare totius sententiae informatio pictoris cuiusdam summi ratione et modo formarum uarietate locos distinguentis.

Respecto a la referencia del *Timeo*, es difícil precisarla. Al final del diálogo se pueden encontrar varias alusiones a la bondad del ejercicio o del ejercitamiento, a lo que quizá se refiera Costa. En 87b se lee:

προθυμητέον μὴν, ὅπη τις δύναται, καὶ διὰ τροφῆς καὶ δι' ἐπιτηδεύματων μαθημάτων τε φυγεῖν μὲν κακίαν, τούναντίον δὲ ἐλεῖν.

Y en 89a:

διὸ δὴ τῶν καθάρσεων καὶ συστάσεων τοῦ σώματος ἢ μὲν διὰ τῶν γυμνασίων ἀρίστη, δευτέρα δὲ ἢ διὰ τῶν αἰωρήσεων κατὰ τε τοὺς πλοῦς καὶ ὄπηπερ ἂν ὀχήσεις ἄκοποι γίνωνται: τρίτον δὲ εἶδος κινήσεως.

Aunque en ese diálogo parece hablarse de dos tipos de ejercicio, el físico y el intelectual, en orden a la salud.

II. *Sed obiiciet aliquis: «Cicero I lib. De Inventione finem, inquit, Rhetoricae esse persuadere».* (32)

Y en *De Inventione* I 5, 6 se lee:

Officium eius facultatis [sc. oratoriae] uidetur esse dicere adposite ad persuasionem; finis persuadere dictione.

Y Costa responde, en primer lugar, que una obra de juventud de Cicerón no es tan fiable como toda su producción posterior, lo que también opinan muchos otros. Y, en segundo lugar, hace una distinción entre dos tipos de fin, el próximo, o propio, y el remoto. Este último sería el que conviene aplicar a *persuadere*. Y así continúa diciendo: *Si enim persuadere proximum esse Rhetoricae finem credisset, eam persuadendi artem aut doctrinam, non benedicendi ut in Partitionibus, definire debuisset.* (32)

Ya hemos visto que Cicerón no denomina *doctrina bene dicendi* a la retórica en las *Partitiones*, aunque la idea se contiene, como en 21, 70:

Ac laudandi uituperandique rationes, quae non ad bene dicendum solum sed etiam ad honeste uiuendum ualent, exponam breuiter atque a principiis exordiar et laudandi et uituperandi.

12. *quod Cicero lib. I De Orat. significauit his uerbis: Si ornate locutus est physicus ille Democritus, materies illa fuit physici, ornatus uero uerborum oratoris putandus est. (36)*

Nos encontramos con una cita textual que corresponde a *De Oratore*, I, 11, 49:

Quam ob rem, si ornate locutus est, sicut et fertur et mihi uideatur, physicus ille Democritus, materies illa fuit physici, de qua dixit, ornatus uero ipse uerborum oratoris putandus est.

Costa ha eliminado, como se observa, los incisos alocutorios de la cita, que ha condensado en lo esencial.

13. *Arte uero utentis nempe oratoris tria illa in Orat. ad Brut. a Cicerone proposita, docere, mouere et delectare quorum primum, ut idem De Opt. Orat. Gen. ait, necessitatis est, alterum uictoriae, tertium suauitatis. (38)*

Se encuentra en *Orator*, 21, 69:

Erit igitur eloquens —hunc enim auctore Antonio quaerimus— is qui in foro causisque ciuilibus ita dicet, ut probet, ut delectet, ut flectat. Probare necessitatis est, delectare suauitatis, flectere uictoriae.

Y en *De optimo genere orat.*, 1, 3:

Optimus est enim orator, qui dicendo animos audientium et docet et delectat et permouet. Docere debitum est, delectare honorarium, permouere necessarium.

Costa escribe *docere, mouere, delectare*, y señala que corresponden a lo que Cicerón afirma en *De opt. gen. orat.*, estableciendo una correspondencia entre los *officia oratoris* y sus fines, es decir, *debitum, honos, necessitas*, desde el punto de vista de que un orador que se precie debe mostrar adecuadamente

lo que pretende que el auditorio conozca; debe mostrarlo lo mejor posible, con elegancia, buen gusto y corrección; y debe lograr que el auditorio acoja su mensaje, tener éxito en su discurso. Por eso escribe Costa seguidamente: *Quod si libertate mea uterer, putarem hercle posse i<m>mo uero debere delectare sub mouere contineri*. Aunque nótese que Costa cambia el orden de Cicerón —*docere, delectare, permouere*— por *docere, mouere, delectare*, quizá para acentuar su tesis, de que el *mouere* debe incluir el *delectare*.

14. *Ex partibus orationis, ait Cicero I Orat., nascuntur oratoris officia, at qui idem initio Part. Orat. quatuor statuit orationis partes; quarum duae, inquit, exordium et peroratio, ualent ad mouendum, narratio uero et confirmatio ad docendum. Colligam igitur probe cum non sit pars alia quae ad delectandum ualeat, aut Ciceronem, quod adynaton uideretur, in constituendo partium orationis numero defecisse aut necessario debuisse delectare sub mouere comprehendere. (39)*

La referencia de *De Oratore*, I, 31, 142–43 lleva a las palabras de Craso siguientes:

Quumque esset omnis oratoris uis ac facultas in quinque partis distributa, ut deberet reperire primum quid diceret; deinde inuenta non solum ordine, sed etiam momento quodam atque iudicio dispensare atque componere; tum ea denique uestire atque ornare oratione; post memoria saepire; ad extremum agere cum dignitate ac uenustate, etiam illa cognoram et acceperam, ante quam de re diceremus, initio conciliandos eorum esse animos, qui audirent; deinde rem demonstrandam; postea controuersiam constituendam; tum id, quod nos intenderemus, confirmandum; post, quae contra dicerentur, refellenda; extrema autem oratione ea, quae pro nobis essent, amplificanda et

augenda, quaeque essent pro aduersariis, infirmanda atque frangenda.

En *Partitiones Oratoriae*, 1, 4 escribe Cicerón:

A. orationis quot sunt partes? P. Quattuor. Earum duae ualent ad rem docendam, narratio et confirmatio; ad impellendos animos duae, principium et peroratio.

Costa hace referencia a que no se ve ninguna parte que sirva para *delectare* y vuelve a reafirmarse en lo que en el número anterior indicábamos de pasada, es decir, que *mouere* comprende *delectare*. Esto lo ejemplifica en el siguiente párrafo, que pasamos a ver ahora.

15. *Atqui sub motu continetur delectatio non aliter quam forma sub genere, motus —inquit in Part. Orat. Cicero— est animi quaedam incitatio aut ad uoluptatem aut ad molestiam aut ad metum aut ad cupiditatem. (40)*

En *Partitiones Oratoriae*, 3, 9 Cicerón define *motum*:

Quoniam fides est firma opinio, motus autem animi incitatio aut ad uoluptatem aut ad molestiam aut ad cupiditatem aut ad metum.

Costa, hasta ahora, cuando toma alguna referencia o hace una paráfrasis de un autor, cambia el orden de sus palabras, quizá con el buscado fin de evitar que parezca una cita textual, o porque cite de memoria.

16. *M. Tu<llius> Cicero in Part., ubi breui dialogo doctius quam alibi, sibi enim cum Cicerone filio res agebatur, totam dicendi artem complexus est, uniuersam Rhetoricam in tres distribuit partes: in uim oratoris orationem et quaestionem. Mox uim oratoris in quinque subdiuidit: in inuentionem dispositionem memoriam elocutionem et pronuntiationem, de quarum prima,*

tanquam ad institutum nostrum magis accommodata, latius hoc opere disputandum erit. At ex proposita Rhetoricae partitione uideo quaestionem difficilem et satis laboris plenam ante me uero a nemine disputatam oriri. Nam qui fieri potest ut ea probetur Rhetoricae partitio in uim oratoris, orationem et quaestionem, cum uis oratoris non in arte, sed in oratoris facultate consistat, oratio autem opus sit ex arte confectum, quaestio uero oratoris materia, ut enim Crassus, orator in Romanorum populo aetate Ciceronis clarissimus, apud eundem Ciceronem I Orat. proponit, orator in omni quaestionis pertractatione copiose debet uersari. (46)

La primera de las referencias, en *Partitiones Oratoriae* 1, 3, señala:

A. Quot in partis tribuenda est omnis doctrina dicendi? P. Tris. C. Cedo quas? P. Primum in ipsam uim oratoris, deinde in orationem, tum in quaestionem. (...) Proprie autem in rebus inuenire, in uerbis eloqui dicitur. Conlocare autem, etsi est commune, tamen ad inueniendum refertur. Vox motus uultus atque omnis actio eloquendi comes est; earum rerum omnium custos memoria.

A lo largo de los párrafos 46 y 47, realiza el joven Costa una explicación de las partes del discurso, apoyándose en los conceptos de Cicerón, pero refundiéndolos y desarrollándolos, con una argumentación tomada de la lógica formalista. Las palabras de Craso a que se refiere al final se encuentran en I *De Oratore*, 13, 59:

Nunquam enim negabo esse artis quasdam proprias eorum, qui in his cognoscendis atque tractandis studium suum omne posuerunt, sed oratorem plenum atque perfectum esse eum, qui de omnibus rebus possit copiose uarieque dicere.

También es interesante y al caso lo que refiere el mismo Craso en 15, 64–65. Costa, no obstante, habla de *in omni quaestionis pertractatione copiose debet uersari*. No hemos podido encontrar, tal como la escribe Costa, esta frase

en boca de Craso, y más teniendo en cuenta que *quaestionem* hace referencia —como el propio Costa señala poco después— a la pregunta base del discurso, de la que se deducen los tipos de argumentación. En este aspecto, entiendo que se refiere a que un orador debe poder hablar de todo, y defender todo tipo de causas, para lo que necesita conocer también de todo. Convenientemente lo resume Craso en 34, 158–59:

Legendi etiam poetae, cognoscendae historiae, omnium bonarum artium doctores atque scriptores eligendi et peruolutandi et exercitationis causa laudandi, interpretandi, corrigendi, uituperandi, refellendi; disputandumque de omni re in contrarias partis et, quicquid erit in quaque re, quod probabile uideri possit, eliciendum, [atque dicendum]; perdiscendum ius ciuile, cognoscendae leges, percipienda omnis antiquitas, senatoria consuetudo, disciplina rei publicae, iura sociorum, foedera, pactio-nes, causa imperi cognoscenda est; libandus est etiam ex omni genere urbanitatis facetiarum quidam lepos, quo tamquam sale perspergatur omnis oratio.

17. *Hae quinque partes II Orat. a Cicerone recensentur his uerbis:* Quinque faciunt quasi membra eloquentiae inuenire quid dicas, inuenta disponere, deinde ornare uerbis, post memoriae mandare, tum ad extremum agere seu pronuntiare. (48)

La cita es de *De Oratore* II, 19, 79:

Deinde quinque faciunt quasi membra eloquentiae, inuenire quid dicas, inuenta disponere, deinde ornare uerbis, post memoria mandare, tum ad extremum agere ac pronuntiare.

No dice nada el aparato crítico acerca de *seu pronuntiare*.

18. *Nam Demosthenes, quem in triplici dicendi caractere excelluisse au<c>tor est Cicero De Orat. ad Bru., actionem caeteris praeferebat dicens parum prodesse aliarum partium superlectilem si actio in qua omnis causae uis omneque momentum positum est, desideretur, plus enim laboris in hac discenda suscepit quam in caeteris utilitatis. Cicero elocutionem excellentiorem esse dicebat, quia non ab inuentione inuentor neque a dispositione dispositor aut a memoria memor et actione actor, sed a sola elocutione eloquens dicebatur orator. (50)*

La idea del final del párrafo se encuentra en *Orator*, 19, 61:

Quem hoc uno excellere [id est oratione], cetera in eo latere indicat nomen ipsum; non enim inuentor aut compositor aut actor <qui> haec complexus est omnia, sed et Graece ab eloquendo ῥήτωρ et Latine eloquens dictus est; ceterarum enim rerum, quae sunt in oratore, partem aliquam sibi quisque uindicat, dicendi autem, id est eloquendi, maxima uis soli huic conceditur.

Y también podemos leer en *Brutus*, 110–111:

Cum dico me, te, Brute dico; nam in me quidem iam pridem effectum est quod futurum fuit; tu autem eodem modo omnis causas ages? aut aliquod causarum genus repudiabis? aut in isdem causis perpetuum et eundem spiritum sine ulla commutatione obtinebis? Demosthenes quidem, cuius nuper inter imagines tuas ac tuorum, quod eum credo amares, cum ad te in Tusculanum uenissem, imaginem ex aere uidi, nihil Lysiae subtilitate cedit, nihil argutiis et acumine Hyperidi, nihil leuitate Aeschini et splendore uerborum. Multae sunt eius totae orationes subtiles, ut contra Leptinem; multae totae graues, ut quaedam Philippicae; multae uariae, ut contra Aeschinem falsae legationis, ut contra eundem pro causa Ctesiphontis. iam illud

medium quotiens uult arripit et a grauissimo discedens eo potissimum delabitur. Clamores tamen tum mouet et tum in dicendo plurimum efficit, cum grauitatis locis utitur.

En *Brutus*, 38, 142 Cicerón dice de Demóstenes:

ut uerum uideretur in hoc illud, quod Demosthenem ferunt ei, qui quaesiuisset quid primum esset in dicendo, actionem; quid secundum, idem et idem tertium respondisse. Nulla res magis penetrat in animos eosque fingit format flectit talisque oratores uideri facit, qualis ipsi se uideri uolunt.

Asimismo, poco antes, en 29, 104, se lee:

Qui [sc. Demosthenes] quamquam unus eminet inter omnis in omni genere dicendi, tamen non semper implet auris meas.

Y anteriormente, en la misma obra, 2, 6:

In oratoribus uero, Graecis quidem, admirabile est quantum inter omnis unus excellat; ac tamen, cum esset Demosthenes, multi oratores magni et clari fuerunt et antea fuerant nec postea defecerunt.

Costa es muy aficionado a calificar las palabras de Cicerón. Ya indicamos más arriba que, cuando no era una cita textual, se permitía ciertas libertades; aquí se puede volver a comprobar en cada una de las citas.

19. *I<m>mouero fidei Inuentionem oratoris esse propriam audiant illi, quaeso, in Partitionibus eundem Ciceronem proprio ore dicentem his uerbis: Cic. fil.: Quoniam igitur primum est inuenire oratoris, quid quaeret? Cic. pat.: Vt inueniat quemadmodum fidem faciat eis, quibus uolet persuadere, et quemadmodum motum eorum animis inferat. (54)*

El texto de las *Partitiones Oratoriae*, 2, 5 es como sigue:

A. Quoniam igitur inuenire primum est oratoris, quid quaeret?

P. Vt inueniat, quem ad modum fidem faciat eis quibus uelit persuadere, et quem ad modum motum eorum animis adferat.

No encontramos nada en el aparato crítico para *inferat*; sí, en cambio, para *uolet*, que es la variante que ofrecen los *codices deteriores*.

20. *Quod planissime Cicero De Orat. ad Brut. sensit his uerbis: Aliud uidetur oratio esse, aliud disputatio, nec idem loqui esse quod dicere attamen utrumque in disserendo est, disputandi ratio et loquendi dialecticorum est, oratorum autem dicendi et ornandi Zeno quidem ille, a quo stoicorum disciplina est, manu demonstrare solebat quid inter has artes interesset. Nam cum compresserat digitos pugnumque fecerat, Dialecticam aiebat huiusmodi esse, cum autem deduxerat et manum dilatauerat, palmae illius similem esse eloquentiam dicebat. (57)*

Ya lo hemos visto casi al principio (nº 6), cuando Costa utiliza este ejemplo sin especificar de dónde lo toma. Se encuentra en *Orator* 32, 113:

Quamquam aliud uidetur oratio esse aliud disputatio, nec idem loqui esse quod dicere, ac tamen utrumque in disserendo est: disputandi ratio et loquendi dialecticorum sit, oratorum autem dicendi et ornandi. Zeno quidem ille, a quo disciplina Stoicorum est, manu demonstrare solebat quid inter has artis interesset; nam cum compresserat digitos pugnumque fecerat, dialecticam aiebat eius modi esse; cum autem deduxerat et manum dilatauerat, palmae illius similem eloquentiam esse dicebat.

Huiusmodi no aparece en el aparato crítico, al igual que los cambios de posición. Son frecuentes en sus citas y resulta difícil saber si corresponden al texto que manejaba —lo más probable— o a elección personal. Quintiliano dice en II, 20, 7:

Itaque cum duo sint genera orationis, altera perpetua, quae rhetorice dicitur, altera concisa, quae dialectice, quas quidem Zenon adeo coniunxit ut hanc compressae in pugnum manus, illam explicatae diceret similem, etiam disputatrix uirtus erit.

21. *Locorum duo sunt genera quae ex I Rheto. Aristotelis deprompta, Cicero insita et assumpta nominavit. (59)*

Cicerón denomina en *Partitiones Oratoriae* 2, 5 a los lugares comunes de donde se toman los argumentos *insiti aut adsumpti* (*C. Quibus rebus fides sit? P. Argumentis, quae ducuntur ex locis aut in re ipsa insitis aut adsumptis.*).

22. *Cicero, a quo docte quidem et cum iudicio scripta sunt omnia, in Partit. ad sexdecim contulit [sc. locos]. (61)*

Es una afirmación un tanto difícil de corroborar, puesto que Cicerón solo los enumera. No obstante, contamos en *Partitiones Oratoriae* 2, 67, diecisiete *loci*, que son:

Quae sine arte putantur, ea remota appello, ut testimonia; insita, quae inhaerent in ipsa re. C. Testimoniorum quae genera sunt? P. Diuinum et humanum (...). C. Quae sunt quae dicis insita? P. Quae [iura] infixae sunt rebus ipsis, ut definitio, ut contrarium, ut ea quae sunt aut ipsi aut contrario eius aut similia aut dissimilia aut consentanea aut dissentanea; ut ea quae sunt quasi coniuncta aut quae quasi pugnantia inter se; ut earum rerum de quibus agitur causae; ut causarum euentus, id est, quae sunt effecta de causis; ut distributiones, ut genera partium generumue partes; ut primordia rerum et quasi praecurrentia, in quibus inest aliquid argumenti; ut rerum contentiones, quid

maius, quid par, quid minus sit, in quibus aut naturae rerum aut facultates comparantur.

Agrícola los nombra como: *totum, partes, notatio, coniugata, genus, forma, simile, differentia, contraria, adiuncta, antecedentia, consequens, repugnantia, efficiens, effectum, comparatio, indicium.*, con lo que son 17; él — como también Costa afirma— da 24, comparándolos con los de Cicerón en su *De inuentione dialectica*. En *Topica*, 3, 11–12 aparecen los 16: *totum/definitio, partium enumeratio, notatio, que son los insiti —in eo ipso de quo agitur haerent—* y:

Ducuntur etiam argumenta ex eis rebus quae quodam modo adfectae sunt ad id de quo quaeritur. Sed hoc genus in pluris partis distributum est. Nam alia coniugata appellamus, alia ex genere, alia ex forma, alia ex similitudine, alia ex differentia, alia ex contrario, alia ex adiunctis, alia ex antecedentibus, alia ex consequentibus, alia ex repugnantibus, alia ex causis, alia ex effectis, alia ex comparatione maiorum aut parium aut minorum.

23. *Orator a Cicerone De Orat. ad Brut. is describitur illustris qui magna graui-ter, humilia subtiliter, mediocria temperate possit dicere, talem enim animo oratorem quaerebat qualem oculis non cernebat; de quo sic Antonius I lib. De Orat.: Tumque ego eadem opinione adductus scripsi etiam illud quodam in libello qui me imprudente et inuito excidit, et peruenit in manus hominum, dissertos me cognosse nonnullos, eloquentem adhuc neminem. Quod eum staeuebam dissertum, qui posset satis acute atque dilucide apud mediocres homines ex communi quadam hominum opinione dicere: eloquentem uero qui mirabilius et magnificentius augere posset atque ornare quae uellet, omnesque omnium rerum quae ad dicendum pertinerent, fontes animo ac memoria contineret. (63)*

La primera referencia se halla en *Orator*, 29, 100–101, donde Cicerón dice:

Is est enim eloquens, qui et humilia subtiliter et alta graüter et mediocria temperate potest dicere. (...) Non enim eloquentem quaero neque quicquam mortale et caducum, sed illud ipsum, cuius qui sit compos, sit eloquens; quod nihil est aliud nisi eloquentia ipsa, quam nullis nisi mentis oculis uidere possumus. Is erit igitur eloquens, ut idem illud iteremus, qui poterit parua summis, modica temperate, magna graüter dicere.

Y la cita textual es de *De Oratore* I, 21, 94:

Itaque ego hac eadem opinione adductus scripsi etiam illud quodam in libello, qui me imprudente et inuito excidit et peruenit in manus hominum, ‘dissertos’ cognosse me non nullos, ‘eloquentem’ adhuc neminem, quod eum statuebam disertum, qui posset satis acute atque dilucide apud mediocris homines ex communi quadam opinione hominum dicere, eloquentem uero, qui mirabilius et magnificentius augere posset atque ornare quae uellet omnisque omnium rerum, quae ad dicendum pertineret, fontis animo ac memoria contineret.

24. Quapropter sit primus locus huic nostro oratori propositus Definitio a qua ducat argumenta rei dubiae confirmandae, quae cum eo consilio non alio inuenta fuerit, quam ut rei de qua agitur natura recte dignoscatur, dignosci autem contingat, aut per ea quae rei intima uulgo nominantur aut per proprietatem et accidentium collectionem, fit ut inde duplex Definitio, accurata et Descriptio, suboriat. Accuratam Cicero De Orat. perfecto orationem appellat quae eius de quo agitur naturam explicat quam breuissime. (64)

En *Orator*, 33, 116 se lee:

Et quoniam in omnibus quae ratione docentur et uia primum constituendum est quid quidque sit —nisi enim inter eos qui disceptant conuenit quid sit illud quod ambigitur, nec recte diseri umquam nec ad exitum perueniri potest—, explicanda est saepe uerbis mens nostra de quaque re atque inuoluta rei notitia definiendo aperienda est, si quidem est definitio oratio, quae quid sit id de quo agitur ostendit quam breuissime.

Y en *Topica*, 22, 83:

Cum autem quid sit quaeritur, notio explicanda est et proprietas et diuisio et partitio. Haec enim sunt definitioni attributa; additur etiam descriptio quam χαρακτήρα Graeci uocant.

25. *Cicero* II De Orat. *historiam*: *Historia, inquit, est testis temporum, lux ueritatis, uita memoriae, magistra uitae, nuntia uenustatis.* (66)

Cita de *De Oratore* II, 9, 36:

Historia uero testis temporum, lux ueritatis, uita memoriae, magistra uitae, nuntia uenustatis, qua uoce alia nisi oratoris immortalitati commendatur?

Una cita textual de Costa, adaptada a la definición que quiere dar.

26. *De utilitate definitionis leges Ciceronem lib. I De Orat.* (66)

Encontramos en *Or. I*, 42, 188 y ss:

Adhibita est igitur ars quaedam extrinsecus ex alio genere quodam, quod sibi totum philosophi adsumunt quae rem dissolutam diuulsamque conglutinaret et ratione quadam constringeret. Sit ergo in iure ciuili finis hic: legitimae atque usitatae in rebus causisque ciuium aequabilitatis conseruatio. Tum sunt

notanda genera et ad certum numerum paucitatemque reuocanda. Genus autem id est, quod sui similis communione quadam, specie autem differentis duas aut pluris complectitur partis; partes autem sunt, quae generibus eis, ex quibus manant, subiciuntur, omniaque, quae sunt uel generum uel partium nomina, definitionibus, quam uim habeant, est exprimendum; est enim definitio rerum earum, quae sunt eius rei propriae, quam definire uolumus, breuis et circumscripta quaedam explicatio.

27. *Locorum quae ad rem sunt quodammodo affecta primus dicitur a coniugatis; ea autem a Cicerone in Topicis definiuntur quae sunt ex uerbis generis eiusdem, hoc est quae ab uno orta principio uarie commutantur. Quintilianus non nisi probabili ratione miratur, qui conueniat tradi hunc locum seorsum a Cicerone creditque ad causas esse referendum idque iure coniugatorum enim ueritas ex causis discernitur. Sumuntur ab hoc loco argumenta ad refellendum et confirmandum utilissima; “si enim semper quis iustitiam colluit iustus est”, “si mori non est miserrimum, non est misera mors”. Denique cui unum coniugatorum tribuitur, tribuit etiam et alterum et a quocunque unum remouetur, et alterum remouetur. (75)*

En *Topica*, 3, 12 Cicerón define:

Coniugata dicuntur quae sunt ex uerbis generis eiusdem. Eiusdem autem generis uerba sunt quae orta ab uno uarie commutantur, ut sapiens sapienter sapientia.

La opinión de Quintiliano la toma de *Institutiones Oratoriae* V, 10, 85:

Illud his adicere ridiculum putarem, nisi eo Cicero uteretur, quod coniugatum uocant, ut eos, qui rem iustam faciunt, iuste facere, quod certe non eget probatione; quod compascuum est, compascere licere.

28. *Itaque uere cum Cicerone Genus esse dicemus notionem quae sui similes communione quadam specie autem differentes duas pluresue complectitur.* (76)

Cicerón define en *Topica*, 7, 31 *genus* como *notio ad pluris differentias pertinens*.

Pero en *De Oratore* I, 42, 189, como antes hemos visto, se lee:

Genus autem id est, quod sui similis communione quadam, specie autem differentis duas aut pluris complectitur partis.

De aquí parece ser que lo toma Costa.

29. *Idem in Topicis: Non quemadmodum quod mulieri sine tutore auctore soluas. Ita quod aut pupillae aut pupillo debeas, recte possis eodem modo soluere.* (95)

De *Topica*, 11, 46:

Sequitur similitudinem differentia rei maxime contraria superiori; sed est eiusdem dissimile et simile inuenire. Eius generis haec sunt: Non, quem ad modum quod mulieri debeas, recte ipsi mulieri sine tutori auctore soluas, item, quod pupillo aut pupillae debeas, recte possis eodem modo soluere.

No recoge la cita completamente, sino solo la parte que le resulta adecuada.

30. *Est autem Oppositio repugnantia duorum extremorum quorum neutrum cum altero simili modo pugnat, quae definitio Oppositorum, quae a Cicerone in Topicis Contraria dicuntur, aperte satis uim naturamque exprimit genere et*

his partibus quae differentiae locum obtinent. (...) Sunt autem Oppositorum formae quatuor: relata aduersa priuantia contradicentia. (96)

Puede encontrarse diseminado por *Topica* II, 47-48-49

31. *De antecedentium et consequentium locis uaria est rhetorum sententia, Fabius enim Quintilianus antecedentium disputationem reliquit, consequentia uero adiunctorum loco contineri uoluit. Cicero autem in Topicis haec loca dialecticorum propria esse affirmat; at quia nihilominus de his in Partitionibus differit, quem mihi librum in locorum numero sequendum proposui, pauca de his locis hic dicenda constitui. Esse autem consequentia ab adiunctis longe diuersa ex eo probat Cicero, quod adiuncta non semper, consequentia uero semper eueniant. (103)*

En V, 10, 74 escribe Quintiliano:

Ex consequentibus siue adiunctis: si est bonum iustitia, recte iudicandum, si malum perfidia, non est fallendum; idem retro. Nec sunt his dissimilia ideoque huic loco subiicienda, cum et ipsa naturaliter congruant: quod quis non habuit, non perdidit; quem quis amat, sciens non laedit; quem quis heredem suum esse uoluit, carum habuit, habet, habebit. Sed cum sint indubitata, uim habent paene signorum immutabilium.

Y Cicerón afirma en *Topica*, 12, 53:

Deinceps est locus dialecticorum proprius ex consequentibus et antecedentibus et repugnantibus. Nam coniuncta non semper eueniunt; consequentia autem semper.

32. *Id quod III Ad Herennium Cicero, aut quicumque eius operis auctor fuerit, expressit his uerbis: Est autem alia dispositio, quae cum ab ordine artificioso recedendum est oratoris iudicio ad tempus accommodatur, ut si a narratione*

dicere incipiamus, aut ab aliqua firmissima argumentatione, aut aliquarum rerum recitatione, aut si secundum principium confirmatione utamur, deinde narratione, ut si quam huiusmodi permutationem ordinis faciamus, quorum nihil nisi causa postulet fieri oportebit. (II2)

Corresponde la cita a *Ad Herennium* III, 9, 17:

Est autem [et] alia dispositio, quae, cum ab ordine artificioso secedendum est, oratoris iudicio ad tempus accommodatur; ut si a narratione dicere incipiamus aut ab aliqua firmissima argumentatione aut a litterarum aliquarum recitatione; aut si secundum principium confirmatione utamur, deinde narratione; aut, si quam eiusmodi permutationem ordinis faciamus; quorum nihil, nisi causa postulet, fieri oportebit.

Recedendum es una variante de muchos códices. *Huiusmodi* aparece en dos códices —rehdigeriano y E— que coinciden en tener la variante anterior. Nada aparece para *aliquarum rerum recitatione*.

33. *Primum tamen dicendi genera agnoscenda sunt in quibus omnis eloquentis uersatur oratio, sublime seu graue, infimum seu tenue, mediocre, quod temperatum dicitur, in quibus tribus dicendi stylis aut characteribus ita cum rebus uerba coniunguntur, ut res uerbis lucem, uerba autem rebus splendorem afferre uideantur; de quibus non pauca Gellius lib. Noct. Atti. VII cap. XIV, plura Cícero IV Ad Herennium lib. et De Orat. tradiderunt. (II5)*

El libro IV de la *Retórica a Herennio* trata sobre la *elocutio*, como es bien sabido. Y comienza hablando de los ejemplos que se deben tomar e imitar. Pero a lo que Costa se refiere directamente en este pasaje es a lo siguiente (*Rhet. Her.* 4, 7–8):

Bipertita igitur erit nobis elocutionis praeceptio. Primum dicemus, quibus in generibus ferme semper omnis oratoria elocutio debeat esse; deinde ostendemus, quas res semper habere debeat.

Sunt igitur tria genera, quae genera nos figuras appellamus, in quibus omnis oratio non vitiosa consumitur: unam grauem, alteram mediocrem, tertiam extenuatam uocamus. Grauis est, quae constat ex uerborum grauium leui et ornata constructione. Mediocris est, quae constat ex humiliore neque tamen ex infuma et peruulgatissima uerborum dignitate. Adtenuata est, quae demissa est usque ad usitatissimam puri consuetudinem sermonis.

Y también a este pasaje del libro tercero (52, 199) del *De oratore*:

Eui fere, ut potui, quae maxime ad ornatum orationis pertinere arbitrabar. Dixi enim de singulorum laude uerborum, dixi de coniunctione eorum, dixi de numero atque forma; sed si habitum etiam orationis et quasi colorem aliquem requiritis, est et plena quaedam, sed tamen teres, et tenuis, non sine neruis ac uiribus, et ea, quae particeps utriusque generis quadam mediocritate laudatur. His tribus figuris insidere quidam uenustatis non fuco inlitus, sed sanguine diffusus debet color. Tum denique hic nobis orator ita conformandus est et uerbis et sentiis, ut, quem ad modum qui utuntur armis aut palaestra, non solum sibi uitandi aut feriendi rationem esse habendam putet, sed etiam, ut cum uenustate moueatur, ut ei qui in armorum tractatione uersantur, <sic uerbis quidem ad aptam compositionem et decentiam, sentiis uero ad grauitatem orationis utatur>. Formantur autem et uerba et sententiae paene innumerabiliter, quod satis scio notum esse uobis; sed inter conformationem uerborum et sententiarum hoc interest, quod uerbo-

rum tollitur, si uerba mutaris, sententiarum permanet, quibuscumque uerbis uti uelis. Quod quidem uos etsi facitis, tamen admonendos puto, ne quid esse aliud oratoris putetis, quod quidem sit egregium atque mirabile, nisi in singulis uerbis illa tria tenere, ut translatis utamur frequenter, interdum factis, raro autem etiam peruetustis. In perpetua autem oratione, cum et coniunctionis leuitatem et numerorum, quam dixi, rationem tenuerimus, tum est quasi luminibus distinguenda et frequentanda omnis oratio sententiarum atque uerborum.

Y también *De oratore* III, 52, 199; 55, 212, y otros. La cita de Gelio habla de Platón y su *poeniendis peccatis tres esse rationes a philosophis attributas; et quamobrem Plato duarum ex his meminerit, non trium.*

34. *Ego Memoriam artificiosam ullam esse existimo nisi fortasse ordine et rerum diuisione contineatur, neque si Symonidis ars quem primum fuisse qui artem Memoriae praecepta reuocauerit uoluit Cicero et eum secutus Quintilianus, ad nostras manus peruenisset, aliquid nobis ad dicendum utilitatis allatura uideretur, cuius praecepta tradere si alicuius esset artificis maxime iurisperiti proprium censetur, qui ff. et C. tt. uersic. ii quorum omnium infinitus est numerus, debent memoria retinere. (119)*

Antonio cuenta en *De Oratore* II, 86, 351 a 354, cómo se atribuye a Simónides de Ceos la invención del arte de la memoria. Escogemos algunas palabras:

Gratiam habeo Symonidi illi Cio, quem primum ferunt artem memoriae protulisse. dicunt enim, quum cenaret Crannone in Thesalia Simonides apud Scopam (...) cecinissetque id carmen, quod in eum scripsisset (...) paulo post esse ferunt nuntiatum Simonidi, ut prodiret: iuuenis stare ad ianuam duo quosdam,

qui eum magno opere euocarent; surrexisse illum, prodisse, uidisse neminem. hoc interim spatium conclaue illud, ubi epularetur Scopas, concidisse; ea ruina ipsum cum cognatis oppressum suis interisse. quos cum humare uellent sui neque possent obtritotos internoscere ullo modo, Simonides dicitur ex eo, quod meminisset quo eorum loco quisque cubuisset, demonstrator unius cuiusque sepeliendi fuisse. hac tum re admonitus inuenisse fertur ordinem esse maxime, qui memoriae lumen adferret.

Quintiliano lo refiere en XI, 2, III4:

Artem autem memoriae primus ostendisse dicitur Simonides, cuius uulgata fabula est: cum pugili coronato carmen, quale componi uictoribus solet, mercede pacta scripsisset, abnegatam ei pecuniae partem quod more poetis frequentissimo degressus in laudes Castoris ac Pollucis exierat: quapropter partem ab iis petere quorum facta celebrasset iubebatur. Et persoluerunt, ut traditum est: nam cum esset grande conuiuium in honorem eiusdem victoriae atque adhibitus ei cenae Simonides, nuntio est excitus, quod eum duo iuuenes equis aduecti desiderare maiorem in modum dicebantur. Et illos quidem non inuenit, fuisse tamen gratos erga se deos exitu comperit. Nam uix eo ultra limen egresso triclinium illud supra conuiuas corruit, atque ita confudit ut non ora modo oppressorum sed membra etiam omnia requirentes ad sepulturam propinqui nulla nota possent discernere. Tum Simonides dicitur memor ordinis quo quisque discubuerat corpora suis reddidisse. Est autem magna inter auctores dissensio Glaucone Carystio an Leocrati an Agatharcho an Scopae scriptum sit id carmen, et Pharsali fuerit haec domus, ut ipse quodam loco significare Simonides uidetur utque Apollo-

dorus et Eratosthenes et Euphorion et Larissaeus Eurypylus tradiderunt, an Crannone, ut Apollas †Calimachus†, quem secutus Cicero hanc famam latius fudit.

35. *Etsi Ciceroni concedimus eo tempore quo Romae in summo honoris et gradu constituta eloquentia uigebat, oratores uehementer memoria eguisse qua quanto quis felicius erat, tanto magis ad forenses causas paratior reddebatur; tamen eo tempore iurisperitorum officio fungebantur saepissime ac Rhetoricam Iurisprudentiae partem esse dicebant, quam ita apellat Cicero I lib. De Inuentione; relinquamus ergo iurisperitis memoriam aut saltim illis cum caeteris artificibus communem faciamus, partem uero esse oratoris utilissimam fateamur, propriam tamen negemus; ac minus etiam concedamus aliqua eius praecepta in eloquentia doceri. (120)*

En *De inuentione* I, 5, 6 encontramos:

Ciuilis quaedam ratio est quae multis et magnis ex rebus constat. Eius quaedam magna et ampla pars est artificiosa eloquentia, quam rhetoricam uocant. Nam neque cum iis sentimus, qui ciuilem scientiam eloquentia non putant indigere, et ab iis, qui eam putant omnem rhetoris ui et artificio contineri, magnopere dissentimus. Quare hanc oratoriam facultatem in eo genere ponemus, ut eam ciuilis scientiae partem esse dicamus.

Costa era un buen conocedor, como humanista, de la doctrina ciceroniana y no podía faltar la referencia a la Jurisprudencia, puesto que escribió este manual para futuros estudiantes de Leyes.

36. *Vnde non erubuit fateri Cicero se pronuntiandi et agendi modum a Roscio, Romano quodam histrione, didicisse. (122)*

Hay diversos pasajes en *De Oratore* en que Cicerón hace referencia a Quinto Roscio, actor de moda, al parecer, entonces. Escogemos uno que puede querer indicar lo que escribe Costa, aunque en este diálogo Cicerón no habla por sí mismo sino por boca de otros, en este caso, de Antonio. La referencia es del *De Oratore*, I, 59, 251:

Quis neget opus esse oratori in hoc oratorio motu statuque Rosci gestum et uenustatem? tamen nemo suaserit studiosis dicendi adolescentibus in gesto dicendo histrionum more elaborare.

En *Brutus*, 290 habla asimismo de imitar a Roscio en lo que conviene:

ut qui haec procul uideat, etiamsi quid agatur nesciat, at placere tamen in scaena esse Roscium intellegat.

Y también puede encontrarse en *Leg.* I, 4, 11 una declaración del mismo tenor:

te ipse mutasti et aliud dicendi instituisti genus, ut, quemadmodum Roscius in senectute numeros in cantu cecinerat ipsasque tardiores fecerat tibias, sic tu a contentionibus, quibus summis uti solebas, cotidie relaxes aliquid, ut iam oratio tua non multum a philosophorum lenitate absit.

37. *Sed quid magis excellens aut diuinum magis quam patriam a perpetua seruitute uindicare, augere rei publicae uectigalia, plebis seditiones moderari, in clarissima totius populi luce uersari, de suscepta propositaque sententia pertinacem dimouere, lites componere, omnium saluti consulere, amicis prodesse, nocere inimicis atque tandem ui orationis efficere ut iudex mitigetur irascatur, inuideat fateatur, contemnat admiretur, oderit diligat, cupiat sacietate afficiatur, speret metuat, laetetur atque doleat. (2)*

Lo escribe Costa sin especificar de dónde lo toma. Se encuentra en *Orator* 38, 131:

Nec uero miseratione solum mens iudicum permouenda est — qua nos ita dolenter uti solemus ut puerum infantem in manibus perorantes tenuerimus, ut alia in causa excitato reo nobili, sublato etiam filio paruo, plangore et lamentatione compleremus forum—, sed est faciendum etiam ut irascatur iudex mitigetur, inuideat faueat, contemnat admiretur, oderit diligat, cupiat taedeat, speret metuat, laetetur doleat.

La variante *sacietate afficiatur* se encuentra en el *consensus* de los códices Florentino, Vaticano Palatino 1469, Otoboniano 2057 y Barcinonense. Las otras pequeñas variantes parecen una acomodación del texto de la cita por Costa al suyo propio.

Pro lege Manilia

38. *Sic Cicero Pro lege Manilia diuidit laudes Pompei in scientiam rei militaris, uirtutem, auctoritatem et felicitatem. (70)*

Lo encontramos en 10, 28:

Ego enim sic existimo, in summo imperatore quattuor has res inesse oportere, scientiam rei militaris, uirtutem, auctoritatem, felicitatem. Quis igitur hoc homine scientior unquam aut fuit aut esse debuit?

Y seguidamente, a lo largo de una buena parte del discurso, se dedica a desarrollar cada una de las características antedichas, aplicándolas a Pompeyo, lo que no reproducimos por ser demasiado extenso.

39. *Sic Cicero Pro lege Manilia suadere conatur suscipiendum esse bellum contra Mithrydatem propter ciuium utilitatem atque immortalē gloriam quae inde in perpetuum proficisci potuisset. (...) Cicero Philip. VII: si pace uolumus frui, bellum gerendum est; si bellum omittimus pace unquam fruemur. (78)*

Son dos ejemplificaciones de la importancia de la finalidad para argumentar, pero Costa se equivoca al citar —o el impresor. La primera se refiere a lo que argumenta Cicerón en *De Imperio Cnei Pompei*, 7, 19:

Qua re uidete num dubitandum uobis sit omni studio ad id bellum incumbere in quo gloria nominis uestri, salus sociorum, uectigalia maxima, fortunae plurimorum ciuium coniunctae cum re publica defendantur.

Y la segunda, que pertenece en realidad a la séptima Filípica, 6, 19:

Qua re si pace frui uolumus, bellum gerendum est; si bellum omittimus, pace nunquam fruemur.

No hay nada en el aparato crítico para las diferencias, pero, visto el error en que Costa ha caído aquí (en el texto aparece como cita de *Pro lege Manilia*), puede ser una cita de memoria.

Pro Marcelo

40. *Relata sunt opposita quae cum aliquo conferuntur, uis enim eorum in eo posita est ut ad alterum referantur, ut duplum et simplum, pater et filius, nam si pater est, alicuius filii pater, si filius, alicuius patris filius esse debet. Cicero Pro M. Marcello: Ex quo profecto intelligi debet quanta in dato beneficio sit laus, cum in accepto tanta sit gloria. (97)*

En *Topica*, II, 49 leemos:

Nam alia quoque sunt contrariorum genera, uelut ea quae cum aliquo conferuntur, ut duplum simplum.

La cita propiamente dicha es de *Pro Marcello*, I, 3:

ex quo profecto intellegis quanta in dato beneficio sit laus, cum in accepto sit tanta gloria.

Vemos que Costa recoge aquí una cita expresa con una referencia no explícita, como es la de los *Topica*.

41. *Priuantia sunt opposita quorum alterum cum sit forma, alterum uero priuatio circa idem fiunt tempore a natura perscripto et sine regressu, ut infantia et eloquentia. Vnum autem priuantium alterius est interitus; si enim ualetudo bona est, mors quidem misera erit. Cicero Pro M. Marcello: Doleo cum res publica immortalis esse debeat, eam in unius mortalis anima consistere. (100)*

De *Pro Marcello*, 7, 22:

Equidem de te dies noctesque, ut debeo, cogitans casus dumtaxat humanos et incertos euentus uoletudinis et naturae communis fragilitatis extimesco doleoque, cum res publica immortalis esse debeat, eam in unius mortalis anima consistere.

In Verrem

42. *Cicero oblata loci huius occasione uenuste inuehitur in Verrem dicens dictum esse a uerre, id est porco, Verrem. (73)*

Se encuentra en la Act. II, lib. II, 78, 191:

Videtis Verrucium? uidetis primas litteras integras? uidetis extremam partem nominis, codam illam Verrinam tamquam in luto demersam esse in litura?

También se encuentra la idea antes, en II, 4, 95:

uelut in hac re aiebant (Siculi) (...) in laboris Herculis non minus hunc immanissimum uerrem quam illum aprum Erymanthium referri oportere.

De natura deorum

43. *Cicero III lib. De Natura deorum cum de Dionysio tyranno loqueretur: Iam mensis argenteas de omnibus delubris iussit auferri, in quibus quod more ueteris Graeciae inscriptum esset 'bonorum deorum', uti eorum bonitate uelle se dicebat. (75)*

Se puede leer en *De Natura deorum* III, 34, 84:

Iam mensas argenteas de omnibus delubris iussit auferri, in quibus quod more ueteris Graeciae inscriptum esset 'bonorum deorum', uti se eorum bonitate uelle dicebat.

Nada indica el aparato crítico sobre el transposición de *se*, circunstancia de nula entidad para la citación.

De officiis

44. *Marcum Tullium Ciceronem lib. I De officiis, cap. ii atque, qui hunc aetatem antecessit, Socratem in dialogo Phedro, eam disputandi methodum probasse legimus, quae a rei, de qua instituta esset disputatio, definitione ducetur. (10)*

El texto de Cicerón —se refiere a *De officiis* I, 2, 7— es como sigue:

Placet igitur, quoniam omnis disputatio de officio futura est, ante definire, quid sit officium; quod a Panaetio praetermissum esse miror. Omnis enim, quae ratione suscipitur, de aliqua re institutio debet a definitione proficisci, ut intellegatur quid sit id de quo disputetur.

No es propiamente una cita, pues, como se advierte, Costa no la incluye literalmente en la redacción. No obstante, expone su idea principal: *omnis de aliqua re institutio debet a definitione proficisci, ut intellegatur quid sit id de quo disputetur.*

Paradoxorum

45. *Inductio est cum plures similitudines ad unum effectum coniunguntur, qualis ea est elegans quam I Paradoxo. scribit Cicero: Ponite ante oculos unumquemque regum, uultis incipiam a Romulo? uultis post liberam ciuitatem ab his qui liberauerunt eam? Quibus tandem gradibus Romulus ascendit in caelum? iis ne quae isti bona appellant, an rebus gestis et uirtutibus? Quid autem Numa Pompilius? minus ne gratas diis immortalibus capedines, et fictiles urnulas quam delicatas aliorum pateras fuisse arbitramur. (88)*

Cita de *Paradoxon* I, 2, II:

Ponite ante oculos unum quemque, regum uultis a Romulo, uultis post liberam ciuitatem ab iis ipsis qui liberauerunt. Quibus tandem Romulus gradibus escendit in caelum, iisne quae isti bona apellant, an rebus gestis atque uirtutibus? Quid? A Numa Pompilio minusne gratas diis immortalibus capudines ac fictiles urnulas fuisse quam filicatas aliorum pateras arbitramur?

La variante *uultis incipiam* la dan *deteriores*. *Gradibus Romulus* también, así como el *Mediolanense*. *Ascendit* lo notan algunos códigos. *Delicatas* lo nota sólo un código oxoniense. En resumen se puede decir que las variantes son muchas y diversas; no se pueden comentar los cambios de posición, pues no ofrece datos el aparato crítico.

In Catilinam

46. *Exemplum est quando unum singulare per aliud colligimus media similitudine quae in utroque conspicitur, ut: Publius Scipio Tiberium Graccum mediocriter labefactantem statum reipublicae interemit, nos Catilinam orbem terrarum caede et incendiis uastantem consules perferemus.* (91)

La cita es de *Cat. I, 1, 3*:

An uero uir amplissimus, P. Scipio, pontifex maximus, Ti. Gracchum mediocriter labefactantem statum rei publicae priuatus interfecit: Catilinam orbem terrae caede atque incendiis uastare cupientem nos consules perferemus?

La ofrece Quintiliano en VIII, 4, 13:

Nam hoc mihi ostendendum est, augendi gratia non tota modo totis sed etiam partes partibus comparari, sicut hoc loco: “An uero uir amplissimus P. Scipio, pontifex maximus, Gracchum mediocriter labefactantem statum rei publicae priuatus interfecit, Catilinam orbem terrae caede atque incendio uastare cupientem nos consules perferemus?”

Costa no da una cita literal, como vemos. Suprime la introducción y cambia la puntuación.

Pro Milone

47. *Cícero Pro Milone: Neque uero se populo solum sed etiam senatui tradidit, neque senatui modo, sed etiam publicis praesidiis et armis, neque his tantum uerumetiam eius potestati cui senatus totam rem publicam, omnem Italiae pubem, cuncta populi Romani arma commisserat.* (91)

Se encuentra en *Pro Milone, 23, 61*:

Neque uero se populo solum, sed etiam senatui commisit, neque senatui modo, sed etiam publicis praesidiis et armis, neque his tantum, uerum etiam eius potestati cui senatus totam rem publicam, omnem Italiae pubem, cuncta populi Romani arma commiserat.

No hay nada para *tradidit*, ni aparecen tampoco ninguna de las demás variantes en el aparato crítico.

Philippicae

48. *Cicero IX Philip.:* Non magis iurisconsultus quam iustitiae, neque constituere litium actiones malebat, quam controuersias tollere. (92)

Se halla en la novena *Filípica*, 5, 10–11:

Nec enim ille magis iuris consultus quam iustitiae fuit: ita ea quae proficiscebantur a legibus et ab iure ciuili semper ad facilitatem aequitatemque referebat neque instituere litium actiones malebat quam controuersias tollere.

Costa construye la frase que le interesa, entresacándola del texto, o bien está citando de memoria.

Pro Murena

49. *Cicero Pro Lucio Murena amplificat suam orationem cum Iurisprudentiae artem militarem anteponeret, dissimilia Murenarum studia cum Serui Sulpitii clarissimi iurisconsulti studiis ad hunc modum comparando:* Vigilas tu de nocte ut tuis consultoribus respondeas; ille ut eo quo intendit mature cum exercitu perueniat. Te gallorum, illum buccinarum cantus exsuscitant. Tu actionem instituis, ille aciem instruit. Tu caues ne tui consultores, ille ne urbes

aut castra captantur. Ille tenet et scit ut hostium copiae, tu ut aquae pluuiæ arceantur. Ille exercitatus est in propagandis finibus, tu in regendis. (95)

Cita de *Pro Murena*, 9, 22:

Vigilas tu de nocte ut tuis consultoribus respondeas, ille ut eo quo intendit mature cum exercitu perueniat; te gallorum, illum buccinarum cantus exsuscitat; tu actionis instituis, ille aciem instruit; tu caues ne tui consultores, ille ne urbes aut castra capiuntur; ille tenet et scit ut hostium copiae, tu ut aquae pluuiæ arceantur; ille exercitatus est in propagandis finibus, tu in regendis.

En el aparato crítico no aparece nada sobre *exsuscitant* ni *captantur*, pueden ser simples erratas debidas a la copia de la cita o faltas de memoria.

Se encuentra también en Quintiliano (IX, 2, 100 y en IX, 3, 32). En IX, 2, 100 encontramos:

Comparisonem equidem uideo figuram non esse, cum sit interim probationis, interim etiam causae genus, et sit talis eius forma, qualis est pro Murena: “Vigilas tu de nocte, ut tuis consultoribus respondeas, ille, ut, quo contendit, mature cum exercitu perueniat; te gallorum, illum buccinarum cantus exsuscitat” et cetera.

En IX, 3, 32 da la cita completa en el contexto de la amplificación, por lo que pudo ser su fuente, ya que, además, está junto a otras citas que aparecen todas en *De elocutione oratoria*, y, aunque mediaron años entre la publicación de uno y otro libro, el autor bien pudo alimentarse de los mismos apuntes o textos. No obstante, debe reconocerse que la redacción de Costa es muy personal; se ve que reelabora él los textos.

Tusculanae Disputationes

50. *Aduersa sunt opposita quae sub eodem genere posita, plurimum inter se differunt et eidem subiecto uicissim insunt a quo se mutuo expellunt, nisi alterum ei a natura conueniat, ut uirtus et uitium, calor et frigus, tarditas et celeritas. Cicero VTuscu.: Quid? cum fateamur satis magnam uim esse in uitiiis ad miseram uitam, nonne fatendum est eandem uim uirtutis esse ad beatam uitam? (98)*

Cicerón escribe en los párrafos de *Topica* que estamos viendo, un tanto simplifadamente, los tipos de contrarios. Pero Costa sigue más bien los preceptos de la Lógica.

La cita corresponde a *Tusculanae Disputationes* V, 17, 50:

Quid. cum fatentur satis magnam uim esse in uitiiis ad miseram uitam, nonne fatendum est eandem uim <in> uirtute esse ad beatam uitam?

Para *fateamur* no se encuentra nada en el aparato crítico, aunque es error muy lógico; tampoco para *uirtutis*, pues existen las variantes *uirtute*, *uirtutem* y *uirtutum*, que es —esta última— la de la mayoría de los *recentiores*.

3.1.2 Fuentes de otros autores de la Antigüedad

Pasamos ahora a recoger y estudiar las citas y fuentes que corresponden a los restantes autores de la Antigüedad clásica que aparecen en el tratado *De utraque inuentione oratoria et dialectica*. Los iremos colocando por orden de más citados a menos citados, primero los latinos y luego los griegos.

QUINTILIANO

1. *Quintilianus uero II Orat. Inst. lib. scientiam bene dicendi Rhetoricam definiuit, a quo scientiae nomen generatim sumitur, ut artem omnem et facultatem complectatur. (12)*

Quintiliano, a lo largo de los capítulos 14 y 15 del libro segundo, se pregunta sobre qué es la retórica y recorre las opiniones de diversos filósofos y rétores. En 14, 5 abre así la exposición:

Igitur rhetorice (iam enim sine metu cauillationis utemur hac appellatione) sic, ut opinor, optime diuidetur ut de arte, de artifice, de opere dicamus. Ars erit quae disciplina percipi debet: ea est bene dicendi scientia. Artifex est qui percepit hanc artem: id est orator, cuius est summa bene dicere. Opus, quod efficitur ab artifice: id est bona oratio.

Y se reafirma en 15, 34, casi como resumen:

Huic eius substantiae maxime conueniet finitio rhetoricen esse bene dicendi scientiam. Nam et orationis omne uirtutes semel complectitur et protinus etiam mores oratoris, cum bene dicere non possit nisi bonus.

2. *Bene dicere finem esse Rhetoricae, non autem persuadere. Id quod satis superque confirmat Quintilianus qui II lib. Orat. Inst. commemoratis ueterum de fine Rhetoricae opinionibus, suam exponit his uerbis: Nam si Rhetorica bene dicendi scientia est, finis et summum eius est bene dicere. (32)*

Se encuentra en II, 15, 38:

His adprobatissimul manifestum est illud quoque, quem finem uel quid summum et ultimum habeat rhetorice, quod τέλος dicitur, ad quod omnis ars tendit: nam si est ipsa bene dicendi scientia finis eius et summum est bene dicere.

Como puede observarse, Costa retoca la frase de Quintiliano para hacerla comprensible en su contexto, procedimiento frecuente en él.

3. *Quintilianus lib. VII: Diuisio est, inquit, rerum plurium in singula, partitio singularum in partes discretus ordo et recta quaedam locatio prioribus consequentia annectens. (69)*

Del libro VII, I, I:

Sit igitur, ut supra significaui, diuisio rerum plurium in singulas, partitio singularum in partis discretio, ordo recta quaedam conlocatio prioribus sequentia adnectens, dispositio utilis rerum ac partium in locos distributio.

Las variantes de Costa no se justifican con el aparato crítico y carecen de sentido. Probablemente sean debidas a errores al copiar el texto.

4. *Consilio autem efficere dicuntur homines, ut quando in statu coniecturali quaeritur an uoluerit an potuerit; huc referuntur argumenta omnia ab utili, honesto, possibili et necessario. Pleniorum causarum disputationem qui uoluerit ab Alberto Magno et Aristotele in Physi. Metaphi. et I Top. atque a Quintiliano lib. II suarum Inst. copiosius multo repetat, nobis sat fit breuissime —modo ne obscuri simus— haec pauca in hunc locum transtulisse. (82)*

Quintiliano trata de las causas en el libro tercero; en el segundo comienza a exponer lo que el *rhetor* hace con los adolescentes a quienes educa y enseña, con lo que plantea los rudimentos del aprendizaje del arte retórica.

5. *De antecedentium et consequentium locis uaria est rhetorum sententia, Fabius enim Quintilianus antecedentium disputationem reliquit, consequentia uero adiunctorum loco contineri uoluit. (103)*

Se puede leer en V, 10, 74:

[est argumentorum locus] ex consequentibus siue adiunctis: 'si est bonum iustitia, recte iudicandum': 'si malum perfidia, non est fallendum': idem retro. Nec sunt his dissimilia ideoque huic loco subicienda, cum et ipsa naturaliter congruat: 'quid quis non habuit, non perdidit': 'quem quis amat, sciens non laedit'.

6. *Repugnantium locus sequitur explicandus, dicuntur uero repugnantia quasi secum pugnancia. Optime autem Quintilianus hunc locum ad contraria reuocauit, in eis enim uera inuenitur repugnantia. (106)*

Dos son los pasajes donde puede encontrarse lo que refiere; uno en IV, 2, 60:

Nam id quidem, ne qua contraria aut [sibi] repugnantia in narratione dicamus.

Hemos incluido *sibi* tomándolo del aparato crítico, como variante del Ambrosiano E. 153 sup., para afirmar un poco más la idea de Costa *quasi secum pugnancia*.

Y el otro en V, 11, 31:

Contrariorum quoque aliter accipi opposita, ut noctem luci, aliter noxia, ut frigidam febrí, aliter repugnantia, ut uerum falso, aliter separata, ut dura non duris.

7. *Fit igitur ut hic partium ordo non aliquando seruetur, sunt enim infinitae litium formae et in dies causae nouae oriuntur, et uix una quae alter omnino similis inuenietur, unde probe Quintilianus ait lib. VII Inst.: Sapiat oportet orator et uigilet et inueniat et iudicet et consilium a se petat. (113)*

Esta cita se encuentra en el proemio, 4:

Sed cum infinitae litium formae fuerint futuraeque sint et tot saeculis nulla reperta sit causa quae esset tota alteri similis, sapiat oportet actor et uigilet et inueniat et iudicet et consilium a se ipso petat.

No aparecen variantes en el aparato crítico, aunque las que hace Costa, o son debidas al contexto, como *orator* por *actor*, o pueden ser variantes existentes en la edición que consultase.

OVIDIO

8. *Ita quidem Ouidius I Meta. Anaxagorae chaos describit, id est rerum natura constantium confusum principium, mollem indigestam inersque pondus, ubi omnium rerum semina non bene congesta cernebantur:*

Ante mare et terram et, quod tegit omnia, caelum
Unus erat toto naturae uultus in orbe,
Quem dixere Chaos, rudis indigestaque mollis,
Nec quicquam nisi pondus iners congestaque eodem,
Non bene iunctarum discordia semina rerum. (65)

Corresponde a los hexámetros 5 a 9 del primer libro de las *Metamorfosis*:

*Ante mare et terras et, quod tegit omnia, caelum
unus erat toto naturae uultus in orbe,
quem dixere Chaos, rudis indigestaque moles
nec quicquam nisi pondus iners congestaque eodem
non bene iunctarum discordia semina rerum.*

Para *mollis* no hay nada en el aparato crítico.

9. *Est etiam elegans loci huius exemplum illud Ouidii I Met.*

Est uia sublimis coelo manifesta sereno:

Lactea nomen habet candore notabilis ipso. (73)

Una cita literal que encontramos en los versos 168–69 del libro primero de las *Metamorphoses*:

Est uia sublimis caelo manifesta sereno:

lactea nomen habet candore notabilis ipso.

10. *Ouidius XIII Meta. in artificiosa Vlissis oratione:*

Quis magno melius successit Achili,

Quam per quem magnus Danais successit Achilles?

II lib. De Arte amandi:

Aurea sunt uere nunc saecula plurimum auro

Venit honos, auro conciliatur amor. (75)

La primera cita es de los hexámetros 133–34 del libro indicado:

lumina) 'quis magno melius succedit Achilli,

quam per quem magnus Danais successit Achilles?

La segunda son los versos 277–78 del libro segundo de *Ars amandi*:

Aurea sunt uere nunc saecula: plurimus auro

uenit honos, auro conciliatur amor.

El *successit* de la primera cita puede deberse a una atracción del siguiente, que guió la memoria al copiar; en el aparato crítico no figura como variante. Tampoco se recoge nada para el *plurimum* de la cita de *Ars amandi*.

11. *Quo modo II Meta. ostendit Ouidius fuisse solis regiam ex auro et piropo confectam. (78)*

En la edición original aparece como de *I Meta*. No se encuentra en él, sino en el libro segundo, vv. 1 4:

*Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
clara micante auro flammisque imitante pyropo,
cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat,
argenti bifores radiabant lumine ualuae.*

12. *Poliphemus apud Ovidium XIII lib. Meta.:*

Nec mea quod duris horrent densissima saetis
Corpora, turpe puta: turpis sine frondibus arbor,
Turpis equus nisi colla iubae flauentia uelent,
Pluma tegit uolucres, ouibus sua lana decori est,
Barba uiros hirtaeque decent in corpore saetae. (88)

Son los hexámetros 846 a 850 del libro citado de las *Metamorfosis*:

*nec, mea quod rigidis horrent densissima saetis
corpora, turpe puta: turpis sine frondibus arbor,
turpis equus, nisi colla iubae flauentia uelent;
pluma tegit uolucres, ouibus sua lana decori est:
barba uiros hirtaeque decent in corpore saetae.*

Duris es la variante de los códices Parisino lat. 8001, Vaticano Palatino lat. 1669, Hauniense S. 2008 y Vaticano lat. 1593.

13. *Ouidius I Meta.:*

Viuitur ex rapto; non hospes ab hospite tutus,
Non socer a genero, fratrum quoque gratia rara est. (97)

Corresponde esta cita a los hexámetros 144–45 del libro primero:

*Viuitur ex rapto; non hospes ab hospite tutus,
non socer a genero, fratrum quoque gratia rara est.*

14. *Ovidius De Tristibus ad uariandum locupletandamque orationem eleganter contrariis contraria sic apposuit:*

Ille habuit fidamque manum socioque fideles,
Me profugum comites deseruere mei.
Ille suam laetus patriam uictorque patebat,
A patria fugio uictus et exul ego.
Illi corpus erat durum patiensque laborum,
Inualidae uires ingeniumque mihi.
Ille erat assidue saeuus agitatus in armis,
Assuetus studiis mollibus ipse fui.
Me deus oppressit nullo mala nostra leuante,
Bellatrix illi diua ferebat opem. (99)

Los encontramos en el libro primero de los *Tristia*, y son los versos 63 a 66 y 71 a 76:

*ille habuit fidamque manum sociosque fideles:
me profugum comites deseruere mei.
ille suam laetus patriam uictorque petebat:
a patria fugi uictus et exul ego.*

Siguen los versos 67 a 70, que Costa suprime:

*nec mihi Dulichium domus est Ithaceue Samosue,
poena quibus non est grandis abesse locis:
sed quae de septem totum circumspicit orbem
montibus, imperii Roma deumque locus.*

Y continúa a partir del 71, que dicen:

*illi corpus erat durum patiensque laborum:
inualidae uires ingenuaeque mihi.
ille erat assidue saeuus agitatus in armis:
adsuetus studiis mollibus ipse fui.
me deus oppressit, nullo mala nostra leuante:
bellatrix illi diua ferebat opem.*

Las variantes no aparecen en el aparato crítico, a excepción de *fugio*, en el verso 66, que la ofrecen el *consensus* de los códices Marciano, Guelferbitano, Holkhamiano Palatino y Vaticano 1606, y otros códices. Asimismo, es de suponer que Costa suprimiera los versos que omite porque le rompían la armonía de la figura que pretende ejemplificar.

VIRGILIO

15. *Hinc fit ut eum rhetores uirum bonum dicendi peritum definiant, de quo prudenter sic ait Vergilius I Aeneid.:*

Magno in populo cum semper coorta est
Seditio, saeuitque animis ignobile uulgu,
Iamque faces et saxa uolant, furor arma ministrat,
Tum pietate grauem ac meritis si forte uirum quem
Conspexere silent arrectisque auribus astant. (36)

Son los hexámetros 148–152 del libro I:

*ac ueluti magno in populo cum saepe coorta est
seditio saeuitque animis ignobile uulgu;
iamque faces et saxa uolant, furor arma ministrat;
tum, pietate grauem ac meritis si forte uirum quem
conspexere, silent arrectisque auribus astant;*

En el aparato crítico no aparece nada al respecto de *cum semper*.

16. *Sic Vergilius, poetarum princeps, X lib. Aen. proposita humanae uitae breuitate uirtutem extollit, ut nihil ad suadendam uirtutis gloriaeque immortalitatem dici pulchrius aut honestius sentiri potuisset:*

Stat sua cuique dies breue et irreparabile tempus
 Omnibus est uitae, sed famam extendere factis
 Hoc uirtutis opus.

Idem.

Per sidera iuro,
 Per superos et si qua fides tellure sub ima est,
 Inuitus, regina, tuo de litore cessi. (60)

La primera cita pertenece al libro X, 467–469:

*“stat sua cuique dies, breue et irreparabile tempus
 omnibus est uitae; sed famam extendere factis,
 hoc uirtutis opus.*

Parece que Costa ha confundido los libros —pues en la edición original aparece como del libro VI— y ha añadido una cita que no viene al caso, como es la del libro sexto.

La segunda son los versos 458–460 del libro sexto:

*funeris heu tibi causa fui? per sidera iuro,
 per superos et si qua fides tellure sub ima est,
 inuitus, regina, tuo de litore cessi.*

17. *Vergilius Labyrinthum Daedali:*

Vt quondam Creta fertur labyrinthus in alta,
Parietibus textum caecis iter ancipitemque,
Mille uiis habuisse dolum, quae signa sequendi,
Falleret indeprensus et irremediabilis error. (65)

Corresponden a los hexámetros 588–91 del libro V de la *Eneida*:

*ut quondam Creta fertur Labyrinthus in alta
parietibus textum caecis iter ancipitemque
mille uiis habuisse dolum, qua signa sequendi
frangeret indeprensus et inremeabilis error:*

El aparato crítico sólo da razón de *falleret*, que es la variante que ofrece el Mediceo y una corrección del Bernense 184.

18. *Vergilius IV Aeneid. omnium quas legerim pulcherrimam attulit Famae descriptionem, sed longiorem magisque uulgatam quam ut hic transcribi debeat.* (66)

La conocida descripción se encuentra en los hexámetros 174 a 188.

*Fama, malum qua non aliud uelocius ullum:
mobilitate uiget uirisque acquirit eundo,
parua metu primo, mox sese attollit in auras
ingrediturque solo et caput inter nubila condit.
illam Terra parens ira inritata deorum
extremam, ut perhibent, Coeo Enceladoque sororem
progenuit pedibus celerem et perniciousibus alis,
monstrum horrendum, ingens, cui quot sunt corpore plumae,
tot uigiles oculi subter (mirabile dictu),
tot linguae, totidem ora sonant, tot subrigit auris.
nocte uolat caeli medio terraeque per umbram
stridens, nec dulci declinat lumina somno;*

*luce sedet custos aut summi culmine tecti
turribus aut altis, et magnas territat urbes,
tam ficti prauique tenax quam nuntia.*

Es una referencia sobre una descripción, indicando el autor clásico y el libro donde se encuentra, aunque sin transcribirla.

19. *Sic quoque Ilioneus apud Vergilium I Aeneid. post exordium coepit illico confutare, ut sibi postea quae uellet suadendi paratior occasio redderetur. (II4)*

En los hexámetros 520–560 se encuentra esta:

*Postquam introgressi et coram data copia fandi,
maximus Ilioneus placido sic pectore coepit:
“o regina, nouam cui condere Iuppiter urbem
iustitiaque dedit gentis frenare superbas,
Troes te miseri, uentis maria omnia uecti,
oramus: prohibe infandos a nauibus ignis,
parce pio generi et propius res aspice nostras.
non nos aut ferro Libycos populare penatis
uenimus, aut raptas ad litora uertere praedas;
non ea uis animo nec tanta superbia uictis.
est locus, Hesperiam Grai cognomine dicunt,
terra antiqua, potens armis atque ubere glabrae;
Oenotri coluere uiri; nunc fama minores
Italiam dixisse ducis de nomine gentem
hic cursus fuit,
cum subito adsurgens fluctu nimbosus Orion
in uada caeca tulit penitusque procacibus Austris
perque undas superante salo perque inuia saxa
dispulit; huc pauci uestris ad nauimus oris.*

*quod genus hoc hominum? quaeue hunc tam barbara morem
permittit patria? hospitio prohibemur harenae;
bella cient primaque uetant consistere terra.
si genus humanum et mortalia temnitis arma,
at sperate deos memores fandi atque nefandi.
rex erat Aeneas nobis, quo iustior alter
nec pietate fuit, nec bello maior et armis.
quem si fata uirum seruant, si uescitur aura
aetheria neque adhuc crudelibus occubat umbris,
non metus, officio nec te certasse priorem
paeniteat: sunt et Siculis regionibus urbes
armaque, Troianoque a sanguine clarus Acestes.
quassatam uentis liceat subducere classem
et siluis aptare trabes et stringere remos,
si datur Italiam sociis et rege recepto
tendere, ut Italiam laeti Latiumque petamus;
sin absumpta salus, et te, pater optime Teucrum,
pontus habet Libyae nec spes iam restat Iuli,
at freta Sicaniae saltem sedesque paratas,
unde huc aduecti, regemque petamus Acesten.”
talibus Ilioneus; cuncti simul ore fremebant
Dardanidae.*

Otra referencia a Virgilio sin ofrecer texto. En este caso, tomado para ejemplificar una *confutatio*.

TERENCIO

20. *Ductum a minori argumentum ad confirmandum ualet plurimum; si enim quod minus rei inesse uidetur inest, inerit quod magis, ut “si rem publicam potuit administrare, poterit familiam suam” Terentius in Eunucho:*

Hic uero est qui si amare occeperit
 ludum iocumque dices fuisse illum alterum
 prout huius rabies quae dabit. (91)

Corresponden estos versos a *Eunuchus*, 299–301.

*Hic uero est qui si occeperit,
 Ludum iocumque dices fuisse illum alterum,
 Praeut huius rabies quae dabit.*

La inclusión de *amare* la presentan —fuera de metro— cinco códices: *Decurtatus*, *Parisinus*, *Vaticanus* 3868, *Riccardianus*, y una segunda mano en el *Victorianus*. *Prout* parece un error, bien del propio Costa, bien del impresor.

21. *Posito uno dissimilium tollitur alterum, ut “si sapiens est, non erit ignarus homo”. Terentius in Eunucho:*

Diis immortales homini homo quid praestat! stulto intelligens
 quid interest! (94)

Está tomado de *Eunuchus*, 232–233:

*Di immortales, homini homo quid praestat! Stulto intellegens
 Quid interest!*

AULO GELIO

22. *Sed de faceto hoc dilemmate inter Protagoram et Euathlum miro quodam artificio Gellius et post eum Erasmus in Chiliadibus atque Ramus nunc denuo II lib. Inſt. Dialeſt. quod ad sy<l>logismum reuocauit. (8)*

Se encuentra en el capítulo 10 del libro quinto de las *Noctes*. Lo cita Petrus Ramus en sus *Institutionum dialecticarum*, como veremos, de quien toma la referencia Costa probablemente:

De argumentis, quae Graece ἀντιστρέφοντα appellantur, a nobis "reciproca" dici possunt. Inter uitia argumentorum longe maximum esse uitium uidetur, quae antistrephonta Graeci dicunt. Ea quidam e nostris non hercle nimis absurde "reciproca" appellauerunt. Id autem uitium accidit hoc modo, cum argumentum propositum referri contra conuertique in eum potest, a quo dictum est, et utrimque pariter ualet; quale est peruolgatum illud, quo Protagoram, sophistarum acerrimum, usum esse ferunt aduersus Euathlum, discipulum suum. Lis namque inter eos et controuersia super pacta mercede haec fuit. Euathlus, adulescens diues, eloquentiae discendae causarumque orandi cupiens fuit. Is in disciplinam Protagorae sese dedit daturumque promisit mercedem grandem pecuniam, quantam Protagoras petierat, dimidiumque eius dedit iam tunc statim, priusquam disceret, pepigitque, ut relicum dimidium daret, quo primo die causam apud iudices orasset et uicisset. Postea cum diutule auditor adsectorque Protagorae fuisset et in studio quidem facundiae abunde promouisset, causas tamen non reciperet tempusque iam longum transcurreret et facere id uideretur, ne relicum mercedis daret, capit consilium Protagoras, ut tum existimabat, astutum: petere institit ex pacto mercedem, litem cum Euathlo contestatur. Et cum ad iudices coniciendae consistendaeque causae gratia uenissent, tum Protagoras sic exorsus est: "Disce," inquit "stultissime adulescens, utroque id modo fore, uti reddas, quod peto, siue contra te pronuntiatum erit siue pro te. Nam si contra te lis data erit, merces mihi ex sententia tua debebitur, quia ego uicero; sin uero secundum te iudicatum erit, merces

mihī ex pacto debebitur, quia tu uiceris." Ad ea respondit Euathlus: "Potui" inquit "huic tuae tam ancipiti captioni isse obuiam, si uerba non ipse facerem atque alio patrono uterer. Sed maius mihi in ista uictoria prolubium est, cum te non in causa tantum, sed in argumento quoque isto uinco. Disce igitur tu quoque, magister sapientissime, utroque modo fore, uti non reddam, quod petis, siue contra me pronuntiatum fuerit siue pro me. Nam si iudices pro causa mea senserint, nihil tibi ex sententia debebitur, quia ego uicero; sin contra me pronuntiauerint, nihil tibi ex pacto debebo, quia non uicero." Tum iudices dubiosum hoc inexplicabileque esse, quod utrimque dicebatur, rati, ne sententia sua, utramcumque in partem dicta esset, ipsa sese rescinderet, rem iniudicatam reliquerunt causamque in diem longissimam distulerunt. Sic ab adolescente discipulo magister eloquentiae inclutus suo sibi argumento confutatus est et captionis uersute excogitatae frustratus fuit.

También hace referencia a este pasaje Erasmo en la primera *Chilias*, como veremos. Costa cita a los dos.

23. *Primum tamen dicendi genera agnoscenda sunt, in quibus omnis eloquentis uersatur oratio, sublime seu graue, infimum seu tenue, mediocre, quod temperatum dicitur, in quibus tribus dicendi stylis aut characteribus ita cum rebus uerba coniunguntur, ut res uerbis lucem, uerba autem rebus splendorem afferre uideantur; de quibus non pauca Gellius lib. Noct. Atti. VII cap. XIV, plura Cícero IV Ad Herennium lib. et De Orat. tradiderunt. (II5)*

La cita de Gelio, tal como la proporciona Costa corresponde a otro tema. La correcta es del libro VI:

De tribus dicendi generibus; ac de tribus philosophis, qui ab Atheniensibus ad senatum Romam legati sunt. Et in carmine et

in soluta oratione genera dicendi probabilia sunt tria, quae Graeci χαρακτερας uocant nominaque eis fecerunt άδρόν, ισχνόν, μέσον. Nos quoque, quem primum posuimus, "uberem" uocamus, secundum "gracilem", tertium "mediocrem". Vberi dignitas atque amplitudo est, gracili uenustas et subtilitas, medius in confinio est utriusque modi particeps. His singulis orationis uirtutibus uitia agnata sunt pari numero, quae earum modum et habitum simulacris falsis ementiuntur. Sic plerumque sufflati atque tumidi fallunt pro uberibus, squalentes et ieiunidici pro gracilibus, incerti et ambigui pro mediocribus. Vera autem et propria huiuscemodi formarum exempla in Latina lingua M. Varro esse dicit ubertatis Pacuuium, gracilitatis Lucilium, mediocritatis Terentium. Sed ea ipsa genera dicendi iam antiquitus tradita ab Homero sunt tria in tribus: magnificum in Vluxe et ubertum, subtile in Menelao et cohibitum, mixtum moderatumque in Nestore. Animaduersa eadem tripartita uarietas est in tribus philosophis, quos Athenienses Romam ad senatum populi R. legauerant inpetratum, uti multam remitteret, quam fecerat is propter Oropi uastationem. Ea multa fuerat talentum fere quingentum. Erant isti philosophi Carneades ex Academia, Diogenes Stoicus, Critolaus Peripateticus. Et in senatum quidem introducti interprete usi sunt C. Acilio senatore; sed ante ipsi seorsum quisque ostentandi gratia magno conuentu hominum dissertauerunt. Tum admirationi fuisse aiunt Rutilius et Polybius philosophorum trium sui cuiusque generis facundiam. "Violenta" inquiunt "et rapida Carneades dicebat, scita et teretia Critolaus, modesta Diogenes et sobria." Vnumquodque autem genus, ut diximus, cum caste pudiceque ornatur, fit illustrius, cum fucatur atque praelinitur, fit praestigiosum.

JUVENAL

24. *Sublato autem uno dissimilium non proinde alterum aufertur, ut “non quia capra non est hoc brutum, non erit equus aut leo”. Iuuenalis III Saty.:*

Da testem Romae tam sanctum quam fuit hospes
 Numinis Idaeï, procedat uel Numa uel qui
 Seruauit trepidam flagranti ex aede Mineruam,
 Protinus ad censum, de moribus ultima fiet
 Quaestio: “quot pascit seruos? quot possidet agri
 Iugera? quam multa magnaue paropside cenat?”,
 Quantum quisque sua nummorum seruat in arca,
 Tantum habet et fidei; iures licet et Samothracum,
 et uestrorum aras, contemnere fulmina pauper
 Creditur atque deos. (94)

Son los versos 137–146 del tercer libro de *Sátiras* de Juvenal:

*Da testem Romae tam sanctum quam fuit hospes
 numinis Idaeï, procedat uel Numa uel qui
 seruauit trepidam flagranti ex aede Mineruam:
 protinus ad censum, de moribus ultima fiet
 quaestio: “Quot pascit seruos? quot possidet agri
 iugera? quam multa magnaue paropside cenat?”,
 quantum quisque sua nummorum seruat in arca,
 tantum habet et fidei. Iures licet et Samothracum
 et nostrorum aras, contemnere fulmina pauper
 creditur atque deos dis ignoscentibus ipsis.*

No aparece *uestrorum* en el aparato crítico.

MARCIAL

25. *Martialis autem ex paribus effectis lib. II ad hunc modum colligit se non esse Maximo imparem:*

Capto tuam, pudet, sed capto, Maxime, cenam;
Tu captas alias, iam sumus ergo pares.
Mane salutatum uenio, tu diceris isse
Ante salutatum, iam sumus ergo pares.
Sum comes ipse tuus tumidique anteambulo regis,
Tu comes alterius, iam sumus ergo pares.
Esse sat est seruuum, iam nolo uicarius esse,
Qui rex est regem, Maxime, non habeat. (85)

Corresponde al epigrama XVIII del libro segundo:

*Capto tuam, pudet heu, sed capto, maxime, cenam,
tu captas aliam: iam sumus ergo pares.
Mane salutatum uenio, tu diceris isse
ante salutatum: iam sumus ergo pares.
Sum comes ipse tuus tumidique anteambulo regis,
tu comes alterius: iam sumus ergo pares.
Esse sat est seruus, iam nolo uicarius esse,
qui rex est regem, Maxime, non habeat.*

No se encuentran las variantes en el aparato crítico.

HORACIO

26. *Id quod Horatius in Arte Poetica:*

Intererit multum, Dausne loquatur an heros,
Maturusne senex an adhuc florente iuuenta

Feruidus, an matrona potens an sedula nutrix,
 Mercatorne uagus, cultorne uirentis agelli,
 Colchus an Assyrius, Thebis nutritus an Argis. (28)

Corresponde a los hexámetros 114 a 118:

*Intererit multum, Dauosne loquatur an heros,
 maturusne senex an adhuc florente iuuenta
 feruidus, et matrona potens an sedula nutrix,
 mercatorne uagus cultorne uirentis agelli,
 Colchus an Assyrius, Thebis nutritus an Argis.*

Tienen *an* en lugar de *et* en el hexámetro 116 el Parisino 7963 y *codices non nominatim allati ac fere recentiores*.

PLINIO

27. *Ita quidem testatur Plinius Alexandrum Macedoniae principem ad Aristotelem Stagiritam minime octuaginta talenta, hoc est cccclxxx millia aureorum, ut his sumptibus uenatores conducere, animalia alere et eorum naturas naturali quadam prudentiae scrutari potuisset. (15)*

Se encuentra algo semejante en *Naturalis Historia* VIII, 16, 17:

Aristoteles diuersa tradit, uir quem in his magna secutus ex parte praefandum reor. Alexandro Magno rege inflammato cupidine animalium naturas noscendi delegataque hac commutatione Aristoteli, summo in omni doctrina uiro, aliquot milia hominum in totius Asiae Graeciaeque tratu parere iussa, omnium quos uenatus, aucupia piscatusque alebant quibusque uiuaria, armenta, aluaria, piscinae, auiaria in cura erant, ne quid usquam genitum ignoraretur ab eo.

SÉNECA

28. *Definiuntur a philosophis artes liberales quae dignae sunt homine libero.*
(18)

Séneca en sus *Epistularum moralium ad Lucilium* lib. XIXII, 88 escribe:
Quare liberalia studia dicta sint uides: quia homine libero digna sunt.

VLPIANVS

29. *Vt si quis persuadeat iustitiam perpetuam esse ac constantem uoluntatem ius suum unicuique tribuentem, quod eam ita ex Vlpiano Iustinianus in princip. Inst. de Iust. et Iur. definiuerit.* (60)

Corresponde a la definición de Derecho que estableció Ulpiano y que luego recoge la compilación de Justiniano, el famoso *Digesto*:

Iustitia est constans et perpetua uoluntas ius suum cuique tribuendi. Iuris praecepta sunt haec: honeste uiuere alterum non laedere, suum cuique tribuere.

Que se encuentra en el *Digesto* I.I.IOPR.

ARISTÓTELES

30. *Praeterea obiiciet etiam aliquis per Aristotelem VI lib. Eth.: "ars et scientia maxime distinguntur, atqui docuimus Rhetoricam esse artem, ergo qui conueniet scientiam esse?" Respondeo duplices esse artes, mechanicas alteras, uulgo seruales, et alteras liberales quas Cicero uocat ingenuas. De prioribus instituta fuerat ab Aristotele VI lib. Eth. disputatio, non de liberalibus, quia sunt habitus distincti.* (13)

Aristóteles traza la distinción a través de varios capítulos; nosotros vamos tan sólo a dar lo esencial para corroborar esta afirmación de Costa. Comenzamos por III, 4 (1139 b):

ἡ μὲν ἄρα ἐπιστήμη ἐστὶν ἕξις ἀποδεικτική, καὶ ὅσα ἄλλα προσδιορίζομεθα ἐν τοῖς ἀναλυτικοῖς· ὅταν γάρ πως πιστεύῃ καὶ γνώριμοι αὐτῶ ὧσιν αἱ ἀρχαί, ἐπίσταται·

Y qué es arte, en IV, 6 (1140 a):

ἡ μὲν οὖν τέχνη, ὥσπερ εἴρηται, ἕξις τις μετὰ λόγου ἀληθοῦς ποιητική ἐστίν, ἡ δ' ἀτεχνία τούναντίον μετὰ λόγου ψευδοῦς ποιητικὴ ἕξις, περὶ τὸ ἐνδεχόμενον ἄλλως ἔχειν.

Hemos consultado una edición latina (*Aristotelis omnia quae extant opera cum Auerroes Cordubensis commentariis, in decem uol. distincto. Venetiis apud Iunctas MDLXIIMDLXXIV* [ed. facsímil, Minerva G. m. b. H., Frankfurt am Main. Unveränderter Nachdruck, 1962]) de la época para dar el texto latino. En este caso, el texto correspondiente se encuentra en las págs. 83 y 83 v. del segundo volumen:

Omnis praeterea scientia eiusmodi est ut doceri; scibile uero ut disci posse uideatur, ex praecognitis autem fit omnis doctrina, ut in resolutoriis etiam diximus, nam altera ex inductione fit, altera ratiocinatione atque inductio quidem principium est uniuersalis, ratiocinatio ex uniuersalibus. Sunt igitur principia ex quibus constat ratiocinatio, quorum non est ratiocinatio, ergo inductio. Efficitur igitur ut scientia quidem demonstratiuus sit habitus, et quaecumque alia un resolutoriis definimus.

Ars igitur, sicut dictum est, habitus quidam est cum ratione uera effectiuus: inertia autem e contrario, habitus cum ratione falsa effectiuus, circa id quod aliter esse atque aliter potest.

Costa parece que no quiere entrar a discutir en este campo y lo resuelve rápidamente. En el libro sexto de la *Ética a Nicómaco* Aristóteles trata de los

hábitos intelectuales. No obstante, cuando en el cap. IV Aristóteles trata del arte (τεχνή), distingue entre acción y producción (πράξις καὶ ποίησις), que es donde radicaría la distinción entre artes liberales y serviles, aunque en Aristóteles la distinción no se realiza y el arte pertenece al terreno de la producción.

31. *Quarum inter se artium affinitatem expressa ostendunt Aristotelis uerba initio Rheto. ad Theo. dicentis Rhetoricam altera ex parte Dialecticae respondere, et nimirum quidem, cum utriusque finis quaedam fere cognitio probabilis esse uideatur artiumque similium, similes debeant esse fines et sibi mutuo respondententes. Dialectica tamen orationis neruos et robur exhibet primasque ducit lineas; Rhetorica uero ornatum praebet uiuosque addit colores. (16)*

Al inicio del libro primero se lee (vol.II, pág. 1):

Rhetorica Dialecticae ex altera parte respondet; ambae enim in eiusmodi rebus sunt, quae a cunctis hominibus quodammodo cognosci atque intelligi possunt.

Y luego sigue con una disquisición sobre las artes, que es a lo que hace referencia Costa.

32. *Nam, ut praecipit Aristoteles, optimus definiendi magister, I lib. cap. I De Partib. anima., perfecta omnis definitio duci debet a fine. At idem Aristoteles ad eundem modum in Rheto. ad Theo., Rhetoricam bene dicendi artem definiuit. (32)*

A lo largo de todo el capítulo Aristóteles diserta sobre el género y la definición a partir de las nociones de género, diferencia específica y fin. Pero no hemos podido encontrar como tal esa afirmación de Costa. En los comentarios de Niccolò Leonico (en su *Conuersio in latinum atque explanatio primi libri Aristotelis De partibus animalium*. Veneti, 1540) habla primeramente sobre la división en géneros y órdenes en la naturaleza:

Causarum igitur genera uniuersalium tam rerum natura constantium quam artificiosum quatuor sunt numero, ut ipse in praenominato loco nos manifestissime docuit, materia scilicet, efficiens, forma, finis. Et materia quidem cum Academici, tum Peripatetici omnes ylen? & necessitatem appellauere. Efficiens uero, unde motus est initium aut motionis principium. Formam autem effectum & rei essentiam. Finem & ultimum uocauere & cuius gratia. Verum finem & formam in idem concurrere uoluerunt rationeque potius has causas, quam re ipsa distare. Naturam enim in physicis rebus ad formam tanquam ad praefinitum finem tendere & ut illam ueluti desideratum quiddam & expetiturum in materia ultimo reponat omni ope contendere & quoniam quod appetitur & desideratur semper aut bonum est aut certe apparens bonum, ut in Nichomachiis moralibus est ostensum. Lib. I

Dixit philosophus quod physici erat quo ad fieri possit omnes rerum naturalium causas perscrutari & reddere conari & quod qui hoc ex antiquioribus non fecerunt, nihil fere de natura, id est forma sunt locuti, neque hoc immerito, quoniam magis interpretantur principia connumerari debet natura, id est forma quam materia subiungit dicens Empedoclem non nunquam rei ueritate compulsum in ipsam formalem causam incidisse tanquam id fecerit inuitus namque substantiam ipsam & naturam, id est formam confiteri cogitur rationem esse & definitionem, statimque istuc ipsum ex his quae dixit Empedocles manifeste confirmat, dixerat enim ut uidetur Empedocles ossis definitionem adducere uolens, illud nullum esse ex elementis suis separatim acceptis neque quippiam conflatum ex copulatis

omnibus, sed rationem quandam ex illorum mixtione resultantem.

Quam certe rem in litera tangere uidetur philosophus, primam dicens formalem esse causam, quam alicuius gratia appellat, id est finis ipsius; nam ut dictum est, finis & forma in idem concurrere dicuntur, quam etiam ut expressius meliusque intelligere nos faciat, rationem esse asserit, id est rei ipsius definitionem et essentiam. Praemisum est enim formam quod quid erat esse ipsius rei indicare, & illius declarare essentiam. Et nequis temere fortasse crederet in naturalibus solum rebus harum genera causarum hoc in loco philosophum tradere, subiungit similiter se habere hanc rem in iis quoque quae arte consistunt & in iis quae naturam ducem habent. Nec immerito equidem, cum enim ars naturae, ut uidetur, imitatrix: sit & aemula, circa easdem certe, aut similes causarum naturas uersari conspicitur. Quod autem formalis causa ratio fit & rei ipsius, ut dixit, definitio, necnon cum finali concurrat causa, claro sane artium exemplo, nobisque apprime cognito declarat Aristoteles.

Respecto a la definición de la Retórica, lo que afirma Aristóteles es bien distinto:

Est igitur Rh. uis quaedam ac facultas inueniendi quid in quaque re sit ad persuadendum accommodatum.

En la *Retórica* (I.1 y I.2):

ἡ ῥητορικὴ ἐστὶν ἀντίστροφος τῇ διαλεκτικῇ

ἔστω δὴ ἡ ῥητορικὴ δύναμις περὶ ἕκαστον τοῦ θεωρῆσαι τὸ ἐνδεχόμενον πιθανόν.

33. *Propria materia artium ea dicitur, de qua praecipua in artibus instituitur disputatio, ut in Arithmetica numerus, in Dialectica —meo quidem iudicio— probabilis argumentatio, nomine enim dialectica solum topicam partem intelligo, quemadmodum eam Aristoteles initio Topicorum et in fine lib. II De Reprehen. Sophist. intellexit, ea erit in hac arte copiose fluens oratio in cognitione tamen sumpta, quae opus esse potest si facta consideretur, in actione uero instrumentum. (34)*

El inicio de los *Tópicos* dice así:

Propositum quidem negotii est methodum inuenire a qua poterimus syllogizare de omni problemate ex probabilibus et ipsi disputationem sustinentes nihil dicemus repugnans.

34. *Neque hoc aliter quam Aristoteles, qui Ethico. lib. I fabro et geometra eandem materiam impertitur, non unam eandemque ratione sed diuersis, nam, quamuis uterque in recto angulo uersetur, tamen faber ut ligna recte possit coaptare; geometra uero quid sit quaeue eius sint affectiones exquirat. (56)*

Aristóteles se refiere a esto en VII, 19 (1098 a):

*καὶ γὰρ τέκτων καὶ γεωμέτρης διαφερόντως ἐπιζητοῦσι τὴν ὀρθήν:
ὁ μὲν γὰρ ἐφ' ὅσον χρησίμη πρὸς τὸ ἔργον, ὁ δὲ τί ἐστὶν ἢ ποῖόν τι:
θεατῆς γὰρ τάληθοῦς.*

La traducción latina de Roberto Grosseteste (*Translatio Roberti Grosseteste Lincolniensis. Recensio recognita edidit Renatus Antonius Gauthier. Union Académique Internationale Aristoteles Latinus. Bruxelles, Desclée de Brouwer—Leiden, E. J. Brill, 1973. vol. XXVI, 1–3*) dice así:

Et enim tector et geometra differentes quidem inquirunt rectam. Hic quidem enim in quantum utilis est ad opus, hic autem quid est uel quale quid.

Y la anteriormente citada (vol. III, pág. 8):

Atque id eatenus, quatenus arti unicuique conuenit, fāber enim et geometra diuersi modo rectum angulum utrique considerant; ille quatenus solummodo ad opus utile est, hic, cum ueritatis speculator sit, quid et quale sit indagat.

Puede observarse que Costa amplifica el ejemplo. Utiliza *rectus angulus*, no *recta*, de lo que puede deducirse que utilizara una traducción y no leyese del original griego. Además emplea *fāber* y no *tector*, con lo que cabe la posibilidad de que empleara la traducción, hecha por varios autores, con los comentarios de Averroes, puesto que el libro de Costa es de 1570 y esa obra se comenzó a publicar en 1562, aunque puede tener ediciones anteriores.

35. *Sic etiam Theologiam uidemus de Deo sub ratione Dei agere, ut aperte colligitur ex diuo Thoma in I Pars, I quaest., art. VII. Metaphysicam uero ut ens est, ut ex Aristotele constat in lib. XI et XII Metaph. Naturalem autem Philosophiam ut primus est motor, ut in lib. VII et VIII Physi. (58)*

En el cap. 1 del libro XI (vol. VIII, pág. 279) se lee:

Cum autem philosophi scientiam sit entis prout ens, uniuersaliter et non secundum partem.

El libro XII trata sobre la substancia.

Respecto a los libros VII y VIII de la *Física*, tratan silogísticamente del movimiento hasta llegar a un primer motor inmóvil (lib.VIII, cap. 6; 258b):

Quoniam autem oportet motum semper esse et non intermitti, necessarium est esse aliquid perpetuum quod primum mouet siue unum sit siue plura et primum mouens immobile esse.

La cita de la *Summa Theologiae* de santo Tomás se refiere al objeto del saber teológico. Aquí parece Costa situar a Dios como objeto material de la teología, de la metafísica y de la física natural, a juzgar por la sintaxis.

36. *Assumpti genera cap. XV lib. I Rheto. ad Theo. quinque statuuntur ab Aristotele: lex, pactum, iusiurandum, quaestio, testimonium. (60)*

Está en el capítulo 15 del libro I (1.15.12):

περὶ δὲ τῶν ἀτέχνων καλουμένων πίστεων ἐχόμενόν ἐστι τῶν εἰρημένων ἐπιδραμεῖν· ἴδιαι γὰρ αὐταὶ τῶν δικανικῶν. εἰσὶν δὲ πέντε τὸν ἀριθμόν, νόμοι, μάρτυρες, συνθήκαι, βάσανοι, ὄρκοι.

Y en el vol. II, pág. 23v.:

Deinceps a nobis ea percurranda sunt, quae ad probationes artis exprteis pertinere uidentur, nam hae iudicialium controuersiarum propriae sunt. Sunt autem numero quinque: leges, testimonia, tabulae, quaestiones, iusiurandum.

O Costa tiene otra fuente o da los cinco sin el orden del libro de Aristóteles.

37. *Porphirius, academicus philosophus, instituta de quinque uocibus communibus disputatione ad faciliorem cathegoriarum Aristotelis cognitionem, ex eodem Aristotele I Topico. genus ad hunc modum definiuit: «Genus est uniuersum quod dicitur de multis differentibus specie in quaestione qua quaeritur quid res sit». In quaestione autem qua quid quicque sit quaeritur, ea dicuntur omnia quibus accommodate et apte respondent qui rogantur quid sit id de quo agitur, ut si quis rogetur quid sit homo, apte respondebit animal. Itaque uere cum Cicerone genus esse dicemus notionem quae sui similes communionem quadam specie autem differentes duas pluresue complectitur. (76)*

No hemos podido encontrar una afirmación semejante en la introducción de Porfirio. La definición de *genus* que aparece en *Porfirii introductio in Topica* (lib. I, cap. 4. Vol. I, parte 3ª, pág. 8) es:

Genus autem est quod de pluribus et differentibus specie in eo quod quid est praedicatur. In eo quod quid praedicari ea dicuntur, quaecumque conuenit eum, qui interrogatus est, reddere quid est, quod propositum est.

Lo que al respecto dice Porfirio más adelante (cap. 7, pág. 14 y 14v.) es como sigue:

Genus enim dicitur et aliquorum quodammodo se habentium ad unum aliquod et ad se inuicem collectio. Commune quidem est omnibus de pluribus praedicari. Sed genus quidem de omnibus sub se speciebus et indiuiduis. (...) Genus autem et species commune quidem habent de pluribus praedicari.

En la edición *Porphyrri Phoenicis Isagoge, id est Introductio in Dialecticen, item Aristoteles Stagiritae principis philosophorum opera omnia*, Lovanii, opera & impensis uiduuae Seruantii Sasseni, 1560:

Genus est quod praedicatur de pluribus differentibus specie in eo quod quid est, ut animal.

Costa pudo tomar esta definición de varias fuentes, aunque no hemos podido encontrar la definición tal como la escribe. Ciertamente, la ofrece como una cita textual, por el modo como la plantea, pero puede tratarse de una paráfrasis o haberla tomado de otro autor que la citase.

La definición más ajustada a la suya es la propia de los *Topica* de Aristóteles (lib. I, cap. IV, *Aristotelis Topicorum libri VIII, Ioachimo Perionio Benedictino Cormoeriaceno interprete*. Parisiis, apud Ioannem Roigny, 1551, p. 7):

Genus autem id est, quod de pluribus specie autem differentibus dicitur in quaestione qua quid sit res quaeritur.

Y Cicerón en el primer libro del *De Oratore* (42, 189), lo define así:

Genus autem id est, quod sui similis communione quadam, specie autem differentis, duas aut pluris complectitur partis; partes autem sunt, quae generibus eis, ex quibus manant, subiciuntur; omniaque, quae sunt uel generum uel partium nomina, definitionibus, quam uim habeant, est exprimendum; est enim definitio rerum earum, quae sunt eius rei propriae, quam definire uolumus, breuis et circumscripta quaedam explicatio.

38. *Tanta est loci huius ad res definiendas utilitas ut dixerit Aristoteles I lib. cap. I De Partib. anim. ueram artium definitionem a fine esse ducendam et earundem perfectionem ex fine metiendam. (78)*

Ya hemos escrito antes, en el nº 32, sobre este tema del fin.

PLATÓN

39. *Quas humanas fuisse prouidentia repertas [sc. mechanicae artes], expressa est in Protagora seu contra sophistas dialogo Platonis sententia. (23)*

Se encuentra en el mito del Prometeo, en *Protagoras* 320c322d. Recogemos aquí el pasaje a que más directamente puede hacer alusión Costa, 322a:

ἐπειδὴ δὲ ὁ ἄνθρωπος θείας μετέσχε μοίρας, πρῶτον μὲν διὰ τὴν τοῦ θεοῦ συγγένειαν ζῴων μόνον θεοὺς ἐνόμισεν, καὶ ἐπεχείρει βωμούς τε ἰδρύεσθαι καὶ ἀγάλματα θεῶν: ἔπειτα φωνὴν καὶ ὀνόματα ταχὺ διηθρώσατο τῇ τέχνῃ, καὶ οἰκίσεις καὶ ἐσθῆτας καὶ ὑποδέσεις καὶ στρωμνὰς καὶ τὰς ἐκ γῆς τροφὰς ἤρρετο.

Y cuando Zeus le dice a Mercurio cómo debe, después de distribuir las artes entre los hombres, hacerlo con la justicia y la decencia:

Ζεὺς οὖν δείσας περὶ τῶ γενεῖ ἡμῶν μὴ ἀπόλοιτο πᾶν, Ἑρμῆν πέμπει ἄγοντα εἰς ἀνθρώπους αἰδῶ τε καὶ δίκην, ἵν' εἶεν πόλεων κόσμοι

τε καὶ δεσμοὶ φιλίας συναγωγοί. ἐρωτᾷ οὖν Ἑρμῆς Δία τίνα οὖν τρόπον δοίη δίκην καὶ αἰδῶ ἀνθρώποις: ἴπτερον ὡς αἱ τέχναι νενέμηνται, οὕτω καὶ ταύτας νείμω; νενέμηνται δὲ ὧδε: εἷς ἔχων ἰατρικὴν πολλοῖς ἰκανὸς ἰδιώταις, καὶ οἱ ἄλλοι δημιουργοί: καὶ δίκην δὴ καὶ αἰδῶ Ἐρμῆν πέμπει ἄγοντα εἰς ἀνθρώπους αἰδῶ τε καὶ δίκην, ἵν' εἶεν πόλεων κόσμοι τε καὶ δεσμοὶ φιλίας συναγωγοί. ἐρωτᾷ οὖν Ἑρμῆς Δία τίνα οὖν τρόπον δοίη δίκην καὶ αἰδῶ ἀνθρώποις: ἴπτερον ὡς αἱ τέχναι νενέμηνται, οὕτω καὶ ταύτας νείμω; νενέμηνται δὲ ὧδε: εἷς ἔχων ἰατρικὴν πολλοῖς ἰκανὸς ἰδιώταις, καὶ οἱ ἄλλοι δημιουργοί: καὶ δίκην δὴ καὶ αἰδῶ Ἐρμῆν

Costa no va a hablar de Zeus, lógicamente, por eso dice *providentia*.

40. *Sunt autem tria artium parandarum praesidia: natura, methodus et exercitatio, quorum dignitas colligitur ex Socrate ad hunc modum cum Phaedro loquente:*

Phae. At uero quonam modo quibusue rebus possit quis perfecti et ad fidem faciendam idonei oratoris artem consequi.

Socra. Consentaneum est, o Phaedre, id non secus atque pugilem absolutum fieri posse quin etiam ut in caeteris rebus contigit ita hic quoque necessarium fortasse fuerit. Si quidem ad bene dicendum natus es, assumpta doctrina et exercitatione fies egregius orator; si quid horum tibi defuerit, imperfectus eris.

Haec Plato. (25)

La cita corresponde a *Fedro*, 269 d:

Φαῖδρος: ἀλλὰ μὲν, ὦ Σώκρατες, κινδυνεύει γε τοιοῦτόν τι εἶναι τὸ τῆς τέχνης ἦν οὗτοι οἱ ἄνδρες ὡς ῥητορικὴν διδάσκουσίν τε καὶ γράφουσιν, καὶ ἔμοιγε δοκεῖς ἀληθῆ εἰρηκέναι: ἀλλὰ δὴ τὴν τοῦ τῶ

ὄντι ῥητορικοῦ τε καὶ πιθανοῦ τέχνην πῶς καὶ πόθεν ἂν τις δύναίτο πορίσασθαι;

Σωκράτης: τὸ μὲν δύνασθαι, ὦ Φαῖδρε, ὥστε ἀγωνιστὴν τέλειον γενέσθαι, εἰκός—ἴσως δὲ καὶ ἀναγκαῖον—ἔχειν ὥσπερ τᾶλλα: εἰ μὲν σοι ὑπάρχει φύσει ῥητορικῶ εἶναι, ἔση ῥήτωρ ἐλλόγιμος, προσλαβὼν ἐπιστήμην τε καὶ μελέτην, ὅτου δ' ἂν ἐλλείπῃς τούτων, ταύτη ἀτελής ἔση. ὅσον δὲ αὐτοῦ τέχνη, οὐχ ἧ Λυσίας τε καὶ Θρασύμαχος πορεύεται δοκεῖ μοι φαίνεσθαι ἢ μέθοδος.

La traducción latina de Marsilio Ficino (*Platonis Opera translatione Marsilii Ficini, emendatione et ad graecum codicem collatione Simonis Grynaei nunc recens summa diligentia repurgata*. vaenundantur Iodoco Badio & Ioanni Paruo 1533, p. 373) es la siguiente:

PHAE. Talis perfecto, o Socrates, ars illa uidet esse, qua isti tanquam rhetoricam docet & scribunt. Ac mihi uideris uera dixisse. Verum oratoris persuasorisque ueri artem quonam pacto & unde nobis uendicare poterimus.

SO. Consentaneum est, o Phaedre, forte etiam necessarium, quemadmodum in caeteris, ita & in hoc certamine peragendo perfectum esse. Quippe si tibi natura ut sis orator tribuerit, accedente doctrina & exercitatione excellens eris orator. Si quid uero tibi horum defuerit, mancus eris. Quanta uero ars huiusmodi sit, non ea uia quam Gorgias & Thrasymachus sequuti sunt, sed alia potius constare uidet.

41. *Et Plato in Philebo dicens dii nobis hanc inuentigando, discendi docendique uiam ostenderunt. (27)*

En la traducción de Marsilio Ficino (*Platonis Opera translatione Marsilii Ficini*. 1533, p. 66):

Dii ergo, ut diximus, sic nobis inuestigare, discere & mutuum docere dederunt. Qui uero nunc extant ex hominibus sapientes vnum quidem ac multa utcumque contingit, uelocius atque tardius quam decet inducunt, & post unum infinita continuo, media uero illos effugiunt. Quibus disputandi ratio, tum dialectica, tum etiam litigiosa discreta est.

Petrus Ramus, en el libro 2 de sus *Dialecticae Institutiones* da la cita:

Socrates in Philebo: Donum, ait, profecto deorum ad homines, ut mihi quidem uidetur, per Prometheus quendam una cum clarissimo igne dalatum est. Et paulo post: Dii igitur, ut diximus, hanc nobis inuestigandi, discendi, docendi uiam ostenderunt.

42. *Exercitatio est usus eius habitus quem natura inseuit ratioque prouexit cuius utilitas ex eo colligitur quod, quemadmodum ferrum obduci solet rubigine nisi passim teratur, ita ingenia hominum, nisi litteraria exercitatione excolantur, omnino euescunt. Quid plura? Huius dignitatem praesidii laudat Cicero II Orat. et in Timaeo Socrates. (29)*

Esta referencia del *Timeo* es difícil precisarla. Al final del diálogo se pueden encontrar varias alusiones a la bondad del ejercicio o del ejercitamiento, a lo que quizá se refiera Costa. En 87b se lee:

προθυμητέον μὴν, ὅπη τις δύναται, καὶ διὰ τροφῆς καὶ δι' ἐπιτηδεύματων μαθημάτων τε φυγεῖν μὲν κακίαν, τούναντίον δὲ ἐλεῖν.

Y en 89a:

διὸ δὴ τῶν καθάρσεων καὶ συστάσεων τοῦ σώματος ἢ μὲν διὰ τῶν γυμνασίων ἀρίστη, δευτέρα δὲ ἢ διὰ τῶν αἰωρήσεων κατὰ τε τοὺς

πλοῦς καὶ ὄπηπερ ἂν ὀχῆσαις ἄκοποι γίνωνται: τρίτον δὲ εἶδος κινήσεως.

Pero en ese diálogo parece hablarse de dos tipos de ejercicio, el físico y el intelectual, en orden a procurar y mantener una buena salud física y mental.

43. *Diuinus Plato, a quo dicta sunt omnia acute, excogitata praeclare, uere atque subtiliter disputata, existimauerat primum omnium ordiendum esse a Mathematicis, eo ductus, ut opinor, argumento quia eis magis acuuntur et ad alias artes facilius dicendas paratiora redduntur adolescent<i>um ingenia. (43)*

Platón habla sobre la importancia de la Matemáticas en la *República*, libros VI y VII, en los párrafos (510c–511a), (526e–527c), (525b–525d).

3.2 Las fuentes renacentistas en el *De utraque inuentione*

De modo similar a como hemos hecho con los autores de la Antigüedad, ordenaremos ahora las citas de los autores humanistas, colocándolas por su autor, y en primer lugar a Mateo Bosulo, de quien creemos que, sin citarlo, más toma Costa.

MATEO BOSULO

1. *ACRI quodam teneor desiderio, o Hesiodo, te audiendi de Eloquentia breuiter tuo more disputantem.*

Hesi<odus>. Probo id quidem, o Philopone, praeclara enim res est artiumque omnium potissima et princeps Eloquentia cuius inuectores Orpheum et Mercurium maiores nostri non alia quam deos ipsos religione coluerunt. (1).

Memoriae proditum est tempus quoddam fuisse cum homines in agris passim sine lege bestiarum more uagabantur et sibi uictu ferino uitam propagabant, nec ratione animi quicquam sed pleraque uiribus corporis administrabant, quos quia Orpheus ad Politicam uiuendi rationem humanamque societatem eleganter exculta oratione reuocauit, multi ad eum primam Eloquentiae inuentionem detulerunt. (2)

Las *Institutionum oratoriarum libri tres* de Mateo Bosulo comienzan en el *liber primus* (p. 19) con las siguientes palabras:

*Poetae ueteres, quorum altis defixa radicibus in multorum animis insedit opinio, uni Orpheo longe omnium, qui post hominum memoriam extiterunt, eloquentissimo, principia huius nostrae facultatis accepta retulerunt: eumque non multo postquam excessit e uita, affectum multis et maximis honoribus **non alia quam Deos ipsos religione coluerunt**. Quod suauitate dicendi, exquisitaque doctrina, qua unus facile praestabat caeteris, id primus effecerat, ut ab immani feritate deducti ad mansuetudinem, non modo communitatem officii humanae uitae societate coleremus, uerum etiam ut quanto caeteris animantibus ratione, tanto reliquis hominibus eruditione, dicendique facultate praestaremus. Cum enim illa hominum rudis et inculta multitudo fusa per agros ad dispersa belluarum more, sine lege uagaretur, perfecit unius Orphei suauis illa quidem et elegans oratio, ut primum humanitate ad cultum ciuilem, tum honestis ingeniarum artium studiis ad uirtutem incitata moueretur. Quae ne audacter magis quam uere dicta uideantur, Horatium cum grauem, tum ingeniosum Poëtam eleganter libereque suo more philosophantem audiamus.*

Ya vimos que también el diálogo de la precedente obra de Mateo Bosulo, las *Institutiones rhetoricae*, tiene palabras parecidas, y que Costa lo pudo tomar como esquema para elaborar su tratado.

2. *Alii uero Mercurio, deorum legationes obeunti, Iouem diuinitus eloquentiam inspirasse crediderunt, ut probe coelestis legati officio fungeretur idque sibi, nisi eloquentiae amore decipior, suadebant, quia in eloquentia diuina quaedam uis ad impellendos hominum animos cernebatur atque proinde deorum potius quam hominum scientia dicebatur.* (3)

Sigue Bosulo en el mismo libro, seguidamente al inicio:

Aliorum autem alia fuit et ratione, et temporis diuturnitate approbata sententia, quam si uere minus, at certe quam proxime fieri potuit ad ueri similitudinem expressa Poëtarum figmenta peperunt. Illi enim uim et ubertatem eloquentiae maximam, ut diuinum quoddam et coeleste bonum saepius admirati, eius principium a Mercurio caeterisque diis immortalibus profectum agnouerunt. Eo fortasse quod in Eloquentia appareret uis quadam coelestis et diuina, quam nullus hominum absque maioris cuiusdam numinis auxilio consequi posse uideretur.

Aunque la referencia a Mercurio no es solo de este autor, diremos que su origen enraiza con el *Cratilo* de Platón, donde Sócrates le atribuye la invención del lenguaje a Hermes.¹⁴⁷

¹⁴⁷ *Cratilo* (407e-408a,b):

Ἑρμογένης

ἀλλὰ ποιήσω ταῦτα, ἔτι γε ἐν ἐρόμενός σε περὶ Ἑρμοῦ, ἐπειδὴ με καὶ οὐ φησιν Κρατύλος Ἑρμογένη εἶναι. πειρώμεθα οὖν τὸν Ἑρμῆν σκέψασθαι τί καὶ νοεῖ τὸ ὄνομα, ἵνα καὶ εἰδῶμεν εἰ τί ὅδε λέγει.

Σωκράτης

ἀλλὰ μὴν τοῦτό γε ἔοικε περὶ λόγον τι εἶναι ὁ Ἑρμῆς, καὶ τὸ ἐρμηνέα εἶναι καὶ τὸ ἄγγελον καὶ τὸ κλοπικόν τε καὶ τὸ ἀπατηλὸν ἐν λόγοις καὶ τὸ ἀγοραστικόν, περὶ λόγου δύναμιν ἐστὶν πᾶσα αὕτη ἢ πραγματεία: ὅπερ οὖν καὶ ἐν τοῖς πρόσθεν ἐλέγομεν, τὸ εἶρειν' λόγου χρεία ἐστί, τὸ δέ, οἷον καὶ Ὅμηρος πολλαχοῦ λέγει, ἐμήσατό' φησιν, τοῦτο δὲ μηχανήσασθαι ἐστὶν. ἐξ ἀμφοτέρων οὖν

3. *Sed quid magis excellens aut diuinum magis quam patriam a perpetua seruitute uindicare, augere rei publicae uectigalia, plebis seditiones moderari, in clarissima totius populi luce uersari, de suscepta propositaque sententia pertinacem dimouere, lites componere, omnium saluti consulere, amicis prodesse, nocere inimicis atque tandem ui orationis efficere, ut iudex mitigetur irascatur inuideat fateatur contemnat admiretur oderit diligat cupiat sacietate afficiatur speret metuat laetetur atque doleat. Esset profecto laboris plenum negotium omnes Eloquentiae utilitates et commoda recensere, nam, cum et multa et maxima a me allata esse existimarem, et plura tamen et maiora praeterita uideretur. (45)*

Escribe Mateo Bosulo seguidamente:

Quid enim difficilius, quid admirabilius, quid diuinius, quam oratione pertinacem de suscepta, propositaque sententia deiicere, ignauum excitare, et in spem cogitationemque meliorem animum iacentem erigere, audaci, temerario, petulanti metum incutere et ab eo uel inuito lachrimas exprimere? Illud denique dicendo consequi, ut homines, non solum cum ita res tulerit, sed etiam cum Orator uoluerit, misereantur, ament, indignentur, inuideant, faueant, irascantur? At haec praestare potest una artium omnium et disciplinarum princeps eloquentia: qua nihil homines in uita praestantius, non modo mente aut cogitatione complecti, sed ne sperare quidem unquam aut optare potuerunt. Illa enim est, quae audientium animos admiratione suspendit, delectatione detinet, quae afflictos

τούτων τὸν τὸ λέγειν τε καὶ τὸν λόγον μισάμενον—τὸ δὲ λέγειν δὴ ἐστὶν εἶρειν—τοῦτον τὸν θεὸν ὡσπερὶ ἐπιτάττει ἡμῖν ὁ νομοθέτης: ὃ ἄνθρωποι, ὅς τὸ εἶρειν ἐμήσατο, δικαίως ἂν καλοῖτο ὑπὸ ὑμῶν εἰρέμης: νῦν δὲ ἡμεῖς, ὡς οἰόμεθα, καλλωπίζοντες τὸ ὄνομα Ἑρμῆν καλοῦμεν. καὶ ἢ γε Ἴρις ἀπὸ τοῦ εἶρειν εἴκειν κεκλημένη, ὅτι ἄγγελος ἦν.

excitat, iacentes erigit, quae sceleratis exitio est, innocentibus praesidio, improbis terri, probis ornamento: Haec denique una est, quam si quis de medio sustulerit, solem ipsum astrorum moderatorem ac principem, cuius beneficio uitam ac spiritum ducimus, idem uel obscurasse, uel de mundo sustulisse uideatur. Praeclare igitur illud a Platone dictum accipio: Imperatorum uirtute dignitatem imperii, auctoritatem uero Senatus, atque adeo salutem uniuersae Reipublicae unius oratoris moderatione contineri. Quapropter, ut eo redeat unde nostra paulo ante fluxit oratio, ille uidentur si uera minus, at certe hominum opinioni dixisse consentanea, qui originem Eloquentiae a diis uelut a capite repetendam esse censuerunt.

4. *Praeclarum quiddam est non inficior Astrologiam, id est coelorum arcana, Musicam, id est uocum concentus, Ethicam, id est morum compositionem, Politicam, id est rei publicae administrationem, ingenue consequi. Praeterea libere fateor, nihil esse praestantius quam illam prope diuinam naturae Philosophiam agnoscere, hoc est corporum coelestium magnitudines et interualla, siderum cursus, animi naturam, imbrium, fulminum tempestatumque causas, animantium ortum et uictum atque omnium, ut paucis multa complectar, quae gignuntur e terra naturam rationemque tenere. Grauiissima certe ista sunt omnia, uerum si aliis illustrentur atque absint quibus praeter popularem dicendi modum ornari solet oratio sententiarum lumina, desit uerborum elegancia, absit uocalium coagmentatio, numerorum tandem compositio desideretur, non dubium est bonam amissura partem suae dignitatis. (56)*

Bosulo escribe también en *Institutionum oratoriarum*, cap. 1, p. 1819:

Philosophi uero rerum autores non fabularum, a quibus diligentius expenduntur, et disputantur omnis subtilius, artes om-

nes hauriunt e naturae fontibus, et ad illius similitudinem effigunt, tantumque se scire putant, quantum mentis acumine, impulsione sensuum, quos prouida solersque natura homini tanquam satellites attribuit ac nuntios, quantum denique ipsa docente atque impellente natura didicerunt.

Cum autem in omni genere magna sit uis naturae ac pene incredibilis, tum ea in dicendi facultate uel maxima dignoscitur: natura enim ingeniique bonitate praeditum eum esse oportet, qui in populi luce uersari, in Senatu sententiam dicere, et hoc oratorium munus aliqua uel mediocri etiam cum laude sustinere meditetur.

5. **Philo.** *Probe sane instituis, o Hesiodo, sed quod ex Platone Ciceronem fecisse uidemus ut in tradendis artibus dissoluendae finitionis methodum retineret, eandem, quaeso, in suscepta disputatione obseruemus; optime enim instituitur disputatio, quando a definitione profiscitur et id de quo agitur intelligitur.*

Hesio. *Rem a me prius deliberatam postulas, dicamus igitur Rhetoricam artem esse bene dicendi. (9)*

Como ya vimos en el epígrafe dedicado al *De utraque inuentione*, Mateo Bosulo, en sus *Institutiones Rhetoricae breui dialogo comprehendae*, comienza por boca de Theodorus:

Theod. *Rem a me saepius deliberatam postulas, et ad id quod uolumus, meo iudicio, perutilem: cui refragari nec uolo, nec debeo. Quapropter Rhetoricam liceat nobis definire artem uel doctrina dicendi.*

Tanto por el estilo, como por la literalidad de la frase, parece haber sido fuente directa de Costa.

6. *Mar. T. Ciceronem lib. I De Offi., cap II atque qui hunc aetate antecessit Socratem in dialogo Phedro, eam disputandi methodum probasse legimus, quae a rei de qua instituta esset disputatio, definitione duceretur. Quapropter Rhetoricae praecepta tradituri quid ipsa sit initio uideamus, ut dilucide intelligatur quid sit id de quo disputemus. Definiamus ergo Rhetoricam artem bene dicendi, id est doctrinam quae facilem uiam doceat qua instructi ornate et copiose de re quauis quaestioni subiecta dicamus. (10)*

Bosulo, en el cap. 5 de su otra obra, las *Institutionum oratoriarum*, p. 25

De nominis notatione cumulate satis copiose diximus, nunc definitionem inquiramus. Rhetoricae ab Aristotele, Cicerone, et Fabio definitur ars, doctrina, uel facultas bene dicendi.

No es que esto sea tomado por Costa de Bosulo únicamente. Como es lógico es doctrina común entre los seguidores de Cicerón definir así la Retórica.

7. *At obiiciet aliquis: «Cicero I Orat. negat artem esse Rhetoricam quare corruet proposita definitio». Huius argumenti solutio altius postulat orationem repetendam. Marcus Antonius cui Romani ueteres tantum in Eloquentia tribuerunt, ut ei neminem compararent negauerat artem esse Rhetoricam, quod orator non necessariis rationibus dissereret sed probabilibus tantum argumentis, id quod positum esset in hominum opinione suaderet; artem uero negabat esse eam quae non rerum sed sermonis curam suscepisset. Cicero autem prudens opinionum censor et prouidus, cum dialogi personis subseruiret, dixit non esse artem Rhetoricam, non id quidem ex sua sed Antonii sententia, ne in uarias eruditorum hominum reprehensiones incurreret. Vnde*

initio Parti., dialogi breuitati studens, maluit Rhetoricam bene dicendi doctrinam definire quam artem aut scientiam, ne in eo peccaret in quo unquam eius oratio esset finem habitura. (II)

Sigue Bosulo en el mismo capítulo 5, pp. 25–26:

Primum autem Rhetoricam esse artem, clarius id quidem est, quam ut probationis indigeat, praesertim si eo quo paulo ante definiuimus modo, artes intelligamus. Non tamen ignoro multorum longe aliam esse hac de re sententiam. Nam M. Antonius uir natura peracutus et prudens artem negauit esse ullam, nisi quae cognitis penitusque perspectis et in unum exitum spectantibus rebus contineretur. Haec autem omnia, quae tractantur ab oratoribus dubia esse et incerta confirmabat, quod dicerentur ab iis, qui ea omnia non plane tenerent, et audirentur ab iis, quibus non esset tradenda scientia, sed exigui temporis aut falsa aut certe obscura quaedam opinio. Quapropter sic ille sibi persuaserat, ut neque artificium ullum esse dicendi credere videretur, neque quenquam posse, nisi quid illa quae a doctissimis hominibus in Philosophia dicuntur, cognoscat, aut callide, aut copiose dicere.

Lo hemos querido referir, puesto que, al escribir también Bosulo sobre Antonio y su reticencia a definir la Retórica como arte, prácticamente sigue el mismo esquema que Costa, lo que supone un dato más de que pudo ser su fuente principal para este tratado.

8. *Quintilianus uero II Orat. Inst. lib. scientiam bene dicendi Rhetoricam definiuit a quo scientiae nomen generatim sumitur, ut artem omnem et facultatem complectatur. Praeterea obiiciet etiam aliquis, per Aristotelem VI lib. Ethi.: «ars et scientia maxime distinguntur, atqui docuimus Rhetoricam esse artem, ergo qui conueniet scientiam esse?». Respondeo duplices esse artes, mechanicas*

alteras, uulgo seruales, et alteras liberales, quas Cicero uocat ingenuas. De prioribus instituta fuerat ab Aristotele VI lib. Ethi. disputatio, non de liberalibus, quia sunt habitus distincti. Atque haec sufficiat de natura Rhetoricae breuiter obseruasse. (12–13)

Definiuntur a philosophis artes liberales quae dignae sunt homine libero; haec semper fuit in omni philosophorum schola tritissima opinio, haec recepta probataque sententia quam non debuisse probari conuincam non phaleratis uerborum lenociniis aut apparentibus rationibus, ut sophistarum tulit consuetudo, sed ex limpidissimis Philosophiae fontibus ductis argumentis, quod, ut aliquanto commodius faciam, legentis animum omnibus liberum expeditumque curis, ad iudicandum autem eruditum exopto. Ea est accuratae definitionis lex, ut definitio re quae definitur latius non pateat neque enim alia de causa fuit inuenta, quam ut ea, tamquam suis inclusa finibus, res quae definitur, terminetur. (18–19)

En el cap. 2 del mismo libro, *Institutionum oratoriarum*, que tiene por título *De Etymologia, definitione, et diuisione artis*, Bosulo escribe:

Ars dicitur recta rerum faciendarum et explorata ratio, ἀπὸ τῆς ἀρετῆς quo apud Graecos nomine rei cuiusque scientia continetur. Est autem cum de natura, tum de affectionibus artis inter Philosophos magna dissentio, eaque tam multiplex et tam longe lateque in omnem partem diffusa, ut si quis eam complecti uelit, nullum fit oratio finem habitura. Poterit illa tamen nisi me Academicæ disciplinae fallit autoritas, ad nostrum institutum accommodate eleganterque definiri. Multarum praeceptionum usu et exercitatione conquisitarum firma et absoluta perceptio.

Artium autem aliae sunt ministrae uirtutis comitesque sapientiae, quae ad occultam diuinae coelestisque naturae contemplationem animos nostros humi quasi iacentes erexerunt: eaeque dicuntur liberales et ingenuae, uel quia ingenuum liberumque

hominem decent: uel quia nos ab inscitiae miserrima tyrannide uelut a seruitute in libertatem asseruerunt. Dispulerunt enim ab animis nostris, tamquam ab oculis caliginem, effeceruntque ut prima cum mediis, media cum ultimis studiose comparantes, in superis inferisque partibus omnia serena, et ipsa luce clariora uideremus. Nam cum rerum omnium parens natura caeteras animantes abiecisset ad pastum, earum artium studiis solum hominem erexit, et ad caeli, quasi cognationis, domiciliique pristini conspectum, omnium denique diuinarum et humanarum rerum contemplationem excitauit.

Aliae uero nos ad mansuetiorem cultum corporis uitaeque facilitatem erudierunt, uestitum, tecta, praesidiaque omnia contra feras et imminentes aëris iniurias inuenerunt: eaeque seruiles appellantur et Mechanicae, quia (ut scribit Aristoteles) fuerunt primum ab hominibus inuentae ut earum ministerio multis incommodis subueniret, et uitae necessitati hominum industria mederetur.

Artium autem ingenuarum, de quibus a nobis potissimum hac in parte disseritur, duo genera Cicero constituit: Unum eiusmodi, ut tantummodo animo rem cernat, quod θεωρητικόν Graeci uocant, cuius generis est Astrologia, et aliae quae in sola rerum inspectione, et cognitione uersantur: Alterum moliatur aliquid et faciat, quod πρακτικόν ab iisdem nominatur, cuiusmodi est Rhetorica, Medicina et aliae, quarum omne opus est, uel in agendo, uel in faciendo. Tertium quoddam genus ποιητικόν Fabius addidit, quod etiam agnouit Aristoteles, earum scilicet artium, quae post actum opus oculis spectandum relinquunt, ut Pictura et aliae plurimae.

*Ego uero hac in parte pro Cicerone contra Fabium non magnopere contenderim, didici enim ex Aristotele, inter ποιήσιν et πράξιν aliquid discriminis constitui oportere: obseruauit tamen, idque saepius, unum pro altero et posse, et a grauis-
simis autoribus solere usurpari. Quamobrem si quis tertium hoc genus ad illam artis diuisionem a Cicerone traditam adiecerit, non repugnabo, sin praetermiserit non requiram.*

Haec ut breuissime dici potuerunt, ita a me dicta sunt: scio enim de artium diuisione multa esse in hanc sententiam ab Academicis acute dicta, scripta praeclare, ab Aristotele uere subtiliterque disputata, a Fabio Quintiliano, Rodolpho Agricola, et Galeno copiose, ne dicam uerbose repetita, quibus omittendis, malim doctorum eruditam negligentiam, quam repetendis nimiam imperitorum hominum diligentiam imitari.

Parece claro que Costa toma de Mateo Bosulo la idea y el cañamazo para redactar su manual.

9. *Nihil fit in rerum natura temere et cui ratio non constet omniaque propositum sibi destinatumque finem habent, qui, quamuis usu effectoque sit postremus, proposito tamen institutoque primus est; nam materia formae expers, ut Rodolphus ait, rudis et inculta in nullius rei transit nomen, forma si desit, efficientis uis prouenire nequit, efficiens uero nisi cupiditate per motum manet otiosum.* Est finis in artibus id extremum ad quod omnia artis praecepta referuntur, ipsum uero in eadem arte alio non refertur. Quod cum ita sit, quis erit tam artis huius ignarus qui non uideat finem Rhetoricae esse bene dicere, non autem persuadere, cum tantum absit, ut persuadere sit artis Rhetoricae extremum, ut extra eius actionem usumque praeceptorum potius consistat; artes uero hanc ipsam actionem cui destinantur finem habent, ita ut artificis facultate includantur. Sed obiiciet aliquis: «Cicero I lib. *De Inuen.* finem inquit

Rhetoricae esse persuadere, ergo cum Cicerone sentiunt qui persuadere finem esse Rhetoricae scripserunt». Respondeo: «Non», quod quidam respondent, libros in quibus fuit Cicero in ea haeresi sibi adolescentulo e manibus excidisse, constat enim omnia sua opera postea matura iam aetate sublimi et acri iudicio percurrisse. (31–32)

Bosulo en el cap. 6, *De fine Rhetoricae*:

Artium mater, dux uitae, officiique magistra in rebus omnibus extremum quid et ultimum natura constituit, quo sint bene agendi recteque faciendi referenda consilia. Quiesceret enim profecto, nisi fine tanquam aliquo agendum stimulo concitata moueretur. Quare cum ars omnis naturae sit imago quadam et similitudo, lex docendi rationi disciplinaeque consentanea uideatur a nobis suo quasi iure resposcere, ut de fine primum rationem ineamus.

Est autem finis artis: Extremum illud, ad quod in arte omnia postremo referuntur, ut in Grammatica emendate loqui recteque scribere, in Dialectica de quaestione proposita probabilibus argumentis diligenter in utramque partem disserere. Cum igitur omnis oratoris actio, et quae actionem praecedat cogitatio, eo tendant, ut bene (id est ut ego interpretor) ornate copioseque et cum dignitate dicat: eo uel inuiti compellimur, ut bene dicere, proprium Rhetoricae finem esse fateamur. Quod ita esse, multis cum rationibus, tum exemplis confirmauit Quintilianus probatus autor, atque inter alios egregie nobilis, cui tantum tribuo, ut cum eo comparem paucos, anteponam certe neminem: Cicero-nem semper excipio, quem eloquentiae Deum uere possis dicere.

Tota igitur haec de fine disputatio mihi longe clarior esse uidebatur, quam ut in ea laborem impendere deberemus: sed quia

multorum huius aetatis hominum ea est uel singularis amentia, ut nisi quod Aristoteles dixerit, nihil uere dictum putent, docere constitui de fine Rhetoricae non aliter Aristotelem sensisse quam sit a Fabio et a nobis paulo ante demonstratum. Quod ut faciam aliquanto commodius, principium peto, non fallax quidem quo decipi, non ambiguum quo circumueniri possit audientis, uel legentis animus, sed mehercule uerissimum, et omnium, qui bene sentiunt, Philosophorum assensu comprobatum principium postulo: nempe artium et scientiarum definitiones potissimum a fine duci oportere.

Y en la p. 17 de sus *Institutiones Rhetoricae, scholia Quare tradendis artibus a fine ordiendum & quis Rhetoricae finis:*

Nihil fit in rerum natura temere et cui ratio non constet omniaque propositum sibi destinatumque finem habent (Locus Rodolph. Agricola). Qui tametsi rebus ipsis nonnunquam sit ignoratus, ut sunt ea quae sensus expertia, naturae tantum in agendo sequuntur impetum, author tamen ille conditorque nouit, cuius in agendo numini & iussis parent. Id esrgo quod faciendae rei praebet operam efficiens est. Id cuius gratia fit res, finem uocamus. Vltimum est enim in agendo & quod ubi consecuti sumus, definimus, definimus ulterius tendere. Est autem potissima causarum omnium finis. Nam materia formae expers, rudis & inculta, nec in ullius rei transit nomen. Forma si desit efficientis uis, prouenire nequit. Efficiens nisi cupiditate permotum, manet otiosum. facile itaque liquit finem quanquam usu effectoque sit postremus omnium tamen esse proposito atque institutione primum. Quare cum ars ueluti simia naturam imitetur, merito in tradendis artibus aut explicandis, a fine ducitur initium (Hactenus Rodolphus). Est autem Rhetoricae finis bene dicere.

Cur non persuadere, ut plerique uoluerunt? Quia, ut scribit Rodolphus Agric. (cui aliqua ex parte assentior): artes hanc ipsam actionem cui destinantur finem habent sicque fit ut idem officium artificis & artis finis dici possit. Est etiam & alia ratio, quia finis artis artificis facultate debet includi; persuadere autem fortuitum est neque oratori facultate includitur. Saepius enim oratores erit uel com proteruis uel cum ignaris auditoribus, qui neque argumentis feliciter inuentis & apte depositis, neque ullo uerbosum ornatu mouebuntur, neque tamen idcirco suum finem minus dicetur assecutus. Dum modo eorum nihil praetermiserit quae ad bene dicendum pertinere uidebantur. Quod me medico, dialectico & ualero in suo quoque genere dici posse, nemo nisi admodum imperitus ignorat. His adde multos persuadere, qui non bene dicant, plures bene dicere, qui non persuadeant. Ex quibus uidetur effici in persuasione finem nullo modo consistere. Sed iam aliquem auribus obstrepentem audio, Hae tu homo partim constans & leuis, qui nunc Ciceroni litem intendas, in cuius uerba te constantissime iurantem nuper audiebamus: is enim in Rhetoricis persuadere finem constituit. Cui quanquam uerisimile possum respondere, quod omnes a Fabio consultissime responsum una uoce praedicant: libros in quibus id asseruit, ei adhuc adolescenti quasi de manibus excidisse, ab eoque post impetratam studiis quietem, cum scripta sua per ocium recognosceret acri iudicio fuisse condemnatos.

10. *Respondeo tamen finem esse duplicem, alterum in ipsa artis perfectione positum, qui non potest ab ea separari quique iure proprio artis finis dici debet ut bene dicere; alterum extra artem positum et in sola artificis consideratione positum, uulgo remotus nominatur, qui artificis proprius est, improprius artis,*

nisi, ut crebro fit, propter maximam artificis cum arte affinitatem, quod unius est proprium, alteri etiam tribuamus. Quomodo Cicero dixit Rhetoricae finem esse persuadere, non illum quidem proximum aut proprium sed remotum, ut superius disputavi. Si enim persuadere proximum esse Rhetoricae finem credidisset, eam persuadendi artem aut doctrinam, non benedicendi ut in Partitionibus, definire debuisset. (32)

Sigue Bosulo en las págs 1819 de las mismas *Institutiones Rhetoricae*:

Illud addidero, Duplicem finem considerare posse, unum in artis perfecta cognitione positum, quem unusquisque in suo genere perfectus artifex semper assequitur; quippe cum ab arte nunquam separetur, ut in Dialectica diligenter ex probabilibus disserere, in Rhetorica ornate, dilucide & ad rerum dignitatem apte dicere. Alterum uero in artificis institutione situm & a re externa petitur, quem uulgo remotum nominant, ut persuadere, qui etiam si uerius institutionis & propositi oratoris sit, quam Rhetoricae, ut cum Alberto Magno sentit Rodolphus. Tamen propter mutuam artis cum artifice relationem, quod erat oratori ex institutione proprium, id Rhetoricae non incommode (?) et proprium dico, nam soli datur oratori persuadere (atque ut uere possum interpretari) sententiis & uerbis oratione fidem facere ut a Dialectico distinguuntur & ab iis fecernatur, qui plerumque gratia, nonnunquam precio aliisque modis persuadent, ut prudenter Fabius distinxit capite decimoquinto libri secundi. (...) Quae cum ex aliis pluribus, tum maxime ex Arist. & Albert. Magn. in Physi. & Metaphi. & i Topic., a Rodolph. Agric., Fabio Quint. libr. ii Institut. (?) facillime negotio reportentur.

Parte del texto no se puede leer bien en el facsímil del libro de Bosulo que hemos podido manejar. No obstante, se advierte bien la semejanza de

Costa con su texto, al menos de estructura, y en algunos casos, cierta literalidad.

II. *Nam, ut praecipit Aristoteles, optimus definiendi magister, I lib. cap. I De Partib. anima., perfecta omnis definitio duci debet a fine. At idem Aristoteles ad eundem modum in Rheto. ad Theo. Rhetoricam bene dicendi artem definiuit. Quare aut fateantur oportet magnos illos laudandarum artium parentes, Ciceronem et Aristotelem, nesciuisse Rhetoricam definire, aut bene dicere finem esse Rhetoricae, non autem persuadere. Id quod satis superque confirmat Quintilianus, qui II lib. Orat. Inst., commemoratis ueterum de fine Rhetoricae opinionibus, suam exponit his uerbis: Nam si Rhetorica bene dicendi scientia est, finis et summum eius est bene dicere. (32)*

En la p. 28 del libro I de las *Institutiones Oratoriae*:

Quamuis enim rerum, quae definiuntur differentiae a materia et aliis causarum generibus commode repetantur, eae tamen Aristoteli cap. I. libr. I. de partibus animalium maxime probantur, quae rei finem exprimunt, praesertim, inquit, in artibus et singulis fere corporis humani partibus definitione declarandis, quia definitio rei naturam et perfectionem explicare debet: artium autem natura atque perfectio ex fine potissimum et usu consideratur.

Hoc posito iactoque fundamento, ita ratiocinamur: Cuiusuis artis accurata definitio ducit debet a fine, quoniam eius perfectio ex fine metienda est, ut docuit Aristoteles eo quem citavi loco: at definita est Rhetorica ab Aristotele ars uel facultas dicendi: duorum igitur alterum fateamur necesse est, aut Bene dicere esse finem Rhetoricae, aut Aristotelem, legis quam tulerat, fuisse im-

memorem. Nam si Persuadere Rhetoricae finem esse credidisset, eam persuadendi non bene dicendi facultatem definire potuisset, aut certe debuisset.

Costa desarrolla más la idea de Bosulo y amplía las citas de autoridad.

12. *Materiae artium ab omnibus fieri solet diuisio in propriam et communem, non quia communis uere artis dicatur, quinimo si res altius expendatur artificis est propria, sed quoniam ars et artifex nescio quo affinitatis uinculo coniunguntur, fit inde ut quae artificis est materia artis nominetur, cum ea non in artis cognitione, sed in ipsa potius artificis actione consistat. Quapropter adhibita utriusque materiae definitione ambarum naturam dignoscamus, ut quo modo una ab altera differat uideamus. Propria materia artium ea dicitur de qua praecipua in artibus instituitur disputatio, ut in Arithmetica numerus, in Dialectica meo quidem iudicio probabilis argumentatio, nomine enim Dialecticae solum Topicam partem intelligo, quemadmodum eam Aristoteles initio Topicorum et in fine lib. II De Reprehen. Sophist. intellexit, ea erit in hac arte copiose fluens oratio in cognitione tamen sumpta, quae opus esse potest si facta consideretur, in actione uero instrumentum. Oratio uero illa generalis et uniuersa singulis artibus communis perhibetur, quamuis, si res acri quodam iudicio quo expenduntur omnia subtilius perpendatur, saepius oratores et dialectici oratione utuntur. Hinc plane natam crediderim duplicem orationis differentiam, alteram qua aduersarium conamur peruincere, alteram qua rem tantum exponimus. Illa, inquit Rodolphus Agricola I lib. De Usu loco., uocatur argumentatio quae dialecticis tribuitur; haec expositio dicitur quae ad oratores refertur. (34-35)*

En el cap. 8 de las *Institutionum Oratoriarum* de Bosulo, que trata *De materia Rhetorica*, podemos leer:

Omnem artem, disciplinam omnem atque scientiam in certo aliquo genere rerum, et materia uersari necesse est. Interdum

autem quod in ipsis artibus docetur, et cuius affectiones inquiruntur, id materiae nomine continetur: qua ratione Arithmeticae materiam, numerum dicimus, Geometriae, magnitudinem.

Dicitur etiam materia, id omne, in cuius tractatione, et conformatione spectatur artificis industria, ut aurificis aurum materia dicitur, statuarii lignum, marmor, et id omne ex quo potest uel statum, uel aliud quoduis simulachrum effingere: quo modo Rhetoricae materiam id esse fatendum est, quod tractare, uel de quo potest Orator copiose, politeque dicere: De quocunque autem Orator eloquitur, id uel dubium est, uel ut dubium incertumque proponitur. Nemo enim rem apertam, ut aperta est, docendam sumit, sed ut contendi de ea atque ambigi potest.

Quidquid autem ut dubium proponitur, quaestio dicitur. Erit igitur Quaestio materia Rhetoricae non secus ac Dialecticae. Earum enim artium, uel facultatum una est eademque materia, tractatione differens longeque diuersa: Quod Zeno Stoicae disciplinae auctor et princeps similitudine non ineleganti uidetur expressisse. Cum enim omnem loquendi uim in duas partes distribuisset, Rhetoricam palmae, Dialecticam uero pugno similem esse dicebat, quod Dialecticorum compressa, Rhetorum uero ampla et copiosa sit oratio. Quamuis enim haec duae artes (uel ut Aristotelis more loquar facultates) ex eodem haustae sint genere, Rhetorica tamen uberior est, et latior, atque ut dicebat Zeno, tanquam diducta manus, ad motus animorum, et ad uulgi sensum accommodatior.

Y en sus *Institutiones Rhetoricae*, pág. 20–22:

Iure pro materia omnem ei quaestionem ex Arist. & Ciceronis mente subiecimus. Hic autem dubitari uideo qui fieri possit, ut

cum artes subiectis potissimum distinguantur, Metaphysica, Dialectica, Sophistica & Rhetorica unum tamen idemque subiectum habeant. Nam hae quatuor siue scientiae, siue artes, siue facultates dicantur (de iis enim copiosius dicere praesentis non est instituti) de omni quaestione tanquam de subiecta materia dicere consueuerunt. Quem scrupum facile fuerit dissoluere, si intelligamus non solum ex subiecti uarietate, uerumetiam ex eius diuersa consideratione atque tractatione uaria scientiarum & artium nomina profluxisse. (...) Dialectica populariter ex probabilibus opinioni & sensui respondentibus: in omni re ueritatem inuestigat, minime uero iudicat, nisi collocatione medii cum utraque quaestionis parte iudicium comprehendere putes, quod nec Platonis nec Aristotelis doctrinae uidentur consentaneum. Quid ergo ueriusne Cicero, quam aut Plato, aut Aristoteles? qui libro secundo Academicarum quaestionum editionis prioris, Dialecticam definuit disceptatricem ueri atque iudicem. Id sane non ausim asserere, neque enim eo loci Tullius ex animi sententia loquitur, sed ex Zenonis opinione disputans, disserendii facultatis ambitu Topicam & utranque Analysim, atque ut uno uerbo dicam, uniuersam Logicam complectitur. At Academica prima & locis aliis pene aliter. Credo. (...)

Quid? nullum hic de Rhetorica uerbum? Verum, neque enim id loci ratio postulabat, sed si (ut uulgo dicitur) de rebus similibus idem est iudicium, eandem de Rhetorica & Dialectica feremus sententiam. Nam ut ait Aristo.: hae sibi inuicem respondent. Quarum non solum affinitatem, uerumetiam discrimen similitudine perereleganti Zeno uidetur expressisse. Nam cum manum in pugnum contraxisset eam Dialecticae cum in palmam dilatasset, Rhetoricae similem esse dicebat. Quod Rhetorum ampla & copiosa, Dialecticorum compressa & concisa sit

oratio. Vt autem manus in palmam dilatatae & in pugnum contractae eadem est substantia, affectiones uero diuersae. Sic harum artium eadem est materia, tractatio uero diuersa. Et quemadmodum compressae manui plus inest uirium ad feriendum hostem quam dilatatae, sic docentibus Dialecticorum rationibus ad premendum & cogendum aduersarium maior inest uirtus, quam fucatis Rhetorum concionibus. Nam ut statim in initio Tusculanae primae uere Tullius. Spiniosiores Dialecticorum rationes plerunque nos prius fateri cogunt quam assentiamur.

13. *Officium dicitur id omne quod artifex praestare debet ad finem sibi propositum consequendum, ut medici pharmacis aegrotantium male affectis corporibus mederi. Quare rhetoris quem docentem artem statuo officium sit artis praecepta dilucide methodice breuiterque docere; declamatoris ad exercendum ingenium deponendumque pudorem intra priuatos parietes saepissime dicere; arte uero utentis, nempe oratoris, tria illa in Orat. ad Brut. a Cicerone proposita, docere, mouere et delectare, quorum primum, ut idem De Opt. Orat. Gen. ait, necessitatis est, alterum uictoriae, tertium suauitatis. Quod si libertate mea uterer, putarem, hercle, posse i<m>mo uero debere delectare submouere contineri. Id ut confirmem, animo mecum adsit paulo atentius lector postulo. (38)*

Encontramos en las *Institutiones Rhetoricae* de Bosulo, p. 22-23, sobre *Quot & quae sint oratoris officia & qua ratione sub fine comprehendi possint*, el texto siguiente:

Vetus est & omnium assensu comprobata officiorum distinctio in fidem, motum et delectationem de quibus in institutionibus nostris breuitatis gratia nihil separatim attigimus, quia sub fine comprehendi poterant. Nam bene dicere nihil aliud puto quam apte ad fidem & permouendos aut restringendos audientium

animos accommodate loqui, uel ut Aristot. & Cice. placet sententias docentes, mouentes delectantes in oratione contexere, & iis parem uerborum elegantiam adiungere. Quid? siccine igitur confundis quae a Cicerone & Fabio tanto studio tantaque diligentia distinguuntur? Minime uero; tantum enim ab officio finem distinguere uolo, quantum actio a facultate distinguitur. Sed quemadmodum actione facultatem, sic officium fine concludi posse iudico. Vt enim posse bene saltare sub bene faltare. Sic docere, mouere, delectare, quae tria sunt oratoris munera, sub bene dicere tanquam sub fine comprehenduntur. Horum autem quoniam fit nobilissimum, (?) uiri in dubium reuocant, quorum dubitationi ut satisfacerem, locum Ciceronis ex libro de optimo oratorum genere adscribendum putauit: docere (inquit) est necessitatis, mouere uictoriae, delectare suauitatis.

14. *M. Tu<llius> Cicero in Part., ubi breui dialogo doctius quam alibi, sibi enim cum Cicerone filio res agebatur, totam dicendi artem complexus est, uniuersam Rhetoricam in tres distribuit partes: in uim oratoris, orationem et quaestionem. Mox uim oratoris in quinque subdiuidit: in inuentionem, dispositionem, memoriam, elocutionem et pronuntiationem, de quarum prima, tanquam ad institutum nostrum magis accommodata, latius hoc opere disputandum erit. At ex proposita Rhetoricae partitione uideo quaestionem difficilem et satis laboris plenam ante me uero a nemine disputatam oriri. Nam qui fieri potest ut ea probetur Rhetoricae partitio in uim oratoris, orationem et quaestionem, cum uis oratoris non in arte, sed in oratoris facultate consistat, oratio autem opus sit ex arte confectum, quaestio uero oratoris materia, ut enim Crassus, orator in Romanorum populo aetate Ciceronis clarissimus, apud eundem Ciceronem I Orat. proponit, orator in omni quaestionis pertractatione copiose debet uersari. (46)*

También en sus *Institutiones Rhetoricae*, pág. 24 (*De partibus Rhetoricae & quid apud Ciceronem in Partiti. Orato. uis oratoris, orationis & quaestionis nomine sit intelligendum*):

*Ex praescripto methodi definitionem totius integri proxime sequitur partitio. Itaque ad uitandam in disputatione confusio-
nem, adhibitae prime definitione partitonem subiunximus, quae ex Arist. & Cicero autoritate quinque partibus siue mem-
bris absoluitur. Ad quid igitur in partitionibus oratoriis dicendi
doctrina in uim oratoris, orationem & quaestionem uelut in
partes distribuit? Quaestionem sane difficilis & à multis agitata.
Quidem sed a paucis intellecta, ea enim ex neotericis permulti
immensa uerborum farrigine uarie tractauerunt, sed neque dum
dissoluere, neque authoris mentem assequi ualuerunt. Itaque
paucis perstringam, quae ad fidelem huius partitionis explica-
tione conducere uidebuntur & ea breuiter attingam, quae ante
me nemo (quod sciam) in hunc locum annotauit Marcus Tullius
quae ad artem Rhetoricam pertinerent breuissimo partitionum
oratoriarum dialogo ueluti compendiosis quibusdam tabulis ex-
plicaturus, omnia praecepta ad tria puncta siue capita reuocauit.*

Y más adelante, en la p. 36–37:

*Oratoria facultas, ut scribit Cicero in libro de optimo oratorum
genere, & secutus. Ciceronem Fabius, cap. 5, lib. .3, constat aut
ex his quae significantur, aut ex his quae significant, id est, rebus
& uerbis. De rebus in inuentione & dispositione, quantum ins-
tituta breuitas patiebatur, abunde satis & cumulate diximus.
Nunc ordo postulat, ut de uerbis in elocutione disseramus, quae
pars est Rhetoricae maxime propria inuentionem enim disposi-
tionem, memoriam cum aliis communem habet; elocutionem*

autem sibi propria arrogat, nec enim ab inuentione aut dispositione, sed ab elocutione eloquentia nomen sortita est, quae cum in uerbis sita sit, operae praecium fecerimus, si eorum diuisionem qua fieri poterit breuitate primum adhibuerimus.

15. *Iam uero ad inuentionem argumenta referuntur quibus fit fides, perturbationes quae excitantur in animis audientium, modesti mores oratoris ex quibus consequitur bona de eo existimatio.*

Dispositioni tribuitur apta partium orationis collocatio; aptam autem eam apello quae pro ratione loci, temporis et personarum instituto nostro accommodatur. (47)

En las *Institutiones Oratoriae*, cap. 26, pág. 163, Mateo Bosulo escribe:

Est autem dispositio partium orationis, et argumentorum apta collocatio: uel ordo et distributio rerum, quae demonstrat quo quidque loco dicendum sit, et qua ratione collocandum: cuius ea uis est, ut in dicendo ad uincendum pars nulla plus possit.

16. *Philo.: Quid est inuentio?*

Hesi.: Est ratio inueniendorum locorum a quibus ducantur argumenta ad faciendam fidem rei dubiae de qua quaeritur.

Philo.: Argumentorum quot sunt genera?

Hesi.: Duo: in re insita et assumpta; insita, quae, cum in re ipsa inhaereant, inueniuntur ab oratore; assumpta in artificialia uocantur, quae, cum extrinsecus sumantur, non inueniuntur ab oratore. Cuius generis sunt testimonia et diuina et humana; diuina, ut oracula, auspicia, uaticinationes sacerdotum, aruspicum, coniecturorum responsa, quae hodie sublata ueteri superstitione in desuetudinem abierunt. Insita autem aut totum complectuntur, ut definitio,

partium ennumeratio et nominis notatio, aut ad id de quo agitur quodammodo sunt affecta, ut quae ducuntur a coniugatis a genere a forma a causis ab effectis a simili a dissimili a contrariis ab antecedentibus a consequentibus a repugnantibus a comparatis ab adiunctis. (51–52)

En la pág. 27–28 de las *Institutiones Rhetoricae* de Bosulo se lee:

Callisthenes. *Inuentionem argumentorum excogitationem mihi uisus es dicere. Quid uocas argumentum?*

Theod. *Rationem probabilem, quae rei dubiae faciat fidem.*

Callist. *Vnde petuntur argumenta?*

Theod. *Ex locis tanquam ex sedibus.*

Call. *Quid est locus?*

T. *Est communis quaedam rei nota, cuius admonitu, quid in quaque re probabile sit, potest inueniri; uel est sedes in qua uelut receptu ac thesauro quodam omnia faciendae fidei instrumenta sunt reposita.*

C. *Quot sunt argumentorum genera?*

T. *Duo. Omne enim argumentum aut est insitum, aut assumptum. Assumptum illud appello quod est ab arte remotum, uel, ut Fab. placet, quod a litigatore simul cum causa ad patronum defertur. Cuius generis sunt omnia testimonia, & diuina & humana. Diuina ut oracula, auspicia, uaticinationes, sacerdotum, aruspicum, coniectorum responsa, quae hodie sublata ueteri superstitione in desuetudinem abierunt. Insitum uero quod rei penitus est infixum, siue quod ex diligenti utriusque partis examine, oratoris facultate atque industria reperitur. Illud autem aut totum complectitur, ut definitio, partium ennumeratio & nominis notatio; aut ad id de quo quaeritur quodammodo est affectum, cuiusmodi sunt ea omnia quae ducuntur a coniugatis, a*

genere, a forma, similitudine, differentia, contrariis, coniunctis, antecedentibus, consequentibus, repugnantibus, causis, effectibus, comparatione, quae triplex est, aut enim paria cum paribus, aut maiora cum minoribus, aut minora cum maioribus conferuntur.

Y en el cap. 1 del libro segundo de las *Institutiones Oratoriae* el mismo escribe:

Partium quibus eloquendi ratio continetur, prima, et aliarum quasi fundamentum, est inuentio: sine qua nihil potest Orator suscipere, nihil cogitare praeclarum. Est autem inuentio, doctrina inueniendorum locorum, ex quibus argumenta petuntur ad id concludendum, de quo quaeritur. Nihil enim aliud locus est, quam sedes argumenti, uel communis quaedam nota, quae nos admoneat, quid probabiliter de re quaque in hanc, aut illam partem dici possit.

Argumentum uero est, ratio probabilis, quae rei dubiae facit fidem: dictum ab arguendo, quod in re, de qua disseritur, quid uerum, quid falsum sit, arguat ac demonstret.

Argumentatio uero est argumenti copiosior et uberior explicatio: ut inde facile cognoscat quid ab argumento differat argumentatio.

17. *Similitudo est rerum diuersarum inter se collatarum similis quaedam affectio. Dissimilitudo est contraria eius, quod ostendere uolumus, similitudo. Contraria dicuntur quorum ea est naturae conditio ut de eodem, eadem ratione, eodemque modo et tempore uere affirmari non possint.*

Omnia a quibus argumenta ducuntur locorum ut sensit Rodolphus lib. I De Usu loc., cap. VII nulli fere minus est uirium contra renitentem auditorem

*quam similitudini, ad eum uero qui sponte sequitur docendumque se praebe-
t, accommodatior nullus est. Aperit enim rem, si recte adhibeatur, et quandam
eius imaginem subiicit animo ut, cum assentiendi necessitatem non afferat,
afferat tacitum dissentendi pudorem. Quapropter ad probandum non ita cre-
bro, ad explanandum illustrandumque saepe ab oratoribus, a poëtis saepius
adhibetur. Itaque ad docendum ualet plurimum similitudo sed ad exornandam
illustrandamque orationem eius maior est utilitas. Est autem similitudo diuer-
sarum rerum similis quaedam qualitas, ut, quemadmodum uascula oris angusti
superfusam humoris copiam respuunt, sensim autem instillantibus replentur,
sic tenera puerorum ingenia grandia non percipiunt, modica et uiribus suis
apta commodius addiscunt. Sunt autem tres similitudinis species: inductio, co-
llatio et exemplum. (85–87)*

Mateo Bosulo, en el cap. 13 del libro segundo de las *Institutiones Orato-
riae*, escribe:

*Sequitur locus ex similitudine: ad alliciendum quam ad conuin-
cendum accomodatior: de quo ita Rodolphus Agricola cap. 25
libro 1. Omnium locorum ex quibus ducuntur argumenta, nulli
fere minus est uirium contra renitentem auditorem quam simi-
litudini: ad eum uero qui sponte sequitur, docendumque se
praebe-
t, accomodatior nullus est. Aperit enim rem, si recte ad-
hibeatur, et quandam eius imaginem subiicit animo: ut cum as-
sentiendi necessitatem non afferat, afferat tacitum dissentendi
pudorem. Quapropter ad probandum non ita crebro, ad ex-
planandum illustrandumque saepe ab Oratoribus, a Poëtis sae-
pius adhibetur. Habet tamen persaepe probantis speciem simil-
itudo: eo ipso, quod rem qualis sit indicat. Nam ut comparatis
facile peruincuntur rudiores animi (non enim facilius quisquam
credit, quam quod iam in alio uidetur probasse) sic similitudo
ad explanandum est iisdem maxime accommodata. Hebetes*

enim mentes, et quae in ipsas res penetrare nequeunt, ut quale sit quicque possint perspicere, non alia re aptius, quam imagine et figura notiorum aliarum rerum, in id quod ostendere uolumus, ducuntur. Acriora ingenia, uelut qui uident, oculus sequuntur: contra hebetes, tanquam caeci, tactu explorent iter oportet. Haec ille.

Definitur autem similitudo rerum diuersarum similis inter se quaedam affectio: similia uero dicuntur, quae in eadem qualitate comparantur.

Ad probandum autem ualet hic locus et ad refutandum: argumenta uero quae ex eo depromuntur: ob eam causam firma sunt, quod si quid in uno similibus uerum est aut falsum, in caeteris etiam similibus id uerum, aut falsum esse creditur: ut quemadmodum flammam nascentem sequitur fumus, ita crescentem Ciceronis gloriam inuidia. Hic enim fumus cum inuidia, gloria cum flama comparatur.

Refutationis, hoc erit exemplum. Quod est oculus obruitur, cernere, suoque munere fungi minime potest, mens igitur cum aliquo pertubabitur affectu ratiocinari, et quod sui muneris est, praestare non poterit.

Y en el cap. 17 del mismo libro segundo:

Magna quidem similitudinis ad docendum, sed ad exornandam et amplificandam orationem longe maior est utilitas. Quare cum exornare uerbis orationem, eamque appositione similibus illustrare, eius quem instituimus oratoris proprium esse uideatur: operae pretium fuerit, quae sit inuestigandae similitudinis uia, et ratio paulo copiosius, ac diligentius exponere. Qua de re cum Rodolphus Agricola ita copiose artificioseque disseruerit, ut nec meae, nec aliorum diligentiae locum reliquerit, ne me in

re aliena, aut ostentarem, quod plerisque faciunt, aut inani labore conficerem, eius uerba hic adscribenda putauit.

18. *Inductio est cum plures similitudines ad unum effectum coniunguntur, qualis ea est elegans quam IParadoxo. scribit Cicero: Ponite ante oculos unumquemque regum, uultis incipiam a Romulo? uultis post liberam ciuitatem ab his qui liberauerunt eam? Quibus tandem gradibus Romulus ascendit in coelum? iis ne quae isti bona appellant, an rebus gestis et uirtutibus? Quid autem Numa Pompilius? minus ne gratas diis immortalibus capedines et fictiles urnulas quam delicatas aliorum pateras fuisse arbitramur. (...) Socrates, Platonis magister, inductione saepissime utitur quae graece «epagoge» dicitur. (88)*

En las *Institutiones Oratoriae*, libro segundo, cap. 14, Mateo Bosulo escribe:

Inductio est, cum multis singulis, aut minus communibus uniuersum aliquod genus concludimus. Cuius quidem exemplum est apud Ciceronem Paradoxo 1. Neminem eorum qui cum laude Rempublicam administrarunt auri, aut argenti ad auaritiam, aut amoenitatum ad delectationem, aut suppellectilis ad delicias, aut epularum ad uoluptates rationem habuisse, inductione probare conatur. Ponite, inquit, ante oculos unumquemque regum. Vultis incipiam a Romulo? Vultis post liberam ciuitatem, ab iis qui liberauerunt eam? Quibus tandem gradibus Romulus ascendit in caelum? Iisne quae isti bona appellant? An rebus gestis et uirtutibus? Quid? autem Numa Pompilius? Minusne gratas Diis immortalibus capedines, et fictiles urnulas, quam delicatas aliorum pateras fuisse arbitramur? Omitto caeteros quos inter se pares fuisse quis ignorat?

Est et alia inductionis forma atque ratio, qua Socratem et Socratis discipulos Platonem, et Xenophontem plurimum usos

fuisse legimus, cum ad id quo uult ex multis collationibus peruenit oratio. Ut si optimus is dicitur imperator, qui peritus et in re militari plures annos summa cum laude uersatus, si orator, si auriga, si paedagogus: dubium certe non est, quin optimus sit is Reipublicae moderator futurus, qui peritus.

Inductionis autem Socraticae exemplum singulare habes apud Ciceronem libro de inuentione primo.

Y en el cap. 15 del mismo libro:

Παραβολή sive collatio est, inquit Tullius, cum una res uni, par pari comparatur. In oratione pro Cluentio ut corpora nostra sine mente, sic ciuitas sine lege, suis partibus et neruis ac sanguine et membris uti non potest. In epistola ad Q. fratrem: Quemadmodum gubernatores optimi uim tempestatis, sic sapientissimi uiri fortunae impetum persaepe superare non possunt. Et Philippica 2. Sed nimirum, ut quidam morbo et sensus stupore suauitatem ciui non sentiunt: sic libidinosi, auari, facinorosi, uerae laudis gustum non habent.

Costa no toma de Bosulo la definición tal cual. Quizá tome el esquema, que, a su vez, ambos toman de los *Topica* ciceronianos (X, 43): *Alterum similitudinis genus conlatione sumitur, cum una res uni, par pari comparatur, hoc modo.*

En *Topica* X, 42:

Sunt enim similitudines quae ex pluribus collationibus perueniunt quo uolunt hoc modo: Si tutor fidem praestare debet, si socius, si cui mandarís, si qui fiduciam acceperit, debet etiam procurator. Haec ex pluribus perueniens quo uult appellatur inductio, quae Graece ἐπαγωγή nominatur, qua plurimum est usus in sermonibus Socrates.

19. *Priusquam singula contrariorum genera persequamur, oppositionis definitionem afferemus, tanquam non exiguam contrariorum disputationi lucem allaturam. Est autem oppositio repugnantia duorum extremorum quorum neutrum cum altero simili modo pugnat, quae definitio oppositorum, quae a Cicerone in Topicis «contraria» dicuntur, aperte satis uim naturamque exprimit genere et his partibus quae differentiae locum obtinent. Nam omnis oppositio saltim inter duo esse debet nihilque perinde pugnat cum altero quam cum suo contrario. Sunt autem oppositorum formae quatuor: relata, aduersa, priuantia, contradicentia. (96)*

Se lee en el cap. 20 del libro segundo de las *Institutiones Oratoriae* de Bosulo:

Dissimilitudini proximus contrariorum locus est, uariius ille quidem et multiplex: contraria autem ea dico, quae Graeci ἀντικείμενα, quorum ea quidem est naturae conditio, ut de eodem, eadem ratione, eodemque modo, et tempore uere affirmari non possint. Coriscum enim eadem parte album et atrum, sanum et aegrum eodem tempore, eiusdem patrem et filium, doctum et indoctum eadem prorsus ratione nullus dixerit. Contrariorum autem facta est ab Aristotele quadripartita diuisio in aduersa, relata, priuantia, contradicentia. (...)

20. *Relata sunt opposita quae cum aliquo conferuntur, uis enim eorum in eo posita est ut ad alterum referantur, ut duplum et simplum, pater et filius, nam si pater est, alicuius filii pater, si filius, alicuius patris filius esse debet. Cicero Pro M. Marcello: Ex quo profecto intelligi debet, quanta in dato beneficio sit laus, cum in accepto tanta sit gloria. (97)*

También en el mismo cap. 20 encontramos:

Relata, quae dicuntur a Graecis τὰ πρὸς τί, sunt contraria, quae se mutua naturalis affectionis relatione complectuntur: ut dominus et seruus, pater et filius, dare et accipere, docere et discere. Cicero pro Marcello. Ex quo profecto intelligi debet, quanta in dato beneficio sit laus, cum in accepto tanta sit gloria.

21. *Aduersa sunt opposita quae, sub eodem genere posita, plurimum inter se differunt et eidem subiecto uicissim insunt, a quo se mutuo expellunt, nisi alterum ei a natura conueniat, ut uirtus et uitium, calor et frigus, tarditas et celeritas. Cicero VTuscu.: Quid? cum fateamur satis magnam uim esse in uitiiis ad miseram uitam, nonne fatendum est eandem uim uirtutis esse ad beatam uitam?.*

Aduersorum uero duo sunt genera: eorum unum quae nullum medium recipiunt, dicta uulgo immediata, ut stultitia et sapientia, par et impar; alterum eorum quae medium habent, ut auaritia et prodigalitas, quibus medium interiectum est liberalitas. (98–99)

Sigue en el mismo cap. 20 Mateo Bosulo:

Aduersa quae Graece dicuntur ἐναντία, sunt quae in eodem genere posita plurimum inter se differunt, ut auaritia, et effusio: sapientia, et stultitia.

Sunt autem aduersorum genera duo: unum eorum quae nihil medium habent, ut ualetudo, et morbus, par et impar: Alterum eorum quibus sunt interiecta media quaedam, ut calidum et frigidum, candidum et nigrum.

Argumentorum, quae ducuntur ex aduersiis caeterisque generibus contrariorum, est ad refellendum magna uis: cui enim ex aduersiis alterum conuenit, ei certe non conueniet alterum: ut si bonum est, non est malum: si frigidum est, non est calidum: Ad

confirmandum uero eorum nullus est usus, nisi aduersa sumantur, quae nihil medium habent, eaque ad proprium subiectum comparentur. Recte enim concludemus hoc modo: numerus non est par, est igitur impar, animal est, et non sanum, aegrum igitur est. In aliis uero longe secus non enim efficitur, si quid candidum non sit, illud esse nigrum, cum possit esse purpureum, aut caeruleum, aut alio aliquo medio colore affectum.

22. *Priuantia sunt opposita quorum alterum cum sit forma, alterum uero priuatio circa idem fiunt tempore a natura perscripto et sine regressu, ut infántia et eloquentia. Vnum autem priuantium alterius est interitus; si enim ualetudo bona est, mors quidem misera erit. Cicero Pro M. Marcello: Doleo cum Respublica immortalis esse debeat, eam in unius mortalis anima consistere. (100)*

Continúa Mateo Bosulo seguidamente en el mismo capítulo, que trata sobre *de loco ex contrariis*:

Priuantia, quae a Graecis στερητικὰ nominantur, ea sunt quorum unum aliquid quod re uera est (Dialectici habitum appellant) alterum eius priuatione significat, ut pauper et diues. (...) Priuantium autem quaedam nomine simplici, alia iuncto nomine ex propositione in explicantur. Prioris generis sunt, caecitas, surditas, tenebrae. Posterioris, impietas, inhumanitas, immortalitas. Cicero pro Marcello. Doleo cum Respublica immortalis esse debeat, eam in unius mortalis anima consistere.

23. *Contradicentia sunt opposita quorum alterum ait et alterum negat, haec autem quaedam simplicia sunt, ut humanus, non humanus; quaedam composita, quae in enuntiatione sumuntur. Est autem enuntiatio oratio quae explicat*

quid uerum sit aut falsum; a Cicerone pronuntiatum effatum, enuntiatum dici solet. (101)

Mateo Bosulo acaba este capítulo 20 que venimos relatando, con estas palabras sobre los contrarios:

Contrarietatis quartum et postremum genus constituunt ea quae Graece dicuntur ἀποφατικὰ, nos Latine quidem negantia, uel contradicentia dicere possumus: quorum quod unum ait, alterum negat. Eorum autem duo genera numerantur, unum eorum quae simplicia sunt, alterum eorum quae copulata.

Simplicia ea dico, in quibus uerbum nullum ponitur, ut humanus, non humanus: doctus, non doctus Cicero in Lucullo: Et quidem honestis similia, sunt quaedam non honesta, et bonis non bona, et artificiosis, minime artificiosa.

Copulata sunt quae in enuntiatione sumuntur: est autem enuntiatio (quae etiam a Cicerone pronuntiatum, effatum, enuntiatum appellatur) oratio quae uerum, quid falsumne declarat. Vt Plato philosophatur. Plato non philosophatur.

24. *Inuenta apto quodam debent ordine collocari, ita fit ut praeuenientem inuentionem sequatur dispositio, quae duplex est: altera locorum et argumentorum, quae in confirmatione et refutatione praecipue adhibetur; haec autem praecipit ut efficaciora argumenta maioremque uim et pondus habentia, alia in principio, alia uero in fine collocentur, communia et liuora medium locum obtineant, ut quae per se leuia sunt parumque conuincunt, priorum et posteriorum praesidio fulsita non parum sint utilitatis allatura, ad bellicae dispositionis imitationem, qua ueteranis militibus, diuturno iam belli labore assuetis, primus in acie locus et postremus conceditur, medius expertibus et tyronibus, ne*

primo inimicorum impetu deterriti arma deserant et ab hostibus misere capiuntur.

Altera partibus orationis subseruit quam peperit partis uniuscuiusque natura, ut primum exordium proponatur, deinde sequatur narratio, mox confirmatio, ad extremum peroratio. (III–II2)

En el cap. 26 del libro segundo de las *Institutiones oratoriae*, que trata la *dispositio*, escribe Mateo Bosulo:

Est autem dispositio partium orationis, et argumentorum apta collocatio: uel ordo et distributio rerum, quae demonstrat quo quidque loco dicendum sit, et qua ratione collocandum: cuius ea uis est, ut in dicendo ad uincendum pars nulla plus possit.

Locorum enim et argumentorum dispositio, tanquam instructio militum, facile in dicendo, sicut illa in pugnando parere poterit uictoriam, sine qua quid inuentio prosit, certe non uideo. Parum enim profutura sunt, quae inueneris acute, nisi ea commode prudenterque digesseris.

Est autem haec dispositionis potissima ratio, ut eum ordinem sequamur, quem ipsa rei de qua agitur natura postulat, nec alius partium orationis ordo sit, quam quo numerari solent, ut primo loco exordium ponatur, sequatur narratio, deinde confirmatio, et confutatio, postremo peroratio.

RODOLFO AGRÍCOLA

25. Nihil fit in rerum natura temere et cui ratio non constet omniaque propositum sibi destinatumque finem habent, *qui, quamuis usu effectoque sit postremus, proposito tamen institutoque primus est*, nam materia formae expers —*ut Rodolphus ait*— rudis et inculta in nullius rei transit nomen, forma si desit, efficientis uis prouenire nequit, efficiens uero nisi cupiditate permotum

manet otiosum. (31)

Se encuentra esta cita en el cap. XIV del libro primero de *De inuentione dialectica lib. III*, Parisiis, apud Fran. Gryphium, 1542, p. 29:

Adeo nihil fit in rerum natura temere & cui ratio non constet omniaque propositum sibi destinatumque finem habent, propter quem faciant cuncta. Qui tametsi rebus ipsis nonnumquam sit ignoratus, ut sunt ea quae expertia sensus, naturae tantum in agendo sequuntur impetu; author tamen ille conditorque nouit cuius in agendo numini & iussis parent. Id ergo quod faciendae rei praebet operam, efficiens est. Id cuius gratia fit res, finem uocamus. Vltimum est enim in agendo, et quod ubi consecuti sumus, desinimus ulterius tendere. Est autem potissima causarum omnium finis. Nam materia formae experta, rudis est et inculta, nec in ullius rei transit nomen. Forma, si desit, efficientis uis prouenire nequit. Efficiens nisi finis cupiditate permotum manet otiosum.

Algunas de las variantes son lo suficientemente serias como para pensar en un descuido de copia, pues, de lo contrario, la variación de sentido que se produce es grande.

26. *Hinc plane natam crediderim duplicem orationis differentiam, alteram qua aduersarium conamur peruincere, alteram qua rem tantum exponimus. Illa, inquit Rodolphus Agricola in I lib. De Vsu loco., uocatur argumentatio, quae dialecticis tribuitur; haec expositio dicitur, quae ad oratores refertur. (35)*

En la obra de Agrícola no he podido encontrar tal cual esta afirmación; sí la idea, que se encuentra en el libro I, cap. 1:

Docemus autem nonnunquam hoc tantum pacto ut intelligat auditor: quandoque, ut fiat illi fides. Fidem facimus, uel credenti, & uelut sponte sequentem ducimus, uel peruincimus non credentem, atque repugnantem trahimus. Alterum expositione fit, alterum argumentatione conficitur. Expositionem uoco orationem, quae solam dicentis mentem explicat, nullo, quo fides audienti fiat, adhibito. Argumentationem uero, orationem qua quis rei de qua dicit fidem facere conatur.

Y en el cap. XII del libro II la relación con el dialéctico y el retórico:

Struitur autem omnis oratio aut sic ut continens sit, aut ut sit concisa, ut disputationes & alternantia scholasticorum certamina. Hanc Zeno contracta in pugnum palmae, illam explicitae manui similem dicebat. Et illam quidem perpetuam orationem uocant attribueruntque eam Rhetori, hanc uero in foro altercationem uolueruntque propriam eam Dialectice esse. Equidem cum possit utraque oratione et concisa et perpetua probabiliter ornateque dici, utramque etiam ad Dialecticum communiter et Rhetora crediderim pertinere, cum antea orationem probabiliter disserendi dialectico, ornate rhetori assignauerim. (...) Cum enim sit (quod saepe iam diximus) dialectices munus, accommodate ad fidem pro cuiusque rei natura disserere, fatendum utique erit quoniam id oratione uelut instrumento sit, quacumque id oratione fieri possit, eam dialectico intra artis suae instrumentum esse numerandam. (...) Omnis igitur oratio, et prorsus omne quicquid dicitur, aut expositio erit, aut argumentatio. Expositionem priore libro diximus esse orationem, quae solam dicentis mentem explicat, nullo quo fides audienti fiat adhibito. Argumentationem uero oratio-

nem qua quis rei de qua dicit fidem facere conatur. Inter narrationem et expositionem, argumentationem item et confirmationem, nulla sene est differentia, nisi quod narrationem et confirmationem duas orationis partes facimus, quibus certus est in causis locus. (...)

Y en el cap. XVI:

Exponimus autem fere propter has causas, uel ut audientium uoluptate demulceamus aures, uel ut rem ipsam cuiusmodi sit explicemus, uel ut fidem alicui alii rei expositione quaeramus. Primum sequuntur poëtae. Proximum qui monumentis rerum tradendis, uel praesentes, uel posteritatem conantur docere, ut qui historias & exempla uirorum rerumque insignium litteris mandant. At qui faciendae ` causa fidei de re aliqua exponunt, hi sunt ut oratores, ut philosophi, ut reliqui artifices, quibus persaepe in alterius usum rei alia res uerbosius est recensenda.

El libro segundo es el que se denomina *De locorum usu*. Costa se ve que confundió los libros al citarlos, puesto que saca la idea tanto del I como del II.

27. **Hesio.:** *Quoniam artes naturam imitantur, qua nos edocti primum congrue loquimur, deinde non sine maiori animi iudicio ratione utimur, ad extremum uerba et sententias exornamus. fit inde, ut ad naturae imitationem, primum Grammatica, deinde Dialectica, postremo Rhetorica, quae nos ista cum artificio doceant, debeant explicari. (41)*

La idea la encontramos en Agrícola también, lib. II, cap. II y responde al afán humanista de dar un correcto orden a los estudios:

Artium autem aliae ad naturas rerum cognoscendas, aliae ad uitam hominum emendandam, aliae ad orationis dicendique regulan: pertinent: huiusque generis dialecticem esse apparet.

Orationem omnem initio diximus in id paratam esse, ut animi sui participem quisque faceret alium. Tria ergo constat in omni oratione esse oportere: eum qui dicit, eum qui audit & rem de qua habetur oratio, tresque proinde in dicendo obseruationes, ut percipi possit quid sibi uelit qui dicit: ut cupide audiat cui dicitur: ut probabile sit habeaturque fides ei, quod dicitur. Primum grammatici docet, quae emendate & aperte loquendi uiam tradit. Proximum Rhetorice, quae ornatum orationis cultumque & omnes capiendarum aurium illecebras inuenit. Quod reliquum igitur est, uidebitur sibi Dialectice uendicare, probabiliter dicere de qualibet re, quae deducitur in orationem.

28. *Quidam se nodum istum facillime soluturos arbitrantur si respondeant propriam esse partem Dialecticae Inuentionem; ea tamen uti oratores mutuato a dialecticis munere propter summam affinitatem qua istae inter se artes copulantur. Quae solutio, si uera esset, frustra in Rhetorica Inuentionis praecepta traderentur, cum eis orator institutus minime inueniret, sed a Dialectica repetitis uteretur, quod quam sit falsum ostendunt libri Ciceronis De Inuentione quibus absolutam inueniendi artem eleganter scripsit; ostendunt Rodolphi Agricolae libri, Quintiliani Institutiones, Gerardi opus De amplificatione oratoria, et caetera id genus scripta quibus uiri doctissimi non pauca de Inuentione tradiderunt. (53)*

No hay cita propiamente. Se refiere, como bien se ve, a los autores ya conocidos y —parece ser— a Gerardo Voss (Gerardus Ioannes Vossius).

29. *Argumentum sumi uolo pro eo probabili medio quod ad faciendam rei dubiae fidem solet excogitari; hoc quale esse debeat, docet optime Rodolphus Agricola, grauissimus artis huius scriptor, I lib. cap. II De Vsu locorum. Quid autem inter locum et argumentum intersit ita docet Hermogenes: Tantum —*

inquit— locus ab argumento differt, quantum aurum a fodina, nam, quemadmodum aurifex educere aurum non poterit, nisi prius fodinam cognouerit, ita etiam orator, nisi locos perspectos habuerit ad confirmandum et refellendum, non poterit argumenta deducere. (59)

El segundo capítulo del libro primero de la *Inuentio dialectica* de Agrícola lleva por título *Quae quibus probandis conueniant, quomodo inueniendum diiudicandumque medium seu argumentum et quid locus*.

Por ejemplo, en el libro II, cap. V (p. 87 v.):

Simili uia collegit, etiam omnia quaecunque fiunt, efficientis alicuius ui fieri. Deinde cum per singulas res duceretur animus eius, uelletque etiam naturas proprietatemque uniuscuiusque perquirere, ad communia illa rediens, quae iam ueluti leges fixerat, conferensque illa cum singulis, ratiocinando, reputando, colligendo (id est, quod argumetari dicimus) fidem de unaquaque sumpsit & ambiguitates explicuit. Illa ergo, & quae secutus est uelut firmamenta inquisitionis suae, & quae ex illis collegit, propria sunt instituti artisque suae: uia autem & ratio colligendi parandaeque fidei, ad dialecticum spectat.

30. *Petrus Ioannes Nunnesius, Petrum Ramum secutus, in sua Artis Dialect. Constit. et in Commenta. denario numero, breuiore sane quam oportuerat, locos complexus est. Rodolphus Agricola qui de locorum inuentione si quis alius disserte et copiose disseruit, uiginti et quatuor locos explicauit. (61)*

Rodolfo Agrícola escribe en *De inuentione dialectica*, lib.I, cap. IV:

Haec est ergo locorum summa ut sint interni qui in substantia: definitio, genus, species, proprium, totum, pars, coniugata. Qui circa substantiam sunt adiacentia, actus, subiectum. Externi autem, quae cognata dicuntur: efficiens, finis, effecta, destinata.

Quae applicita: locus, tempus, connexa. Quae accidunt: contingencia, pronunciata, nomen, comparata, similia, dissimilia. Quae repugnant: opposita, distantia. Non ignoro autem alios auctores alia nonnullorum locorum quam nos nomina tradidisse (...) mihi naturam ordinemque rerum sequenti, uisum est apertissime eos simul et distinctissime hoc pacto posse explicari.

31. *Definitio est oratio quae quid res sit explicat. Partitio totius integri in suas partes sectio. Nominis notatio propria uocis interpretatio. (62)*

En el cap. V del libro I (p. 11), Agricola escribe:

Primus locus, ut diximus, est definitionis. Ea est oratio quo quid sit res explicat.

La idea está tomada de los *Topica* de Cicerón (V.26): *Definitio est oratio quae id quod definitur explicat quid sit*. Pero Costa parece haberlo tomado al pie de la letra de Agricola.

32. *Rodolphus Agricola I lib. De usu locorum sic describit asinum: Asinus est animal solidis pedibus, auritum et foecundum. (66)*

En el primer libro, cap. V (fol. XVI de la ed. parisina de 1535):

Vt si definiam asinum esse animal solidis pedibus, auritum et foecundum, nihil est istorum quae post genus quod est animal sumuntur, quod non generalius sit quam asinus.

33. *Omnium a quibus argumenta ducuntur locorum —ut sensit Rodolphus lib. I De Vsu loc. cap. VII— nulli fere minus est uirium contra renitentem auditorum quam similitudini, ad eum uero qui sponte sequitur docendumque se praebet, accommodatior nullus est. Aperit enim rem, si recte adhibeatur, et*

quandam eius imaginem subiicit animo ut, cum assentiendi necessitatem non afferat, afferat tacitum dissentiendi pudorem. Quapropter ad probandum non ita crebro, ad explanandum illustrandumque saepe ab oratoribus, a poetis saepius adhibetur. (86)

No está en el cap. VII sino en el XXV, donde se lee:

Omniū locorum e quibus ducuntur argumenta, nulli fere minus est uirium contra renitentem auditorem quam similitudini; ad eum uero sponte sequitur docendumque se praebet, accommodatior nullus est. Aperit enim rem si recte adhibeatur, et quandam eius imaginem subiicit animo, ut cum assentiendi necessitatem non afferat, afferat tacitum dissentiendi pudorem. Quapropter ad probandum non ita crebro, ad explanandum illustrandumque saepe ab oratoribus, a poetis saepius adhibetur.

Costa continúa pero toma las ideas de Agrícola, como veremos. Sigue así el texto de Costa: *Itaque ad docendum ualet plurimum similitudo sed ad exornandam illustrandamque orationem eius maior est utilitas. Est autem similitudo diuersarum rerum similis quaedam qualitas, ut, quemadmodum uascula oris angusti superfusam humoris copiam respuunt, sensim autem instillantibus replentur, sic tenera puerorum ingenia grandia non percipiunt, modica et uiribus suis apta commodius addiscunt.* (88)

Y así continúa el anterior texto de Agrícola:

Habet tamen persaepe probantis speciem similitudo: eo ipso, quod rem qualis sit indicat. Itaque cum legis Quintiliani (I, 3) illud, uascula oris angusti superfusam humoris copiam respuunt, sensim autem influentibus uel instillantibus etiam replentur; non conficitur utique, debere propter hoc tenera puerorum ingenia pro modo uirium suarum doceri, sed tamen con-

cipiendo quisque rem apud animum suum sub hac imagine, persuadet sibi aliter fieri non posse.

Como se puede observar, hace Costa una paráfrasis muy libre del texto de Agrícola, sin citar a Quintiliano y aportando su versión de la *similitudo*.

34. *Dissimilium autem non ita creber est usus quae quid sint facillimum erit ex similibus dignoscere. Aliud enim non est dissimilitudo quam contraria eius, quod ostendere uolumus, similitudo. Est tamen dissimilium locus ad mouendum quam ad docendum accommodatior et ad amplificandum quam ad disputandum uberior. Cauendum tamen est in argumentis quae ab his locis eruuntur, ne similia pro dissimilibus sumantur aut pro similibus dissimilia neque conclusio inferatur, quae ad id in quo res uidentur similes aut dissimiles ullo modo pertineat. (93)*

Costa intercala una cita literal de Agrícola sin mencionarlo, que se encuentra en el libro I, cap. XXV, p. 60:

Non enim aliud est dissimilitudo, quam contraria eius, quod ostendere uolumus, similitudo.

35. *Sunt autem oppositorum formae quatuor: relata, aduersa, priuantia, contradicentia.*

Relata sunt opposita quae cum aliquo conferuntur, uis enim eorum in eo posita est ut ad alterum referantur, ut duplum et simplum, pater et filius, nam si pater est, alicuius filii pater, si filius, alicuius patris filius esse debet. (97)

Costa recoge la idea de Agrícola que se encuentra en el libro I, cap. XXVI, p. 63 v.:

Opposita sunt, quae repugnant unum uni, sic ut neque alterum de altero, neque ambo de tertio dici possint. Ea Aristoteles iis

ferme uerbis diuidit. Alterum (inquit) alteri opponi dicitur quadrupliciter, uelut quae sunt ad aliquid, uel ut contraria, uel ut priuatio & habitio, uel ut affirmatio & negatio. Vt ad aliquid opponuntur, sicut duplum dimidio. Vt contraria sicut malum bono. Vt secundum priuationem & habitionem, sicut caecitas & uisus. Vt affirmatio & negatio sicut sedet & non sedet. Vtque paucis dicamus, omnia aut relata sunt, aut contraria, aut priuatiua, aut contradicentia. Ad aliquid (quae & relata dicuntur) sunt ea, quae secundum hoc ipsum quod sunt aliorum dicuntur. Vt seruus domini dicitur seruus: & dominus, serui dominus. Sic pater filii pater dicitur: & filius, patris filius: & totum dicitur partis totum: & partes totius esse partes dicuntur. Potest autem dubitatione dignum uideri, cum tantum unum uni dixerimus opponi, quomodo id constare possit in relatis, cum unius domini multas uideamus seruos: unius patris multos filios esse. Certum enim, hunc patrem & hos filios relata esse, similiter hunc dominum, & hos seruos. Sunt qui credant filios referri ad patrem & seruos ad dominum, multos ad unum, non quatenus multi sunt, uel hi singuli, sed quatenus communis ratio est unaque in omnibus, & filiorum & seruorum, quemadmodum in istis, patris & domini.

36. *Scio Rodolphum Agricolam in comparatorum disputatione a Cicerone et caeteris omnibus dissensisse atque a similibus comparata ob eam causam separasse, quia, si duo, uno tertio, quod utrique conueniat, comparentur, tunc non haec similia sed comparata uideantur. Caeterum, Rodolphi, cuius semper auctoritas apud me maxime ualuit, iudicium in hac re non probo, magis enim pressa et astricta quam oporteat significatione comparata suscepit, quae tam late patent, quemadmodum diximus, ut similia etiam contineant. (107)*

El texto de Agrícola a que Costa se refiere, corresponde al libro I, cap. 24 (p. 56 v.):

Explicemus ergo, quid differant comparatio & exemplum: quomodo item a comparatione similitudo discernatur. Comparationem uocamus, cum duo, aut plura in tertio aliquo conferuntur, quod commune sit eis: ut Catoni licuit sequi bellum ciuile, ergo Ciceroni licebit sequi. Commune est hic ambobus sequi bellum ciuile. Exemplum est species quaedam comparationis. Est enim uel aliquid maius, uel par, uel minus, quod ad imitandum uitandumue sumitur. Estque ea non solum huius loci, sed etiam a specie ducitur, ut apud Lucanum: Omnisque potestas impatiens consortis erit. Subiicit: Ne longe factorum exempla petantur, Fraternali primi maduerunt sanguine muri. Romulus enim & Remus, primi Romae reges, ostendunt non posse regnum in consortium mitti. Et a coniugatis etiam praediximus duci. Similia sunt, quando iunguntur aliqua, non in tertio quod sit ambobus commune, quemadmodum fit in comparatione, sed utrumque in singulis, quorum quemadmodum hoc in isto, sic illud se habeat in illo. Vt si dicam, quemadmodum uascula oris angusti superfusam humoris respuunt copiam, sensim autem instillantibus, replentur: sic tenera puerorum ingenia, grandia non percipiunt: modica & uiribus suis apta commodius addiscunt. Hic uascula oris arcti, & minora puerorum ingenia conferuntur, non in uno aliquo, sed illa, in eo quod est, non admittere ea quae impetu superfunduntur: haec, in eo quod difficiliora subito nequeunt amplecti. Cum dixerim autem comparationem in uno fieri, quod sit comparatis commune, nolo quenquam id fallat, quod nonnunquam eis quae comparantur, sua singulis tribuuntur propria. Vt si Didonem decet habitare Africam, decebit & Aeneam petere Italiam. Quanquam autem

non in uno proximo conferuntur ista, non tamen argumentandi uis in singulis est posita, sed in comuni quod ista coniungit. Neque enim hoc nititur Aeneas, quod uel Dido in Africa habitet, uel ipse Italiam petat, sed eo quod subiicitur apud poëtam: Et nos fas exera quaerere regna, ut sit argumentationis huius iste uelut neruus: Didonem decuit peregrina regna quaerere, ergo Aeneam itidem decebit.

PETRVS RAMVS

37. *Sed de faceto hoc dilemmate inter Protagoram et Euathlum miro quodam artificio Gellius et post eum Erasmus in Chiliadibus atque Ramus nunc denuo II lib. Inſt. Dialect. quod ad syllogismum reuocauit. (8)*

Efectivamente, en el libro segundo de las *Institutionum Dialecticarum*, p. 273:

Protagoras Abderites docuit in Graecia plus quam quadraginta annis, ut ait Plato in Menone, primusque mercedem docendae sapientiae petiit & centum minas a singulis discipulis exigebat; ab hoc Euathlus decem milibus denariorum artem dicendi didicisse dicitur, ut ait Fabius cap. 1, lib. 3, cuius pecuniae dimidium pactus erat se persolutorum, cum primum causam aliquam in foro egisset & uicisset. Quod cum tardius faceret, Protagoras eum in iudicium uocauit in eumque dilemma contorsit, in quem Euathlus aliud dilemma etiam repente retorsit. Vide Gellium cap. 10, lib. 5.

Y Aulo Gelio, en el libro citado:

De argumentis, quae Graece ἀντιστροφοντα appellantur, a nobis "reciproca" dici possunt. Inter uitia argumentorum longe maximum esse uitium uidetur, quae antistrophonta Graeci dicunt. Ea

quidam e nostris non hercle nimis absurde "reciproca" appellauerunt. Id autem uitium accidit hoc modo, cum argumentum propositum referri contra conuertique in eum potest, a quo dictum est, et utrimque pariter ualet; quale est peruolgatum illud, quo Protagoram, sophistarum acerrimum, usum esse ferunt aduersus Euathlum, discipulum suum. Lis namque inter eos et controuersia super pacta mercede haec fuit. Euathlus, adolescens diues, eloquentiae discendae causarumque orandi cupiens fuit. Is in disciplinam Protagorae sese dedit daturumque promisit mercedem grandem pecuniam, quantam Protagoras petierat, dimidiumque eius dedit iam tunc statim, priusquam disce- ret, pepigitque, ut relicum dimidium daret, quo primo die cau- sam apud iudices orasset et uicisset. Postea cum diutule auditor adsectorque Protagorae fuisset et in studio quidem facundiae abunde promouisset, causas tamen non reciperet tempusque iam longum transcurreret et facere id uideretur, ne relicum mercedis daret, capit consilium Protagoras, ut tum existimabat, astutum: petere institit ex pacto mercedem, litem cum Euathlo contestatur. Et cum ad iudices coniciendae consistendaeque causae gratia uenissent, tum Protagoras sic exorsus est: "Disce," inquit "stultissime adolescens, utroque id modo fore, uti reddas, quod peto, siue contra te pronuntiatum erit siue pro te. Nam si contra te lis data erit, merces mihi ex sententia tua debebitur, quia ego uicero; sin uero secundum te iudicatum erit, merces mihi ex pacto debebitur, quia tu uiceris." Ad ea respondit Euathlus: "Potui" inquit "huic tuae tam ancipiti captioni isse obuiam, si uerba non ipse facerem atque alio patrono uterer. Sed maius mihi in ista uictoria prolubium est, cum te non in causa tantum, sed in argumento quoque isto uinco. Disce igitur tu quoque, magister sapientissime, utroque modo fore, uti non

reddam, quod petis, siue contra me pronuntiatum fuerit siue pro me. Nam si iudices pro causa mea senserint, nihil tibi ex sententia debetur, quia ego uicero; sin contra me pronuntiauerint, nihil tibi ex pacto debebo, quia non uicero." Tum iudices dubiosum hoc inexplicabileque esse, quod utrimque dicebatur, rati, ne sententia sua, utramcumque in partem dicta esset, ipsa sese rescinderet, rem iniudicatam reliquerunt causamque in diem longissimam distulerunt. Sic ab adolescente discipulo magister eloquentiae inclutus suo sibi argumento confutatus est et captionis uersute excogitatae frustratus fuit.

Y Erasmo en *Adagia*, I, VIII, 32:

Corax quidam primus Syracusis, post mortem Hieronis, instituit artem rhetoricen mercede profiteri. Cum hoc adolescens quidam Tisias hac lege pactus est, ut tum demum mercedem persolueret, ubi iam artem perdidicisset. Dein ubi iam arte cognita, praemium reddere conctaretur. Corax discipulum in ius uocat. Ibi iuuenis huiusmodi dilemma proponit. Perconctanti quis esset artis finis, ubi, Corax respondisset persuadere dicendo, Age, inquit, si persuadeo iudicibus me nihil debere, non reddam, quia uici causam. Sin minus persuadeo, non reddam, quia non perdidici artem. At Corax Tisiae, dilemma, tanquam uiciosum, & ἀντιστροφον in discipulum retorsit ad hunc modum: immo, inquit, si persuades, dabis, quia tenes artem, & debes ex pacto, sin minus, dabis, quia sentiis iudicum damnatus. Quod commentum tam uastum, tamque callidum, ubi iudices audissent, admirari uersutiam adolescentis succlamarunt, κακοῦ κόρακου κακόν ὄν. Sunt qui narrent hoc succlamatum a corona circumstantium cum alter alteri litem intenderet.

Huiusmodi ferme leguntur in Prolegomenis in Hermogenis rhetoricens. Ex hac fabula, ni fallor, efficta est ea, quam narrat, Aulus Gellius in Noctibus Atticis libro quinto, capite decimo, de Protagora sophista, & huius discipulo Euathlo.

Y continúa con el texto de Gelio, que no recogemos.

38. *Haec autem, sicuti caeterae artes ingenuae, tribus praesidiis comparatur: natura, methodo et exercitatione; a multis ars addi solet, sed haec sub methodo continetur. (24)*

En el libro tercero de las *Institutionum Dialecticarum* escribe (p. 302):

Primo libro dialectica uirtus diuisa fuit in tres partes, ex quibus constaret & alsolueretur, naturam, doctrinam, exercitationem, quarum duabus primis una & communi institutioni descriptis transitus fit ad demosntrandam uiam et rationem dialecticae exercitationis, ut intelligamus ad quem usum praecepta inuentionis & dispositionis prius exposita referri debeant.

Y en el comienzo del libro primero: *Comparatur autem Dialectica, sicut facultas artium reliquarum, natura, doctrina, exercitatione.* Más adelante, en los comentarios (pp. 1415):

Partitio generalis dialecticae uirtutis sequitur ex tribus causis efficientibus, natura, doctrina & exercitatione, quam Plato in Phedro omnium humanarum uirtutum communem facit, quae tribus hisce rebus perfectae sunt. Quamuis tamen singularum uirtutum sua natura, ars & exercitatio propria sit. Naturam hic uoco uim humanae mentis & rationis ad disserendum; doctrinam praecepta de argumentis, syllogismis & methodo; exercitationem studium & meditationem, non solum in perscipiendis et

interpretandis bonis authoribus, sed in omni genere scriptionis & dictionis.

Aristoteles afirma en el *Organum* que *Dialecticae definitio natura, praeceptis & usu confirmata est*. Costa emplea *methodus* en lugar de doctrina o ars, pero en conjunto, sigue la doctrina aristotélica que Ramus ofrece, aunque la personaliza. También parece tomar de Pedro Monzón el concepto de método ligado al arte. Monzón escribe en su *Compositionis totius Artis Dialecticae* (lib. 1, cap. 1):

Artes quoque quae sine ordine ac certa methodo traduntur, inutiles sunt prorsus & uix tueri artium nomen possunt. Quae sit autem in docendis artibus seruanda methodus, unus Arist. multum quidem omni laude, sed ordine plurimum admirandus, suis operibus effinxisse uisus est, quem nos in hac parte, aliorum omnium exemplo, imitabimur ac sequemur.

Tal como Costa escribe, el *methodus* lo toma de Galeno, pues *medici nostri Galenum, fidelissimum Academicae ac Peripateticae familiae interpretem, statim initio artis paruae huius methodi auctorem fuisse, non nisi probabili rationi, crediderunt. (27)*. No obstante, su fuente pudo ser Pedro Monzón, quien lo menciona en el cap. 4 de su obra, como veremos más adelante. Lo curioso es que Costa no se limita a copiarlo literalmente, como hace en otras ocasiones, sino que lo elabora con sus propias palabras.

39. *Et Plato in Philebo dicens dii nobis hanc inuestigandi, discendi docendique uiam ostenderunt. (27)*

Petrus Ramus, en el libro 2 de sus *Institutionum Dialecticarum libri tres* (Basileae, apud Nicolaum Episcopium Iuniorem, 1554, pag. 286) da la cita:

Quamobrem has dialecticae methodi uias diligenter animaduertere atque intueri res magnas & uarias tractantem decebit:

atque illam inprimis cum docere discendi cupidos res graues & honestas deliberabit. Quae tanti Platoni uisa est ut non hominum, sed deorum inuentum esse diceret eumque solum (cui lux ista docenti affulsisset) uere splendideque philosophari iudicaret. (...) Methodus doctrinae a Socrate explicatur in Philebo his uerbis: (...) Dii igitur (quemadmodum dixi) ut hoc modo consideremus, discamus uicisimque nos doceamus, nobis concesserunt. (...) Socrates in Philebo: Donum, ait, profecto deorum ad homines, ut mihi quidem uidetur, per Prometheum quendam una cum clarissimo igne dalatum est. Et paulo post: Dii igitur, ut diximus, hanc nobis inuestigandi, discendi, docendi uiam ostenderunt.

40. *Alii aliam methodi diuisionem, nempe disciplinae et prudentiae, ex II Orat. Ciceronis exhaustam attulerunt. Illa est dispositio rerum uariarum ab uniuersis et generalibus ad subiectas et singulares partes deductarum per quam tota res facilius doceri possit. (28)*

Petrus Ramus también da en el mismo libro y justo después de la anterior cita, este ejemplo de Cicerón (*Institutionum Dialecticarum libri tres, Basileae, apud Nicolaum Episcopium Iuniorem, 1554, pag. 288*):

Methodi partitionem Marcus Antonius libro secundo de Oratore quodammodo aperuit, cum duplicem rerum collocationem fecit, unam quam adfert natura causarum, alteram quae oratorum prudentia & iudicio comparatur, ubi nimis anguste methodum ad forenses causas astrinxit Antonius & eloquentiae forensis partem statuit, quae tamen tota generalis debet esse, nec ulla nisi dialecticas monitiones & praeceptiones requirit.

VARIOS

41. **Philo.:** Nunquid aliquid de inuentione restat?

Hesi.: Nihil sane.

Philo.: Caeteras igitur partes ordine explica.

Hesi.: Dispositio est ordo et distributio rerum quae demonstrat quid quibusque locis sit collocandum. Elocutio est idoneorum uerborum ad rem inuentam accommodatio. Memoria est firmissima animi rerum ac uerborum ad inuentionem praeceptio. Pronuntiatio est uocis, uultus et gestus moderatio cum uenustate. (110)

Nebrija en su *De quinque artis rhetoricae partibus*, cap. VII.

Quinque rhetoricae partes oportet esse in oratore: inuentionem, dispositionem, elocutionem, memoriam, pronunciationem. Inuentio est rerum uerarum aut uerisimilium excogitatio, quae causam reddant probabilem. Dispositio est ordo et distributio rerum quae demonstrat quid quibusque locis sit collocandum. Elocutio est idoneorum uerborum sententiarum ad inuentionem accommodatio. Memoria est firma animi rerum et uerborum dispositionis perceptio. Pronunciatio est uocis, uultus et gestus moderatio cum uenustate. His quinque partibus ut plurimi maximique autores tradiderunt omnis orandi ratio constat.

42. *Alii uero Mercurio, deorum legationes obeunti, Iouem diuinitus Eloquentiam inspirasse crediderunt, ut probe coelestis legati officio fungeretur idque sibi, nisi Eloquentiae amore decipior, suadebant, quia in Eloquentia diuina quaedam uis ad impellendos hominum animos cernebatur atque proinde deorum potius quam hominum scientia dicebatur. (3)*

Palmireno en su *Rhetoricae Prolegomena*, págs 67:

Diodorus Siculus lib. 1 suae Bibliothecae Mercurium inuentorem facit Rhetoricae, ut Horatius, cum ait:

*Mercurius facunde nepos Atlantis,
Qui feros cultus hominum recentum,
uoce formasti catus. & c.*

Idem lib. 6 Mercurium non inuentorem, sed interpretem uocat, quia diligentius quam ceteri mandata referebat. Fortasse alibi fabulas, alibi ueritatem sequitur. Sed ait Aristoteles, cum sublati in Sicilia tyrannis, res priuatae longo interuallo iudicium repeterentur, tum primum, quod esset acuta illa gens & controuersa natura, artem & praecepta Siculos Coracem & Tisiam conscripsisse.

Diodoro en su Bibliotheca (*Diodori Siculi Bibliothecae Historicae libri XV, Sebastiano Castalione totius operis correctore, partim interprete. Basilae, per Henricum Petri, 1559, p. 9*)

Mercurium quoque maxime omnium ab eo honoribus affectum, ut repertorem rerum plurimarum, quibus uitae hominum consuleretur, uolunt. Hunc enim primum & uerba in ordinem redegit, & multis indidisse rebus nomina, fuisse quoque literarum inuentorem aiunt, instituisseque quo honore, quibusue sacris colerentur dii.

In primis obseruator astrorum cursus fuit, & uocum harmonias adinuenit. Palaestrae, numerorumque & ad corpora curanda medicinae artis, lyrae insuper ex neruis trium chordarum, instar trium anni temporum, repertorem tradunt. Tres enim instituit uoces, acutam, grauem & mediam: acutam ab aestate, grauem ab hyeme, mediam à uere sumens. Hic & Graecos docuit uerborum interpretationem: unde & ipsum Hermen, hoc est, interpretem appellarunt.

43. *Dialectica tamen orationis neruos et robur exhibet primasque ducit lineas, Rhetorica uero ornatum praebet uiuosque addit colores. (16)*

Hay un trasunto de este pasaje de Arias Montano, en los versos 687r de su *Rhetoricorum Libri IV* (lib. 1, p. 7):

*Hic soror est uentre ex uno concepta gemella
(praecipio logicen dixerunt nomine Graii),
quae rationis opes, uires neruosque ministrat
dicenti, uiuos adhibet germana colores;
Haec uincit, uictum illa sequi parareque suadet.*

Como se añade en la nota marginal de la edición: *Dialecticae cognitionem exercitationemque necessariam esse Rhetoricam profitentibus. Tres enim sunt artes quae rationales uocantur, Grammatica, Dialectica, Rhetorica, sed Dialectica rationalis appellationem sibi praecipue uindicat.*

44. *Franciscus Sancius Salmanticensis, nouarum potius opinionum studiosus quam diligens ueritatis indagator, in sua Rhetorica a partium Rhetoricae numero Memoriam et Pronuntiationem excludit quia a Cicerone —ut ille scribit— in Partitionibus excluduntur, ubi Memoriam, caeterarum partium custodem, Pronuntiationem uero, eloquendi comitem, non expresse partes nominauit. (48)*

El Brocense escribe en el prólogo del *Organum*:

Nihilominus tamen, quia actio ueluti corporis eloquentia et, ut inquit Cicero, qualis cogitatio fuit, talis et pronuntiatio erit, eam cum eloquentia coniunximus; tum deinde ut commodius rhetorica in duas partes diuideretur: elocutionem et actionem.

Pero en su *De arte dicendi*:

Rhetorica est bene dicendi scientia, cuius partes sunt tres: Inuentio, Dispositio, Elocutio. (...)

Vox, motus, uultus atque omnis actio eloquendi comes est, nisi malis histrionis esse propriam. Memoria harum omnium custos artium omnium est communis.

Que se justifique el Brocense directamente con Cicerón no lo hemos podido encontrar en sus obras.

45. *Cyprianus in sua Rhetorica et Franciscus Loscus Valentinus in suo Dialect. Compend. maiori fortasse oppressi confusione triplicem Inuentionem fidei motus et delectationis ex II lib. Orat. Ciceronis deduxerunt, quarum priorem dialectico, posteriores duas oratori impartuntur. (54)*

Cyprianus corresponde a Cipriano Suárez, cuya *De arte rhetorica* vio la luz por vez primera en 1562, y luego múltiples veces en sucesivas reimpresiones.

46. *Neque audiendus est Petrus Monçonus Valentinus 1 lib. cap. 6 Const. Dialect. ubi asserit totum quiddam esse Dialecticam, Rhetoricam uero partem Dialecticae. (55)*

Se lee en las *Compositionis totius artis Dialecticae* (Valentiae, ex typographia Ionannis Mey, 1566), pero en el cap. 9 (pp. 1621):

Negari plane non potest maiorem esse Dialecticae et Rhetoricae similitudinem quam aliarum artium. Sed inter eas dissimilitudines multae ac differentiae cernuntur. Primum quid de iis senserit Aristote. uideamus. Rhetorica ab eo dicta est Dialecticae, hoc est, quasi altera ex parte Dialecticae respondens, ut uertit Cicero quorum uerborum sensum & causam statim subiungit: Nam utraque inquit de iis est quae omnium quodam

modo communia et nullius definitae scientiae esse cognoscuntur. Secundo uero capite primi libri Rhetoricorum Rhetoricam germen & propaginem uocat Dialecticae & ciuilis scientiae (...)

Ab illa enim producitur et originem ducit et plura quam Dialectica comprehendit. Haec ipsa quoque quod paulo post Arist. tribuit Rhetoricae, scilicet partem esse quandam Dialecticae. (...)

Qua ratione Dialecticae germen Rhetorica appellatur, pars eius quaedam esse concluditur, quia ex ipsa nitatur, ac ex ipsa effici pendereque quodammodo uideatur. Nisi forte id, illud idem esse existimemus, quod prima capite statuerat, Rhetoricam Dialecticae altera ex parte respondere.

Curiosamente, Costa parece tomar de Monzón algunas ideas, como el método:

Plato diuisionis methodum, qua ex uno multa fiunt & multa in unum coguntur, Dialecticam uocauit.

También ciertos ejemplos, como el del *De Oratore* de Cicerón:

Nam Rhetori proposita est persuasio, Dialectico fides. Ille persuadere iudici, hic quod uult ab aduersario conatur extorquere. Addi etiam & differentia illa potest, quae sumitur ex orationis genere, quam Cicero in Oratore ad Brutum explicauit his uerbis: Aliud uidetur oratio esse, aliud disputatio, nec idem loqui esse quod dicere, attamen utrunque in disserendo est. Disputandi ratio & loquendi Dialecticorum est. Oratorum autem, dicendi & ornandi.

El de Zeno:

Zeno quidem ille, a quo disciplina Stoicorum est, manu demonstrare solebat quid inter has artes interesset. nam cum compresserat digitos pugnumque fecerat, Dialecticam aiebat huiusmodi esse; cum autem diduxerat & manum dilatauerat, palmae illius similem eloquentiam esse dicebat.

Todo ello resulta lógico, pues tuvo que haber leído el libro de Monzón para citarlo. Por ejemplo, en el cap. VIII, Monzón habla de la Geometría, que Costa cita con referencia a Platón, en el párrafo 21:

Iam plena sunt Philosophorum scripta, Mathematica fuisse puerorum exercitamenta & in his primum institui solitos, ut ad eorum acumina, uelut ad cotem, mentis aciem acuerent sicque ad reliquas artes capessendas paratissimi euaderent. Plato Mathematicas προπαιδείας appellat, hoc est, priores institutiones, in cuius gymnasio scriptum erat ne quis huc ingrediatur expers Geometriae.

Asimismo, en el capítulo VI, que menciona Costa, Monzón habla del método que mejor conviene para enseñar la Dialéctica. En el V, aparece la mención de Galeno, cuya triple metodología (ἀναλυσις, συνθησις, ἐξ ὀρου διαλυσις, *resolutio, compositio, dissolutio definitionis*.¹⁴⁸) “despertó el interés del Humanismo, que la recuperó y la identificó con los procedimientos lógicos descritos por Platón y Aristóteles. Así, el citado humanista, Jeremías Triverio, establece estos tres tipos: Resolución (del efecto a la causa), Demostración (de la causa al efecto) y Definición; y Niccolò Leonicensi: *Resolutio, Compositio* y *Doctrina Diffinitiuam*. Costa conoce y cita a estos autores, pero lleva a cabo

¹⁴⁸ *Galenus Pergamensis Ars medica quae Ars parua dicitur, interprete Martino Acakia Catalaunensi, Lugduni, apud Gulielmum Rouilium, 1561, pag. 5: Triplex est omnis doctrina, quae ordine nititur: una quidem ex finis notione, quae per resolutionem fit. Altera autem ex eorum compositione, quae resoluendo inuenta fuere. Tertia ex definitionis dissolutione, quam nunc instituimus. Hanc autem non solum definitionis dissolutionem, sed & explicationem (ut quidam uocant) aut resolutionem, aut diuisionem appellare possumus, aut, ut nonnulli, explanationem; aut, ut alii, expositionem.*

su propia interpretación; identifica, como Leoniceno, ‘análisis’ con *resolutio* y prescinde del término ‘demostración’; pero, como Triverio, da prioridad al análisis sobre la síntesis, (cf. Gilbert, *Renaissance Concepts of Method*, New York, 1960. pp. 1024 y 1057)¹⁴⁹.

Y sigue Monzón en el cap. V:

Principio inueniendis artibus resolutionis methodum utilem admodum fuisse & ualde accommodatam affirmant grauissimi quique quorum sententiae subscribere galenus uidetur, cum methodum secundam fieri ex eorum compositione scribit, quae sunt per resolutionem inuenta, his uerbis resolutionem inuentioni rerum manifeste accommodans. (...) Nunc quod propositum nobis est hoc capite exequamur. ordines diffinitionis & compositionis aptissimos esse docendis artibus, testes sunt locupletissimi Arist. & Galen., quorum opera cum multa commendent multisque nominibus digna uisa sint, quae tot seculis, tam fecundis bonorum ingeniorum in summo pretio atque honore haberentur, sola, qua scripta sunt, methodus effecit admiranda. Et alter quidem definitionis ordine medendi artem se traditurum pollicetur, alter eam Philosophiae partem quae de natura est & uniuersam disserendi rationem omnium consensu compositoria methodo scriptis mandauit.

Y en el cap. IV:

Methodus, in altera significatione, idem est quod ordo tradendarum artium quem Galenus triplicem esse grauissimorum hominum autoritate & rationibus non paucis adductus,

¹⁴⁹ Juan José Prior, “Manual sobre ambas invenciones, la oratoria y la dialéctica, del zaragozano Juan Costa”, en *Retóricas españolas del siglo XVI escritas en latín [Archivo de ordenador]*, Miguel Ángel Garrido Gallardo (ed.). Madrid, Digibis, D.L. 2004, nota 24

aptissime constituit (...) Primus est qui fit ex cognitionis finis per resolutionem. Secundus, ex compositione. Tertius ex dissolutionis finis. Analysis seu resolutionis uariae apud Arist. formae reperiuntur, sed ex tertio Ethico. duas tantum commemorabimus, quae ad nostram, de qua sermo habetur, proxime accedere uidentur. (...) Est quoque in actionibus quidam resolutionis modus, quam secundam esse diximus analysis formam, cum fine proposito ac statuto, de quo nulla est deliberatio, ea, quae in finem perducunt, ordine quodam indagantur, quousque ad primum aliquod sit peruentum quid sit & resolutionis finis & actionis principium. Sic architectus domum erigere parans, primum sibi finem, cuius gratia domus aedificatur, ante oculos ponit, defensionem scilicet a uento, imbribus & cali iniuriis. Mox quoniam ista fieri absque tecto non posse intelligit, de eo extruendo cogitat & ita progrediendo ratiocinatur. Tectum fieri nequit absque parietibus neque hi fient nisi iacta sunt fundamenta, & haec non iacentur nisi prius effosa sit terra. (...) Resolutio est continua quaedam prosecutio causarum ex causis, initio sumpto a fine quousque sit peruentum ad prima principia rei de qua quaeritur. (...) Compositio (...) est enim progressio a minutissimis partibus ac simplicissimis ad compositiores quousque ad finem sit peruentum.

47. *Qua de re Ludouicum Viuem eleganter III De Corrup. Discip. lib. disputantem audiamus: Ne humanum ingenium ex cogitandis argumentis et inueniendis ad cuiusque rei probationem omnino diuagaretur per totam immensitatem naturae; digesta proinde sunt singula tanquam in domunculas et sedes redacta, quos locos dixerunt apposito nomine quodque Aristoteli placuit*

inuentori, si Ciceroni credamus, facultatis huius. Est enim locus nomen instrumenti quo rationem probabilem rimamur, sunt horum nomina tanquam lemmata narthesiorum apud pharmacopolas et unguentarios, qui illis admonentur quid in quoque insit narthesio uel capsula ne omnia euoluere sit necesse, quinimmo aliquo est opus. *Hactenus ille.* (58)

No se encuentra este texto donde señala Costa sino en *De instrumento probabilitatis liber*, parte de los tres *Libri de artibus*, que sí es la tercera parte del conjunto de esa obra (*Io. Lodouici Viuis Valentini Opera in duos distincta tomos. Basileae, apud Nic. Episcopium Iuniorem anno MDLV*), tomo I, f. 616:

Ne quoties aliquid esset inuestigandum, peregrinandum haberet ingenium humanum mole corporis uelut tricis retardatum per tantam immensitatem naturae: et obtuso illi res essent densae penetrandae, et obscurae percrustandae in tenebris. Ergo digesta sunt singula, et tanquam in domunculas et sedes redacta, quos locos dixerunt opposito nomine, quodque Aristoteli placuit inuentori, si Ciceroni credimus, facultatis huius. Est enim locus nomen instrumenti, quo rationem probabilem rimamur: sunt horum nomina tanquam lemmata narthesiorum apud pharmacopolas et unguentarios, quis illi admonentur, quid in quoque insit narthesio aut capsula, ne omnia euoluere sit necesse, quum uno aliquo est opus.

Las profundas diferencias que se advierten en el texto pueden ser debidas a que Costa usara otra edición de la obra de Vives.

DEFINICIÓN DE LA RETÓRICA

Como la definición del arte retórico nos parece que reviste especial importancia, dedicamos este pequeño apartado a ella, comparando la de Costa

con la de Cicerón y Quintiliano y cómo la recogen los contemporáneos de Costa.

48. *Definiamus ergo Rhetoricam artem bene dicendi, id est doctrinam quae facilem uiam doceat qua instructi ornate et copiose de re quauis quaestioni subiecta dicamus. (10)*

Costa no se aparta de la definición clásica de la Retórica que Quintiliano ya hace en sus *Inst. Orat.* II, 14, 5:

Igitur rhetorice (iam enim sine metu cauillationis utemur hac appellatione) sic, ut opinor, optime diuidetur ut de arte, de artifice, de opere dicamus. Ars erit quae disciplina percipi debet: ea est bene dicendi scientia. Artifex est qui percepit hanc artem: id est orator, cuius est summa bene dicere. Opus, quod efficitur ab artifice: id est bona oratio.

Y en II, 15, 38:

Dicam enim non utique quae inuenero, sed quae placebunt, sicut hoc: rhetoricen esse bene dicendi scientiam, cum, reperto quod est optimum, qui quaerit aliud peius uelit. His adprobatis simul manifestum est illud quoque, quem finem uel quid summum et ultimum habeat rhetorice, quod $\tau\epsilon\lambda\omicron\varsigma$ dicitur, ad quod omnis ars tendit: nam si est ipsa bene dicendi scientia, finis eius et summum est bene dicere.

Cicerón en *De oratore* I, 138:

primum oratoris officium esse dicere ad persuadendum accommodate; deinde esse omnem orationem aut de infinitae rei quaestione sine designatione personarum et temporum aut de re certis in personis ac temporibus locata.

Y en *De inuentione*, 1, 6:

Ciuilis quaedam ratio est, quae multis et magnis ex rebus constat, eius quaedam magna et ampla pars est artificiosa eloquentia, quam rhetoricam uocant. Nam neque cum iis sentimus, qui ciuilem scientiam eloquentia non putant indigere, et ab iis, qui eam putant omnem rhetoris ui et artificio contineri, magnopere dissentimus. Quare hanc oratoriam facultatem in eo genere ponemus, ut eam ciuilis scientia partem esse dicamus. Officium autem eius facultatis uidetur esse dicere adposite ad persuasionem; finis persuadere dictione. Inter officium et finem hoc interest, quod in officio, quid fieri, in fine, quid effici conueniat, consideratur. Ut medici officium dicimus esse curare ad sanandum apposite, finem sanare curatione, item, oratoris quid officium et quid finem esse dicamus, intellegimus, cum id, quod facere debet, officium esse dicimus, illud, cuius causa facere debet, finem appellamus.

Omer Talón en el primer libro de su *Retórica* la define en el comienzo como *doctrina bene dicendi, ut constat ex origine nominis; ῥέω enim uerus uerbum est dico & eloquor, unde ῥήτωρ & ῥητορικὴ deducitur.*

Vossio comienza los *Elementa rhetorica* así: *Rhetorice, quae Latinis oratoria dicitur, nomen habet a ῥέω, id est dico. Quia ut Grammatice monstrat uiam bene siue pure loquendi, ita rhetorice docet bene dicere siue prudenter, copiose ornateque loqui. Definitur Rhetorice facultas uidendi in unaquaque re quod in ea est ad persuadendum idoneum.*

Nebrija, en su *Retórica*, cap. 2:

Sit igitur rhetorices uera definitio ars bene dicendi. Nam et oratoris omnes partes complectitur et mores, cum bene dicere non possit nisi bonus. In idem recidit Chrysippi sententia cun dicit esse scientiam recte dicendi.

García Matamoros en su *De ratione dicendi*, lib. primus, cap. 1:

Rhetorica est scientia bene dicendi, quae naturae ipsi a qua primum eloquentia nata esse dicitur, ratione praeceptorum moderatur, dum fusas illas & uagas sententias quasuis ingenii ubertasque naturae fundunt, recta intelligentia & definita moderatione animi gubernat, limat & corrigit.

El Brocense en *De arte dicendi*, 1:

Rhetorica est bene dicendi scientia. Finis eius et summum est bene dicere. Omnis doctrina dicendi distribuitur in uim oratoris, orationem, quaestionem.

Pedro Juan Núñez en el inicio de las *Institutiones Oratoriae: Rhetorica est ars bene dicendi. Id quod ui nominis intelligitur, ῥήτωρ enim, unde Rhetorica nominatur, & is qui bene dicit unum idemque ualent.*

Mateo Bosulo: *Rhetorica ab Aristotele, Cicerone & Fabio definitur ars, doctrina uel facultas bene dicendi.*

Cipriano Suárez en su *De arte Rhetorica*, lib 1, cap. 1:

Rhetorica est uel ars uel doctrina dicendi. Ars est quae dat rationes certas & praecepta faciendi aliquid quae habent ordinem & quasdam errare in faciendo non patientes uias. Esse autem eloquentiam artem perspicuum est, cum enim rerum minimarum sine arte nulla sit, hominum est parum considerate iudicantium, credere maximarum rerum nullam esse artem. Dicere est ornate, grauiter & copiose loqui. Rhetoricae officium est dicere apposite ad persuasionem: finis persuadere dictione.

Palmireno en los *Rhetoricae Prolegomena*, pág. 9:

Rhetorica est bene dicendi doctrina ornate, copiose, distincte & ad persuadendum accommodate loqui.

Sempere en su *Methodus oratoria*, lib. I: *Est autem haec artificiosa Rhetorica, ars accommodate dicendi ad persuadendum.*

CAPÍTULO 4: ESTUDIO DE LAS FUENTES UTILIZADAS POR COSTA EN EL *DE ELOCVTIONE LIBELLVS*

4.1. Las fuentes clásicas en el *De elocutione*

Como ya indicábamos, y dadas las características de este tratado, la mayoría de las fuentes con que nos vamos a encontrar son citas, en el sentido más exacto de la palabra. Seguiremos el procedimiento hasta ahora empleado, dedicando un apartado a las citas ciceronianas, y otro a las restantes, divididas, lógicamente, por autores, aunque con numeración correlativa. Debemos tener en cuenta que, al ser muchas de ellas ejemplos de figuras retóricas, se enmarcan dentro de la propia figura, que luego hemos estudiado como fuente de un contemporáneo, de quien también toma la cita de los clásicos.

4.1.1 Citas tomadas de las obras de Cicerón

Estas citas, como haremos con los restantes autores, las damos siguiendo el orden de las obras más citadas a las menos citadas y, dentro de cada obra, damos en primer lugar las textuales de las que Costa señala la obra; a continuación, las de contenido en las que, igualmente, hay indicación de la obra fuente por parte de Costa; y situamos en último lugar, por el mismo orden textual y contenido, aquellas de las que Costa no especifica el origen.

OBRAS RETÓRICAS

Orator

1. *Sonantia maximum sonum fundunt beneficio litterarum ex quibus confiuntur, quorum sonus qualis esse debeat, expressit his uerbis Cice<ro>* (De Ora. ad Bru.): Verba, ut supra diximus, legenda sunt potissimum bene sonantia; sed ea non ut poetae, exquisita ad sonum, sed sumpta de medio. (33)

Corresponde a *Orator*, 49, 163:

Verba, ut supra diximus, legenda sunt potissimum bene sonantia, sed ea non ut poetae exquisita ad sonum, sed sumpta de medio.

Consiste en una cita literal, transcrita al pie de la letra.

2. [sc. Addubitatio] *in perorationibus tamen praestantius et in principiis exordiorum, quando sine interrogatione haeremus incerti, melis usurpatur. Cicero* (De Ora. ad Bru.): Vtrum difficilius, aut maius esset negare tibi saepius idem roganti; an efficere, id quod rogares, diu multumque Brute dubitavi. (90)

Comienzo del *Orator*:

Vtrum difficilius aut maius esset negare tibi saepius idem roganti an efficere id quod rogares diu multumque, Brute, dubitavi.

Otra cita literal transcrita tal como aparece en el texto original.

3. *Debet igitur numerosa oratio nec omnino esse astricta nec libera omnino sed medium quendam modum retinere. Quod Cicero (in Oratore) significavit his uerbis: Neque enim effugere possemus reprehensionem, si semper iisdem pedibus uteremur; quia nec numerosa esset, ut poema; neque extra numerum ut sermo uulgi est, debet oratio. (130)*

La cita es de *Orator*, 57, 195:

Ego autem sentio omnis in oratione esse quasi permixtos et confusos pedes, nec enim effugere possemus animaduersionem, si semper isdem uteremur, quia nec numerosa esse, ut poema, neque extra numerum, ut sermo uulgi, esse debet oratio.

Para las variantes no encontramos nada en el aparato crítico. La frase final (*quia...oratio*) parece citada de memoria, a la vista de las omisiones y cambios que presenta.

4. *Quod etiam Cicero (De Ora. Perfec.) his uerbis expressit: Habet enim ille tanquam hiatus uocalium molle quiddam, et quod iudicet non ingratam negligentiam, de re hominis magis, quam de uerbis laborantis. (142)*

Corresponde a *Orator*, 23, 77:

Habet enim ille tanquam hiatus et concursus uocalium molle quiddam et quod indicet non ingratam negligentiam de re hominis magis quam de uerbis laborantis.

Iudicet parece un error de imprenta; por otra parte, las formas *tanquam* y *negligentiam* son frecuentes en la época de Costa.

El párrafo 142 del *De Elocutione* contiene una cita de Quintiliano, y finaliza con esta de Cicerón; pues bien, el propio Quintiliano proporciona, muy poco después de la cita que ofrece Costa, esta misma cita de *Orator* (*Inst. Orat.*, IX, 4, 37), que no copio por ser idéntica. Parece muy probable que la fuente de Costa sea Quintiliano en este caso, tanto por la coincidencia de cita, como del lugar donde esta se encuentra.

5. *Hinc Cicero* (in *Orat. ad Brut.*) *a quo dicta sunt omnia acute, prudenter non minus quam subtiliter cogitata, oratorem et eloquentis nomine eum dignum iudicavit qui magna grauiter, humilia subtiliter, mediocria temperate dicere potuisset, atque ita dicere, ut cum rebus aequalis debeat esse oratio, et cum eorum naturis omnino consentire. Semper, ut suadet Cicero, in omni parte orationis et uitae, quid deceat est considerandum, quod et in re de qua agitur, positum est, et in personis, et eorum qui dicunt et eorum qui audiunt. Quam enim indecorum est de stillicidiis, cum apud unum iudicem dicas, amplissimis uerbis et locis uti communibus: de maiestate uero populi Romani summis et subtiliter dicere? Hic genere toto, aut persona alii peccant, aut sua, aut iudicum, aut etiam aduersariorum, nec re solum, sed saepe etiam uerbo. Et si sine re nulla uis uerbis est, tamen eadem res saepe aut probatur, aut reiicitur alio atque alio uerbo: in omnibusque rebus uidendum est, quatenus. Etsi enim cuiusque suus modus est, tamen magis offendit nimium, quam parum. (37)*

Encontramos la primera parte de la cita en *Orator*, 29, 100:

Is est enim eloquens, qui et humilia subtiliter et alta grauiter et mediocria temperate potest dicere.

La segunda parte, que hace referencia al consejo de Cicerón, se encuentra en *Orator*, 21, 71:

Est autem quid deceat oratori uidendum non in sententiis solum sed etiam in uerbis. Non enim omnis fortuna, non omnis honos, non omnis auctoritas, non omnis aetas nec uero locus aut tempus aut auditor omnis eodem aut uerborum genere tractandum est aut sententiarum semperque in omni parte orationis ut uitae quid deceat est considerandum; quod et in re de qua agitur positum est et in personis et eorum qui dicunt et eorum qui audiunt.

Y sigue en 21, 7222, 73:

Quam enim indecorum est, de stillicidiis cum apud unum iudicem dicas, amplissimis uerbis et locis uti communibus, de maiestate populi Romani summis et subtiliter! Hic genere toto, at persona alii peccant aut sua aut iudicum aut etiam aduersariorum, nec re solum sed saepe uerbo; etsi sine re nulla uis uerbi est, tamen eadem res saepe aut probatur aut reicitur alio atque alio elata uerbo. In omnibusque rebus uidendum est quatenus; etsi enim suus cuique modus est, tamen magis offendit nimium quam parum.

Subtiliter dicere? es una conjetura de Lambinus; las demás variantes no las encontramos en el aparato crítico.

Quintiliano hace referencia a estos comentarios de Cicerón en XI, 1, 4, pero no pensamos que haya sido fuente de Costa, al menos directamente:

Hunc locum Cicero breuiter in tertio de Oratore libro perstringit, neque tamen uideri potest quicquam omisisse dicendo “non omni causae neque auditori neque personae neque tempori congruere orationis unum genus”: nec fere pluribus in Oratore eadem. Sed illic L. Crassus, cum apud summos oratores hominesque eruditissimos dicat, satis habet partem hanc uelut notare

inter agnoscentis, et hic Cícero adloquens Brutum testatur esse haec ei nota ideoque breuius a se dici, quamquam sit fusus locus tracteturque a philosophis latius.

6. *Elocutio solum et proprie oratori tribuetur: sic Rhetoricae etymologia a Graecis et Latinis ab eloquendo ducitur et orator, ut inquit Cícero (De Orat. ad Bru.), «non ab inuentione inuentor aut a dispositione dispositior aut ab actione actor sed a sola elocutione eloquens appellatur».* (7)

En *Orator*, 19, 61 encontramos una afirmación semejante de Cicerón:

Quem hoc uno excellere [id est oratione], cetera in eo latere indicat nomen ipsum; non enim inuentor aut compositor aut actor qui haec complexus est omnia, sed et Graece ab eloquendo rhetor et Latine eloquens dictus est.

No consiste en una cita literal, sino en una paráfrasis.

7. *Figurata interrogatio est quae percontando uariis subseruit affectibus. Hac nunc asseueramus, ut: «Nonne Pericles uniuersam Graeciam tonabat, miscebat, fulgurabat?»* (89)

En *Orator*, 9, 29 aparece la referencia de esta interrogación:

Istorum enim iudicio, si solum illud est Atticum, ne Pericles quidem dixit Attice, cui primae sine controuersia deferebantur; qui si tenui genere uteretur, numquam ab Aristophane poetae fulgere tonare permiscere Graeciam dictus esset.

A su vez, en *Institutiones Oratoriae*, II, 17, 19 se lee:

Nonne pulchrum uel hoc ipsum est ex communi intellectu uerbisque, quibus utantur omnes, tantum adsequi laudis et gloriae, ut non loqui et orare, sed, quod Pericli contigit, fulgere ac tonare uidearis?

Y la referencia de ambos está tomada de Aristófanes y su comedia Ἀχαρνείς, 53031:

ἐντεῦθεν ὀργῇ Περικλέης οὐλύμπιος
ἤστραπτ' ἐβρόντα ξυνεκύκα τὴν Ἑλλάδα,

*Hinc Pericles ille Olympius prae iracundia fulminabat, tonabat,
conturbabat Graeciam.*

Lo más probable es que Costa tome de Cicerón este ejemplo. El texto latino de Aristófanes lo tomamos de la edición de sus *Comoediae in latinum sermonem conuersae*, vol. XIII. Lipsiae, in libraria Weidmannia, 1826.

8. *Inter omnes eae potissimum Ciceronis probantur quae quatuor membris terminantur; sic enim loquitur:* Ambitus ille et plena comprehensio constat quatuor fere partibus, quae membra dicimus, ut et aures impleat et, ne breuior sit quam satis sit, et ne longior. Quamquam utrumque non numquam uel potius saepe accidit, ut aut citius insistendum sit aut longius procedendum, ne breuitas aures defraudasse uideantur neue longitudo obtudisse. (151)

Es otra cita de Cicerón sin la referencia de la obra. Se encuentra en *Ora-tor*, 66, 221:

Constat enim ille ambitus et plena comprehensio e quattuor fere partibus, quae membra dicimus, ut et aures impleat et neque breuior sit quam satis sit neque longior. Quamquam utrum-

que non numquam uel potius saepe accidit, ut aut citius insistentum sit aut longius procedendum, ne breuitas defraudasse aures uideatur neue longitudo obtudisse.

Para las variantes no encontramos nada en el aparato crítico.

Brutus

9. *Numerorum uero Isocrates fertur primus auctor ex<s>titisse, de quo sic loquitur Cicero (De claris orat.): Ex<s>titit igitur iam senibus illis, quos paulo ante diximus, Isocrates, cuius domus cunctae Graeciae quasi ludus quidam patuit atque officina dicendi; magnus orator et perfectus magister: quanquam forensi luce caruit, intraque parietes aluit eam gloriam, quam nemo quidem meo iudicio est postea consequutus. Is et ipse scripsit multa praeclare et docuit alios, et cum caetera melius, tum primus intellexit etiam in soluta oratione, dum uersum effugeres, modum tamen et numerum quendam oportere seruari: ante hunc enim uerborum quasi structura, et quaedam ad numerum conclusio nulla erat aut si quando erat, non apparebat, eam dedita opera esse quaesitam, quae forsitan laus sit: ueruntamen natura magis, tum casu nonnunquam, quam aut ratione aliqua, aut obseruatione fiebat: ipsa enim natura circumscriptione quadam uerborum comprehendit, concluditque sententiam: quae cum aptis constricta uerbis est, cadit etiam plerumque numerose. Nam et aures ipsae quid plenum, quid inane sit, et spiritus quasi necessitate aliqua uerborum comprehensio terminatur; in quo non modo defici, sed etiam laborare turpe est.* (126)

Es una cita de *Brutus*, 8, 3234:

Exstitit igitur iam senibus illis quos paulo ante diximus Isocrates, cuius domus cunctae Graeciae quasi ludus quidam patuit atque officina dicendi; magnus orator et perfectus magister,

quamquam forensi luce caruit intraque parietes aluit eam gloriam quam nemo meo quidem iudicio est postea consecutus. Is et ipse scripsit multa praeclare et docuit alios; et cum cetera melius quam superiores tum primus intellexit etiam in soluta oratione, dum uersum effugeres, modum tamen et numerum quendam oportere seruari. Ante hunc enim uerborum quasi structura et quaedam ad numerum conclusio nulla erat aut, si quando erat, non apparebat eam dedita opera esse quaesitam quae forsitam laus sit, uerum tamen natura magis tum casuque, non umquam aut ratione aliqua aut ulla obseruatione fiebat. Ipsa enim natura circumscriptione quadam uerborum comprehendit concluditque sententiam, quae cum aptis constricta uerbis est, cadit etiam plerumque numerose. Nam et aures ipsae quid plenum, quid inane sit iudicant et spiritu quasi necessitate aliqua uerborum comprehensio terminatur; in quo non modo defici sed etiam laborare turpe est.

Parece haberse olvidado Costa de cerrar la comparación *et cum cetera melius quam superiores. Tum casu nonnumquam quam aut* debe de ser una variante de *codices deteriores*; el aparato crítico señala que *quam* lo añade la *uolgata lectio*, pero el *Consensus codicum*, que presenta la variante *nonnumquam aut*, no lo contempla, como, asimismo, la supresión de *que*. *Vlla* lo añade a *obseruatione* Fleckeisen, tomándolo de Rufinus. Para la ausencia de *iudicant* puede deberse a un *lapsus oculis* de Costa, dado lo extenso de la cita.

10. *Vix enim pars illa potest ueluti in artem reuocata praeceptorum multitudine comprehendi quae potius perpetua quadam obseruatione quam artificio et natura quam arte continetur. Nam, ut Cicero inquit, ipsa natura circumscriptione quadam uerborum comprehendit concluditque sententiam quae cum aptis constricta uerbis est, cadit etiam plerumque numerose. (136)*

Ya lo ha citado anteriormente, pues corresponde a *Brutus*, 8, 34, como hemos visto en el número anterior.

11. *Copiae autem uerborum dignitas colligitur ex Cicero ad hunc modum loquente: Itaque in Curione uere hoc iudicari potest, nulla re una Oratorem magis commendari, quam uerborum splendore et copia. (49)*

Otra cita literal de *Brutus*, 59, 216, que se refiere a M. Scribonio Curio padre, de la que Costa tampoco indica la referencia:

Itaque in Curione hoc uerissime iudicare potest, nulla re una magis oratorem commedari quam uerborum splendore et copia.

No se encuentra la variante *uere* en el aparato crítico.

12. *Eundem Isocratem in Bruto numerorum quoque auctorem laudauit: Ante hunc, inquit, uerborum quasi structura, et quaedam ad numerum conclusio nulla erat. Quamuis ante Isocratem iam Thrasymachus in artem quaedam numeri praecepta reuocasset, tamen id non ita perfecte praestitit, ut non Isocratis postea industria indigeret qui et augetet minuta illa et uersicolorum similia nimiumque depicta quae Thrasymachus prodiisset ac per se sedula obseruatione ac studio ad summam perfectionem euexisset. Nam, ut idem testatur Cicero, cum quae Thrasymachus scripsisset, Isocrati non probarentur, primus instituit dilatate uerbis et mollioribus numeris explere sententias. (127)*

En este pasaje realiza Costa una mixtura de ideas tomadas de Cicerón; la primera es repetición de parte de la cita anterior *Brutus*, 8, 33, a la que sigue un comentario sobre Trasímaco, que puede encontrarse en *Orator*, 52, 175 (*Neminem in eo genere scientius uersatum Isocrate confitendum est, sed princeps inueniendi fuit Thrasymachus, cuius omnia nimis etiam exstant scripta numerose*), completado por una paráfrasis, cuya fuente más directa puede

leerse en *Orator*, 13, 40:

Nam cum concisus ei Thrasymachus minutis numeris uideretur et Gorgias, qui tamen primi traduntur arte quadam uerba iunxisse, Theodorus autem praefractor nec satis, ut ita dicam, rotundus, primus instituit dilatare uerbis et mollioribus numeris explere sententias.

Como se puede observar, Costa es bastante fiel, generalmente, a su modelo; copia el estilo de Cicerón e incluso adapta frases casi íntegras, ofreciendo el nombre de su gran modelo. Aquí se puede notar que realiza la paráfrasis cuando incluye el nombre de Cicerón, no antes.

De oratore

13. *Quae de re eleganter suo more Ciceronem III lib. de Oratore ad hunc modum loquentem audiamus: Inusitata sunt prisca fere, ac uetusta, et ab usu quotidiani sermonis iam diu intermissa, quae sunt poetarum licentia liberiora, quam nostra, sed tamen raro habet etiam in oratione poeticum aliquod uerbum dignitatem. Neque enim illud fugerim dicere Coelius; qua tempestate Poenus in Italiam uenit, nec prolem, aut sobolem, aut effari, aut nuncupari, aut , ut tu soles Catule, non rebar, aut opinabar, et alia multa, quibus loco positis, grandior, atque antiquior oratio saepe uideri solet. (50)*

Encontramos esta cita en *De Oratore* III, 38, 153:

Inusitata sunt prisca fere ac uetustate ab usu quotidiani sermonis iam diu intermissa, quae sunt poetarum licentiae liberiora quam nostrae; sed tamen raro habet etiam in oratione poeticum aliquod uerbum dignitatem. neque enim illud figerim dicere, ut Caelius: 'qua tempestate Poenus in Italiam uenit' nec 'prolem' aut 'subolem' aut 'fari' aut 'nuncupare' aut, ut tu soles, Catule,

'non rebar' aut 'opinabar', aut alia multa, quibus loco positis grandior atque antiquior oratio saepe uideri solet.

La variante *ac uetusta et* la dan los códices *Ottobonianus 2057* y el *Erlangensis* (I). Este último da *Celius*, que aparece en Costa como *Coelius*. *Effari* lo dan el *consensus codicum recentioris aevi mutilorum* y el *consensus codicum et Abrincensis 238 et Harleiani 2736 et Erlangensis (I) 848*.

14. *cuius uis* [sc. translationis] *tanta est, usus adeo frequens, ut Cicero dicat (III lib. De Orat.) nihil esse in rerum natura cuius non in aliis rebus possimus uti uocabulo et nomine. (...)*

Fugiendae quoque erunt metaphorae quae rei dignitatem uerbi humilitate deprimere uidebuntur, qualis ea fuit Catonis qui pro "cacumine" dixit. Illae etiam quae nulla similitudine ducentur cuius generis illa fuit Ennii poetae qui dixit, cum nihil magis absit a caelo quam ut aliquam habeat cum fornicibus similitudinem. Quae omnia metaphorae uitia recenset Cicero III lib. De Orat. (58)

La primera cita se encuentra en III *De Oratore*, 40, 161:

Nihil est enim in rerum natura, cuius nos non in aliis rebus possimus uti uocabulo et nomine.

Y la referencia última corresponde a los párrafos 157 a 166, donde también se encuentra el *caeli fornices* de Ennio (III *De Oratore*, 40, 162):

Quo in genere primum est fugienda dissimilitudo: 'caeli ingentes fornices'. quamuis sphaeram in scaenam, ut dicitur, attulerit Ennius, tamen in sphaera fornicis similitudo inesse non potest.

Lo que refiere de Catón lo señala Costa en el párrafo 48:

Tapinosis est cum rei dignitas uerbi humilitate deprimitur; sic Cato, ut ait Gellius, uerrucam montis cacumen appellauit.

Está en Aulo Gelio, *Noctes Atticae* III, 7, 6:

‘Censeo’, inquit, ‘si rem seruare uis, faciundum ut quadringentos alios milites ad uerrucam illam’ sic enim Cato locum editum asperumque appellat ‘ire iubeas, eamque uti occupent, imperes horterisque’.

En *Inst. Orat.*, VIII, 3, 48 encontramos el ejemplo de *uerrucam montis*, aunque sin ninguna referencia a Catón:

Deformitati proximum est humilitatis uitium (ταπεινωσιν uocant), qua rei magnitudo uel dignitas minuitur, ut: “saxea est uerruca in summo montis uertice”: cui natura contrarium sed errore par est paruus dare excedentia modum nomina, nisi cum ex industria risus inde captatur.

Partitiones oratoriae

15. *Tertio, Definitione, ut Cicero (in Par.) doctrina bene dicendi pro “rhetorica”. (66)*

Es la ya conocida referencia de *Partitiones Oratoriae*, I, 3, en la que Cicerón habla de la *doctrina dicendi*, no de la *doctrina bene dicendi*.

16. *Consecutio, inquit Cicero (in Partit. Orat.), in coniunctione uerborum seruanda est, ne generibus, numeris, temporibus, personis, casibus perturbetur oratio. (40)*

La referencia es de *Partitiones Oratoriae*, 6, 18:

Numeri quidam sunt in coniunctione seruandi consecutioque uerborum. Numeros aures ipsae metiuntur, ne aut non compleas uerbis quod proposueris aut redundes. Consecutio autem, ne generibus numeris temporibus personis casibus perturbetur oratio.

Es una cita con cierta paráfrasis para adaptarla al texto propio de Costa, pero, en lo esencial, muy fiel al texto ciceroniano.

De Inuentione

17. *Quod prudenter ab Heracleote Zeusi nobilissimo pictore factitatum esse scripsit Cicero qui, cum Helenae pulchritudinem tabula quadam depingendam ad uiuum suscepisset, quinque Crotonatas uirgines quae caeteris corporis dignitate praestitissent, a se eligendas constituit a quibus quid in quaque magis excelleret assumere, et ad eius imaginem exprimendam in Helenae simulacrum transferre sibi licuisset. (12)*

Cicerón refiere esta anécdota en el segundo libro *De Inuentione*, I, 13. Como el pasaje es extenso, extractamos lo conveniente al caso:

Crotoniatae (...) Heracleoten Zeuxin, qui tum longe ceteris excellere pictoribus existimabatur, magno pretio conductum adhibuerunt. is et ceteras conplures tabulas pinxit, (...) et, ut excellentem muliebris formae pulchritudinem muta in se imago contineret, Helenae pingere simulacrum uelle dixit; quod Crotoniatae, qui eum muliebri in corpore pingendo plurimum aliis praestare saepe accepissent, libenter audierunt. (...) Zeuxis ilico quaesiuit ab iis, quasnam uirgines formosas haberent. illi autem statim hominem deduxerunt in palaestram atque ei pueros ostenderunt multos, magna praeditos dignitate. (...) cum puerorum igitur formas et corpora magno hic opere miraretur:

'Horum,' inquiunt illi, 'sorores sunt apud nos uirgines. quare, qua sint illae dignitate, potes ex his suspicari'. Praebete igitur mihi, quaeso,' inquit, 'ex istis uirginibus formosissimas, dum pingo id, quod pollicitus sum uobis, ut mutum in simulacrum ex animali exemplo ueritas transferatur.' tum Crotoniatae publico de consilio uirgines unum in locum conduxerunt et pictori quam uellet eligendi potestatem dederunt. ille autem quinque delegit; quarum nomina multi poetae memoriae prodiderunt, quod eius essent iudicio probatae, qui pulchritudinis habere uerissimum iudicium debuisset.

Al inicio del segundo prólogo de su *Ars dicendi* el Brocense refiere también este episodio:

Non putauit egregius ille pictor Zeuxis, cum Helenam Crotoniatis depingendam susciperet, omnia quae quaereret ad uenustatem uno in corpore se reperire posse, quod intelligeret nihil esse ab omni parte beatum, ut Flaccus inquit. Quinque itaque uirgines e multis forma praestantibus elegit, ex quibus omnibus perfecte unam Helenam effingeret.

DISCURSOS

In Verrem

18. [ironia sc.] *Cicero in Verrem (Act. VII):* Quid ais bone custos defensorque prouinciae? (67)

Corresponde a V *In Verrem*, 6, 12:

Quid ais, bone custos defensorque prouinciae?

Es una de las citas que se encuentra en las figuras, como luego veremos, tanto en el Anexo 1 como en el apartado de los autores renacentistas.

19. [anaphora sc.] *Cícero (Act. IV):* Verres calumniatores apponebat, Verres adesse iubebat, Verres cognoscebat, Verres pronuntiabat. (74)

La cita es de *In Verrem*, II, 10, 26:

Verres calumniatorem apponebat, Verres adesse iubebat, Verres cognoscebat, Verres iudicabat.

Es otra de las citas correspondientes a una figura. Nada dice el aparato crítico sobre *pronuntiabat*.

20. [polyptoton sc.] *Generibus Cícero (Verri. VIII):* Est certus locus, certa lex, certum tribunal, quo hoc reseruetur. (79)

Es, junto con otras siguientes, una de las citas tomadas para ejemplificar el políptoton, aquí con el género del adjetivo, en una cita de *In Verrem*, V, 30, 79:

Est certus locus, certa lex, certum tribunal quo hoc reseruetur.

21. [epanorthosis sc.] *Cícero (Actioe VIII in Verr.):* O clementiam Populi Romani, seu potius patientiam miram ac singularem. (83)

Esta cita, y las dos siguientes, las utiliza Costa como ejemplos de epanorthosis. Está tomada de *In Verrem* V 29, 74:

O clementiam populi Romani seu potius patientiam miram ac singularem!

22. [epanorthosis sc.] *Idem* (*Actio 3* in Ver.): Non enim furem, sed raptorem: non adulterum, sed expugnatorem pudicitiae: non sacrilegum, sed hostem sacrorum religionumque; non sicarium, sed crudelissimum carnificem ciuium sociorumque in uestrum iudicium adduximus. (83)

Está en *In Verrem* I, 3, 9:

Non enim furem sed ereptorem, non adulterum sed expugnatorem pudicitiae, non sacrilegum sed hostem sacrorum religionumque, non sicarium sed crudelissimum carnificem ciuium sociorumque in uestrum iudicium adduximus.

Para *raptorem* no encontramos nada en el aparato crítico.

Quintiliano también lo cita (VIII, 4, 2):

Hoc genus increscit ac fit manifestius, si ampliora uerba cum ipsis nominibus, pro quibus ea posituri sumus, conferantur, ut Cicero in Verrem: “non enim furem sed ereptorem, non adulterum sed expugnatorem pudicitiae, non sacrilegum sed hostem sacrorum religionumque, non sicarium sed crudelissimum carnificem ciuium sociorumque in uestrum iudicium adduximus”.

23. [antanaclasis sc.] *Idem* (Verr. VII): Quod si Cleomenes non tanto ante esset, aliqua tamen ad resistendum fuisset. (86)

Ejemplo de antanaclasis, de *In Verrem*, V, 34, 89:

Quodsi Cleomenes non tanto ante fugisset, aliqua tamen ad resistendum ratio fuisset.

Para la ausencia de *ratio* y la variante *esset* no encontramos nada en el aparato crítico. El sentido no varía sustancialmente y la figura queda respetada, por lo que puede ser una cita de memoria, o una *de uisu*. Costa cita como

7 *Verr.* lo que en la edición actual del texto se encuentra en la V.

24. [communicatio sc.] *Cicero (Actio VII in Ver.)*: Quid deinde? quid censetis? furtum fortasse? aut praedam aliquam. (94)

De *In Verrem*, V, 5, 10:

Quid deinde? quid censetis? furtum fortasse aut praedam expectatis aliquam.

Estamos ante el mismo hecho que en el párrafo anterior: la omisión de *expectatis* no impide la figura (*communicationem*), aunque vela la comprensión de la frase, restándole, por tanto, fuerza. Asimismo, la referencia de Costa es *Actio VII*, que corresponde a V en las ediciones modernas, tal como sucede en las siguientes figuras.

En *Inst. Orat.* IX, 2, 22 aparece también, sin el *expectatis*:

Sed non numquam communicantes aliquid inexpectatum subiungimus, quod et per se schema est, ut in Verrem Cicero: "quid deinde? quid censetis? furtum fortasse aut praedam aliquam?" Deinde, cum diu suspendisset iudicum animos, subiecit, quod multo esset improbius.

25. [contentio sc.] *Idem (IV Actio in Ver.)*: Conferte hanc pacem cum illo bello, huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria, huius cohortem impuram cum illius continentia: ab illo, qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas. (98)

De *In Verrem* IV 52, 115:

Conferte hanc pacem cum illo bello, huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria, huius cohortem impuram cum

illius exercitu inuicto, huius libidines cum illius continentia; ab illo qui cepit, conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas.

Parece que Costa saltó de igual a igual el trozo intermedio *cum illius exercitu inuicto, huius libidines*, o bien el editor.

Esta cita la ofrece el propio Cicerón en *Orator*, 50, 167, poco después del ejemplo de *Pro Milone*, que ofrecemos más adelante:

Nos etiam in hoc genere frequentes, ut illa sunt in quarto accusationis: Conferte hanc pacem cum illo bello, huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria, huius cohortem impuram cum illius exercitu inuicto, huius libidines cum illius continentia: ab illo qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit captas dicetis Syracusas.

El haberlos situado en el mismo apartado y con orden sucesivo nos lleva a pensar que Costa tuviera en cuenta el texto del *Orator*, puesto que, además, Cicerón habla, como Costa, de los ἀντίθετα.

26. [dialogismus sc.] *Idem* (In Ver. Act. VII): Cleomenem nominare non licet, at causa cogit: moriere si appellaueris, at remiges non erant: praetorem tu accusas? frange seruicem. (101)

De *In Verrem*, V, 42, 110:

Cleomenem nominare non licet. at causa cogit. moriere, si appellaris (numquam enim iste cuiquam est mediocriter minatus). at remiges non erant. praetorem tu accusas? frange ceruices.

El aparato crítico utilizado no ofrece explicación para *appellaueris*, aunque es fácil de conjeturar por hipercorrección, ya sea del mismo Costa, o de la edición que este manejara, o una errata de imprenta. Tampoco explica *accusas*,

que puede deberse a una cita de memoria de Costa. En el texto original aparece *seruicem*, que hemos corregido, lectura que puede deberse a una confusión de 'c' por 's' debido a la pronunciación sibilante de la sílaba 'cer' con palatal inicial.

27. [similiter cadens sc.] *Cicero* (*Verrina 7*): *Atque haec omnia ad memoriam uetustatis; non ad contumeliam ciuitatis referri uolo.* (144)

De *V In Verrem*, 32, 84:

Atque haec ego ad memoriam uetustatis, non ad contumeliam ciuitatis referri uolo.

Omnia parece una variante, pero no aparece en el aparato crítico empleado.

28. *Antitheta sunt quando contrariis contraria opponuntur. Cicero*: *Conferte hanc pacem cum illo bello: huius Praetoris aduentum cum illius Imperatoris uictoria: huius cohortem impuram, cum illius exercitu inuicto: huius libidines cum illius continentia: ab illo qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas.* (146)

No tiene referencia, pues la ha citado anteriormente. Pero ahora la ofrece completa, como puede observarse.

Pro M. Marcello

29. *Et a non animali ad animal*, [sc. translatio] *ut Cicero* (*Pro M. Marcel.*): *Nullius tantum est flumen ingenii, nulla dicendi, aut scribendi tanta uis, tan-taque copia, quae non dicam exornare, sed nec enarrare, C. Caesar res tuas gestas possit.* (58)

Está tomado literalmente de *Pro M. Marcello*, 2, 4:

*Nullius tantum flumen est ingeni, nulla dicendi aut scribendi
tanta uis tantaque copia, quae non dicam exornare, sed enarrare,
C. Caesar, res tuas gestas possit.*

30. [sc. metonymia] *Cicero* (Pro Mar. Marc.) pro “bello” sic Martem usurpauit:
Quos amisimus ciues, eos Martis uis perculit, non ira uictoriae. (61)

Se encuentra en *Pro M. Marcello*, 6, 17:

*Quos amisimus ciuis, eos Martis uis perculit, non ira uictoriae,
ut dubitare debeat nemo quin multos, si posset, C. Caesar ab in-
feris excitaret, quoniam ex eadem acie conseruat quos potest.*

El cambio a *ciues* no nos parece destacable como variante.

31. [sc. synecdoche] *Cicero* (Pro Mar. Marcel.) “uirtutem” pro “fortitudine”
sumpsit ad hunc modum: In armis militum uirtus multum iuuat. (62)

Se encuentra en 2, 6:

*Et certe in armis militum uirtus, locorum opportunitas, auxilia
sociorum, classes, commeatus multum iuuant.*

Al respecto de esta cita, sabemos bien que el sentido original de *uirtus* es precisamente el que Cicerón le da en el texto, referido a la fortaleza del soldado.

32. [sc. epanalepsis] *Cicero* (in Orat. pro M. Marcel.): Vidimus tuam uictoriam
praeliorum exitu terminatam; gladium uagina uacuum non uidimus. (77)

Cita de *Pro M. Marcello*, 6, 17:

Vidimus tuam uictoriam proeliorum exitu terminatam, gladium uagina uacuum in urbe non uidimus.

La omisión de *in urbe* puede deberse o bien a que no le importaba para la figura, o, lo más probable, a que sea un *lapsus*.

33. [sc. similiter desinens] *Cícero* (Pro M. Marcel.): Ergo et mihi meae pristinae uitae consuetudinem, C. Caesar, interclusam aperuisti; et his omnibus ad bene de re publica sperandum quasi signum aliquod sustulisti. (87)

De *Pro M. Marcello*, 1, 2:

Ergo et mihi meae pristinae uitae consuetudinem, C. Caesar, interclusam aperuisti, et his omnibus ad bene de omni re publica sperandum quasi signum aliquod sustulisti.

Omni en de omni re publica, lo omiten los códices Ambrosiano C. 29, Harleyano 2682 y Vosiano O 2.

34. *Si dictio praecedens in simplicem consonantem finiuerit et quae mox sequetur eandem in principio retinuerit, apte cohaerebunt, ut uerba illa Ciceronis* (Pro Mar. Mar.): Nec uero disiunctissimas terras citius cuiusquam passibus potuisse peragrari, quam tuis non dicam passibus, sed uictoriis illustratae sunt. (139)

Cita de *Pro M. Marcello*, 2, 5:

nec uero disiunctissimas terras citius passibus cuiusquam potuisse peragrari, quam tuis non dicam cursibus, sed uictoriis illustratae sunt.

La inversión *cuiusquam passibus* puede ser ocasional de Costa o encontrarse en la copia que empleara; pensamos lo primero como más probable. El

segundo *passibus*, en lugar de *cursibus*, parece un error debido a una lectura rápida. *Illustratae* lo tienen todos los manuscritos excepto cuatro de una misma familia de códices (la b).

35. *Similiter desinens* [sc. in concinnitate] *est cum dictiones uel sententiae similem habent exitum (...)*. *Idem* (Pro Mar. Mar.): Ergo et mihi meae me pristinae uitae consuetudinem, C. Caesa<r>, interclusam aperuisti, et his omnibus ad bene de Repub<lica> sperandum quasi signum aliquod sustulisti. (143)

De *Pro M. Marcello* I, 2, ya citado anteriormente (en el número 32). La inclusión de *me*, que no aparece en la anterior, puede ser un error de imprenta.

36. *Periodus est uno spiritu prolata oratio quae plenam aliquam sententiam con<n>exis inter se partibus comprehendit, ut Cicero: Diurni silentii, P. C., quo eram his temporibus usus —non timore aliquo, sed partim dolore, partim uerecundia— finem hodiernus dies attulit, idemque initium quae uellem quaeque sentirem meo pristino more dicendi.* (148)

Costa no ofrece la referencia, pero es el inicio del discurso *Pro M. Marcello*:

Diurni silenti, patres conscripti, quo eram his temporibus usus —non timore aliquo, sed partim dolore, partim uerecundia— finem hodiernus dies attulit, idemque initium quae uellem quaeque sentirem meo pristino more dicendi.

Como se puede observar, es otra cita literal del discurso.

Pro Milone

37. [sc. metaphora] *Hinc Clodium gloriae fontem Cicero* (Pro Mil.) *uocauit.* (58)

Se encuentra en *Pro Milone* 13, 34:

At nunc Clodio remoto usitatis iam rebus enitendum est Miloni, ut tueatur dignitatem suam; singularis illa et huic uni concessa gloria quae cotidie augebatur frangendis furoribus Clodianis, iam Clodi morte cecidit. Vos adepti estis ne quem ciuem metueretis; hic exercitationem uirtutis, suffragationem consulatus, fontem perennem gloriae suae perdidit.

La cita, sin embargo, parece estar tomada de *Inst. Orat.*, VIII, 6, 7, donde dice Quintiliano: *ut Cícero pro Milone Clodium “fontem gloriae eius” uocat et alio loco “segetem ac materiem”*, puesto que, además, todo el párrafo de Quintiliano como veremos más adelante parece estar copiado por Costa con más o menos paráfrasis, aunque las otras citas que él utiliza en esta figura no aparecen en Quintiliano.

38. [sc. anaphora] *ut Cícero (Pro Milo.): Vbi nunc Senatus est quem sequuti sumus, ubi equites Romani illi, illi inquit tui, ubi studia municipiorum, ubi Italiae uoces, ubi tua denique, Marce Tulli, quae plurimis fuit auxilio, uox et defensio? (74)*

Cita tomada de *Pro Milone* 34, 94:

Vbi nunc senatus est, quem secuti sumus? ubi equites Romani illi [illi], inquit, tui? ubi studia municipiorum? ubi Italiae uoces? ubi denique tua illa, M. Tulli, quae plurimis fuit auxilio, uox atque defensio?

La repetición de *illi* se encuentra en todos los grandes códices que contienen este discurso, excepto en el palimpsesto Taurinense. *Illa* se halla en el mismo caso que el *illi* anterior. Y quizá sea el *et* en lugar del *atque* quien nos pueda decir qué texto utilizó Costa, o en qué códice se basaba, pues se encuen-

tra esta variante en el código Tegernsense (*codex Tegernseensis, nunc Monacensis lat. 18787, saec. XI*).

39. [sc. symploce] *Idem* (Pro Milo.): Quis eos postulauit? Appius. Quis perduxit? Appius. (76)

Ultimo ejemplo de complejión, extraído de *Pro Milone*, 22, 59:

Quibusnam de seruis? Rogas? de P. Clodi. Quis eos postulauit? Appius. Quis produxit? Appius. Vnde? ab Appio.

Perduxit debe ser un error, bien de Costa, o del texto de imprenta, pues cambiaría el sentido. No hay nada, además, en el aparato crítico al respecto y puede deberse a una confusión frecuente entre las abreviaturas de *per* y de *pro*.

Se lee también en Quintiliano, IX, 3, 303r:

et in isdem desinunt: "Quis eos postulauit? Appius. Quis produxit? Appius". Quamquam hoc exemplum ad aliud quoque schema pertinet, cuius et initia inter se et rursus inter se fines idem sunt ("quis" et "quis", "Appius" et "Appius") quale est: "Qui sunt qui foedera saepe ruperunt? Carthaginienses. Qui sunt qui crudelissime bellum gesserunt? Carthaginienses. Qui sunt qui Italiam deformarunt? Carthaginienses. Qui sunt qui sibi ignosci postulant? Carthaginienses".

40. [sc. reprehensio] *Cice<ro>* (Pro Milo.): Quas ille leges, —si modo leges nominandae sunt, ac non potius faeces urbis, et pestes rei pu<blicae—. (84)

Tomada de *Pro Milone*, 12, 33:

An uero, iudices, uos soli ignoratis, uos hospites in hac urbe uersamini, uestrae peregrinantur aures neque in hoc peruagato

ciuitatis sermone uersantur, quas ille leges —si leges nominandae sunt ac non faces urbis, pestes rei publicae— fuerit impositurus nobis omnibus atque inustus?

Para las diferencias nada se encuentra en el aparato crítico. Puede tratarse de una adaptación de Costa para darla como frase autónoma o bien tomada así de quien fuera su fuente.

41. *Indicatur autem* [sc. Exclamatio] *his particulis. “o”, “pro”, “eheu”, “heu” et alia generis eiusdem.* Pro Milone: O me miserum, O te infelicem! reuocare me tu in patriam potuisti per hos; ego te in patriam, per eosdem retinere non potero. (92)

Cita de *Pro Milone* 37, 102:

O me miserum, o me infelicem! Reuocare tu me in patriam, Milo, potuisti per hos, ego te in patria, per eosdem retinere non potero?

O te infelicem es lo que aparece en Quintiliano (VI, 1, 24), si bien en una cita de XI, 3, 172 aparece *me infelicem*. *Te in patriam* aparece en el código Tegernsense arriba citado y sólo en él, lo que avala que la edición que utilizó Costa pudiese ser procedente de ese código.

Lo cita Quintiliano en XI, 3, 172, hablando del epílogo, que debe tener diferentes acentos emotivos, dependiendo de lo que el orador busque provocar en el auditorio. Y también en VI, 1, 24, al tratar sobre cómo provocar conmiseración en la *peroratione*. En XI, 3, 172-173 se lee:

Duplex est tamen miseratio, altera cum inuidia, qualis modo dicta de damnatione Philodami, altera cum deprecatione demissior. Quare, etiam si est in illis quoque cantus obscurior: “in coetu uero populi Romani” (non enim haec rixantis modo dixit)

et “uos Albani tumuli” (neque enim quasi in clamaret aut testaretur locutus est), tamen infinito magis illa flexa et circumducta sunt: “me miserum, me infelicem”, et “quid respondebo liberis meis?” et “reuocare tu me in patriam potuisti, Milo, per hos: ego te in eadem patria per eosdem retinere non potero?” et cum bona C. Rabiri nummo sestertio addicit: “o meum miserum acerbumque praeconium.” Illa quoque mire facit in peroratione uelut deficientis dolore et fatigatione confessio, ut pro eodem Milone: “sed finis sit, neque enim prae lacrimis iam loqui possum”: quae similem uerbis habere debent etiam pronuntiationem.

Y en VI, I, 2325, sobre la *peroratio* y cómo captar la compasión de los jueces:

Plurimum tamen ualet miseratio, quae iudicem non flecti tantum cogit, sed motum quoque animi sui lacrimis confiteri. Haec petetur aut ex iis quae passus est reus, aut iis quae [quam] cum maxime patitur, aut iis quae damnatum manent: quae et ipsa duplicantur cum dicimus ex qua illi fortuna et in quam recidendum sit. Adfert in his momentum et aetas et sexus et pignora, liberi, dico, et parentes et propinqui. Quae omnia tractari uarie solent. Nonnumquam etiam ipse patronus has partes subit (ut Cicero pro Milone: “O me miserum! O te infelicem! Reuocare me tu in patriam, Milo, potuisti per hos, ego te in patria per eosdem retinere non potero?”) maximeque si, ut tum accidit, non conueniunt ei qui accusatur preces; nam quis ferret Milonem pro capite suo supplicentem qui a se uirum nobilem interfectum quia id fieri oportuisset fateretur? Ergo et illi captauit ex ipsa praestantia animi fauorem et in locum lacrimarum eius ipse successit.

Como en casi todo su tratado, parece que Costa tuvo a la vista los dos textos, el de Cicerón y el del pasaje de Quintiliano, aunque por el contexto, Quintiliano no fue su fuente directa. Costa enumera una serie de figuras, con ejemplos para cada una de ellas, en este caso, la *exclamatio*.

42. *Tandem* [sc. apostrophī] *ad res alias sermonem nostrum conuertimus*. Cicerone (Pro Milo.): Vos enim Albani tumuli atque luci, uos, inquam, imploro atque obtestor, uosque Albanorum obrutae arae sacrorum populi Romani sociae et aequales, quas ille praeceps amentia caesis prostratisque sanctissimis lucis substructionum insanis molibus oppresserat. (99)

Extraído de *Pro Milone*, 31, 85:

Vos enim iam Albani tumuli atque luci, uos, inquam, imploro atque testor, uosque Albanorum obrutae arae sacrorum populi Romani sociae et aequales, quas ille praeceps amentia caesis prostratisque sanctissimis lucis substructionum insanis molibus oppresserat.

Testor lo presentan el códice Erfurtense (*codex Erfurtensis, nunc Bero-
linensis 252, saec. XII*) y el Tegernsense; los demás, *obtestor*.

Quintiliano utiliza esta cita en varios pasajes; hablando del apóstrofe (IX, 2, 38):

Auersus quoque a iudice sermo, qui dicitur apostrophe, mire mouet, siue aduersarios inuadimus: “quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica?”, siue ad inuocationem aliquam conuertimur: “uos enim iam ego, Albani tumuli atque luci”.

De lo conveniente a cada género de elocuencia (XI, 1, 3334):

Simpliciora militaris decent. Philosophiam ex professo, ut quidam faciunt, ostentantibus parum decori sunt plerique orationis

ornatus maximeque ex adfectibus, quos illi uitia dicunt. Verba quoque exquisitiora et compositio numerosa tali proposito diuersa. Non enim solum illa laetiora, qualia a Cicerone dicuntur “saxa atque solitudines uoci respondent”, sed etiam illa, quamquam plena sanguinis, “uos enim iam, Albani tumuli atque luci, uos, inquam, inploro atque testor, uosque Albanorum obrutae arae, sacrorum populi Romani sociae et aequales” non conueniant barbae illi atque tristitiae.

Del estilo (XII, 10, 62):

Hic deos ipsos in congressum prope suum sermonemque deducet: “uos enim Albani tumuli atque luci, uos, inquam, Albanorum obrutae arae, sacrorum populi Romani sociae et aequales”.

Puede vislumbrarse la idea de IX, 2, 38 en el texto de Costa, aunque de la cita Quintiliano sólo ofrezca la primera frase.

43. *Aliquando hae de quibus modo disserui [sc. paria paribus relata], tres figurae simul coniunguntur, ut Cicero (Pro Milo.): Est enim, iudices, non scripta, sed nata lex, quam non didicimus, accepimus, legimus, uerum ex natura ipsa arripuimus, hausimus, expressimus, ad quam non docti, sed facti, non instituti, sed imbuti sumus. (145)*

Costa la cita como tomada de *Pro Milone* (4, 10). Se encuentra además en *Orator*, 49, 165, en donde Cicerón escribe:

Quo de genere illa nostra sunt in Miloniana: Est enim, iudices, haec non scripta, sed nata lex, quam non didicimus, accepimus, legimus, uerum ex natura ipsa arripuimus, hausimus, expressimus, ad quam non docti, sed facti, non instituti, sed imbuti sumus. Haec enim talia sunt, ut, quia referuntur eo quod debent

referrí, intellegamus non quaesitum esse numerum, sed secutum.

Asimismo, Quintiliano ofrece esta cita en IX, 3, 83, hablando de la contención o antítesis:

Nec semper contrapositum subiungitur, ut in hoc: “est igitur haec, iudices, non scripta sed nata lex”, uerum, sicut Cicero dicit, de singulis rebus propositis refertur ad singula, ut in eo quod sequitur: “quam non didicimus accepimus legimus, uerum ex natura ipsa arripuimus hausimus expressimus”.

In Catilinam

44. [sc. epizeuxis] *Cicero* (Catil. 1): Hic tamen uiuit. Viuit? immo etiam in Senatum uenit, fit publici consilii particeps. (72)

Es la conocidísima frase del inicio de la primera *Catilinaria*, 1, 2:

Hic tamen uiuit. Viuit? immo uero etiam in senatum uenit, fit publici consilii particeps.

Quintiliano (IX, 3, 44) ofrece este mismo ejemplo asimismo:

Prioris etiam sententiae uerbum ultimum ac sequentis <primum> frequenter est idem, quo quidem schemate utuntur poetae saepius:

*“Pierides, uos haec facietis maxima Gallo,
Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas”,*

sed ne oratores quidem raro: “hic tamen uiuit: uiuit? immo uero etiam in senatum uenit”.

45. [sc. epizeuxis] *Cícero* (Catil. 1): *Viuis, et uiuis non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam.* (72)

También de la primera Catilinaria, 2, 4:

Viuis, et uiuis non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam.

Aparece en *Inst. Orat.* IX, 3, 29, junto con el ejemplo de la segunda *Filípica*, 26, 64, recogido también por Costa, que, por citarlo más adelante completo, omitimos ahora.

46. [sc. exclamatio] *Cícero* (Philip. 2): *O tempora, O mores, O me miserum.* (92)

Como se puede ver, en el texto aparece como cita de la segunda *Filípica*; en realidad son exclamaciones que se encuentran separadamente: *O tempora, o mores* aparece en la primera *Catilinaria*, 1, 2; y el segundo en la segunda *Filípica*, 26, 64, aunque es un tanto distinto. Quizá Costa lo haya atraído al precedente, añadiendo la misma estructura; la frase, como tal, aparece en *Pro Milone*, 37, 102, que Costa cita en el mismo párrafo poco después. Ambos los cita Quintiliano (IX, 2, 26), así como el ejemplo del *Pro Milone*, como hemos visto:

Quae uero sunt augendis adfectibus accommodatae figurae constant maxime simulatione. Namque et irasci nos et gaudere et timere et admirari et dolere et indignari et optare quaeque sunt similia his fingimus. Vnde sunt illa: “liberatus sum, respiravi”, et “bene habet”, et “quae amentia est haec?” et “o tempora, o mores!” et “miserum me! consumptis enim lacrimis infixus tamen pectori haeret dolor”, et “magnae nunc hiscite terrae”.

47. [sc. Apostrophe] *Ad deum Cícero* (I Catil.): Tum tu, Iupiter, qui iisdem quibus haec urbs auspiciis a Romulo es constitutus, quem Statorem huius urbis, atque imperii uere nominamus, hunc et huius socios a tuis aris caeterisque templis ac moenibus, a uita fortunisque ciuium omnium arcebis et omnes inimicos bonorum, hostes patriae, latrones Italiae scelerum foedere inter se ac nefaria societate coniunctos aeternis suppliciis uiuos mortuosque mactabis. (99)

Es el final de la primera *Catilinaria*, 13, 33:

Tu, Iuppiter, qui isdem quibus haec urbs auspiciis a Romulo es constitutus, quem Statorem huius urbis atque imperii uere nominamus, hunc et huius socios a tuis ceterisque templis, a tectis urbis ac moenibus, a uita fortunisque ciuium omnium arcebis et homines bonorum inimicos, hostis patriae, latrones Italiae scelerum foedere inter se ac nefaria societate coniunctos aeternis suppliciis uiuos mortuosque mactabis.

Tum tu lo presentan los códices Benedictoburano, Harleyano 2716, y Salisburguense, así como otros cuatro más. *Tuis aris* es la variante de la mayoría de los códices. *Omnium* lo omiten en *ciuium omnium* la mayoría de los códices, excepto el Ambrosiano C. 29 inf., el VossianoLaurentino, el Cluniacense 498, el Harleyano 2682, y una copia del Oxoniense (Coll. *Corporis Christi* 57).

48. [sc. prosopopoeia] *Cícero* (I Catil.) *sic Romanam rem publicam secum loquentem introduxit*: Etenim si mecum patria, quae mihi uita mea multo est charior, si cuncta Italia, si omnis res publica loquatur: “M. Tulli, quid agis? Tune eum quem esse hostem comperisti, quem ducem belli futurum uides, quem expectari imperatorem in castra hostium sentis, auctorem sceleris, principem coniurationis, euocatorem seruorum et ciuium perditorum, exire patieris, ut abs te non emissus ex urbe, sed missus in urbem esse uideatur? Nonne

hunc in uincla duci, non ad mortem rapi, non summo supplicio mactari imperabis? Quid tandem impedit te? mosne maiorum? At persaepe etiam priuati in hac re pub<lica> perniciosos ciues morte mulctarunt. An leges quae de ciuium Romanorum supplicio rogatae sunt? At nunquam in hac urbe ii, qui a re pub<lica> defecerunt, ciuium iura tenuerunt. In iniuriam posteritatis times? Praeclaram uero populo Romano refers gratiam, qui te hominem per te cognitum nulla commendatione maiorum, tam mature ad summum imperium per omnes honorum gradus extulit, propter inuidiam aut alicuius periculi metum salutem ciuium tuorum negligis. Sed si quis est inuidiae metus, num est uehementius seueritatis, ac fortitudinis inuidia, quam inertiae pertimescenda? An cum bello...*Et c<etera>*. (100)

Esta cita, de las más extensas del libro, pertenece a la primera *Catilinaria*, II, 2729:

Etenim si mecum patria, quae mihi uita mea multo est carior, si cuncta Italia, si omnis res publica loquatur: "M. Tulli, quid agis? Tune eum quem esse hostem comperisti, quem ducem belli futurum uides, quem exspectari imperatorem in castris hostium sentis, auctorem sceleris, principem coniurationis, euocatorem seruorum et ciuium perditorum, exire patiere, ut abs te non emissus ex urbe, sed immissus in urbem esse uideatur? Nonne hunc in uincla duci, non ad mortem rapi, non summo supplicio mactari imperabis? Quid tandem te impedit? mosne maiorum? At persaepe etiam priuati in hac re publica perniciosos ciuis morte mulctarunt. An leges quae de ciuium Romanorum supplicio rogatae sunt? At numquam in hac urbe qui a re publica defecerunt ciuium iura tenuerunt. An inuidiam posteritatis times? Praeclaram uero populo Romano refers gratiam qui te, hominem per te cognitum, nulla commendatione maiorum tam mature ad summum imperium per omnis honorum gradus extulit,

si propter inuidiam aut alicuius periculi metum salutem ciuium tuorum neglegis. Sed si quis est inuidiae metus, non est uehementius seueritatis ac fortitudinis inuidia quam inertiae ac nequitiae pertimescenda. An, cum bello uastabitur Italia, uexabuntur urbes, tecta ardebunt, tum te non existimas inuidiae incendio conflagraturum?”

En el texto original no se reconoce bien si *tune* es en realidad *tunc*; la grafía que parece estar impresa es *c*, pero cabe la posibilidad de una *e*. Como hemos seguido el criterio de reproducir las citas ya corregidas, se lee arriba *tune*. *Castra* es claramente un error de transcripción, en lugar del correcto *castris*. Para *patieris* no se encuentra nada en el aparato crítico, al igual que para *missus*. *Vincula* lo presentan todos los códices menos el AmbrosianoVossiano, así como *ii qui*. *In iniuriam posteritatis* en lugar de *An inuidiam pos.* no se explica por el aparato crítico; puede ser un error del texto que utilizara Costa, o error de la misma imprenta. En cambio, todos los códices excepto la del AmbrosianoVossiano, dan *referes*, en lugar de *refers*, como lo da la edición que empleamos. No encontramos causa para la omisión de *si* en *si propter*. *Num* es la variante de unos pocos *codices deteriores*. La ausencia de *ac nequitiae* puede deberse a *lapsus oculi*, o a un error de imprenta; nada dice el aparato crítico.

Quintiliano (IX, 2, 2932) cita este ejemplo, aunque sólo el comienzo, hablando de la prosopopeya y el dialogismo:

Illa adhuc audaciora et maiorum, ut Cicero existimat, laterum, fictiones personarum, quae προσωποποιία dicuntur: mire namque cum uariant orationem tum excitant. His et aduersariorum cogitationes uelut secum loquentium protrahimus (qui tamen ita demum a fide non abhorrent si ea locutos finxerimus quae cogitasse eos non sit absurdum), et nostros cum aliis sermones et aliorum inter se credibiliter introducimus, et suadendo,

obiurgando, querendo, laudando, miserando personas idoneas damus. Quin deducere deos in hoc genere dicendi et inferos excitare concessum est. Vrbes etiam populique uocem accipiunt. Ac sunt quidam qui has demum prosopopoiias dicant in quibus et corpora et uerba fingimus: sermones hominum adsimulatos dicere dialogous malunt, quod Latinorum quidam dixerunt sermocinationem. Ego iam recepto more utrumque eodem modo appellauit: nam certe sermo fingi non potest ut non personae sermo fingatur. Sed in iis quae natura non permittit hoc modo mollior fit figura: “etenim si mecum patria mea, quae mihi uita mea multo est carior, si cuncta Italia, si omnis res publica sic loquatur: Marce tullii, quid agis”? Illud audacius genus: “quae tecum, Catilina, sic agit et quodam modo tacita loquitur: nullum iam aliquot annis facinus extitit nisi per te”.

49. *Similiter desinens est cum dictiones uel sententiae similem habent exitum; ut Cicero (2 Catili.): Sed quamuis multos fuisse putatis qui, quae ego defenderem, non crederent, quam multos etiam qui defenderent, quam multis et qui propter improbitatem fauerent? (143)*

Corresponde a la segunda *Catilinaria*, 2, 3:

Sed quam multos fuisse putatis qui quae ego deferrem non crederent, quam multos qui propter stultitiam non putarent, quam multos qui etiam defenderent, quam multos qui propter improbitatem fauerent?

El inciso *quam...putarent* lo omite sólo el códice Laurentino XLV.2. No aparece nada respecto a *quamuis*; puede ser un error por *quam*. *Defenderem* parece una atracción del subsiguiente *defenderent*. Tampoco para *quam...fauerent?* hay mucho; tan sólo que Bloch lo eliminó del discurso. El *quam multis*

final parece un error de imprenta.

50. [sc. interrogatio] *Nunc urgemus aduersarium (...). Idem: Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? quandiu nos etiam furor iste tuus eludet? quem ad finem sese effrenata iactabit audacia? (89)*

De la primera *Catilinaria*, el conocidísimo comienzo, del que en el texto no se da referencia:

Quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? quam diu etiam furor iste tuus nos eludet? quem ad finem sese effrenata iactabit audacia?

El códice Benedictoburano y el Salisburguense presentan *quam diu nos*.

La presenta Quintiliano en IX, 2, 7, aunque sólo la primera frase:

Simplex est sic rogare:

“sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris?”:

figuratum autem quotiens non sciscitandi gratia adsumitur, sed instandi: “quid enim tuus ille, tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat?” et “quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?” et “patere tua consilia non sentis?” et totus denique hic locus. Quanto enim magis ardet quam si diceretur “diu abuteris patientia nostra”, et “patent tua consilia”.

Pro Ligario

51. *Fit autem duobus modis [sc. conduplicatio]: primo, si uox aliqua sine uerbi interpositione iteretur (...). Cicero (Pro Liga.): Si in hac tanta tua fortuitas tanta non esset, quanta tu per te, per te, inquam, obtines intelligo quid*

loquar, acerbissimo luctu redundaret ista uictoria. (72)

Se trata de una cita de *Pro Ligario* 5, 15:

Si in tanta tua fortuna lenitas tanta non esset, quam tu per te, per te, inquam, obtines intellego quid loquar, acerbissimo luctu redundaret ista uictoria.

In hac tanta lo ofrecen la familia de manuscritos b (Bruxelense 5345, Oxoniense Dorviliano 77, Berolinense 252 antiguo Erfurtense y Harleyano 2716) y el Harleyano 4927, que pudo ser la fuente del texto que Costa tuviese a la vista.

Viene citada en *Inst. Orat.* VIII, 3, 85, hablando del énfasis:

Sequens positum in uoce aut omnino suppressa aut etiam abs-cisa. Supprimitur uox, ut fecit pro Ligario Cicero: “quod si in tanta fortuna bonitas tanta non esset quam tu per te, per te, inquam, optines: intellego quid loquar”.

52. *Nunc urgemus aduersarium* [sc. interrogatione]. *Ci<cero>* (*Pro Ligario*): *Quid enim, Tubero, tuus ille districtus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens, oculi, manus, ardor animi? quid cupiebas? quid optabas?* (89)

Esta tomada de *Pro Ligario*, 3, 9:

Quid enim tuus ille, Tubero, dstrictus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens, oculi, manus, ardor animi? quid cupiebas, quid optabas? Nimis urgeo; commoueri uidetur adulescens. Ad me reuertar; isdem in armis fui.

Tubero, tuus ille lo dan los *codices deteriores*.

Quintiliano lo cita, más o menos completo, en varios pasajes; por ejemplo, en *Inst.* VIII, 4, 27, donde trata de la amplificación y la *congeries*:

Potest adscribi amplificationi congeries quoque uerborum ac sententiarum idem significantium. Nam etiam si non per gradus ascendant, tamen uelut aceruo quoddam adleuantur: “Quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? Qui sensus erat armorum tuorum? Quae tua mens, oculi, manus, ardor animi? Quid cupiebas? Quid optabas?”

Y en IX, 2, 7 cita la primera frase, al tratar acerca de la interrogación:

Figuratum autem quotiens non sciscitandi gratia adsumitur, sed instandi: “quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat?” et “quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?” et “patere tua consilia non sentis?” et totus denique hic locus; junto con el ejemplo de I Aen., 369, que cita también Costa, por lo que pudo tomar ambos de Quintiliano con el contexto de la interrogación.

53. [sc. paradoxon, siue inopinatum, siue hypomene, siue sustentatio] *Cicero* (Pro Liga.): Hinc prohibitus non ad Caesarem, ne iratus, non ad domum, ne iners, non aliquam in regionem, ne condemnare causam illam quam sequutus esset uideretur. (93)

Cita de *Pro Ligario*, 9, 27:

Hinc prohibitus non ad Caesarem, ne iratus, non domum, ne iners, non aliquam in regionem, ne condemnare causam illam quam secutus esset uideretur.

Ad domum no tiene explicación en el aparato crítico; pudo haberlo añadido Costa por influencia, al copiar, del anterior *ad Caesarem*, o deberse a un error de impresión.

54. *Ad personam certam* [sc. apostrophe] *Cicero* (Pro Ligario): *Quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica gladius agebat, cuius latus ille mucro petebat. Et cetera*. (99)

Corresponde a *Pro Ligario*, 3, 9, como ya hemos visto poco antes (en el nº 51).

Quintiliano lo da como cita del apóstrofe en *Inst.* IX, 2, 38, como ya hemos comentado al menos un par de veces:

Auersus quoque a iudice sermo, qui dicitur apostrophe, mire mouet, siue aduersarios inuadimus: “quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica?”, siue ad inuocationem aliquam conuertimur: “uos enim iam ego, Albani tumuli atque luci”, siue ad inuidiosam inplorationem: “o leges Porciae legesque Semproniae!”

55. *Fit aliquando licentia per adulationem, ut Cicero* (Pro Ligario): *Suscepto bello, Caesar, gesto etiam magna ex parte, nulla ui coactus, iudicio meo ac uoluntate ad ea arma profectus sum quae erant sumpta contra te. Apud quem igitur hoc dico... Et cetera*. (102)

Es de *Pro Ligario*, 3, 7:

Suscepto bello, Caesar, gesto etiam ex parte magna, nulla ui coactus, iudicio ac uoluntate ad ea arma profectus sum quae erant sumpta contra te. Apud quem igitur hoc dico? Nempe apud eum qui, cum hoc sciret, tamen me ante quam uidit rei

publicae reddidit, qui me ex Aegypto litteras misit ut essem idem qui fuisset, qui me cum ipse imperator in toto imperio populi Romani unus esset, esse alterum passus est, a quo hoc ipso C. Pansa mihi hunc nuntium perferente concessos fascis laureatos tenui, quoad tenendos putavi, qui mihi tum denique salutem se putavit dare, si eam nullis spoliata ornamentis dedisset.

En Quintiliano se encuentra la primera frase en *Inst.* XI, 3, 166, en el contexto de cómo entusiasmar a los jueces con una causa:

Accendendi iudicis plures sunt gradus. summus ille et quo nullus est in oratore acutior: “suscepto bello, Caesar, gesto iam etiam ex parte magna” (praedixit enim: “quantum potero uoce contendam ut populus hoc Romanus exaudiat”). Paulum inferior et habens aliquid iam iucunditatis: “quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica gladius agebat?”

E íntegra en IX, 2, 28, al tratar de la exclamación, licencia o parresía:

Quod exclamationem quidam uocant ponuntque inter figuras orationis. Haec quotiens uera sunt, non sunt in ea forma, de qua nunc loquimur: at simulata et arte composita procul dubio schemata sunt existimanda. Quod idem dictum sit de oratione libera, quam Cornificius licentiam uocat, Graeci παρρησίαν. Quid enim minus figuratum quam uera libertas? Sed frequenter sub hac facie latet adulatio. Nam Cicero cum dicit pro Ligario: “suscepto bello, Caesar, gesto iam etiam ex parte magna, nulla ui coactus consilio ac uoluntate mea ad ea arma profectus sum quae erant sumpta contra te”, non solum ad utilitatem Ligari respicit, sed magis laudare uictoris clementiam non potest.

Es el mismo ejemplo que utiliza Costa y el mismo contexto e idea por lo

que Quintiliano puede haber sido su fuente en este caso.

56. *Ad rem autem aliter quam dicitur significandam, mirifice iuuat gestus et rei quae pronuntiatur, natura. Legitur praeclarissimum tropi huius [sc. ironiae] exemplum apud Ciceronem in principio orationis Pro Ligario ad Caesarem.*
(67)

Este es el comienzo del discurso de Cicerón:

Nouum crimen, C. Caesar, et ante hanc diem non auditum propinquus meus ad te Q. Tubero detulit, Q. Ligarium in Africa fuisse, idque C. Pansa, praestanti uir ingenio, fretus fortasse familiaritate ea quae est ei tecum, ausus est confiteri. Itaque quome uertam nescio. Paratus enim ueneram, cum tu id neque per te scires neque audire aliunde potuisses, ut ignoratione tua ad hominis miseri salutem abuterer. Sed quoniam diligentia inimici inuestigatum est quod latebat, confitendum est, opinor, praesertim cum meus necessarius Pansa fecerit ut id integrum iam non esset, omissaque controuersia omnis oratio ad misericordiam tuam conferenda est, qua plurimi sunt conseruati, cum a te non liberationem culpae sed errati ueniam impetrauissent.

Véase en *Inst. Orat.*, XI, 3, 108^{III} la probable fuente de esta referencia:

Sunt quaedam latentes sermonis percussiones et quasi aliqui pedes, ad quos plurimorum gestus cadit, ut sit unus motus “nouus crimen”, alter “C. Caesar”, tertius “et ante hanc diem”, quartus “non auditum”, deinde “propinquus meus”, et “ad te”, et “Q. Tubero”, et “detulit”. Vnde id quoque fluit uitium, ut iuuenes, cum scribunt, gestum praemodulati cogitatione sic componant, quo modo casura manus est. Inde et illud uitium, ut gestus, qui in fine dexter esse debet, in sinistrum frequenter desinat. Melius

*illud, cum sint in sermone omni breuia quaedam membra, ad quae, si necesse sit, recipere spiritum liceat, ad haec gestum disponere: ut puta “nouum crimen C. Caesar” habet per se finem quendam suum, quia sequitur coniunctio: deinde “et ante hanc diem non auditum” satis circumscriptum est. Ad haec commo-
danda manus est, idque dum erit prima et composita actio: at ubi eam calor concitauerit, etiam gestus cum ipsa orationis ce-
leritate crebrescet. Aliis locis citata, aliis pressa conueniet pro-
nuntiatio: illa transcurrimus congerimus [abundamus] festina-
mus, hac instamus inculcamus infigimus. Plus autem adfectus
habent lentiora, ideoque Roscius citatior, Aesopus grauior fuit
quod ille comoedias, hic tragoedias egit.*

Orationes Philippicae

57. *Fit secundo modo [sc. conduplicatio] si coniunctio aliqua aut parenthesis interponatur. Cicero (Phi. 2): Hasta posita pro aede Iouis Statoris, bona miserum me! consumptis enim lacrimis, tamen infixus anima haeret dolor, bona, inquam, Gnei Pompeii Magni uoci acerbissimae subiecta praeconis. (72)*

Es de la segunda *Filípica*, 26, 64:

Hasta posita pro aede Iouis Statoris, bona subiecta Cn. Pompei miserum me! consumptis enim lacrimis, tamen infixus pectori haeret dolor bona, inquam, Cn. Pompei Magni uoci acerbissimae subiecta praeconis.

En el aparato crítico encontramos: subiecta Cn. Pompei *om. Quint.*; animo h *D (consensus codicum)*. Quintiliano omite *Magni*. Costa en el texto emplea *anima*, que debe ser un error, pues se espera un dativo, a juzgar por las demás variantes.

La encontramos también en *Inst.* IX, 3, 29, que es el pasaje al que se refiere el aparato crítico:

Quae eadem figura nonnumquam per ironiam ad eleuandum conuertitur. Similis geminationis post aliquam interiectionem repetitio est, sed paulo etiam uehementior: “bona Cn. Pompei —miserum me! consumptis enim lacrimis infixus tamen pectori haeret dolor— bona, inquam, Cn. Pompei acerbissimae uoci subiecta praeconis”; “uiuus, et uiuus non ad deponendam sed ad confirmandam audaciam”.

Y continúa con los ejemplos de la primera *Catilinaria*, 1, 1; de *Pro Milone*, 22, 59; del cuarto libro de la *Retórica a Herennio* 14, 20; y de *Pro Murena*, 9, 22, todos ellos citados por Costa (números 46, 39, 83 y 49 respectivamente). No cabe duda de que este tuvo presente el texto de Quintiliano junto al de Cicerón cuando redactaba este pasaje.

58. [sc. paronomasia] *Fit aliquando cum iucunda illusionem. (...) Cice<ro>* (Philipp.): En, cur magister eius ex oratore arator factus est. (85)

No se lee bien qué número hay escrito en el texto; la cita es de la tercera *Filípica*, 9, 22:

En, cur magister eius, ex oratore arator factus [sit].

En el texto aparece *cum* por *cur*, lo que no se aclara en el aparato crítico. Quizá sea una errata en el texto de Costa y como tal lo hemos corregido. Asimismo, aparece *prosonomatia*, en lugar de *paronomasia*, que es otro modo de nombrar esta figura.

Aparece la referencia en Quintiliano, *Inst.* IX, 3, 6672, que, hablando de la paronomasia, habla de *ex oratore arator*, sin citar a Cicerón:

Tertium est genus figurarum quod aut similitudine aliqua uocum aut paribus aut contrariis conuertit in se aures et animos excitat. Hinc est παρονομασία quae dicitur adnominatio. (...) Illa leuiora: “non Pisonum sed pistorum” et “ex oratore arator”.

59. *Optatio figura est quae animi desiderium significat. Cicero (II Philip.): Vtiam aliquando dolor populi Romani pariat quod iam diu parturit. (95)*

Pertenece a la segunda *Filípica*, 46, 119:

Quin etiam corpus libenter obtulerim, si repraesentari morte mea libertas ciuitatis potest, ut aliquando dolor populi Romani pariat quod iam diu parturit.

La frase parece estar modificada por Costa para convertirla en desiderativa.

60. [sc. contentio] *Cicero (Philip. III): Si consul Antonius, Brutus hostis; si conseruator rei pu<blicae> Brutus, hostis Antonius. (98)*

Costa la da como de la tercera *Filípica*; corresponde a la cuarta, 3, 8:

Si consul Antonius, Brutus hostis; si conseruator rei publicae Brutus, hostis Antonius.

Quintiliano la cita en *Inst. IX*, 3, 86, hablando de la antítesis:

Est et in nominibus ex diuerso conlocatis sua gratia: consul Antonius, Brutus hostis, <si conseruator rei publicae Brutus, hostis> Antonius.

Pro Caelio

61. [similiter desinens] *Idem* (Pro Caelio): Qui armati Senatum obsederint, magistratibus uim attulerit, rem publicam oppugnarint. (86)

Está tomado de *Pro Caelio*, I, 1:

Idem cum audiat esse legem quae de seditiosis consceleratisque ciuibus qui armati senatum obsederint, magistratibus uim attulerint, rem publicam oppugnarint cotidie quaeri iubeat.

Una cita literal, pero de la que Costa toma lo que le viene bien para la figura.

62. *Aliquando tamen plures syllabae in altero membrorum collocantur neque inde paria paribus relata esse desinent, ut in hoc exemplo Ciceronis* (Pro M. Caelio): Si uidua libere, proterua petulanter, diues effuse, libidinosa meretricio more uiueret, adulterum ego putarem si quis hanc paulo liberius salutasset. (145)

Cita tomada de *Pro M. Caelio*, 16, 38:

si uidua libere, proterua petulanter, diues effuse, libidinosa meretricio more uiueret, adulterum ego putarem si quis hanc paulo liberius salutasset?

Quintiliano recoge también esta cita en *Inst.* VIII, 4, 12, aunque en el contexto de la amplificación:

Prima est igitur amplificandi uel minuendi species in ipso rei nomine, ut cum eum, qui sit caesus, “occisum”, eum, qui sit improbus, “latronem”, contraque eum, qui pulsauit, “attigisse”, qui uulnerauit, “laesisse” dicimus. Vtriusque pariter exemplum est pro M. Caelio: “si uidua libere, proterua petulanter, diues

effuse, libidinosa meretricio more uiueret, adulterum ego putarem, si qui hanc paulo liberius salutasset?” Nam et impudicam meretricem uocauit et eum, cui longus cum illa fuerat usus, liberius salutasse.

63. [sc. subiectio]. *Cicero* (Pro M. Caelio): Dicet aliquis: “Haec igitur est tua disciplina? sic tu instituis adolescentes? ob hanc causam tibi hunc puerum parens commedauit et tradidit, ut in amore et uoluptatibus adolescentiam suam collocaret, et hanc tu uitam atque haec studia defenderes?” Ego, si quis, iudices, hoc robore animi atque hac indole uirtutis et continentiae fuit, ut respueret omnes uoluptates omnemque uitae suae cursum in labore corporis atque in animi contentione conficeret, quem non quies, non remissio, non aequalium studia, non ludi, non conuiuia delectarent, nihil in uita expetendum putaret nisi quod esset cum laude et honore et cum dignitate coniunctum, hunc mea sententia diuinis quibusdam bonis instructum atque ornatum puto. Ex hoc genere illos fuisse arbitror Camillos, Fabricios, Curios, omnesque eos, qui ex minimis tanta fecerunt. Verum haec genera uirtutum non solum in moribus nostris...*et cetera*. (91)

Es una larga cita de *Pro M. Caelio*, 17, 39:

Dicet aliquis: “Haec igitur est tua disciplina? sic tu instituis adulescentis? ob hanc causam tibi hunc puerum parens commedauit et tradidit, ut in amore atque in uoluptatibus adulescentiam suam conlocaret, et ut hanc tu uitam atque haec studia defenderes?” Ego, si quis, iudices hoc robore animi atque hac indole uirtutis ac continentiae fuit ut respueret omnis uoluptates omnemque uitae suae cursum in labore corporis atque in animi contentione conficeret, quem non quies, non remissio, non aequalium studia, non ludi, non conuiuium delectaret, nihil in uita expetendum putaret nisi quod esset cum laude et cum

dignitate coniunctum, hunc mea sententia diuinis quibusdam bonis instructum atque ornatum puto. Ex hoc genere illos fuisse arbitror Camillos, Fabricios, Curios, omnisque eos qui haec ex minimis tanta fecerunt. Verum haec genera uirtutum non solum in moribus nostris sed uix iam in libris reperiuntur.

Vt en *et ut hanc tu uitam* no lo presentan la mayoría de los códices; sólo el palimpsesto Taurinense y el manuscrito 2 del Parisino 14749. Los códices dan *delectarent*; es el editor, Clark, quien escribe *delectaret*. Para *cum laude et honore et cum dignitate* no aparece nada en el aparato crítico; *et honore* puede ser, pues, un añadido de Costa. La omisión de *haec* en *qui ex minimis tanta fecerunt* puede deberse a un *lapsus* de Costa o del impresor.

Quintiliano cita el comienzo en IX, 2, 1415:

Cui est confinis dissimulatio, non alibi quam in risu posita ideoque tractata suo loco: nam serio si fiat, pro confessione est. Ceterum et interrogandi se ipsum et respondendi sibi solent esse non ingratae uices (...). Aliter pro Caelio ficta interrogatione: "dicet aliquis: haec igitur est tua disciplina? Sic tu instituis adolescentis?" et totus locus. Deinde: "ego, si qui, iudices, hoc robore animi atque hac indole uirtutis ac continentiae fuit", et caetera.

Aquí Quintiliano está hablando de la interrogación y sus tipos.

Pro Cluentio

64. [sc. Praeteritio] *Idem* (Pro Cluen.): Mitto illam primam libidinis iniuriam, mitto nefarias generis nuptias, mitto cupiditate matris expulsam ex matrimonio filiam, quae nondum ad huiusce uitae periculum sed ad commune familiae dedecus pertinebant. (97)

Se encuentra en *Pro Cluentio*, 66, 188:

Mitto illam primam libidinis iniuriam, mitto nefarias generi nuptias, mitto cupiditate matris expulsam ex matrimonio filiam, quae nondum ad huiusce uitae periculum sed ad commune familiae dedecus pertinebant.

La cita Quintiliano en IX, 2, 47:

Quaedam uero genera huius figurae nullam cum tropis habent societatem, ut illa statim prima, quae ducitur a negando, quam nonnulli ἀντίφρασιν uocant: “non agam tecum iure summo, non dicam quod forsitam optinerem” et “quid ego istius decreta, quid rapinas, quid hereditatum possessiones datas, quid ereptas proferam?” et “mitto illam primam libidinis iniuriam”.

65. Cicero (*in orati. Pro Cluen.*) *Caepasium irrisit quod sic obscure et perplexe loqueretur, ut nemo ex auditoribus probe suae orationis propositum assequi posset recteque iudicare quo eius tenderet et spectaret oratio. (41)*

La referencia corresponde a *Pro Cluentio*, 21, 5859:

Citatur reus, agitur causa; paucis uerbis accusat ut de re iudicata Cannutius; incipit longo et alte petito prooemio respondere maior Caepasius. Primo attente auditur eius oratio. Erigebat animum iam demissum et oppressum Oppianicus; gaudebat ipse Fabricius; non intellegebat animos iudicum non illius eloquentia sed defensionis impudentia commoueri. Postea quam de re coepit dicere, ad ea quae erant in causa addebat etiam ipse noua quaedam uolnera ut, quamquam sedulo faciebat, tamen interdum non defendere sed praeuaricari uideretur. Itaque cum callidissime se dicere putaret et cum illa uerba grauissima ex in-

timo artificio deprompsisset: 'Respicite, iudices, hominum fortunas, respicite dubios uariosque casus, respicite C. Fabrici senectutem' cum hoc 'respicite' ornandae orationis causa saepe dixisset, respexit ipse. At C. Fabricius a subsellis demisso capite discesserat. Hic iudices ridere, stomachari atque acerbe ferre patronus causam sibi eripi et se cetera de illo loco 'Respicite, iudices' non posse dicere; nec quicquam propius est factum quam ut illum persequeretur et collo obtorto ad subsellia reduceret ut reliqua posset perorare. Ita tum Fabricius primum suo iudicio, quod est grauisimum, deinde legis ui et sententiis iudicum est condemnatus.

Encontramos que Quintiliano da esta referencia en VI, 3, 3940, en donde incluye el mismo párrafo de este discurso, aunque no tan completo:

Narrare, quae salsa sint, in primis est subtile et oratorium, ut Cicero pro Cluentio narrat de Caepasio atque Fabricio aut M. Caelius de illa D. Laeli collegaeque eius in prouinciam festinantium contentione. Sed in his omnibus cum elegans et uenusta exigitur tota expositio, tum id festiuissimum est, quod adicit orator. Nam et a Cicerone sic est Fabrici fuga illa condita: «Itaque cum callidissime se putaret dicere et cum illa uerba grauissima ex intimo artificio deprompsisset, respicite, iudices, hominum fortunas, respicite C. Fabrici senectutem, cum hoc ornandae orationis causa saepe dixisset, respexit ipse: at Fabricius a subselliis demisso capite discesserat», et cetera, quae adiecit (nam est notus locus), cum in re hoc solum esset, Fabricium a iudicio recessisse.

Propiamente, Cicerón narra el ridículo en que cayó el abogado Cepasio, pidiendo a los jueces que mirasen la vejez de Fabricio, el cual ya se había mar-

chado del tribunal, y con este argumento creo no encajen muy bien los adjetivos *obscure et perplexe* de Costa. Es probable, no obstante, que su fuente sea Quintiliano, pero revistiendo de una redacción personal la anécdota tomada.

66. *Paria paribus relata fiunt quando membra paria paribus opponuntur, ut: Vicit pudorem libidio, timorem audacia, rationem amentia.* (145)

Costa no da referencia de esta cita, que pertenece a *Pro Cluentio*, 6, 15. La encontramos en Quintiliano, IX, 3, 77, de modo parecido:

Ex quibus fere fiunt [sc. similia], non tamen ut semper utique ultimis consonent, quae τρικωλα dicuntur: “uicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia”.

La semejanza de estructura, así como el contexto, hacen pensar que Costa tomara de Quintiliano esta cita: el contenido es el mismo, no da la referencia de Cicerón y solo cambia la fraseología.

In Pisonem

67. *Ex aequo [sc. a rationis experte ad rationis participes translatio] Cícero> (In Pisonem): Sic ad illius hanc orationem adhinnit, ut non magistrum uirtutis sed auctorem libidinis a se illum inuentum esse arbitraretur.* (58)

Está tomado de *In Pisonem*, 28, 69:

Sic ad illius hanc orationem adhinnit ut non magistrum uirtutis sed auctorem libidinis a se illum inuentum arbitraretur.

Adhinnit es la variante de la fuente común a los códices Erfurtense 252, Vaticano Palatino 1525, Erlangense 618 y Vaticano 11458. *Esse* puede ser adición de Costa para completar la frase.

68. *Praeteritio figura est qua nos aliquid uelle tacite praeterire aut nolle dicere significamus quod tunc maxime dicimus. Cicero (In Pisonem):* Atque haec dicere uix audeo; uereor enim ne quis sit qui istius insignem nequitiam frontis inuolutam integumentis nondum cernat. (97)

Se encuentra en *In Pisonem*, 6, 12:

Atque haec dicere uix audeo; uereor ne qui sit qui istius insignem nequitiam frontis inuolutam integumentis nondum cernat; dicam tamen.

La explicación de las variantes no se encuentra en el aparato crítico.

69. *Item:* Nondum commemoro rapinas, nondum exactas pecunias, non captas, non imperatas, non neces sociorum, non caedem hospitem, non perfidiam, non immanitatem, non scaelera praedico. (97)

También pertenece al mismo discurso, 16, 38:

Quas res gessisti imperio, exercitu, prouincia consulari? Quas res gesserit quaero? Qui ut uenit statim nondum commemoro rapinas, non exactas pecunias, non captas, non imperatas, non neces sociorum, non caedis hospitem; non perfidiam, non immanitatem, non scaelera praedico; mox, si uidebitur, ut cum fure, ut cum sacrilego, ut cum sicario disputabo; nunc meam spoliatam fortunam conferam cum florente fortuna imperatoris.

Nondum exactas es la variante del Vaticanus 11458 (*codex Mureti*).

Pro Rabirio perduellionis reo

70. [sc. communicatio] *Idem (sc. Cicero):* De te ipso, Labiene; cum consules ad

patriae salutem ac libertatem omnes uocassent, quid faceres tali in re, ac tempore? (94)

No se ofrece la referencia de la cita, pero corresponde a *Pro Rabirio*, 7, 21 8, 22:

De te ipso, inquam, Labiene, quaero. Cum ad arma consules ex senatus consulto uocauissent, cum armatus M. Aemilius, princeps senatus, in comitio constitisset, qui cum ingredi uix posset, non ad insequendum sibi tarditatem pedum sed ad fugiendum impedimento fore putabat, cum denique Q. Scaeuola confectus senectute, perditus morbo, mancus et membris omnibus captus ac debilis, hastili nixus et animi uim et infirmitatem corporis ostenderet, cum L. Metellus, Ser. Galba, C. Serranus, P. Rutilius, C. Fimbria, Q. Catulus omnesque qui tum erant consulares pro salute communi arma cepissent, cum omnes praetores, cuncta nobilitas ac iuuentus accurreret, Cn. et L. Domitii, L. Crassus, Q. Mucius, C. Claudius, M. Drusus, cum omnes Octauii, Metelli, Iulli, Cassii, Catones, Pompeii, cum L. Philippus, L. Scipio, cum M. Lepidus, cum D. Brutus, cum hic ipse P. Seruilius, quo tu imperatore, Labiene, meruisti, cum hic Q. Catulus, admodum tum adulescens, cum hic C. Curio, cum denique omnes clarissimi uiri cum consulibus essent: quid tandem C. Rabirium facere conuenit? utrum inclusum atque abditum latere in occulto atque ignauiam suam tenebrarum ac parietum custodiis tegere, an in Capitolium pergere atque ibi se cum tuo patruo et ceteris ad mortem propter uitae turpitudinem confugientibus congregare, an cum Mario, Scauro, Catulo, Metello, Scaeuola, cum bonis denique omnibus coire non modo salutis uerum, etiam periculi societatem? Tu denique, Labiene, quid faceres tali in re ac tempore? Cum ignauiae ratio te in fugam atque in

latebras impelleret, improbitas et furor L. Saturnini in Capitolium arcesseret, consules ad patriae salutem ac libertatem uocarent, quam tandem auctoritatem, quam uocem, cuius sectam sequi cuius imperio parere potissimum uelles?

Costa hizo recortes notables de este pasaje. Puede observarse que comienza con las palabras que abren el párrafo 21, y salta seguidamente al siguiente párrafo (al final de nuestro texto), terminando con la interrogación que cierra la enumeración de prohombres en el párrafo 21; además, para *uocassent* no se encuentra ninguna variante en el aparato crítico. Es una mezcla de dos frases: la del principio: *Cum ad arma...uocauissent*, y la del final: *consules ad patriae salutem...uocarent*.

71. [sc. deprecatio] *Cícero* (Pro C. Rabirio): Primum a Ioue Opti<mo> Max<imo> caeterisque diis deabusque immortalibus, quorum ope et auxilio multo magis haec res pub<lica> quam ratione hominum et consilio gubernatur, pacem et ueniam peto. *Et paulo post*: Deinde uos, Quirites, quorum potestas proxime ad deorum immortalium numen accedit, oro atque obsecro, quoniam uno tempore uita C. Rabirii, hominis miserrimi... *et caetera*. (96)

Es una cita doble de *Pro Rabirio*, 2, 5:

Quae cum ita sint, primum, quod in tanta dimicatione capitis, famae fortunarumque omnium fieri necesse est, ab Ioue Optimo Maximo ceterisque dis deabusque immortalibus, quorum ope et auxilio multo magis haec res publica quam ratione hominum et consilio gubernatur, pacem ac ueniam peto precorque ab iis ut hodiernum diem et ad huius salutem conseruandam et ad rem publicam constituendam inluxisse patiantur. Deinde uos, Quirites, quorum potestas proxime ad deorum immortalium numen accedit, oro atque obsecro, quoniam uno tempore uita

C. Rabiri, hominis miserrimi atque innocentissimi, salus rei publicae uestris manibus suffragiisque permittitur, adhibeatis in hominis fortunae misericordiam, in rei publicae salute sapientiam quam soletis.

Costa ha ido directamente al ejemplo de *deprecatio*, prescindiendo del resto del texto.

Pro domo sua

72. [sc. catachresis] *Interfectorem tamen fratris "fratricidam" Cícero (Pro domo sua) proprie dixit. (59)*

La referencia se encuentra en *De domo sua*, 10, 26:

Quid? de me quod tulisse te dicis, patricida, fraticida, sororicida, nonne extra ordinem tulisti?

73. *Hac [sc. deprecatio] deorum imploratur auxilium. Cícero (Pro domo sua): Quocirca te, Capitoline, quem propter beneficia populus Romanus Optimum, propter uim Maximum nominauit, teque, Iuno Regina, et te, custos urbis, Minerua, precor et quaeso. (96)*

La cita la encontramos en *Pro domo sua*, 57, 144:

Quocirca te, Capitoline, quem propter beneficia populus Romanus Optimum, propter uim Maximum nominauit, teque, Iuno Regina, et te, custos urbis, Minerua, quae semper adiutrix consiliorum meorum, testis laborum exstitisti, precor atque quaeso.

La referencia a Minerva, en *quae...exstitistis*, la suprimiría Costa probablemente, pues no la consideraría necesaria para el ejemplo. Hay que señalar

que en las citas para ejemplificar la *deprecatio* ha omitido texto; quizá la citase de memoria, o haya condensado la figura al máximo.

De lege agraria

74. [sc. Complexio] *Cícero (orat. 2 De leg. ag.):* Quis legem tulit? Rullus. Quis maiorem partem populi suffragiis priuauit? Rullus. Quis comitiis praefuit? idem Rullus. Quem principem renuntiauit? Rullum. (76)

Está tomado de *De Lege agraria* II, 9, 22:

Quis legem tulit? Rullus. Quis maiorem partem populi suffragiis prohibuit? Rullus. Quis comitiis praefuit, quis tribus quas uoluit uocauit nullo custode sortitus, quis xuiros quos uoluit creauit? Idem Rullus. Quem principem renuntiauit? Rullum.

Priuauit aparece en el consenso de las anotaciones del códice de san Marcos junto con el consenso de los manuscritos recopilados por Lagomarsini. La omisión de *quis tribus...creauit?* puede deberse a que Costa considerase que no le era necesaria para la figura que ejemplificaba y porque así mantenía mejor el paralelismo.

75. [sc. Licentia] *Idem (Agra. I):* His ego rebus, P., resistam uehementer, atque acriter neque patiar homines ea me consule expromere quae contra rem publicam cogitarint. (102)

Pertenece a *De Lege agraria* I, 7, 22:

His ego rebus, patres conscripti, resistam uehementer atque acriter neque patiar homines ea me consule expromere quae contra rem publicam iam diu cogitarint.

Iam lo omite el consenso de las correcciones del códice de san Marcos (*S. Marci 254*) y los manuscritos recopilados por Lagomarsini (cinco, encontrados en Florencia); pero nada dice al respecto de *diu* el aparato crítico.

Pro Sulla

76. [sc. dialogismus] *Cicero* (Pro Sull.): “Cur dixi testimonium in alios?” Quia coactus sum. —“Cur damnati sunt?” Quia creditum est. (101)

La cita es de *Pro Sulla*, 16, 48:

“Cur dixisti testimonium in alios?” Quia coactus sum. “Cur damnati sunt?” Quia creditum est.

Es posible que el pasar a primera persona la interrogación del principio esté influido por su respuesta. No obstante, como cambia mucho el sentido y, en concreto, queda destruido el dialogismo que quiere ejemplificar, más que variante de Costa parece un involuntario error suyo o una errata de imprenta.

77. [sc. licentia] *Cicero* (Pro Sull.): Ego consul, cum exercitu perditorum ciuium clandestino scelere conflatus crudelissimum et luctuossimum exitium comparasset, cum ad occasum interitumque rei publ<licae> Catilina in castris, in his autem templis atque tectis dux Lentulus esset constitutus, meis consiliis, meis laboribus, meis capitis periculis, sine tumultu, sine delectu, sine armis, sine exercitu, quinque hominibus comprehensis atque confessis, incensione urbem, interneccione ciues, uastitate Italiam, interitu rem publ<licam> liberaui. Ego uitam omnium ciuium, statum orbis terrae, urbem denique hanc, sedem omnium nostrum, arcem regum ac nationum exterarum, lumen gentium, domicilium imperii, quinque hominum perditorum atque amentium poena redemi. (102)

Cita también de *Pro Sulla*, 11, 33:

Ego consul, cum exercitus perditorum ciuium clandestino scelere conflatus crudelissimum et luctuosissimum exitium patriae comparasset cumque ad occasum interitumque rei publicae Catilina in castris, in his autem templis atque tectis dux Lentulus esset constitutus, meis consiliis, meis laboribus, mei capitis periculis, sine tumultu, sine dilectu, sine armis, sine exercitu, quinque hominibus comprehensis atque confessis, incensione urbem, internicione ciuis, uastitate Italiam, interitu rem publicam liberaui; ego uitam omnium ciuium, statum orbis terrae, urbem hanc denique, sedem omnium nostrum, arcem regum ac nationum exterarum, lumen gentium, domicilium imperi, quinque hominum amentium ac perditorum poena redemi.

Exercitu debe tratarse de un error debido a la precedencia de *cum*. La ausencia de *patriae* no la justifica el aparato crítico. *Cum* en lugar de *cumque* es variante de todos los códices menos uno. *Meis*, en *meis capitis periculis*, no tiene explicación por el aparato crítico; puede bien deberse a una atracción, al transcribirlo, de las dos desinencias posteriores, y especialmente de *periculis*. *Delectu* es variante de la mayoría de los códices. Para los cambios en *urbem denique hanc* y *perditorum atque amentium* no hay nada en el aparato crítico.

Pro Plancio

78. *Aliquando fieri solet repetitio in medio, aliquando in medio et fine periodi* [sc. regressio], *ut Cicero (Pro Plan): Gratiam qui refert, habet, et qui habet in eo in quo habet, refert. (78)*

Cita literal de *Pro Plancio*, 28, 68:

gratiam autem et qui refert habet, et qui habet in eo ipso quod habet refert.

79. [sc. asyndeton] *Cícero* (Pro Plan.): De eorum desiderio, luctu, querelis quotidie tecum simul audiebam. (81)

Cita que se encuentra en *Pro Plancio*, 42, 101:

De horum desiderio, luctu, querelis cotidie aliquid tecum simul audiebam.

Eorum lo tienen los códices Tegernsense (*Tegernseensis, nunc Monacensis 18787*), Laurentano (*Laurentianus, S. Crucis, XXIII*), Vaticano Palatino 1483 y Parisino 14749. La ausencia de *aliquid* puede deberse a un *lapsus oculi*.

Pro lege Manilia

80. [sc. metonymia] Testis est —*inquit Cícero* (Pro leg. Man.)— Italia quam ille ipse uictor L. Sulla huius uirtute et consilio confessus est fuisse liberatam; testis est Sicilia quam multis undique cinctam periculis non terrore belli sed celeritate consilii explicauit; testis est Africa quae magnis oppressa hostium copiis eorum ipsorum sanguine redundauit; testis est Gallia per quam legionibus nostris in Hispaniam iter Gallorum interemptione patefactum est; testis est Hispania quae saepissime plurimos hostes ab hoc superatos prostratosque conspexit. (61)

Esta cita pertenece a *De imperio Cnei Pompei*, II, 30:

Testis est Italia quam ille ipse uictor L. Sulla huius uirtute et subsidio confessus est liberatam; testis Sicilia quam multis undique cinctam periculis non terrore belli sed consili celeritate explicauit; testis Africa quae magnis oppressa hostium copiis eorum ipsorum sanguine redundauit; testis Gallia per quam legionibus nostris iter in Hispaniam Gallorum internicione patefactum est; testis Hispania quae saepissime plurimos hostis ab hoc superatos prostratosque conspexit.

Para *consilio* en lugar de *subsidio* no encuentro explicación en el aparato crítico. Tampoco para *fuisse. Testis est*, seguido de la respectiva provincia, lo dan todos los manuscritos menos el Harleyano 2682. *In Hispaniam iter* es la lectura de la gran mayoría de los manuscritos, excepto el Harleyano, y, por error de copista, el Erfurtense. Para *interemptione* nada ofrece el aparato crítico. Son, pues, *consilio* e *interemptione* sustituciones de Costa.

Pro Sexto Roscio Amerino

81. [sc. anaphora] *Cicero* (In Sext. Ros. Amer.): Accusant hi qui in fortunas huius inuaserunt, causam dicit is cui praeter calamitatem nihil reliquerunt; accusant hi qui hunc ipsum iugulare summe cupierunt, causam dicit is qui etiam ad hoc iudicium cum praesidio uenit ne hic ibidem ante oculos uestros trucidaretur; denique accusant hi quos populus poscit, causam dicit qui unus relictus ex illorum nefaria caede restat. (74)

Corresponde a *Pro Sexto Roscio Am.*, 5, 13:

Accusant ei qui in fortunas huius inuaserunt, causam dicit is qui praeter calamitatem nihil reliquerunt; accusant ei quibus occidi patrem Sex. Rosci bono fuit, causam dicit is cui non modo luctum mors patris attulit uerum etiam egestatem; accusant ei qui hunc ipsum iugulare summe cupierunt, causam dicit is qui etiam ad hoc ipsum iudicium cum praesidio uenit ne hic ibidem ante oculos uestros trucidetur; denique accusant ei quos populus poscit, causam dicit is qui unus relictus ex illorum nefaria caede restat.

Hi no aparece como variante; es muy frecuente la alternancia de *hi* por *ei* y al revés. Costa no incluyó o por omitirlo adrede o involuntariamente, el período *accusant... egestatem*. Para *Ad hoc iudicium* no encontramos explica-

ción en el aparato crítico; quizá sea también una omisión involuntaria. Tampoco aparece nada que explique *trucidaretur*, sobre el que no es fácil conjeturar.

De aruspicum responsis

82. *Casibus* [sc. polyptoton], *Cícero* (De arusp. respon.): Homines te propter pecuniam iudicio liberarunt, hominibus iniuria tui strupi dolori non fuit, homines tibi arma, alii in me, alii post illum inuictum ciuem dederunt; hominum beneficia prorsus dederunt tibi. (79)

Tomado de *De aruspicum responsis*, 18, 38:

Homines te in re foedissima defenderunt, homines turpissimum nocentissimumque laudarunt, homines prope confitentem iudicio liberauerunt, hominibus iniuria tui stupri inlata in ipsos dolori non fuit, homines tibi arma alii in me, alii post in illum inuictum ciuem dederunt; hominum beneficia prorsus concedo tibi <i>a<m> maiora non esse quaerenda.

La mayoría de los manuscritos de este discurso tienen abundantes adiciones, omisiones, variantes y modificaciones; todos tienen también correcciones de segunda mano. Por lo tanto, no es extraño encontrarse con una cantidad mayor de divergencias que la acostumbrada. Del aparato crítico podemos sólo sacar que *prope* lo omiten los códices Brujelense 5345 y Berlinés 252, mientras que en la cita de Costa aparece la variante *propter pecuniam*, en lugar de *prope confitentem*.

Pro Quinctio

83. [sc. clymax] *Cice<ro>* (Pro Quin.): Si debuisset, petiisses statim; si non statim, paulo equidem post; si non paulo post at aliquando. (82)

Es una cita de *Pro Quinctio*, 12, 40:

Si debuisset, Sexte, petisses, et petisses statim; si non statim, paulo quidem post; si non paulo, at aliquanto; sex quidem illis mensibus profecto; anno uertente sine controuersia.

Et petisses es una adición de segunda mano en el códice de S. Marcos 255. *Aliquanto* es la variante de los códices Lambin; los restantes tienen *aliquando*. El segundo *post* lo pudo haber introducido Costa para completar la frase.

Pro Cornelio Balbo

84. [sc. brachylogia] *Cicero* (Pro Cor. Bal.): Talis in rem nostram labor, assiduitas dimicatio uirtus digna summo imperatore. (45)

Corresponde a *Pro Cornelio Balbo*, 2, 6:

Haec sunt propria Corneli merita in rem publicam nostram, labor assiduitas dimicatio uirtus digna summo imperatore, spes pro periculis praemiorum.

En lugar de *Corneli merita* ofrecen *Cornelii talis* el *corrector aequalis* del códice Parisino 7764 y el Harleyano 4927. Para la omisión de *publicam* no figura nada en el aparato crítico.

Pro Murena

85. [sc. reprehensio] *Idem* [Cicero]: Atque haec ciues, ciues inquam, si hoc nomine appellari eos fas est, de patria sua cogitant ac cogitarunt. (84)

No aparece la referencia en el texto, pero pertenece a *Pro Murena*, 37, 80:

Atque haec ciues, ciues inquam, si eos hoc nomine appellari fas est, de patria sua et cogitant et cogitauerunt.

La encontramos en Quintiliano (*Inst.* IX, 2, 18):

Verborum quoque uis ac proprietas confirmatur uel praesumptione: “quamquam illa non poena sed prohibitio sceleris fuit”, aut reprehensione: “ciues, inquam, si hoc eos nomine appellari fas est”.

Como Costa afirma que *Quintilianus reprehensionem hanc figuram appellat, quam Graeci aphorismum uocant*, es muy probable que tome esta cita de él, aunque Quintiliano emplea este ejemplo al hablar de la *praesumptio* o *prolepsis*.

86. *Idem* [sc. Cicero, apostrophe ad personam certam] *ad Catonem* (*Pro Lu. Mure.*): A quo tandem, M. Cato, est aequius consulem defendi quam a consule? Quis mihi in re publica potest aut debet esse coniunctior quam is qui res publica a me una traditur sustinenda magnis meis laboribus et periculis sustentata? (99)

Cita tomada de *Pro L. Murena*, 2, 3:

A quo tandem, M. Cato, est aequius consulem defendi quam a consule? Quis mihi in re publica potest aut debet esse coniunctior quam is cui res publica a me uniuersa traditur sustinenda magnis meis laboribus et periculis sustentata?

A me una aparece en la mayoría de los códigos. El *qui* de *quam is qui* será probablemente un error de impresión.

De prouinciis consularibus

87. *Idem* [sc. Cicero, metaphora] De prouinciis consularibus: Has publicas pestes sociorum, militum clades, publicanorum ruinas, prouinciarum uastitates, imperii maculas teneretis. (58)

Se encuentra en *De prouinciis consularibus or.*, 6, 13:

*Hos uos de prouinciis si non aliquando deducendi essent, deri-
piendos non putaretis, et has duplicis pestes sociorum, militum
clades, publicanorum ruinas, prouinciarum uastitates, imperii
maculas teneretis?*

En el aparato crítico aparece *duplicis publicis*, una variante del código ErfurtenseBerolinense 252, la que puede hallarse en relación con la variante *publicas* que presenta Costa, pues pudiera ser que la tuviera el texto que utilizara el humanista aragonés.

In Vatinius

88. *Epistrophe, a Latinis dicta Conuersio, est eiusdem uerbi in fine periodi aut coli iteratio, ut:* Quare, cum ego legem de ambitu tulerim ex senatus consulto, tulerim, saluis auspitiis tulerim, tu eam esse legem non putes? (75)

No escribe Costa la referencia ni del autor, ni del libro de donde toma esta cita. Se encuentra en el discurso *In Vatinius*, 15, 37, de Cicerón:

*Atque illud etiam audire de te cupio, quare, cum ego legem de
ambitu tulerim ex senatus consulto, tulerim sine ui, tulerim sa-
luis auspiciis, tulerim salua lege Aelia et Fufia, tu eam esse legem
non putes, praesertim cum ego legibus tuis, quoquo modo latae
sunt, paream.*

Costa extrae de esta cita lo necesario para lograr un ejemplo de epístrofe.

OBRAS FILOSÓFICAS

Tusculanae disputationes

89. [sc. epanalepsis] *Cicero* (*li. I Tus. quaestion.*): Confirmato illo, de quo si mortales animi sunt, dubitare non possumus, quin tantus interitus in morte, ut minima quidem suspicio sensus relinquatur. Hoc igitur probe stabilito et fixo illud excutiendum est; ut sciatur, quid sit carere. (77)

Está tomado de *Tusculanae disputationes* I, 36, 88:

Hoc premendum etiam atque etiam est et urgendum confirmato illo, de quo, si mortales animi sunt, dubitare non possumus, quin tantus interitus in morte sit, ut ne minima quidem suspicio sensus relinquatur —hoc igitur probe stabilito et fixo illud excutiendum est, ut sciatur, quid sit carere, ne relinquatur aliquid erroris in uerbo.

En el aparato crítico no aparece la ausencia de *sit* en *quin...sit*. Tampoco la ausencia de *ne* en *ut ne...relinquatur*, donde cambia el sentido. Las dos parecen deberse a olvidos de transcripción por parte de Costa.

90. [sc. metaphora] *Transfertur uox praeterea, ut significantius aliquid exprimat (...).* *Cicero* (I Tuscul.): Omnes incenduntur ad studia gloria. (58)

Es una cita literal de *Tusculanae disputationes* I, 2, 4:

Honos alit artes, omnesque incenduntur ad studia gloria.

91. [sc. deprecatio] *Res alias, ut Cicero philosophiam (VTuscul.): Ad te confugimus, a te opem petimus, tibi nos, ut antea magna ex parte, sic nunc petimus totosque dedimus. (96)*

De *Tusculanae disputationes* V, 2, 5:

Ad te confugimus, a te opem petimus, tibi nos, ut antea magna ex parte, sic nunc penitus totosque tradimus.

Para las variantes no encontramos nada. El cambio del verbo no es muy significativo, pero cambiar *penitus* sí lo es. Parece un error por similitud en las dos palabras.

De natura deorum / Academica

92. *Licet enim rebus nouis, ut inquit Cicero (II De Nat. Deo. et in Acad.) nouas uoces excogitare. (51)*

En *De natura deorum* I, 17, 44 se lee:

Sunt enim rebus nouis noua ponenda nomina, ut Epicurus ipse πρόληψιν appellauit, quam antea nemo eo uerbo nominarat.

Y en *Academicí*, I, 7, 25, dice Varrón:

“Aut enim noua sunt rerum nouarum facienda nomina aut ex aliis transferenda. quod si Graeci faciunt qui in his rebus tot iam saecula uersantur, quanto id nobis magis concedendum est, qui haec nunc primum tractare conamur.”

Somnium Scipionis

93. [sc. metaphora] *Idem* [Cicero] (*in Somnio Scipion.*): Hic tu ostendas oportet patriae lumen animi, ingenii consiliique tui. (58)

La cita corresponde al *Somnium Scipionis*, 2, 12:

Hic tu Africane ostendas oportebit patriae lumen animi, ingeniique tui consiliique.

La lección *ingenii consiliique tui* es la de la mayoría de los códices, excepto el Bambergense M. IV. 15, el Ambrosiano H 3 y el Mediceo. Para *oportet* no se recoge nada en el aparato crítico.

De Officiis

94. *Quod poetis frequentissimum esse solet* [sc. antonomasia], *oratoribus inusitatum; semel tantum legimus Ciceronem (lib. I De Offic.) sic fuisse loquutum: Praeclara mehercule uox et digna Aeacidarum gente sententia.* (64)

La cita se halla en *De Officiis* I, 13, 39:

Regalis sane et digna Aeacidarum genere sententia.

La diferente versión puede deberse a una acomodación al texto por parte de Costa, o a haberlo tomado de otra fuente así.

CARTAS

95. [sc. epanalepsis] *Idem* (*Ad Brut.*): Caue enim existimes, Brute, (quanquam non est necesse ea ad te quae tibi nota sunt scribere), caue putes probitate, constantia, cura, studio rei publicae quicquam illi esse simile. (77)

Ejemplo de epanalepsis, tomado de las *Epistulae ad Brutum*, I, 15, 1:

Caue enim existimes, Brute (quamquam non necesse est ea me ad te quae tibi nota sunt scribere; sed tamen tantam omnium laudum excellentiam non queo silentio praeterire), caue putes probitate, constantia, cura, studio rei publicae quicquam illi esse simile, ut eloquentia, qua mirabiliter excellit, uix in eo locum ad laudandum habere uideatur.

El texto no cierra el paréntesis después de *scribere*, por lo que puede tratarse de un error en la impresión.

96. [sc. climax] *Idem* [Cicero]: Quamobrem, si me amas tantum quantum profecto amas, si stas, ingredere, si ingrederis, curre, si curris, aduola. (82)

Ejemplo de climax, tomado de *Ad Atticum*, II, 23, 3:

Quam ob rem, si me amas tantum quantum profecto amas, si dormis expergiscere, si stas ingredere, si ingrederis curre, si curris aduola.

La ausencia del inciso *si dormis expergiscere* parece debida a un salto de igual a igual.

97. *Suavis autem erit hiatus si ea defuerit, hoc est si uocales eiusdem nominis in oratione concurrant, qualis ille fuit uerborum Ciceronis (Ad famil. lib. I, I epist.):* Ego omni officio ac potius pietate. (135)

Esta cita la encontramos en *Ad Familiares*, I, I, 1:

Ego omni officio ac potius pietate erga te ceteris satis facio omnibus, mihi ipse numquam satis facio.

Costa no considera oportuno poner la cita completa, puesto que le interesa tan solo el comienzo para ejemplificar el hiato de la vocal o.

OTRAS OBRAS

98. *Hoc uitio* [sc. cacemphaton] *non caruit Tullianum illud carmen: O fortunatam natam me consule Romam.* (47)

Lo cita Quintiliano en IX, 4, 41:

Videndum etiam, ne syllaba uerbi prioris ultima et prima sequentis fidem sonet: quod ne quis praecipere miretur Ciceroni in epistulis excidit: "res mihi <inuisae> uisae sunt, Brute", et in carmine:

"o fortunatam <natam> me consule Romam".

No es propiamente una cita tomada de Cicerón, sino más bien de Quintiliano o de otro autor que le sirviera de fuente.

99. *Haec graece Ἐρώτημα, si tamen multa rogantur dicitur πύσμα (...). Cicero (In Salustium): Quo me uertam, P. C., unde initium sumam? maius mihi dicendi onus imponitur, quo notior est uterque nostrum. Quod aut si de mea uita atque actibus huic conuiciatori respondero, inuidia gloriam sequatur; aut si huius facta, mores, omnem aetatem nudauero, in idem uitium incidam procacitatis, quod huic obiicio.* (90)

Está extraída de *In Salustium*, I, 1:

Quo me praeuertam, patres conscriptis, unde initium sumam? maius enim mihi dicendi onus imponitur, quo notior est uterque nostrum, quod aut si de mea uita atque actibus huic conuiciatori respondero, inuidia gloriam consequetur, aut si huius

*facta mores omnem aetatem nudauero, in idem uitium incidam
procacitatis, quod huic obicio.*

Omite *enim* el código Monacense 14714. En el código Guelferbitano 335 una segunda mano anota *consequatur*, es decir un subjuntivo, como tiene el texto de Costa. Para la ausencia de preverbio en *uertam* y *sequatur* no se encuentra nada en el aparato crítico.

4.1.2 Citas de otros autores de la Antigüedad

El segundo autor más citado es Virgilio; no obstante, para seguir el orden de prosistas, situaremos en primer lugar a Quintiliano. Además, Costa emplea en su *De elocutione* numerosas citas de poetas, que daremos a continuación. Y, aunque seguiremos una numeración correlativa para todo el apartado, haremos constar el nombre del autor citado en la cabecera de cada serie.

Tengamos también en cuenta que hay citas de Cicerón cuya fuente parece haber sido Quintiliano. Estas no se incluirán en este apartado, por haberse tratado en el anterior.

QUINTILIANO

1. *Est igitur Elocutio ut caeteris partibus praestantior, sic cognitu longe dignior et difficilius, adeo ut Caluus et Brutus Ciceroni, Aeschines Demostheni aliquot temere collocatas uoces uitio uerterint, quorum alterum Romani, alterum Athenienses propter admirabilem eloquentiam non alia quam prope deorum religione coluerunt. Antonius uero, orator aetate Cice<ronis>, ingenuarum artium studiis liberaliter institutus, non mehercule inani ductus suasionem sed uerissimam et paucis mortalium aut potius nemini imitabilem eloquentiae perfectionem perpendens, quodam in libello scripsit «dissertos se*

cognosse nonnullos, eloquentem uero neminem». (6)

En Quintiliano (*Inst.* VIII, 3) se lee: *Nam et M. Antonius, cuius supra habuimus mentionem, ait, a se dissertos uisos esse multos, eloquentem autem neminem.*

Y en *Inst.* XII, 1:

An uero M. Antonius neminem a se uisum eloquentem, quod tanto minus erat, professus est, ipse etiam M. Tullius quaerit adhuc eum et tantum imaginatur ac fingit: ego non audeam dicere aliquid in hac quae superest aeternitate inueniri posse eo quod fuerit perfectius?

Transeo illos qui Ciceroni ac Demostheni ne in eloquentia quidem satis tribuunt: quamquam neque ipsi Ciceroni Demosthenes uideatur satis esse perfectus, quem dormire interim dicit, nec Cicero Bruto Caluoque, qui certe compositionem illius etiam apud ipsum reprendunt, nec Asinio utrique, qui uitia orationis eius etiam inimice pluribus locis insecuntur.

Costa parece seguir a Quintiliano, dándole su aporte personal.

2. *Quintilianus Ciceronem asseruit uim in dicendo Demosthenis, copiam Platonis, iucunditatem Isocratis retulisse, qui multis coloribus et uirtutibus oratoriis eius ingenium alere, industriam acuere, omnibus denique eum gratiis ad forenses causas exornare potuerunt. (30)*

Lo encontramos en *Inst.* X, 1, 108:

Nam mihi uidetur M. Tullius, cum se totum ad imitationem Graecorum contulisset, effinxisse uim Demosthenis, copiam Platonis, iucunditatem Isocratis.

Costa ofrece siempre la referencia en las citas literales de Quintiliano. Además, se puede decir que las variantes casi no van a existir, debido, como se sabe, a la uniformidad de los manuscritos.

3. *Humilia uerba in tenui et gracili sunt oratione retinenda, in splendida sublimi ardenti ampla ornata omnino fugiuntur; de quibus ita loquitur Quintilianus: Sunt autem humilia infra dignitatem rerum aut ordinis. In quo uitio cauendo non mediocriter quidam errare solent, qui omnia, quae sunt in usu etiam si necessitas causae postulet, reformidant: ut ille, qui in actione Ibericas herbas, se solo nequicquam intelligente, dicebat nisi irridens hanc uanitatem Cassius Seuerus, spartum eum dicere uelle indicasset.* (34)

Es una cita de *Inst.* VIII, 2, 2:

Nam et obscaena uitabimus et sordida et humilia. Sunt autem humilia infra dignitatem rerum aut ordinis. In quo uitio cauendo non mediocriter errare quidam solent, qui omnia quae sunt in usu, etiam si causae necessitas postulet, reformidant: ut ille, qui in actione Hibericas herbas, se solo nequicquam intelligente dicebat, nisi inridens hanc uanitatem Cassius Seuerus spartum dicere eum uelle indicasset.

4. *Metaphorae utilitatem ostendit Quintilianus his uerbis (lib. VIII, c. VI): Inter tropos longe pulcherrima translatio, quae metaphora Graece dicitur, quae quidem ita est ab ipsa nobis concessa natura, ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur: tum ita iucunda atque nitida, ut in oratione qualibet clara proprio tamen lumine eluceat. Neque enim uulgaris esse, nec humilis, nec insuauis recte modo ascita sit, potest. Copiam quoque sermonis auget permutando, aut mutando quae non habet: quodque difficillimum est, praestat ne ulli rei nomen deesse uideatur.* (58)

Corresponde a *Inst.* VIII, 6, 45:

Incipiamus igitur ab eo, qui cum frequentissimus est tum longe pulcherrimus, translatione dico, quae μεταφορά Graece uocatur. Quae quidem cum ita est ab ipsa nobis concessa natura ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur, tum ita iucunda atque nitida ut in oratione quamlibet clara proprio tamen lumine eluceat. Neque enim uulgaris esse neque humilis nec insuauis haec recte modo adscita potest. Copiam quoque sermonis auget permutando aut mutuando quae non habet, quodque est difficillimum, praestat ne ulli rei nomen deesse uideatur.

Las diferencias parecen debidas a correcciones del texto realizadas por Costa, bien por asimilación a su esquema latino, bien por citar de memoria, al ir pasando la cita del libro lo más probable a su manuscrito.

Costa sigue los ejemplos de Quintiliano para esta figura. Así sigue escribiendo: *Fit autem translatio aliquando necessitatis causa, ut quando rustici dicunt «sitire segetes»; neque enim uoce alia id ita signi care possent. Transferitur uox praeterea, ut signi cantius aliquid exprimatur, ut «incensus ira», «inflammatus cupiditate». Cicero (I Tuscul.): Omnes incenduntur ad studia gloria. Postremo translatione utimur quando orationis ornatum quaerimus ad quem illa pertinent, lumen orationis, eloquentiae flumen, generis claritas. Hinc Clodium «gloriae fontem» Cicero (Pro Mil.) uocauit.*

Este pasaje en Quintiliano (*Inst.* VIII, 6, 67) aparece como:

Id facimus aut quia necesse est aut quia significantius est aut, ut dixi, quia decentius. Vbi nihil horum praestabit quod transferetur, in proprium erit. Necessitate rustici “gemmam” in uitibus (quid enim dicerent aliud?) et “sitire segetes” et “fructus laborare”, necessitate nos “durum hominem” aut “asperum”: non

enim proprium erat quod daremus his adfectibus nomen. Iam “incensum ira” et “inflammatum cupiditate” et “lapsum errore” significandi gratia: nihil enim horum suis uerbis quam his arcessitis magis proprium erit. Illa ad ornatum, “lumen orationis” et “generis claritatem” et “contionum procellas” et “eloquentiae fulmina”, ut Cicero pro Milone Clodium “fontem gloriae eius” uocat et alio loco “segetem ac materiem”.

Costa, seguidamente, se aparta de la literalidad, pero continúa tomando la idea de este autor: *Est certe translationis usus, ut maximus ita quoque multiplex; ducitur enim crebro a rationis particeps ad rationis expertus, ut quando «uulpem» per dum dicimus; non raro a rationis experte ad rationis particeps, ut quando dicimus «oratore[m] latrare».*

Que en Quintiliano aparece como:

Comparatio est cum dico fecisse quid hominem “ut leonem”, tralatio cum dico de homine “leo est”. huius uis omnis quadruplex maxime uidetur: cum in rebus animalibus aliud pro alio ponitur, ut de agitatore “gubernator magna contorsit equum ui”, aut [ut Liuius Scipionem a Catone “adlatrari” solitum refert] inanima pro aliis generis eiusdem sumuntur, ut “classique inmittit habenas”, aut pro rebus animalibus inanima: “feron an fato moerus Argiuom occidit”? aut contra: “sedet inscius alto accipiens sonitum saxi de uertice pastor”.

Continúa Costa: *Fugiendae quoque erunt metaphorae quae rei dignitatem uerbi humilitate deprimere uidebuntur, qualis ea fuit Catonis, qui «uerrucam montis» pro «cacumine» dixit.*

Y Quintiliano escribe: *sunt etiam quaedam et humiles tralationes, ut id de quo modo dixi, “saxea est uerruca”, et sordidae.*

En los tropos de Pedro Moselano (*Tabulae de schematibus et tropis Petri*

Mosellani) aparece: *Tapinosis, uitium quo rei dignitas uerbi humilitate deprimatur, ut quod Cato (auctore Gellio) uerrucam montis pro cacumine dixit.*

El mismo Pedro Moselano, en sus comentarios a las *Noctes Atticae*, anota:

uerrucam illam) M.Fabius lib.viii. notat uitium orationis esse, quando uerbi humilitate res ipsa minuitur, atque huius uitii exemplii citat Catonem, qui saxeam uerrucam dixerit, pro saxeo colle, humili nimirum uocabulum, si ad modicam cutis asperitatem immesam montium sublimitatem conferas.

Y Gellio, en *Noctes Atticae* III, 7:

*Historia ex annalibus sumpta de Q. Caedicio tribuno militum; uerbaque ex originibus M. Catonis apposita, quibus Caedici uirtutem cum Spartano Leonida aequiperat. Pulcrum, dii boni, facinus Graecarumque facundiarum magniloquentia condignum M. Cato libris originum de Q. Caedicio tribuno militum scriptum reliquit. Id profecto est ad hanc ferme sententiam: Imperator Poenus in terra Sicilia bello Carthaginensi primo obuiam Romano exercitu progreditur, colles locosque idoneos prior occupat. Milites Romani, uti res nata est, in locum insinuant fraudi et pernicii obnoxium. Tribunus ad consulem uenit, ostendit exitium de loci importunitate et hostium circumstantia maturum. "Censeo," inquit "si rem seruare uis, faciundum, ut quadringentos aliquos milites ad **uerrucam illam**" **sic enim Cato locum editum asperumque appellat** "ire iubeas, eamque uti occupent, imperes horterisque; hostes profecto ubi id uiderint, fortissimus quisque et promptissimus ad occursandum pugnandumque in eos praeuertentur unoque illo negotio sese alligabunt, atque illi omnes quadringenti procul dubio obtruncabuntur. Tunc interea occupatis in ea caede hostibus tempus*

exercitus ex hoc loco educendi habebis. Alia nisi haec salutis uia nulla est.”

Carlo Sigonio (*Caroli Sigonii Scholia in Titum Liuium, in lib. 7, 485*) también lo menciona:

Cacumen illud supra hostes] Asperum editumque locum intelligit, quem uerrucam appellat Cato, ubi de simili facto Calpurnii Flammae trib. mil. bello Punico primo agebat in Originibus auctore Gellio, lib. III, cap. VII.

5. *Fit autem Translatio aliquando necessitatis causa, ut quando rustici dicunt “sitire segetes”; neque enim uoce alia id ita significare possent. Transfertur uox praeterea, ut significantius aliquid exprimatur, ut “incensus ira”, “inflammatus cupiditate”. (58)*

Estas palabras continúan tras la cita de VIII, 6, 45 (véase nº 3), con las que Costa hace una elaboración personal del texto de Quintiliano que sigue, es decir, de los párrafos 6 y 7, aunque sin señalar que sea de este autor:

Necessitate rustici “gemmam” in uitibus (quid enim dicerent aliud?) et “sitire segetes” et “fructus laborare”, necessitate nos “durum hominem” aut “asperum”: non enim proprium erat quod daremus his adfectibus nomen. Iam “incensum ira” et “inflammatum cupiditate” et lapsus errore” significandi gratia: nihil enim horum suis uerbis quam his arcessitis magis proprium erit.

6. *Hic [sc. periphrasis] fit quando pluribus uerbis dicimus quod paucioribus complecti possemus. Quintilianus (lib. VIII, c. VI): Pluribus autem uerbis cum id, quod uno, aut paucioribus certe dici potest, explicatur περίφρασιν uocant,*

circuitum loquendi, qui nonnunquam necessitatem habet, quoties dictu deformia operit. (66)

Es una cita de VIII, 6, 59:

Pluribus autem uerbis cum id quod uno aut paucioribus certe dici potest explicatur, periphrasin uocant, circumitum quendam eloquendi, qui nonnumquam necessitatem habet, quotiens dictu deformia operit, ut Sallustius “ad requisita naturae”.

No hay nada que explique las omisiones en el aparato crítico.

7. *A Quintiliano inuersio dicitur* [allegoria]. (68)

Está en VIII, 6, 44:

Allegoria, quam inuersionem interpretantur, aut aliud uerbis, aliud sensu ostendit, aut etiam interim contrarium.

Como veremos más adelante, todo el párrafo 68 está tomado de Quintiliano, con una redacción personal de Costa.

8. [sc. allegoria] *Quasi ita dixisset immensam hactenus absolui materiam, nunc ratio postulat, ut his iam tandem nem imponam. Horatius «nauim» pro «re publica», «uctuum tempestates» pro «bellis ciuilibus», «portum» pro «pace» his carminibus (lib. I, Od. XIV) intellexit:*

O nauis referent in mare te noui
uctus. O quid agis? Fortiter occupa
portum. (68)

Aparece en Quintiliano, *Inst.* VIII, 6, 44:

Allegoria, quam inuersionem interpretantur, aut aliud uerbis, aliud sensu ostendit, aut etiam interim contrarium. Prius fit genus plerumque continuatis translationibus, ut

*“O nauis, referent in mare te noui
fluctus: o quid agis? Fortiter occupa
portum”,*

totusque ille Horati locus, quo nauem pro re publica, fluctus et tempestates pro bellis ciuilibus, portum pro pace atque concordia dicit.

9. *Obseruare tamen oportet diligenter, ut suadet Quintilianus (lib. VIII Ins., cap. VI), in Allegoriis, ut quo genere coeperis translationis hoc desinas, ne cum initium a tempestate sumpseris, incendio et ruina finias. Deinde fugienda est sedulo in Allegoria obscuritas, uitium in oratione intolerabile, ne ex Allegoria fiat Aenigma; est autem Aenigma uerborum inuolucris tecta atque uelata sententia. (68)*

La referencia se encuentra en *Inst. VIII, 6, 5053*. En el párrafo 50 dice Quintiliano:

Nam id quoque in primis est custodiendum, ut, quo ex genere coeperis translationis, hoc desinas. Multi autem, cum initium tempestatem sumpserunt, incendio aut ruina finiunt, quae est inconsequentia rerum foedissima.

Y, más adelante, en el 52: *Sed allegoria quae est obscurior “aenigma” dicitur, uitium meo quidem iudicio si quidem dicere dilucide uirtus.*

10. *Quintilianus Reprehensionem hanc figuram appellat; est autem Reprehensio, quam graeci Aphorismum uocant, quae sententia uim corrigit. (84)*

Aparece en *Inst.* IX, 1, 34:

«Est etiam gradatio quaedam et conuersio et uerborum concinna transgressio, et contrarium et dissolutum, et declinatio et reprehensio, et exclamatio et imminutio, et quod in multis casibus ponitur et quod de singulis rebus propositis ductum refertur ad singula, et ad propositum subiecta ratio et item in distributis proposita ratio»

En realidad, Quintiliano está citando palabras de Cicerón en *De oratore* III, 201208.

11. *Huiusmodi quoque illud est Proculei, qui cum summopere de filio conquireretur, propterea quod patris mortem ex<s>pectaret, filiusque responderet, “ego sane non ex<s>pecto”, “immo”, inquit Proculeius, “rogo, ut ex<s>pectes” (86)*

Costa no lo dice pero toma este ejemplo de Quintiliano, IX, 3, 68:

Cum Proculeius quereretur de filio, quod is mortem suam “expectaret”, et ille dixisset, “se uero non expectare”, “Immo”, inquit, “rogo expectes”.

Las diferencias entre el texto de Costa y su fuente son, en este caso, las habituales en cualquier autor que refiere un apotegma.

12. *Inter sententiarum figuras primum obtinet locum Interrogatio, ut placet Quinti<liano> (lib. IX, cap. II, Inst. Orat.), grauissimo artis huius scriptori, quae duplex est: simplex et figurata. (89)*

Quintiliano habla de la interrogación en *Inst.* IX, 2, 6r6. Lo señala en el párrafo 6 y en el párrafo 7 establece la división de que se hace eco Costa:

Quid enim tam commune quam interrogare uel percontari? Nam utroque utimur indifferenter, quamquam alterum noscendi, alterum arguendi gratia uideatur adhiberi. At ea res, utrocumque dicitur modo, etiam multiplex habet schema: incipiamus enim ab his quibus acrior ac uehementior fit probatio, quod primo loco posuimus. Simplex est sic rogare:

“sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris?”:

figuratum autem quotiens non sciscitandi gratia adsumitur, sed instandi: “quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat?” et “quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?” et “patere tua consilia non sentis?” et totus denique hic locus.

También este párrafo de Costa está compuesto a partir del de Quintiliano. De hecho, los ejemplos que cita están tomados en su mayoría de él; nosotros los hemos estudiado por separado, tal como aparecen en el texto también porque nada dice Costa de haberlos tomado de Quintiliano, pero los señalamos seguidamente para una visión de conjunto:

Simplex quae discendi ac sciscitandi causa ab interrogante cum spiritu profertur, ut Virgilius (I Aenei.):

Sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris?

Quoue tenetis iter?

Acabamos de ver más arriba este ejemplo de Virgilio, tomado de Quintiliano.

Figurata interrogatio est quae percontando uariis subseruit affectibus. (...) Nunc ad miserationem mouemus. Sinon ille Virgilianus (II Aenei.):

Heu quae nunc tellus, inquit, quae me aequora possunt
Accipere? aut quid iam misero mihi denique restat?

Citado por Quintiliano en el párrafo 9:

aut miserationis [gratia], ut Sinon apud Vergilium “heu quae me tellus”, inquit, “quae me aequora possunt accipere?”

Nunc urgemus aduersarium. Cicero (Pro Ligario): Quid enim Tubero tuus ille districtus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro pe-tebat? qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens? oculi? manus? ardor animi? quid cupiebas? quid optabas? *Idem*: Quousque tandem abutere Catilina patientia nostra? quandiu nos etiam furor iste tuus eludet? quem ad finem sese effrenata iactabis audacia? *Nunc indignamur. Virgilius* (I Aeneid.):

Et quisquam Iunonis numen adoret.

Nunc uero admiramur. Virgilius (III Aeneid.):

Quid non mortalia pectora cogis
Auri sacra fames.

Son ejemplos que Quintiliano sitúa en el párrafo 7:

figuratum autem quotiens non sciscitandi gratia adsumitur, sed instandi: “quid enim tuus ille, Tubero, dstrictus in acie Pharsalica gladius agebat?” et “quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?” et “patere tua consilia non sentis?” et totus denique hic locus. Quanto enim magis ardet quam si diceretur “diu abuteris patientia nostra”, et “patent tua consilia”.

Y en el 10:

Totum hoc plenum est uarietatis: nam et indignationi conuenit: “et quisquam numen Iunonis adoret?” et admirationi: “quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames?”

Parecen haber sido —como puede observarse— fuente directa de Costa, el cual, por ejemplo en el caso de la cita de las *Catilinarias*, incluso ha ampliado la cita siguiendo el tenor de las palabras del propio Quintiliano.

13. [acerca de la *compositio*] *Atque ut eis omnino respondeam, non aut molestum nimis aut inutile iudicabo, Quintiliani summi cuiusdam rhetoris et interpretis primae classis auctores non exiguae dignitatis, de hac re sententiam et iudicium transcribere, cuius uerba sunt quae sequuntur: Compositione non equidem post Marcum Tullium Ciceronem scribere auderem (cui nescio, an ulla pars operis huius sit magis elaborata) nisi et eiusdem aetatis homines scriptis ad ipsum etiam literis reprehendere id collocandi genus ausi fuissent, et post eum plures multa ad eandem rem pertinentia memoriae tradidissent. Itaque accedam plerisque Ciceroni, atque in iis ero, quae indubitata sunt, breuior: in quibusdam paulum fortasse dissentiam. Nam etiam cum iudicium meum ostendero, suum tamen legentibus relinquam.*

Neque ignoro quosdam esse, qui curam omnem compositionis excludant, atque illum horridum sermonem, ut forte effluxerit, modo magis naturalem, modo etiam magis uirilem esse contendunt. Qui si id demum naturale esse dicunt, quod a natura primum ortum est, et quale ante cultum fuit, tota haec ars orandi subuertetur. Neque enim loquuti sunt ad hanc regulam et diligentiam primi homines, nec prooemiis preparare, docere expositione, argumentis probare, effectibus commouere scierunt. Ergo his omnibus, non sola compositione caruerunt: quorum si fieri nihil melius licebat, ne domibus quidem casas, aut uestibus pellium tegmina, aut urbibus montes ac sylvas mutari oportuit. Quae porro ars statim fuit? quid non cultu nitescit? cur uites coercemus manus? cur esas fodimus? rubos aruis excidimus? terra et haec generat? mansuefacimus animalia? indomita nascuntur. Verum, id est maxime naturale, quod fieri natura optime patitur. Fortius uero qui incompositum po-

test esse, quam iunctum, et bene collocatum? Neque si parui pedes uim detrahant rebus, ut Sotadeorum, et Galliamborum, et quorundam in oratione simili pene licentia lasciuiuentium, compositionis est iudicandum. Caeterum quanto uehementior fluminum cursus est pronus alueo, ac nulla moras obii-ciente, quam inter obstantia saxa fractis aquis ac reluctantibus, tanto quae con-nexa est, et totis uiribus fluit, fragosa atque interrupta melior oratio. Cur ergo uires ipsas specie solui putent, quando nec ulla res sine arte satis ualeat, et comitetur semper artem decor? An non eam, quae emissa optime est hastam speciosissime contortam ferri uidemus? et arcu dirigentium tela, quo certior manus, hoc est, habitus ipse formosior? Iam in certamine armorum, atque in omni palaestra quid satis recte cauetur, ac petitur, cui non artifex motus, et certi quidam pedes adsint? Quare mihi compositione uelut amentis quibusdam neruisue intendi et concitari sententiae uidentur. Ideo eruditissimo cuique per-suasum est, ualere eam quamplurimum, non ad delectationem modo, sed ad motum quoque animorum: primum quia nihil intrare potest in affectum, quod in aure uelut quodam uestibulo statim offendit: deinde quod natura ducimur ad modos. Neque enim aliter eueniret, ut illi quoque organorum soni, quanquam uerba non exprimunt, in alios tamen atque alios motus ducerent audi-torem. In certaminibus sacris non eadem ratione concitant animos ac remit-tunt: nec eosdem modos adhibent cum bellicum est canendum, et cum posito genu supplicandum: nec idem signorum concentus est procedente ad praelium exercitu, idem receptui carmen. Pythagoreis certe moris fuit, ut cum euigilas-sent animos ad lyram excitare, quo essent ad agendum erectiores: et cum som-num peterent, ad eandem prius lenire mentes, ut siquid fuisset turbidiorum cogitationum, componerent. Quod si numeris et modis inest quaedam tacita uis, in oratione est uehementissima: quantumque interest, sensus idem quibus uerbis efferatur, tantum uerba eadem qua compositione uel in exitu iungantur, uel fine claudantur. Nam quaedam et sententiis parua, et elocutione modica, uirtus haec sola commendat. (109122)

Esta extensa cita corresponde al libro IX, 4, 113:

De compositione non equidem post M. Tullium scribere auderem, cui nescio an ulla pars operis huius sit magis elaborata, nisi et eiusdem aetatis homines scriptis ad ipsum etiam litteris reprehendere id conlocandi genus ausi fuissent, et post eum plures multa ad eandem rem pertinentia memoriae tradidissent. Itaque accedam in plerisque Ciceroni, atque in his ero, quae indubitata sunt, breuior, in quibusdam paulum fortasse dissentiam. Nam etiam cum iudicium meum ostendero, suum tamen legentibus relinquam.

Neque ignoro quosdam esse qui curam omnem compositionis excludant, atque illum horridum sermonem, ut forte fluxerit, modo magis naturalem, modo etiam magis uirilem esse contendunt. Qui si id demum naturale esse dicunt quod natura primum ortum est et quale ante cultum fuit, tota hic ars orandi subuertitur. Neque enim locuti sunt ad hanc regulam et diligentiam primi homines, nec prohoemiis praeparare, docere expositione, argumentis probare, adfectibus commouere scierunt. Ergo his omnibus, non sola compositione caruerunt: quorum si fieri nihil melius licebat, ne domibus quidem casas aut uestibus pellium tegmina aut urbibus montes ac siluas mutari oportuit. Quae porro ars statim fuit? Quid non cultu mitescit? Cur uites coercemus manu? Cur eas fodimus? Rubos aruis excidimus: terra et hos generat. Mansuefacimus animalia: indomita nascuntur. Verum id est maxime naturale, quod fieri natura optime patitur. Fortius uero qui incompositum potest esse quam uinctum et bene conlocatum? Neque, si prauis pedes uim detrahunt rebus, ut sotadeorum et galliamborum et quorundam in oratione simili paene licentia lasciuium, <id uitium> compositionis est iudicandum. Ceterum quanto uehementior fluminum cursus est

prono alueo ac nullas moras obiciente quam inter obstantia saxa fractis aquis ac reluctantibus, tanto quae conexa est et totis uiribus fluit fragosa atque interrupta melior oratio. Cur ergo uires ipsa specie solui putent, quando res nec ulla sine arte satis ualeat et comitetur semper artem decor? An non eam quae missa optime est hastam speciosissime contortam ferri uidemus, et arcu derigentium tela quo certior manus, hoc est habitus ipse formosior? Iam in certamine armorum atque in omni palaestra quid satis recte cauetur ac petitur cui non artifex motus et certi quidam pedes adsint? Quare mihi compositione uelut ammentis quibusdam neruisue intendi et concitari sententiae uidentur. Ideoque eruditissimo cuique persuasum est ualere eam plurimum, non ad delectationem modo sed ad motum quoque animorum: primum quia nihil intrare potest in adfectus quod in aure uelut quodam uestibulo statim offendit, deinde quod natura ducimur ad modos. Neque enim aliter eueniret ut illi quoque organorum soni, quamquam uerba non exprimunt, in alios tamen atque alios motus ducerent auditorem. In certaminibus sacris non eadem ratione concitant animos ac remittunt, non eosdem modos adhibent cum bellicum est canendum et cum posito genu supplicandum est, nec idem signorum concentus est procedente ad proelium exercitu, idem receptui carmen. Pythagoreis certe moris fuit et cum euigilassent animos ad lyram excitare, quo essent ad agendum erectiores, et cum somnum peterent ad eandem prius lenire mentes, ut, si quid fuisset turbidiorum cogitationum, componerent. Quod si numeris ac modis inest quaedam tacita uis, in oratione ea uehementissima, quantumque interest sensus idem quibus uerbis efferatur, tantum uerba eadem qua compositione uel in textu iungantur uel fine claudantur: nam quaedam et sententiis parua et elocutione

modica uirtus haec sola commendat.

En *quod a natura primum ortum est* (par. 112), *a natura* es una corrección del código Ambrosiano E. 153 sup.; los demás códigos presentan *natura* sin la preposición. *Haec* en *tota haec ars* (par. 112) lo presenta una corrección del Laurenciano 46. 7. *Parui*, en *neque si parui pedes* (par. 115), lo ofrece el código Ambrosiano. El orden *quando nec ulla res* (par. 116) lo da el código Parisino 7723. *Derigentium* por *dirigentium* es una corrección de Halm, así como de Badius es la corrección *in oratione ea uehementissima*. Las mayoría de las restantes diferencias —que no aparecen reflejadas en el aparato crítico— se deben sin duda a diferencias de la edición que Costa manejaba; *nitescit* parece un error de imprenta, al igual que *exitu*, por *textu*, pero nos ofrece dudas al mismo respecto *iunctum*, en lugar de *uinctum*, puesto que, por el sentido, puede ser adecuado para la frase.

14. *Hanc autem coagmentationis curam Quintilianus (lib. IX, cap. IV) nimiam esse non oportere uidetur significare cum sic loquitur: Non tamen id ut crimen ingens expauescendum est, ac nescio negligentia in hoc, an sollicitudo sit peior. Inhibeat enim necesse est hic metus impetum dicendi et a potioribus auertat.* (142)

Corresponde a una cita literal de *Inst.* IX, 4, 35:

Non tamen id ut crimen ingens expauescendum est, ac nescio negligentia in hoc an sollicitudo sit peior. Inhibeat enim necesse est hic metus impetum dicendi et a potioribus auertat.

VIRGILIO

Como ya hemos hecho anteriormente, dentro de las citas de Virgilio situaremos en primer lugar las de la *Eneida* —por otro lado, las más numerosas— siguiendo el orden de aparición en el texto de Costa, excepto en el caso

de una referencia, o cita de contenido, o de una cita sin referir su procedencia. Luego, con el mismo criterio, seguirán las de las *Bucólicas* y las *Geórgicas*. El número en negrita, como ya se ha indicado, hace referencia al párrafo del texto de nuestra edición.

Aeneis

15. La primera cita de Virgilio que se encuentra en el texto no indica ni el autor, ni tampoco la obra de donde fue tomada; es simplemente un comentario erudito de Costa incluido en el contexto de los autores que no deben, a su gusto, ser imitados por los jóvenes en su aprendizaje, pues corrompen el latín. La cita de Costa es como sigue: *Et tanquam litigioso Harpiae contactu contaminata retardantur.* (15)

Lo encontramos en *Aen.* III, 225228:

*At subitae horrifico lapsu de montibus adsunt
Harpylae et magnis quatiunt clangoribus alas,
diripiuntque dapes contactuque omnia foedant
immundo; tum uox taetrum dira inter odorem.*

16. [sc. hyperbaton] *Virgilius* (I *Aeneid.*):

Vina bonus, quae deinde cadis onerarat Aestes
Littore Tinacrio, dederatque; abeuntibus heros
diuidit: et dictis maerentia pectora mulcet.

Quae uerba ita clare disponentur: Heros qui erat Aeneas, diuidit deinde uina quae bonus Aestes, rex Siciliae, onerarat cadis et dederat Troianis abeuntibus Tinacrio litore, hoc est Siciliae portu. (43)

La cita es de *Aen.* I, 195197, que son los hexámetros:

*Vina bonus quae deinde cadis onerarat Acestes
litore Tinacrio dederatque abeuntibus heros
diuidit, et dictis maerentia pectora mulcet:*

17. [sc. brachylogia] *Virgilius* (IX Aeneid.):

Ferte citi ferrum, date tela, scandite muros. (45)

Verso 37 de *Aen.* IX, 3638, en que Caico dice:

*“Quis globus, o ciues, caligine uoluitur atra?
Ferte citi ferrum, date tela, scandite muros,
hostis adest, heia!”*

18. *Acyrologia est quando impropria aliqua uox pro propria usurpatur, ut “sperare” pro “timere” Virgilius* (IV Aenei.):

Hunc ego si potui tantum sperare dolorem. (46)

Corresponde a *Aen.* IV, 419-420, donde Dido habla a su hermana:

*Hunc ego si potui tantum sperare dolorem,
et perferre, soror, potero.*

Quintiliano, hablando de lo impropio, la cita en VIII, 2, 4:

*In hac autem proprietatis specie, quae nominibus ipsis cuiusque
rei utitur, nulla uirtus est, at, quod ei contrarium est, uitium. Id
apud nos improprium, ἄκρυν apud Graecos uocatur, quale est
“tantum sperare dolorem”.*

19. [sc. cacemphaton] *Virgilius* (Aenei. III):

Treis adeo incertos caeca caligine soles

Erramus pelago: totidem sine sidere noctes. (47)

Está tomada de *Aen.* III, 203204:

*Tris adeo incertos caeca caligine soles
erramus pelago, totidem sine sidere noctes.*

Aunque el aparato crítico no la recoge, *treis* por *tris* podía encontrarse en la edición que Costa manejaba, como arcaísmo. En el texto aparece *In certos*, que es un error tipográfico frecuente en la época; aparecen muchos de este tipo en las citas de Costa.

20. *Virgilius hac uoce “Gurgite” usus fuit pro “mari” (Aeneid. I):*

Apparent rari nantes in gurgite uasto. (48)

Corresponde al hexámetro 118 del libro primero de la *Eneida*, que se cita literalmente.

21. *Postulat enim huius tropi [sc. metalepsis] natura ut inter id quod transfertur, interiectus sit quidam gradus nihil omnino significans. Hinc idem poeta (Aeneid V):*

Septima post Troiae excidium iam uertitur aestas (60)

Es el hexámetro 626 de dicho libro, citado de forma literal.

22. *Tertio [sc. metonymiae] quando contentum pro continente sumitur; sic Virgili<us> (Aeneid. II): Vcalegon ardet, id est Vcalegonis domus. (61)*

Corresponde a *Aen.* II, 310312:

*Iam Deiphobi dedit ampla ruinam
Volcano superante domus, iam proximus ardet
Vcalegon.*

También se encuentra en *Inst.* VIII, 6, 25:

*Sicut ex eo quod <continet id quod> continetur: usus recipit
“bene moratas urbes” et “poculum epotum” et “saeculum felix”,
at id quod contra est raro audeat nisi poeta:
“iam proximus ardet Vcalegon”.*

23. *Ex toto pars intelligitur cum pro parte totum ponitur* [sc. synecdoche], ut
“*Xanthum bibissent*”, idest partem *Xanthi fluminis*, *Virg<ilii>* (Aeneid. I):

Pabula gustassent Troiae Xanthumque bibissent. (62)

De *Aen.* I, 472-473, donde, hablando de los caballos de Reso, dice Virgilio:

*ardentisque auertit equos in castra prius quam
pabula gustassent Troiae Xanthumque bibissent.*

24. [sc. Ironia] *Virgilius* (IV Aenei.):

Egregiam uero laudem, et spolia ampla refertis.

Tuque, puerque tuus. (67)

Se encuentra en *Aen.* IV, 9394:

*“Egregiam uero laudem et spolia ampla refertis
tuque puerque tuus (magnum et memorabile numen)*

25. *Huc refertur sarcasmos, hoc est odio plena in hostes irrisio. Virgilius* (XII
Aeneid.):

En agros et quam bello Troiane petisti,

Hesperiam metire iacens. (67)

Son los hexámetros 359360 de dicho libro, que se reproducen a continuación:

*“En agros et, quam bello, Troiane, petisti,
Hesperiam metire iacens: haec praemia, qui me
ferro ausi temptare, ferunt, sic moenia condunt.”*

26. [sc. anadiplosis] *Vir<gilius>* (Aeneid. X):

Sequitur pulcherrimus Astur,
Astur equo fidens, et uersicoloribus armis. (73)

Corresponden a *Aen. X*, 1808r:

*Sequitur pulcherrimus Astyr,
Astyr equo fidens et uersicoloribus armis.*

Astyr es una corrección a partir de un comentario de Diomedes. Los códices *Palatinus Vaticanus*, *Romanus Vaticanus*, *Gudianus*, y los *Bernensis* 165 y 184, presentan *Astur*.

27. [sc. anadiplosis] *Idem* (Aenei. VI):

Deiphobum uidi, lacerum crudeliter ora
Ora, manusque ambas. (73)

Corresponde a los versos 495496 de dicho libro:

*Deiphobum uidit, lacerum crudeliter ora,
ora manusque ambas, populataque tempora raptis.*

28. [sc. anaphora] *Virgilius* (Aeneid. I):

Nate, meae uires, mea magna potentia solus,

Nate, patris summi qui teli Typhoëa temnis. (74)

Corresponden a los hexámetros 66465 del libro primero de la *Eneida*:

*“Nate, meae uires, mea magna potentia, solus,
nate, patris summi qui tela Typhoea temnis,*

El aparato crítico señala *uulgo potentia solus interpungunt*, en el verso 664. Para explicar *teli* suponemos un error, bien de imprenta, bien del propio Costa al copiarlo.

29. [sc. epanalepsis] *Virgilius* (I Aeneid.):

Multa super Priamo rogicans, super Hectore multa. (77)

Es el verso 750 del libro primero, citado literalmente.

30. *Generibus* [sc. polyptoton] *Virgilius* (Aenei. IV):

Littora littoribus contraria, fluctibus undas
Imprecor, arma armis, pugnent ipsique nepotes. (79)

Está tomado de *Aen.* IV, 62829:

*Litora litoribus contraria, fluctibus undas
imprecor, arma armis; pugnent ipsique nepotesque.”*

El *que* lo omite una copia corregida del *Codex Palatinus Vaticanus* y no lo presentan el *Gudianus*, el *Bernensis* y *Parisinus*, y el *Pragensis*.

31. [sc. polysindetón] *Virgilius* (Aene. II):

Demissum lapsi per funem: Athamasque, thoasque
Pelidesque, Neoptolemus, primusque Machaon. (80)

Son los versos 26263 del libro segundo de la *Eneida*, que, relatando el

descenso desde el caballo de madera, dicen:

*demissum lapsi per funem, Acamasque Thoasque
Pelidesque Neoptolemus primusque Machaon*

Quintiliano se refiere a este episodio en VIII, 3, 84, aunque no está hablando de la figura del polisíndeton:

*Prior est et apud Homerum, cum Menelaus Graios in equum
“descendisse” ait nam uerbo uno magnitudinem eius ostendit;
et apud Vergilium: “demissum lapsi per funem”: nam sic
quoque est demonstrata altitudo.*

32. *Simplex* [sc. interrogatio] *quae discendi ac sciscitandi causa ab interrogante cum spiritu profertur, ut Virgilius* (Aenei. I):

Sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris?

Quoue tenetis iter? (89)

Palabras que Venus pronuncia en *Aen.* I, 369370 citadas literalmente.

Asimismo se encuentra en *Inst. Orat.*, IX, 2, 7:

Simplex est sic rogare:

“Sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris?”

33. *Nunc ad miserationem mouemus* [figurata interrogatione]: *Sinon ille Virgilianus* (Aenei. II):

Heu quae nunc tellus, inquit, quae me aequora possunt

Accipere? aut quid iam misero mihi denique restat? (89)

Son los versos 6970 del libro mencionado:

“Heu, quae me tellus” inquit “quae me aequora possunt

accipere? aut quid iam misero mihi denique restat,

En el aparato crítico no aparece ninguna referencia a *nunc*, que puede ser un error de imprenta o debido a que Costa cita de memoria. Obsérvese también que la segunda interrogación la concluye antes que la original.

Los cita Quintiliano en IX, 2, 9:

Interrogamus etiam (...) miserationis [sc.gratia], ut Sinon apud Vergilium:

“Heu quae me tellus, inquit, quae me aequora possunt accipere?”

34. *Nunc indignamur* [figurata interrogatione]. *Vir<gilius>* (Aeneid. I):

Et quisquam Iunonis numem adoret. (89)

Es el hexámetro 48 del libro primero:

bella gero. Et quisquam numem Iunonis adorat.

La forma *adoret* la presentan los códices Bernense y el Pragense, pero nada indica el aparato crítico sobre el orden de palabras. Desde luego, el orden que presenta Costa puede medirse como de hexámetro, lo que puede indicar que no sea una equivocación al citar, sino una variante del verso.

El ejemplo se encuentra en Quintiliano, en IX, 2, 10.

Totum hoc plenum est uarietatis; nam et indignationi conuenit:

“et quisquam numen Iunonis adoret?”

et admirationi:

*“quid non mortalia pectora cogis,
Auri sacra fames?”*

Est interim acrius imperandi genus:

“non arma expedient totaque ex urbe sequentur?”

Et ipsi nosmet rogamus, quale est illud Terentianum: “quid igitur faciam?”

Pudo ser en este caso fuente de Costa, pues estos ejemplos los cita y en contextos semejantes, como hemos visto.

35. *Nunc uero admiramur* [sc. figurata interrogatio]. *Virgilius* (III Aeneid.):

Quid non mortalia pectora cogis

Auri sacra fames? (89)

La cita es de *Aen.* III, 5657:

*ui potitur. Quid non mortalia pectora cogis,
auri sacra fames? Postquam pauor ossa reliquit,*

Aquí, en cambio, no aparece el signo de interrogación en el texto, aunque nosotros lo hemos colocado. Los cita también Quintiliano en IX, 2, 10, por lo que parece que, para estas ejemplificaciones, pudo ser su fuente.

36. [sc. addubitatio] *Virgilius* (IV Aeneid.):

En quid agam? rursus ne procos irrisa priores
experiar? Nomadumque petam connubia supplex.

Quos ego sum toties iam dedignata maritos?

Iliacas igitur classes, atque ultima Teucrum

Iussa sequar? (90)

Soliloquio de Dido que aparece en IV *Aen.* vv. 53438:

“En, quid ago? rursusne procos inrisa priores

*experiar, Nomadumque petam conubia supplex,
quos ego sim totiens iam dedignata maritos?
Iliacas igitur classis atque ultima Teucrum
iussa sequar? quiane auxilio iuuat ante leuatos*

La variante *sum* del verso 536 aparece en una de las copias del *Gudianus*; en la mayoría de los códices aparece *sim*. El aparato crítico no recoge nada acerca de la variante *ago*, en un contexto donde se espera efectivamente un subjuntivo de indeterminación, más que un presente de indicativo. Las demás variantes bien pueden deberse a errores de imprenta.

37. “Heu’, “*eheu*” *tristitiam significant. Virgilius* (IV Aeneid.):

Extruis, heu regnis, rerumque oblite tuarum! (92)

Hexámetro del libro IV, el 267, en el que Mercurio le comunica a Eneas el parecer de Júpiter:

exstruis? heu, regni rerumque oblite tuarum!

38. *Aliquando per parenthesim sine his notis et signis exhibetur exclamatio, nempe quando impotens affectus erumpit, ut Virgiliana Dido per obstestatio-nem ita exclamauit* (IV Aeneid.):

*Mene fugis per ego has lacrymas dextramque tuam te
(Quando aliud mihi iam miserae nihil ipse reliqui)
Per connubia nostra, per inceptos hymenaos
Si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam
Dulce meum: miserere domus labentis, et istam
oro (si quis adhuc precibus locus) exue mentem.* (92)

Es parte de la súplica de Dido, que se encuentra en *Aen.* IV, 314319:

*Mene fugis? per ego has lacrimas dextramque tuam te
 (quando aliud mihi iam miserae nihil ipsa reliqui),
 per conubia nostra, per inceptos hymenaeos,
 si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam
 dulce meum, miserere domus labentis et istam,
 oro, si quis adhuc precibus locus, exue mentem.*

39. *Huc spectant imprecationes, quibus teneri nos desiderio mali alterius significamus. Virgilius (II Aeneid.):*

At tibi pro scelere, exclamat, pro talibus ausis
 Dii tibi (si qua est Coelo pietas, quae talia curet)
 persoluant grates dignas (95)

Son los hexámetros 535 537:

*'at tibi pro scelere,' exclamat, 'pro talibus ausis
 di, si qua est caelo pietas quae talia curet,
 persoluant grates dignas et praemia reddant
 debita, qui nati coram me cernere letum
 fecisti et patrios foedasti funere uultus.*

La repetición de *tibi* no entra en el hexámetro. Probablemente la añadió Costa por influencia del anterior.

40. *Huc quoque referuntur salutationes, quibus amorem nostrum et benevolentiam significamus. Virgilius (VII Aeneid.):*

Continuo salve fati mihi debita tellus
 uosque ait, o fides Troiae saluete penates. (95)

Los podemos leer en *Aen.* VII, 12021:

*Continuo: "Salve fatis mihi debita tellus
uosque" ait "o fidi Troiae saluete penates.*

No se encuentra en el aparato crítico la variante *fides*.

41. *Ominationes quoque huc reducuntur, ut idem Virgilius* (X Aenei.):

Turno tempus erit magno cum optauerit emptum
Intactum Pallanta. (95)

Corresponden a los versos 503504 del libro X de la *Eneida*:

*Turno tempus erit, magno cum optauerit emptum
intactum Pallanta (...).*

42. [sc. deprecatio] *Virgilius* (I Aeneid.):

Musa mihi causas memora, quo numine laeso
Quidue dolens regina Deum, tot uoluere casus
Insignem pietate uirum tot adire labores
Impulerit, tantae ne animis coelestibus irae? (96)

Son los hexámetros 811 del libro primero:

*Musa, mihi causas memora, quo numine laeso
quidue dolens regina deum tot uoluere casus
insignem pietate uirum, tot adire labores
impulerit. Tantaene animis caelestibus irae?*

43. *Virgilius lunae auxilium implorauit* (IX Aeneid.):

Tu Dea, tu praesens nostro succurre labori

Astrorum decus, et memorum Latonia custos (96)

Son los versos 404405 del mencionado libro:

*“Tu, dea, tu praesens nostro succurre labori,
astrorum decus et nemorum Latonia custos.*

La aparición de *memorum* parece un claro error de imprenta.

44. *Hominum quoque auxilium imploramus, plerunque res quoque alias. Virgilius* (VI Aeneid.):

Quod te per Coeli iucundum lumen, et auras
Per genitorem oro, per spem surgentis Iuli
Eripe me de his inuicte malis. (96)

Corresponde a los versos 363365 del libro VI. En el texto aparece notado como del IV, lo que hemos corregido. Quizá el parecido con ciertas palabras de Dido le llevó a confusión al autor, o simplemente se trata de una errata de imprenta. Estos son los hexámetros:

*Quod te per caeli iucundum lumen et auras,
per genitorem oro, per spes surgentis Iuli,
eripe me his, inuicte, malis:*

Nada refleja el aparato crítico al respecto de *spem* ni de *de his malis*, aunque bien pueden ser modificación del propio Costa, por citar de memoria, o del impresor, al pasar el texto a las tablas.

45. [sc. praeteritio] *Idem* (VI Aeneid.):

.....Quid Thesea magnum?
Quid memorem Alcidem? et migenus ab Ioue summo. (97)

Pertenece a los versos 122 y 123 del libro VI:

*itque reditque uiam totiens. Quid Thesea, magnum
quid memorem Alciden? et mi genus ab Ioue summo.*

En el aparato crítico encontramos que Servio puntuaba como aparece en la edición, mientras que se señala *uulgo* Thesea magnum *iungunt*.

46. [sc. apostrophe] *Virgilius* (V Aeneid.):

“O nimium caelo, et pelago confise sereno,
Nudus in ignota, Palinure, iacebis arena”. (99)

Son los hexámetros número 870 y 871:

*“O nimium caelo et pelago confise sereno,
nudus in ignota, Palinure, iacebis arena.*

47. [sc. apostrophe] *Idem* (VI Aeneid.):

Quis te, magne Cato, tacitum aut te, Cosse, relinquat,
Quis Gracchi genus? aut geminos duo fulmina belli,
Scipiadas, cladem Libyae, paruoque potentem
Fabritium, uel te sulco, Serrane, serentem? (99)

Corresponden a los versos 841-44 del libro VI, que dicen:

*Quis te, magne Cato, tacitum aut te, Cosse, relinquat?
Quis Gracchi genus aut geminos, duo fulmina belli,
Scipiadas, cladem Libyae, paruoque potentem
Fabricium uel te sulco, Serrane, serentem?*

En el texto original aparece *Costae* en lugar de *Cosse*; nosotros lo hemos corregido, indicándolo en nota a pie de página. También aparece así en el texto de Mateo Bosulo, como veremos, de quien Costa parece tomar la cita.

48. *Ad incertam personam idem Virgilius* (IV Aeneid.):

Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,
Qui face Dardanios ferroque sequare colonos. (99)

Se corresponden exactamente con los versos 625626 del libro cuarto:

*Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor
qui face Dardanios ferroque sequare colonos*

49. [*sc. Apostrophe*] *Tandem ad res alias sermonem nostrum conuertimus*
(...). *Virgilius* (II Aeneid.):

Vos aeterni ignes, et non uiolabile uestrum
Testor numen, ait, uos arae ensesque nefandi,
Quos fugi, uittaeque deum, quas hostia gessi:
Fas mihi Graiorum sacrata resolvere iura. (99)

Corresponde al parlamento de Sinon, versos 154157, que se citan literalmente.

50. *Aliquando per obiurgationem* [*sc. licentia*]. *Virgilius* (I Aeneid.):

Tantane uos generis tennuit fiducia uestri?
Iam coelum terramque meo sine numine uenti
miscere, et tantas audetis tollere molles?
Quos ego...! Sed motos praestat componere fluctus
Post mihi non simili poena commissa luetis
Maturate fugam, regique haec dicite uestro. (102)

Con esta cita acaban aquellas de las que Costa proporciona la referencia de la *Eneida*. Son los hexámetros del 132 al 137 del libro primero:

*“Tantane uos generis tenuit fiducia uestri?
Iam caelum terramque meo sine numine, uenti,
miscere et tantas audetis tollere moles?
Quos ego...! sed motos praestat componere fluctus.
Post mihi non simili poena commissa luetis.
Maturate fugam regique haec dicite uestro:*

51. *Metonymia a multis iisdemque disertissimis rhetoribus hypallage dicitur. Habent autem poetae hypallagem quandam ab hac omnino distinctam. Ea est quando uoces in oratione inuertuntur, ut «dare classibus austros» pro «dare classes austris». (61)*

Como ejemplo de hipálage refiere: “*Dare classibus Austros*” pro “*Dare classes austris*”, sin especificar su procedencia. Se encuentra en *Aen.* III, 61: *et dare classibus Austros.*

Cipriano Suárez dice en su *Retórica* (lib. III, cap. XII): *metonymiam, ut ait Cicero (in Orat.), Rhetores hypallagen uocant.* Costa, hablando de la metonimia, da tres citas que también ofrece Suárez, *Pallida mors, ardet Vcalegon* y la que referimos de Cicerón, aunque no copia su definición del tropo, ni sus expresiones. Posiblemente tuvo a la vista el libro, pero no lo siguió. Cicerón en *Orator*, 94, dice: *hanc hypallagem rhetores, quia quasi summuntur uerba pro uerbis; metonymiam grammatici uocant, quod nomina transferuntur.* También lo menciona el Brocense, en *De arte dicendi lib. I, de tropis.*

De quien probablemente lo tome Costa, como veremos, es de la obra de Mateo Bosulo, quien escribe: *metonymia, quam Rhetores Hypallagem nominant, a Quintiliano definitur nominis pro nomine positio, a μετὰ, id est, trans, & ὄνομα, nomen, quasi nominis traductio, quae definitio latior est, ni fallor, quam ut metonymiam a reliquis troporum generibus possit distinguere.*

52. [*sc. Ironía*] *Castimonia Hyppolitum praeesse fert de adulterio. (67)*

De este pasaje caben varias interpretaciones. Costa está ejemplificando la ironía; el sentido de esta frase puede encontrarse quizá en *Aen.* VII, 76569:

*Namque ferunt fama Hippolytum, postquam arte nouercae
occiderit patriasque explerit sanguine poenas
turbatis distractus equis, ad sidera rursus
aetheria et superas caeli uenisse sub auras,
Paeoniis reuocatum herbis et amore Dianae.*

En este pasaje Virgilio esconde la afición amorosa de Fedra tras *arte nouercae* y, a la vez, señala que Hipólito pagó el castigo de su padre con su sangre, lo cual es irónico, pues para no caer en la tentación de ser adúltero, es castigado con la muerte, por acción de Afrodita y a manos de Poseidón, mientras que el verdadero culpable es Teseo, su padre, quien hizo cumplir la promesa dada por el dios, sin haber hecho por enterarse bien primero de la verdad sobre la acusación a su hijo. Otra fuente para esta referencia es la tragedia de Séneca, *Phedra*. En ella muere también Hipólito, aunque destrozado por los perros, y se plantea su *castimonia* como no tan pura, pues en el fondo le animaba la misoginia. *Phedra*, 112128:

*Quo tendis, anime? quid furens saltus amas?
fatale miserae matris agnosco malum:
peccare noster nouit in siluis amor.
genetrix, tui me miseret? infando malo
correpta pecoris efferum saeui ducem
audax amasti; toruus, impatiens iugi
adulter ille, ductor indomiti gregis—
sed amabat aliquid. quis meas miserae deus
aut quis iuuare Daedalus flammis queat?
non si ille remeet, arte Mopsopia potens,
qui nostra caeca monstra conclusit domo,*

*promittat ullam casibus nostris opem.
stirpem perosa Solis inuisi Venus
per nos catenas uindicat Martis sui
suasque, probris omne Phoebeum genus
onerat nefandis: nulla Minois leui
defuncta amore est, iungitur semper nefas.*

Ovidio también lo señala en las *Metamorphoses* XV, 479-486, de los que señalamos:

*Fando aliquem Hippolytum uestras si contigit aures
credulitate patris, sceleratae fraude nouercae
occubuisse neci, mirabere, uixque probabo,
sed tamen ille ego sum. me Pasiphaeia quondam
temptatum frustra patrium temerare cubile,
quod uoluit, finxit uoluisse et, crimine uerso
(indiciine metu magis offensane repulsae?)
damnauit, meritumque nihil pater eicit urbe
hostilique caput prece detestatur euntis.*

Y en la cuarta *Heroida* el poeta hace hablar a Fedra entre lamentos que de nada fue ella culpable de su amor inflingido por la diosa, dirigiéndose a Hipólito.

53. A continuación de la anterior cita proporciona Costa estos versos sin especificar la obra de la que los toma; sólo señala que son de Virgilio:

I nunc ingratis offert te irrise periclis,
Tyrrenas, i, sterne acies, tege pace latinos. (67)

Están tomados de *Aen.* VII, 425-426:

I nunc, ingratis offer te, inrise, periclis;

Tyrrhenas, i, sterne acies, tege pace latinos.

Turno se dirige aquí a Calibe, sacerdote de Juno. Parece que las diferencias sean todas debidas a errores tipográficos; para el *insterne*, que es como aparece en el texto impreso, no ofrece el aparato crítico ninguna modificación.

Costa parece haberlos tomado, como veremos, de Mateo Bosulo, que los da como ejemplo al escribir sobre la ironía. Y se supone esto porque, además de seguirlo en la definición, los ejemplos son los mismos que aporta Bosulo.

54. *Epizeusis uel Conduplicatio est quando uox aliqua continenter duplicatur, ut: Me, me adsum qui feci. (72)*

No proporciona Costa la referencia; es el hexámetro 427 del noveno libro de la *Eneida*:

Me, me, adsum qui feci, in me conuertite ferrum,

55. [sc. subiectio] *Virgilianus Turnus:*

Sed perisse semel satis est, peccare fuisset
ante satis. (91)

Son los versos 140141 del libro X, de los que Costa no proporciona la referencia:

*Sed periisse semel satis est. Peccare fuisset
ante satis,*

56. [sc. praeteritio] *Virgilius:*

Quid repetam exustas Erycino in littore classes?
Quid tempestatum regem uentosque furentes?

Aeolia excitos, aut actam nubibus Irim? (97)

Costa los ofrece sin referencia. Son los versos 36 a 38 del libro X:

*Quid repetam exustas Erycino in litore classis,
quid tempestatum regem uentosque furentis
Aeolia excitos aut actam nubibus Irim?*

Classes es la variante que ofrecen los *codices deteriores*. Como es sabido, en el Renacimiento la mayoría de las ediciones presentan la grafía *-is* en los acusativos plurales de temas en *-i* de la 3ª declinación, que era la forma habitual en la época arcaica y republicana, de donde la toman los humanistas y sus editores. En el caso de Costa, los acusativos están corregidos según la norma de la 3ª declinación. El uso de las grafías de interrogación en cada frase probablemente se encontraran en el texto que Costa empleara.

Eglogae.

57. *Refertur quoque ad Ironia Astysmus, et ut alii Asteismus; est autem uenustas cum ioco urbanitas, rusticana tamen simplicitate carens. Virgilius (in Buc.):*

Qui Bauium non odit, amet tua carmina, Maeui,
Atque idem iungat uulpes et mulgeat hircos (67)

Aparece en la tercera *Égloga*, versos 9091:

*Qui Bauium non odit, amet tua carmina, Maeui,
atque idem iungat uolpis et mulgeat hircos.*

58. [*sc. epizeuxis*] *Virgilius* (V Eclo.):

Ipsa sonant arbusta: deus, deus ille, Menalca. (72)

Pertenece a la quinta *Égloga*, verso 64:

ipsa sonant arbusta: "deus, deus ille, Menalca!"

59. [*sc. epizeuxis*] *Virgilius* (II *Eclo.*):

Ah Corydon, Corydon, quae te dementia cepit (72)

Tomado de la segunda *Égloga*, verso 69:

A Corydon, Corydon, quae te dementia cepit?

Quintiliano utiliza este ejemplo al hablar de la *apostrophe* en IX, 3, 28:

Nam uerba geminantur, uel amplificandi gratia (...), uel miserandi, ut:

"a Corydon, Corydon".

Quintiliano a continuación cita a Cicerón con el texto de la segunda *Filípica*, 64, y el de la primera *Catilinaria*, 4, al igual que Costa lo hace, aunque Quintiliano trata de otra figura.

Quien sí se refiere a la epizeuxis es Mateo Bosulo, que recoge los dos ejemplos de Virgilio que también emplea Costa, pues, como veremos, probablemente Bosulo ha sido su fuente.

60. [*sc. anadiplosis*] *Idem* (*sc. Virgilius*) (X *Eclog.*):

Pierides uos facietis carmina Gallo,

Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas (73)

Son los versos 72–73 de la décima *Égloga*:

Pierides: uos haec facietis maxima Gallo,

Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas.

El primer verso de Costa no es un hexámetro; posiblemente se trate de

una cita paralela, puesto que lo único que le interesaba era el ejemplo de anadiplosis que tiene Virgilio en esos versos; o bien se trata de una cita de memoria o un error de imprenta.

Esta citado por Quintiliano en IX, 3, 44:

Prioris sententiae uerbum ultimum ac sequentis <primum> frequenter est idem, quo quidem schemate utuntur poetae saepius:

*“Pierides, uos haec facietis maxima Gallo,
Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas”,*

Sed ne oratores quidem raro: “hic tamen uiuit: uiuit? inmo uero etiam in senatum uenit”.

También lo cita Bosulo al tratar la anadiplosis, junto con la misma cita del segundo libro de la *Eneida*. Es muy posible que Mateo Bosulo fuera su fuente o que al menos tomara los ejemplos de su libro.

61. *Temporibus* [sc. polyptoton], *Virgilius* (V Eclo.):

Phyllis amat corilos illas dum Phyllis amabit. (79)

Aparece en el texto original de Costa como tomado de la quinta Égloga. En realidad es el verso 63 de la séptima, tal como lo hemos corregido en la edición:

*Phyllis amat corylos, illas dum Phyllis amabit,
nec myrtus uincet corylos, nec laurea Phoebi.*

62. [sc. exclamatio] *Idem* (sc. *Virgilius*) (II Eclóg.):

*Eheu, quid uolui misero mihi? floribus austrum
Perditus et liquidis immisi fontibus apros. (92)*

Son los versos 58–59:

*Eheu! quid uolui misero mihi? Floribus Austrum
perditus et liquidis immisi fontibus apros.*

Mateo Bosulo (*Institutiones oratoriae*, p. 319) emplea este mismo ejemplo en la *exclamatio* y, como veremos, probablemente haya sido su fuente.

63. [sc. optatio] *Virgilius* (VIII Eclo.):

Siue horam Illyrici legis aequoris, et erit unquam
Ille dies mihi cum liceat tua dicere facta?
En erit ut liceat totum mihi ferre per orbem
Sola Sophocleo tua carmina digna Cothurno. (95)

Son los versos 7 a 10 de la octava *Égloga*:

*siue oram Illyrici legis aequoris, en erit umquam
ille dies, mihi cum liceat tua dicere facta?
En erit ut liceat totum mihi ferre per orbem
sola Sophoclea tua carmina digna coturno?*

Et viene señalado en el aparato crítico por *en* en el verso 7, donde leemos *est* en el texto original de Costa, que suponemos un error de imprenta en lugar del *et* que comentamos, y como tal lo hemos corregido.

64. *Ad te et ad aliud habes apud eundem poetam praeclarum exemplum [sc. apostrophe]* (I Eclog.):

Insere nunc, Meliboe, puros, pone ordine uites:
Ite meae, quondam felix pecus, ite capellae. (99)

Corresponden a los versos 73–74 de la expresada *Égloga*:

Inserere nunc, Meliboeae, puros, pone ordine uitis!

Ite meae, felix quondam pecus, ite, capellae:

Se encuentra *quondam felix* en Pgamma.

Georgica

65. [sc. Synecdoque] *Aut cum speciem pro genere sumimus, ut "Achilonem" pro quouis uento. Virgilius: «Acheloia pocula» pro quouis fluuio. (62)*

Encontramos en *Geor. I*, 9 la última referencia:

poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis

que luego citará también Costa, aunque por extenso, en el párrafo 96.

Sempre la utiliza al hablar de la sinécdoque: *uel species pro genere, ut Aquilo pro quouis uento, et parricida pro quocunque interfectore. (Methodus, p. 35)*. Y Mateo Bosulo (*Inst. Orat.*, p. 184) dice al hablar de la misma figura:

aut cum speciem uel indiuiduum pro genere sumimus, ut Virg. I Geor.

Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis,

Nam pocula Acheloia pro quouis fluuio dixit poeta.

De lo que se puede deducir que Costa tuvo al menos a Bosulo a la vista para esta cita.

66. [sc. allegoria] *Haec, si multis translationibus referatur, perpetua metaphora dici solet. Virgilius:*

Sed nos immensum spatiis confecimur aequor,

et iam tempus equum spumentia soluere colla.

Quasi ita dixisset inmensam hactenus absolui materiam, nunc ratio postulat, ut his iam tandem finem imponam. (68)

Costa los da sin referencia. Corresponden a *Georgica*, 2, 541–542:

*Sed nos immensum spatiis confecimur aequor;
et iam tempus equom fumantia soluere colla.*

Tienen *spumentia* los códices Palatino, Romano y el Bernense 165.

Los cita Quintiliano en VIII, 6, 45 en la alegoría. Y Sempere ofrece este ejemplo al tratar del mismo tropo (p. 42):

eamdem usus [sc. perpetua metaphora] est Vergilius hoc loco:

Claudite iam riuos pueri, sat prata biberunt.

Et alibi:

*Sed nos immensum spatiis confecimur aequor;
et iam tempus equum spumantia soluere colla,*

id est, iam materiam inmensam absolui, cuius finis imponendum est.

Por el contexto parece que tuvo a Sempere a la vista para esta cita, aunque en Sempere se lee *spumantia* y en Costa *spumentia*.

67. [sc. polysindeton] *Idem (III Georg.):*

*Armentarius apher agit tectumque laremque
Armaque Amicleumque canem, cressamque, pharetram. (80)*

Corresponden a los versos 344–345 de la tercera *Geórgica*:

*Armentarius Afer agit, tectumque laremque
armaque Amiclaeumque canem, cressamque pharetram*

Aparecen en Quintiliano (IX, 3, 51) al desarrollar la figura del polisíndeton.

68. *Virgilius solem et lunam, Faunos, Driadas et caetera numina syluestria ita deprecatur (I Georg.):*

Vos o clarissima mundi
Lumina labentem caelo quae ducitis annum
Liber et alma Caeres, uestro si munere tellus
chaoniam pingui glandem mutauit arista.
Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis.
Et nos agrestum praesentia numina Fauni
Ferte simul, Faunique pedem, Driadesque puellae.

Et c<etera>. (96)

Corresponde a los hexámetros 5 al 11:

*hinc canere incipiam. Vos, o clarissima mundi
lumina, labentem caelo quae ducitis annum,
Liber et alma Ceres, uestro si munere tellus
Chaoniam pingui glandem mutauit arista
poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis;
et uos, agrestum praesentia numina, Fauni,
ferte simul Faunique pedem Dryadesque puellae:
munera uestra cano. Tuque o, cui prima frementem*

Para la adición del *nos* en el penúltimo verso, no se recoge nada en el aparato crítico.

TERENCIO

69. *Terentius (in Eunuchos)*: Egone illam? quae me? quae non? (44)

Es el verso 65, incompleto:

*"egon illam, quae illum, quae me, quae non . . ! sine modo,
mori me malim: sentiet qui uir siem"*

La cita parece hecha de memoria. Costa emplea interrogaciones en lugar de exclamaciones y elimina una de ellas.

70. [sc. ironiae] *Terentius (In Andr.)*: Id populus curat scilicet. (67)

Corresponde al verso 185 de la comedia *Andria*, en el que se sucede, a una frase de Simo, esta respuesta de Davos:

*Meum gnatum rumor est amare.
DA. Id populus curat scilicet!*

71. [sc. paradoxon] *qua modo res magna dicitur, modo maior, modo minor quam expectatur. Terentius (in Heaut.)*:

In me quiduis harum rerum conuenit,
Quae sunt dicta in stultum, caudex, stipes, asinus plumbeus:
In illum nihil potest. Nam exuperat eius stultitia omnia haec.
(93)

Corresponden a los versos 876-878 de *Heautontimorumenos*:

*In me quiduis harum rerum conuenit
Quae sunt dicta in stulto: caudex, stipes, asinus, plumbeus;
In illum nihil potest; exsuperat eius stultitia haec omnia.*

Stultum es la versión que presentan la mayoría de los manuscritos, así

como la del comentario de Donato. *Nam ex* es una adición de los mismos manuscritos que presentan *stultum*, y *exuperat* lo presentan el Bembino y el Victoriano. Como *nam* lo añade también una segunda mano en el Bembino, puede suponerse que este manuscrito estuviera relacionado con el texto utilizado por Costa. Para la inversión *omnia haec* el aparato crítico no señala nada.

72. *Acyrologia est quando impropria aliqua uox pro propria usurpatur (...). Terentius:*

Nam quod tu speras, propulsabo facile. (46)

Corresponde al verso 395 de *Andria*, incompleto:

Nam quod tu speres: "propulsabo facile uxorem his moribus;

La mayoría de los manuscritos tienen *speras*.

73. *Non raro* [sc. metaphora] *a rationis experte ad rationes participes (...). Terentius: Quid ille gannit? (58)*

Se encuentra en el verso 556 de *Adelphoe*:

Quid ille gannit? quid uolt? Quid ais, bone uir, est frater domi?

74. *Prosonomatia, Latine Agnominatio, est cum eadem uox repetitur sed aliqua ex parte mutata. Terentius: Inceptio est amentium, haud amantium. (...)*
Terentius:

Tibi erunt parata uerba, huic homini uerbera. (85)

La primera corresponde al verso 218 de *Andria*:

Nam inceptio est amentium, haud amantium

La segunda es el verso 356 del *Heautontimorumenos*:

tibi erunt parata uerba, huic homini uerbera

75. [exclamationis praebens exemplum] *Terentius*: Pro! deum atque hominum fidem, quid est si non haec contumelia est? (92)

Se encuentra en *Andria*, 237:

MY. Quid illud est? PA. pro deum fidem quid est, si haec non contumeliast?

En algunos códices (Vat. lat. 3226, Victoriano, y escolios del Valentiense) aparece tal como lo recoge Costa, aunque el aparato crítico no hace referencia al cambio de orden en *si non haec...*

OVIDIO

Son tres las citas de Ovidio que encontramos, que en realidad se reducen a dos, pues cita unos mismos hexámetros dos veces.

76. [sc. deprecatio] *Ovidius (I Meta.)*:

In noua fert animus mutatas dicere formas
Corpora, Dii coeptis (nam uos mutastis et illas)
Aspirate meis primaque ab origine mundi
Ad mea perpetuum deducite tempora carmen! (96)

Es el comienzo de las *Metamorfosis*, hexámetros 14:

*In noua fert animus mutatas dicere formas
corpora: Di, coeptis, nam uos mutastis et illas,
adspirate meis primaque ab origine mundi
ad mea perpetuum deducite tempora carmen!*

La siguiente cita es de los mismos versos:

Hac deorum imploratur auxilium. Ovidius (I Meta.):

Dii coeptis (nam uos mutastis et illas)

Aspirate meis.

77. [sc. contentio] *Ovidius (De tristibus):*

Illi corpus erat durum patiensque laborum,

Inualidae uires ingeniumque mihi

Ille erat assidue saeuus agitatus in armis;

Assuetus studiis mollibus ipse fui.

Me Deus oppressit, nullo mala nostra leuante,

Bellatrix illi diua ferebat opem. (98)

Corresponden a *Tristia*, I, 5, 7176:

Illi corpus erat durum patiensque laborum

Inualidae uires ingenuaque mihi.

Ille erat assidue saeuus agitatus in armis;

Assuetus studiis mollibus ipse fui.

Me deus oppressit nullo mala nostra leuante;

Bellatrix illi diua ferebat opem

HORACIO

También son escasas las citas. Se reducen a tres citas completas y unas referencias. La primera que cita es la *Oda* 4, no especifica de qué libro.

78. *Quarto et postremo* [sc. metonymiae] *quando pro efficiente effectum usurpamus, ut in “uerecunda nox”, “hilaris adolescentia”, “pallida mors”, quae pallida dicitur quia reddit homines pallidos. Vnde Horatius (Od. IV):*

Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas
Regumque turres. (61)

Es, efectivamente, la cuarta del libro primero, vv. 1314:

*Pallida Mors aequo pulsat pede pauperum tabernas
regumque turris.*

Tienen *turres* casi todos los manuscritos, excepto cinco.

79. En el párrafo 62 se refiere a: *iracundior Adria pro quouis mare dixit Horatius.*

La cita es de la *Oda* III 9, 23:

*Quamquam sidere pulchrior
ille est, tu leuior cortice et improbo
iracundior Hadria,
tecum uiuere amem, tecum obeam lubens.*

En los manuscritos *Montepessulanus*, en el *Consensus codicum Parisinorum* 7974 et 7971, el *Harleianus siue Graeuianus* y el *Parisinus* 10310, aparece la variante *Adria*.

80. *Horatius nauim pro re publica, fluctuum tempestates pro bellis ciuilibus, portum pro pace his carminibus intellexit* (lib. I, od. XIV):

O nauis referent in mare te noui
Fluctus! o quid agis? fortiter occupa
portum! (68)

Es una cita tomada de la *Oda* 14 del libro I, que dice:

*O nauis, referent in mare te noui
fluctus. O quid agis? fortiter occupa*

portum!

En Quintiliano (VIII, 6, 44) aparece esta misma cita en la alegoría.

81. *Anaphora, seu relatio aut repetitio est quando eadem uox in principiis aut incisorum aut membrorum aut periodorum repetitur. Horatius (lib. II, od. XVI):*

Otium diuos rogat in patienti
Otium bello furiosa Thrace
Otium Medi pharetra decori (74)

Es de la *Oda* 16 del libro segundo, vv. 1 y siguientes:

*Otium diuos rogat in patienti
prensus Aegaeo, simul atra nubes
condidit lunam neque certa fulgent
sidera nautis;*

*otium bello furiosa Thrace,
otium Medi pharetra decori,*

Costa ha suprimido versos, como se puede observar, para acentuar la anáfora.

AVCTOR AD HERENNIVM

82. *Dignitas secunda est elocutionis pars, quae (ut ait auctor ad Herennium) reddit orationem ornatam uarietate distinguens. (56)*

Se encuentra en el cuarto libro, 13, 18:

Dignitas est, quae reddit ornatam orationem, uarietate distinguens.

83. *Quando autem Epistrophe Anaphorae iungitur, fit Symploce, Latine Complexio, ut Cícero, aut quicumque auctor fuit librorum ad Herennium: Qui sunt, qui bellum crudelissime gesserunt? Carthaginenses. Qui sunt, qui Italiam deformarunt? Carthaginenses. Qui sunt, qui sibi ignosci postulant? Carthaginenses. (76)*

Corresponde al libro IV, 14, 20. Se encuentra también en Quintiliano (IX, 3, 32), hablando de la *repetitio*. Damos la lección de *Ad Herennium*:

Qui sunt, qui foedera saepe ruperunt? Karthaginienses. Qui sunt, qui crudele bellum in Italiam gesserunt? Karthaginienses. Qui sunt, qui Italiam deformauerunt? Karthaginienses. Qui sunt, qui sibi postulant ignosci? Karthaginienses. Videte ergo, quam conueniat eos impetrare.

Y esta es la que ofrece Quintiliano:

Qui sunt, qui foedera saepe ruperunt? Karthaginienses. Qui sunt, qui crudelissime bellum gesserunt? Karthaginienses. Qui sunt, qui Italiam deformarunt? Karthaginienses. Qui sunt, qui sibi ignosci postulant? Karthaginienses.

Lo más probable es que la fuente fuera Quintiliano.

84. *Similiter cadens, ut ait Auctor ad Herennium, est cum in eadem structura uerborum duo aut plura sunt uerba quae similiter iisdem casibus efferuntur, ut : turpe est laudare hominem egentem uirtutis, abundantem felicitatis. (144)*

Lo encontramos en el cuarto libro de *Ad Herennium*, 20, 28:

Similiter cadens exornatio appellatur, cum in eadem constructione uerborum duo aut plura sunt uerba, quae similiter iisdem casibus efferuntur, hoc modo: hominem laudas egentem uirtutis, abundantem felicitatis.

Las adiciones son de Costa.

85. *Antimetabole seu commutatio est quando sententia per contrarium inuertitur, quale fuit illud acute dictum uere atque sapienter prolatum a Catone: Non uiuo ut edam, sed edo ut uiuam. Non possidet pecuniam, qui seruit pecuniae, sed cui seruit pecunia. (103)*

Es un famoso *dictum* de Sócrates, a quien Costa confunde con Catón, porque, posiblemente, está citando de memoria. Entre las numerosas fuentes se encuentra en *Ad Herennium*, 4, 28, 39:

Commutatio est, cum duae sententiae inter se discrepantes ex transiectione ita efferuntur, ut a priore posterior contraria priori proficiscatur, hoc modo: Esse oportet, ut uiuas, non uiuere, ut edas.

Y también en Quintiliano (IX, 3, 85):

Fit etiam adsumpta illa figura, qua uerba declinata repetuntur, quod ἀντιμεταβολή dicitur: “non ut edam uiuo, sed ut uiuam edo”.

La recoge Sempere, en la p. 99 de su *Methodus oratoria*, al tratar de esta figura, aunque en este caso tomada literalmente de *Ad Herennium*.

ENNIO

86. *Amphibolia est uitium in orationis structura quae efficit ut oratio sit obscura et sensum reddat duplicem, ut si quis ita loqueretur: “certum est Aiace[m] Telamonium Vlixem interfecisse”. Huiusmodi quoque fuit illud quod Pyrrho Delphicum olim oraculum responderat: “Aio te, Aeacida, Romanos uincere posse”. (42)*

Quintiliano, sobre la anfibología, escribe en VII, 9, 6:

In plus ambiguitatis est. Fit autem per casus, ut:

Aio te, Aeacida, Romanos uincere posse.

El verso es de Ennio, *Annales*, VI, 5 (186 Vahl.). No obstante, nos parece que la fuente de Costa ha sido Quintiliano, puesto que ofrece este verso hablando de la anfibología. No es probable que Costa tuviese una edición de Ennio y, además, al comienzo del capítulo Quintiliano se refiere a Ajax, lo que pudo darle a Costa la idea de construir la frase anfibólica que ofrece.

87. Aunque Costa no dice que sea de Ennio, leemos:

Hunc refertur κακοσύνητον quando multae periodi uoces ab eadem syllaba incipiunt, qualis illa fuit inelegans uocum coagmentatio:

O Tite, tute, Tatis, tibi tanta Tyranne tulisti. (47)

Corresponde a *Annales*, I, 60. Pero posiblemente lo tomara de la *Retórica a Herennio*, que en el cuarto libro, 12, 18 presenta:

Et si uitabimus eiusdem litterae nimiam assiduitatem; cui uitio uersus hic erit exemplo: (nam hic nihil prohibet in uitiiis alienis exemplis uti:)

O Tite, tute, Tati, tibi tanta tyranne tulisti.

MARCIAL

88. *Aut pro effectu efficiens* [sc. metonymia], *ut Martialis*

Pellibus exiguis arctatur Liuius ingens,

Quem mea uix totum bibliotheca capit. (61)

Se encuentra en el libro 14 y es el epigrama 190:

*Pellibus exiguis artatur Liuius ingens,
quem mea non totum bibliotheca capit.*

JUVENAL

89. *Acyrologia est quando impropria aliqua uox pro propria usurpatur, ut “sperare” pro “timere” (...). Iuuenalis (Saty. IV):*

Iam quartanam sperantibus agris. (46)

Corresponde al verso 57 de esa sátira:

*Iam letifero cedente pruinis
autumno, iam quartanam sperantibus agris
stridebat deformis hiems praedamque recentem
seruabat.*

Posiblemente *agris* sea un error, bien de impresión, bien de comprensión, aunque cabe la posibilidad de que Costa cambiara el caso por influencia de *sperantibus*.

PLINIO EL JOVEN

90. *Plinius (In Panegyrico): Non adeo uideris uicisse ut triumphares, sed triumphare, quia uiceris. (103)*

Se encuentra en el *Panegyricus ad Traianum*, 17, 4:

Non ideo uicisse uidearis ut triumphares, sed triumphare quia uiceris.

El aparato crítico no señala ninguna variante.

SALUSTIO

91. *Vtimur periphrasi cum turpia ac sordida exprimere uolumus, ut ad requisita naturae dixit Sallustius. (66)*

Se puede encontrar en los *frag. incert.*, 3, de Salustio. Encontramos también que Quintiliano dice en VIII, 6, 59:

Pluribus autem uerbis cum id, quod uno aut paucioribus certe dici potest, explicatur, περίφρασιν uocant, circumitum quendam eloquendi, qui nonnumquam necessitatem habet, quotiens dictu deformia operit, ut Sallustius “ad requisita naturae”.

Este pasaje de Quintiliano lo cita Costa en el mismo párrafo 66, omitiendo precisamente la referencia a Salustio, por lo que casi con seguridad ha sido su fuente.

GELIO

92. *Soloecismus Sinnius Capito apud Gellium appellat impari compositionem. (40)*

No pertenece al cuerpo del texto, pues está situada al margen, y, como se puede observar en las notas al texto, se da mal el nombre del gramático, *Asinius* en vez de *Sinnius*, quizá por una lectura rápida del texto de *Noctes Atticae*, V, 20, 12:

‘Soloecismus’ latino uocabulo a Sinnio Capitone eiusdem aetatis aliis ‘imparilitas’ appellatus uetustioribus Latinis ‘stribiligo’ dicebatur a uersura uidelicet et prauitate tortuosae orationis tamquam ‘strobiligo’ quaedam. Quod uitium Sinnius Capito in litteris, quas ad Clodium Tuscum dedit, hisce uerbis definit: “Soloecismus” est’ inquit ‘impar atque inconueniens compositura partium orationis’.

Acerca del “*uetus prouerbium*” *nulla dies sine linea*, parece que tiene su origen en lo que Plinio refiere del pintor Apeles: *Apelli fuit alioqui perpetua consuetudo numquam tam occupatum diem agendi, ut non lineam ducendo exerceat artem, quod ab eo in prouerbium uenit.* (*Naturalis Historia* 35.84)

FLAVIO SOSIPATER CARISIO

93. *Est autem epitheton, ut ait Flavius Sosipater, dictio uocabulo adiuncta ornandi, destruendi aut indicandi causa.* (54)

Se encuentra en el *Ars grammatica libri V* de Flavio Sosípater Carisio, IV 273, 2425. En el texto de Costa, en lugar de *indicandi* aparece *iudicandi*. Lo más probable es que se trate de una errata. Lo hemos corregido según el texto original de Carisio.

La fuente de esta cita, como Costa reconoce en su obra, son los *Apposita M. T. Ciceronis* de Pedro Juan Núñez, que recoge la cita tal como la da Carisio.

HESIODO

94. *Hinc Hesiodus, poeta prudens et prouidus, ignauiam esse ab hominibus reiiciendam nihilque esse quod dii immortales magis detestentur quam, cum desidia et neglegentia hebescunt ingenia hominum qua caeteris suae aetatis poetis praestiterat elegantia, cecinit his carminibus:*

*Τῆς ἀρετῆς ἰδρῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκον
Ἄθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐπ’ αὐτήν
καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὶ δ’ εἰς ἄκρον ἵκηται,
ρήιδίη δὲ ἔπειτα πέλει, χαλεπή περ εὐῶσα.*

Son los hexámetros de *Ἔργα καὶ Ἡμέραι*, 289292:

*τῆς δ’ ἀρετῆς ἰδρῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκον
ἀθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτήν
καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὶ δ’ εἰς ἄκρον ἵκηται,
ρήιδίη δὲ ἔπειτα πέλει, χαλεπή περ εὐῶσα.*

La variante *ἐπ' en lugar de ἐς* aparece recogido en el aparato crítico (*testis*). Existen otras divergencias debidas a pequeños errores de impresión, que hemos corregido en el texto.

PLATÓN

95. *Valet certe plurimum ad res perfecte consequendas imitatio, sed naturae bonitatis et exercitationis non minor est utilitas quae aperte colligitur ex Phaedro Platonis cum ad hunc modum cum Socrate loqueretur:*

Φαί. Ἀλλὰ δὴ τὴν τοῦ τῶ ὄντι ῥητορικοῦ τε, καὶ πιθανοῦ τέχνην, πῶς καὶ πόθεν ἂν τις δύναίτο πορίσασθαι;

Σω. Τὸ μὲν δυνασθαι, ὦ Φαίδρε, ὥστε ἀγωνιστὴν τῆλεον γίνεσθαι, εἰκός, ἴσως δὲ καὶ ἀναγκαῖον, ἔχειν ὥσπερ τ' ἄλλα, εἰ μὲν σοι ὑπάρχει φύσει ῥητορικῶ, εἶναι ἔση ῥήτωρ ἐλλόγιμος, προσλαβὼν ἐπιστήμην τε καὶ μελέτην, ὅπου δ' ἂν ἐλλείπῃς τούτων, ταύτη ἀτελής ἔση.

La cita corresponde a Φαίδρος 269 d:

Φαίδρος: ἀλλὰ μὴν, ὦ Σώκρατες, κινδυνεύει γε τοιοῦτόν τι εἶναι τὸ τῆς τέχνης ἦν οὗτοι οἱ ἄνδρες ὡς ῥητορικὴν διδάσκουσιν τε καὶ γράφουσιν, καὶ ἔμοιγε δοκεῖς ἀληθῆ εἰρηκέναι: ἀλλὰ δὴ τὴν τοῦ τῶ ὄντι ῥητορικοῦ τε καὶ πιθανοῦ τέχνην πῶς καὶ πόθεν ἂν τις δύναίτο πορίσασθαι;

Σωκράτης: τὸ μὲν δύνασθαι, ὦ Φαίδρε, ὥστε ἀγωνιστὴν τέλεον γενέσθαι, εἰκός ἴσως δὲ καὶ ἀναγκαῖον ἔχειν ὥσπερ τ' ἄλλα: εἰ μὲν σοι ὑπάρχει φύσει ῥητορικῶ εἶναι, ἔση ῥήτωρ ἐλλόγιμος, προσλαβὼν ἐπιστήμην τε καὶ μελέτην, ὅτου δ' ἂν ἐλλείπῃς τούτων, ταύτη ἀτελής ἔση. ὅσον δὲ αὐτοῦ τέχνη, οὐχ ἧ Ἰουσίας τε καὶ Θρασύμαχος πορεύεται δοκεῖ μοι φαίνεσθαι ἢ μέθοδος.

En lugar de ἔση ῥήτωρ, el código Vindoboniense 54 ofrece ἔση Ὅπου

δηόν; es la conjetura de Ald. Vollgraff, que recoge algunas de Henry d'Estienne, las cuales pudo conocer Costa.

4.2 Las fuentes renacentistas

Costa va a utilizar en esta obra fuentes de autores contemporáneos, con referencia expresa o sin ella. Vamos a estudiarlas a medida que aparecen en el texto de nuestro autor. El texto de los autores contemporáneos que vamos a ofrecer lo ofrecemos adaptándolo a la puntuación moderna en cuanto a las comas y puntos en el caso de Palmireno y Sempere, de los que no hemos tenido acceso más que al facsímil de la obra en la edición de la época. En el caso de Bosulo y Suárez lo hemos tomado del cd de la compilación de Miguel Ángel Garrido, donde se ofrecen los textos digitalmente, aunque lo hemos comparado con el facsímil de la obra original y lo citamos por la referencia de esta.

1. Hi Erasmus, Politianum, Apuleium et huius generis alios pueris imitandos —hoc iuuentuti utilissimum, sibi uero honorificentissimum esse ducentes prae buerunt. Quorum scriptis —si quod sentio, ut mea fert natura, libere loquar nec attingendis, non sua modo sed, quod magis dolendum est, optimae spei adolescentum ingenia penitus confunduntur et tanquam litigioso Harpyae contactu contaminata retardantur. (15)

Para Costa estos autores no deben ser utilizados para enseñar a los más jóvenes, sino que se deben utilizar autores clásicos.

A este respecto es interesante señalar que, por ejemplo, en el diálogo de Fox Morcillo, *De imitatione seu formandi styli ratione*, en el libro II, este señala qué autores clásicos se deben emplear para imitarlos y por qué razón:

Ex his ergo omnibus, Francisce, auctoribus quamuis permulti boni sint, et in suo genere praestantes, e Latinis eos, si me audis, qui ab aetate Ciceronis ad Quintiliani tempora uixerint; e Graecis illos qui a Platone usque ad Plutarchum florere, seligito, horumque aliquem tuto ut ingenio tuo congruat, sumito imitandum.

Franciscus autem, ut erat multa rogandi cupidus:

—Placet —inquit—, Enuesia, mirum in modum tuum istud de auctoribus iudicium. Sed quonam obsecro modo, quae ratione imitandos esse illos putas? Num sine delectu omnes an ex iis quosdam, reiectis aliis?

—Mihi uero —ille inquit—, ac non mihi solum, sed Quintiliano etiam uidetur, legendum quidem esse scriptorum genus omne, ut ex iis eruditionem, iudicium ac rerum copiam paremus; unum uero ex omnibus optimum imitandum atque hunc diligenter, non solum ut inde doctrinam alamus, sed etiam ut phrasin ac genium ipsum, exequamur. Reliquorum autem auctorum lectione ita quisque utatur, ut solam ex iis quaerat eruditionem uirtutesue orationis alias, quas nequeat in eodem uno reperire, non ut ipsorum stylum imitatione uelit exprimere. Veluti qui Ciceronem, aut Caesarem, aut Liuium, aut Quintilianum, aut Sallustium imitaturus caeteros legerit, e Plinio quidem uerborum copiam; e Liuiio, Suetonio et historicis omnibus rerum gestarum notitiam; e Vitruuio architecturae; e Vegetio rei militaris; e Columella et Varrone rusticae; ex aliis demum copiam et rerum aliarum et uocabulorum propriorum parabit. Nec etiam erit inutile, uirtutes quasdam e singulis scriptoribus capere, neglecta forma orationis, ne imitatio unius alterius contagione

quasi deformetur. Vt e Cicerone, si Caesarem imitere ubertatem, e Quintiliano elegantiam et nervos, e Plinio proprietatem, grauitatem e tragicis et poetis aliis, e philosophis subtilitatem desumes. Qui hoc animo sese ad imitandum legendosque auctores conuerterit, is quidem commode optatum stylum assequi, et fructum lectionis uberrimum capere poterit.

2. *Hoc autem aliquis ita a nobis dictum non intelligat, ut cum illis quatuor aliquem conferamus quos ad imitandum principes esse uolumus quibusque tantum in eloquentia tribuimus, ut e coelo quasi delapsos et in diuino Mineruae contubernio liberaliter educatos esse fateamur. Hoc tamen unum audeam affirmare quotiescumque Celium Secundum, Carolum Sigonium, Longolium, Sadoletum lego lego autem imitationis et delectationis causa saepissime, dispeream nisi artificiosa et plane diuina illorum principum opera mihi uideor percurrisse, qui, si hoc tempore reuiuiscerent, non alia meo iudicio quam istorum lingua loquerentur. (18)*

Los autores mencionados en este pasaje son alabados por Costa, que afirma leerlos con gusto y a menudo. El elogio a Celio Secundo Curione (1503-1569) es curioso, puesto que fue un reformado, aunque un gran humanista y gramático italiano, con obras dedicadas a comentarios de varios discursos ciceronianos y a sus obras de retóricas¹⁵⁰. Carlo Sigone¹⁵¹ (Carolus Sigonius, ca.

¹⁵⁰ Entre sus abundantes obras podemos citar: *De literis, doctrinaeque puerili, libri quinque*, Basileae, ex officina Ioannis Oporini 1546; *De omni artificio disserendi atque tractandi summa*, Basileae, ex officina Joannis Oporini 1547; *Epitome dialecticae Joachimi Perionii artificiose collecta, atque in capita distribuita, tyronibus huius artis maxime accomodata*, Basileae, Jo. Oporinus 1549; *M. Tullii Ciceronis Philippicae orationes XIV in M. Antonium*, Basileae, Froben, 1551; *De grammatica siue de litteris doctrinaeque puerili libri sex*, Basileae, per Io. Oporinum, 1555; *In M. T. Ciceronis Oratorias Partitiones explicationum libri tres. His accesere Ciceronis trium de Oratore librorum summa absolutissima*, Basileae, per I. Oporinum, 1556; *Thesaurus linguae latinae, siue Forum Romanum*, Basileae, Froben, 1561; *De bello Meritense historia noua*, Basileae, per I. Oporinum, 1567; *Logices elementorum libri quatuor, quibus ad Aristotelis Organum aditus aperitur*, Basileae, per ioannem Oporinum, 1567.

¹⁵¹ Su obra fue eminentemente de corte histórico. También escribió: *Regum, consulum, dictatorum ac censorum Romanorum fasti*, Mutinae, 1550; *De antiquo iure ciuium Romanorum*,

1524-1584), es un humanista italiano, que dio a la prensa, entre otras obras, una edición de Livio. Christophe de Longueil (Christophoro Longolio, 1490-1522), humanista de origen flamenco, educado en París y trasladado a Roma, fue otro de los ciceronianos convencidos. Fue amigo de Pietro Bembo y de Jacoppo Sadoletto, cardenal italiano y corifeo del ciceronianismo, que también incluye Costa en esta relación.

3. *Iam uero, ut legis, quam tulerant magni liberalium artium parentes Cicero I lib. cap. 2 De Off. et Socrates in dialogo Phaedro memores uideamur, Elocutionem dicamus idoneorum uerborum et sententiarum ad rem inuentam accommodationem. Est enim singulorum uerborum electio et collocatio, sententiarum quoque cum grauitate accommodatio retinenda et in splendida dignitateque praestanti oratione ita cum rebus uerba debent coniungi, ut uerba rebus lucem, res uerbis splendorem afferre uideantur, ut, si quoduis horum defuerit, eloquentis nomine indigna censeatur. Neque aliquid sine delectu est ita et sine puritate dicendum, sine iudicio turpiter connectendum et sine ulla uenustate effundendum, ut mugire aut boare potius quam dicere uideamur. Curemus itaque principio, ut quemadmodum architecti sumptuosa aedificia erecturi calcem primum, lapides, ligna et id genus reliqua deligunt, deinde coniungunt; pari nos etiam ratione singula uerba deligamus delecta, non utcumque, non temere, non fortuito, sed cum iudicio et artificio collocemus.*
(27)

Sempere comienza su *Methodus oratoriae* con el libro dedicado a la elocución. Define la Retórica y enumera sus partes, y en primer lugar coloca la *elocutio*. En la p. 5, donde comienza el cap. 4 del libro primero, escribe:

Venetiis, 1560; *De dialogo liber*, Venetiis, J. Ziletus, 1562; *De republica Atheniensium libri IIII*, Bononiae, 1564; *De binis comitiis et lege curiata posterior cum Nicolao Gruchio disputatio*, Bononiae 1566.

Elocutio, cuius tanta uis est ad dicendum, ut sola ab elocuendo nomen habeat, est prima pars Rhetoricae, quae docet electionem uerborum & oratoriam collocationem. Quemadmodum enim grammaticus singulas orationis partes cognoscit cognitaeque componit, non casu, sed praeceptis suae syntaxeos diligentissime seruatis; et ut architectus domum aedificaturus, primum arenam, calcem, lapides, ligna & reliqua deligit, deinde coniungit, ita debet orator (cum sit ueluti quidam orationis architectus) singula uerba deligere delectaque, non temere & fortuito, sed iudicio & arte collocare.

La definición la ofrece Cicerón, quien en *De inuentione* I, 9 escribe: *elocutio est idoneorum uerborum [et sententiarum] ad inuentionem accommodatio.*

Mateo Bosulo, en el libro segundo de sus *Institutiones oratoriae*, p. 165, escribe al respecto:

Quam Graeci φράσις, Latini elocutionem dicunt. Est autem elocutio Rhetoricae pars tertia eaque praecipua ac maxime propria: ea enim Rhetor a caeteris artificibus quam longissime distinguitur. Elocutio si credimus Ciceroni, est idoneorum uerborum ad rerum et sententiarum inuentionem accommodatio: uel est orationis illustrandae exornandaeque ratio: quae tribus partibus, elegantia, scilicet, dignitate, et compositione, uel numero tota continetur. Eloqui enim aliud nihil est, quam polite, ornateque dicere, et omnibus troporum ac figurarum luminibus orationem illustrare, atque ita illustrare, ut rebus uerba respondeant, id est, efficere, ne res graues quidem et magnae uerbis humilibus explicentur, neue contra tumido, atque inflato dicendi genere quae leuia sunt, et parui ponderis exequamur: ne dum amplificandi studio longius euehimur, et in nugis

tragoediam excitamus, ridiculi plane uideamur. Dabimus igitur operam, ut cum rebus, et personis uerba consentiant.

Mientras que Sempere coloca la *elocutio* en el primer libro de su Retórica, Bosulo lo hace en el tercero, según el orden clásico y ciceroniano. Nos parece que Costa tomó de Sempere este pasaje, que adapta para su tratado. Él no está haciendo un tratado de Retórica, sino solo sobre la elocución, por lo que no tiene que posicionarse al respecto del orden que ocuparía la *elocutio*. Es más, su tratado no comienza con la definición, sino hablando de la dignidad y prestancia de esta para la Retórica.

4. *Est autem uerborum electio duplex: una propria, altera figurata. Propria enim uerba ea dicuntur quae ita fuerunt rebus ipsis imposita, ut cum rerum naturis consentirent, quod Plato in toto Cratylo dialogo diuino sui ingenii lumine subtiliter disputauit. Propriorum ergo uerborum delectus is erit quo uerba tantum propria deliguntur. Erunt autem propria quae pure, quae latine loquentibus communia et familiaria esse cernentur, et quae rebus exprimendis aptiora quodammodo uidebuntur.*

Figurata sunt uerba quae primum propria ex<s>titerunt sed a nobis, non raro propter similitudinem quandam et caeteras causas, ad res alias earum quibus propria imposita fuerant longe dissimiles significandas conuertuntur. Nam ista uox «leo», si eius proprietates expendatur, ex hominum instituto omnium «ferocissimum animal» significat, nos tamen homines etiam figurate leonina ferocitate horribiles appellamus. Haec multi modificata inflexa assumpta aliena uocauerunt de quibus postea disseremus. (28)

Sempere escribe seguidamente en su *Methodus*, p. 6:

Omnia uerba quorum delectus habendus est propria uel figurata dicuntur. Propria sunt quae rebus significandis imposita fuerunt

ex hominum instituto, ut homo, leo, corpus, animus, paries, tectum.

Figurata uero quae propria quidem fuerant, sed a nobis ad res etiam alienas significandas acomodantur, propter similitudinem uel aliam ob causam. Nam ut leo proprie significat animal illud ferocissimum, sic homo leonina ferocitate horribilis figurate uocatur “leo”. Eodem modo “lumen ingenii”, “ardor animi” “torrensque dicendi” figurata sunt, quae solis, ignis & aquae propria fuerunt. At Bacchus non usurpatur pro uino similitudine, sed quod uini fuerit inuentor.

Costa no hace una paráfrasis total de Sempere. Toma algunas ideas y las emplea para desarrollar su pasaje.

5. *Humile seu summissum seu tenue est genus dicendi quod, cum sit sua sponte fusum, non uersum atque mutatum, puro quodam sermone continetur et illos uerborum atque sententiarum colores et ornamenta recipit rarius, quo pro dignitate tractandis Philosophiae quaestionibus, sermonis uero familiaris usui nullum est usitatus atque frequentius. Hoc Cicero multas epistolas, omnes fere Philosophiae libros, Terentius et Plautus suas comoedias, Virgilius Bucolicas, fuerunt persequuti. (35)*

Escribe Bosulo en su *Institutiones Oratoriae*, cap. 27, p. 166, hablando de los estilos o *genera*:

Humile, uel tenue, illud dicimus quod sua quasi sponte fusum est, non uersum atque mutatum, puroque ac dilucido sermone contentum, illa de quibus dicturi sumus uerborum & sententiarum ornamenta parcius adhibet; quod cum philosophicis dispu-

tationibus, tum semoni familiari est aptissimum, eoque in epistolis librisque philosophicis plurimum usus est Cicero & Virgilio in Bucolicis.

6. *Sublime seu ardens, amplum, aculeatum, huic opponitur dicendi genus quod plena et ampla grandium, sonantium, grauium et sublimium uerborum compositione illustratur forensibus contentionibus ab oratoribus, rebus praeclare ab imperatoribus gestis, a poetis saepius adhibetur, eoque usus fuit Cicero In Catilinam, In Pisonem; Virgilius in Aeneid. (36)*

Seguidamente Bosulo en su *Institutiones Oratoriae*, cap. 27, p. 167:

Huic contrarium est graue, ardens, concitatum & sublime genus, quod uerborum grauium, sonantium, superlatorum structura & compositione constat, quo dicendi genere in contentione forensi utuntur oratores, & poëtae in bellis factisque principum describendis, ut Virgil. in Aeneid.

7. *Medium autem temperatum, mediocre seu his interiectum est genus dicendi quod neque constat sublimis illa maiestate et grauitate sententiarum neque arida illa humilis constructione omnino extenuatur; utitur eo Cicero in lib. De Leg., De Officiis, in orat. Pro Leg. Manil.; Virgilius in Bucoli. (37)*

Y continúa Bosulo, en la misma página:

His interiectum est tertium quoddam genus ab utroque diuersum, quod nec prioris subtilitate ac tenuitae utitur, nec posterioris grauitate eoque mediocre & temperatum a Rhetoribus dicitur, quod utriusque extremi fit quodammodo particeps qualis

est historiae dictio atque eo dicendi genere potissimum in deliberationibus utimur, ut Cic. In oratione pro lege manil. & in libris de natura deorum, de legibus, de officiis, & Virg. In Georg.

Ya indicamos que creemos que Costa quiso escribir *Georg.* en lugar de *Bucoli.* en este pasaje, puesto que las Bucólicas ya las menciona anteriormente como ejemplo de estilo humilde.

Y Antonio Lulio escribe al respecto en el libro sexto de su *De oratione libri septem* (VI, 1, 3):

Quod licet, omne praeceptum in tria genera distribuatur: amplum, quod et sublime dicitur, quia magno cum sententiarum tum uerborum cursu sonituque fertur (ut est tota causa Rabirii, et pro Cornelio illa maiestatis); modicum ac temperatum, quod inter hoc et tenue medium incedit (ut laudatio Pompeii); tenue atque acutum, et imprimis callidum (quo modo tractata est causa Cecinnae, et pro Quintio, nempe tranquille, leniter, partite, definite, distincte); addunt Vergilii triplex opus triplici hoc genere deductum: Aeneida sublimi; Bucolica tenui ac Georgica medio.

Imaginamos que Costa quería referirse a las *Geórgicas* cuando dice que Virgilio emplea este estilo medio *in Bucoli.*, puesto que hablando antes del *humilis sermo* indica: *Hoc Cicero multas epistolas, omnes fere Philosophiae libros, Terentius et Plautus suas comoedias Virgilius Bucolicas, fuerunt persecuti.*

8. *Fugienda hic sunt tanquam detestabilis pestis barbarismi et soloecismi uitia. Barbarismus enim Latinitatem peruertit, soloecismus consecutionem orationis perturbat. Barbarismus uitium est in oratione ab usu loquendi quotidiano omnino remotum. Qui enim aut inusitate pronuntiabant aut praeter*

consuetudinem loquebantur, eos ueteres «barbaros» nominarunt. Commititur autem quatuor modis: accentu, quando pro breui longa aut pro longa breuis syllaba profertur; litterae detractioe e medio dictionis aut transmutatione; additione et peregrinae linguae uocis pro uoce positione, ut si quis pro «bello» «guerram» dixisset; quam barbarismi formam alii barbaralexim nominarunt. Barbarismi historiam legent studiosi in Ioanne Picardo De prisca Celtopaedia. Barbarismum uitabunt uerba usitatoria, hoc est quae magis ad illud Tullianum saeculum accedere uidebuntur, quae commode deligentur, si prisca et noua, id est quae ante et post Ciceronis tempora probata cernentur, studiose fugiamus. (39)

Bosulo en sus *Institutiones Oratoriae*, pp. 171 escribe al respecto:

Sunt autem uitia huic uirtuti contraria barbarismus, barbara λέξις, σολοικισμός.

Barbarismus primum elocutionis uitium ex orthographiae, prosodiae, uel etymologiae ignoratione nascitur: fitque additione, detractioe, inmutatione, transmutatione, accentu. Incidet igitur in barbarismum, qui uerbo litteram sillabamue adiicerit, uel detraxerit, aut aliam pro alia, aut eandem alio quam decet loco posuerit, aut non eo quo oportet accentu pronunciauerit.

Barbara λέξις est cum dictione aliquam peregrinam, barbaram, inusitatam sermoni Romano inserimus.

Σολοικισμός est inepta partium orationis inter se coagmentatio, uel est connexio uerborum Latino sermoni praeceptisque grammaticorum minime conueniens. Cic. In Part. Orat.: Consecutio (inquit) in coniunctione uerborum seruanda est, ne generibus, numeris, temporibus, personis, casibus perturbetur oratio. Nam

ut in simplicibus uerbis quod nons est Latinum, sic in coniunctis quod non est consequens uituperandum est.

Sempere no trata extensamente del barbarismo y del solecismo. Al respecto escribe en la p. 20 de su *Methodus* que las palabras latinas tuvieron préstamos de otras lenguas, de los Galos, de los Hispanos, de los Sardos, y otros. Muchas son griegas, que para los romanos no son consideradas “bárbaras”. Pero termina afirmando:

Immo ne haec quidem admittenda sunt, nisi cogat necessitas uel causa grauissima.

Censura

Barbara, si ciuitate donata non sint, irrideantur ab omnibus, qualia sunt haec: leuca, passagium, bladum, tregua, capellanus, aucha, grossius pro crasso, studens pro discipulo uel auditore, conciuus pro ciui, tenetur pro debet.

Acerca del libro de Picardo, *De prisca Caeltopaedia*, hemos consultado la edición de París, en la tipografía de Mateo David, de 1556. Todo el libro cuarto de la *Caeltopaedia* versa sobre las palabras galas y en el tercero trata sobre el origen en las griegas de muchas de ellas.

9. *Soloecismum Asinius Capito apud Gellium appellat imparem composituram.*

Soloecismus autem partium est orationis inter se sine grammatica conexione discordia aut impar et inconueniens partium orationis compositio.

Cauendum est ne genus pro genere, casus pro casu, tempus pro tempore, modus pro modo, numerus pro numero, aduerbium pro abuerbio, praepositio pro praepositione in oratione ponatur. (40)

En Moselano encontramos la posible fuente de Costa para este vicio (*Tabulae de schematibus et tropis*, p. 35):

Σολοικισμός est, inquit Asinius capito apud Gellium, lib. 5, cap. 20, impar & inconueniens compositura partium orationis. A uetustioribus stribligo dicebatur, a tortuosae orationis prauitate. Ab aliis imparilitas. Persius Satyra 1 modum loquendi deprauatum loquendi sartaginem uocat.

Fit autem, autore Diomede, soloecismus generaliter modis 14, per immutationem generum, casuum, numerorum, personarum, temporum, ordinis, accentus; qualitatem; modos uerborum; aduerbia; praepositiones; gradus seu collationes; per geminationem abnuendi.

10 *Dilucidam autem orationem efficiemus si haec uitia fugiamus, quae sunt: ἀμφιβολία, ὑπερβατόν, ἔκλειψις, βραχυλογία, ἀκυρολογία uel ἄκυρον, κακέμφατον, ταπείνωσις. (41)*

Sigue Bosulo en sus *Institutiones Oratoriae*, pp. 172173:

Vitia perspicuitati contraria sunt ἀμφιβολία, ἀκυρολογία, ὑπερβατόν, ἔκλειψις, βραχυλογία.

Salvo el orden, parece que Costa le sigue en esta enumeración.

11. *Amphibolia est uitium in orationis structura quae efficit ut oratio sit obscura et sensum reddat duplicem, ut si quis ita loqueretur: «Certum est Aiacem Telamonium Vlixem interfecisse». Huiusmodi quoque fuit illud quod Pyrrho Delphicum olim oraculum responderat: Aio te, Aeacida, Romanos uincere posse. Quae orationes, si per patientem et, ut grammatici loquuntur, per passiuam uocem conuertantur, auferetur uitium amphiboliae. (42)*

Mateo Bosulo continúa del texto anterior definiendo este vicio:

Ἀμφιβολία est ambiguitas orationis qualis haec est, Aio te, Aeacida, Romanos uincere posse. Nam utri uictoria promittatur incertum est: tum haec, constant fama percrebuit Pompeium Caesarem uicisse.

12. *Hyperbaton, ab aliis synchysis dicitur, est quotiescunque omni ex parte in oratione dictionum ordo perturbatur; uocatur latine confusio. Virgilius (I Aeneid.):*

Vina bonus, quae deinde cadis onerarat Aestes

Littore Tinacrio, dederatque abeuntibus heros

Diuidit; et dictis maerentia pectora mulcet.

Quae uerba ita clare disponuntur: heros, qui erat Aeneas, diuidit deinde uina quae bonus Aestes, rex Siciliae, onerarat cadis et dederat Troianis abeuntibus Tinacrio littore, hoc est Siciliae portus.

Quemadmodum autem, si male adhibeatur et perturbate uerborum ordo totam compositionem conturbat, sic quoque nihil magis numerosam efficiet quam opportuna ordinis mutatio. Huius quinque sunt species: ὑπερολογία, ἀναστροφή, παρένθεσις, τμησις, σύγχυσις, de quibus Beda (in libello De tropis Sacra Scr.) recte breuiterque disseruit. (43)

Mateo Bosulo escribe sobre este vicio lo que sigue:

Ὑπερβατόν est impedita & implicata constructio in quod uitium saepius incurrunt, qui plus quam par est, numero & compositione student. Interdum tamen inter orationis uirtutes ὑπερβατόν numeratur cum id orationis decor & compositionis

ratio postulat. Fieret enim ut ait Fab. saepissime aspera dissoluta, dura et hians oratio si ad ordinis necessitatem uerba redigantur¹⁵².

La referencia al libro de Beda la toma casi literalmente, pues en él se puede leer¹⁵³: *Ὑπερβατόν est transcensio quaedam uerborum ordinem turbans, huius species sunt quinque: ὑστερολογία, ἀναστροφή, παρένθεσις, τμησις, σύγχυσις.*

13. *Eclipsis est in oratione defectus, i<d est> quando aliquid desideratur in oratione legitimae constructioni necessarium quo minus plena et perfecta uideatur. Terentius (in Eunucho):*

Egone illam? quae me? quae non? (44)

Mateo Bosulo escribe al respecto:

Ἐκλειψις est cum necessaria dictio in oratione praetermittitur, ita ut nullus inde sensus perfectus elici possit. Aliquando tamen eclipsi communis ita loquendi usus sensum adiuuat, cuius generis multa sunt <epi>stolis ad Atticum.

Moselano sobre este vicio escribe en la página 31 de su *Tabulae*:

Ἐκλειψις defectus cum sermoni aliquid deest quo minus plenus sit. Virg.: Italiam fato profugus, deest ad. Teren. in Eunuch.: Egone illam? quae illum? quae me? quae non? Item: Quid multis moror? quid multa? paucis te uolo.

¹⁵² En el texto *redige in epirentur*.

¹⁵³ En la página 25 de la edición que hemos consultado: *Liber Bedae presbyteri Anglosaxonis de Schematibus & tropis*. Basileae, apud Bartholomaeum Westhemerum, 1536.

Como se puede observar, el ejemplo lo ofrece Moselano, y la definición parece de Costa.

14. *Brachylogia est cum res difficilis breuius quam eius ferat difficultas declaratur. Erit autem maxima orationis uirtus si singulis uerbis interuallis distinctis multa paucis complectamur et si adhibeatur quotiescunque acriter erit loquendum, membratim uero caesimque dicemus. Virgilius (IX Aeneid.):*

Ferte citi ferrum, date tela, scandite muros.

Cícero (Pro Cor. Bal.): «talis in rem nostram labor assiduitas dimicatio uirtus digna summo imperatore». (45)

Mateo Bosulo escribe al respecto de este vicio:

Βραχυλογία est cum de re graui ac difficili breuius dicitur quam eius grauitas patiatur. Est etiam βραχυλογία uirtus orationis cum paucis plura complectimur. Quale illud est apud Sal<l>ustium, Mithridates corpore ingenti, perinde armatus¹⁵⁴. Multi tamen cum eam auide nimis & superstitiose consecretantes prolixitatem fugiunt, prolabantur in obscuritatem. Nam ut scribit Horatius in libro de arte poetica:

*Maxima pars uatum, pater & iuuenes patre digni
Decipimur specie recti: breuis ese laboro,
Obscurus fio.*

Idem paulo post:

In uitium ducit culpae fuga, si caret arte.

¹⁵⁴ *Ins. Or. VIII, 3: Ac merito laudatur breuitas integra, sed ea minus praestat, quoties nihil dicit, nisi quod necesse est, βραχυλογίαν uocant quae reddetur inter schemata. Es tuero pulcherrima, cum plura paucis complectimur, quale illud Sallustii est: “Mithridates corpore ingenti, perinde armatus”. Hoc male imitantes sequitur obscuritas.*

15. Acyrologia est quando impropria aliqua uox pro propria usurpatur, ut «sperare» pro «timere». Virgilius (IV *Aen.*):

Hunc ego si potui tantum sperare dolorem.

Terentius:

Nam quod tu speras, propulsabo facile.

Iuuenalis (*Saty.* IV):

Iam quartanam sperantibus agris. (46)

Mateo Bosulo escribe así sobre esto:

Ἀκυρολογία uel ἄκυρον est cum impropria uox propriae loco ponitur, ut “minari” pro “polliceri”, & “promitteri” pro “minari”, Horatius: At qui uultus erat multa & praeclara minantis, pro egria quaedam pollicentis. Terentius, satis scite promittit tibi, pro “minatur”. Eiusdem generis illud est apud Plautum. Nam quod tu speras, propulsabo facile: eo enim loco “speras” pro “times” usurpauit poeta¹⁵⁵.

16. *Maneat autem alta mente repostum, parta semel uerborum copia, sedulam dandam esse oratori operam, ut quae sint latina aut barbara, quae urbana aut agrestia, quae laeuia aut aspera, quae usitata aut inusitata, quae propria aut assumpta, quae pudica aut obscena, quae nitida aut sordida, quae uetera aut noua, quae grandia aut parua, quae tarda aut uolubilia, quae sonantia aut exilia, quae sublimia aut humilia, quae denique grauiam aut leuiam, alta et sublimi*

¹⁵⁵ *Nam quod tu speras, propulsabo facile. His moribus dabit nemo] Speras, id est, times, ἀκυρολογία et propulsabo, id est, repellam: unde abiectio et depulsio criminis. Si perseveras in his moribus, nec Chremes nec alius dabit tibi filiam suam. Hic rursus incidit alia quaestio. Sed qualemcumque inueniet pater, ne det his moribus (si Z.) perseveres. E. (P. Terentii Comoediae sex, pag. 194).*

mente perpendat. Ex his uero alia aliis sunt nitidiora sublimiora asperiora et aliis alia quodammodo usitiora. (49)

No es una copia directa, pero en Strebeus (*De electione & oratoria collocatione uerborum libri duo*, Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1541, lib. I, cap. IX, p. 50) puede leerse:

Sciant quam uaria sit natura uerborum. Sunt enim pudica obscena, nitida sordida, usitata inusitata, Latina barbara, urbana agrestia, sublimia humilia, grauiua leuia, propria assumpta, uetera noua, sonantia exilia, grandia parua, tarda uolubilia, lenia aspera, integra corrupta. Est et quiddam medium interiectum, ut inter priscum et nouum, inter sonorum et tenue, inter grande et paruum, inter tardum et uolubile, inter lene et asperum.

17. *Horum omnium exempla uerborum recenset accuratissime Lodouicus Straebeus I lib. De Elec. et Coll. uerborum. (50)*

Efectivamente, todo el libro primero de su *De electione et collocatione uerborum* lo dedica Strebeus a las distintas clases de palabras, según su género, y a las que se deben o no usar, como puede comprobarse en su índice:

qui fugiendi magistri, cap. 3; qui fugiendi scriptores elegantiarum, cap. 4, qui magistri, quique scriptores deligendi, cap. 5; quae pars Rhetoricae prima discenda, quae partitio uerborum, quaeque ex illis aut legenda, aut repudianda, cap. 9; de uerbis sordidis, cap. 10; de uerbis inusitatis, cap. 11; de uerbis barbaris, cap. 12; de uerbis agrestibus, cap. 13; de uerbis humilibus, cap. 14; de uerbis sublimibus, cap. 15; de grauibus uerbis, et leuibus, cap. 16; de uerbis ueteribus et nouis, cap. 18, de uerbis grandibus et paruís, cap. 20.

18. *Quid sit epitheton. Apposita Petri Nunnesii. Est autem epitheton, ut ait Flavius Sosipater, dictio uocabulo adiuncta ornandi, aut destruendi, aut indicandi causa. (54)*

En los *Apposita M. T. Ciceronis*, 7, de Pedro Juan Núñez, tal como lo indica Costa, se encuentra:

Ex lib. 4 Sosipatris uestustissimi grammatici. Epitheton est dictio uocabulo adiuncta ornandi, destruendi aut indicandi causa. Sumuntur autem aut ab animo, aut a corpore, aut extrinsecus. Et quae sequuntur.

19. *Debent autem hoc studiosi Bartholomaeo Riccio, qui libro illo De sermonis Latini apparatu eos tanquam a miserrima barbariei seruitute liberauit. Debent id etiam Adriani Cardinalis diligentiae, qui eo libro De lingua Latina sermonis proprietatem indicauit et omnium maxime eorum labori qui thesaurum Ciceronis collegerunt, ex quo uberrimi quotidie fructus percipiuntur. (55)*

Los libros a que se refiere son *Apparatus Latinae locutionis, ex M. T. Cicerone, Caesare, Sallustio, Terentio, Plauto, ad Herennium, Asconio, Celso ac de re rustica*, de Bartolomeo Ricci, y al libro del cardenal Adriano Castellesi *De sermone latino et modis latine loquendi*.

20. *Dignitas secunda est Elocutionis pars, quae, ut ait auctor ad Herennium, reddit orationem ornatam uarietatem distinguens. Continet uerborum et sententiarum lumina, quibus praeter rusticanum morem loquendi insigniri solet et ornari oratio, quibus figuris partim uenustior, partim ornatior, partim etiam grauior efficiatur. His si orator non singulis quoque uerbis repetitis, sed cum res ipsa poscat utatur, uulgaris cum scribendi, tum loquendi molestiam importunam mira suauitate leuabit; orationem autem reddet iucundio-*

splendore, gratia, lepore et uenustate non mediocriter refulgentem. Omnes figurarum colores tropo et figura continentur.

Tropus autem est dictionum aut sermonis a propria significatione ad alienam cum uirtute mutatio. Multi rhetores quatuor tantum tropi species esse putarunt: μετάφοραν, εἰρωνίαν, συνέκδοχην, μετωνυμίαν. A nobis uero hae statuentur: μετάφορα, κατάχρησις, μετάληψις, μετωνυμία, συνεκδοχή, ὀνοματοποιία, ἀντονομασία. (5657)

En la obra de Matteo Bosulo *Institutionum Oratoriarum* (Cap. 29, *De Dignitate secunda elocutionis parte*, p. 174) se puede leer:

Dignitas (inquit Orator) est secunda pars elocutionis quae orationem illustrat, exornat & grata quaedam ac iucunda uarietate distinguit. Omnia autem cum rerum, tum uerborum ornamenta quibus dignitas continetur, ac praeter popularem dicendi rationem expolitur oratio, duobus continetur, tropo scilicet & figura.

Tropus est uerbi uel sermonis a propria significatione in aliam cum uirtute mutatio; quod nomen a Graeco uerbo τρέπω, id est, muto, nostri grammatici deductum putant. Commodius fortasse a τροπώ uerbo deducerent. Tropus autem duplex est dictionis & orationis. Dictio oratione quidem naturae ordine prior est, idcirco de tropis dictionis priori loco disseremus.

Tropi dictionum octo a rhetoribus numerantur: metaphora, catachresis, metonymia, synecdoche, antonomasia, onomatopoeia, mtalepsis, antiphrasis.

Petrus Ramus debe de ser quien se esconde en este *multi rhetores*, y sus seguidores, puesto que se lee en su *Rhetoricae Distinctiones* (p. 100; en la edición de 1550 se encuentra en la pág. 87):

Omnis itaque tropus est metonymia, ironia, metaphora, synecdoche. (...) Troporum genera Quintilianus duodecim fecit: ego dumtaxat quattuor instituo: antonomasiam, metalepsin, epitheton, allegoriae tot (excepta ironia) species, hyperbaton, in coniunctis uerbis, hyperbolen tropos esse non puto: quia in his a significatione propria dictio nulla necessario mutetur.

Y Vosio escribe en sus *Elementa rhetorica, imprimis doctrinae de tropis & schematibus*. (Cellis, typis Andreae Holweinii, 1562, p. 15):

Tropus est uocis a propria significatione in aliam cum uirtute immutatio. Fit autem inuersio significationis quadrifariam, ac pro eo quatuor etiam sunt Tropi primarii: Metaphora, metonimia, synecdoche, et ironia.

Asimismo, en la obra de Cipriano Suárez (lib. III, cap. 8, *de tropis*) encontramos:

Tropus est uerbi uel sermonis a propria significatione in aliam cum uirtute mutatio (Quinti. li. 8 c. 6), ut cum dicimus: «laetas segetes», uerbum «laetus» a propria significatione, quae «laetos homines» dicimus, ad «segetes» cum uirtute transffertur. Sunt autem tropi numero undecim. In uno uerbum septem: metaphora, synecdoche, metonymia, antonomasia, onomatopoeia, catachresis, metalepsis. In oratione uero quatuor: allegoria, periphrasis, hyperbaton, et hyperbole, de quibus tametsi nondum de eo dicamus ornatu, qui ex coniunctis continuisque uerbis constat, breuiter scribemus, ne iterum de tropis disserere cogamur.

En Quintiliano, como dice Suárez: (VIII, 6, 1) *Tropos est uerbi uel sermonis a propria significatione in aliam cum uirtute mutatio*.

También Sempere, en su *Methodus oratoria*, p. 26, lo define como:

tropus, a τροπω, quod est “immuto”, deductus. Est uerborum immutatio, uel figura, qua uerba ex propria significatione in aliam cum uirtute mutantur, cuius species duplex est: una quae in singulis uerbis; altera quae in multis uel tota oratione consistit. Prioris speciei quae proprie pertinet ad nostrum institutum, sunt hi nouem tropi: antonomasia, metaphora, metonymia, synecdoche, catachresis, onomatopoeia, auxesis, hyperbole, miosis. Alterius quatuor: periphrasis, allegoria, ironia, isodynamia.

Multi rhetores quatuor tantum tropi species hace referencia a Petrus Ramus y sus seguidores, que, efectivamente, sólo reconocen cuatro tropos. Petrus Ramus afirma en sus *Rhetoricae Distinctiones* (Parisiis, apud Andream Wechelum, 1559, p. 90 y ss):

De rhetorica elocutione pollicetur Quintilianus praecepta se traditurum, at de troporum & figurarum (quibus tota ars elocutionis bene descripta continetur) arte nihil est institutum. Reliquo libro octauo troporum doctrinam nobis Quintilianus pollicetur. (...) Tropus (ait) est mutatio uerbi uel sermonis a propria significatione in aliam cum uirtute. At tropus in singulis uerbis totus est, cum sermone coniunctum nihil habet. nam cum formae orationis mutantur, figurae sunt, non tropi, & quas sermonis mutationes Quintilianus putat tropos esse, docebo suo loco tropos non esse. Quare falsa est primum ista definitio. Quintilianus troporum genera duodecim facit: metaphoram, synecdochen, metonymiam, antonomasiam, onomatopoeiam, catachresin, metalepsin, epitheton, allegoriam, periphrasim, hyperbaton, hyperbolen. At quatuor tantum sunt, metonymia, ironia, metaphora, synecdoche, ut planum faciam cum de gene-

ribus singulis dixero. Falsa item est Quintiliani hac in parte doctrina, tam excellentem in definiendo, in partiendo dialecticum uidemus.

Costa sigue la doctrina clásica de Quintiliano, a partir quizá de las obras de Bosulo y Sempere, pero adaptándola a su modo.

21. *Sed si nulla uox recepta quam tuto imitari possimus inueniatur, tutius esse crediderim tacere quam ridiculas uoces excogitare. Quod turpiter a Lodouico Viue et Iouio factum esse in eorum scriptis cuius prouido censori licet experiri. (63)*

Iouio puede referirse a Benedictus Iouius (Benedetto Zobio) o a su hermano Paulus. Lo más probable que sea al primero, autor de poemas varios y otros libros de historia.

22. *Nulla certe est figura, ut Trapezuntius inquit, quae magis ad exornationem ualeat, “qua crebrius liceat uti, quae tam uariis dicendi generibus congruat”; habet enim anaphora uenustatis et pulchritudinis multum, grauitatis et acrimoniae plurimum. (74)*

Encontramos la fuente de este pasaje en Jorge de Trebisonda *Rhetoricorum libri*, (Basilea, 1522. Lib. V, de *pulchritudine*, pp.154155.):

Repetitio est quum continenter ab uno eodemque uerbo plurimum membrorum principia sumuntur, ut Pro Pom. praeficiendo: «Non avaritia ab instituto cursu ad praedam aliquam deuocauit, non libido ad uoluptatem, non amoenitas ad delectationem, non nobilitas urbis ad cognitionem, non denique labor ipse ad quietem». Repetitione nescio si quid pulchrius unquam ac ornatius possit inueniri (schemata poterit) quippe quae ita pulchra est, ut et roboris plurimum habeat. Quare nullam

orationis exornationem inuenies, qua crebrius liceat uti, aut quae tam uariis dicendi generibus congruat.

23. *Elegantiae alterum lumen diximus esse proprietatem uerborum quae in perspicuis et dilucidis uerbis posita est. Quanto enim clarius, tanto illustrior et proprior oratio iudicabitur. Quod Stoici ueteres acriter ponderarunt, qui tertium et fere maximum narrationum ornamentum perspicuitatem esse uoluerunt. Cicero (in orati. Pro Cluen.) Caepasium irrisit quod sic obscure et perplexe loqueretur, ut nemo ex auditoribus probe suae orationis propositum assequi posset recteque iudicare quo eius tenderet et spectaret oratio. Et merito quidem irrisit, nam, si perspicuitas summa quaedam est uirtus in oratione et ea sola efficit, ut prima cum mediis, media cum ultimis animo comparantes, omnia luce meridiana clarius uideamus; obscuritas certe uitium erit maximum, quae semper orationi densissimas tenebras et caliginem attulit. (41)*

En las *Institutiones Oratoriae* (p. 1711172) se refiere Bosulo a la *perspicuitas* de este modo:

Elegantiae prima uis, uti diximus, in Latinitate, altera in perspicuitate maxime cognoscitur. Si enim obscuritas uitium est in oratione uel maximum, summa profecto orationis uirtus & maxima sit perspicuitas necesse est. Quid enim attinet dicere si nolumus intelligi. Ad quid beneficio deorum singulari concessa hominibus oratio? Vt rebus tenebras offunderemus, an ut aliis perspicue dilucideque sensa mentis explicaremus? Quapropter in oratione pro Cluentio iure Cepasium deridet Cicero, quod tam obscure loqueretur, ut ex auditoribus nemo quid ille sibi uellet, intelligeret. Quanto igitur quis eloquentior, tanto dilucidior est, & quo quisque indoctior eo certe obscurior. Ergo ut diem nocti, tenebris, lucem, caelo nubilo serenitatem, sic perspicuitatem obscuritati praeferamus. At uero dicturi qua ratione

perspicua fiat quibusque modis exornetur oratio: prius ea quae sunt huic laudi ac uirtuti contraria breuiter attingemus. Nam carere uitio id in uirtute praecipuum esse iudicamus.

24. *Est ergo compositio concinna et quadam iucunditate numerosa uerborum constructio, cuius beneficio aequalis suisque modulis suauiter fluit oratio. Quanto autem praestantius quiddam est magisque difficile magna splendida ac plane sumptuosa aedificia erigere quam calcem arenam lapides et indigestam lignorum molem ad ea construenda colligere, tanto est caeteris partibus compositio difficilior longeque praestantior. (107)*

Palmireno escribe en su *Rhetoricae pars secunda, liber primus De elocutione, cap. VIII*:

Compositio est uerborum concinna & numerosa constructio qua leuis & aequabilis suisque modulis perpolitata fluat oratio. Paratur autem haec suauitas compositionis numero, coagmentatione, concinnitate et certa periodi mensura.

Y más adelante, en el cap. IX:

Dicta est coagmentatio a similitudine lapidum qui in extruendo pariete coagmentantur, eam sic describimus.

Parece que Costa toma de la *coagmentatio* lo que se refiere a la construcción de un edificio, para aplicarlo a toda la *compositio*, a su modo y manera.

25. *Paratur compositio quatuor rebus: numero, coagmentatione, concinnitate et certa quadam periodi mensura, quibus tota compositionis ars tanquam suis finibus et limitibus terminatur. (123)*

Sempere (p. 47) afirma sobre la *compositio* o *collocatio uerborum*:

iam definita constat tribus: coagmentatione, numero & concinnitate quatuor figurarum. His enim colligatur oratio & illa grammatica compositio corrigitur, quod hoc exemplo natura quidem duce collocato, sed male cohaerente, perspicies.

Para Quintiliano, en cambio:

Compositio (nam finem imponere egresso destinatum modum uolumini festino) debet esse honesta iucunda varia. Eius tres partes: ordo, coniunctio, numerus. Ratio in adiectione detractio mutatione: usus pro natura rerum quas dicimus: cura ita magna ut sentiendi atque eloquendi prior sit: dissimulatio curae praecipua, ut numeri sponte fluxisse [arcessisse], non arcessiti et coacti esse uideantur.

Y Cicerón escribe en su *Orator* (40, 201): *Ternae autem sunt utriusque partes: uerborum translatum, nouum, priscum. –nam de propriis nihil hoc loco dicimus–; conlocationis autem eae quas diximus, compositio, concinnitas, numerus.*

Sobre este punto afirma Palmireno (*liber primus, cap. VIII*) que: *Hanc iuncturam uocat Cicero coagmentatione cum inquit: Colligatur oratio coagmentatione, concinnitate & numero.*

No obstante, Palmireno antes había escrito en el mismo capítulo:

Compositio est uerborum concinna & numerosa constructio qua leuis & aequabilis suisque modulis perpolita fluat oratio. Paratur autem haec suauitas compositionis numero, coagmentatione, concinnitate et certa periodi mensura.

De entre los retóricos renacentistas es Palmireno el que incluye la cuarta *res* que ayuda a la composición, es decir, esa *certi periodi mensura*, tal como la indica Costa también, por lo que la pudo tomar de él. Por otro lado, la

definición de *compositio* de Costa se acerca a la de Palmireno. Asimismo, Palmireno critica a Quintiliano por hacer la división en *ordo, iunctura et numerus*, porque confunde el *ordo* y la *dispositio* (cap. IX, *de coagmentatione*, p. 2526):

Fabius Quintilianus diuersam rationem sequitur. Inquit enim: "In omni compositione desiderantur tria, ordo, iunctura & numerus." Sed ut uideo ordinem & dispositionem confundit. Inquit ille: "dispositio exigit ut digniora indignis praeponantur, ut uir foeminae, dies nocti." Sed hoc falsum esse ostendo cum Cicerone qui saepenumero dicit noctes & dies, uxori uir imperat.

26. Non est autem numerus —*ut inquit Strebaeus (lib. II, cap. XIII)*— ea sententia, de qua agitur, non ipsa uerba, non concinnitates et figurae, non ii, qui tropi nominantur, non pedes et eorum tempora, non incisa aut membra aut ambitus, sed pedum ordine positorum quidam pulcher incessus, et ueluti quaedam orationis expolitio et palaestra. Sit tanquam palaestra, quoniam decenter mouet orationem; sit expolitio, quia excolit elocutionem; sit quidam modus, propterea quod mensura quadam continetur, sit modulatio et quaedam musica, quandoquidem obscuro concentu delectat aures, sit uinculum uerborum, eo quod eligat atque connectat dictionis partes, sit ornamentum, quo, uestita sententia, non expeditior modo, et accinta magis, sed pulchrior atque uenustior habeatur. (124)

Se encuentra en el libro II, cap. XV, de la obra de Strebeus:

Non est numerus ea sententia de qua agitur, non ipsa uerba, non concinnitates et figurae, non ii qui tropi nominantur, non pedes, et eorum tempora, non incisa, aut membra, aut ambitus, sed pedum ordine positorum quidam pulcher incessus, et ueluti

quaedam orationis expolitio, et palaestra. Sit tanquam palaestra, quoniam decenter mouet orationem. Sit expolitio, quia excolit elocutionem. Sit quidam modus, propterea quod mensura quadam continetur. Sit modulatio et quaedam musica, quandoquidem obscuro concentu delectat aures. Sit uinculum uerborum, eo quod eligat atque connectit dictionis partes. Sit ornamentum, quo uestita sententia, non expeditior modo, et accincta magis, sed pulchrior atque uenustior habeatur.

27. *Diffiniamus ergo numerum aptam orationis modulationem et mensuram ex breuium et longarum syllabarum uarietate. Inueniri autem numerum in oratione confirmant Theodectes, Aristoteles et Theophrastus, qui aliquot de numeris oratoriis scripta reliquerunt; confirmant nostri Ciceronis scripta, qui plura quam ueterum quisquam de numeris litteris mandauit. Ostendit Dionysius <H>alicarnas<s>eus, cuius opus extat de numeris oratorum. (125)*

En Strebeus se lee (lib. II, cap. XI, pp. 178179):

Numerus a numerosa concinnitate & a metro uersusque differt. Numerus enim spacia & interualla syllabarum longa ac breuia metitur & ex illorum temperata compositione demulcet aures.

Más adelante, en el capítulo XV, pp. 204205:

Esse in oratione numerum quendam testificatur Aristoteles, Theodectes atque Theophrastus, qui scientia philosophiae praeclari de numero scripta reliquerunt. Testis est locuples Dionysius Halicarnaseus cuius opus extat e fregium tum de aliis uirtutibus orandi, tum de numeris oratorum. Testis grauissimus Cicero qui plura de numero quam ueterum quisquam literis mandauit. Quid? fatentur & orationis inimici esse nescio quid

in oratione numerosa, quod molle & effoeminatum, uti lenocinio quodam, sic blanda uoluptate capiat aures nesciorum.

Y seguidamente (p. 206):

Numerus est orationis apta modulatio ex interuallorum breuium longiorumque uarietate. Interualla dicimus, ut antea, tempora syllabarum & spacia quae in efferendis uerborum partibus transiguntur.

La obra retórica de Dionisio de Halicarnaso se conoce, sobre todo, a través de Trebisonda y Pedro Juan Núñez influye en su introducción en España. En las *Institutiones Oratoriae* de 1552 incluye de hecho un capítulo que titula *Ratio collocandae orationis ex Dionysio Halicarnaseo*. Pero Costa no parece haber copiado de Núñez casi nada directamente.

Palmireno (*Rhetoricae pars secunda*, lib. I, cap. VIII) escribe, tomándolo de Strebeus al pie de la letra:

Numerus est orationis apta modulatio ex interuallorum breuium longiorumque uarietate. (...) Esse in oratione numerum quendam testificatur Aristoteles, Theodectes atque Theophrastus, qui scientia philosophiae praeclari de numero scripta reliquerunt. Testis est locuples Dionysius Halicarnaseus cuius opus extat efregium tum de aliis uirtutibus orandi, tum de numeris oratorum. Testis grauissimus Cicero qui plura de numero quam ueterum quisquam literis mandauit. Quid? fatentur & orationis inimici esse nescio quid in oratione numerosa, quod molle & effoeminatum, uti lenocinio quodam, sic blanda uoluptate capiat aures nesciorum.

28. *Eundem Isocratem in Bruto numerorum quoque auctorem laudauit: Ante hunc inquit uerborum quasi structura, et quaedam ad numerum conclusio nulla erat. Quamuis ante Isocratem iam Thrasymachus in artem quaedam numeri praecepta reuocasset, tamen id non ita perfecte praestitit, ut non Isocratis postea industria indigeret, qui et augetet minuta illa et uersiculorum similia nimiumque depicta quae Thrasymachus prodiisset ac per se sedula obseruatione ac studio ad summam perfectionem euexisset. Nam ut idem testatur Cicero: Cum quae Thrasymachus scripsisset Isocrati non probarentur, primus instituit dilatare uerbis et mollioribus numeris explere sententias. (127)*

También Strebeus señala (p. 205206):

Quis inuenit illum? Thrasymachus Chalcedonius Isocrates expoliuit. nam cum Thrasymachus minuta & uersiculorum similia quaedam nimiumque depicta prodidisset et id Isocrati non probaretur, primus instituit dilatare uerbis & mollioribus numeris explere sententias. Scribit haec Cicero in oratore. Repugnare sibi uidetur in Bruto. Ante hunc, inquit, uerborum quasi structura & quaedam ad numerum conclusio nulla erat. Non repugnat tamen quia Thrasymachui numeri neque perfecti neque conclusi fuerunt. Quae causa numerum effecit? id est, quo duce inuenit illum Thrasymachus? Natura atque sensu.

29. *Numeri iam oratorii simplices sunt aut compositi. Simples uero aut disyllabi sunt aut trisyllabi. Disyllabi quatuor: choreus constat duabus syllabis, p<r>ima longa et secunda breui, ut «uerba», «saxa»; pyrrichius duabus syllabis breuibus, ut «deus», «bene»; spondeus duabus longis, ut «audi», «doctis»; iambus duabus, breui et longa, ut «dari», «opes».*

Trisyllabi sunt octo: trochaeus constat tribus syllabis breuibus, ut «docuit»; molos<s>us tribus longis, ut «Romanis»; dactylus prima longa et

duabus breuibus, ut «tempora»; bacchius prima breui et duabus longis, ut «amicis»; creticus prima longa, secunda breui et tertia longa, ut «iudices»; anapaestus ex primis breuibus et ultima longa, ut «fabulae»; amphibrachus prima breui, secunda longa et tertia breui, ut «probare»; antibacchius prima et secunda longis, postrema breui, ut «legebat». (131)

En el cap. 34 del libro segundo de las *Institutiones oratoriae* de Mateo Bosulo se puede leer:

Pedum sunt alii simplices, alii compositi. Simplicium alii duabus, alii tribus syllabis constant. Dyssyllabi quatuor sunt Pyrrhichius, ex duabus breuibus, Spondeus ex duabus longis, Iambus ex breui et longa, Trochaeus qui et Choreus dicitur, ex longa et breui.

Pyrrhichius, ut bene ~ ~

Spondeus, ut doctis - -

Iambus, ut opes ~ -

Choreus, ut saxa - ~

Pedes trissyllabi octo numerantur, Tribrachys ex omnibus breuibus, Molossus ex omnibus longis, Dactilus ex longa et duabus breuibus, Anapaestus ex duabus breuibus et longa, Creticus ex media breui inter duas longas, Amphibrachys qui et Scolius interdum appellatur ex media longa inter duas breues, Bachius ex una breui et duabus longis, Antibacchius ex duabus longis et breui.

Tribrachys, ut canere ~ ~ ~

Molossus, ut Romanis - - -

Dactilus, ut Aurea - ~ ~

Anapaestus, ut Domini ~ ~ -

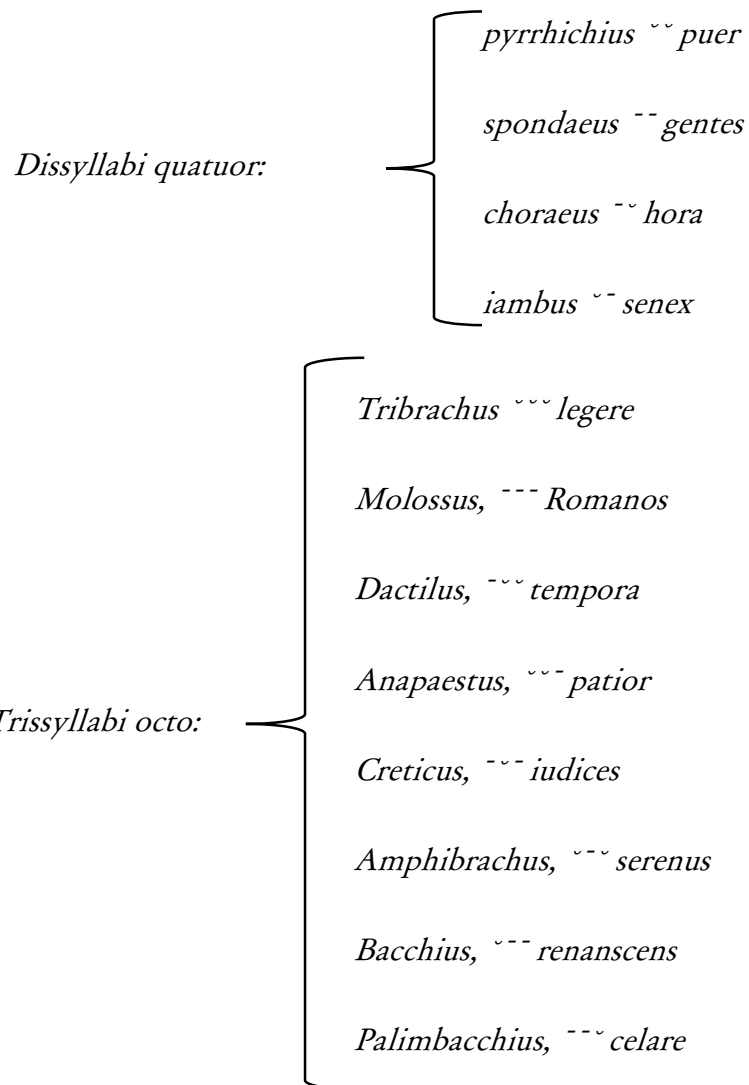
Creticus, ut iudices - ~ -

Amphibrachys, ut probare $\sim\sim$

Bacchius, ut carinae $\sim\sim\sim$

Antibacchius, ut laudare $\sim\sim\sim$

Pedro Juan Núñez, en sus *Institutiones Oratoriae* (p. 39):



Tanto Suárez, como Sempere y Núñez incluyen los pies. A ninguno los sigue Costa directamente en el mismo orden. Tampoco para los compuestos, que posiblemente tome de unos y otros, aunque nos parece que sigue más a Sempere, como veremos seguidamente.

30. *Qui ex his componuntur pedes quatuor syllabis constant; sunt, qui frequentius a Cicerone usurpantur, tredecim: proceleu<s>maticus, qui constat quatuor syllabis longis; paeon primus prima longa, reliquis breuibus; paeon secundus prima breui secunda longa tertia breui quarta longa; paeon tertius prima et secunda breuibus, tertia longa et quarta breui; paeon quartus tribus breuibus, ultima longa; dispondeus quatuor longis; diiambus prima breui, secunda longa, tertia breui et quarta longa; antipastus prima breui, secunda et tertia longa, postrema breui; ionicus a maiori prima et secunda longis, tertia et quarta breuibus; ionicus a minori prima et secunda breuibus, tertia et quarta longis; epitritus primus prima longa et reliquis breuibus; epitritus secundus prima longa, secunda breui, tertia et quarta longis; epitritus tertius prima et secunda longis, tertia breui et quarta longa; epitritus quartus tribus prioribus longis, posteriori breui; choriambus prima longa, secunda et tertia breui, postrema longa; dichoreus, id est duplex choreus constat, prima longa secunda breui tertia longa quarta breui. <A>lii dochmium, et, ut Streb<a>eus, dochimum, his addunt; constat quinque syllabis, prima breui, secunda et tertia longis, quarta breui, quinta longa. Sed horum numerorum qui copiosiore disputationem requirat, legat Iouitam Rapicium (II lib. De numero orat.), qui si quis alius diligenter fuit hanc rem persecutus. (132)*

Sempere, en su *Methodus*, pp. 5558:

Compositi sic se habent, ut tres sint tetrasyllabi:

1. *Dichoreus e duplici choreo, ut “obtinere”, “consecutus”.*
2. *Paeon primus e longa & breuibus, ut “incipite”, “definite”, “comprimite”.*
3. *Paeon quartus primo contrarius, ut “docuerant” “domuerant”, “parietes”*

Vnus pentasyllabus, nomine dochmius, quem ait in Oratore Cicerone constare e quinque syllabis, breui, duabus longis, breui, longa, ut “amicos tenes”. Quas syllabas quinque reuocat acutissime Fabius ad bacchium & iambum, uel ad iambum & creticum. Nam “amicos” bacchius est, “tenes” iambus; aut “ami” iambus, “cos tenes” creticus.

Hi sunt sedecim illi pedes omnium praestantissimi uereque oratorii, quos F. Quintilianus lib. 9, cap. 4 Ciceronem secutus proponit & laudat. Nec alios Lodoicus Strebæus lib. 2, cap. 12 De electione & oratoria collocatione uerborum admittit. Poëtici uero tot sunt numero ut ad hos a nobis propositos adiungant grammatici tetrasyllabos 13, pentasyllabos 31 & hexasyllabos 64. Hunc uides aperte, quod nos supra monebamus, quanta sit pedum poëticorum multitudo.

Quod ad nomina pedum attinet, ea non a grammaticis, sed a Cicerone petenda curauit. Dochmium autem, non dochimum uocauit, adductus duabus rationibus: altera ab etymologia sumpta, altera a dimensione cuiusdam carminis apud Rufinum quo natura Dochmii continetur. Nam δοχμιον obliquum & flexuosum significet; inde pes hic appellatus uidetur. Qui a breui incipiens in longam definit & sic longas breuibus temperatas ac interpositas habet, ut haec uarietas plurimum delectet. Deinde ratio uersus postulat apud Rufinum, ut dochmium legatur, ne trochaeus pro dactylo cadat in heroicum hexametrum, quod ita habet:

“Rhetoricas pulchre structuratas dochmius ornat”, & c.

Quod si quis obiiciat apud Ciceronem & Quintilianum dochimum legi, sciat omnes illorum codices esse mendosos,

quibus si Lodoicus Strebaeus fidem habens, cum illis errauit. Non erat toties reprehendendus solus: praesertim cum & omnes grammatici & Ioachimus Perionius & Petrus Ramus in Brutinis Quaestionibus, & Iouita Rapicius in lib. De numero oratorio, uiri numquam satis laudati, semper eodem nomine sint usi.

De numero pedum simplicium nulla fuit unquam orta dissensio. Nam eos esse duodecim uno ore fatentur omnes. At quot tetrasyllabi sint oratoribus probandi & pentasyllabi, nondum est omnino constitutum. Summus enim ille numeri oratorii amplificator Iouita Rapicius Brixianus lib. 2 De numero oratorio non solum tres illos dichoreum, paeanem 1 & 4 tetrasyllabos recipiendos, sed reliquos etiam tredecim a Cicerone suis exemplis frequenter usurpatos esse confirmat, nempe:

- | | |
|----------------------------|-------------------------------|
| <i>1. proceleusmaticus</i> | <i>8. paeanem tertium</i> |
| <i>2. dispondeus</i> | <i>9. epitritum primum</i> |
| <i>3. diiambum</i> | <i>10. epitritum secundum</i> |
| <i>4. antipastum</i> | <i>11. epitritum tertium</i> |
| <i>5. ionicum a maiori</i> | <i>12. epitritum quartum</i> |
| <i>6. ionicum a minori</i> | <i>13. choriambum</i> |
| <i>7. paeanem secundum</i> | |

Idem etiam cum praeter dochmium aliquot pentasyllabos apud M. Tullium indicasset, de iis ipsis & aliis pedibus ita loquitur. Potest, inquit, apud hunc plurima pentasyllaba & non pauca hexasyllaba obseruare. & c.

Quae si uera sunt ideoque seruanda, prolixa nimis & implicata profecto redditur ratio numerorum, quam breuem & expeditam

ueteres & Strebaeus nobis relinquerunt. Sed ipsemet Iouita suo candore nos omni cura respondendi liberat. Nam cum diligentissime conatus esset illam multitudinem pedum apud Cicero-nem obseruare, tandem ueritate conuinctus fatetur. Si ultima syllaba periodi uel coli sit indifferens, omens alios pedes, quicunque sint, ad illos ex Quintiliano prolatos posse reuocari. Vltimam autem syllabam breuem aut longam esse tam certum est ut in Oratore sic praecipiat eloquentiae parens: Nihil, inquit, interest dactylus sit extremus, an creticus, quia postrema syllaba breuis an longa sit, ne in uersu quidem refert. Haec ille. & alibi: Nihil enim ad rem extrema illa longa sit an breuis.

Quibus satisfactum esse puto Iouitae Rapicio pedes oratorios augere cupienti, sed illum unum adhuc inquirendum mihi uide-tur, an aliquis ex illis pedibus Rapicii probari & reliquis adici possit. Solus dispondeus est qui tetrasyllabis nostris dichoreo, paeani 1 & 4 necessario sit addendus idque non eo tantum quod in orationibus Ciceronis reperiatur, sed etiam quod in Oratore separatim a Cicerone commendetur. Quem locum miror, non-dum ab ullo fuisse animaduersum, ubi M. Tullius cum hoc ex-emplum proposuisset ex quadam oratione sua: “Incurristi amens in columnas, in alienus insanus insanisti. Depressam, caecam, iacentem domum pluris, quam te & quam fortunas tuas aestimasti”. Haec uerba subiecit ostendens pedes quibus fuerat usus. Dichoreus, inquit, finitur, ac proximum illud dispondeo. Haec Cicero. Vbi uides dispondeum ab eo maxime laudari, cum illo se usum fuisse praecipiat. Nam “aestimasti” est reuera di-choreus, ut “insanisti” dispondeus. Quamobrem cum pes uere Ciceronianus sit dispondeus permaneant obsecro; permaneant

stabiles & firmi pedes oratorii septemdecim. Nec ulli alii deinceps exquirantur quandoquidem iis tantum tota collocandi ratio potest esse perfecta.

Iovita Rapicio, tal como dice Costa, dedica todo el libro 2 de su *De numero oratorio* a este tema.

31. *Iam qui pedes initio, qui uero in fine periodi apte collocentur, altius repetamus. In principio dactylus recte locatur, ut «omnia praetermittam»; dochmius, ut «catenas habebant»; molossus, ut «quae res in ciuitate»; paeon quartus, ut «retulerant uiri docti»; trochaeus, ut «grauiter et iniquo animo»; dispondeus, ut «si quis uestrum expectat»; dichoreus, ut «si quis antea, iudices»; antibacchius, ut «laudare solebant aduersarii»; bacchius, ut «diuturni silentii»; paeon primus, ut «obtinuit dignitatem»; amphibrachys, ut «probare rem tantam»; iambus, ut «nouum crimen, C. Caesar».*

In fine periodi numerose adhibentur spondeus et dichoreus, ut «horum Tusculanum»; paeon primus et spondeus, ut «esse uideatur»; iambus et dispondeus, ut «uirum condemnarunt»; dichoreus et molossus, ut «fuisse censuerunt»; creticus iteratus, ut «ira uictoriae»; dochmius, ut «sententiaeque cognoscerent»; creticus et dichoreus, ut «cum uictoria conferatis»; bacchius et dichoreus, ut «sapientem candidatum»; dactylus et dichoreus, ut «gentibus imperare» et «solatia seruitutis». (133).

Strebeus en su *De electione et collocatione uerborum*, libro segundo, cap. 13 (p. 190–191; 194–195):

Iam qui pedes optime cadant operaepretium est in summam referre, ut esos cuique promptum sit excipere. Hi sunt igitur principes:

Creticus & dichoreus

gloriam comparauit

<i>Choreus & molossus</i>	<i>membra firmantur</i>
<i>Dochimus</i>	<i>ira uictoriae.</i>
<i>Creticus iteratus</i>	<i>urget affinitas.</i>
<i>Creticus & dactylus</i>	<i>consonant omnia.</i>
<i>Trochaeus & spondeus</i>	<i>uitia damnat.</i>
<i>Iambus & dispondeus</i>	<i>uirum condemnarunt.</i>
<i>Trochaeus & dispondeus</i>	<i>caedit armatos.</i>

(...)

Principia quae uacuas ingrediuntur aures numero uacare non debent. Non enim potest illud placere quod statim quasi in uestibulo offendit. Creticus principiis aptissimus est: “Neminem uestrum ignorare arbitror, iudices.” Deinde paeanes duos: “At beneficio sum usus tuo.” “Leuia sunt haec in hoc reo crimina.” His adiice dichoreum & bacchium & palimbacchium: “Non enim potest ea natura, quae tantum facinus commiserit, hoc uno scelere esse contenta.” “Vehebatur in essedo tribunus plebis.” “At quanta merces rhetori data est?” Capiunt eundem locum caeteri. Dactylus: “Omnia praeteribo quae mihi turpia dictu uidebuntur.” Anapaestus: “Patior, iudices, & non moleste fero.” Molossus: “Est idem Verres qui fuit semper.” Amphibrachys: “Tenesne memoria praetextatum te decoxisse?” Trochaeus: “Vt igitur intelligeretis qualem me esse consularem profiteretur, obiicit mihi consulatum meum.” Dochimus: “Catenas habebat hospes tuus.” Omnes igitur pedes simplices duodecim numero principem locum capiunt. Pyrrhichius est in Anapaesto & Paeane quarto, Iambus in Bacchio, Choreus in Dactylo & Cretico, Spondeus in Molosso & Palimbacchio. Ex illis optimo

sunt initio Creticus, Paeon primus, Paeon quartus, Dochimus, Dichoreus, Molossus, Anapaestus.

Y Palmireno, en el mismo libro ya indicado:

Numeris ergo illustrantur principia, media postremaque sententiarum. Hinc in extrema periodo eleganter collocatur Dichoreus praecedente Cretico, ut “cum uictoria conferatis”; aut praecedente Dactylo, ut “suauiter audietur” & “gentibus imperare”; aut Spondeo, ut “horum Tusculanum”. Claudit Cicero persaepe circumscriptionem Choreo & Molosso, uel Cretico & Spondeo, ut “esse delectum”; aut Dichoreo & Molosso, ut “timendum fuisse senserunt”; aut Molosso praeponit tres Choreos, uel Dactylum, ut “aliqua spe & cogitatione uenerunt”. Esse uidebatur est & Creticus in extrema sententia, ut “multum iuuat”. Duplicatur interdum, ut “cogitans sentio”. Dochmius (quem Strabeus perperam Dochimum uocat, ut alias commonstrauit) quoque finem periodi eleganter occupat, ut “ad reiiciendos iudices uenimus” & “sententiaeque cognoscerent”. Suauis est etiam Trochaeus, quem poëtae Tribrachyn uocant, cum Spondeo, ut “esse uideatur”. Aut Dispondeus praecedente Choreo, ut “gloriam libens agnouisset”. Dactylus in extrema sede plurimus est praeueniente Cretico, ut “casus admittitur” Bacchius quoque quod hunc nouissimae tres syllabae Dichorei constituent. Idem pedes optime in media periodo, hoc est, in fine incisorum, sed non in gemini, aut aliis praecedentibus ut in extrema periodo a Cicerone Paeon primus aut quartus usurpantur. Vnusquisque enim horum non solum dignitatem affert & amplitudinem, sed etiam uolubilitatem atque celeritatem qua animi concitati affluente uoluptete recreantur.

Deinde in periodorum principiis erit Creticus, ut “neminem uestrum”. Paeon primus, ut “at beneficio sum usus tuo”. Paeon quartus, “leuia sunt haec in hoc reo crimina”. Dichoreus non enim potest Bacchius, ut “uehebant in essedo”. Palimbachius, ut “at quanta merces”. Dactylus, ut “omnia praeteribo”. Anapestus, ut “patior iudicis”. Molossus, ut “est idem Verres”. Amphibrachys, ut “tenesne memoria”. Dochmius, ut “catenas habebant hospes tuus”.

Cipriano Suárez dedica los capítulos 40 a 44 del libro tercero de su Retórica a hablar de los pies que mejor convienen a los inicios, intermedios y finales de los periodos, pero Costa no toma nada de él.

Pedro Juan Núñez en sus *Institutiones Oratoriae*, dedica un capítulo al número oratorio (pp. 4143):

Est qui certa pedum mensura non continetur. In hoc ista sunt obseruanda. Habenda est ratio extremae orationis, quod ea pars magis percipiatur ab animis auditorum. Numerus syllabarum obseruetur nec minor tribus syllabis neque supra sex syllabas. Pedes qui optime cadunt sunt qui sequuntur: Dichoraeus antecedente Cretico, ut “patris sapiens dictum filii temeritas comprobauit”. Dochimus, is est ex breui, duabus longis, breui & longa, ut “eos non Martis uis perculit, non ira uictoriae”. Hunc ut teneat Cicero, qui coniunctionem adhibet, saepe etiam uerbum quatuor syllabarum quod a uocali incipiat uerbo tertiae personae singularis antecedente dicit, ut “constat oratio”. In quadrum numerumque sententias. Tribrachus & choraeus, antecedente tamen semper syllaba longa, ut “esse uideatur”. Qua clausula Cicero uehementer delectatur. Choraeus & Molossus, ut “fateor me salutis omnium causa ad eam partem accessisse subleuandam quae maxime laboraret”. Cretici duo, aut creticus

& dactylus, nam ultima syllaba non est certae quantitatis, ut “hic magistratus a populo summa ambitione contenditur”. Aptius oratio cadit in longas syllabas quam in breues. Medius orationis cursus temperandus est ex syllabis longis & breuibus, ita ut oratio nec longarum multitudine torpeat neque breuium syllabarum copia resultet. Fugiendus est in oratione soluta uersus quo notior eo magis uitandus. Vt finis hexametri Heroici, quem etsi Cicero aliquando tenet, non in una uoce, sed in duabus sequitur, ut “efficit arma”. Cauendum diligenter est ne idem pes saepe repetatur.

Costa puede haber elaborado su “catálogo” por sí mismo o bien a partir de varios autores. En algún caso, tiene errores en los ejemplos, como en el caso del dichoreo + moloso “*fuisse censuerunt*”, que Palmireno sí ofrece correctamente, como “*timendum fuisse senserunt*”. No habla, sin embargo, de evitar los monosílabos en posición final de periodo y sus excepciones, como recomienda Palmireno.

32. *Coagmentatio secunda est compositionis pars; est autem translata uox ab architectis, qui proprie lapides coagmentare et componere dicuntur, ut ea structura domus construatur. Coagmentatio uero in iunctura dictionum posita est; definitur eorum structura uerborum quae molliter cohaerent. Omnis huius partis usus in coagmentandis coniungendisque uocalibus et consonantibus constitutus est. Nam, in omni uerborum coagmentatione aut uocales uocalibus adhaerent aut consonantes occurrunt consonantibus aut consonantibus uocales. (134)*

Como ya hemos visto antes, Palmireno escribe sobre ella así (p. 25):

Nunc agendum de iunctura dictionum. Hanc iuncturaqm uocat Cicero Coagmentationem cum inquit: Colligatur oratio coagmentatione, concinnitate & numero. Dicta est Coagmentatio a similitudine lapidum qui in extruendo parietem coagmentantur. Eam sic describimus: Coagmentatio est eorum structura uerborum quae molliter cohaerent, ut apud Ciceronem in hoc exemplo reperies: “Quae res in ciuitate duae plurimum possunt.” Hic dictiones omnes absque hiatu cohaerentes suauiter audiuntur, nempe res, in, ci, du, plu, mum, pos, spectatur autem haec iunctura in uocalibus, in consonantibus aut simul in uocalibus & consonantibus.

33. *Cum autem quinque sint uocales, ex eis A et O sonorae sunt; I et V exiles; E intermedia dicitur. Quod si uocales sonorae diuersi nominis uocalibus sonoribus occurrant, non apte cohaerent, ut «tanta olim et modo auctoritas». Si tamen exiles praecedant sonoras, mollis erit compositio, ut «tu rem ante oculos positam miraris non satis apertam uideri». Si uero exiles iungantur exilibus aut exilibus intermediae, suavis fiet hiatus, ut «istud sibi erat obseruandum, nihil esse hominibus molestius ueritate». Si autem uocales fuerint diuersae, quarum altera in fine praecedentis dictionis posita, altera in principio sequentis, diphtongum effecerint, recte cohaerent, ut «magna est et stupenda eius perturbatio». In principio ergo periodorum suauiter a sonoris uocalibus ad exiles progrediemur, in fine elegantius ab exilibus ad sonoras.*
(137–138)

Sempere escribe en la página 48 de su *Methodus*, hablando de la *coagmentatione uocalium*:

Quod ut apertius tradatur reuocandum est in memoriam, uocales esse quinque, A, E, I, O, V, atque duas, A & O sonoras; totidem exiles; E solam intermediam uocari.

Canon 1

Erit ergo primus hic canon ad suauitatem pertinens: si uocales eiusdem nominis inter se concurrunt, suauissimus est hiatus quod nulla sequatur distortio oris, ut: “natura animalium est tenenda philosopho”; “ego omni officio”; neque erit ulla causa recusandi”; “dii immortales”; magno tumultu urbs concussa fuit.”

Canon 2

Si uocales exiles (hic intermediam exilem etiam appello) iungantur exilibus, concursus fiet maxime laudabilis, ut: “illud tibi erat considerandum nihil esse urbanis hominibus molestius ueritate.”

Canon 3

Si uocales exiles praecedant sonoras, mollis hiatus sit oportet, ut: “cum res ante oculos posita sit, miror eam non satis tibi apertam uideri; et “scripsi ad te espistolam de tota Repub.”

*De coagmentatione uocalium insuauis**Canon 1*

Si uocales sonoris diuersi nominis adhaereant insuauis erit compositio, ut: “magna omnibus admiratio fuit”, quod paulo antea dicebam. Hic tamen hiatus in epistola & in re strepitum desiderante non est uitandus, ut “ego omni officio ac potius pietate.”

Canon 2

Quando uocales sonorae praeponuntur exilibus, coagmentationem efficiunt insuauem, ut “saxa & solitudines uoce respondent”; “inuidia illi quid prodesse potest?”

Canon 3

Frequens uocalium quarumcunque concursus molestissimus & diligentissime fugiendus est, ut “proximae insulae illi aduenienti apparebant.”

Pensamos que varios de los ejemplos son demasiado parecidos como para que Costa no los haya tenido a la vista al elaborar su trabajo.

34. *Si dictio praecedens in simplicem consonantem finiuerit et quae mox sequetur eandem in principio retinuerit, apte cohaerebunt, ut uerba illa Ciceronis (Pro Mar. Mar.): Nec uero disiunctissimas terras citius cuiusquam passibus potuisse peragrari, quam tuis, non dicam passibus, sed uictoriis illustratae sunt. Si eadem consonantes uel syllabae repetantur, insuauem, asperum et iniucundum sonum efficient, ut «Xerses rex», «caeca caligine», «spes sperando spirat», quae summo cum spiritus labore efferuntur. N ex consonantibus apte sonat; L etiam si proxima fini adhibeatur; si subiecta fuerit his consonantibus C F G P R X, insuauem et asperum sonum reddunt. N ante B M P paulo durior est. Hinc fit, ut dicamus «imbuere», non «inbuere»; «templum», non «tenplum»; «immensus», non «inmensus». B cum I recte iungitur, ut «ab Ioue». C postposita consonantibus male sonat, ut «lac». Quotiescunque dictio in M finiuerit et in principio sequentis inuenientur C D G L N Q R S T X Z, mirifice aures sonus asperitate ostenduntur. (139–141)*

Sempere sigue con *de coagmentatione consonantium* (p. 50):

Quae consonantes iucundae quae tristes ac molestae sint, iam est a nobis superius explicatus. Quare de concursu tantum canones aliquot proponamus. Coagmentatio consonantium duplex etiam est, una suavis, altera uero insuavis.

De suauī canon 1

Si dictio praecedens in simplicem consonantem desinit & sequens incipit ab eadem, reddunt coagmentationem suauem, ut Cic. Pro Marcello: Nec uero disiunctissimas terras citius cuiusquam passibus potuisse peragrari, quam tuis, non dicam passibus, sed uictoriis illustratae sunt.

De insuauī canon 1

Contra si multae consonantes aut quae uim duarum habent utrinque concurrunt, summa diligentia uitandae sunt, ut “dolens regina”, “post meridies”, “hyems frigida”, “pons fractus”, “ingens stridor”, “urbs praeclara”, “ars praestans”, “inter quos”, “rex Xerxes”; in quibus efferendis spiritus elaborat.

Canon 2

Eadem litera consona uel syllaba repetita, magnam molestiam exhibet, ut “hostes rapidi Romanis restiterunt”, & “hos casus Cassandra canebat: Sybilla lambabant linguis.” Hae tamen quas subiiciam, quod sint a Cicerone prolatae, nobis maxime placent: “inuisae uisae mihi sunt literae tuae, Brute”, “ea pleniore ore laudamus”, “aliquid aliquando” & aliae generis eiusdem.

Canon 3

Solent nonnunquam syllabae geminatae reddere suo concursu sonum foedum & sordidum, ut “Dorica castra”, “caeca caligine”, “Republica carere mala”. Frequenter obscoenum, ut “cum nemo expetet”, “cur tibi places”, “cum nihil dixeris?”, “cum nos audies”, “aliter senties.” Hoc uitium cacophaton, hoc est malus sonus, appellatur, cuius uitandi causa dicimus “nobiscum” & “mecum.”

De coagmentatione uocalium & consonantium

Vt uocales uocalibus & consonantes consonantibus adhaerentes ingratis saepe concurrunt, ita concursus uocalium & consonantium perpetuo gratissimus est. nam si dictio praecedens desinat in uocalem & sequens incipiat a consonante, uel contra, nullus hiatus aut aspera concursio poterit aures offendere uel impetum efferentis ullo pacto morari. Quod haec uerba nostra facile declarant & haec Virgiliana: “Tuus, o regina, quid optes, explorare labor”, “mihi iura capessere fas est.”

Tum haec Ciceroniana 4 Verrin.: “Pauca mihi uidentur esse de prouinciae dignitate, uetustate, utilitate dicenda.” Et Philipp. 1: “In quo templo ieci fundamenta pacis Atheniensiumque renouaui uetus exemplum.”

Appendix

Ad hanc tertiam literarum coagmentationem pertinent hae quinque praepositiones: a, ab, abs, e & ex, nam. A & e consonantibus praeponuntur, ut “a patre literas accepi”, et “Vix e conspectu Siculae telluris in altum uela dabant laeti”. Ab & ex uocalibus, ut “ab urbe uenit”, “ex agro discessit.” Aliquando reperitur ex praeposita consonantibus apud Ciceronem, ut Pro

M. Marcello bis in exordio: “Ex quo profecto intelligis”, et “est uere fortunatus ille cuius ex salute”, & c. Et Pro Q. Ligario magna ex parte. Abs Cícero semel usurpauit aut bis, ut Terentius, quam praeponit q & t, ut: “abs quouis homine & nonihil ueritus sum, Daue, abs te. “Quam asperitatem uitabit studiosus suauitatis dicens “a quouis homine” & “a te.” Nec dicet “ab Ioue”, “ab rege” & c. Scripsit Laurent. Valla de praepositionibus collocandis, sed grammatico, non oratorio more.

Costa simplifica mucho el texto de Sempere y, al mismo tiempo, lo amplía con sus propias ideas. No podemos olvidar que los humanistas solo tienen modelos escritos y no hablados del latín, por tanto, no podían saber cómo realmente se pronunciaba el latín de los clásicos. Por ello, las reglas sobre prosodia y pronunciación se extraen de textos varios de los gramáticos y retores antiguos.

35. *Concinnitas est uerborum apte cadens collocatio beneficio quatuor figurarum, quae sunt: similiter desinens, similiter cadens, paria paribus relata et contrariis contraria opposita. (143)*

Palmireno, en su segunda parte de la Retórica, continúa escribiendo (pp. 2728):

Concinnitas est oratio cadens apte beneficio figurarum. Figurae autem sunt similiter desinentia, similiter cadentia, paria paribus relata & antitheta seu contraria.

Y también Sempere (p. 91):

Vltima sese nobis offert tractanda concinnitas. Quae a concinnando, hoc est apte componendo deducta, uerborum quidem est collocatio. Sed non tam opera nostra quam ope quatuor figurarum numerose cadentium quae similiter cadentia uel

desinentia; paria paribus relata & contraria contrariis opposita dicuntur.

Se puede apreciar que Costa ha elaborado su definición a partir de Palmireno.

36. *Similiter desinens est cum dictiones uel sententiae similem habent exitum, ut Cicero (Catili. II): Sed quamuis multos fuisse putatis, qui, quae ego defenderem, non crederent, quam multos etiam qui defenderent, quam multis et qui propter improbitatem fauerent?. Idem (Pro Mar. Mar.): Ergo et mihi meae me pristinae uitae consuetudinem, C. Caesa<r>, interclusam aperuisti, et his omnibus ad bene de re pub<lica> sperandum quasi signum aliquod sustulisti. Sed de similiter desinente memini me iam alio loco disputasse. (143)*

Sempere escribe (p. 9192):

Similiter desinentia sunt uerba uel aduerbia similes exitus obtinentia, ut (...) Pro M. Marcello: Ergo & mihi meae me pristinae uitae consuetudinem, C. Caesar, interclusam aperuisti, & his omnibus ad bene de Repub. sperandum quasi signum aliquod sustulisti.

El texto de Sempere proporciona otros tres ejemplos. Parece que Costa lo tuvo en cuenta, aunque adaptándolo.

37. *Similiter cadens, ut ait auctor ad Herennium, est cum in eadem structura uerborum duo aut plura sunt uerba quae similiter iisdem casibus efferuntur, ut «turpe est laudare hominem egentem uirtutis, abundantem felicitatis». Cicero (Verrina VII): Atque haec omnia ad memoriam uetustatis, non ad contumeliam ciuitatis referri uolo. (144)*

Sempere incluye el mismo ejemplo de la séptima *Verrina* al hablar de los *similiter cadentia*. Costa no sigue su definición (*similiter cadentia sunt nomina uel participia fines eosdem aut terminationes habentia*), sino que toma la del *Ad Herennium*.

38. *Paria paribus relata fiunt quando membra paria paribus opponuntur, ut: Vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia. Aliquando tamen plures syllabae in altero membrorum collocantur neque inde paria paribus relata esse desinent, ut in hoc exemplo Ciceronis (Pro M. Caelio): Si uidua libere, proterua petulanter, diues effuse, libidinosa meretricio more uiueret, adulterum ego putarem, si quis hanc paulo liberius salutasset. (145)*

En Palmireno (p. 28) se puede leer:

Secunda figura est hisocolon. Vocantur autem hisocola paria paribus relata, nempe quoniam membra paria paribus opponuntur, ut: “Vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia.”. Possunt autem aliquando plures syllabae in altero membro collocari, ita tamen ut plures quam tres aut quatuor non apponantur.

Y en Sempere (p. 92):

Iam quae syllabarum aequalitas est in his paribus Pro M. Caelio: “Si uidua libere, proterua petulanter, diues effuse, libidinosa meretricio more uiueret, adulterum ego putarem, si quis hanc paulo liberius salutasset?”

Costa sigue, de nuevo, a Palmireno, en la definición y en el ejemplo, al que une el que se encuentra en Sempere.

39. *Aliquando hae de quibus modo disserui tres figurae simul coniunguntur, ut Cicero (Pro Milo.): Est enim, iudices, non scripta, sed nata lex quam non didicimus, accepimus, legimus; uerum ex natura ipsa arripuimus, hausimus, expressimus, ad quam non docti, sed facti; non instituti, sed imbuti sumus. (145)*

De nuevo Sempere escribe seguidamente en la página 93:

Denique hoc uno loco Ciceronis Pro Milone fiunt haec paria notissima: "Est enim, iudices, non scripta, sed nata lex quam non didicimus, accepimus, legimus; uerum ex natura ipsa arripuimus, hausimus, expressimus, ad quam non docti, sed facti; non instituti, sed imbuti sumus." Hoc exemplo non modo paria referuntur paribus, uerum etiam tum cadentia, tum desinentia similiter collocantur.

En este pasaje, Costa parece tomar de Sempere el ejemplo.

40. *Antitheta sunt quando contrariis contraria opponuntur. Cicero: Conferte hanc pacem cum illo bello; huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria; huius cohortem impuram, cum illius exercitu inuicto; huius libidines cum illius continentia; ab illo qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas? Cum autem quatuor statuerit Aristoteles contrariorum formas: relata, aduersa, priuantia et contradicentia, a quibuscunque ad orationis concinnitatem probe antitheta desumentur, quorum exempla a nobis recensentur in libello nostro De Vtraque Inuentione, scholia de oppositis. (146-147)*

Palmireno los define como (p. 28):

Antitheta, Cicero enantia & anticimena uocat, id est opoosita & contraposita. Ex illis quaedam sunt proprie contraria, ut amare & odisse; quaedam priuantia, ut dies & noc; quaedam relata &

longum, ut longum & breue; quaedam contradicentia, ut adere, non adere; quaedam repugnantia, ut laedere & amare; quaedam tantum separata, & quodammodo antitheta, ut non nostri ingenii, uestri auxilii est. Haec mirabiliter orationem illustrant, ut hoc Ciceronis exemplo cognosces: Conferte hanc pacem cum illo bello; huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria; huius cohortem impuram, cum illius exercitu inuicta; huius libidines cum illius continentia; ab illo qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas?

Palmireno habla en primer lugar de los antitheta, al contrario que Costa, que los menciona en el último lugar. Además, respecto a las *similiter cadens* y *similiter desinens* no sigue a Palmireno.

41. *Periodus graeca uox est; dicitur a περί, hoc est «circum», et ὁδός, idest «uia», quasi «circularis uia», quod tanquam suis contenta finibus fluat oratio. Periodus est uno spirito prolata oratio, quae plenam aliquam sententiam co(n)nexis inter se partibus comprehendit, ut Cicero: Diuturni silentii, P. C., quo eram his temporibus usus non timore aliquo, sed partim dolore, partim uerecundia finem hodiernus dies attulit; idemque initium quae uellem, quaeque sentirem, meo pristino more dicendi. (148)*

Mateo Bosulo escribe en sus *Institutiones Oratoriae, liber II*, pp. 225-226:

Periodus, quae a Latinis ambitus, circuitus, comprehensio, continuatio, circumscriptio nominatur, est, teste Cicerone, oratio incerto quodam spatio inclusa, procurrrens quoad insistat in singulis absolutisque sententiis.

Est autem περίοδος, Graecum nomem compositum ex praepositione περί, id est, circum, & nomine ὁδός, uia, quasi uia quaedam circularis, quod tanquam in orbe inclusa currat oratio.

Ex membris & incisus constare periodum clarius est quam ut dici debeat.

Cicerón habla en *Orator* 204 y ss. del periodo. En concreto, la frase que toma Bosulo, y de él Costa, es la siguiente:

Ergo in aliis, id est in historia et in eo quod appellamus epideiktikon placet omnia dici Isocrateo Theopompeoque more illa circumscriptione ambituque, ut tamquam in orbe inclusa currat oratio, quoad insistat in singulis perfectis absolutisque sententiis.

Sempere escribe al respecto en su *Methodus* (pp. 5960):

Periodus est oratio quae per se principium, finem & conspicuam magnitudinem habet, uel est oratio quae sumens initium ab aliqua particula eam circumducente, plenam & absolutam sententiam suis partibus comprehendit. Periodus enim composita uox est a peri, praepositione Graeca quae circum, & odos nomine, quod uiam significat, ut circuitus quidam orationis sit & quasi uia quaedam circularis in seipsam rediens, quae Ciceroni dicitur ambitus, circuitus, circumscriptio, continuatio uel comprehensio.

42. *Constat duabus partibus: membro et inciso. Membrum, quod Graece dicitur «colon», est orationis pars absolutum aliquid pene significans, ad cuius perfectionem aliquid adhuc sibi adiungi postulat. Incisum pars est orationis nondum aliquid absolutum significans, quae duodecim syllabarum numerum non debet excedere. (149)*

Bosulo continúa escribiendo sobre este particular en el mismo libro segundo de sus *Institutiones oratoriae*:

Membrum, quod Graece κόλον dicitur, est pene perfecta oratio, cuius tamen adhuc sensus pendeat sibi que praeterea aliquid aliud adiungi postulet, uel ut ait Quint. Est sensus numeris conclusus, sed a toto corpore abruptus & per se nihil efficiens. Incisum, Graece, κόμμα, est imperfecta oratio & inchoata, uel est pars membri, ac uelut articulus. Incisum, ait Fab., est sensus non expleto numero conclusus.

Y Sempere, a continuación de la cita anterior, escribe en su *Methodus*:

Partes periodi duae sunt tantum, quas Graeci cola & commata, Latini membra, distinctiones, incisiones uel incisa dixerunt.

Colon est pars periodi maior multoque perfectior, quae tamen a toto corpore orationis auulsa integram uim non habet.

Comma pars est periodi minima, uel coli potius, quae per se nihil efficiens, spiritum pronuntiantis saepius interrumpit.

Costa parece haber tenido más en cuenta a Mateo Bosulo para elaborar esta parte.

43. *Constant autem periodi aut uno membro aut duobus aut tribus aut quatuor membris. Quae uno tantum constat, monocolos, Latine unius membri, dicitur; quae duobus, dicolos, Latine bimembris; quae tribus, tricolos, Latine trimembris; quae quatuor, tetracolos, Latine quadrimembris. Aliquando pluribus etiam membris continetur.*

Inter omnes eae potissimum Ciceronis probantur quae quatuor membris terminantur; sic enim loquitur: Ambitus ille et plena comprehensio constat quatuor fere partibus quae membra dicimus, ut et aures impleat et, ne breuior sit quam satis sit, et ne longior, quanquam utrumque nonnunquam uel potius saepe accidit, ut aut citius insistendum sit aut longius procedendum, ne

breuitas aures defraudasse uideatur neue longitudo obtudisse. oquitur: Ambitus ille et plena comprehensio constat quatuor fere partibus quae membra dicimus, ut et aures impleat et, ne breuior sit quam satis sit, et ne longior, quanquam utrumque nonnunquam uel potius saepe accidit, ut aut citius insistendum sit aut longius procedendum, ne breuitas aures defraudasse uideatur neue longitudo obtudisse. (150–151)

Bosulo escribe, en sus *Institutiones Oratoriae, liber II*, pp. 225–226:

Periodorum autem aliae uno membro, aliae duobus, aliae tribus, aliae quattuor, aliae pluribus continentur. Quae uero quattuor membris absoluitur, ea omnium perfectissima iudicatur. De qua ita scribit Cicero: Ambitus ille & plena comprehensio constat e quattuor fere partibus, quae membra dicimus, ut & aures impleat, & ne breuior sit quam satis sit, neque longior, quamquam utrumque nonnunquam uel potius saepe accidit, ut aut citius insistendum sit, aut longius procedendum, ne breuitas aureis defraudasse uideatur, neue longitudo obtudisse.

Como hemos visto a la hora de elaborar este pasaje, Costa parece haber tenido a Mateo Bosulo a la vista, no solo por las citas que realiza, sino por emplear los mismos pasajes de Cicerón y, a veces, por casi emplear las mismas palabras que Bosulo. Sempere, en cambio, en todos los apartados dedicados al periodo, se extiende para explicar ejemplos de periodos tomados de Cicerón, para hablar sobre el modo mejor de elaborar el periodo, cómo dividir los incisos, etc. Trata también del periodo simple y del compuesto. Costa, en cambio, es mucho más escueto, quizá debido al poco tiempo que tuvo para elaborar este tratado. Parece, además, que en el final del tratado no quiso extenderse demasiado e inserta dos citas, una de Cicerón y otra, extensa, de la *Retórica* de Aristóteles para cerrarlo.

4.2.1 El elenco de *uitia orationis*, tropos y figuras

Dada la importancia que reviste el elenco de figuras y tropos en el *De Elocutione*, lo tratamos separadamente. Costa parece haberlo elaborado tomándolos de diferentes elencos de otros autores contemporáneos, como vamos a ver.

En un primer epígrafe, veremos tan solo las listas comparadas de las denominaciones, para en un segundo referirnos a las definiciones, aportando en el Anexo 1 los textos donde se pueden cotejar.

4.2.1 a) *Las denominaciones de los uitia orationis, tropi et figurae.*

En primer lugar, Costa señala los *uitia orationis*. Veamos el cuadro comparativo:

COSTA	BOSULO	SEMPERE	CIPRIANO	MOSELANO
BARBARISMUS	BARBARISMUS			ACYRON
SOLOECISMUS	SOLOIKISMOS			PLEONASMOS
AMPHIBOLIA	AMPHIBOLIA			PERISSOLOGIA
HYPERBATON	AKYROLOGIA			TAUTOLOGIA
EKLEPSIS	HYPERBATON			HOMOIOLOGIA
BRACHYLOGIA	EKLEPSIS			AMPHIBOLIA
AKYROLOGIA	BRACHYLOGIA			ECLEIPSIS
KAKEMPHATON				PERIERGIA
TAPEINOSIS				

Como puede observarse, tan solo Bosulo señala como Costa los *uitia*, aunque Costa añade otros dos a la lista que este ofrece. Incluimos a Moselano por ser autor de un tratado de figuras muy difundido en su época.

TROPI

La teoría de los tropos es esencialmente estoica. Los tropos para los estoicos eran ocho: *onomatopoeia*, *catachresis*, *metaphora*, *metalempsis*, *synecdoche*, *metonymia*, *antonomasia*, *antiphrasis*. La retórica posterior fue ampliando el número y Quintiliano menciona los siguientes: *metaphora*, *metonymia*, *synecdoche*, *antonomasia*, *onomatopoeia*, *catachresis*, *metalempsis*, *epitheton*, *allegoria*, (y sus tipos: *exemplum*, *aenigma*, *ironia*, *sarcasmos*, *asteismos*, *antiphrasis*, *paroimia*, *mycterismos*,) *periphrasis*, *hyperbaton*, (y sus derivados: *anastrophe*, *tmesis*,) *hyperbole*. H. Lausberg añade a los tropos el *emphasis*, que considera un tipo especial de *synecdoche*, y la *litote*, combinación perifrástica del *emphasis* y la *ironia*.¹⁵⁶

Cicerón en *Brutus* (17, 69) escribe:

Ornari orationem Graeci putant, si uerborum immutationibus utantur, quos appellant τροπους, et sententiarum orationisque formis, quae uocant σχηματα: non ueri simile est quam sit in utroque genere et creber et distinctus Cato. Nec uero ignoro nondum esse satis politum hunc oratorem et quaerendum esse aliquid perfectius; quippe cum ita sit ad nostrorum temporum rationem uetus, ut nullius scriptum exstet dignum quidem lectione, quod sit antiquius. Sed maiore honore in omnibus artibus quam in hac una arte dicendi uersatur antiquitas.

¹⁵⁶ Cf. PUERTA GARRIDO, David, *Estudio de las figuras de dicción en la retórica de Fadrique Furió Ceriol, con especial atención al problema de sus fuentes*. Tesis doctoral dirigida por Juan Lorenzo Lorenzo. Madrid, Universidad Complutense, 1997, págs. 47-48, con añadidos nuestros.

Estas *uerborum inmutationes* suyas, tomada de los griegos, se convertirían en la *dictio translata a propria significatione ad non proprium similitudinem ornatus necessitatisue causa* de Donato, quien recoge la doctrina de Quintiliano, *uerbi uel sermonis a propria significatione in aliam cum uirtute mutatio*, añadiendo la apreciación del motivo que la genera, el ornato o la necesidad expresiva, y expresando que existe una *similitudo* entre el original y lo substituido. Sabemos que Costa recoge la definición de Quintiliano, *est dictionum aut sermonis a propria significatione ad alienam cum uirtute mutatio*. Pero utiliza *dictiones* en lugar de *uerba*, y *alienam* en lugar de *aliam*. En nuestra opinión, Costa expresa que el tropo es un cambio de una expresión o palabra por otra semejante, no simplemente por otra cualquiera, sino por otra ajena a ella en sentido, pero con la que guarda cierta similitud de algún modo.

En la *Rhetorica ad Herennium* se señalan los siguientes: *nominatio* (*onomatopoeia*), *pronominatío* (*antonomasia*), *denominatio* (*metonymia*), *circumitio* (*periphrasis*), *transgressio* (*hyperbaton*), *superlatio* (*hyperbole*), *intellectio* (*synecdoche*), *abusio* (*catachresis*), *translatio* (*metaphora*), *permutatio* (*allegoria*).

Elio Donato establece los siguientes tropos, que como sabemos, junto con el catálogo del *Ad Herennium*, pasan al acervo medieval: *Sunt autem tropi tredecim: metaphora, catachresis, metalepsis, metonymia, antonomasia, epitheton, synecdoche, onomatopoeia, periphrasis, hyperbaton, hyperbole, allegoria, homoeosis*.

Trebisonda, en su *Rhetoricorum libri quinque* (p. 378), escribe sobre los tropos:

Tropus est uerbi uel sermonis a propria significatione mutatio. Hos multi exornationes, quos uulgo Colores dicunt, esse putauerunt, neque id absque ratione. Nam utrisque idem quaeritur, uis et gratia, sed quum tropus uersionem addat, ut a genere species differat, sermonis tropus compositionis est. Versio in

uerbis pronuntiatione, intellectione, translatione, abusione, opposito at antiphrasi fieri solet. Ac primo de his, deinde de communibus, id est, quae tam unico in uerbo quam in compositione fiunt, dicemus, quae sunt allusio, permutatio, superlatio.

No elabora propiamente un elenco de tropos y figuras. Trebisonda escribe a lo largo del libro quinto sobre la *elocutio* e intercala las figuras con un esquema o concepción distinto, que no sigue el orden clásico.

Una lista comparativa de tropos que figuran en las obras de los autores españoles contemporáneos de Costa, cuyas obras son anteriores a la suya y que le pudieran influir, es la que sigue:

TROPI DICTIONVM

	COSTA	BOSULO	SEMPERE	CIPRIANO SUÁ- REZ
1	METAPHORA	METAPHORA	ANTONOMASIA	METAPHORA
2	KATACHRESIS	KATACHRESIS	METAPHORA	SYNECDOCHE
3	METALEPSIS	METONIMIA	METONIMIA	METONYMIA
4	METONIMIA	SYNECDOCHE	SYNECDOCHE	ANTONOMASIA
5	SYNECDOCHE	ANTONOMASIA	KATACHRESIS	ONOMATOPOEIA
6	ONOMATOPOEIA	ONOMATOPOEIA	ONOMATOPOEIA	KATACHRESIS
7	ANTONOMASIA	METALEPSIS	AUXESIS	METALEPSIS
8		ANTIPHRAISIS	HYPERBOLE	
9			MIOSIS	

Otro autor que trata en particular de las figuras y proporciona un catálogo de ellas es Despauterius en su *De figuris liber*. Así define el tropo y los enumera:

Tropos est uerbi uel sermonis a propria significatione in aliam cum uirtute mutatio, autor Fabius in. 8. & 9, cui suffragantur Donatus & Diomedes, ut uulpes pro astuto, Bacchus pro uino, intus canere pro utilitati propria; studere. Tropi dicti a τρέπω, id est uerto; τροπή, id est mutatio & conuersio, quia uertunt a propria significatione ad impropriam plerunque per similitudinem. Vnde motus dicuntur autore Quintiliano. Tropi species sunt XIII: Metaphora, Catachresis, Metalepsis, Metonymia, Antonomasia, Epitheton, synechdoche, Onomatopoeia, Periphrasis, Hyperbaton, Hyperbole, Allegoria, Homoeosis. Horum omnium generalis est Metaphora: caeteri omnes huius speciei uidentur. Author Diomedes.¹⁵⁷

Comparamos ahora a Costa con otros autores contemporáneos:

	COSTA	PALMIRENO	EL BROCENSE	MOSELANO
1	METAPHORA	METAPHORA	METAPHORA	METAPHORA
2	KATACHRESIS	IRONIA	SIMILITVDO	KATACHRESIS
3	METALEPSIS	SYNECDOQVE	ALLEGORIA	METALEPSIS
4	METONIMIA	METONYMIA	AENYGMA	METONYMIA
5	SYNECDOCHE		KATACHRESIS	ANTONOMASIA

¹⁵⁷ Ioannis Despauterii *De figuris liber, ex Quintiliano, Donato, Diomedes, Valla, Placentino, Mancinello, Nigro pluribusque diligenter concinnatus*. Antuerpiae, ex officina Ioannis Latii, 1564.

6	ONOMATOPOEIA		METONIMIA	EPITHETON
7	ANTONOMASIA		SYNECDOCHE	SYNECDOCHE
8			ANTONOMASIA	ONOMATOPOEIA
9			ONOMATOPOEIA	ALLEGORIA
10			METALEPSIS	PERIPHRAISIS
11			IRONIA Sarcasmos Mycterismos Asteismos Antiphrasis	HYPERBATON
	COSTA	PALMIRENO	EL BROCENSE	MOSELANO
12			PERIPHRAISIS	HYPERBOLE
13			HYPERBOLE	EMPHASIS
14				HOMOIOSIS

TROPI ORATIONIS

COSTA	BOSULO	SEMPERE	SUÁREZ
PERIPHRAISIS	ALLEGORIA	PERIPHRAISIS	ALLEGORIA enigma ironia
IRONIA	IRONIA	ALLEGORIA	PERIPHRAISIS

			perisologia
ALLEGORIA	ASTISMUS	IRONIA	HYPERBATON
ISODYNAMIA	HYPERBOLE	ISODYNAMIA	HYPERBOLE

Estudiaremos luego tropo por tropo, como hemos indicado, ofreciendo en el Anexo 1 los textos íntegros.

FIGVRAE VERBORVM

Quintiliano habla de las figuras de dicción en el libro IX, cap. 3:

Verborum uero figurae et mutatae sunt semper et utcumque ualuit consuetudo mutantur. Itaque, si anticum sermonem nostro comparemus, paene iam quidquid loquimur figura est, ut "hac re inuidere", non, ut omnes ueteres et Cicero praecipue, "hanc rem", et "incumbere illi", non "in illum", et "plenum uino", non "uini", et "huic", non "hunc adulari" iam dicitur et mille alia, utinamque non peiora uincant. Verum schemata lexeos duorum sunt generum: alterum loquendi rationem nouat, alterum maxime conlocatione exquisitum est. Quorum tametsi utrumque conuenit orationi, tamen possis illud grammaticum, hoc rhetoricum magis dicere.

Las figuras de dicción que aparecen en **Ad Herennium** son 35: *repetitio, conuersio, complexio, traductio, contentio, exclamatio, interrogatio, ratiocinatio, sententia, contrarium, membrum, articulus, continuatio, comprar, similiter cadens, similiter desinens, adnominatio, subiectio, gradatio, definitio, transitio, correctio, occultatio, disiunctum, coniunctio, adiunctio, conduplicatio, interpretatio, commutatio, permissio, dubitatio, expeditio, dissolutum, praecissio, conclusio.*

En **Elio Donato** son 17: *prolepsis, zeugma, hypozeuxis, syllepsis, anadiplosis, anaphora, epanalepsis, epizeugxis, paronomasia, schesis onomaton, parhomoeon, homoeoptoton, homoeoteleuton, poliptoton, hirmos, polysyndeton, dialypton/asyndeton*.

El **Brocense** en su *De arte dicendi liber unus*, da 26 figuras, distinguiendo según *detractione, adiectione, mutatione, ordine*.

Palmireno escribe en el capítulo 5 del libro primero de la 2ª parte de su *Rhetorica*¹⁵⁸ (p. 32):

Figura est elocutio qua oratio a recta & simplici consuetudine mutatur. Graeci uocant habitum σχῆμα & gestum quendam orationis a communi rationi dicendi remotum. Est autem duplex, λέξεος & διανοίας, id est uerborum & sententiarum.

Como veremos en la tabla comparativa, elabora un elenco de figuras de dicción o *uerborum* que no sigue la norma de los demás, ya que él establece un apartado, el capítulo 7, que denomina *de figuris quibus orationis ubertas augetur*, donde mezcla tanto de dicción como de pensamiento. Estas son las dos listas:

Figurae uerborum: epizeuxis, anadiplosis, anaphora, epistrophe, symploce, epanalepsis, epanodos, paronomasia, polyptoton, interpretatio, antistasis, asyndeton.

Figurae quibus orationis ubertas augetur: climax, antimetabole, antithesis, synciosis, epanorthosis, prodiorthosis, apodioxis, procatalepsis, procatasceue, paromologia, paradiastole, chleuas-

¹⁵⁸ *Secunda pars Rhetoricae in duos libellos distributae*. Valentiae, ex officina iohannis Mey, 1567.

mus, transitio, aetiologia, color, epepxigisis, amplificatio, comparatio, extenuatio, gnome, epiphonema, noema, merismus, frequentatio, emphasis, auxesis, liptote, endiadys.

	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
1	EPIZEUXIS conduplicatio	EPIZEUXIS Epimone, palilogia conduplicatio	ANAPHORA relatio repetitio	EPIZEUXIS
2	ANADIPLOSIS	ANAPHORA epibole parisosis	ANTISTROPHE conuersio	ANADIPLOSIS
	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
3	ANAPHORA relatio repetitio	ANTISTROPHE Epistrophe conuersio	SYMPLOCE complexio	ANAPHORA relatio
4	EPISTROPHE conuersio	SYMPLOCE complexio	ANADIPLOSIS EPIZEUXIS	EPISTROPHE
5	SYMPLOCE complexio	EPANALEPSIS resumptio	EPANALEPSIS	SYMPLOCE
6	EPANALEPSIS resumptio	ANADIPLOSIS	COPVLATIO plope	EPANALEPSIS
7	REGRESSIO	EPANODOS regressio	TRADVCTIO polyptoton	EPANODOS regressio

8	POLYPTOTON traductio	COPVLATIO Ploke diaphora	POLYSYNDE- TON	PARONOMASIA
9	POLYSYNDETON	POLYPTOTON traductio	ASYNDETON dissolutum articulus	POLYPTOTON
10	ASYNDETON articulus	CLIMAX gradatio	ZEUGMA adiunctio	EXPOLITIO interpretatio
11	CLIMAX gradatio	ASYNDETON articulus dissolutum	GRADATIO clymax	ANTISTASIS copulatio
	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
12	EPANORTHOSIS correctio reprehensionem aphorismon	POLYSYNDETON	CORRECTIO epanorthosis	ASYNDETON
13	PROSONOMASIA agnominatio	SIMILITER DESINENS homoioteleuton	INCREMENTVM	CLIMAX Epiploce Gradatio ascensus
14	ANTANACLASIS	PARANOMASIA Parechesis agnominatio	REGRESSIO epanodos	ANTIMETABOLE commutatio

15	SIMILITER DESINENS	ANTANACLASIS	COMMVTATIO ploke	ANTITHESES contentio
16			PARONOMASIA agnominatio	SYNICIOSIS communicatio
17			RETICENTIA Praecisio aposiopesis	EPANORTHOSIS correctio
18			EXCLAMATIO	PRODIORTHOSIS aphorismos
19			SYNONIMIA	APODIOXIS reiectio
	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
20			INTERPRETATIO hermeneia	PROCATALEPSIS occupatio

Continuamos ahora con la comparación entre Costa, Suárez y el Brocense:

	COSTA	SUÁREZ	EL BROCENSE
		Per adiectionem:	Adiectione:
1	EPIZEUXIS conduplicatio	REPETITIO (anaphora)	polysyndeton

2	ANADIPLOSIS	CONVERSIO (epiphora)	circulus
3	ANAPHORA relatio repetitio	COMPLEXIO (symploke)	Epanalepsis resumptio
4	EPISTROPHE conuersio	CONDVPLICATIO (poloke)	Epanaphora repetitio
5	SYMPLOCE complexio	TRADVCTIO (poliptoton)	Antistrophe conuersio
6	EPANALEPSIS resumptio	SINONIMIA	Epanastrophe complexio
	COSTA	SUÁREZ	EL BROCENSE
7	REGRESSIO	POLYSYNDETON	Ploce traductio
8	POLYPTOTON traductio	GRADATIO (climax)	polyptoton
			Anadiplosis conduplicatio
			EPANODOS regressio
			Epizeuxis geminatio

			Prosapodosis redditio
			Climax gradatio
			Synoeciosis communicatio
			Paradiastole discriminatio
			Antitheton contentio
			Homoeoptoton similiter cadens
	COSTA	SUÁREZ	EL BROCENSE
			HOMOEOTELEU- TON similiter desinens
		Per detractioem:	Detractione:
9	POLYSYNDETON	DISSOLVTIO (Ar- ticulus, asyndeton)	ECLIPSIS synecdoche
10	ASYNDETON articulus	ADIVNCTIO (zeugma)	ZEVGMA

11	CLIMAX gradatio	DISIVNCTIO (hy- pokeimenon)	ASYNDETON dissolutio
12	EPANORTHOSIS correctio reprehensionem aphorismon	SYNECDOCHE (Elipsis, praecisio)	
		Per similitudinem:	Ordine:
13	PROSONOMASIA agnominatio	ANNOMINATIO (paronomasia)	ANASTROPHE reuersio
14	ANTANACLASIS	SIMILITER CADENS (homioptoton)	HYPERBATON
	COSTA	SUÁREZ	EL BROCENSE
15	SIMILITER DESINENS	SIMILITER DESINENS (homoio- teleuton)	PAREMBOLE interiectio
16		COMPRAR (isocolon)	ANTIMETABOLE commutatio
17		CONTRAPOSITVM (contentio, antitheton)	
18		COMMVTATIO (an- timetabole)	
19			Mutatione:

20			PARISON parechesis paronomasia agnominatio
----	--	--	---

Para Arias Montano, las figuras de dicción se enmarcan dentro de la composición y el ritmo de la frase, atañen a su orden y a su proporción, y se distinguen por la similitud entre palabras o elementos fonéticos. En este sentido, establece un catálogo de figuras diferente al resto y más detallado en cuanto a sus tipos, aunque no por su número.¹⁵⁹ Como es habitual, las figuras que coinciden con Costa las hemos puesto en negrita.

	COSTA	ARIAS MONTANO		COSTA	ARIAS MONTANO
		additione:			denominatio:
1	EPIZEUXIS conduplicatio	CONIVGATIO	14	ANTANACLASIS	ANNOMINATIO
2	ANADIPLOSIS	GEMINATIO	15	SIMILITER DESINENS	CASVVM ABVNDANTIA
3	ANAPHORA relatio repetitio	REPETTIO	16		CONTENTIO

¹⁵⁹ *Est numerus quidam orationis et modulus siue armonia, quo apte et suauius dictiones conformantur, et cum delectatione percipiuntur. Hic autem numerus seu modulatio certa quadam iunctura, aut magis uocum sono ac uerborum similitudine, certa etiam ordinis et dispositionis ratione, circa initia, media finesque orationis conficitur.* ARIAS MONTANO, Benito, *Tractatus de figuris rhetoricis cum exemplis ex Sacra Scriptura petitis*. GÓMEZ CANSECO, Luis – MÁRQUEZ, Miguel Ángel (eds.). Huelva, Universidad de Huelva, 1995, pág. 71.

4	EPISTROPHE conuersio	SIMILITER CA- DENS	17		COMMVTATIO
5	SYMPLOCE complexio	SIMILITER DESINENS			Detractatione:
		repetitione:	18		CONNEXIO
6	EPANALEPSIS resumptio	REPETITIO Relatio	19		SVBCONIUNCTIO
7	REGRESSIO	CONVERSIO	20		CONCEPTIO
8	POLYPTOTON traductio	COMPLEXIO	21		RETICENTIA
		gradatione:			abundantia:
9	POLYSYNDETON	GRADATIO	22		REDVNDANTIA
	COSTA	ARIAS MON- TANO		COSTA	ARIAS MON- TANO
10	ASYNDETON articulus	REGRESSIO	23		CONCATENATIO
11	CLIMAX gradatio	AMPLIFICATIO	24		INCOMPOSITVM
12	EPANORTHOSIS correctio reprehensionem aphorismon	INTERPRETATIO	25		SYNECDOCHE

13	PROSONOMASIA agnominatio	FREQVENTATIO
----	-----------------------------	--------------

FIGVRAE SENTENTIARVM

Costa comienza este apartado mencionando lo siguiente: *Differunt figurae uerborum et sententiarum quia illae mutatis uerbis tolluntur, hae uero quibuscumque uerbis utaris perpetuo retinentur (88)*, que recuerda a lo que Sempere escribe en la introducción a sus figuras de pensamiento (p. 102): *Quae differunt inter se ita, ut uerborum figurae tollantur mutatis uerbis, figurae uero sententiarum retineantur perpetuo quibuscumque uerbis utamur.*

En *Ad Herennium* las figuras de pensamiento son 19: *distributio, licentia, diminutio, descriptio, diuisio, frequentatio, expolitio, commoratio, contentio, similitudo, exemplum, imago, efcitio, notatio, sermocinatio, conformatio, significatio, breuitas, demonstratio.*

Veamos ahora en unos cuadros comparativos los elencos de figuras de pensamiento de los autores contemporáneos de Costa para establecer las posibles influencias.

	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
1	INTERROGATIO simplex/figurata	OPTATIO SALVTATIO	INTERROGATIO simplex/figurata	INTERROGATIO erotema
2	ADDVBITATIO Erotema pysma	DEPRECATIO	SVBIECTIO	PYSMA quaesitum
3	SVBIECTIO	INTERROGATIO	DVBITATIO	EPITROCHASMVS aitiologia

4	EXCLAMATIO conuersio	ADDVBITATIO	PARADOXON inopinatum	AGANACTISIS indignatio
5	PARADOXON inopinatum hypomene sustentatio	COMMVNICATIO	COMMVNICATIO	EXCLAMATIO
6	COMMVNICATIO	INTERROGATIO	OPTATIO	EXECRATIO
7	OPTATIO	SVBIECTIO	DEPRECATIO	APORIA diaporisis
8	DEPRECATIO	CONCESSIO	OCCVPATIO prolepsis	COMMVNICATIO anacoinesis
9	PRAETERITIO	PRAETERMISSIO	PRAETERITIO	SVBIECTIO
	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
10	CONTENTIO contrapositum contrarium antitheton antithesis	PROSOPOPOEIA	TRANSITIO	APOPHASIS
11	APOSTROPHE auersio	DIALOGISMVS	APOSTROPHE auersio	OXYMORON
12	PROSOPOPOEIA	APOSTROPHE	PERMISSIO	SVSTENTATIO paradoxon

				inopinatum hypomone
13	DIALOGISMVS	DIGRESSIO	LICENTIA parresia	PARALIPSIS praeteritio
14	LICENTIA	PARADOXVM	EMPHASIS significatio	APOSTROPHE auersio
15	ANTIMETABOLE commutatio	AOSIOPESIS	PRAEMVNITIO praeparatio	EPITROPE permissio
16		EPANORTHOSIS	CONGERIES	SYNCHORISIS concessio
17		LICENTIA	PROSOPOPOEIA personae fictio	LICENTIA parresia
	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
18		ANTIMETABOLE	COMMORATIO	DEESIS obsecratio deprecatio
19		SYNICIOSIS	IMAGO eikon	DIABOLE
20		COLOR	HYPOTYPOSIS euidencia illustratio demonstratio	EPIPLEXIS epitimisis

21		EXPOLITIO	DIGRESSIO excursus	HYPOCRISIS
22		EXCLAMATIO	EIPHONEMA acclamatio	
23		EIPHONEMA		
	COSTA	BOSULO	SEMPERE	PALMIRENO
24		ANTITHESIS		
25		AUXESIS		

	COSTA	SUÁREZ	ARIAS MON- TANO	BROCENSE
			in petitione cum responsione:	
1	INTERROGATIO simplex/figurata	INTERROGATIO (Erotesis)	DVBITATIO	INTERROGATIO
2	ADDVBITATIO Erotema pysma	RESPONSIO	INTERROGATIO	PROLEPSIS/ PRAESVMPTIO
3	SVBIECTIO	SVBIECTIO (Ai- tiologia)	EXCLAMATIO	CONFESSIO

4	EXCLAMATIO conuersio	OCCVPATIO (Prolepsis, Praesumptio)	ACCLAMATIO	PRAEDICTIO
5	PARADOXON inopinatum hypomene sustentatio	CORRECTIO (Reprehensio)	CONVERSIO	PRODIORTHOSIS/ CORRECTIO/ EMENDATIO
			in petitione absque responsione:	
6	COMMVNICA- TIO	DVBITATIO (Diaporesis)	PROLEPSIS	EPANORTHOSIS
7	OPTATIO	COMMVNICATIO (Anacoionosis)	SVBIECTIO	PRAEPARATIO
	COSTA	SUÁREZ	ARIAS MON- TANO	BROCENSE
			in concessio:	
8	DEPRECATIO	PROSOPOPOEIA	PERMISSIO	HYPOTYPOSIS/ DESCRIPTIO prosopographia/personarum descriptio topographia/loci pictura topothesia/ficta loci pictura chronographia

9	PRAETERITIO	APOSTROPHE (Auersio)	LICENTIA	INCREMENTVM
10	CONTENTIO contrapositum contrarium antitheton antithesis	HYPOTYPOSIS (Illustris Explanatio)	SVSTENTATIO	SYNATH- ROESMVS/ CONGERIES
11	APOSTROPHE auersio	DISIVNCTIO (Hypokeimenon)	DISTRIBVTIO	EPIPHONEMA
			in fictione:	
12	PROSOPOPOEIA	APOSIOPESIS (Reti- centia, Interruptio)	PROSOPOPEIA	DVBITATIO
	COSTA	SUÁREZ	ARIAS MON- TANO	BROCENSE
13	DIALOGISMVS	ANNOMINATIO (Paronomasia)	COMPOSITIO	PROSOPOPOEIA dialogismus/sermo- cinatio
14	LICENTIA	ETHOPEIA (Fictio, Notatio)	EXPLANATIO	APOSTROPHE
15	ANTIMETABOLE commutatio	EMPHASIS	EXPRESIO	EXCLAMATIO/ ECPHONESIS
16		SVSTENTATIO (Paradoxon)	IMITATIO	IRONIA/ DISSIMVLATIO

17		PRAETERMISSIO (Paralexis, Praeteritio)	ONOMATOPEIA	ANTITHETON
18		LICENTIA (Parresia)	SOMATOPEIA	DIMINVTIO
			in negatione:	
19		CONCESSIO (Parenthesis)	PARALEPSIS praeteritio occupatio	AOSIOPEISIS/ RETICENTIA
20		IRONIA	DIGRESSIO	EMPHASIS/ SIGNIFICATIO
	COSTA	SUÁREZ	ARIAS MONTANO	BROCENSE
21		DISTRIBVTIO (Merismos)	CORRECTIO	PARALEPSIS
22		PERMISSIO (Epi-trope)	SIGNIFICATIO	SVSTENTATIO
23		DEPRECATIO (Deesis, Obsecratio, Obtestatio)	APOCOPE	
24		EXECRATIO (Areia)	ECLIPSIS defectio	
25		EIPHONEMA	HYPALLAGE	

			suppositio submitatio	
26		EXCLAMATIO	INSINVATIO	
27			METONYMIA	
28			LOCVTIO PRAEPOSTERA	
29			HYPERBATON transgressio	
30			LIPTOTE	
31			REPETITIO	
32			CONFORMATIO	
	COSTA	SUÁREZ	ARIAS MON- TANO	BROCENSE
33			COMMORATIO	
34			SARCASMOS	

Tanto Suárez, como Sempere, como el Brocense acaban la relación de figuras de pensamiento con el comentario de que son muchas más las figuras y difieren su número según los autores.¹⁶⁰

¹⁶⁰ *Non me fallit multas praeterea figuras ab aliis enumerari sed adeo illi sunt in hac re superstitiosi ut nihil credant unquam aut dictum aut scriptum quod ad figuras non reuocent. Nos autem haec collegisse putauimus satis a Cicerone praesertim admoniti, cuius uerba ex secundo de oratore subieci: Sed non omnia, inquit, quaecunque loquimur mihi uidentur ad artem et ad praecepta esse reuocanda.* Francisco Sánchez de las Brozas, *El arte de hablar (1556)*, ed. a cargo de Luis Merino Jérez. Alcañiz-Madrid, 2007, pag. 202.

Non dubito quin aliae plures figurae reperiantur apud autores, sed ego cum praecipuas tradere uoluerim, has tantum proponendas existimaui. Reliquas cum ab aliis, tum maxime a

4.2.1 b) *Las definiciones de los vitia orationis, tropi et figurae*

VITIA ORATIONIS

Costa enumera los *vitia orationis* y ofrece una definición o descripción de ellos. Observémoslos uno a uno y comparémoslos con los de otros autores que sean posibles fuentes.

AMPHIBOLIA

Amphibolia est vitium in orationis structura quae efficit ut oratio sit obscura et sensum reddat duplicem, ut si quis ita loqueretur: «Certum est Aiacem Telamonium Vlixem interfecisse». Huiusmodi quoque fuit illud quod Pyrrho Delphicum olim oraculum responderat: Aio te, Aeacida, Romanos uincere posse. Quae orationes, si per patientem et, ut grammatici loquuntur, per passiuam uocem conuertantur, auferetur vitium amphiboliae. (42)

Pedro Moselano escribe:

Caesare Scaligero copiose & philosophice explicatas discas. Sempere, Methodus oratoria, pag. 112.

Haec de tropis et ornamentis cum verborum tum sententiarum dicta sunt, in quorum numero, nominibus, vi et natura explicanda usque adeo dissentiunt authores vel graeci vel latini, ut non modo inter se dissentiant, sed, quod maius est, Cicero, qui ut ornatissimus in dicendo sic in praecipiendo fuit diligentissimus, ipse sibi discrepet. Nam ut Quintilianus animadvertit (Lib. 9 ca. 3), multas figuras in tertio de Oratore libro posuit quas in Oratore postea scripto, quoniam de illis mentionem non fecit, videtur repudiasse. (...)Itaque in oratoriis artibus quaestionis genere proposito, quot eius formae sint, subiungitur absolute: at cum de ornamentis verborum sententiarumque praecipitur, quae vocantur schemata, non fit idem. Res enim est infinitior: haec esse in causa puto ut omnis haec de tropis et figuris disputatio, non solum dubia et incerta, sed controversa etiam plenaque dissensionis semper fuerit. In qua ego, quod simillimum veri visum est, sum secutus. Suárez, De arte Rhetorica libri III, lib. 3, cap. 30, pags. 123.124.

Ἀμφιβολογία, uel ἄμφιβολία, quando structurae uitio dubitatur, utro uerbum sit referendum, ut: Aio te, Aeacida, Romanos uincere posse. Quo Delphici illius uanissimi spirititus & mendacissimi nebulonis responso circumuentus ambiguo Pyrrhus Rex, ut ait Orosius libro quarto. Item: Tullius haeres meus Terentiae uxori meae, xxx. Pondo uasorum argenteorum dato, quae uolet. Item: Testamento quidam iussit poni statuam auream, hastam tenentem.

Virg. 1 Aeneid. de Troilo: Lora tenens tamen. Quem locum citat Quintilianus lib. 7, cap. 10.

Bosulo utiliza el mismo ejemplo, sin indicar más. El ejemplo viene de Quintiliano y lo citan tanto Carisio (*De uitiiis ceteris*, 4), como Diomedes (*De schematibus*, 2), y es recogido también por Isidoro de Sevilla (*Orig.* I, 34, 13), entre otros.

HYPERBATON

Hyperbaton, ab aliis synchysis dicitur, est quotiescunque omni ex parte in oratione dictionum ordo perturbatur; uocatur latine confusio. Virgilius (I Aeneid.):

Vina bonus, quae deinde cadis onerarat Acestes

Littore Tinacrio, dederatque abeuntibus heros

Diuidit; et dictis maerentia pectora mulcet.

Quae uerba ita clare disponuntur: heros, qui erat Aeneas, diuidit deinde uina quae bonus Acestes, rex Siciliae, onerarat cadis et dederat Troianis abeuntibus Tinacrio littore, hoc est Siciliae portus. (43)

No hemos encontrado textos paralelos en los autores estudiados.

ECLIPSIS

Eclipsis est in oratione defectus, id est quando aliquid desideratur in oratione legitimae constructioni necessarium quo minus plena et perfecta uideatur. Terentius (in Eunucho):

Egone illam? quae me? quae non? (44)

En Pedro Moselano se encuentra definido así:

Ἐκλειψις, defectus cum sermoni aliquid deest quo minus plenus sit. Virg.: Italiam fato profugus, deest ad. Egone illam? quae illum? quae me? quae non? Item: Quid multis moror? Quid multa? Paucis te uolo.

Y en Mateo Bosulo de este modo:

Fit ἔκλειψις uariis modis, 6 fere per omnes orationis partes, uel lib. 6 docet Linacer. Quintilianus lib. 8, cap. 1 uidetur hoc uitio appellare μείωσις. Vitanda est, inquit, μείωσις, cum sermoni quidem deest aliquid, quo minus & c. Idem lib. 1, cap. 9, detractionis uitium ἔλλειψιν uocat.

Bosulo no aporta nada a Costa, como se puede ver, ni tampoco Moselano.

BRACHYLOGIA

Brachylogia est cum res difficilis breuius quam eius ferat difficultas declaratur. Erit autem maxima orationis uirtus si singulis uerbis interuallis distinctis multa paucis complectamur et si adhibeatur quotiescunque acriter erit loquendum, membratim uero caesimque dicemus. Virgilius (IX Aeneid.):

Ferte citi ferrum, date tela, scandite muros.

Cícero (Pro Cor. Bal.): «*talís in rem nostram labor assiduitas dimicatio uirtus digna summo imperatore*». (45)

Bosulo en nada se parece aquí a Costa. Pedro Moselano ni siquiera recoge este vicio. Aparece el ejemplo en Diomedes (*Ars grammatica. GL, I, 448*):

De dialyto siue asyndeto. dialyton est oratio quae sine coniunctionibus solute ac simpliciter effertur nulla coniunctione interposita superiori contraria. ut «alii naualibus ite, ferte citi ferrum, date tela, inpellite remos»; item: uenimus, uidimus, placuit, et apud Tullium «pertulit cogitauit». hoc etiam brachylogia nominatur.

Quintiliano lo nombra, pero no da este ejemplo de la *Eneida*.

ACYROLOGIA

Acyrologia est quando impropria aliqua uox pro propria usurpatur, ut «sperare» pro «timere». Virg<ilius> (IV Aen.):

Hunc ego si potui tantum sperare dolorem.

Terentius:

Nam quod tu speras, propulsabo facile.

Iuuenalis (Saty. IV):

Iam quartanam sperantibus agris. (46)

Pedro Moselano escribe lo siguiente al respecto:

Ακυρον, uel ἀκυρολογία, improprietas, cum dictio minime propriae significationis orationi ceu nubes inducitur. Dauus apud Terentium in Andria: Nam quod tu speras, propulsabo facile. Virg. In quarto:

Hunc ego si potui tantum spectare dolorem.

Iuuenal, Satyr. 4:

Iam quartanam sperantibus agris

Stridebat deformis hyems.

Sperare pro timere.

Quomodo & Graeci suum ἐλπίζειν usurpant.

Virg. In Eclog.: Vir caper ipse gregis, dixit, cum uir hominum sit.

Y en Mateo Bosulo se puede leer:

Ἀκυρολογία uel ἄκυρον est cum impropria uox propriae loco ponitur, ut “minari” pro “polliceri”, & “promitteri” pro “minari”, Horatius: “Atqui uultus erat multa & praeclara minantis”, pro “egria quaedam pollicentis”. Terentius: “Satis scite promittit tibi”, pro “minatur”. Eiusdem generis illud est apud Plautum. “Nam quod tu speras, propulsabo facile”: eo enim loco “speras” pro “times” usurpauit poeta.

Bosulo parece atribuir el ejemplo a Plauto, cuando es de Terencio. Como se puede ver, Costa recoge los ejemplos de Moselano, pero en la definición no lo sigue.

CACEMPHATON

Cacemphaton uitiosa est et inconcinna dictionum compositio. Aliquando poetae carminis causa hac illepida uocum coagmentatione utuntur; fit autem plerumque quando sequens dictio aut easdem aut similes eius quae proxime praecesserat syllabas retinet. Virg<ilius> (III Aenei.):

Treis adeo incertos caeca caligine soles

Erramus pelago: totidem sine sidere noctes.

Hoc uitio non caruit Tullianum illud carmen: O fortunatam natam me consule Romam. Huc refertur κακοσύνθετον, quando multae periodi uoces ab eadem syllaba incipiunt, qualis illa fuit inelegans uocum coagmentatio: O, Tite, tute, Tati, tibi tanta Tyranne tulisti. (47)

En Pedro Moselano se puede leer:

Κακέμφατον, uel κακόφατον, uel αἰσχρολογία, cum, corrupta consuetudine, in obscoenum intellectum sermo detorquetur, ut Virg. in 6: "At ramum hunc aperit, ramum qui ueste latebat". Idem in 12: Arrexere animos Itali. Terentius in Andria: "Arrige aures Pamphile", cum arrectio genitali membro propria sit. Non scripto modo, sed etiam sensu plerique obscoene intelligere, nisi caueris, cupiunt, ut apud Ouidium 1 Metamorph.: Si qua latent, meliora putat. Ac ex uerbis, quae longissime ab obscoenitate absunt, occasionem turpitudinis rapere. Siquidem kakofaton apud Virgilium putat: Incipiunt agitata tumescere. Quod si recipias, nihil tantum est, ut ait Quintilianus lib. 8, cap. 3.

Fit etiam compositione, cum iunctura deformiter sonat. Virg.:

Corpora fundat humi & numerum cum nauibus aequet.

Item:

O fortunatam natam me consule Romam.

Quem Ciceronis uersum citat Iuuenalis Satyra 10.

Quintiliano escribe (IX, 3, 41):

Videndum etiam ne syllaba uerbi prioris ultima et prima sequentis fide nec̄: quod ne quis praecipere miretur, Ciceroni in epistulis excidit: "res mihi inuisae uisae sunt, Brute", et in carmine: "o fortunatam natam me consule Romam".

En la décima *Sátira* de Juvenal (122128) se encuentra el ejemplo del verso de Cicerón, que recoge también Quintiliano:

*'o fortunatam natam me consule Romam:'
Antoni gladios potuit contemnere si sic
omnia dixisset. ridenda poemata malo
quam te, conspicuae diuina Philippica famae,
uolueris a prima quae proxima. saeuus et illum
exitus eripuit, quem mirabantur Athenae
torrentem et pleni moderantem frena theatri.*

TAPINOSIS

Tapinosis est cum rei dignitas uerbi humilitate deprimitur; sic Cato, ut ait Gellius, «uerrucam» montis cacumen appellauit. Virgilius (I Aeneid.) hac uoce «gurgite» usus fuit pro «mari»:

Apparent rari nantes in gurgite uasto. (48)

Moselano escribe al respecto de esta figura:

*Ταπεινώσις, uitium quo rei dignitas uerbi humilitate deprimitur. Gellius lib.3, cap. 7: maturum censeo, si rem seruare uis, faciendum, ut quadringentos aliquos milites ad **uerrucam** illam (sic enim M. Cato **locum editum** asperumque appellat) iure iubeas.*

Virg. 1 Aeneid.: Apparent rari nantes in gurgite.

Ibidem: Multa malus simulans, id est, scelestus.

Idem in Eclog.: Dulichias uexare rates. At Macrobius lib. 6, cap. 7 graue uerbum ait hoc esse.

En general, observamos que sobre los *uitia orationis*, tan solo Bosulo los aporta y ni Sempere, ni Palmireno, ni Suárez, ni el Brocense los tratan. Hemos incluido la relación de Moselano puesto que fue un elenco de figuras que tuvo mucha difusión y vemos que Costa, al menos en alguno de ellos, los toma para su tratado.

TROPI ORATIONIS

METAPHORA

Costa: (58) *Metaphora est tropus dictionis quo uox a propria significatione in alienam transfertur, quae orationi ornatum afferre solet; Latine translatio dicitur.*

Bosulo: *Metaphora tropus est quo ex simile significamus ἀπὸ τῶ μεταφέρειν, id est a transferendo; μεταφέρω enim idem quod transféro significat, unde Latini translationem, quod Graeci μεταφοράν dixerunt, ut fluere fontis aut fluminis proprium est, lumen in sole proprie dicitur; fluxum orationis & orationis lumen similitudine quadam eaque pereleganti hinc translatum legimus.*

Costa quizá tuviera delante el libro de Mateo Bosulo en este caso.

KATACHRESIS

Costa: (59) *Catachresis est tropus quo uoces alienas rebus accommodamus*

Quintiliano: (8, 6, 3436) *Eo magis necessaria catachresis, quam recte dicimus abusionem, quae non habentibus nomen suum accommodat quod in proximo est.*

Sempere: *Catachresis, penultima longa, quae κατάχρησις Graece eadem breui profertur, abusio Latine, a uerbo καταχραομαι, quod est abutor, tropus est quo uoces alienas accommodamus rebus, quae proprias multoque meliores obtinebant, unde rectissime uocatur abusio.*

En esta figura, parece ser Sempere a quien tuvo Costa presente al redactar.

METALEPSIS

Costa: (60) *Metalepsis, Latine transumptio, dicitur tropus inutilis oratoribus, poetis utilissimus; fit quando per quosdam gradus ad id quod significare uolumus progredimur.*

Bosulo: *Metalepsis, μεταληψις, trassumptio, tropus est rarissimus & maxime improprius, quo gradatim itur ad id quod ostenditur, id est ab effectu ad causam, cuius generis est illud.*

Palmireno: *Si metonymia geminatur & gradatim itur ad id quod ostendimus, id est ab effectu ad causam, metalepsis dicitur.*

En este caso, se puede observar que lo que escribe Palmireno se acerca más a la definición que emplea Costa.

METONYMIA

Costa: (61) *Metonymia, Latine transmutatio dicitur, est tropus quo nomen pro nomine ornatus causa sine similitudine sumimus.*

Sempere: *Metonymia, grammaticis a μετονομάζω, hoc est, transnomo, transnominatio dicta & oratoribus hypallage ab ὑπαλλατζω, quod est inuersa*

uice profero uel transmuto, transmutatio; tropus est quo nomen proprium proprio transmutatur ornandi causam sine ulla similitudine

Como en varios casos podremos observar, Costa parafrasea a Sempere para componer su definición de metonimia.

SYNECDOCHE

Costa: (62) *Synecdoche est cum ex toto partem aut totum ex parte significamus. Cicero intellectionem Latine uocauit.*

Bosulo: *Synecdoque, Συνεκδοχή, quam Latini intellectionem uel conceptionem uocant, nomine quidem ampliori, sed docendi gratia ad hoc tropi genus adstricto, est cum ex parte totum uel ex toto partem significamus; ex parte totum intelligimus cum membrum aut partem pro re integra ponimus.*

Palmireno: *Synecdoche est cum ex parte totum aut ex toto pars significatur. Latine intellectio uel conceptio dicitur. Aliter Antonomasia uocatur.*

Nos parece que es a Mateo Bosulo a quien parafrasea Costa, aunque Palmireno ofrece una definición similar. Costa afirma que Cicerón la denomina *intellectionem*, aunque se refiere al *Ad Herennium*, puesto que Cicerón no la denomina así, solo habla de esta figura en *De Oratore* 3, 2, 167168¹⁶¹ al tratar de la metonimia. Efectivamente, es una de las figuras que aparece en el libro

¹⁶¹ *Grauis est modus in ornatu orationis et saepe sumendus; ex quo genere haec sunt, Martem belli esse communem, Cererem pro frugibus, Liberum appellare pro uino, Neptunum pro mari, curiam pro senatu, campum pro comitiis, togam pro pace, arma ac tela pro bello; [168] quo item in genere et uirtutes et uitia pro ipsis, in quibus illa sunt, appellantur: "luxuries quam in domum inrupit," et "quo auaritia penetrauit"; aut "fides ualuit, iustitia confecit." Videtis profecto genus hoc totum, cum inflexo immutatoque uerbo res eadem enuntiatur ornatius; cui sunt finitima illa minus ornata, sed tamen non ignoranda, cum intellegi uolumus aliquid aut ex parte totum, ut pro aedificiis cum parietes aut tecta dicimus; aut ex toto partem, ut cum unam turmam equitatum populi Romani dicimus; aut ex uno pluris: at Romanus homo, tamen etsi res bene gesta est corde suo trepidat; aut cum ex pluribus intellegitur unum: nos sumus Romani, qui fuimus ante Rudini; aut quocumque modo, non ut dictum est, in eo genere intellegitur, sed ut sensum est.*

cuarto de la *Rhetorica ad Herennium* (33, 44), que la define como *cum res tota parua de parte cognoscitur aut de toto pars*.

Sobre la *synecdoche* existe la controversia de si debe incluirse en ella la antonomasia o no, como dice Palmireno, y en ello sigue el postulado de Ramus sobre la sinécdoque. Lo veremos al hablar de ella.

ONOMATOPOEIA

Costa: *Onomatopoeia est nominis fictio ad imitationem soni eius rei quam significare uolumus, ut «tinnitus», «bombarda», «taratantara», «mugitus», «scopeta» aut, ut alii, «sclopeta», «arcabuzium» et id genus caetera quae significandae rei causa pro tempore et necessitate finguntur. Vti autem licebit onomatopoeia si ad analogiam et similitudinem uerborum quae sunt a Latinis recepta, noua excogitemus. (63)*

Sempere: (pp. 3637) *Onomatopoeia, nominis fictio Latine dicitur. Est enim ὄνομα, nomen & ποίησις, fictio, a ποιέω, quod est “fingo”, deducta. Quae tropus est quo uerba noua finguntur. Hoc tropo nobis uno modo solum uti licet, si ad analogiam aut similitudinem eorum quae sunt a Latinis recepta, noua excogitemus.*

Bosulo: (pp. 185186) *Onomatopoeia, ὀνοματοποιία, est nominis fictio eius rei sono quae exprimere uolumus accommodata.*

Costa parece tomar de los dos la idea para escribir este pasaje sobre la onomatopeya, como se puede observar si se lee completo en el anexo.

ANTONOMASIA

Costa: (64) *Antonomasia est nominis permutatio.*

Quintiliano: (8, 6, 2930) *Antonomasia, quae aliquid pro nomine ponit.*

Suárez: *Antonomasia ponit aliquid pro nomine.*

Brocense: *Antonomasia, quam pronominationem dicunt, est nominis pro nomine positio.*

Bosulo: (p. 184185) *Antonomasia, ἀντονομασία, Latine pronominatio est (ut inquit Cicero) tropus qui cognomine quodam extraneo demonstrat id quod suo nomine appellari non potest.*

Sempere: (p. 27) *Antonomasia, dicta Graecis ab anti, quod est contra uel pro, & onomate, quod est nomen, quasi ex altera parte nomini proprio respondens, aut illi aequalis. Auctori Ad Herennium Pronominatio uocata, est tropus quo loco nominis proprii nomen alii usurpatur.*

Para Palmireno, la antonomasia es otro nombre de la sinécdoque, como hemos visto. Lo mismo opina Bosulo, aunque la ofrezca por separado, como se puede leer al final de su párrafo dedicado a esta figura. Suárez sigue a Quintiliano y a este respecto parece que Costa hace lo mismo, pues a esta figura le dedica una atención especial, no obstante la brevedad de la definición. Petrus Ramus la considera dentro de la *synecdoche*, sin tener en cuenta la distinción entre la sustitución de un nombre por otro nombre, en que consiste la antonomasia, y la consideración de una parte por el todo, en que consiste la sinécdoque, puesto que para él lo restringido es lo que expresa lo más amplio, o a la inversa, con todas sus posibles variantes, en este tropo.¹⁶²

PERIPHRAISIS

Costa: *Primus igitur eorum tropus qui in oratione uersantur est periphrasis. Hic fit quando pluribus uerbis dicimus quod paucioribus complecti possemus.*
(66)

¹⁶² Ramus en su *Rhetoricae distinctiones* lleva al extremo la doctrina de los *tropi*, acudiendo al silogismo dialéctico. Escribe que: *Omnis mutatio propriae significationis ex causis ad effecta, subiectis ad adiuncta, oppositis ad opposita, comparatis ad comparata, toto ad partem contrae, est metonymia, ironia, metaphora, synecdoche.*

Sempere: (lib. 1, p. 39) *Quae cum a περιφραζομαι, quod est “circumloquor”, deriuetur, & inde circumlocutio dicatur. Tropus est quo pluribus uerbis id, quod uno uel paucis dici potest, explicatur.*

Realmente, Costa toma este tropo de Quintiliano, del que introduce la cita expresa que sigue a la definición, como se puede observar en el texto completo. Sempere lo parafrasea también y es posible que Costa lo tuviera en cuenta, dado que para muchas figuras parece inspirarse en su *Methodus*. Para Sempere es el primero de los *tropi* que versan sobre toda la frase o una parte importante de ella, es decir, los denominados *tropi orationis*. Cipriano Suárez también lo define del mismo modo, pero no es de extrañar, pues su fuente es Quintiliano. Lo curioso es que Mateo Bosulo no la incluya.

IRONIA

Costa: *Ironia, cum accentu in penultima —Latine dicitur simulatio aut dilusio—, fit quando contrarium uerbis ostendimus quam quod alios intelligere uolumus. (67)*

Bosulo: (lib. 3, cap. 30) *Ironia εἰρωνεία, Latine illusio, uel dissimulatio ἀπὸ τοῦ εἴρωνος, id est, a dissimulatione, tropus est, quo aliud quam quod dicimus, intelligi uolumus, tropus, aut persona, aut risu, aut pronuntiatione, aut rei quae pronuntiatum natura facile cognoscitur: si quid enim eorum uerbis repugnat, diuersam orationi uoluntatem esse aperte cognoscimus.*

Costa parece tomar de Bosulo la idea para la definición. Sempere no la define igual, como se puede observar en el anexo, y Palmireno menos aún, pues se acerca más a Ramus, a nuestro entender, para quien la ironia es un tropo que consiste en una *mutatio propriae significationis ex oppositis ad opposita contrae*.

ALLEGORIA

Costa: *Allegoria est quando aliud uerbis dicitur, aliud uero sensu intelligitur uel cum ex uerbis longe alius sensus, aliquando contrarius, colligitur. (68)*

Quintiliano: (VIII, 6, 4453) *Allegoria, quam inuersionem interpretantur, aut aliud uerbis, aliud sensu ostendit, aut etiam interim contrarium.*

Bosulo: (lib. 3, cap. 30, p.) *Allegoria, ἀλληγορία, Latine inuersio, uel permutatio, est cum ex propositis uerbis, longe alius sensus, interim etiam contrarius elicitur.*

Sempere: *Allegoria uel ἀλληγορία, ab ἄλλο, quod est “aliud” & ἀγορευω, “dico”, “concionor” aut “praedico”, quasi aliud dicens, ob id Quintiliano uocata inuersio. Tropus est quo uerbis aliud, aliud sensu declaratur, unde methaphora perpetua dici solet, propterea quod ut in metaphora uerbum unum translatum est, ita in allegoria omnia uerba transferuntur.*

También para este tropo Costa parece haber tenido a la vista a Bosulo. Hemos añadido la definición de Sempere, pero los tres parecen parafrasear a Quintiliano.

ISODYNAMIA

Costa: *Isodynamia tropus est quo uerba idem significantia usurpantur addita negatione, detracta uel geminata uerbisque contrariis. (69)*

Sempere: (p. 43) *Isodynamia composita uox est ab ἴσος, quod est “aequalis” aut “par”, & δύναμις, “uis” aut “potestas”, a δύναμαι, quod est “possum” aut “ualeo”, quasi par potestas ac uis, Tropus est quo uerba idem efficientia usurpantur addita negatione, detracta uel geminata uerbisque contrariis.*

Parece claro que Costa toma de Sempere la definición de este tropo.

FIGURAE VERBORVM

EPIZEUXIS

Costa: *Epizeuxis uel conduplicatio est quando uox aliqua continenter duplicatur, ut «me, me, adsum qui feci». (72)*

Palmireno: (p. 33) *Epizeuxis est quando uox aliqua continenter iteratur, ut: “crux, crux inquam, infelici & misero”.*

Arias Montano: *ἐπίζευξις seu παλιλλογία, quae Latine coniugatio seu combinatio dici potest. Et fit cum idem sonus continenter absque medio aliarum in eadem periodo repetitur.*

Bosulo: (p. 192193) *Epizeuxis, ἐπίζευξις, epimone, uel ut alii dicunt, palilogia, Cicero conduplicationem uocat, est in eadem sententiae parte eiusdem uerbi, aut dictionis repetitio: quae duobus modis fieri potest, uno si continenter nulloque interposito uerbo aliqua uox iteritur; altero modo epizeuxis, si geminatio disiuncta sit, uno uerbo interposito, uel interiecta parenthesi.*

Costa escribe las primeras figuras de dicción casi igual que Palmireno. De Bosulo no toma nada, aunque este también da la epizeuxis como la primera figura de dicción. También Arias Montano tiene el mismo orden inicial, es decir, epizeuxis o palillogia o *coniugatio*; anadiplosis o *geminatio*; epanalepsis o *repetitio*.

ANADIPLOSIS

Costa: *Anadiplosis est iteratio eiusdem uerbi in fine praecedentis et principio sequentis, carminis poëtis quam oratoribus usitator. (73)*

Palmireno: (p. 33) *Anadiplosis poëtarum est cum illi in fine praecedentis & initio sequentis uersus eandem uocem repetunt.*

Bosulo: (p. 197) *Anadiplosis est iteratio unius uerbi, aut plurium in fine praecedentis, et initio sequentis sententiae.*

Arias Montano: ἀναδίπλωσις, *Latine geminatio, et fit quum idem uerbum in fine praecedentis et initio sequentis periodi geminatur.*

Costa la define de modo muy parecido a como lo hace Bosulo y Arias Montano; utiliza la referencia a los poetas que tiene Palmireno y también el orden del elenco. Asimismo, no discute que algunos lo tienen por una forma de epizeuxis.

ANAPHORA

Costa: *Anaphora seu relatio aut repetitio est quando eadem uox in principiis aut incisorum aut membrorum aut periodorum repetitur. (74)*

Palmireno: (p. 33) *Anaphora seu relatio est quando eadem uox auditur in principiis uel incisorum uel membrorum uel periodorum.*

Bosulo: (p. 193) *Anaphora ἀναφορά, quae ἐπιβολὴ a multis, a Rutilio παρίσωσις, ab aliis ἐπαναφορὰ, dicitur, est eiusdem uerbi in principiis incisorum, membrorum, aut periodorum iteratio.*

Arias Montano: ἐπανόληψις, *latine repetitio, quae fit cum idem uerbum eodem sono in principio et in fine eiusdem periodi effertur.*

ἀναφορὰ, seu ἐπαναφορὰ, latine relatio siue repetitio, fit cum idem sonus in principio incisorum, membrorum, periodorum repetitur.

Son muy similares las definiciones en el caso de esta figura, lo que nos puede hacer pensar en una fuente común. Arias Montano distingue la anáfora de la epanalepsis, como puede verse. Pero Costa y los demás no lo consideran.

EPISTROPHE

Costa: *Epistrophe, a Latinis dicta conuersio, est eiusdem uerbi in fine periodi aut coli iteratio. (7576)*

Palmireno: (p. 33) *Epistrophe est quando eadem dictio in eodem extremos fines conuertitur.*

Bosulo: (p. 195) *Antistrophe αντιστροφή, έπιφορα, uel έπιστροφή, Latine conuersio, Anaphorae in eodem genere dissimilis, est cum idem uerbum in fine repetitur.*

Arias Montano: *έπιστροφή, Latine conuersio, quae fit cum in fine periodi idem uerbum repetitur, hoc est, cum in eadem uerba plures desinunt sententiae.*

Costa parece tener en cuenta a Palmireno para esta figura, así como a Arias Montano que la define de un modo similar.

EPANALEPSIS

Costa: *Epanalepsis est quando eadem uox cum aliarum interpositione in principio et in fine iteratur; Latine resumptio et superiorum repetitio dicitur.* (77)

Palmireno: *Epanalepsis est quando eadem uox in principio & fine eiusdem periodi sentitar.*

Bosulo: (p. 196) *Epanalepsis Έπαναληψις, est in principio et fine periodi eiusdem uocis repetitio.*

Las definiciones de Palmireno y Bosulo son muy similares a la de Costa, de modo que es difícil establecer cuál de los dos es la fuente primera, dado que Costa parece haber tenido a ambos en su mesa de trabajo.

REGRESSIO

Costa: *Regressio est eiusdem uerbi repetitio in medio et principio periodi. Aliquando fieri solet repetitio in medio, aliquando in medio et fine periodi.* (78)

Palmireno: (p. 33) *Epanodos, regressio est quando eadem uox in principio & medio, uel medio & clausula resonat.*

Bosulo: (p. 197) *Epanodos ἐπάνοδος, quam Regressionem Latinae dicimus, est repetitio eiusdem uocis, uel in principio et medio, uel in medio et fine periodi.*

En esta figura nos encontramos en la misma situación que en la anterior, ya que la definición de Costa tiene muchos puntos en común con la de Palmireno y Bosulo. Por su parte, Arias Montano la ofrece como figura de gradación, no de repetición, además de denominarla igual que Costa denomina en latín el polyptoton.¹⁶³

POLYPTOTON

Costa: *Polyptoton Latine traductio dicitur; fit quando diuersis generibus, casibus et temporibus eadem dictiones repetuntur. Festiua certe figura, quae orationem auditu reddit concinnioem eamque grata generum, casuum ac syllabarum uarietate distinguit. (79)*

Palmireno: *Quando casus mutatur & syllabarum similitudo retinetur polyptoton dicitur, ut: Quae didisceram tractare quibusque me assuefeceram & quorum eram audissimus, nunc omnia neglexi. Vides polyptoton quae, quibus, quorum in uerbis quemadmodum in nominibus occurrit.*

Bosulo: (p. 198) *Polyptoton, πολύπτοτον, Latine traductio, est cum uox eadem alio casu saepius iteratur.*

Costa se asemeja más a Palmireno en esta definición. Para Arias Montano el polyptoton es *cassum abundantia*, y *fit quoties diuersis casibus*

¹⁶³ ἐπάνοδος seu πλοκη, Latine regressio seu traductio, quae quidem praestat, ut cum idem uerbum crebrius ponitur non modo non offendat, sed orationem etiam concinnioem reddat auditoremque delectet. Fit etiam in sensu cum ea, quae coniunctim et simul dicta fuerant, per singula repetuntur.

eiusdem dictionis oratio uariatur. Se incluye entre las figuras que se forman por denominación.

POLYSYNDETON

Costa: *Polysyndeton est figura qua multa uerba in oratione uariis coniunctionibus uel iisdem uel diuersis copulantur, poëtis quam oratoribus longe accommodatior. (80)*

Bosulo: (p. 199) *Polysyndeton, πολυσύνδετον est cum oratio multis coniunctionibus cohaeret, figura poetis familiaris, oratoribus non item.*

Mateo Bosulo y Costa tienen en este caso una definición muy parecida. Palmireno no menciona esta figura, aunque sí trata del asyndeton. Arias Montano la cataloga entre las figuras quae *abundantia fiunt*, y la define como *Latine concatenatio, fit quoties multis coniunctionibus compaginatur oratio.*

ASYNDETON

Costa: *Asyndeton ab oratoribus Latine articulus dicitur eoque potissimum utuntur quando rei gerendae celeritatem significare cupiunt. Ego sane non uideo cur haec figura a rhetoribus seorsum tradatur, cum a brachylogia parum aut nihil potius distinguatur, de qua suo loco disputaui. (81)*

Palmireno tiene sobre esta figura casi la misma concepción que Costa, pero expresada de modo diferente (véase el anexo). Bosulo incluye la cita del *Pro Balbo* en esta figura, la misma que Costa utiliza en la braquilogía (párrafo 45), lo cual lleva a pensar que los leyó y tuvo en cuenta. Para él la figura del asyndeton debía integrarse en el elenco, aunque afirme que poco se distingue de la braquilogía.

CLIMAX

Costa: *Climax, a Latinis dicta gradatio, est qua repetimus quae dicta sunt et, priusquam descendamus ad aliud, in prioribus resistimus. (82)*

Quintiliano: (IX, 3, 5455) *Gradatio, quae dicitur κλίμαξ, (...) est autem ipsa quoque adiectionis: repetit enim quae dicta sunt, et priusquam ad aliud descendat in prioribus resistit.*

Bosulo: (p. 199) *Climax κλίμαξ, gradatio est cum ita progredimur, ut antecedens sequenti loco repetamus, priusquam proximum assumamus.*

Costa parece seguir a Quintiliano en este caso. Arias Montano la incluye en las figuras que se forman por gradación:

κλίμαξ, Latine gradatio, fit cum paulatim ueluti per scalas ascendimus, postremo uerbo antecedentis colli, initio sequentis iterato. Et differt ab ἀναδιπλώσεως, haec enim in unius uerbi geminatione consistit, gradatio uero in multis, immo et in sententia integra confici potest.

EPANORTHOSIS

Costa: *Epanorthosis, Latine correptio, est figura qua aliquid dicimus et pro eo quod uidetur magis idoneum proponimus uel est quae sequenti comate quod priori dictum est emendat. (8384)*

Palmireno: (p. 41) *Epanorthosis, correctio, tollit quod dictum est & pro eo, quod magis uidetur idoneum, reponit.*

Costa, al menos a la vista del texto de Palmireno, parece seguir a este.

PARONOMASIA

Costa: *Paronomasia, Latine agnominatio, est cum eadem uox repetitur sed aliqua ex parte mutata. Fit aliquando cum iucunda illusionem. (85)*

Palmireno: (p. 34) *Interdum figura est in uerborum similium conclusione & uocatur paronomasia.*

Bosulo: (p. 200) *Paranomasia παρανομασία, παρήχησις Fabius agnominatiōnem uocat, est significatione diuersa uocum iucunda quaedam et uenusta collusio.*

Arias Montano: *παρανομασία, Latine annominatio, quae fit quum ad idem nomen, et uerbum acceditur commutatione uocum; uel additione unius litterae, uel litterarum; au syllabae, aut syllabarum, uel cum ad res dissimiles similia uerba accomodantur.*

En el caso de esta figura ni Quintiliano (IX, 3,66) ni el Brocense ofrecen realmente una definición, tan solo el modo como se produce. Arias Montano la incluye entre las que se forman por denominación. Tampoco encontramos en la *Rhetorica ad Herennium* (21, 29) una definición que se asemeje a la de Costa:

Adnominatio est cum ad idem uerbum et nomen acceditur commutatione uocum aut litterarum, ut ad res dissimiles similia uerba accomodentur.

ANTANACLASIS

Costa: *Antanaclasis similis est agnominatiōni; fit quando idem uerbum mutata tamen significatione in oratione repetitur. Non tamen ipse sentio cur non commode possit antanaclasis ad prosonomasiā reuocari. (86)*

Bosulo: (p. 200) *Antanaclasis ἀντανάκλασις, Paranomasiae finitiua, est eiusdem uerbi contraria significatio.*

Quintiliano: (IX, 3, 6768) *Cui confinis est quae ἀντανάκλασις dicitur, eiusdem uerbi contraria significatio.*

Bosulo sigue a Quintiliano. Costa es de la misma opinión, sobre que es una figura similar y cercana a la paronomasia, y se atreve a escribir que es una forma de ella. Podemos ver que Bosulo la describe como *paronomasiae finitiua*, como también hace Quintiliano. Y el Brocense escribe en su *Ars dicendi*¹⁶⁴ que una de las formas de producirse la paronomasia es *cum uerba repetuntur in contraria significatione, quae figura dicitur antanaclasis.*

SIMILITER DESINENS

Costa: *Similiter desinens cum uerba uel aduerbia eundem in cadendo finem et exitum retinent. (87)*

Bosulo: (p. 200) *Similiter desinens Graece ὁμοιοτέλετον, est cum membra, uel commata eundem in cadendo sonum referunt.*

Sempere: (p. 92) *Similiter desinentia sunt uerba uel aduerbia similes exitus obtinentia.*

Las definiciones de ambos autores son similares a la de Costa en la idea, pero la de Bosulo es más cercana.

Resulta poco menos que extraño que Costa no incluyera la *similiter cadens* o homeoptoton, puesto que es una figura del mismo carácter que esta y no fácil de olvidar.

FIGURAE SENTENTIARUM

INTERROGATIO

¹⁶⁴ Edición de Luis Merino Jerez, pág. 184.

Costa: *Inter sententiarum figuras primum obtinet locum interrogatio, ut placet Quinti<liano> (Inst. Orat., lib. IX, cap. II), grauissimo artis huius scriptori, quae duplex est: simplex et figurata. Simplex quae dicendi ac s<c>iscitandi causa ab interrogante cum spirito profertur.*

Figurata interrogatio est quae percontando uariis subseruit affectibus. Hac nunc asseueramus. Nunc ad miserationem mouemus. Nunc urgemus aduersarium. Nunc indignamur. Nunc uero admiramur. Nunc tamen dubitamus; hinc addubitatio nascitur, quam multi ut distinctam ab interrogatione figuram seor<s>um tradiderunt. Haec Graece ἐρώτημα; si tamen multa rogantur dicitur πύσμα, a praeterito πεπύσμαι, uerbi πυνθάνομαι, quod est «interrogo». (89)

Sempere: (p. 102) *Interrogatio duplex est, una, quam sciscitandi & discendi causam rogamus. Quae simplex dicitur & omni figura destituta. Altera, quam percuunctando seruimus uariis affectibus. Nunc enim asseueramus. Nunc miserationem mouemus. Nunc instamus aduersario. Nunc indignamur. Nunc admiramur. Nunc denique dubitamus, unde priuata figura nascitur dicta Dubitatio.*

Bosulo: (p. 205206) *Interrogatio, quam Graeci ερωτήμα dicunt, uariis affectibus inseruit indignationi, admirationi, dubitationi. Frequentissime uero instandi et urgendi causa, interrogatione utimur. Hanc postremam interrogationis speciem Epitrochasmus Rhetores appellant.*

Como puede apreciarse en el texto de Sempere, Costa se ha servido de él en esta figura.

Por otro lado, es de señalar que en su *Epitome troporum ac schematum, (Secundi ordinis schemata quae sententiis magis quam uerbis accommodantur)* Francisco Galés¹⁶⁵ escribe:

¹⁶⁵ Francisco galés, del que sabemos muy poco, fue profesor de la Universidad de Valencia y publicó en 1553 esta obra.

Interrogatio diducitur in simplicem et figuratam. Simplex est, quae solum sciscitandi ac respondente discendi gratia, cum spiritu quodam interrogantis profertur.

Figurata uero, quae sciscitandi gratia non assumitur, sed percontando uariis seruit affectibus. Asseuerationi, miserationi, instantiae, indignationi, admirationi, dubitationi, quae Fab. exacte persequitur.

Haec Graece Ερώτημα dicitur: quod si multa rogantur πύσμα uocatur, a praeteritio πέπυσμαι, uerbi depositii πυνθάνομαι. Interrogo, augmento aci e diptongo reiectis. Schema est acromoniae: tempestiue enim habita multum uigoris et aculeorum addit orationi. In tempore porro adhibetur, in re uel perspicua, uel argumentis iam efficta, unde peculiariter conuenit Epilogis. Quanquam in aliis quoque orationem reddit uiuidiorem. Eadem enim sententia per interrogationem prolata, plus habet uigoris quam simpliciter enunciata.

Aunque Quintiliano es la fuente común, la redacción del texto de todos ellos es bastante similar y no siguen el de Quintiliano, que escribe en el comienzo del capítulo 2 del libro noveno sobre los distintos tipos de interrogación.

ADDUBITATIO

Costa: *Nunc tamen dubitamus; hinc addubitatio nascitur, quam multi ut distinctam ab interrogatione figuram seorsum tradiderunt. Haec Graece ἐρώτημα; si tamen multa rogantur dicitur πύσμα, a praeterito πέπυσμαι, uerbi πυνθάνομαι, quod est «interrogo». Adfert orationi addubitatio, si tempestiue et ubi ea uti conueniat, adhibeatur acrimoniae non parum, uigoris plurimum. Suo tamen loco collocabitur si ea utamur in re suapte natura perspicua uel*

argumentis illustrata et, quanquam aliis in locis commode proponatur orationemque efficiat aculeatiorem, in perorationibus tamen praestantius et in principiis exordiorum, quando sine interrogatione haeremus incerti, melius usurpatur. (90)

Bosulo: (p. 103) *Abdubitatio, quam ἀπορίαν, uel διαπόρησιν Graeci nominant, prae se fert solliciti et interrogantis hominis affectum. Multi iique grauissimi uiri addubitationem non solum sententiae, uerum etiam uerbi figuram esse contendunt, quod saepius de uno uerbo fit, ut: malitiam, an stultitiam dicere oporteat, certe nescio. Qua de re copiose Quintilianus libro 9.*

Sempere: (p. 104) *Dubitatio, Graecis ἀπορία, figura est quam utrum potius aut quid potissimum dicamus, aut faciamus, haeremus incerti.*

No parece Costa tomar nada de Quintiliano para elaborar el pasaje dedicado a esta figura. Quintiliano trata de la *dubitatio* en *Inst.* IX, 2, 19. Tampoco parece seguir a Bosulo ni a Sempere. El Brocense no dice gran cosa sobre ella y es más bien al modo de Quintiliano: *Dubitatio est cum simulamus quae- rere unde sit aut incipiendum aut desinendum.* Tampoco sigue a Arias Montano. Palmireno, más que una definición, da una descripción:

Aporia, Diaporisis, dubitatio, est quando dubitare nos significamus uel unde sumamus exordium, propter rerum multitudinem, uel quid potissimum agamus dolore aliquo affecti, ut: elo- quar an sileam?

SVBIECTIO

Costa: *Subiectio est cum rei quae nobis tacite obiicitur, respondemus aliquando rationes nostras subiicimus prius interrogando quousque quod poterat obiici, non ita esse ostendamus. Aliquando aduersarios absentes, quasi adessent, alloquimur et, quae ipsi responderent, diluimus; aliquando etiam fit*

subiectio quando aliquid tanquam obiectum concedimus cui nos aliquid subiicimus. (91)

Bosulo: (p. 207) *Subiectio πρόληψις, est cum ei quae moueri potest, quaestioni occurrimus eique respondemus. Interdum subiectio multiplicatur.*

Sempere: (p. 103) *Subiectio figura est quam nos ipsos interrogamus & respondemus, quae fit tribus modis, primum cum ab aduersariis obiecta uel obii-cienda diluimus. Deinde cum aduersarios alloquimur ac uelut respondentes refellimus. Postremo cum singula proponimus deliberantes eaque refutamus.*

Costa parece seguir a Sempere en esta figura en la parte de los modos mientras que la definición es muy distinta. También Galés escribe de modo similar a Costa en su obra al tratar esta figura:

Subiectio est cum ipsi nostrae interrogationi respondemus. Id fit tribus modis. Primo, cum nobisipsis obiicimus, quod ab auditoribus obiici poterat, et quasi obiectum sit respondemus. Secundo, cum aduersarios compellamus, ut respondeant, et quasi responderint, refellimus. Tertio, quum quasi deliberantes uaria proponimus ac singula confutamus. Primus modus, autore Erasmo, conuenit argumentationi. Secundus Epilogo, uterque conuenit inductioni. Tertius aptus est ad deliberandum.

EXCLAMATIO

Costa: *Exclamatio est orationis elatio cum doloris aut indignationis significatione ad amplificandum reperta. Haec figura, si quando iam animos auditorum flexerimus adhibeatur, acriores mouet affectus et post magnarum rerum persuasionem commode collocatur; indicatur autem his particulis: «o» «pro», «heu», «heu» et alia generis eiusdem. Aliquando per parenthesim sine his notis et signis exhibetur exclamatio, nempe quando impotens affectus erumpit. (92)*

Bosulo: (p. 218) *Exclamatio est ad amplificandum reperta orationis elatio, quae his particulis declarari solet, O, heu, eheu, pro, en, et aliis generis eiusdem. Pro ad obtestationem frequenter adhibemus. Heu, et eheu, tristitiam prae se ferunt. En interdum triste aliquid et miserabile indicat. Aliquando ironiae inseruit exclamatio.*

Arias Montano: *ἐκφώνεσις, Latine exclamatio, quae quidem fit quoties animi dolorem, indignationem aut desiderium significamus, in que his praecipue dictionibus O, pro, heu in principio orationis utimur. Vtimur etiam hac exornatione ad illudendum.*

El Brocense, al respecto de esta figura, escribe:

Exclamatio, graece ecphonesis, est qua animi nostri dolorem indignationemque significamus.

Parece que Costa haya tomado de este la definición y de Bosulo el desarrollo del pasaje, puesto que no hay definición como tal en Mateo Bosulo. El Brocense no desarrolla la figura, solo la define. En cambio, Arias Montano ofrece la definición más cercana a la de Costa, en nuestra opinión.

PARADOXON

Costa: *Paradoxon siue inopinatum siue hypomene siue sustentatio, est figura quae auditorum suspendit animos, deinde subiicit aliquid extra eorum expectationem uel qua modo res magna dicitur, modo maior, modo minor quam expectatur. (93)*

Palmireno: (p. 38) *Sustentatio, paradoxon, inopinatum, hypomene, est cum postquam expectationem grauissimorum criminum fecimus ad aliquid quod sit leue, aut nullo modo criminum, descendimus, hoc est, cum suspensis auditorum animis, inexpectatum aliquid subiungimus; uel cum res magna dicitur & modo maior, modo minor subiicitur, quam erat expectata.*

Bosulo: (p. 214) *Paradoxum παράδοξον, inopinatum, sustentatio, est cum res, aut maior, aut minor subiicitur, quam sit expectata.*

Palmireno se extiende algo más sobre esta figura que la parca definición de Bosulo. Costa toma los mismos sinónimos que Palmireno y en la redacción del pasaje son muy similares.

COMMVNICATIO

Costa: *Communicatio est qua freti nostra causa cum aduersario rem communicamus aut cum iudicibus quid factum oportuerit aut quid fieri oporteat deliberamus. (94)*

Sempere: (p. 104) *Communicatio, Graece ἀνακοίνωσις, figura est qua freti nostra causa rem cum aduersario communicamus eumque iudicem constituimus. Vtimur etiam hanc figura quando alios reprehensuri, nos ipsos uituperamus.*

Bosulo: (p. 204) *Communicatio, quae a Graecis ἀνακοίνωσις appellatur, addubitationi finitima, est cum aut ipsos aduersarios consulimus, aut cum ipsis iudicibus, quid faciendum sit, aut quid factum oportuerit deliberamus.*

Parece que también esta figura la ha elaborado Costa a partir de estos dos autores.

OPTATIO

Costa: *Optatio figura est quae animi desiderium significat. Huc spectant imprecationes quibus teneri nos desiderio mali alterius significamus. Huc quoque referuntur salutationes quibus amorem nostrum et benevolentiam significamus. Ominationes quoque huc reducuntur. (95)*

Sempere: (p. 105) *Optatio figura est quae habet uoti significationem. Huc ominationes, huc salutationes quibus testificamur nostram benevolentiam.*

Bosulo: (p. 201) *Figura διαβολας, uel sententiae primum in petitione et response uersatur. Petitionis haec sunt genera: optatio, deprecatio, interrogatio. Ad optationem refertur salutatio, qua uerbis beneuolentiam testificamur. Huius etiam generis est imprecatio, qua alteri sinistri et mali aliquid optamus.*

Bosulo no escribe una definición de *optatio* propiamente dicha, tan solo ofrece el ejemplo de *Pro lege Manilia* de Cicerón. En cambio, Sempere cita el ejemplo de las *Filípicas*, como Costa, y también otros dos ejemplos de Virgilio en los que coinciden ambos, como se puede observar en el anexo. Por todo ello parece probable que se haya inspirado en él para elaborar este pasaje sobre la *optatio*.

DEPRECATIO

Costa: *Deprecatio est cum numen uel auxilium alicuius imploramus, qua plerumque oratores atque poëtae utuntur quando res magnas et summae cuiusdam dignitatis exordiuntur. Hac deorum imploratur auxilium. Hominum quoque auxilium imploramus, plerumque res quoque alias. (96)*

Sempere: (p. 105) *Deprecatio est figura qua numen uel auxilium cuiusquam imploramus.*

Bosulo: (p. 202) *Deprecatio, Graece δεισις, est cum numen, uel cuiusquam auxilium imploramus: qua oratores magnis atque arduis in rebus uti consueuerunt. Neque uero solum ad deos et homines: uerum etiam ad res alias deprecatio referrí potest. Est autem Poetis operis initio familiarissima deprecatio.*

En este caso Costa parafrasea a Bosulo sin más. Si además vemos los ejemplos que ofrecen ambos, advertimos que son los mismos, aunque Costa añada otros al final, cuando escribe sobre el auxilio que se implora a los dioses, a los hombres o a las cosas.

PRAETERITIO

Costa: *Praeteritio figura est qua nos aliquid uelle tacite praeterire aut nolle dicere significamus quod tunc maxime dicimus. (97)*

Sempere: (p. 106) *Praeteritio, quae multis Occupatio uocatur, & Graece ἀπόφρασις, est figura qua fingimus id nos tacere quod maxime dicimus.*

Palmireno: (p. 39) *Paralipsis, praeteritio, est cum simulamus nos aliquid relinquere aut omittere id quod maxime tunc obiicimus, uel cum in transcurso dicimus id quod nos negamus uelle dicere.*

Arias Montano: *παράλειψις, Latine occupatio siue praeteritio, fit quoties simulamus nos aliquid praeterire aut non scire aut nolle dicere id quod tunc maxime dicimus.*

Costa se acerca más a la definición que Sempere ofrece de esta figura.

CONTENTIO

Costa: *Contentio, contrapositum, contrarium, Graece ἀντίθετον siue ἀντίθεσις, figura est qua contrariis contraria apponimus, quae ita est elegans, ut fere nulla sit alia, qua frequentius utantur oratores. (98)*

Sempere: (p. 93) *Eodem modo fit suauis oratio si contraria contrariis opponantur. His antithesis adeo concinna fit oratio.*

Palmireno: (p. 4041) *Antithesis, contentio, est cum contrariis opponuntur contraria. Fit uero aut uerbis inter se pugnantibus aut sententiis contrariis.*

Bosulo: (p. 220) *Anthitesis ἀντίθεσις, uel ἀντίθετον, contentio, est cum per contraria amplificamus, id est, contraria contrariis opponimus. At uero de Antithesis contrariorum ac dissimilium oppositione dixi satis copiose in capite de contrariis.*

Sempere trata sobre ella fuera del catálogo de figuras, en un epígrafe del capítulo anterior. Bosulo también lo hace así, aunque la añade como figura

luego. Costa parece fijarse en la definición de Palmireno y tener en cuenta a los demás. El ejemplo de Ovidio también está en Bosulo.

APOSTROPHE

Costa: *Apostrophe, Latine auersio, est sermonis quo a recto cursu ad aliud quiduis, orationem tamen a naturali cursu aut ad Deum aut ad personas certas aut incertas aut ad res retorquemus. (99)*

Sempere: (p. 107) *Apostrophe, dicta nobis auersio, figura est qua nostram orationem ab auditoribus ad aliam personam praesentem uel absentem, aut ad rem aliquam conuertimus.*

Bosulo: (p. 212) *Apostrophe ἀποστροφή, Auersio, est cum ab iis quibuscum loquebatur, ad aliam personam, uel praesentem, uel absentem orationem detorquemus: idque multis modis.*

Esta es otra de las figuras de las que Costa elabora la definición teniendo en cuenta a los dos autores.

PROSOPOPEIA

Costa: *Prosopopeia est personae fictio qua alienae personae orationem cum gestu et uoce referimus aut qua rebus in animatis personae sermonem tribuimus. (100)*

Bosulo: (p. 209210) *Prosopopeia, προσωποποιία, personae fictio, est figura διανοίας, uel sententiae, quae alienae personae orationem actione nostra referimus, atque inanimatis rebus sermonem plerumque tribuimus. Ea ad mouendum maximam uim habet, et ad exornandum.*

Además de la definición, también en el desarrollo de la figura parece seguir a Mateo Bosulo, como se puede advertir en el texto completo en el anexo.

DIALOGISMVS

Costa: *Refertur ad prosopopoeiam dialogismus; fit autem cum ficta personarum collocutio orationis partibus inseritur. (101)*

Bosulo: (p. 210) *Dialogismus prosopopoeiae species, est ficta personarum collocutio.*

Aunque la definición es igual, Costa no abunda sobre ella y sus posibles fallos si esta figura se realiza de mal, como hace Bosulo.

LICENTIA

Costa: *Licentia libertas est orationis, qua, ueluti abutentes libertate, auctoritatem nobis fidemque conciliare studemus. Fit aliquando licentia per adulationem. Aliquando per obiurgationem. (102)*

Palmireno: (p. 39) *Parrhesia seu licentia, est cum simulatione libertatis aut nostra aut aliorum errata, ita reprehendimus, ut figurate interdum adulemur.*

Bosulo: (p. 215) *Licentia παρρησία, est cum dicendi libertate uelut abutentes nobis auctoritatem et fidem conciliare studemus: qua cum oratores uti uolunt, solent proaemii loco aliquid praeponere, quo ad attente audiendum quod dicturi sunt, auditorem excitent.*

Los ejemplos de Costa coinciden también con los de Bosulo en las citas de Cicerón, aunque Costa las abrevia. Y es evidente que parafrasea a Bosulo en la definición.

ANTIMETABOLE

Costa: *Antimetabole seu commutatio est quando sententia per contrarium inuertitur, quale fuit illud acute dictum uere atque sapienter prolatum a Catone: Non uiuo ut edam, sed edo ut uiuam. (103)*

Palmireno: (p. 41) *Antimetabole, commutatio, est cum inuertitur aliqua sententia per contrarium. Esse oportet ut uiuas, non uiuere ut edas.*

Bosulo: (p. 216) *Antimetabole, ἀντιμεταβολή, commutatio fit cum sententiae ordinem inuertimus, ut tantum cibi, et potionis sumendum est, ut reficiantur uires, non ut opprimantur, edimus enim ut uiuamus, non uiuimus, ut edamus.*

La definición parece parafraseada de Palmireno, también el ejemplo, pero Costa se preocupa en añadir que dicho ejemplo es un dicho atribuido a Catón. Este ejemplo lo proporcionan tanto *Ad Herennium* (IV, 39), como Quintiliano (*Inst.* IX, 3, 85), con ligeras variantes. No sabemos de dónde toma Costa que la pronunciara Catón. La frase está atribuida a Sócrates en Aulo Gelio¹⁶⁶, atribución que también recoge Stobaeus en su obra (3, 17, 21).

A falta, lógicamente, de comparar los tropos y figuras con todos los autores contemporáneos de Costa, tarea que sobrepasa la finalidad de este trabajo, podemos advertir que, al menos en los autores españoles cercanos a él en tiempo y espacio, Costa se ha inspirado en varios de ellos, tomando de uno y de otro para componer su elenco de figuras. Unas veces —las menos— es una reproducción literal, la mayor parte de ellas son paráfrasis de la idea, mudando aquí y allí una palabra con otra, o alterando el orden, o añadiendo otra idea quizá de propia elaboración. Los autores a quienes sigue para las figuras son, sobre todo, Sempere y Bosulo, descartando evidentemente a Cicerón y a Quintiliano, ya que hablamos de los contemporáneos. Pero encontramos que también en Palmireno se inspira para unas figuras y a Arias Montano parece haberlo leído e incluso los ejemplos que utiliza este en alguna figura coinciden con los de Costa. Un posible descubrimiento, que habría que indagar de modo

¹⁶⁶ *Noctes Atticae* XIX, 2: *Socrates quidem dicebat multos homines propterea uelle uiuere, ut ederent et biberent, se bibere atque esse, ut uiueret.*

más preciso, son las similitudes encontradas con la obra de Francisco Galés. En general podemos decir que Costa parafrasea las definiciones en la mayor parte de los casos, aporta los mismo ejemplos, normalmente abreviándolos, y añade otros diferentes.

CONCLUSIONES

No podemos saber si Costa tuvo en mente publicar una Retórica completa, al modo como tantos de sus contemporáneos lo hicieron. Nos han quedado las dos obras que han sido objeto de este estudio, un tratado sobre la invención y otro sobre la elocución, que son las dos partes fundamentales de la Retórica para los estudiosos del Renacimiento.

El primer tratado, *De utraque inuentione oratoria et dialectica*, que publicó con apenas veinte años de edad, destinado a sus estudiantes de Leyes, es un pequeño manual en forma de diálogo con comentarios, que denomina *scholía*. En el diálogo plantea la doctrina que considera firme y en los comentarios añade, además de la explicación de lo que afirma, las posibles opiniones contrarias, las citas y otras ampliaciones que considera oportunas o relevantes. En el caso de Costa, parece ser, como hemos ido comprobando, que, junto a los ejemplos clásicos de tratado retórico con forma dialogada, como pueden ser las *Partitiones Oratoriae* ciceronianas, luego seguido por algún maestro medieval, como Alcuino (*Disputatio de Rhetorica et de uirtutibus sapientissime regis Karlo et Albini magistri*), quien realmente se encuentra detrás de su estilo dialogístico es Mateo Bosulo con sus *Institutiones Rhetoricae breui dialogo*

comprehendae, publicadas en Barcelona en 1560 en las prensas de Jacobo Cortey. Los interlocutores de Bosulo son Calístenes y Teodoro, y la estructura es la misma que empleará luego Costa, es decir, texto del diálogo en letra de mayor tipo y comentarios (*scholia*) explicativos con notas al margen.

La *inuentio* planteada en este tratado es la *inuentio* dialecticoretórica, de corte clásico, aristotélico y ciceroniano, y en ese aspecto a Costa podemos inscribirlo dentro de la corriente ciceroniana de tipo moderado. Sus planteamientos siguen los de la retórica del Arpinate, continuada por Quintiliano en la Antigüedad y recuperada en el Renacimiento por tantos autores. No obstante, en algunos puntos contemporiza con alguno de los planteamientos más modernos sobre la cuestión retórica, como es el método, que tiene su origen en Petrus Ramus y que Costa pudo haber tomado a través de Monzón o incluso del Brocense, aunque a este último no lo cita Costa refiriéndose a esta cuestión. Costa recoge los tres *instrumenta artis: natura, ars, exercitatio*, y sustituye *ars* por *methodus*, puesto que en esta ya queda el *ars* comprendida (parágrafo 24).

Para Costa la Retórica es *ars bene dicendi* y su fin es *bene dicere*, no persuadir, puesto que la definición perfecta se debe deducir del fin último, según Aristóteles, y este es doble, el propio del arte y el propio del artista. El fin del arte retórico es hablar bien, como dice Cicerón, no persuadir, que podría en todo caso ser el fin del artista, no del arte (parágrafos 3032).

En consecuencia, el orador debe proponerse tres funciones en sus discursos o en sus escritos, *docere, mouere et delectare*, tal como afirma Cicerón en el inicio de las *Partitiones Oratoriae*, donde estableció las partes del discurso. Así, el *exordium* y la *peroratio* sirven para el *mouere*, la *narratio* y la *confirmatio* para el *docere*. Queda entonces el *delectare* sin parte alguna que atribuirle, por lo que, para Costa, este debe incluirse en el *mouere*, puesto que Cicerón no puede haberse equivocado (parágrafo 39). Además, aduce una razón de orden filosófico, a saber, que el deleite (*delectatio*) está contenido en los afectos (*motus*), que son una cierta disposición del alma hacia el placer, las

incomodidades, el miedo o el deseo, al modo como la especie (*forma*) en el género (*genus*). Por tanto, o se equivocó Aristóteles al definir los afectos o el *delectare* debe estar contenido en el *mouere* (parágrafo 39, *in fine*).

En un áfan por dar un correcto orden a los estudios, establece que primero se debe enseñar la Gramática, luego la Dialéctica y, por último, la Retórica, la cual está dividida en cinco partes: *inuentio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria*, *pronuntiatio*. Costa en este manual se limita a definir brevemente cada una de las partes restantes. Aprovecha para “atacar” al Brocense, que eliminó la *memoria* y la *actio* de las partes de la Retórica, en contra del parecer de Cicerón, que es la máxima autoridad (parágrafo 48).

Y pasa a tratar los argumentos, base fundamental de la invención tanto dialéctica como retórica. Señala que tanto Cicerón, como Quintiliano, como Agrícola trataron por extenso sobre este tema. Agrícola escribió sobre la invención tanto dialéctica como retórica, diferenciando que la primera emplea el discurso para la disertación probable y la segunda para la elegante y placentera. Pero Costa señala que la invención dialéctica trata el discurso de modo conciso y adecuado para la disertación y la invención retórica de modo exuberante y estilístico, propio del “buen decir” (parágrafo 57).

Respecto a las citas, Costa en el *De utraque inuentione* utiliza tanto citas expresas o literales, como ideas parafraseadas, estas últimas sobre todo de autores contemporáneos. Las citas literales suelen ser de los clásicos, especialmente Cicerón, aunque también cita a Quintiliano, así como a Aristóteles y a Platón, a los que cita generalmente en latín.

La *elocutio* es la otra gran parte de la Retórica, que para una de las corrientes de la nueva Retórica en el Renacimiento constituye prácticamente la única que se puede adscribir a esta. Costa elabora otro manual, al estilo de los manuales universitarios, del que señala que lo hace en pocos días —según él mismo afirma en la carta nuncupatoria de la obra— para sus alumnos de Retórica. En él, las citas ocupan un lugar preponderante, puesto que el elenco de

figuras constituye una parte fundamental del libro. Aquí Virgilio ocupa junto a Cicerón el primer puesto y Cicerón pasa a ser citado por sus discursos, no tanto por sus obras retóricas, aunque lógicamente también se encuentren.

También Costa sigue la doctrina ciceroniana al respecto de la *elocutio*. Asimismo, es partidario de seguir a Cicerón como ejemplo para la construcción de las frases en latín, apartándose de novedades, por lo que se inscribe entre los ciceronianos a este respecto. De hecho, expresamente señala que no se debe seguir a ciertos autores que emplean modernas expresiones que no están acordes con la norma clásica, o son inventadas sin tener en cuenta la lengua latina, es decir, barbarismos tomados como préstamos de otras lenguas modernas, pero no al modo de los clásicos, lo cual no es admisible.

Costa aporta su propio canon de autores a los que poder imitar, entre los que se encuentran algunos contemporáneos, pero es mejor ceñirse a los clásicos “seguros”, Cicerón, Virgilio, Terencio, César, y no apartarse de su norma a la hora de redactar. Erasmo, Poliziano, Apuleyo y autores similares no son adecuados para enseñar a los jóvenes, aunque sus escritos sean placenteros de leer (parágrafos 15 y 16).

Por lo demás, sigue, como dijimos, la doctrina clásica de Cicerón y Quintiliano, al respecto de la elocución. Trata los géneros de modo muy breve. Continúa con los *uitia orationis* de modo somero. Y se extiende en su catálogo de tropos y figuras, para lo que toma tanto de Mateo Bosulo, como de Sempere; también de Palmireno, y, por supuesto, Quintiliano, y, en menor medida, la *Rhetorica ad Herennium*, que supone la base para todos ellos.

Los catálogos de tropos y figuras son difíciles de estudiar, puesto que varían notablemente entre los diferentes escritores de retórica. En el caso de Costa, podemos decir que no hace un elenco exhaustivo, sino más bien parco, sin llegar a los extremos de los autores de corte ramista, a los que veladamente critica. En este aspecto, podemos afirmar que tanto Sempere como Bosulo han

sido fuente para escribir su elenco, por la semejanza que se observa al comparar la definición y las citas del tratado de Costa con los de estos humanistas.

Incorpora también un buen número de cláusulas retóricas, lo que da una idea de la importancia que concedió a la norma clásica de redactar el discurso. Por supuesto, su modelo es Cicerón, aunque las cláusulas las tome de distintos autores. En cambio, al periodo le dedica prácticamente una larguísima cita de la *Retórica* de Aristóteles, precedida de otra de Cicerón en el *Orator*, sin especificar su procedencia.

Como norma, se puede afirmar que los autores del Renacimiento suelen señalar en sus obras a quiénes citan, de modo especial si han sido su fuente y constituyen una *auctoritas*, mediante el empleo de notas marginales o de otras formas, sin que ello suponga que solo sigan a los que mencionan. A este respecto, Costa sigue el mismo método que sus contemporáneos y parece parafrasear o copiar casi literalmente la obra de Mateo Bosulo, de Sempere y de Palmireno sin siquiera citarlos ni como referencia. También hemos podido observar que, a pesar de criticar a alguno de sus contemporáneos, como, por ejemplo, a Monzón y su modo de concebir la dialéctica y la retórica, no tiene ningún reparo en incluir pasajes de las obras de estos autores sin mencionarlos.

Por todo ello, podemos afirmar que Costa utiliza para elaborar sus manuales los mismos procedimientos que eran comunes entre los autores de su época.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

[CICERÓN, M. T.,] *Rhetorica ad Herennium — Retórica a Herenio*. Traducción, introducción y notas de Juan Francisco Alcina. Barcelona, Bosch, 1991.

AGRICOLA, Rodolphus, *De inuentione dialectica lib. III, cum scholiis Ioannis Matthaei Phrissemii. Loca item aliquot restituta*. Parisiis, apud Fran. Gryphium, 1542.

—*De inuentione dialectica lib. III, cum scholiis Ioannis Matthaei Phrissemii*. Paris, apud uiduam Mauricii a Porta, 1554.

APHTHONIVS, *Progymnasmata, Rodolpho Agricola Phrisio interprete*. Hausburgo, Philippus Vhardus, 1543.

—*Progymnasmata Rhetorica, Rodolpho Agricola Phrisio interprete*. Paris, Christianus Wechellus, 1549.

AQUINO, Tomás de, *Summa theologica*. 5 vols. Madrid, BAC.

ARIAS MONTANVS, Benedictus, *Rethoricorum libri III*. Amberes, ex officina Christophori Plantini, 1569.

ARIAS MONTANO, Benito, *Tractatus de figuris rhetoricis cum exemplis ex sacra scriptura petitis*. GÓMEZ CANSECO, Luis — MÁRQUEZ, Miguel A. (eds.). Universidad de Huelva, 1995.

ARISTOPHANES, *Comoediae in latinum sermonem conuersae*. Vol. XIII Lipsiae, in libraria Weidmannia, 1826

ARISTOPHANES, *Comoediae*, ed. F.W. Hall and W.M. Geldart, vol. 2. Oxford, Clarendon Press, 1907.

ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea. Translatio Roberti Grosseteste Lincolniensis. Recensio recognita edidit Renatus Antonius Gauthier*. Union Académique Internationale *Aristoteles latinus*. Bruxelles, Desclée de Brouwer—Leiden, E. J. Brill, 1973. vol. XXVI, 1–3.

—*Omnia quae extant opera cum Auerroes Cordubensis commentariis, in decem uol. distincto*. Venetiis apud Iunctas, 1562–1574 [ed. facsimil, Minerva G. m. b. H., Frankfurt am Main. Unveränderter Nachdruck, 1962].

—*Opera omnia graece et latine*. 3 vols. Parisiis, editore Ambrosio Firmin Didot, Instituti Franciae Typographo, 1848.

—*Rhetoricorum ad Theodecten, Georgio Trapezuntio interprete libri III. Eiusdem Rhetorices ad Alexandrum, a Francisco Philelpho in latinum uersa liber I*. Parisiis, apud Simonen Colinaeum, 1540.

—*Topicorum libri VIII, Ioachimo Perionio Benedictino Cormoeriaceno interprete*. Parisiis, apud Ioannem Roigny, 1551.

—*Ars Rhetorica*. W. D. Ross. Oxford. Clarendon Press, 1959.

—*Ethica Nicomachea*, ed. J. Bywater. Oxford, Clarendon Press, 1894.

BEDA, *De schematibus et tropis*. Basileae, apud Bartholomaeum Westhemerum, 1536

BOSSVLVS, Matthaeus, *Institutiones rhetoricae*. Barcinonae, in aedibus Iacobi Cortey, 1560.

—*Institutionum oratoriarum libri III*. Valentiae, ex officina Ioannis Mey, 1566.

BVCOLDIANVS, Gerardus, *De inuentione et amplificatione oratoria, seu usu locorum, libri tres*. Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1534.

—*De inuentione et amplificatione oratoria, seu usu locorum, libri tres*. Coloniae, ex officina Eucharrii, 1535.

CAMERARIVS, Ioachinus, *Elementa Rhetoricae*. Basileae, per J. Oporinum, 1551.

—*Elementa Rhetoricae*. Lipsiae, Editio Voegeliniana, 1600.

CARBONVS, Lodouicus, *De oratoria et dialectica inuentione, uel de locis communibus, libri quinque*. Venecia, apud Damianum Zenarum, 1589.

—*De elocutione oratoria libri IIII*. Venecia, apud Ioannem Baptistam Ciottum, 1592.

CICERO, M. T., *Philippicae Orationes XIII in M. Antonium, a Caelio Secundo Curione post omnes omnium castigationes diligentius emendatae & nouis iisque perpetuis explicationibus illustrata*. Basilea, apud Hier. Frobenium et Nic. Episcopium, 1551.

—*Partitiones oratoriae: ad ueterum codicum manuscriptorum exemplaria collatae, et innumeris mendis repurgatae cum commentariis Jac. Streboei, Bartolomaei Latomi, Christophori Hegendorphini... [et al.]*. Paris, ex officina Gabrielis Buonii, 1568.

—*M. Tulli Ciceronis Orationes*: recognouit breuique adnotatione critica instruxit Albertus Curtis Clark, Collegii Reginae Socius. Oxonii, e typographeo Clarendoniano, 1908.

—*De oratore libri III*. G. Friedrich Ed. Lipsiae, Teubner, MCMXII.

—*Rhetorici libri duo*. E. Stroebel ed. Lipsiae, Teubner, MCMXV.

—*Marci Tulli Ciceronis Rhetorica*, A.S. Wilkins ed. Vol. I y II. Oxford, Clarendon Press, 1982.

—*Divisions de l'Art oratoire. Topiques*. Texte établi et traduit par Henri Bornecque. Paris, Les Belles Lettres, 1990.

—*Bruto o de los ilustres oradores — Brutus. De claris oratoribus*. Trad. española de Marcelino Menéndez Pelayo.

COSTA, Ioannes, *De utraque inuentione oratoria et dialectica libellus*. Pompeioli, Thomas Porrallius Sabaudiensis excudebat, 1570.

—*De elocutione oratoria libellus*. Barcinonae, in aedibus Petri Mali, 1572.

—*De conscribenda rerum historia libri dvo*. Caesaraugustae, ex officina Laurentii Robles, 1591.

DE LA CERDA, Melchior, *Apparatus latini sermonis*. Hispali, excudebat Rodericus Cabrera, 1598.

DESPAVTERIVS, Ioannis, *De figuris liber, ex Quintiliano, Donato, Diomendes, Valla, Placentino, Mancinello, Nigro pluribusque diligenter concinnatus*. Antuerpiae, ex officina Ioannis Latii, 1564.

DIODORVS SICVLVS, *Diodori Siculi Bibliothecae Historicae libri XV, Sebastiano Castalione totius operis correctore, partim interprete*. Basileae, per Henricum Petri, 1559.

DIONYSIVS HALICARNASENSIS, *Dionysii Halicarnasensis quae extant Rhetorica et Critica. (Operum tom II)*. Oxoniae, e theatro Sheldoniano, 1704.

— *De compositione uerborum liber, graece et latine, edidit Godofredus Henricus Schaefer*. Lipsiae, in libraria Weidmannia, 1808.

ERASMVS ROTTERODAMVS, Desiderius, *De duplici copia rerum ac uerborum commentarii duo*. Parisiis, In aedibus Ascensianis, 1512.

— *Adagiorum Chiliades tres*. Basileae, in aedibus Ioannis Frobenii, 1513.

— *De duplici copia uerborum ac rerum, commentarii duo*. Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1546.

FURIVS CAERIOLANVS, Fridericus, *Institutionum rhetoricarum libri tres*. Lovanii, ex officina Stephani Gualtheri & Ioannis Bathenii, 1554.

GALENVS PERGAMENVS, *Ars medica quae Ars parua dicitur, interprete Martino Acakia Catalaunensi*, Lugduni, apud Gulielmum Rouilium, 1561.

GARSIA MATAMORVS, Alphonsus, *De ratione dicendi libri duo*. Compluti, Ioannis Brocarius, 1548.

— *De ratione dicendi libri duo*. Compluti, Andreas de Angulo, 1561.

HADRIANVS CARDINALIS (Castellesi), *De sermone latino et modis latine loquendi*. Coloniae, Martinus Gymnicus excudebat, 1542.

HALM, Carolus, *Rhetores latini minores. Scriptores de figuris sententiarum et elocutionis*. Leipzig, Teubner, 1863.

HERMOGENES, *De arte Rhetorica praecepta & Aphthonii item sophistae praexercitamenta*, Antonio Bonfine Asculano interprete. Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1538.

—*Partionum Rhetoricarum liber unus, qui uulgo de statibus inscribitur*. Argentorati, excudebat Iosias Rihelius, 1570.

LATOMVS, Bartholomaeus, *Rodolphi Agricolae Epitome commentariorum dialecticae inuentiois*. Parisiis, ex typographia Thomae Richardi, 1558.

LINACER, Thomas, *De emendata structura Latini sermonis libri sex*. Parisiis, ex officina Roberti Stephani, 1528.

LONGOLIVS VTRICENSIS, G., *Lexicon graecolatinum*. Coloniae, ex officina Ionanis Prael, 1583.

LOSCVS, Franciscus, *Progymnasmata dialectica*. Valentiae, ex typographia Ioannis Mey, 1559.

LVLLIVS, Antonius, *Progymnasmata rhetorica*. Basilea, per Ioan. Oporinum, 1548.

—*Ars generalis ultima. Corpus Christianorum. (Continuatio medioevalis)*, t. LXXV: *Raimundi Lulli opera latina*, t. XIV (Aloisius Madre ed.). Turnholti, Brepols Ed., 1986.

LULIO, Antonio, *Sobre el estilo: libro sexto del Sobre el discurso*. Introducción, texto, traducción, notas e índices a cargo de Antonio Sancho Royo. Huelva, Universidad de Huelva, 1997.

LLULL, R., *Libro de Evast y Blanquerna. Obras literarias de R. Llull*. Madrid, BAC, 1948.

MAIORAGIVS, Marcus Antonius, *In Oratorem M. T. Ciceronis ad M. Brutum, commentarius*. Basilea, per Ioannem Oporinum, 1552.

MOSELANVS, Petrus, *Tabulae de schematibus et tropis*. Augustae Rheticae, Philippus Vlhardus excudebat, 1516.

—*Tabulae de schematibus et tropis*. Parisiis, ex officina Roberti Stephani, 1524.

—*Tabulae de schematibus et tropis*. Coloniae, in aedibus Io. Soteris, 1526.

—*Tabulae de schematibus et tropis*. Parisiis, in officina Christiani Wechelii, 1537.

NEBRISSENSIS, Aelius Antonius, *Rhetorica*. Introducción, edición crítica y traducción de Juan Lorenzo. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006.

—*Artis Rhetoricae compendiosa coaptatio*. Compluti, apud Michaellem de Eguia, 1529.

NVNNESIVS, Petrus Ioannes, *Institutiones oratoriae collectae methodicos ex institutionibus prioribus Audomari Talaei*. Valentiae, per Ioannem Mey Flandrum, 1552.

—*Institutiones rhetoricae ex progymnasmatis potissimum Aphthonii atque Hermogenis arte dictatae*. Barcinonae, 1578 [1585, 1593]

PALMIRENVS, Laurentius, *De copia rerum et artificio oratorio libellus, in quo Topica oratoria & dialectica uariis exemplis eloquentia illustrata cernuntur*. Valentiae, ex typographia Ioannis Mey, 1564.

—*Rhetoricae prolegomena*. Valentiae, ex typographia Ioannis Mey, 1564.

—*Rhetoricae pars secunda in duos libros distributa, quorum prior elocutionis praecepta, alter exercitationem & exempla complectitur*. Valentiae, ex officina Ioannis Mey, 1565.

—*El latino de repente, con la traducción de las “Elegancias” de Paulo Manucio*. Sevilla, en casa de Andrea Pescioni, 1583.

PETREIVS, Ioannes, *Progymnasmata artis Rhetoricae*. Compluti, 1539.

PLATO, *Opera tralatione Marsilii Ficini, emendatione et ad graecum codicem collatione Simonis Grynaei*. [Parisiis] in aedibus Ascensianis, 1533.

—*Platonis Opera*, ed. John Burnet. Oxford, Clarendon Press, 1903.

—*Cratyle*. Texte établi et traduit par Louis Méridier. Paris, Les Belles Lettres, 1969.

—*Phedre*. Texte établi et traduit par Léon Robin. Paris, Les Belles Lettres, 1983.

—*Diálogos*, vol. 4: “La República”, introducción, traducción y notas por Conrado Eggers Lan. Madrid, Ed. Gredos, 1988.

PORPHYRIUS PHOENICIS, *Isagoge, id est Introductio in Dialecticem, item Aristoteles Stagiritae principis philosophorum opera omnia*. Lovanii, opera & impensis uidae Seruantii Sasseni, 1560.

QVINTILIANVS, M. F., *Institutionum Oratoriarum libri duodecim*. Lugduni, apud Theobaldum Paganum, 1558.

—*Institutionis oratoriae libri duodecim*, M. Winterbottom ed. 2 vols. Oxford, Clarendon Press, 1970.

RAMVS, Petrus, *Institutionum dialecticarum libri tres*. Lugduni, apud Gulielmum Rouilium, 1553.

—*Institutionum dialecticarum libri tres, Audomari Talaei praelectionibus illustrati*. Basileae, apud Nicolaum Episcopium Iuniorum, 1554.

—*Scholae in liberales artes*. Basileae, per Eusebium Episcopium & Nicolai F. haeredes, 1569.

—*Scholarum dialecticarum seu animaduersionum in Organum Aristotelis libri XX*. Francofurti, apud Andreas Wechelium, 1581.

RAPICIVS BRIXIANVS, Iouita, *De numero oratorio libri quinque*. Venetiis, in aedibus Pauli Manutii, Aldi filii, 1554.

Retóricas españolas del siglo XVI escritas en latín [Archivo de ordenador], Miguel Ángel Garrido Gallardo (ed.). Madrid, Digibis, D.L. 2004.

Rhetorica ad Herennium, ex recensione Petri Burmanni. Augustae Taurinorum, ex typis uiduae Pomba et filiorum, 1823.

RICCIUS, Bartholomaeus, *Apparatus Latinae locutionis, ex M. T. Cicerone, Caesare, Sallustio, Terentio, Plauto, ad Herennium, Asconio, Celso, ac De re rustica, per Bartholomaeum Riccium Lugensem in suum ordinem descriptus*, Lyon, apud Seb. Gryphium, 1534.

—*De imitatione libri III*. Paris, apud Bernardum Turrisanum, in Aldina bibliotheca, 1557.

SANCTIVS BROCCENSIS, Franciscus, *De Arte Dicendi liber unus*. Salamanticae, excudebat Andreas a Portonariis, 1556.

—*El arte de hablar*. Introducción, edición y traducción de Eustaquio Sánchez Salor. *Tratado de dialéctica y retórica*. Edición, traducción y notas de César Chaparro Gómez. Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1984.

—*Obras. Volumen I: Escritos retóricos*. Cáceres, Institución cultural El Brocense, 1984.

SECUNDVS CURIO, Caelius, *De omni artificio disserendi atque tractandi summa*. Basileae, ex officina Ioannis Oporini, 1547.

—*Thesaurus linguae Latinae, siue Forum romanum. Tomi III*. Basileae, 1576 [fac. del original conservado en la Biblioteca Universitaria de Granada, obtenida de <http://digibug.ugr.es>].

SEGVRA MATVTENSIS, Martinus, *Rhetorica institutio in sex libros distributa*. Compluti, Ioannes Iñiguez a Lequerica excudebat, 1580.

SEMPERIVS, Andrea, *Methodus oratoria, item et de sacra ratione concionandi libellus*. Valentiae, ex typographia Ioannis Mey, 1568.

SIGONIVS, Carolus, *Scholia quibus T. Livii Patauini Historiae et earum epitomae, partim emendantur partim etiam explanantur*. Basileae, apud Nic. Episcopium iuniorem, 1556/1562.

—*De dialogo liber ad Ioannem Moronum cardinalem*. Venetiis, apud Iordanum Ziletum, 1562.

—*Opera Omnia edita et inedita*, vol. III. Mediolani, in aedibus Palatinis, 1733.

SILVIVS SENENSIS, Aeneas, *Praecepta artis rhetoricae*, Eyb, Albrecht von [Basel], [nicht nach 1488] (Universitätsbibliothek Basel. Signatur: FN VI 5:6).

SIMO APRILIS, Petrus, *De lingua Latina uel de arte grammatica libri quatuor*. Tudelae, per Thomam Porralis Allobrogem, 1573.

—*De lingua Latina uel de arte grammatica libri quatuor, cum Hispanae linguae interpretatione*. Matriti, ex typographia uiduae Emmanuelis Fernandez, 1769.

SOARIVS, Cyprianus, *De arte rhetorica libri tres*. Hispali, ex officina Alphonsi Escriuani, 1573.

STREBAEVVS, Iac. Ludouicus, *De electione et oratoria collocatione uerborum libri duo*. — RAPICIVS, Iouita, *De numero oratorio libri quinque*. Coloniae, in officina Birchmannica, 1582.

TALAEVS, Audomarus, *Rhetorica*. (*Tertia editio ab auctore recognita et aucta*). Parisiis, e typographia Matthaei Daudidis, 1549.

—*Rhetorica*. Lutetiae, apud Martinum Iuuenem, 1553.

—*Rhetorica e P. Rami Regii professoris praelectionibus observata*. Francofurti, apud Andream Wechelum, 1579.

TERENTIVS, *Comoediae sex*, ex recensione Frid. Lindenbrogi. Tom. I. Londini, typis excudebat J. F. Dove, 1820.

Thesaurus antiquitatum Romanarum, congestus a Ioanne Gergio Graeuio. Tomus primus. Lugd. Batauor., apud Franciscum Halmam, Petrum vander AA bibliop., 1694.

TORRES, Alfonso de, *Ejercicios de retórica. Introducción, edición crítica, traducción anotada e índices a cargo de Violeta Pérez Custodio*. Alcañiz-Madrid, Laberinto-CSIC, 2003.

TORRESEVS, Alphonsus, *Tabulae breues & compendiariae in duos tomos Rhetoricae*. Compluti, Ioannes Iñiguez a Lequerica excudebat, 1579.

TRAPEZVNTIVS, Georgii, *Rhetoricorum libri quinque*. Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1547.

VIRGILIVS, Publius, *Bucolica, Georgica, Aeneis cum Seruui commentarii. Sequitur Probi celeris grammatici in Bucolica et Georgica commentarius non antea impressus. Ad hos Donati fragmenta, Christophori Landini et Antoni Mancinelli commentarii*. Venetiis, in aedibus Georgii de Rusconibus, 1520.

—*Opera omnia*, ex recensione Ioann. Christiani Iahn. Lipsiae, sumptibus et typis B. G. Teubneri, 1852.

—*Eclogues. Georgics. Aenid 1–6*. Translated by H. R. Fairclough. Cambridge, Massachusetts/London, Harvard University Press/William Heinemann Ltd., 1986.

—*Aenid 7–12. The minor Poems*. Translated by H. R. Fairclough. Cambridge, Massachusetts/London, Harvard University Press/William Heinemann Ltd., 1986.

VIVIS, Ionnes, *De ratione dicendi. Opera Omnia*, 7 vols. Valentiae, Mayans ed., 1782.

VOSSIVS, Gerardus Ioannes, *Elementa rhetorica, imprimis Doctrinae de tropis & schematibus*. Cellis, typis Andreae Holweinii, 1562.

XIMENIVS PATO, Bartholomaeus, *Mercurius Trimegistus, siue de triplice eloquentia sacra*. Biatiae, Pedro de la Cuesta Gallo, typographo, 1621.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

ALBURQUERQUE GARCÍA, Luis, *El arte de hablar en público: seis retóricas famosas*. Madrid, Visor, 1995.

ALCINA ROVIRA, J. F., “El comentario a la *Poética* de Aristóteles de Pedro Juan Núñez”, en *Excerpta philologica (Antonio Holgado sacra)* I 1 (1991), págs. 19–34.

ARCOS PEREIRA, Trinidad, “La recepción del libro IV de la *Rhetorica ad Herennium* en el Renacimiento: Los *Praecepta artis rhetoricae* de Eneas Silvio Piccolomini”, en *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. III. Madrid, 2001.

—“Los *Elementa Rhetoricae siue capita exercitiorum studii puerilis et stili* de Joachimus Camerarius: Estudio preliminar”, en *Sodalium munera. Homenaje a Francisco González Luis*. Fremiot Hernández González Marcos Martínez Hernández Luis Miguel Pino Campos (eds.). Madrid, Ediciones Clásicas, 2011.

—“Los primeros niveles de la enseñanza de la retórica: los *progymnasmata*”, en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Juan Gil*, vol. 3. AlcañizMadrid, Instituto de Estudios Humanísticos CSIC, 2015, págs. 1163–1190.

ARTAZA, Elena, *El Ars narrandi en el Siglo XVI español. Teoría y práctica*. Bilbao, Universidad de Deusto, 1989.

BARBEITO DÍEZ, Pilar, *Pedro Juan Núñez, humanista valenciano*. Tesis doctoral dirigida por el Dr. D. Luis Gil Fernández. Madrid, Universidad Complutense, 1996.

BELL, Aubrey F. G., *El Renacimiento español; estudio preliminar de Rafael Malpartida*. Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2004.

Bibliographie internationale de l'humanisme et de la renaissance. Publiée par la Fédération internationale des Sociétés et Instituts pour l'étude de la Renaissance. Genève, Librairie Droz, 1941–2011.

BICKEL, Erns, *Historia de la Literatura romana*. Madrid, Gredos, 2009.

BIONE, Cesare, *I più antichi trattati di arte retorica in lingua latina. Intorno alla Rhetorica ad Herennium e al Trattato Ciceroniano De inventione*. Roma, L'Erma di Bretschneider, 1965.

BOMARTÍ SÁNCHEZ, Virginia, *Humanistas europeos (siglos XIV y XVI)*. Madrid, Ed. Complutense, 2006.

BRUNET, J. Ch., *Manuel du libraire et de l'amateur des livres*. 6 vols., París, Firmin Didot, 1860–1865. Suplemento de M.M.P. Deschamps y G. Brunet, 2 vols., 1878–1880.

Catálogo de incunables y obras impresas del siglo XVI. Madrid, Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, 2002.

CONLEY, Thomas M., *Rhetoric in the european tradition*. Chicago, University of Chicago Press, 1994.

DAZA SOMOANO, Juan Manuel — GALBARRO GARCÍA, Jaime, “Hacia una catalogación de las más importantes retóricas españolas del siglo XVI. Tradiciones, modelos y tendencias”, en LÓPEZ BUENO, Begoña (dir.), *El canon poético en el siglo XVI. VIII Encuentro internacional sobre poesía del Siglo de Oro*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008, págs. 75–108.

DEL REY QUESADA, Santiago, *El discurso dialógico en el castellano del siglo XVI: las traducciones de los Coloquios de Erasmo*. Tesis doctoral, dirigida por el prof. Dr. Rafael Cano Aguilar. Departamento de Lengua española, Lingüística y Teoría de la Literatura, Universidad de Sevilla, 2012.

ELNER, Jas — MEYER, Michel (eds.), *Art and Rhetoric in Roman Culture*. Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

ESCOBAR, Ángel, “Elogio y vituperio de los clásicos: el ‘canon’ de autores grecolatinos en el humanismo español”, en *Saberes humanísticos y formas de vida. Usos y abusos. Actas del Coloquio Hispano-alemán*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012, págs. 45–80.

FABRICIO, J. A., *Bibliotheca Latina Mediae et Infimae Aetatis*. Florentiae, 1858 [Graaz, 1978].

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Jorge, “«Hablar por Cicerón»: retórica española vs. retórica latina en el siglo XVI”, en AISO. Actas V (1999), págs. 514–522.

FERNÁNDEZ LUZÓN, Antonio, *La Universidad de Barcelona en el siglo XVI*. Tesis doctoral dirigida por el doctor Ricardo García Cárcel. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Universidad Autónoma de Barcelona, 2003.

FONTÁN, Antonio, “La retórica en la literatura latina”. *Actas del V Congreso español de estudios Clásicos*. Madrid, SEEC, 1978, pp. 285–317.

FUMAGALLI, Edoardo, “Raffaele Regio e il testo de Quintiliano: osservazioni sull’Ambr. T 22 sup.”, en *Nuove ricerche su codici in scrittura latina dell’Ambrosiana*, a cura di Mirella Ferrari e Marco Navoni. Atti del Convegno. Milano, Vita e pensiero, 2007, págs. 385–408.

FUMAROLI, Marc. *L’âge de l’éloquence. Rhétorique et res literaria de la Renaissance au seuil de l’époque classique*. Genève, Librairie Droz, 1980 [1984].

FURMANN, M. (ed.), *Literatura romana*. En: SEE, K. von, *Literatura Universal*, tomo III. Madrid, Gredos, 1985, págs. 227–228.

GALÁN SÁNCHEZ, Pedro Juan, “El uso de las fuentes clásicas en la poesía latina original del Brocense”, en *Humanitas* 59 (2007), págs. 201–240.

GALLARDO, Bartolomé José, *Biblioteca de libros raros y curiosos*. Madrid, 1863–64.

GARCÍA CRAVIOTTO, Francisco, *Catálogo colectivo de obras impresas en ss. XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas (ed. provisional)*. 15 vols., Madrid, 1972–1984.

—*Catálogo general de Incunables en las bibliotecas españolas*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1989.

GARRIDO GALLARDO, Miguel Ángel, “Significado presente de un corpus del XVI (Retóricas españolas de la Biblioteca Nacional de Madrid)”, en MAESTRE MAESTRE, J.M. — PASCUAL BAREA, J. — CHARLO BREA, L. (eds.). *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*. Vol. III2. Alcañiz–Madrid, 2002, págs. 647–657.

GÓMEZ, Jesús, *El diálogo en el Renacimiento español*. Madrid, Cátedra, 1988.

GONZÁLEZ VÁZQUEZ, José, “Pervivencia de la Retórica Clásica en el humanismo renacentista”, en MAESTRE MAESTRE, J.M. — PASCUAL BAREA, J. — CHARLO BREA, L. (eds.). *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*. Vol. III2. Alcañiz–Madrid, 2002, págs. 659–665.

Gran enciclopedia aragonesa. Zaragoza, Unali, 1980.

GRAU CODINA, Ferran, “La renovació de l’ensenyament de la retòrica en la Universitat de València en 1552 i 1553”, en *Studia Philologica Valentina*, vol. 14, n.s. II (2012), págs. 309–322.

HAIN, L., *Repertorium bibliographicum, in quo libri omnes ab arte typographica inventa usque ad annum MD typis expressi ordine alphabetico vel simpliciter enumeratur vel adcuratius recensentur*. 4 vols., París, 1826–1838.

HOLGADO Y REDONDO, Antonio, "Retórica y Humanismo", en *Excerpta philologica* (1132–7723) 1991, v. 1, n. 1, págs. 1–17.

KENNEDY, George A., *Greek Rhetoric under Christian Emperors*. Princeton–New Jersey, Princeton U. P., 1983.

LATASSA, Félix de, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses, aumentadas y refundidas por D. Miguel Gómez Uriel*. 4 vols. Zaragoza, Imprenta de Calixto Arisio, 1884.

LAUSBERG, H., *Elementos de Retórica literaria*. Madrid, Gredos, 1975.

LÓPEZ EIRE, Antonio, *Esencia y objeto de la retórica*. Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, 2000.

LÓPEZ GRIGERA, Luisa, *La retórica en la España del siglo de Oro*. Salamanca, Ediciones. Universidad de Salamanca, 1994.

LUJÁN ATIENZA, Ángel Luis, *Retóricas españolas del siglo XVI. El foco de Valencia*. Madrid, CSIC, 1999.

MAESTRE MAESTRE, J. M^a, "Sistema, norma y habla y creatividad literaria latinotardía", en *Actas del I Congreso Andaluz de estudios clásicos* (Jaén, 1982), págs. 2–67.

MALPARTIDA TIRADO, Rafael, *Varia lección de plática áurea: un estudio sobre el diálogo renacentista español*. Málaga, Universidad de Málaga, D.L. 2005.

MAÑAS NÚÑEZ, Manuel, "Retórica y dialéctica en Juan Costa y El Brocense", en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, IV.2 (2008), págs. 957–971.

MARSH, David, *The Quattrocento Dialogue. Classical Tradition and Humanist Innovation*. Massachusetts, Harvard U. P., 1980.

MARTI, Antonio, *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*. Madrid, Gredos, 1972.

MEILLET, Antoine, *Historia de la Lengua latina*. Barcelona/Reus, Avesta, 1980.

MERINO JEREZ, Luis, *La pedagogía en la retórica del Brocense. Los principios pedagógicos del Humanismo renacentista (natura, ars y exercitatio) en la Retórica del Brocense (memoria, methodus y analysis)*. Cáceres, Univ. de Extremadura, 1992.

MICHAUD, Joseph Fr. & Louis Gabriel, *Bibliographie universelle ancienne et moderne. Histoire, par ordre alphabétique, de la vie publique et privée de tous les hommes qui se sont fait remarquer par leurs écrits, leurs actions, leurs talents, leurs vertus ou leurs crimes*, 84 vols. Paris, Michaud Frères Libraires, 1^a ed. 1811–1862

MONFASANI, J., *George of Trebizond. A Biography and a Study of his Rhetoric and Logic*. Leyden, Brill, 1976.

MORENO GALLEGO, Valentín, *La recepción hispana de Juan Luis Vives*. Valencia, Generalitat valenciana, 2006.

MORTARA GARAVELLI, Bice, *Manual de retórica*. Madrid, Cátedra, 2015.

NÚÑEZ GONZÁLEZ, Juan M^a, “La doctrina de la *elocutio* en la retórica española del Renacimiento”, en MAESTRE MAESTRE, J.M. — PASQUAL BAREA, J. — CHARLO BREA, L. (eds.). *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*. Vol. III2. Alcañiz–Madrid, 2002, págs. 667–689.

MURPHY, James J., *La Retórica en la Edad Media*. México, FCE, 1986.

MURPHY, James J. — WINTERBOTTOM, Michael “Raffaele Regio's 1492 Quaestio doubting Cicero's authorship of the *Rhetorica ad Herennium*: Introduction and Text”, en *Rhetorica: A Journal of the History of Rhetoric*, vol. 17, nº. 1 (Winter 1999), págs. 77–87.

MURPHY, James J. (Ed.) Ramus, Petrus Newlands, Carole (tr.), *Arguments in Rhetoric against Quintilian. Translation and text Peter Ramus's Rhetoricae Distinctiones in Quintilianum*. Carbondale, Southern Illinois University Press, 2010.

MURPHY, James J. (Ed.), *Renaissance Eloquence. Studies in the theory and practice of Renaissance Rhetoric*. Berkeley Los Angeles, University of California Press, 1983.

MURPHY, James J. (ed.), *Sinopsis histórica de la retórica clásica*. Madrid, Gredos, 1989.

OLMOS GÓMEZ, Paula, *Los negocios y las ciencias: Lógica, argumentación y metodología en la obra filosófica de Pedro Simón Abril (ca. 1540–1595)*. Madrid, CSIC, 2010

PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*. 28 vols. Barcelona, Librería Palau, 1951.

PERFETTI, Stefano, “Three Different Ways of Interpreting Aristotle's *De Partibus Animalium*: Pietro Pomponazzi, Niccolò Leonico and Agostino Nifo”, en STEEL, Carlos GULDENTOPS Guy, BEULLENS, Pieter (eds.), *Aristotle's Animals in the Middle Ages and Renaissance*. Leuven University Press, 1999, págs. 297–316.

PUERTA GARRIDO, David, *Estudio de las figuras de dicción en la Retórica de Fadrique Furió Ceriol con especial atención al problema de sus fuentes*. Tesis doctoral dirigida por Juan Lorenzo Lorenzo. Madrid, Univ. Complutense, Fac. de Filología, Dep. de Filología Latina, 1997.

PUJANTE, David, *El hijo de la persuasión, Quintiliano y el estatuto retórico*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1996.

RALLO GRUSS, Asunción. *La escritura dialéctica: estudios sobre el diálogo renacentista*. Málaga, Universidad de Málaga, 1996.

RALLO GRUSS, Asunción — MALAPARTIDA TIRADO, Rafael (eds.). *Estudios sobre el diálogo renacentista español. Antología de la crítica*. Málaga, Universidad de Málaga, 2006.

Repertorium bibliographicum or Collections towards a new edition of that work, in two parts. 3 vols. London, Henry Sotheran and Co., 1895–1902.

RICO VERDU, José, *La Retórica española de los ss. XVI y XVII*. Madrid, CSIC, 1973.

RIQUER, Martín de, *Historia de la Literatura Universal*. vol. I. Barcelona, Planeta, 1970.

ROMO, Fernando, “La investigación sobre retórica en España en los últimos años”, en *Iberoamericana*, V, 19 (2005), págs. 211-217.

SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio — MERINO JERÉZ, Luis — LÓPEZ MOREDA, Santiago (eds.), *La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI*. Cáceres, Universidad de Extremadura, 1996.

SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio, *De las “elegancias” a las “causas” de la lengua: retórica y gramática del humanismo*. Alcañiz–Madrid, Ediciones del Laberinto, 2002.

SÁNCHEZ, Juan M., *Bibliografía aragonesa del Siglo XVI (1501–1600)*, ed. facsímil, 2 vols. Madrid, Arco Libros, 1991 [Madrid, Imprenta Clásica española, 1914].

SPANG, Kurt, *Persuasión. Fundamentos de retórica*. Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2009.

UBACH, Antonio, “El uso del refrán en la obra de Juan Costa”, en *Pa-remia* 2, Madrid, 1993, págs. 65–71.

WILKINSON, Alexander S., *Iberian Books/Libros ibéricos. Books Published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601 / Libros publicados en español o portugués o en la Península Ibérica antes de 1601*. Leiden/Boston, Brill, 2010.

INTERNET

Dizionario Biografico degli Italiani Volume 56 (2001), entrada “Benedetto Giovio”, a cargo de Simona Foà (consultado en:

http://www.treccani.it/enciclopedia/benedettogiovio_%28Dizionario-Biografico%29/) [consultado el 15 de octubre de 2015]

Catálogo Colectivo del Patrimonio bibliográfico español

(http://ccpb_opac.mcu.es/CCPBopac) [consultado el 6 de noviembre de 2015]

ANEXO I: LOS TEXTOS DE LOS TROPOS Y FIGURAS

DE TROPIS

Aportamos ahora los textos de los autores que han podido tener influencia en Costa para elaborar la definición de los tropos y sus ejemplos, aunque solo señalaremos aquellos autores que han podido tener para Costa influencia a nuestro entender, dejando de lado, por hacerse demasiado prolijo, al resto.

Nebrija ofrece el siguiente elenco de tropos, en la tabla del tercer libro de su *De arte Rhetorica*, indicando que hay 11 en total. Sigue a Quintiliano por lo general:

Tropus est uerbi uel sermonis a propria significatione in aliam, cum uirtute mutatio ut: laetas segetes. Sunt tropi undecim, 7 in uno uerbo, 4 oratione.

***Metaphora** seu translatio, cum nomen aut uerbum transffertur ex loco, in quo proprium est, aut translatum, proprio melius est, id facimus aut quia necesse, aut quia significantius, aut quia decentius.*

Synecdoche tropus in quo ex parte totum aut contra, aut ex antecedentibus, sequentia intelliguntur.

Metonymia est tropus in quo causas per effecta, uel effecta per causas, uel ex eo quod continet, id quod continetur, uel rem e signo intelligimus.

Antonomasia ponit aliquid pro nomine, ut: euersor Carthaginiis pro Scipione.

Onomatopoeia fictio nominis: sibilus et murmur; graece inter maximas habita uirtutes, Latinis uix permittitur.

Catachresis, quae abusus, non habentibus nomen suum, accomodat quod in proximo est: «Equum diuina Palladis arte aedificat».

Metalepsis rarissimus tropus ex alio in aliud uiam praestans: «Speluncis abdidit atris».

Allegoria, aliud uerbis, aliud sensu, ostendit: «Sed nos immensum specieiis confecimus aequor». Si obscurior est, aenigma dicitur. *Ironia*, quam illusionem uocant, quae contrarium uerbis ostendit. Ea, aut pronuntiatione intelligitur, aut persona, aut rei natura. Cicero: «Integritas tua te purgauit, mihi crede». *Periphrasis*, cum pluribus uerbis, id quod uno aut paucioribus dici potest, explicatur: «Tempus erat, quo prima quis mortalibus aegris incipit». *Hyperbaton*, tropus solis poetis concessus. *Hyperbole* ementiens superiectio: «Fulminis ocior alis». «Vix ossibus haerent». Haec non debet esse ultra modum.

Costa: (58) *Metaphora est tropus dictionis quo uox a propria significatione in alienam transfertur, quae orationi ornatum afferre solet; Latine translatio dicitur. Metaphorae utilitatem ostendit Quintilianus (lib. VIII, cap. VI) his uerbis: Inter tropos longe pulcherrima translatio, quae metaphora Graece dicitur, quae quidem ita est ab ipsa nobis concessa natura, ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur: tum ita iucunda atque nitida, ut in oratione qualibet clara proprio tamen lumine eluceat. Neque enim uulgaris esse nec humilis nec insuauis recte modo ascita sit potest. Copiam quoque sermonis auget permutando, aut mutando quae non habet, quodque difficillimum est, praestat ne ulli rei nomen deesse uideatur. Fit autem translatio aliquando necessitatis causa, ut quando rustici dicunt «sitire segetes»; neque enim uoce alia id ita significare possent. Transfertur uox praeterea, ut significantius aliquid exprimatur, ut «incensus ira», «inflammatus cupiditate». Cicero (I Tuscul.): Omnes incenduntur ad studia gloria.*

Postremo translatione utimur quando orationis ornatum quaerimus ad quem illa pertinent, lumen orationis, eloquentiae flumen, generis claritas. Hinc Clodium «gloriae fontem» Cicero (Pro Mil.) uocauit. Idem De prouinciis consularibus: Has publicas pestes sociorum, militum clades, publicanorum ruinas, prouinciarum uastitates, imperii maculas teneretis? Idem (In Somnio Scipion.): Hic tu ostendas oportet patriae lumen animi, ingenii consiliique tui.

Est certe translationis usus, ut maximus ita quoque multiplex; ducitur enim crebro a rationis particeps ad rationis expertus, ut quando «uulpem» perfidum dicimus; non raro a rationis experte ad rationis particeps, ut quando dicimus «oratorem latrare». Terentius: Quid ille gannit? Ex aequo Cicero (In Pisonem): Sic ad illius hanc orationem adhinnit, ut non magistrum uirtutis, sed auctorem libidinis a se illum inuentum esse arbitraretur. Saepe etiam ab animali ad non animal, ut «prata rident», et a non animali ad animal, ut Cicero (Pro Mar. Marcel.): Nullius tantum est flumen ingenii, nulla dicendi aut

scribendi tanta uis tantaque copia, quae non dicam exornare, sed nec enarrare, C. Caesar, res tuas gestas possit.

Sumitur etiam frequenter a deflexione, ut quando passim «uidere» pro «intelligere», et pro «obtemperare» «audire» dicimus. Translatione igitur tunc utemur quotiescunque uox ea re quae propria est, in eam in qua propria desideratur, translata propria melior uidebitur, cuius uis tanta est, usus adeo frequens, ut Cicero dicat (III lib. De Orat.) nihil esse in rerum natura cuius non in aliis rebus possimus uti uocabulo et nomine.

Obserua tamen ne multae simul translationes repetantur, nam ut temperatus metaphorae usus orationi lumen et ornatum solet afferre, sic etiam nimis frequens potius auditoribus fastidium et molestiam parere quam lucem aliquam et splendorem ipsi orationi afferre consuevit. Neque probantur metaphorae nimis durae et insolentes, quibus, si aliquando oratori uti contingat, his eas quodammodo uocibus temperabit, ut «sic sine uestra molestia loquar», ut «ita dicam», ut «sic mihi liceat loqui».

Fugiendae quoque erunt metaphorae quae rei dignitatem uerbi humilitate deprimere uidebuntur, qualis ea fuit Catonis, qui «uerrucam montis» pro «cacumine» dixit. Illae etiam quae nulla similitudine ducentur, cuius generis illa fuit Ennii poetae, qui «coeli fornices» dixit, cum nihil magis absit a coelo quam ut aliquam habeat cum fornicibus similitudinem. Quae omnia metaphorae uitia recenset Cicero III lib. De Orat.

Quintiliano: (8, 6, 418) *Incipiamus igitur ab eo qui cum frequentissimus est tum longe pulcherrimus, translatione dico, quae μεταφορά Graece uocatur. Quae quidem cum ita est ab ipsa nobis concessa natura ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur, tum ita iucunda atque nitida ut in oratione quamlibet clara proprio tamen lumine eluceat. Neque enim uulgaris esse neque humilis nec insuauis haec recte modo adscita potest. Copiam quoque sermonis auget permutando aut mutuando quae non habet, quodque est difficillimum, praestat ne ulli rei nomen deesse uideatur. Transfertur ergo nomen aut uerbum*

ex eo loco in quo proprium est in eum in quo aut proprium deest aut tralatum proprio melius est. Id facimus aut quia necesse est aut quia significantius est aut, ut dixi, quia decentius. Vbi nihil horum praestabit quod transferetur, inproprium erit. Necessitate rustici "gemmam" in uitibus (quid enim dicerent aliud?) et "sitire segetes" et "fructus laborare", necessitate nos "durum hominem" aut "asperum": non enim proprium erat quod daremus his adfectibus nomen. Iam "incensum ira" et "inflammatum cupiditate" et "lapsum errore" significandi gratia: nihil enim horum suis uerbis quam his arcessitis magis proprium erit. Illa ad ornatum, "lumen orationis" et "generis claritatem" et "contionum procellas" et "eloquentiae fulmina", ut Cicero pro Milone Clodium "fontem gloriae eius" uocat et alio loco "segetem ac materiem". Quaedam etiam parum speciosa dictu per hanc explicantur: "hoc faciunt nimio ne luxu obtunsior usus sit genitali aruo et sulcos oblimet inertes". In totum autem metaphora breuior est similitudo, eoque distat quod illa comparatur rei quam uolumus exprimere, haec pro ipsa re dicitur. Comparatio est cum dico fecisse quid hominem "ut leonem", tralatio cum dico de homine "leo est". Huius uis omnis quadruplex maxime uidetur: cum in rebus animalibus aliud pro alio ponitur, ut de agitatore "gubernator magna contorsit equum ui", aut [ut Liuius Scipionem a Catone "adlatrari" solitum refert] inanima pro aliis generis eiusdem sumuntur, ut "classique inmittit habenas", aut pro rebus animalibus inanima: "feron an fato moerus Argiuom occidit?" aut contra: "sedet inscius alto accipiens sonitum saxi de uertice pastor". Praecipueque ex his oritur mira sublimitas quae audaci et proxime periculum tralatione tolluntur, cum rebus sensu carentibus actum quendam et animos damus, qualis est "pontem indignatus Araxes" et illa Ciceronis: "Quid enim tuus ille, tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? Qui sensus erat armorum tuorum?" duplicatur interim haec uirtus, ut apud Vergilium: "ferrumque armare ueneno", nam et "ueneno armare" et "ferrum armare" tralatio est. Secantur haec in pluris partis, ut a rationali ad rationale et idem de inrationalibus et haec inuicem, quibus

similis ratio est et a toto et a partibus. Sed iam non pueris praecipimus, ut accepto genere species intellegere non possint.

Vt modicus autem atque oportunos eius usus inlustrat orationem, ita frequens et obscurat et taedio complet, continuus uero in allegoriam et aenigmata exit. Sunt etiam quaedam et humiles translationes, ut id de quo modo dixi, "saxea est uerruca", et sordidae. Non enim, si Cicero recte "sentinam rei publicae" dixit, foeditatem hominum significans, idcirco probem illud quoque ueteris oratoris: "persecuisti rei publicae uomicas". Optimeque Cicero demonstrat cauendum ne sit deformis translatio, qualis est (nam ipsis eius utar exemplis): "castratam morte Africani rem publicam", et "stercus curiae Glauciam": ne nimio maior aut, quod saepius accidit, minor, ne dissimilis. Quorum exempla nimium frequenter deprendet qui scierit haec uitia esse. Sed copia quoque modum egressa uitiosa est, praecipue in eadem specie. sunt et durae, id est a longinqua similitudine ductae, ut "capitis niues" et "Iuppiter hibernas cana niue conspuat Alpes". In illo uero plurimum erroris, quod ea quae poetis, qui et omnia ad uoluptatem referunt et plurima uertere etiam ipsa metri necessitate coguntur, permissa sunt conuenire quidam etiam prorsae putant. At ego in agendo nec "pastorem populi" auctore Homero dixerim nec uolucres per aëra "nare", licet hoc Vergilius in apibus ac Daedalo speciosissime sit usus. Metaphora enim aut uacantem locum occupare debet aut, si in alienum uenit, plus ualere eo quod expellit.

Bosulo: *Metaphora tropus est quo ex simile significamus ἀπὸ τῶ μεταφέρειν, id est a transferendo; μεταφέρω enim idem quod transfero significat, unde Latini translationem, quod Graeci μεταφοράν dixerunt, ut fluere fontis aut fluminis proprium est, lumen in sole proprie dicitur; fluxum orationis & orationis lumen similitudine quadam eaque pereleganti hinc translatum legimus. Fabius autem de hoc tropi genere sic loquitur, cap. 6, lib. 8: Inter tropos longe pulcherrima translatio, quae metaphora Graece dicitur. Quae quidem ita est*

ab ipsa nobis concessa natura, ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur: tum ita iucunda atque nitida, ut in oratione qualibet clara, proprio tamen lumine eluceat. Neque enim uulgaris esse, nec humilis, nec insuavis, recte modo ascita sit, potest. Copiam quoque sermonis auget permutando, aut mutando quae non habet, quodque difficillimum est, praestat ne ulli rei nomen deesse uideatur. Transfertur ergo nomen aut uerbum ex eo loco in quo proprium est, in eum in quo proprium deest, aut translatum proprio melius est. Id facimus aut quia necesse est, aut quia significantius, aut (ut dixi) quia decentius. Necessitate rustici dicunt gemmam in uitibus. Quid enim dicerent aliud? & sitire segetes, & fructus laborare. Necessitate nos durum hominem aut asperum. Non enim proprium erat quod daremus his affectibus nomen. Iam incensus ira, & inflammatum cupiditate, & lapsum errore significandi gratia. Nihil enim horum suis uerbis quam accersitis, magis proprium erat.

Illa ad ornatum, lumen orationis & generis claritatem, & concionum procellas, & eloquentiae flumina spectant, ut Cicero Pro Milone Clodium fontem gloriae eius uocat & alio loco segetem ac materiam. In totum autem metaphora breuior quam similitudo, eoque distat, quod illa comparatur rei quam uolumus exprimere, haec pro ipsa re dicitur. Huius uis magna quidem est & multiplex. Sumitur enim a deflectione, quoties uox e propinquo ad rem proximam deflectitur, Vt uidere pro intelligere, audire pro obtemperare. A rationis particeps ad rationis experts, ut si perfidum uulpem dicas; a rationis experte ad rationis particeps, ut apud Liuium, qui Scipionem a Catone ad latrari solitum refert; apud Terentium, quid ille gannit? Quod uulpis proprium est. Ab animali ad non animal, ut ridet ager, parturit arbos; a non animali ad animal, ut apud Virgil. Ambo florentes aeatibus, apud Ciceronem, Tuscul. Prima incenduntur omnes ad studia gloria. 4 Aenid. Virg.

Consilium uultu tegit, ac spem fronte serenat.

Cic. Pro Marcel. Nullius tantum est flumen ingenii, nulla scribendi aut dicendi tanta uis tantaque copia, quae non dicam exornare, sed enarrare, C. Caesar, res tuas gestas possit. A rebus diuinis ad humanas, ut non modo intelligendi, sed etiam dicendi grauissimus auctor & magister Plato, quem philosophorum deum uere possis dicere, pro immortalitate animae tot rationes attulit, ut uelle caeteris, sibi certe persuasisse uideatur.

Virg. Eclog. Prima:

O Meliboee, deus nobis haec otia fecit.

Namque erit ille mihi semper deus, illius aram

Saepe tener nostris ab ouilibus imbuet agnus.

Ab inanimato ad inanimatum, ut sylua scatet, oratio fluit; ab animato ad inanimatum, ut uirtus est una altissimis defixa radicibus, quae numquam uilabefactari potest, nunquam demoueri loco. Ducitur etiam translatio ab humana aliqua arte ad rem aliam, ut oratione polire, crimen omnibus artis coloribus depingere. Sunt autem quaedam metaphorae ἀκολουθαί, quae conuerti quidem possunt, ut gubernator pro auriga, quaedam ἀνακολουθαί, quae minime conuertuntur, ut uertex recte ab homine ad montem transfertur.

Cacumen quod montis est non item. Sed hactenus de metaphora, eius enim omnia genera uelle numerando percensere, ridiculum certe ac pene amentiae simile uideretur, propterea quod omnia fere nomina quae ex hominum instituto significandis rebus sunt imposita, elegantiae ac uenustatis gratia in significationem uicinam transferri possunt, nihil enim est in natura rerum, inquit Tullius lib. 3 De Oratore, cuius nos non in aliis rebus possumus uti uocabulo & nomine, unde enim simile duci potest (potest autem ex omnibus) indidem uerbum unum quod similitudinem continet, translatum lumen adfert orationi.

At uero, ut usus metaphorae temperatus illustrat, sic frequens & obscurat & taedio complet orationem. Si enim continuus fuerit aenigmata & allegoria

efficiet. Fugiendae autem sunt humiles translationes, tapinosi finitima, ut sa-xea, uerruca, pro monte; fugiendae etiam quae sordida & obscoena. Non enim si M. Tull. eleganter & uenuste sentinam Reipub. dixit, hominum foeditatem significans idcirco illud quoque ueteris oratoris probauerim, persecuisti Reip. uomicas, aut Africani morte castratam Rem. dici uelim, est enim fateor, in iis aliquid simile, sed de formis est eiusmodi cogitatio similitudinis. Cauendum etiam ne nimio maior, aut dissimilis sit translatio, qualis haec est apud Ennium poëtam, coeli ingentes fornices; quid enim similitudinis est inter fornices & sphaeram coelestem? (págs. 175178).

Es, evidentemente, la fuente común, pero me parece que Costa tuvo a la vista el texto de Bosulo, pues hasta el comienzo de la cita de Quintiliano la toma igual: *Inter tropos longe pulcherrima translatio, quae metaphora Graece dicitur*, mientras que en Quintiliano es: *Incipiamus igitur ab eo qui cum frequentissimus est tum longe pulcherrimus, tralationem dico, quae μεταφορά Graece uocatur*. Veamos los ejemplos:

Quintiliano: *Id facimus aut quia necesse est aut quia significantius est aut, ut dixi, quia decentius. Vbi nihil horum praestabit quod transferetur, in proprium erit. Necessitate rustici "gemma" in uitibus (quid enim dicerent aliud?) et "sitire segetes" et "fructus laborare", necessitate nos "durum hominem" aut "asperum": non enim proprium erat quod daremus his adfectibus nomen. Iam "incensum ira" et "inflammatum cupiditate" et "lapsum errore" significandi gratia: nihil enim horum suis uerbis quam his arcessitis magis proprium erit.*

Costa: *Fit autem translatio aliquando necessitatis causa, ut quando rustici dicunt «sitire segetes»; neque enim uoce alia id ita significare possent. Transfertur uox praeterea, ut significantius aliquid exprimat, ut «incensus ira», «inflammatus cupiditate». Cicero (I Tuscul.): Omnes incenduntur ad studia gloria.*

Bosulo: *Id facimus aut quia necesse est, aut quia significantius, aut (ut dixi) quia decentius. Necessitate rustici dicunt gemmam in uitibus. Quid enim dicent aliud? & sitire segetes, & fructus laborare. Necessitate nos durum hominem aut asperum. Non enim proprium erat quod daremus his affectibus nomen. Iam incensus ira, & inflammatum cupiditate, & lapsus errore significandi gratia. Nihil enim horum suis uerbis quam accersitis, magis proprium erat.*

Quintiliano: *Illa ad ornatum, "lumen orationis" et "generis claritatem" et "concionum procellas" et "eloquentiae fulmina", ut Cicero pro Milone Clodium "fontem gloriae eius" uocat et alio loco "segetem ac materiem". Quaedam etiam parum speciosa dictu per hanc explicantur: "hoc faciunt nimio ne luxu obtusior usus sit genitali aruo et sulcos oblimet inertes".*

Costa: *Postremo translatione utimur quando orationis ornatum quaerimus ad quem illa pertinent, lumen orationis, eloquentiae flumen, generis claritas. Hinc Clodium «gloriae fontem» Cicero (Pro Mil.) uocauit. Idem De prouinciis consularibus: Has publicas pestes sociorum, militum clades, publicanorum ruinas, prouinciarum uastitates, imperii maculas teneretis? Idem (In Somnio Scipion.): Hic tu ostendas oportet patriae lumen animi, ingenii consiliique tui.*

Bosulo: *Illa ad ornatum, lumen orationis & generis claritatem, & concionum procellas, & eloquentiae flumina spectant, ut Cicero Pro Milone Clodium fontem gloriae eius uocat & alio loco segetem ac materiam.*

Sempere da el ejemplo del *Somnium Scipionis* en su obra (*Liber primus, de elocutione*, p. 28): *Metaphora a μεταφω uerbo Graeco, quod est transfero, hinc Latine appellata Translatio; tropus est quo uox alicuius rei propria ad rem aliam significandam similitudinis causam transfertur, ut fluere proprium est aquae, hinc per quandam similitudinem dicimus orationem fluere, quae nunquam adhaereat, sed leniter feratur, ut aqua. Lumen quoque in sole proprium est, lumen ingenii similitudine translatum, ut Cicero in Somnio*

Scipionis: Hic tu ostendas oportet Patriae lumen animi, ingenii consiliisque tui.

Quintiliano: *Comparatio est cum dico fecisse quid hominem "ut leonem", translatione cum dico de homine "leo est".*

Costa: *Est certe translationis usus, ut maximus ita quoque multiplex; ducitur enim crebro a rationis particeps ad rationis expertus, ut quando «uulpem» perfidum dicimus; non raro a rationis experte ad rationis particeps, ut quando dicimus «oratoremlatrare». Terentius: Quid ille gannit? Ex aequo Cicero (In Pisonem): Sic ad illius hanc orationem adhinnit, ut non magistrum uirtutis, sed auctorem libidinis a se illum inuentum esse arbitraretur. Saepe etiam ab animali ad non animal, ut «prata ridet», et a non animali ad animal, ut Cicero (Pro Mar. Marcel.): Nullius tantum est flumen ingenii, nulla dicendi aut scribendi tanta uis tantaque copia, quae non dicam exornare, sed nec enarrare, C. Caesar, res tuas gestas possit.*

Bosulo: *Huius uis magna quidem est & multiplex. Sumitur enim a deflectione, quoties uox e propinquo ad rem proximam deflectitur, Vt uidere pro intelligere, audire pro obtemperare. A rationis particeps ad rationis expertus, ut si perfidum uulpem dicas; a rationis experte ad rationis particeps, ut apud Liuium, qui Scipionem a Catone ad latrari solitum refert; apud Terentium, quid ille gannit? Quod uulpis proprium est. Ab animali ad non animal, ut ridet ager, parturit arbor; a non animali ad animal, ut apud Virgil. Ambo florentes aetatibus, apud Ciceronem, Tuscul. Prima incenduntur omnes ad studia gloria. 4 Aenid. Virg.*

Consilium uultu tegit, ac spem fronte serenat.

Cic. Pro Marcel. Nullius tantum est flumen ingenii, nulla scribendi aut dicendi tanta uis tantaque copia, quae non dicam exornare, sed enarrare, C. Caesar, res tuas gestas possit.

Costa: *Sumitur etiam frequenter a deflexione, ut quando passim «uidere» pro «intelligere», et pro «obtemperare» «audire» dicimus. Translatione igitur tunc utemur quotiescunque uox ea re quae propria est, in eam in qua propria desideratur, translata propria melior uidebitur, cuius uis tanta est, usus adeo frequens, ut Cicero dicat (III lib. De Orat.) nihil esse in rerum natura cuius non in aliis rebus possimus uti uocabulo et nomine.*

Bosulo: *Sed hactenus de metaphora, eius enim omnia genera uelle numerando percensere, ridiculum certe ac pene amentiae simile uideretur, propterea quod omnia fere nomina quae ex hominum instituto significandis rebus sunt imposita, elegantiae ac uenustatis gratia in significationem uicinam transferri possunt, nihil enim est in natura rerum, inquit Tullius lib. 3 De Oratore, cuius nos non in aliis rebus possumus uti uocabulo & nomine, unde enim simile duci potest (potest autem ex omnibus) indidem uerbum unum quod similitudinem continet, translatum lumen adfert orationi.*

Sempere también apunta a Costa en esto: *Quae fit quatuor etiam modis. Primum a corpore nostro ad animum, quando ea, quae corporis sunt, accommodamus animo nostro, ut uideo pro intelligo, suspicio pro amo, despicio pro contemno; audiens sum tibi pro obtempero tibi; olfacio uel odoror pro cognosco. (Liber primus, de elocutione, p. 28)*

Quintiliano: *Sunt etiam quaedam et humiles translationes, ut id de quo modo dixi, "saxea est uerruca", et sordidae.*

Costa: *Fugiendae quoque erunt metaphorae quae rei dignitatem uerbi humilitate deprimere uidebuntur, qualis ea fuit Catonis, qui «uerrucam montis» pro «cacumine» dixit. Illae etiam quae nulla similitudine ducentur, cuius generis illa fuit Ennii poetae, qui «coeli fornices» dixit, cum nihil magis*

absit a coelo quam ut aliquam habeat cum fornicibus similitudinem. Quae omnia metaphorae uitia recenset Cicero III lib. De Orat.

Bosulo: *Fugiendae autem sunt humiles translationes, tapinosi finitima, ut saxea, uerruca, pro monte; fugiendae etiam quae sordida & obscoena. (...) Cauendum etiam ne nimio maior, aut dissimilis sit translatio, qualis haec est apud Ennium poëtam, coeli ingentes fornices; quid enim similitudinis est inter fornices & sphaeram coelestem?*

De nuevo **Sempere** (*Liber primus, de elocutione*, p. 32): *Vitia metaphorae. Quinque uitia metaphorae notantur a Cicerone lib. 3 De Oratore ad Q. fratrem: Si dissimilis, si longe petita, si turpis, si maior, si minor fuerit.*

1. *In primum uitium incidit Ennius, qui caelo fornices dixit, cum in caelo nulla fornices similitudo inesse possit.*

2. *In secundum, qui prodigum, Syrtim patrimonii & Charybdim bonorum appellauit, dicturus scopulum & uoraginem. Facilius enim ad ea quae uisa, quam ad illa quae audita sunt, mentis oculi feruntur. Quod uidens Terentius meretricem fundi calamitatem uocauit.*

3. *In tertium, qui dixit morte Africani castratam esse rempub. & quendam senatorem nomine Glauciam, stercus Curiae. Est enim in utroque deformis cogitatio similitudinis.*

4. *In quartum, qui pro uerrucis montes.*

5. *In quintum, qui pro montibus uerrucas usurparet.*

KATACHRESIS

Costa: (59) *Catachresis est tropus quo uoces alienas rebus accommodamus, ut si quis Romulum «parricidam» appellet, quod Remum fratrem interfecerit; interfectorem tamen fratris «fratricidam» Cicero (Pro domo sua) proprie dixit. Sic etiam «piscinam» eam dicimus in qua nulli sunt pisces; «longum*

consilium» cum «magnum», «animus» uero «minutum» cum «paruum» significare uelimus. Dicitur Latine abusio, quae differt a metaphora, quod illa rei aliam non habenti, haec habenti uocem accommodet. Poetae tamen carminis licentia plerumque uicinis uocibus abutuntur, quod in soluta oratione maxime uitiosum iudicatur.

Quintiliano: (8, 6, 3436) *Eo magis necessaria catachresis, quam recte dicimus abusio, quae non habentibus nomen suum accommodat quod in proximo est, sic: "equum trogra putant† aedificant", et apud tragicos "Aegialeo parentat pater". Mille sunt haec: "acetabula" quidquid habent et "pyxides" cuiuscumque materiae sunt et "parricida" matris quoque aut fratris interfector. Discernendumque est ab hoc totum tralationis istud genus, quod abusio est ubi nomen defuit, tralatio ubi aliud fuit. Nam poetae solent abusiue etiam in iis rebus quibus nomina sua sunt uicinis potius uti, quod rarum in prorsa est. Illa quoque quidam catachresis uolunt esse, cum pro temeritate "uirtus" aut pro luxuria "liberalitas" dicitur. A quibus equidem dissentio: namque in his non uerbum pro uerbo ponitur, sed res pro re. Neque enim quisquam putat [et] "luxuriam" et "liberalitatem" idem significare, uerum id quod fit alius luxuriam esse dicit, alius liberalitatem, quamuis neutri dubium sit haec esse diuersa.*

Bosulo: *Catachresis, κατάχρησις, est necessaria similitum pro natiuis & propriis abusio, ut si parricidam Romulum appelles quod remum fratrem interfecerit, cum parricida is proprie dicatur, qui sese paterna caede poluit. Catachresis, inquit Fabius, est tropus qui, non habentibus nomen suum, accommodat quod in proximo est. Cuius generis est illud Virgilio lib. 2 Aeneid.*

Equum diuina Palladis arte

Aedificant sectaque intexunt abiete costas.

Eodem usus tropi genere, lib. 1 Georg. laetas segetes & luxuriam segetum dixit. Nullum est enim uerbum proprium & significans quo quid poëta senserit exprimas, nisi periphrasi uti uelis, atque ne periphrasi quidem in commode satis

efficies. A metaphora catachresim permulti iisque eruditissimi uiri distinxerunt, quod catachresis sit ubi nomen defuit, metaphora uero ubi aliud fuit. Sed (quod & Quintiliani & aliorum doctissimorum hominum pace dictum uolo) Audomari Talaei potior est apud me ratio, qui abusionem a translatione minime distinguendam esse iudicauit. (p. 179)

Sempere: *Catachresis, penultima longa, quae κατάχρησις Graece eadem breui profertur, abusio Latine, a uerbo καταχραομαι, quod est abutor, tropus est **uoces alienas accommodamus rebus**, quae proprias multoque meliores obtinebant, unde rectissime uocatur abusio. Hinc enim parricidam dicimus eum qui fratrem aut alium quemuis occiderit, quem proprie fratricidam in oratione Pro domo sua uocat Cicero. (Liber primus, de elocutione, p. 35)*

Moselano: *Est, autho. Quintiliano, uerborum abusio quae non habentibus nomen suum, accommodat quod in proximo est. Vel secundum Diomedem: Est necessaria similitum prp propriis abusio & usurpatio nominis alieni. Vt si parricidam appelles, non qui patrem occiderit, sed qui fratrem aut sororem aut alias hominem quemuis. Virg. 2 Aenei.: Equum aedificant diuina palladis arte. Idem in Eclog.: Vir gregis ipse caper deerrauerat. Idem octauo Aeneidos: Alba solo recubans, albi circa ubera nati.*

Sic dicimus acetabula quicquid habet & pixides cuiusque materiae sunt. Illa quoque κατάχρησις quidam esse uolunt, cum poro temeritate uirtus, aut pro luxuria liberalitas dicitur, ut ait Quintilianus lib. 8 ca. 6. Cicero sic definit hanc figuram: Abusio est quae uerbo simili & propinquo procerto & proprio abutitur, hoc modo: Vires hominis breues sunt, aut parua statura, aut lungum in homine consilium, aut oratio magna, aut uti pauco sermone.

METALEPSIS

Costa: (60) *Metalepsis, Latine transsumptio, dicitur tropus inutilis oratoribus, poetis utilissimus; fit quando per quosdam gradus ad id quod significare uolumus progredimur. Virgil<ius> (Eclo. I):*

Post aliquot mea regna uidens mirabar aristas.

Per «aristas» «spicas», per «spicas» «messes», per «messes» «aestates», per «aestates» «annos» gradatim accipimus. Postulat enim huius tropi natura, ut inter id quod transfertur, interiectus sit quidam gradus nihil omnino significans. Hinc idem poeta (Aeneid. V):

Septima post Troiae excidium iam uertitur aestas.

Quintiliano: (8, 6, 37) *Superest ex his quae aliter significant metalepsis, id est transumptio, quae ex alio tropo in alium uelut uiam praestat, * et rarissimus et improbissimus, Graecis tamen frequentior, qui Centaurum, qui Chiron est, Ἡσσοῦν et insulas οἰξείας θοάς dicunt. Nos quis ferat si Verrem "suem" aut Aelium Catum "doctum" nominemus? Est enim haec in metalepsi natura, ut inter id quod transfertur et id quo transfertur sit medius quidam gradus, nihil ipse significans sed praebens transitum: quem tropum magis adfectamus ut habere uideamur quam ullo in loco desideramus. Nam id eius frequentissimum exemplum est: "cano canto", <et "canto" dico>, ita "cano dico": interest medium illud "canto". Nec diutius in eo morandum: ἴnnisiῖ usus admodum uideo, ἴnihilῖ, ut dixi, in comoedis.*

Bosulo: *Metalepsis, μεταληψις, trassumptio, tropus est rarissimus & maxime improprius, quo gradatim itur ad id quod ostenditur, id est ab effectu ad causam, cuius generis est illud. Virgilii:*

Post aliquot mea regna uidens mirabor aristas.

Hic enim per aristas, messes; per messes, aestates; per aestates, annos intelligimus. Ouidius 12 Metamor.:

Nec habebat Pelion umbras.

Id est, sine arboribus erat. Vt in summa dicam, metalepsis est translatio uerbi a causa uel effectu sumpta. Hanc Quintilianus tropum a metonymia diuersum facit, ego uero, ut dicam libere quod sentio metalepsim ad metonymiam referendam puto. Metonymiam enim, ut paulo ante docuimus, ex omnibus causarum, effectorum, subiectorum & adiunctorum generibus sumitur. Quod autem adducunt plerique in metalepsi esse medium quiddam inter id quod transfertur, quod in aliis tropis minus saepe uidetur accidere, leuius id quidem est quam ut nouam tropi speciem possit efficere.

Moselano: *Est, ut ait Erasmus primo copiae, ubi gradatim itur ad quod ostenditur. Virgilius in primo:*

Sed pater omnipotens speluncis abdidit atris.

Nigrae enim intelliguntur, ex nigris tenebrosae, ac per hoc in praeceptis profundae, ut ait Diomedes. Verum huius tropi usus magis incidet in carmine quam in oratione soluta. Quintilianus libro 8 capite sexto transsumptionem reddit. Quae iuxta eundem auctorem ex alio in aliud uelut uiam praestat. Virgilius in Eclogis:

Post aliquot mea regna uidens, mirabor aristas.

Nam per aristas intelligit messes, per messes aestates, per aestates intelligit annos.

METONYMIA

Costa: (61) *Metonymia, Latine transmutatio dicitur, est tropus quo nomen pro nomine ornatus causa sine similitudine sumimus. Fieri solet multis modis: primo, cum inuentor rei pro re ipsa ponitur, ut pro «uino» «Bacchus», pro «libidine» «Venus», pro «frumento» «Ceres», «Mars» pro «bello». Cicero (Pro Mar. Marc.) pro «bello» sic «Martem» usurpauit: Quos amisimus ciues, eos Martis uis perculit, non ira uictoriae.*

Secundo, quando continens pro contento sumitur, ut «testis est huius mali Hispania», id est «Hispani»; «hoc decreuit Barcino», id est «ciues Barcinonenses decreuerunt». Testis est inquit Cicero (Pro Leg. Man.) Italia, quam ille ipse uictor, L. Sulla, huius uirtute et consilio confessus est fuisse liberatam; testis est Sicilia, quam multis undique cinctam periculis non terrore belli, sed celeritate consilii explicauit; testis est Africa, quae magnis oppressa hostium copiis, eorum ipsorum sanguine redundauit; testis est Gallia, per quam legionibus nostris in Hispaniam iter Gallorum interemptione patefactum est; testis est Hispania, quae saepissime plurimos hostes ab hoc superatos prostratosque conspexit.

Tertio, quando contentum pro continente sumitur. Sic Virgilius (Aeneid. II) Vcalegon ardet, id est «Vcalegonis domus». Qui modus rarissimus est poetis, sed rarior oratoribus.

Quarto et postremo, quando pro efficiente effectum usurpamus, ut «inuerecunda nox», «hilaris adolescentia», «pallida mors», quae pallida dicitur, quia reddit homines pallidos. Vnde Horatius (Od. IV):

Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas

Regumque tures.

Aut pro effectu efficiens, ut Martialis:

Pellibus exiguis arctatur Liuius ingens,

Quem mea uix totum bibliotheca capit.

Metonymia a multis iisdemque disertissimis rhetoribus hypallage dicitur. Habent autem poëtae hypallagem quandam ab hac omnino distinctam. Ea est quando uoces in oratione inuertuntur, ut «dare classibus austros» pro «dare classes austris».

Quintiliano: (8, 6, 2328) *Nec procul ab hoc genere discedit μετωνομία, quae est nominis pro nomine positio, [cuius uis est pro eo quod dicitur causam propter*

quam dicitur ponere] sed, ut ait Cicero, *hypallagen rhetores dicunt*. Haec inuentas ab inuentore et subiectas res ab optinentibus significat, ut

“*Cererem corruptam undis*”,

et

“*receptus*

terra Neptunus classes aquilonibus arcet”.

Quod fit retrorsum durius. Refert autem in quantum hic tropus oratorem sequatur. Nam ut “*Vulcanum*” pro igne uulgo audimus et “*uario Marte pugnantum*” eruditus est sermo et “*Venerem*” quam coitum dixisse magis decet, ita “*Liberum et Cererem*” pro uino et pane licentius quam ut fori seueritas ferat. Sicut ex eo quod <continet id quod> continetur: usus recipit “*bene moratas urbes*” et “*poculum epotum*” et “*saeculum felix*”, at id quod contra est raro audeat nisi poeta:

“*iam proximus ardet / Vcalegon*”.

Nisi forte hoc potius est a possessore quod possidetur, ut “*hominem deuorari*”, cuius patrimonium consumatur: quo modo fiunt innumerabiles species. Huius enim sunt generis cum “*ab Hannibale*” caesa [et apud tragicos aegialeo] apud Cannas sexaginta milia dicimus, et carmina Vergili “*Vergilium*”, “*uenisse*” comeatus qui adferantur, “*sacrilegium*” deprehensum, non sacrilegum, “*armorum*” scientiam habere, non artis. Illud quoque et poetis et oratoribus frequens, quo id quod efficit ex eo quod efficitur ostendimus. Nam et carminum auctores

“*pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas*”,

et

“*pallentesque habitant morbi tristisque senectus*”,

et orator “*praecipitem iram*”, “*hilarem adulescentiam*”, “*segne otium*” dicet. Est etiam huic tropo quaedam cum synecdoche uicinia; nam cum dico “*uultus hominis*” pro uultu, dico pluraliter quod singulare est: sed non id ago, ut unum

ex multis intellegatur (nam id est manifestum), sed nomen inmutato: et cum aurata tecta "aurea", pusillum ab ea discedo, quia non est pars auratura. Quae singula persequi minutioris est curae etiam non oratorem instruentibus.

Semper: *Metonymia, grammaticis a μετανομάζω, hoc est, transnomo, transnominatio dicta & oratoribus hypallage ab ὑπαλλατίζω, quod est inuersa uice profero uel transmuto, transmutatio; tropus est quo nomen proprium proprio transmutatur ornandi causam sine ulla similitudine, quae fit quatuor modis.*

Primo, cum efficiens causa ponitur pro effecto, hoc est, inuentor pro re inuenta, ut Bacchus pro uino, Ceres pro frumento; et praeses pro re cui praest, ut Venus pro libidine, Mars pro bello, Neptunus pro mari. Tum autor pro opere, ut Cicero semper sinu gestandus est, Virgilius ediscendus, id est, eorum opera.

Secundo, cum effectum usurpatur pro efficiente, ut praeceps ira, hilaris adolescentia, tristis senectus, otium segne, pallida mors. Haec enim reuera talia non sunt, sed homines tales efficiunt. Est tamen hic modus usitator poëtis quam oratoribus.

Tertio, cum ponitur continens pro contento, ut Valentia processit obuiam aduenienti Regi Philippo, id est Valentini. Testis est Hispania, hoc est Hispani. Aut contentum pro continenti, quod raro sit, ut uina coronant, id est, pateras, & iam proximus ardet Vcalegon, pro domo Vcalegonis.

Appendix

Huius etiam tertii modi est, cum possessor pro re possessa collocatur, ut eamus ad nos, hoc est, ad aedes nostras, & hunc uobis edendum & bibendum propino, id est, huius bona.

Quarto, cum adiuncta personarum, hoc est uirtutes, uitia uel alia sumuntur pro ipsis personis, in quibus illa sunt, ut luxuries quam in domum irrumpit, quo auaritia penetrauit, pro luxuriosi & auaris. Gaudeo sacrilegium deprehensum esse, pro sacrilego.

Bosulo: *Metonymia quam Rhetores hypallagem nominant, a Quintiliano definitur nominis pro nomine positio, a μετὰ, id est, trans, & ὄνομα, nomen, quasi nominis traductio, quae definitio latior est, ni fallor, quam ut metonymiam a reliquis troporum generibus possit distinguere. Nullum enim est tropi genus in quo nomen pro nomine, aut uerbum pro uerbo non ponatur. Satius igitur fuerit metonymiam definire tropum quo ex causis effecta aut ex subiectis adiuncta, contraue significantur, cuius quatuor modi constituuntur.*

Primus est quo ex causis effecta significamus, ut cum au<c>tozem atque inuentorem rerum pro rebus ipsis ponimus, ut Venerem pro libidine, Cererem pro frugibus, Bacchum pro uino. Terentius posuit in Eunucho, sine Cerere & Baccho friget Venus. Cicero Martem pro bello. Iam uero ille qui cum Aetolis Ennio comite bellauit Fuluius, non dubitauit Martis manubias Musis consecrare. Idem in oratione pro Marcello, quos amissimus ciues, eos Martis uis perculit, non ira uictiriae. Neptunum pro mari Horatius:

*Parumne campis atque Neptuno super
Fusum est Latini sanguinis?*

Vulcanum pro igni Plautus in Amph.: Vulcanum in cornu portas. Virg. 5 Aeneid.:

Furit, inmissis Vulcanus habenis.

Homerum pro poëmate scripto ab Homero, ut inter epicos poëtas solus dignus est Homerus qui studiose summumque per otium legatur ab omnibus.

Liuium pro historia quam scripsit Liuius, Martial. libr. 14 sic usurpauit:

*Pellibus exiguis arctatur Liuius ingens,
Quem mea uix totum bibliotheca capit.*

Secundus modus poëtis ualde familiaris est, quo ex effectis causae intelliguntur, ut cum praecipitem iram, inuerecundam noctem, insanum uel caecum amorem, non quod caecus sit, uel insanus, sed quod homines quasi caecos & insanos efficiat, dicimus. Virg. lib. 6 Aeneid.:

Pallentesque habitant morbi tristisque senectus.

Horatius lib.I Odarum:

Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas,

Regumque turres.

Hic mors pallida non dicitur quod pallescat, sed quod homines pallidos efficiat.

*Tertius modus est, quo ad significandam rem adiunctam proprio subiectae rei nomine utimus, ut cum ex eo quod continet, id quod continetur indicamus, ut coelum pro coelitibus, coelo gratissimus amnis, cadī pro uino quod est in cadis, nunc pateras libate Ioui. Cicero pro lege Manilia: Testis est Italia, quam ille ipse uictor L. Sylla huius uirtute & consilio confessus est fuisse libaratam. Testis est Sicilia, quam multis undique cinctam periculis, non terrore belli, sed celeritate consilii explicauit. Testis est Aphrica, quae magnis oppressa hostium copiis, eorum ipsorum sanguine redundauit. Testis est Gallia, per quam legionibus nostris in Hispaniam iter Gallorum interneccione patefactum est. Testis est Hispania, quae saepissime plurimos hostes ab hoc superatus prostratosque conspexit. Hic Italiam, Siciliam, Aphricam, galliam, Hispaniam pro Italis, Siculis, Aphris, gallis, Hispanis eleganter quidem & uenuste posuit. Idem in Pisonem: Cum mihi ipsa Roma prope conuulsa sedibus suis ad complectendum conseruatorem suum procedere uisa est, Romam pro Romanis accepit. Ad hoc genus etiam illa pertinent, cum ex possessore rem possessam, & ex duce uel imperatore milites denotamus. Virgil. 2 Aeneid.: **Iam proximus ardet Vcalegon, id est Vcalegonis domus.** Caesus est Hannibal, pro fusus & profligatus hannibalis exercitus. Cicero De Prouinciis Consul.: Ille ipse C. Marius, cuius diuina atque eximia uirtus magnis Populi Romani luctibus funeribusque subuenit, influentes in Italiam Gallorum maximas copias repressit. Hic Marium pro exercitu Marii qui sumi ab oratore non uideat, nihil omnino uideat.*

Quartus & postremus modus superiori omnino contrarius est quo rem subiectam ex adiunctis intelligimus, ut cum pro bonis honestisque uiris ipsarum uirtutum pro sceleratis & perditis uitiorum, pro personis ipsis rerum quae illis adiunctae sunt nomina usurpantur, ut sceleri uirtus, iniustiae aequitas, deprauate opinioni ueritas ipsa concessit. Cicero prima actione in Verrem: Quas res luxuries in flagitiis, crudelitas in suppliciis, auaritia in rapinis, superbia in contumeliis efficere potuisset, eas omnes sese hoc uno praetore per triennium pertulisse. Hoc in exemplo crudelitas pro crudeli, luxuries pro luxurioso, auaritia pro auaro, superbia pro superbo a Cicerone usurpatur. Ex hoc genere etiam illud est, cum ex signo res signata demonstratur, ut “fasces & secures” pro imperio consulari, “sceptrum” pro rege uel regno, ut: Mors sceptrum ligonibus aequat, id est, ut interpretatur Horatius, semel est calcanda uia, Lethi, siue reges, siue inopes, erimus coloni.

En este tropo Costa parece haber tenido a la vista las varias posibilidades que le planteaban los distintos textos de sus contemporáneos. Se advierten influencias de Sempere y también de Bosulo. Evidentemente, Quintiliano supone la fuente común. Omer Talón da algunos de los ejemplos, pero no el esquema para que sea posible fuente directa.

SYNECDOCHE

Costa: (62) *Synecdoche est cum ex toto partem aut totum ex parte significamus. Cicero intellectionem Latine uocauit. Ex parte totum significamus quando partem pro toto ponimus, ut «mucronem» pro «gladio», «tectum» pro «domo». Ex toto pars intelligitur cum pro parte totum ponitur, ut Xanthum bibissent, id est «partem Xanthi fluminis», Virgilius (Aeneid. I):*

Pabula gustassent Troiae Xanthumque bibissent.

Aut cum speciem pro genere sumimus, ut «Aquilonem» pro quouis uento: Virgilius «Acheloia pocula» pro quouis fluuio; «iracundior Adria» pro

quouis mari dixit Horatius. Aut **cum genus pro specie sumitur**, ut pro «temperantia» «uirtus»; «magistratus» pro «tribunatu». Cicero (*Pro Mar. Marcel.*) «uirtutem» pro «fortitudine» sumpsit ad hunc modum: *In armis militum uirtus multum iuuat. Aut cum materia ponitur pro opere quod ex ea conficitur, ut pro «gladio» «ferrum»; pro «nauis», «pinus» et «abies» apud poetas. Vel cum ex uno plura intelliguntur, ut «Romanus proelio uictor», id est «Romani uictores». Vel tandem quoties aliud ex alio quocunque modo intelligitur, ut «uixerunt», id est «mortui sunt».*

Quintiliano: (8, 6, 1922) *Quod [aliquando] paene iam magis de synecdoche dicam. Nam tralatio permouendis animis plerumque <et> signandis rebus ac sub oculos subiciendis reperta est: haec uariare sermonem potest, ut ex uno pluris intellegamus, parte totum, specie genus, praecedentibus sequentia, uel omnia haec contra, liberior poëtis quam oratoribus. Nam prorsa, ut "mucronem" pro gladio et "tectum" pro domo recipiet, ita non "puppem" pro nauis nec "abietem" pro tabellis, et rursus, ut pro gladio "ferrum", ita non pro equo "quadrupedem". Maxime autem in orando ualebit numerorum illa libertas. Nam et Liuius saepe sic dicit: "Romanus proelio uictor", cum Romanos uicisse significat, et contra Cicero ad Brutum "populo" inquit "imposuimus et oratores uisi sumus", cum de se tantum loqueretur. Quod genus non orationis modo ornatus sed etiam cotidiani sermonis usus recipit. Quidam synecdochen uocant et cum id in contextu sermonis quod tacetur accipimus: uerbum enim ex uerbis intellegi, quod inter uitia ellipsis uocatur:*

"Arcades ad portas ruere".

Mihi hanc figuram esse magis placet, illic ergo reddetur. Aliud etiam intellegitur ex alio:

"aspice, aratra iugo referunt suspensa iuueni",

unde apparet noctem adpropinquare. Id nescio an oratori conueniat nisi in argumentando, cum rei signum est: sed hoc ab elocutionis ratione distat.

Bosulo: *Synecdoque, Συνεκδοχή, quam Latini intellectionem uel conceptionem uocant, nomine quidem ampliori, sed docendi gratia ad hoc tropi genus adstricto, est cum ex parte totum uel ex toto partem significamus; ex parte totum intelligimus cum membrum aut partem pro re integra ponimus, ut tectum pro domo, mucronem pro gladio, carinas pro nauibus. Virgil. lib 2 Aeneid.:*

Non anni domuere decem non mille carinae,

aut cum ex uno plura intelligi uolumus, ut Gallus uicit pro Galli uicerunt; aut cum speciem uel indiuiduum pro genere sumimus, ut Virgil. 1 Georg.

Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis,

nam pocula Achelioa pro quouis fluuio dixit poëta.

Sic Iuuenalis Satyra 2 Curium pro homine frugi:

Qui Curios simulant & Bacchanalia uiuunt.

Eadem ratione “Numam” pro religioso, “Catonem” pro graui & seuro, “Cresum” pro diuite, “Tarquinius” pro superbo, “Neronem” pro crudeli, “Sardapalum” pro molli, “Irum” pro paupere, “Lucretiam” pro casta, “Venerem” pro formosa, “Dianam” pro intacta & uirgine; & nomina gentium siue nationum pro attributis ipsarum, ut cum “Scitham” pro inhumano, “Cretensem” pro mendaci, “Sybaritam” pro luxui dedito, “Poenum” pro perfido, “Graeco” pro astuto & callido homine ponimus. At uero ut speciem uel indiuiduum pro genere & partem pro toto, sic genus pro specie, ut animal pro bestia, & totum pro parte dicimus, ut fontemque ignemque ferebant, et lib. 1 Aeneid.:

Pabula gustassent Troiae Xanthumque bibissent.

Per fontem enim partem aquae fontis, & Xanthi nomine eius partem aliquam intelligi poëtae uoluerunt.

Moselano: *Συνεκδοχή, quam libro 4 ad Herennium Cicero uocat intellectionem, est cum res tota parua de parte cognoscitur, ut: Non illae te nuptiales*

tibiae eius matrimonii commonebant? Sic mucronem pro gladio, tectum pro domo dicimus.

Vel cum pars de toto intelligitur, ut si quis ei, qui uestitum aut ornatum sumptuosum ostendet, dicat: Ostentas mihi diuitias & locupletes copias iactas. Virgilius in primo:

Ingens a uertice pontus in puppim ferit.

Idem 12:

fontemque ignemque ferebant Velati lino.

Vel cum ex uno plures intelligimus, uel contra, ut: Poenus fuit Hispanis auxilio. Fuit immanis ille transalpinus. In Italia nemo non idem sensit togatus. Atrox calamitas pectora moerore pulsabit, itaque anhelans, eximis pulmonibus prae cura spiritus ducebatur. Quintilianus libro octauo: Maxime in orando ualebit numerorum illa libertas. Nam & Liuius saepe sic dicit: "Romanus proelio uictor", cum Romanos uicisse significat, et contra Cicero ad Brutum "populo" inquit "imposuimus et oratores uisi sumus", cum de se tantum loqueretur.

Vel cum ex specie genus intelligitur, ut Hor. 3 car. Ode 9 iracundior Adria dixit pro quouis mari. Virgilius primo Georg.:

Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis,

pro quouis fluuio.

Vel quum ex materia res confecta cognoscitur, Virg. in 1: Clam ferro incautum superat.

Vel ex praecedentibus sequentia, ut: Virgineam soluit zonam, id est desuirginauit. Ouid. in Epistolis: Castaque fallaci zona recinta manu.

Vel quum aliud ex alio intelligimus, ut Vixerunt, pro mortui sunt. Nos quoque fluuimus. Et fuimus Troes. Et iam summa procul uillarum culmina fumant, noctem imminentem intelligimus, quum longe aliud dictum. Porro hoc ex signorem signatam colligimus, ut ait Erasmus.

Brocense: *Synecdoche, i[d est], intellectio, est quoties aliud ex alio quouis modo intelligitur. Ex uno plures. Liuius:* Romanus proelio uictor. *Ex parte totum. Virgil[ius]:* sumersasque obrue puppes. *Ex specie genus. Virg[ilius]:* Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis. *Aut ex precedentibus sequentia, ut uirgineam soluit zonam, id est, deuirginauit. Breuiter quoties aliud ex alio intelligitur, ut uixerunt, id est, mortui sunt. Virg[ilius]:* Fuimus Troes.

Cicerón no denomina en ninguna parte *intellectionem* a la sinécdoque. Lo hace la *Rhetorica ad Herennium* (33, 44: *Intellectio est cum res tota parua de parte cognoscitur aut de toto pars*). Cicerón habla de ella sin nombrarla en *De Oratore* 3, 2, 167¹⁶⁷. Es extraño que la edición de Pedro Moselano aumentada diga que en el libro cuarto del *Ad Herennium* Cicerón denomine a este tropo *intellectionem*, lo que pudo recoger Costa. Él ya conoce que Cicerón pudo no ser el autor del *Ad Herennium*, (parágrafos 56, 76 y 144)¹⁶⁸ lo que hace suponer en un descuido o equívoco mientras redactaba o copiaba ese pasaje.

¹⁶⁷ *Est hoc magnum ornamentum orationis, in quo obscuritas fugienda est; etenim hoc fere genere fiunt ea, quae dicuntur aenigmata; non est autem in verbo modus hic, sed in oratione, id est, in continuatione verborum. Ne illa quidem traductio atque immutatio in verbo quandam fabricationem habet [sed in oratione]: Africa terribili tremit horrida terra tumultu; [pro Afris est sumpta Africa,] neque factum est verbum, ut "mare saxifragis undis"; neque translatum, ut "mollitur mare"; sed ornandi causa proprium proprio commutatum: desine, Roma, tuos hostis ... et testes sunt campi magni ... Gravis est modus in ornatu orationis et saepe sumendus; ex quo genere haec sunt, Martem belli esse communem, Cererem pro frugibus, Liberum appellare pro vino, Neptunum pro mari, curiam pro senatu, campum pro comitiis, togam pro pace, arma ac tela pro bello; quo item in genere et virtutes et vitia pro ipsis, in quibus illa sunt, appellantur: "luxuries quam in domum irupit," et "quo avaritia penetravit"; aut "fides valuit, iustitia confecit." Videtis profecto genus hoc totum, cum inflexo immutatoque verbo res eadem enuntiatur ornatius; cui sunt finitima illa minus ornata, sed tamen non ignoranda, cum intellegi volumus aliquid aut ex parte totum, ut pro aedificiis cum parietes aut tecta dicimus; aut ex toto partem, ut cum unam turmam equitatum populi Romani dicimus; aut ex uno pluris: at Romanus homo, tamen etsi res bene gesta est corde suo trepidat; aut cum ex pluribus intellegitur unum: nos sumus Romani, qui fuimus ante Rudini; aut quocumque modo, non ut dictum est, in eo genere intellegitur, sed ut sensum est.*

¹⁶⁸ (76) *Quando autem epistrophe anaphorae iungitur, fit symploce, Latine complexio, ut Cicero, aut quicumque auctor fuit librorum ad Herennium.*

Para construirlo parece haber tenido a la vista a los tres citados, tomando de uno y de otro a su modo y manera.

OMOMATOPOEIA

Costa: (63) *Onomatopoeia est nominis fictio ad imitationem soni eius rei quam significare uolumus, ut «tinnitus», «bombarda», «taratantara», «mugitus», «scopeta» aut, ut alii, «sclopeta», «arcabuzium» et id genus caetera quae significandae rei causa pro tempore et necessitate finguntur. Vti autem licebit onomatopoeia si ad analogiam et similitudinem uerborum quae sunt a Latinis recepta noua excogitemus, ut quia Cicero agens de Caesare Sullam imitari cupiente finxit hanc uocem «Sullaturio»; sic «Ciceroniatarium» nobis eum nominare licebit qui Ciceronem cupiat imitari. Sed si nulla uox recepta quam tuto imitari possimus inueniatur, tutius esse crediderim tacere quam ridiculas uoces excogitare. Quod turpiter a Lodouico Viue et Iouio factum esse in eorum scriptis cuius prouido censori licet experiri. Ego tamen his uocibus nuper inuentis «arcabuzio» «colubrina» «falconeto» libenter nunquam uterer. Quod si rei necessitate aliquando uterer, his loquendi modis uocum nouitatem indicarem, ut «cum nostris loquar», ut «sic loqui mihi liceat», ut «uulgo loquuntur». Hoc tamen tacitus praeterire non potero, me nescire qui conueniat a nostris rhetoribus inter tropos onomatopoeiam recenseri; nam si omnino tropi positi sunt atque consistunt in uocum translatione ex propria significatione in aliam, cur onomatopoeia tropus dicetur quae tantum uerba noua inuenienda, non quae inuenta iam sunt transferenda esse demonstrant?*

Quintiliano: (8, 6, 3133) *Onomatopoeia quidem, id est fictio nominis, Graecis inter maximas habita uirtutes, nobis uix permittitur. Et sunt plurima ita posita ab iis qui sermonem primi fecerunt, aptantes adfectibus uocem: nam "mugitus" et "sibilus" et "murmur" inde uenerunt. Deinde, tamquam consumpta sint omnia, nihil generare audemus ipsi, cum multa cotidie ab antiquis ficta moriantur. Vix illa, quae πεποιημένα uocant, quae ex uocibus in usum receptis*

quocumque modo declinantur nobis permittimus, qualia sunt [ut] "sullaturit" et "proscripturit"; atque "laureati postes" pro illo "lauru coronati" ex eadem fictione sunt, sed hoc feliciter eualuit. †Adoinoia etuio eo† ferimus in Graecis, Ouidius †ocoeludit† "uinoeo bonoeco". Dure etiam iungere arquiteinentem et diuidere septentriones uidemur.

Sempere: (pp. 3637) *Onomatopoeia, nominis fictio Latine dicitur. Est enim ὄνομα, nomen & ποιέσις, fictio, a ποιέω, quod est "fingo", deducta. Quae tropus est quo uerba noua finguntur. Hoc tropo nobis uno modo solum uti licet, si ad analogiam aut similitudinem eorum quae sunt a Latinis recepta, noua excogitemus, ut dicamus Romanismum, Valentinismum, Hispanismum, ut Atticismum Latini. Aristoteleturio & Ciceroniaturio, ut Cicero Syllaturio, quod finxit in epistolis ad Atticum, agens de Caesare Syllam imitari cupiente. Hispanizo, ualentinizo, ut illi cretizo. Grammaticari, dialecticari, rhetoricari, ut philosophari. Loricatum, laruatum, pileatum, ocreatum, ut soleatum & nummatum. Quod si nulla sit uox antiqua cuius analogiam sequamur, tutius esse iudico tacere quam fingendis uocabulis nunquam auditis ineptire. Nam Latini, quibus erat ea lingua propria, poterant quidem inuenire uerba noua, non solum as exprimendum sonum, ut murmur, mugitum, balatum, grunitum, latratum, tinnitum & similia; uerum etiam ad res propriis nominibus appellandas, quod Horatius in Arte Poëtica praecipit faciendum esse. Nobis autem tanta facultas non conceditur in linguam alienam, sed ut perpetuo receptis utamur. Itaque bombardam, colubrinam, serpentinum, falconetum, scopetam & alia nuper inuenta non usurpabo, nisi praeposito aliquo uerbo nouitatem uocabuli molliente, in hunc modum, ut ita dicam, sic nostri uulgo loquuntur & c.*

De qua re etsi supra egi; libuit mihi tamen hoc loco multo copiosius & liberius meam sententiam aperire.

Sed memineris onomatopoeiam uere tropum non esse, cum uerba noua tantum inuenienda, non quae fuerint inuenta iam, aliis commutanda demonstret.

Bosulo: (pp. 185-186) *Onomatopoeia, ὀνοματοποιία, est nominis fictio eius rei sono quae exprimere uolumus accommodata, Graecis, teste Quintiliano, inter maxima habita uirtutes, nobis uix permessa, inde tamen plurima etiam apud nos uerba fluxerunt, ut sibilus, mugitus, tinnitus, murmur, clangor atque, ut breuiter dicam, omnia quae significandae rei alicuius gratia pro tempore reique necessitate fingimus uocabula, sunt ad onomatopoeiam referenda, quale est illud apud Lucretium: Et cum deserti baubantur in aedibus, aut quum: Plorantes fugiunt summisso corpore plagas. Hic enim ficto nomine tristem illam canum uocem uel eiulatum uideatur expressisse.*

Verum enim uero, ne quid dissimulem, satis mirari hercle non queo quid Fabio caeterisque rhetoribus uenerit in mentem ut inter dictionum tropos onomatopoeiam numerarent. Quid enim onomatopoeiae cum tropo commercii? nam ubi nulla est significationis mutatio qui tropus esse potest? at in onomatopoeia significatio non mutatur, sed rei anonymae solum nomen imponitur.

Creo que en este tropo, Costa, aparte de criticar a Vives y a Paolo Giovio, sigue a Sempere disimuladamente, aunque se advierte con claridad que en la definición se acerca a Bosulo.

ANTONOMASIA

Costa: (64) *Antonomasia est nominis permutatio, ut si pro «Achille» «Pelidem» dicas; pro «Iunone» «Saturniam». Fit autem quatuor modis: aut quando patronymicum nomen pro proprio sumitur, ut «Anchisiades» pro «Aenea»; quod poetis frequentissimum esse solet, oratoribus inusitatum. Semel tantum legimus Ciceronem (lib. I De Offic.) sic fuisse loquutum: Praeclara mehercule uox et digna Aeacidarum gente sententia.*

Aut quando uniuersum nomen ac uox communis pro propria ponitur per quandam excellentiam, ut «Poëta inter Graecos» pro «Homero», «inter

Latinos» pro «Virgi<lio>»; «Orator» pro «Cicer<one>» inter Latinos, inter Graecos pro «Demosthene».

Aut pro communi proprium, ut «Croesus» pro «diuīte», «Numa» pro «religioso», «Tarquinius» pro «superbo», «Nero» pro «crudeli», «Heliogabalus» pro «prodigo», «Irus» pro «paupere», «Sardanapalus» pro «mollī», «Venus» pro «pulchra», «Diana» pro «intacta uirgine», «Aristides» pro «iusto», «Momus» pro «mordaci», «Zoilus» pro «inuido», «Epicurus» pro «uoluptatibus dedito».

Aut quando patriae nomina pro propriis usurpantur et, ut dialectici loquuntur, denominatiua, ut «Mantuanus» pro «Virgilio», «Arpinas» pro «Cicerone»; quae aliquando pro attributis etiam ponuntur, ut «Cretensis» pro «mendaci», «Poenus» pro «perfido», «Scytha» pro «inhumano», «Graecus» pro «astuto».

Aut cum appositum pro proprio ponitur, ut «adulter» pro «Paride», «pius» pro «Aenea».

Quandoque etiam epitheta quae ex factis tribuuntur, pro his quibus tribuuntur usurpamus. Cuius rei, quamuis rarus sit, nonnullus tamen est in oratoribus usus. Nam pro «Scipione» «Numantiae» aut «Carthaginis», pro «Annibali» «Sagunti euersorem», pro «Cicerone» «Romanae eloquentiae principem» saepe dixerunt.

Quintiliano: (8, 6, 2930) *Antonomasia, quae aliquid pro nomine ponit, poetis utroque modo frequentissima, et per epitheton, quod detracto eo cui adponitur ualet pro nomine ("Tydides", "Pelides"), et ex iis quae in quoque sunt praecipua:*

"diuum pater atque hominum rex".

[Et ex factis quibus persona signatur:

*"thalamo quae fixa reliquit
impius".]*

Oratoribus etiamsi rarus eius rei nonnullus tamen usus est. Nam ut "Tydiden" et "Peliden" non dixerint, ita dixerint "impium" et "parricidam": "euersorem" quoque "Carthaginis et Numantiae" pro Scipione et "Romanae eloquentiae principem" pro Cicerone posuisse non dubitent. Ipse certe usus est hac libertate: "non multa peccas, inquit ille fortissimo uiro senior magister": neutrum enim nomen est positum et utrumque intellegitur.

Semper: *Antonomasia, dicta Graecis ab anti, quod est contra uel pro, & onomate, quod est nomen, quasi ex altera parte nomini proprio respondens aut illi aequalis. Au< >tori ad Herennium pronominationis uocata; est tropus quo loco nominis proprii nomen aliud usurpatur. Quae fieri solet quatuor modis:*

Primum quando patronymicum pro nomine proprio collocatur, ut Aeacides uel Pelides pro Achille; Dardanidae pro Troianis; Romulidae pro Romanis; Anchisiades pro Aenea.

Quibus patronymicis oratores raro, poëtae uero frequenter utuntur. nam Cicero li. 1 de Offi. semel est sic locutus: praeclara mehercule uox & digna Aeacidarum gente sententia.

Deinde cum patria quaedam nomina & denominata ponuntur pro propriis, ut Citherea uel Cypris pro Venere; Arpinas pro Cicerone; Patauinus pro Liuiio; Saturnia pro Iunone.

Tertio modo, cum epitheton uel appositum, ut impius pro Aenea; poenus pro Annibale; adulter pro Paride; senex apud Terentium pro hero.

Postremo quando nomen commune proprio subiicitur excellentiae causam, ut orator pro Cicerone; poëta pro Virgilio; philosophus pro Aristotele. Vel proprium ex historia, fabulis aut aliunde sumptum pro communi in bonam aut malam partem; in bonam, ut Cicero pro eloquente, Cato pro seuro, Roscius pro quocumque in artificio suo eccellente, Aristides pro iusto, Cresus pro diuite, Irus pro paupere; in malam, ut Verres pro fure, Momus pro maledico,

Stentor pro clamoso, Dauus pro perturbatore, Thraso pro glorioso, Epicurus pro eo qui uoluptati deditus est.

Bosulo: *Antonomasia, ἀντονομασία, Latine pronomiatio, est (ut inquit Cicero) tropus qui cognomine quodam extraneo demonstrat id quod suo nomine appellari non potest. De qua sic Quintilianus loquitur lib. 8: Antonomasia, quae aliquid pro nomine ponit, poetis utroque modo frequentissima, et per epitheton, quod detracto eo cui adponitur ualet pro nomine, Tydides, Pelides, & ex iis quae in quoque sunt praecipua & ex factis quibus persona signatur. Oratoribus etiamsi rarus eius rei, nonnullus tamen usus est. Nam ut Tydiden & Peliden non dixerint, ita dixerunt impium pro parricida: eversorem quoque Carthaginis & Numantiae pro Scipione, & Romanae eloquentiae principem pro Cicerone posuisse non dubitent. Hic enim dicendi facultate qua unus praestitit caeteris, commune oratorum nomen sibi apud Latinos proprium effecit, ut apud Graecos Demosthenes. Ego uero qui didici in artibus atque disciplinis omnia ratione potius quam auctoritate ponderati oportere, minus consulte eos fecisse arbitror qui antonomasiam a synecdoche distinxerunt. Cum enim per philosophum Aristotelem, aut poëtae nomine Homerum indicamus, nonne ex genere indiuiduum aut ex magis uniuerso minus uniuersum demonstramus? At ille tropus, ut supra dictum est, quo ex genere species uel indiuiduum significatur, ab eruditis hominibus synecdoche nominatur.*

PERIPHRAISIS

Costa: *Primus igitur eorum tropus qui in oratione uersantur est periphrasis. Hic fit quando pluribus uerbis dicimus quod paucioribus complecti possemus. Quintilianus (lib. VIII, c. VI): Pluribus autem uerbis cum id, quod uno aut paucioribus certe dici potest, explicatur περίφρασις uocant, circuitum loquendi, qui nonnunquam necessitatem habet, quoties dictu deformia operit. Fit tribus modis: primo, etymologia, cum nominis rationem explicamus, ut*

«*homo cibo uentrique deditus*» pro «*parasito*»; «*uir sapientiae studiosus*» pro «*philosopho*»; «*litterarum doctor*» pro «*grammatico*».

Secundo, descriptione, ut «bilis efferuescit, pallet uultus, ardent oculi, tremor membra occupat» pro «irato».

Tertio, definitione, ut Cicero (in Par.) doctrina bene dicendi pro «rhetorica».

Vtimur periphrasi cum turpia ac sordida exprimere uolumus, ut ad requisita naturae dixit Salustius; et quando decore et ornatu orationem illustramus, quod frequentissimum est poëtis apud quos «innumerae anni hiemis ueris noctis meridiei» aliarumque rerum periphrases passim leguntur. (66)

Quintiliano: (VIII, 6, 59) *Pluribus autem uerbis cum id quod uno aut paucioribus certe dici potest explicatur, periphrasin uocant, circumitum quendam eloquendi, qui nonnumquam necessitatem habet, quotiens dictu deformia operit, ut Sallustius "ad requisita naturae", interim ornatum petit solum, qui est apud poetas frequentissimus: "tempus erat quo prima quies mortalibus aegris incipit et dono diuum gratissima serpit", et apud oratores non rarus, semper tamen adstrictior. Quidquid enim significari breuius potest et cum ornatu latius ostenditur periphrasis est, cui nomen Latine datum est non sane aptum orationis uirtuti circumlocutio. Verum hoc ut cum decorem habet periphrasis, ita cum in uitium incidit perissologia dicitur: obstat enim quidquid non adiuuat.*

Sempere: (lib. I, p. 39) *Qui tropi in uno uerbo consistenter, tradidimus; iam hinc ad eos qui in multis totaque oratione uersantur accedamus. Quorum primum locus obtinet periphrasis, antonomasiae sola uerborum copia dissimilis. Quae cum a περίφραζομαι, quod est "circumloquor", deriuetur, & inde circumlocutio dicatur. Tropus est **quo pluribus uerbis id, quod uno uel paucis dici potest, explicatur**, ut euersor Carthaginis & Numantia pro Scipione; eloquentiae parens, princeps Fori, pater patriae pro Cicerone; scriptor belli Troiani pro Homero; peripateticae scholae princeps pro Aristotele. Quae tribus modis usurpatur.*

Primo, etymologia, ut litteras docet pro grammatico; studiosus sapientiae pro philosopho; disputandi magister pro dialectico praeceptore.

Secundo, descriptione, ut homo est qui se cubito emungit, pro salsamentario; pernicies communis adolescentium, periurus, pestis pro lenone. Sic famam, tempora, loca & alia describimus.

Vltimo, definitione, ut ratio dicendi accommodate ad persuadendum, pro Rhetorica; animal particeps rationis pro homine.

VSUS. Huius ope uitamus obscoenitatem. Hinc enim “requisita naturae” Sallustius; “obscoena reddere” Pomponius Mela; “curare corpus” Cicero; “liberis operam dare” & (ut alia praeteream) “exonerare uentrem” multi dixerunt, quod haec honeste suis nominibus exprimi non possent. Alios usus hic libenter omitto.

Suárez: (lib. 3, cap. 19) *Cum pluribus uerbis, id quod uno aut paucioribus dici potest, explicatur, periphrasin uocant, circuitum loquendi, qui est apud poetas frequentissimus (Quint. li. 8 cap. 6). Vt:*

Tempus erat, quo prima quies mortalibus aegris

Incipit, et dono diuum gratissima serpit.

(Aen. 2)

Et apud oratores non rarus, semper tamen astrictior, quicquid enim significari breuius potest, et ornatu latius ostenditur, periphrasis est. Verum ut cum decorem habet periphrasis, ita cum in uitium incidit perissologia dicitur, obstat enim quicquid non adiuuat.

Resulta claro de quien toma Costa el modelo en este caso, pues su esquema es el de Sempere.

IRONIA

Costa: *Ironia, cum accentu in penultima Latine dicitur simulatio aut dilusio fit quando contrarium uerbis ostendimus quam quod alios intelligere uolumus. Positus est hic tropus in pronuntiationis grauitate, quae si abfuerit, confiteri uidebimur quod negare contendimus. Ad rem autem aliter quam dicitur significandam, mirifice iuuat gestus et rei quae pronuntiatum natura. Legitur praeclarissimum tropi huius exemplum apud Ciceronem in principio orationis Pro Ligario ad Caesarem. Virgilius (Aeneid. IV):*

Egregiam uero laudem et spolia ampla refertis

Tuque puerque tuus.

Terentius (in Andr.): Id populus curat scilicet. Cicero in Verrem (Act. 7): Quid ais bone custos defensorque prouinciae? Castimonia Hippolytum praeesse fert de adulterio. Virgilius:

I nunc ingratis offer te, irrise, periclis,

Tyrrhenas, i, sterne acies, tege pace latinos.

Solent autem ueteres scriptores ironiam his particulis usurpare: scilicet, uero, at, at uero.

Huc refertur Sarcasmos, hoc est odio plena in hostes irrisio. Virgilius (Aeneid. XII):

En agros et quam bello, Troiane, petisti

Hesperiam metire iacens.

Refertur quoque ad ironiam astysmus, et, ut alii, asteismus; est autem uenusta cum ioco urbanitas, rusticana tamen simplicitate carens Virgilius (in Buc.):

Qui Bauium non odit, amet tua carmina, Maeui,

Atque idem iungat uulpes et mulgeat hircos.

Quasi dixisset «qui ignarum poetam Bauium diligit, is tua carmina, Maeui, colat».

Referuntur quoque ad ironiam miſterismus et diasyrmus, quorum ille simulata est, non tamen latens derisio, hic uero irrisio, qua ludentes quae ab aduersariis dicuntur dissoluimus. (67)

Quintiliano: (VIII, 6, 5459) *In eo uero genere quo contraria ostenduntur ironia est (inclusionem uocant): quae aut pronuntiatione intellegitur aut persona aut rei natura; nam si qua earum uerbis dissentit, apparet diuersam esse orationi uoluntatem. Quamquam in plurimis id tropis accidit, ut intersit †quid de quoquo† dicatur, quia quod dicitur alibi uerum est. Et laudis autem simulatione detrudere et uituperationis laudare concessum est: "quod C. Verres, praetor urbanus, homo sanctus et diligens, subsortitionem eius in codice non haberet". Et contra: "oratores uisi sumus et populo imposuimus". Aliquando cum inrisu quodam contraria dicuntur iis quae intellegi uolunt, quale est in Clodium: "integritas tua te purgavit, mihi crede, pudor eripuit, uita ante acta seruauit". Praeter haec usus est allegoriae ut tristia dicamus melioribus uerbis urbanitatis gratia aut quaedam contrariis significemus *†aliud textum sp† "exta cocta numerabimus". Haec si quis ignorat quibus Graeci nominibus appellent, σαρκασμόν, ἀστεϊσμόν, ἀντίφρασιν, παροιμίαν dici sciat. Sunt etiam qui haec non species allegoriae sed ipsa tropus dicant, acri quidem ratione, quod illa obscurior sit, in his omnibus aperte appareat quid uelimus. Cui accedit hoc quoque, quod genus, cum diuidatur in species, nihil habet proprium, ut arbor pinus et olea et cupressus, et ipsius per se nulla proprietas, allegoria uero habet aliquid proprium. Quod quo modo fieri potest nisi ipsa species est? Sed utentium nihil refert. Adicitur his mycterismos, dissimulatus quidem sed non latens derisus.*

Bosulo: (lib. 3, cap. 30) *Ironia εἰρωνεία, Latine illusio, uel dissimulatio ἀπὸ τοῦ εἰρωνος, id est, a dissimulatione, tropus est, quo aliud quam quod dicimus, intelligi uolumus, tropus, aut persona, aut risu, aut pronuntiatione, aut rei quae pronuntiatum natura facile cognoscitur: si quid enim eorum uerbis repugnat, diuersam orationi uoluntatem esse aperte cognoscimus. Hoc tropi genere sic*

Catilinae copias despicit, atque irridet Cicero, O bellum magnopere pertimescendum, cum hanc sit habiturus Catilina scortatorum cohortem praetoriam. Instruite nunc quirites contra has tam praeclaras Catilinae copias uestras praesidia, uestrosque exercitus. Et in Verrem Actione 7. Quid ais bone custos, defensorque prouinciae? Virgilius libro 7 Aeneidos.

I nunc, ingratis offer te irrisse periclis,

Tyrrhenas i sterne acies tege pace Latinos.

Idem libro 4 Aeneidos.

Egregiam uero laudem et spolia ampla refertis

Tuque puerque tuus: magnum et memorabile nomen,

Una dolo diuum si foemina uicta deorum est.

Sarcasmus Σάρκασμος, ἀπὸ τοῦ σαρκάζω, est odii plena, atque hostilis irrisio, qualis haec est apud Virgilium libro 12 Aeneidos.

En agros, et quam bello Troiane petisti,

Hesperiam mentire iacens.

Apud eundem.

ubi nunc Mezentius acer, et illa

Effera uis animi?

Astismus ἄστεισμός, est iocus uel faceta quaedam urbanitas, qualis haec Philippi Macedonis fuit, qui cum eo consilio in Persarum fines, exercitum duxisset, ut eos in suam potestatem redigeret, dixit se et literis multorum et sermone fere omnium cognouisse ipsos periculosa seditione uexari, eoque cum exercitu accurrisse, quod sui muneris bonique principis esse iudicaret, tam periculoso tempore oppressis subuenire, et eorum lites componere.

Sed haec duo posteriora genera, Asteismum, dico et Sarcasmum, et alia quae Rhetores nostri comminiscuntur Mycterismum, scilicet et Diasirmum censeo ab ironia minime distingui oportere.

Sempere: (lib. 1, p. 42) *Ironia, Latine dissimulatio uel irrisio, a uerbo εἰρωμενομαί, quod est “dissimulo” uel “irrideo”. Tropus est quo gestu corporis & pronuntiatione docemus aliud nos uelle quam loquamur irridentes, ut Terentius in And.: Id populus curat scilicet. Et Virg. lib. 4 Aeneid.:*

Egregiam uero laudem & spolia ampla refertis

Tuque puerque tuus;

hoc est, nec populus id curat, nec uos laudem egregiam, nec amplia spolia refertis.

Hac utitur passim Cicero, ut Verres praetor urbanus, homo sanctus ac diligens. Et In Clodium: Integritas tua te purgavit, pudor eripuit. Et si quempiam qui patrem uerberauit Aeneam; si intemperantem & adulterum Hyppolytum nominemur.

Particulae ad usurpandam ironiam aptae sunt hae, scilicet, at uero, at enim, uero & hoc uerbum credo.

Suárez: (lib. 3, cap. 18) *Ironia, quam illusionem uocant, allegoria est quae non solum aliud sensu, aliud uerbis ostendit, sed contrariorum (Ari. Rheto. Alexan. cap. 20; Quint. li. 8 c. 6). Ea aut pronuntiatione intelligitur, aut persona, aut rei natura. Nam si qua earum uerbis dissentit, apparet diuersam esse orationi uoluntatem, Cicero in Clodium: «Integritas tua te purgavit, mihi crede, pudor eripuit, uita ante acta seruauit». Et Turnus apud Vergilium:*

Meque timoris

Argue tu Drance, quando tot caedis acruos

Theucrorum tua dextra dedit.

(Aen. II).

También en este tropo resulta patente su modelo, nos parece.

ALLEGORIA

Costa: *Allegoria est quando aliud uerbis dicitur, aliud uero sensu intelligitur uel cum ex uerbis longe alius sensus, aliquando contrarius, colligitur; a Quintiliano inuersio dicitur, ut «uino uendibili suspensa hedera non est opus», hoc est res praeclarae commendatione non indigent. Haec si multis translationibus referatur, perpetua metaphora dici solet. Virgilius:*

Sed nos immensum spatiis confecimus aequor,

Et iam tempus equum spumantia soluere colla.

Quasi ita dixisset immensam haecenus absolui materiam, nunc ratio postulat, ut his iam tandem finem imponam. Horatius «nauim» pro «re publica», «fluctuum tempestates» pro «bellis ciuilibus», «portum» pro «pace» his carminibus (lib. I, Od. XIV) intellexit:

O nauis referent in mare te noui

fluctus. O quid agis? Fortiter occupa

portum.

Obseruare tamen oportet diligenter —ut suadet Quintilianus (lib. VIII Inst., cap. VI)— in allegoriis, ut quo genere coeperis translationis hoc desinas, ne cum initium a tempestate sumpseris, incendio et ruina finias. Deinde fugienda est sedulo in allegoria obscuritas, uitium in oratione intolerabile, ne ex allegoria fiat aenigma; est autem aenigma uerborum inuolucris tecta atque uelata sententia. (68)

Quintiliano: (VIII, 6, 4453) *Allegoria, quam inuersionem interpretantur, aut aliud uerbis, aliud sensu ostendit, aut etiam interim contrarium. Prius fit genus plerumque continuatis translationibus, ut*

"O nauis, referent in mare te noui

*fluctus: o quid agis? Fortiter occupa
portum",*

*totusque ille Horati locus, quo nauem pro re publica, fluctus et tempestates
pro bellis ciuilibus, portum pro pace atque concordia dicit. Tale Lucreti*

"auia Pieridum peragro loca",

et Vergili

*"sed nos inmensum spatiis confecimus aequor,
et iam tempus equum fumantia soluere colla".*

Sine tralatione uero in Bucolicis:

*"certe equidem audieram, qua se subducere colles
incipiunt mollique iugum demittere cliuo,
usque ad aquam et ueteris iam fracta cacumina fagi,
omnia carminibus uestrum seruasse Menalcan".*

*Hoc enim loco praeter nomen cetera propriis decisa sunt uerbis, uerum non
pastor Menalcan sed Vergilius est intellegendus. Habet usum talis allegoriae
frequenter oratio, sed raro totius, plerumque apertis permixta est. Tota apud
Ciceronem talis est: "hoc miror, hoc queror, quemquam hominem ita
pessumdare alterum uelle ut etiam nauem perforat in qua ipse nauiget". Illud
commixtum frequentissimum: "equidem ceteras tempestates et procellas in illis
dumtaxat fluctibus contionum semper Miloni putauit esse subeundas". Nisi
adiecisset "dumtaxat contionum", esset allegoria: nunc eam miscuit. Quo in ge-
nere et species ex arcessitis uerbis uenit et intellectus ex propriis. Illud uero
longe speciosissimum genus orationis in quo trium permixta est gratia, simil-
itudinis allegoriae tralationis: "Quod fretum, quem euripum tot motus, tantas,
tam uarias habere creditis agitationes commutationes fluctus, quantas pertur-
bationes et quantos aestus habet ratio comitiorum? Dies intermissus unus aut*

nox interposita saepe [et] perturbat omnia et totam opinionem parua nonnumquam commutat aura rumoris". Nam id quoque in primis est custodiendum, ut, quo ex genere coeperis translationis, hoc desinas. Multi autem, cum initium tempestatem sumpserunt, incendio aut ruina finiunt, quae est inconsequentia rerum foedissima. Ceterum allegoria paruis quoque ingeniis et cotidiano sermoni frequentissime seruit. Nam illa in agendis causis iam detrita "pedem conferre" et "iugulum petere" et "sanguinem mittere" inde sunt, nec offendunt tamen: est enim grata in eloquendo nouitas et emutatio, et magis inopinata delectant. Ideoque iam in his amissimus modum et gratiam rei nimia captatione consumpsimus. Est in exemplis allegoria, si non praedicta ratione ponantur. Nam ut "Dionysium Corinthi esse", quo Graeci omnes utuntur, ita plurima similia dici possunt. Sed allegoria quae est obscurior "aenigma" dicitur, uitium meo quidem iudicio si quidem dicere dilucide uirtus, quo tamen et poetae utuntur:

*"dic quibus in terris, et eris mihi magnus Apollo,
tris pateat caeli spatium non amplius ulnas"?*

et oratores nonnumquam, ut Caelius "quadrantariam Clytaemestram" et "in triclinio coam, in cubiculo nolam". Namque et nunc quidem soluuntur et tunc erant notiora cum dicerentur: aenigmata sunt tamen; non et cetera, si quis interpretetur, intellegas?

Bosulo: (lib. 3, cap. 30, p.) *Allegoria, ἀλληγορία, Latine inuersio, uel permutatio, est cum ex propositis uerbis, longe alius sensus, interim etiam contrarius elicitur. Constat illa quidem ex multis translationibus, eaque ratione perpetua metaphora a multis appellatur. Cuius generis, haec est apud Ciceronem in oratione contra Pisonem: Neque tam fui timidus, ut qui in maximis turbinibus ac fluctibus Reipublicae nauem gubernassem, saluamque in portum collocassem, frontis tuae nubeculam tum collegae tui contaminatum spiritum pertimescerem. Alios ego uidi uentos, alias prospexi animo procellas, aliis impendentibus procellis non cessi, sed unum me pro omnium salute obtuli.*

Allegoriae exemplum elegans est apud Horatium libro I. Odarum.

*O nauis referent in mare te noui
Fluctus: o quid agis, fortiter occupa
Portum. Nonne uides, ut
Nudum remigio latus?
Et malus celeri saucius Africo
Antennaeque gemant? ac sine funibus
Vix durare carinae
Possint imperiosius
Aequor?*

Hic enim nauim pro Republica tempestatem et fluctuum agitationem pro bellis ciuilibus, quibus uniuersa pene ardebat Italia, pro pace atque concordia portum, pro interfectis ciuibus, membris Reipublicae debilitatis peneque conuulsis malum saucium et gementes antennas, dixit Horatius.

Est autem illud speciosum et illustre orationis genus, in quo similitudo, allegoria, translatio hoc modo permiscentur. Quod fretum, quem uorticem, quem Eripum, tot motus, tantas, tam uarias habere agitationes, commutationes, fluctus: quantas perturbationes, quantos aestus habet ratio comitiorum? Dies intermissus unus, aut nox interposita saepe et perturbat omnia, et totam opinionem parua nonnunquam commutat aura rumoris.

Illud autem, ait Quintilianus, est in allegoria, uel in primis obseruandum, ut quo genere coeperis translationis, hoc desinas. Multi enim cum initium a tempestate sumpserunt, incendio, aut ruina finiunt, quae est in consequentia rerum foedissima.

Aenigma αἰνύμα est obscura allegoria, et quibusdam quasi uerborum inuolucris, atque integumentis uelata sententia, ut apud Virgilium in Bucolicae.

Dix quibus in terris, et eris mihi magnus Apollo

Tres pateat coeli spatuum non amplius ulnas.

Tum illud de glacie quae ex aqua concrescit, et rursus in eam resoluitur.

Mater me genuit eadem mox gignitur ex me.

Huc reuocari solet paroemia παροιμία dictum celebre, crebris, ac pene quotidianis hominum sermonibus usurpatum, hoc enim illi Graeci nomem indiderunt, quod sit in ore omnium, Latini Adagium uocant, quasi circum agium teste M. Varrone, et prouerbium, quasi communis sententia, quae in omnium ore uersetur.

Ego uero neque omne aenigma, neque omnem paroemiam tropum appello: possunt enim illa ex propriis minimeque translatis uerbis constare, quo est tropi naturae maxime contrarium.

Semper: *Allegoria uel ἀλληγορία, ab ἄλλο, quod est “aliud” & ἀγορευω, “dico”, “concionor” aut “praedico”, quasi aliud dicens, ob id Quintiliano uocata inuersio. Tropus est quo uerbis aliud, aliud sensu declaratur, unde methaphora perpetua dici solet, propterea quod ut in metaphora uerbum unum translatum est, ita in allegoria omnia uerba transferuntur. Quae frequenter ex adagiis nascitur, ut pedem conferre pro eo, quod est argumentis certare; iugulum petere pro eo, quod est firmissimum causae caput aggredi; flammam fumo proximam esse, pro eo quod est periculum tempestiuus cauendum esse.*

Quod si uocem aliquam addas, dicens iugulum causae petendum esse, non erit allegoria, sed metaphora simplex, cum ea uoce detegatur. Idem est de reliquis exemplis iudicandum. Potest etiam aliunde peti, ut

*O nauis, referent in mari te noui
fluctus, o quid agis, fortiter occupa
portum.*

Vbi Horatius (Lib. Odarum) perpetuam metaphoram nauim pro Repub., fluctuum tempestates pro bellis ciuilibus & portum pro pace atque concordia intellexit.

Eandem usus est Virgilius hoc loco:

Claudite iam riuos pueri, sat prata biberunt.

Et alibi:

*Sed nos immensum spatiis confecimus aequor
et iam tempus equum spumantia soluere colla,*

id est, iam materiam immensam absolui cui finis imponendum est.

Quare si tota inuertitur oratio allegoria metaphoraque perpetua dicenda est, ut haec apud Ciceronem autore Fabio (lib. 8, cap. 6): Hoc miror enim querorque quenquam hominem ita persuadere alterum uerbis uelle, ut etiam nauem perforet in qua ipsa nauiget. Hic nauis pro Reipubli. posita est.

Sin apertis obscura miscentur, permixta uel potius metaphora simplex appellare debet, ut haec In Pisonem: Neque tam fui timidus ut qui in maximis turbinibus ac fluctibus Reipub. nauem gubernassem saluamque in portu collocassem; frontis tuae nubeculam, tum collegae tui contaminatum spiritum pertimescerem. Alios ego uidi uentos, alias prospexi animo procellas, aliisque impendentibus procellis non cessi, sed unum me pro omnium salute obtuli. Hic enim nisi adiecisset illum gignendi casum Reipu. allegoria fuisset, nunc autem cum ea uoce rem aperuerit permixta uel (ut dixi) metaphora simplex uocanda est.

Observatio: Sed in his usurpandis hoc in primis (ut auctor est Quintil. lib 8, cap. 6) custodiendum est, ut quo ex genere coeperis translationis huc definas. Nam multi cum initium a tempestate sumpserunt, incendio aut ruina finiunt, quae est inconsuentia foedissima. Hac ille. Deinde uitanda diligenter est obscuritas in allegoria, ne fias aenigma, ut hoc loco:

Dic quibus in terris (& eris mihi magnus Apollo)

Tris pateat caeli spatium non amplius ulnas.

*Quamquam non desunt uiri doctissimi qui nullam allegoriam hic esse praecip-
iunt cum omnia uerba sunt propria.*

Suárez: (cap. 17) *Allegoria, quam inuersionem interpretamur aliud uerbis,
aliud sensu ostendit, ac etiam interim contrarium, Vergilius:*

Sed nos immensum spatiis confecimus aequor:

Et iam tempus equum spumantia soluere colla.

*Habet usum talis allegoria frequenter oratio, sed raro totius, plerumque
apertis permista est. Tota apud Ciceronem talis est: «Hoc miror enim queror-
que quemquam hominem ita pessumdare alterum uerbis uelle, ut etiam nauem
perforet, qua ipse nauiget». Illud commistum frequentissimum. «Equidem
caeteras tempestates, et procellas in illis dumtaxat fluctibus concionum, sem-
per Miloni putauit esse subeundas» (Pro Milone): nisi adiecisset: fluctibus con-
cionum, esset allegoria, nunc eam miscuit. Illud uero longe speciosissimum
genus orationis in quo trium permista est gratia, similitudinis, allegoriae, et
translationis: «Quod fretum, quem Euripum tot motus, tamque uarias habere
creditis agitationes, commutationes, fluctus, quantas perturbationes, et quan-
tos aestus habet ratio comitorum. Dies intermissus unus aut nox interposita
saepe perturbat omnia, et totam opinionem parua nonnumquam commutat
aura rumoris» (Pro Mur.). Nam id quoque in primis est custodiendum, ut quo
genere coeperis translationis, hoc desinas. Multi enim cum initium a tempe-
state sumpserunt, incendio aut ruina finiunt, quae est inconsequentia rerum fae-
dissima. Caeterum allegoria paruis quoque ingeniis, et quotidiano sermoni fre-
quentissime seruit, nam illa in agendis causis trita: pedem conferre, et iugulum
petere, et sanguinem mittere, inde sunt. Allegoria quae est obscurior, aenigma
dicitur, uitium perfecto, siquidem dicere dilucide uirtus, quo tamen et poetae
utuntur. Vergilius:*

Treis pateat caeli spatium non amplius ulnas.

(Aegl. 3)

Et oratores nonnumquam, ut: in Triclinio Coa, in cubiculo nola.

En este tropo, Costa reduce respecto a Sempere y Quintiliano, aunque sigue a este último, al parecer.

ISODYNAMIA

Costa: Isodynamia tropus est quo uerba idem significantia usurpantur addita negatione, detracta uel geminata uerbisque contrariis. Addita, ut «primas obtinet: non est in postremis»; detracta, ut «oratio tua mihi non displicet: uehementer placet»; geminata, ut «uir est egregie doctus: uir est minime indoctus»; et uerbis contrariis, ut «uirtutem coluit: a uitiis semper abhorruit»; et huius generis alia. (69)

Sempere: (p. 43) Isodynamia composita uox est ab ἴσος, quod est “aequalis” aut “par”, & δύναμις, “uis” aut “potestas”, a δύναμαι, quod est “possum” aut “ualeo”, quasi par potestas ac uis, Barbaris aequipollentia. Sunt qui dictam putant ab ἰσοδύναμέω, quod nobis sonat “parem potestatem habeo”. Tropus est quo uerba idem efficientia usurpantur addita negatione, detracta uel geminata uerbisque contrariis. Addita, ut primas obtinet, non est in postremis. Detracta, ut oratio tua mihi non displicet, uehementer placet. Geminata, ut uir est egregie doctus, uir est minime indoctus. Et uerbis contrariis, ut uirtutem coluit, a uirtus semper abhorruit. Nulla beneuolentia te persequitur, odio magno flagrat in te, & similia. Hec etiam uerba sunt generis eiusdem, doceo, disco; credo, debeo; amo, odi; do, accipio.

En este caso, Costa realiza una copia casi exacta de Sempere. Además, este tropo no es considerado tal, sino una figura, y únicamente lo dan Sempere y él.

FIGURAE ORATIONIS

EPIZEUXIS

Costa: *Epizeuxis uel conduplicatio est quando uox aliqua continenter duplicatur, ut «me, me, adsum qui feci».* Cicero (Catil.I): Hic tamen uiuit. Viuit? immo etiam in senatum uenit, sit publici consilii particeps. *Affert autem conduplicatio non mediocrem uenustatem, grauitatem summam, si cum uocis impetu efferatur. Fit autem duobus modis: primo, si uox aliqua sine uerbi interpositione iteretur.* Virgilius (Eclo. V):

Ipsa sonant arbusta: deus, deus ille, Menalca.

Cicero (Pro Liga.): Si in hac tanta tua fortuna lenitas tanta non esset, quanta tu per te, per te, inquam, obtines (intelligo quid loquar) acerbissimo luctu redundaret ista uictoria. Virgilius (Eclo. II):

A Corydon, Corydon, quae te dementia cepit.

Fit secundo modo, si coniunctio aliqua aut parenthesis interponatur. Cicero (Phi. II): Hasta posita pro aede Iouis Statoris bona (miserum me! consumptis enim lachrimis tamen infixus anima haeret dolor) bona, inquam, Gnaei Pompe<ii> Magni uoci acerbissimae subiecta praeconis. *Idem* (Catil. I): Viuis, et uiuis non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam. (72)

Palmireno: *Epizeuxis est quando uox aliqua continenter iteratur, ut: Crux, crux inquam, infelici & misero. Item: Occidi, occidi, non Spurium Melium. Interdum coniunctio aliqua aut parenthesis interponitur, ut: Viuis & uiuis non ad deponendam, sed confirmandam audaciam.*

Bosulo: (lib. 3, cap. 31, p. 192) *Epizeuxis ἐπίζευξις, epimone, uel ut alii dicunt, palilogia, Cicero conduplicationem uocat, est in eadem sententiae parte eiusdem uerbi, aut dictionis repetitio: quae duobus modis fieri potest, uno si continenter nulloque interposito uerbo aliqua uox iteritur, Cicero: Vos, uos appello, fortissimi uiri. Idem: Tu, tu, Antoni, Caesari ruenti, atque omnia permiscere cupienti, causam belli ciuilis dedisti. Idem pro Ligario: Si in hac tanta tua fortuna lenitas tanta non esset, quantam tu per te, per te, inquam, obtines (intelligo quid loquar) acerbissimo luctu redundaret ista uictoria. Item: crux, crux, inquam, infelici et misero. Virgilius Ecloga 2:*

Ah Corydon, Corydon, quae te dementia cepit?

Idem Ecloga 5:

Ipsa sonant arbusta, Deus, Deus ille Menalca.

Altero modo epizeuxis, si geminatio disiuncta sit, uno uerbo interposito, uel interiecta parenthesi, ut Catillinaria 1: Viuis et uiuis, non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam. Virgilius libro 5 Aeneidos:

maria undique et undique coelum.

Cicero pro Marcello: At uero eius gloriae, Caesar, quam es adeptus, socium habes neminem: totum hoc quantumcumque est (quod certe maximum est) totum est, inquam, tuum. Idem Philippica 2: Hasta posita pro aede Iouis statoris, bona (miserum me, consumptis enim lachrimis, tamen infixus animo haeret dolor) bona, inquam, Cn. Pompeii magni uoci acerbissimae subiecta praeconis. Haec figura quia cum uocis pronuntiatur impetu, adfert orationi multum uenustatis, grauitatis uero et acrimoniae plurimum.

ANADIPLOSIS

Costa: *Anadiplosis est iteratio eiusdem uerbi in fine praecedentis et principio sequentis, carminis poëtis quam oratoribus usitatior. Non tamen defuerunt qui*

epizeuxis speciem esse tradiderint; an prudenter non disputo. Virgilius (Aeneid. X):

Sequitur pulcherrimus Astur,

Astur equo fidens, et uersicoloribus armis.

Idem (Eclog. X):

Pierides, uos facietis carmina Gallo,

Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas.

Idem (Aenei. VI):

Deiphobum uidi lacerum crudeliter ora,

ora, manusque ambas. (73)

Palmireno: *Anadiplosis poëtarum est cum illi in fine praecedentis & initio sequentis uersus eandem uocem repetunt, ut 6 Aeneid.:*

Deiphobum uidi lacerum crudeliter ora,

ora manusque ambas.

Bosulo: (p. 197) *Anadiplosis est iteratio unius uerbi, aut plurium in fine praecedentis, et initio sequentis sententiae. Cicero in Catilinam: Hic tamen uiuit: uiuit? imo etiam in Senatum uenit. Nunc etiam audes in horum conspectum uenire proditor patriae? Patriae proditor uenire audes in horum conspectum? Idem de Aruspicum responsis: De religionibus sacris, et ceremoniis est concionatus P. Clodius. Publius, inquam, Clodius sacra et religiones negligi, uiolari, pollui quaestus est. Eiusdem generis est illud Terentii: Negat esse hanc sibi cognatam Demipho? Demipho hanc negat sibi cognatam? Virgilius Ecloga 6:*

Addit se sociam, timidisque superuenit Aegle,

Aegle, Naiadum pulcherrima.

Idem Ecloga. 10:

*Pierides uos haec facietis maxima Gallo,
Gallo cuius amor tantum mihi crescit in horas,
Quantum uere nouo uiridis se subiicit Alnus.*

Idem libro 2 Aeneidos:

*Deiphobum uidi Lacerum crudeliter ora,
Ora manusque ambas.*

ANAPHORA

Costa: *Anaphora seu relatio aut repetitio est quando eadem uox in principiis aut incisorum aut membrorum aut periodorum repetitur, ut Cicero (Pro Milo.): Vbi nunc senatus est, quem sequuti sumus? ubi equites Romani illi, illi, inquit, tui? ubi studia municipiorum? ubi Italiae uoces? ubi tua denique, Marce Tulio, quae plurimis fuit auxilio, uox, et defensio. Horatius (lib. II, Od. XVI):*

Otium diuos rogat in patenti

Otium bello furiosa Thrace

otium Medi pharetra decori.

Cicero (Verr., A^a. IV): Verres calumniatores apponebat, Verres adesse iubebat, Verres cognoscebat, Verres pronuntiabat. Virgilius (Aeneid. I):

Nate, meae uires, mea magna potentia solus,

Nate, patris summi, qui tela Typhoea temnis.

Cicero (Orat. In Sext. Ros. Amer.): Accusant hi, qui in fortunas huius inuaserunt; causam dicit is, cui praeter calamitatem nihil reliquerunt; accusant hi, qui hunc ipsum iugulare summe cupierunt; causam dicit is, qui etiam ad hoc iudicium cum praesidio uenit, ne hic ibidem ante oculos uestros

trucidaretur. Denique accusant hi, quos populus poscit; causam dicit, qui unus relictus ex illorum nefaria caede restat.

Nulla certe est figura, ut Trapezuntius inquit, quae magis ad exornationem ualeat, «qua crebrius liceat uti, quae tam uariis dicendi generibus congruat»; habet enim anaphora uenustatis et pulchritudinis multum, grauitatis et acrimoniae plurimum. (74)

Palmireno: *Anaphora seu relatio est quando eadem uox auditur in principiis uel incisorum uel membrorum uel periodorum, ut: Non uiam?, non scelus?, non latrocinium?*

Bosulo: (p. 193) *Anaphora ἀναφορὰ, quae ἐπιβολὴ a multis, a Rutilio παράσωσις, ab aliis ἐπαναφορὰ, dicitur, est eiusdem uerbi in principiis incisorum, membrorum, aut periodorum iteratio. Huius igitur tria esse genera necesse est: primum spectatur in principiis incisorum, ut Catilinaria 1 Cicero: Nihil nocturnum paresidium palatii? nihil urbis uigiliae? nihil timor populi? nihil consensus bonorum ciuium? nihil hic munitissimus habendi Senatus locus? nihil horum ora uultusque monerunt? Idem pro Quintio: Quid haec amentia? quid haec festinatio? quid haec immaturitas tanta significat? Non uim? non scelus? non latrocinium? Item ille Iupiter restitit, ille capitolium, ille haec templa, ille hanc urbem, ille uos omnes saluos esse uoluit. Eiusdem generis illud est: Non senibus, non foeminis, non infantibus parcitur. Virgilius 4 Georgica:*

Te dulcis coniunx, te solo in littore secum,

Te ueniente die, te decedente canebat.

Te nemus Angitia, uitrea te Fucinus unda,

Te liquidi fleuere lacus.

Idem 4 Aeneidos:

Nec te noster amor, nec te data dextera quondam,

Nec morituri tenet crudeli funere Dido?

Secundum Anaphorae, uel repetitionis genus est, cum in membrorum initiis uerbum iteratur. Cicero in Verrem actione 4: Verres calumniatores apponebat, Verres adesse iubebat, Verres cognoscebat, Verres pronunciabat. Scipio Carthaginem deleuit, Scipio pacem peperit, Scipio ciuitatem seruauit. Virgilius Ecloga 2:

*Pan primus calamos cera coniungere binos
Instituit, Pan curat oues, ouiumque magistros.*

Idem Aeneida 4:

*Num fletu ingemuit nostro? nunc lumine flexit?
Num lachrimas uictus dedit, aut miseratus amantem est?*

Idem 2 Georgica:

*Primus humum fodito, primus deuecta cremato
Sarmenta, et uallos primus sub tecta referto.*

Anaphorae tertium et postremum genus periodorum initiis in eiusdem uerbi repetitione cognoscitur. Cicero de lege Agraria 2: Quid enim est tam populare, quam pax? qua non modo ii, quibus natura sensum dedit, sed etiam tecta atque agri mihi laetari uidentur. Quid tam populare, quam libertas? quam non solum ab hominibus, uerum etiam a bestiis expeti, atque omnibus rebus anteponi uidetis. Quid tam populare, quam otium? quod ita iucundum est, ut et uos, et maiores uestri, et fortissimus quisque uir maximos labores suscipiendos putet, ut aliquando in otio possit esse, praesertim in imperio ac dignitate. Idem in oratione pro Sexto Roscio Amerino: Accusant ii, qui in fortunas huius inuaserunt: causam dicit is, cui praeter calamitatem nihil reliquerunt. Accusant ii, qui hunc ipsum iugulare suumme cupierunt: causam dicit is, qui etiam ad hoc iudicium cum praesidio uenit, ne hic ibidem ante oculos uestros trucidaretur. Denique accusant ii, quos populus poscit: causam dicit, qui unus relictus ex illorum nefaria caede restat.

EPISTROPHE

Costa: *Epistrophe, a Latinis dicta conuersio, est eiusdem uerbi in fine periodi aut coli iteratio, ut: Quare cum ego legem de ambitu tulerim, ex senatus consulto tulerim, saluis auspitiis tulerim, tu eam esse legem non putes? Quando autem epistrophe anaphorae iungitur, fit symploce, Latine complexio, ut Cicero, aut quicumque auctor fuit librorum ad Herennium: Qui sunt, qui bellum crudelissime gesserunt? Cartaginenses. Qui sunt, qui Italiam deformarunt? Cartaginenses. Qui sunt, qui sibi ignosci postulant? Cartaginenses. Cicero (Orat. II De leg. ag.): Quis legem tulit? Rullus. Quis maiorem partem populi suffragiis priuauit? Rullus. Quis comitiis praefuit? idem Rullus. Quem principem renunciauit? Rullum. Idem (Pro Milo.): Quis eos postulauit? Appius. Quis perduxit? Appius. (7576)*

Palmireno: *Epistrophe est quando eadem dictio in eodem extremos fines conuertitur, ut: Quare cum ego legem de ambitu tulerim, ex senatusconsulto tulerim, saluis auspiciis tulerim, tu eam esse non putes? Quando anaphora & epistrophe coniunguntur fit symploce, ut: Quis legem tulit? Rullus. Quis maiorem populi partem suffragiis prouauit? Rullus. Quis comitiis praefuit? idem Rullus.*

Bosulo: (p. 195) *Antistrophe αντιστροφή, έπιφορα, uel έπιστροφή, Latine conuersio, Anaphorae in eodem genere dissimilis, est cum idem uerbum in fine repetitur, Cic. Philippica 2: Doletis tres exercitus populi Romani interfectos? interfecit Antonius. Desideratis clarissimos ciues? eos quoque uobis eripuit Antonius. Authoritas huius ordinis afflicta est: Afflixit Antonius. Eiusdem generis haec sunt: Frumenti multum e Gallia, peditatus amplissimae copiae e Gallia, equites numero plurimi et Gallia. Populus Romanus Poenos iustitia uicit, armis uicit, liberalitate uicit. Virgilius Ecloga 8:*

debent haec pignora Daphnim.

Ducite urbe domum mea carmina, ducite Daphnim.

Costa: *Epanalepsis est quando eadem uox cum aliarum interpositione in principio et in fine iteratur; Latine resumptio et superiorum repetitio dicitur. Cícero (in Orat. Pro Mar. Marcel.): Vidimus tuam uictoriam praeliorum exitu terminatam; gladium uagina uacuum non uidimus. Virgilius (Aeneid. I):*

Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa.

Fit quoque epanalepsis quando post multa uerba perspicuitatis causa id quod initio diximus uel iisdem uel diuersis uerbis repetimus. Cícero (Tus. Quaestion. lib. I): Confirmato illo, de quo, si mortales animi sunt, dubitare non possumus, quin tantus interitus in morte, ut ne minima quidem suspicio sensus relinquatur. Hoc igitur probe stabilito et fixo illud excutiendum est, ut sciatur, quid sit carere. Idem (Ad Brut.): Caue enim existimes, Brute, quanquam non est necesse, ea ad te, quae tibi nota sunt, scribere. Caue putes probitate, constantia, cura, studio rei publicae quicquam illi esse simile. (77)

Palmireno: *Epanalepsis est quando eadem uox in principio & fine eiusdem periodi sentitar, ut: Multi & graues dolores inuenti parentibus & propinquis multi. Et Aeneid 1: Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa.*

Bosulo: (p. 196) *Epanalepsis Ἐπαναληψις, est in principio et fine periodi eiusdem uocis repetitio. Cícero in Verrem Actione 7. Multi et graues dolores inuenti, parentibus, et propinquis multi. Virgilius libro 1 Aeneidos.*

Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa.

Crescit amor nummi quantum ipsa pecunia crescit.

Sulpitius Victor Epanalepsim esse ait, quando multis interpositis eadem uerba, eandemque sententiam repetimus. Virgilius libro 2 Georgicae.

Huc pater o lenae, tuis hic omnia plena

Muneribus, tibi Pampineo gravidus autumnno

Floret ager, spumat plenis uindemia labris,

Huc pater, o Lenaea ueni.

REGRESSIO

Costa: *Regressio est eiusdem uerbi repetitio in medio et principio periodi, quale est illud: «Et simia semper est simia etiam si aurea gestet insignia». Aliquando fieri solet repetitio in medio, aliquando in medio et fine periodi, ut Cícero (Pro Plan.): Gratiam qui refert, habet, et qui habet in eo in quo habet, refert. (78)*

Palmireno: *Epanodos, regressio est quando eadem uox in principio & medio, uel medio & clausula resonat, ut: Gratiam qui refert, habet, & qui habet, in eo quod habet refert. Item: Quia res indigna sit, ideo turpem existimationem sequi & quia turpis existimatio sequatur, ideo rem indignam non uendicari.*

Bosulo: (p. 197) *Epanodos ἐπάνωδος, quam Regressionem Latinae dicimus, est repetitio eiusdem uocis, uel in principio et medio, uel in medio et fine periodi. Cícero pro Plancio: Gratiam qui refert, habet: et qui habet, in eo quod habet, refert. Virgilius Ecloga 8:*

crudelis tu quoque mater,

Crudelis mater magis, an puer improbus ille?

Idem 2 Aeneidos:

Iphitus et Pelias mecum. Quorum Iphitus aeuo.

Iam grauior, Pelias et uulnere tardus Vlissi.

POLYPTOTON

Costa: *Polyptoton Latine traductio dicitur; fit quando diuersis generibus, casibus et temporibus eadem dictiones repetuntur. Festiua certe figura, quae orationem auditu reddit concinniore eamque grata generum, casuum ac syllabarum uarietate distinguit. Generibus Cícero (Verri. VII): Est certus locus, certa lex, certum tribunal, quo hoc reseruetur. Casibus Cícero (De arusp.*

respon.): Homines te propter pecuniam iudicio liberarunt, hominibus iniuria tui stupri dolori non fuit, homines tibi arma, alii in me, alii post in illum inuictum ciuem dederunt; hominum beneficia prorsus dederunt tibi. *Virgilius* (Aenei. IV):

Littora littoribus contraria, fluctibus undas

Imprecor, arma armis, pugnent ipsique nepotes.

Temporibus Virgilius (Eclo. V):

Phyllis amat corylos; illas dum Phyllis amabit. (79)

Palmireno: *Quando casus mutatur & syllabarum similitudo retinetur polyptoton dicitur, ut: Quae didiceram tractare quibusque me assuefeceram & quorum eram audissimus, nunc omnia neglexi. Vides polyptoton quae, quibus, quorum in uerbis quemadmodum in nominibus occurrit, ut: Phillis amat corylos illas dum Phyllis amabit. Aeclo. 5.*

Bosulo: (p. 198) *Polyptoton πολύπτοτον, Latine traductio, est cum uox eadem alio casu saepius iteratur. Terentius in Adelphis: In te spes hegio nobis sita est, te solum habemus, tu es patronus, tu parens, ille tibi moriens nos commendauit senex. Cicero de responsione Aruspicum: Homines te propter pecuniam iudicio liberauerunt, hominibus iniuria tui stupri dolori non fuit, homines tibi arma, alii in me, alii post in illum inuictum ciuem dederunt: hominum beneficia prorsus concedo tibi. Idem pro Caelio: Ipsius autem ueneni, quae ratio fingitur? ubi quae situm est? quemadmodum paratum: quo pacto? cui? quo in loco traditum? Virgilius libro 4 Aeneidos:*

Littora littoribus contraria, fluctibus undas.

Imprecor arma armis, pugnent ipsique nepotes.

haeret pede pes, densusque uiro uir.

POLYSYNDETON

Costa: *Polysyndeton est figura qua multa uerba in oratione uariis coniunctionibus uel iisdem uel diuersis copulantur, poëtis quam oratoribus longe accommodatior. Virgilius (Aene. II):*

Demissum lapsi per funem: Athamasque Thoasque

Pelidesque Neoptolemus primusque Machaon.

Idem (Georg. III):

Armentarius Afer agit tectumque laremque

Armaque Amiclaeumque canem cressamque pharetram. (80)

Bosulo: (p. 199) *Polysyndeton, πολυσύνδετον est cum oratio multis coniunctionibus cohaeret, figura poetis familiaris, oratoribus non item. Virgilius 4 Georgica:*

tectumque,

laremque,

Armaque, Amyclaeumque canem, Cressamque pharetram,

et Alcandrum, Haliumque, Noemmonam, Prytanyne.

ASYNDETON

Costa: *Asyndeton ab oratoribus Latine articulus dicitur eoque potissimum utuntur quando rei gerendae celeritatem significare cupiunt. Cicero (Pro Plan.): De eorum desiderio, luctu querelis quotidie tecum simul audiebam. Ego sane non uideo cur haec figura a rhetoribus seorsum tradatur, cum a brachylogia parum aut nihil potius distinguatur, de qua suo loco disputauí. (81)*

Bosulo da la cita de Cicerón de *Pro Balbo* hablando de esta figura, que Costa da hablando de la braquilogía, en el párrafo 45.

CLIMAX

Costa: *Climax, a Latinis dicta gradatio, est qua repetimus quae dicta sunt et, priusquam descendamus ad aliud, in prioribus resistimus. Cicero* (Pro Quin.): Si debuisset, petisses statim, si non statim, paulo equidem post, si non paulo post at aliquando. *Idem* (Ad Attic.): Quamobrem si me amas tantum, quantum profecto amas, si stas, ingredere; si ingrederis, curre; si curris, aduola. (82)

Quintiliano: (IX, 3, 5455) *Gradatio, quae dicitur κλίμαξ, (...) est autem ipsa quoque adiectionis: repetit enim quae dicta sunt, et priusquam ad aliud descendat in prioribus resistit.*

Bosulo: (p. 199) *Climax κλίμαξ, gradatio est cum ita progredimur, ut antecedens sequenti loco repetamus, priusquam proximum assumamus. Cicero Pro Milone: Nec uero se populo solum, sed etiam Senatui commisit: nec Senatui modo, sed etiam publicis praesidiis, et armis. Neque his tantum, sed eius potestati, cui Senatus totam Rempublicam commisit. Idem Pro Quintio: Si debuisset, petisses statim: si non statim, paulo equidem post: si non paulo post, at aliquando. Virgilius libro 7 Aeneidos:*

*Hunc Fauno, et Nympha genitum Laurente Marica
Accipimus, Fauno Picus pater, isque parentem
Te Saturne refert: tu sanguinis ultimus author.*

EPANORTHOSIS

Costa: *Epanorthosis, Latine correptio, est figura qua aliquid dicimus et pro eo quod uidetur magis idoneum proponimus uel est quae sequenti comate quod priori dictum est emendat. Cicero (Actio VII in Verr.): O clementiam populi Romani, seu potius patientiam miram ac singularem! Idem (Actio III in Verr.): Non enim furem, sed raptorem: non adulterum, sed expugnatorem pudicitiae; non sacrilegum, sed hostem sacrorum religionumque; non sicarium, sed*

crudelissimum carnificem ciuium sociorumque in uestrum iudicium adduximus. *Item*: Perfricuit ille frontem, immo nec frontem quidem habet.

Quintilianus reprehensionem hanc figuram appellat; est autem reprehensio, quam Graeci aphorismos uocant, quae sententia uim corrigit. Cice<ro> (Pro Mil.): Quas ille leges, si modo leges nominandae sunt, ac non potius faces urbis, et pestes rei pu<blicae>. *Idem*: Atque haec ciues, ciues inquam (si hoc nomine appellari eos fas est), de patria sua cogitant, ac cogitarunt. (8384)

Palmireno: (p. 41) *Epanorthosis, correctio, tollit quod dictum est & pro eo, quod magis uidetur idoneum, reponit. Quas ille leges, si modo leges nominanda sunt, ac non faces urbis.*

Quintiliano: (IX, 2, 1618) *Mire uero in causis ualet praesumptio, quae prolepsis dicitur, cum id quod obici potest occupamus. Id neque in aliis partibus rarum est et praecipue prohoemio conuenit. Sed quamquam generis unius diuersas species habet. Est enim quaedam praemunitio, qualis Ciceronis contra Q. Caecilium quod ad accusandum descendat qui semper defenderit: quaedam confessio, ut pro Rabirio Postumo, quem sua quoque sententia reprehendendum fatetur quod pecuniam regi crediderit: quaedam praedictio, ut "dicam enim non augendi criminis gratia": quaedam emendatio, ut "rogo ignoscatis mihi, si longius sum euectus": frequentissima praeparatio, cum pluribus uerbis uel quare facturi quid simus uel quare fecerimus dici solet. Verborum quoque uis ac proprietates confirmatur †uel praesumptione†: "quamquam illa non poena sed prohibitio sceleris fuit", **aut reprehensione: "ciues, inquam, si hoc eos nomine appellari fas est".***

PARONOMASIA

Costa: *Paronomasia, Latine agnominatio, est cum eadem uox repetitur sed aliqua ex parte mutata. Terentius: Inceptio est amentium, haud amantium. Fit aliquando cum iucunda illusionem, cuius generis fuit illud Bassi acutum*

*responsum de fratre caeso: «Sit diuus modo ne uiuus». Cice<ro> (Philip. III):
En cur magister eius ex oratore arator factus est. Terentius:*

Tibi erunt parata uerba, huic homini uerbera. (85)

Palmireno: (p. 34) *Interdum figura est in uerborum similibus conclusionem & uocatur paronomasia, ut: Hic non est Tullius, sed tollius; non orator, sed arator. Amans, amens; uerba, uerbera; fames, fama.*

Bosulo: (p. 200) *Paranomasia παρανομασία, παρήχησις Fabius agnominatorem uocat, est significatione diuersa uocum iucunda quaedam et uenusta collusio. Liuius: Itaque plebiscitum quo oneratus magis quam honoratus sum primus antiquo abrogoque. Cicero Philippica 3: Hem cur magister ex aratore orator factus sit. Idem ad Atticum: Consul autem ipse paruo animo et prauo: facie magis quam facetiis, ridiculus, Idem: Fuerunt, quos fames magis quam fama commouerit. Non te praeceptorem, sed praedonem, non Theologon, sed Mataeologon appello. Hamare id non amare est. Huius generis illud est, quod caeso fratre Bassianum dixisse ferunt, cum ex amicis plurimi dicerent hoc facinus posse mitigari, si diuum fratrem appellaret, Sit (inquit) diuus, modo ne uiuus.*

Quintiliano: (IX, 3, 6674) *Tertium est genus figurarum quod aut similitudine aliqua uocum aut paribus aut contrariis conuertit in se aures et animos excitat. Hinc est παρανομασία, quae dicitur adnominatio. Ea non uno modo fieri solet.*

ANTANACLASIS

Costa: *Antanacclasis similis est agnominatiōni; fit quando idem uerbum mutata tamen significatione in oratione repetitur, ut: «amari suaue est, si nihil adferat amari». Huiusmodi quoque illud est Proculei, qui, cum summopere de filio conquereretur, propterea quod patris mortem expectaret filiusque responde-*

ret: «ego sane non ex<s>pecto», «immo» inquit Proculeius «rogo ut ex<s>pectes». Non tamen ipse sentio cur non commode possit a<n>tanaclasis ad pronomasiam reuocari. (86)

Bosulo: (p. 200) *Antanaclasis ἀντανάκλασις, Paranomasiae finitiua est eiusdem uerbi contraria significatio, ut cum Proculeius de filio queretur, quod is mortem suam expectaret illeque negaret. Imo, inquit, rogo expectes.*

Quintiliano: (IX, 3, 6768) *Cui confinis est quae ἀντανάκλασις dicitur, eiusdem uerbi contraria significatio. Cum Proculeius quereretur de filio quod is mortem suam exspectaret, et ille dixisset "se uero non exspectare", "immo", inquit, "rogo exspectes".*

SIMILITER DESINENS

Costa: *Similiter desinens cum uerba uel aduerbia eundem in cadendo finem et exitum retinent. Cicero (Pro M. Marcel.): Ergo et mihi meae pristinae uitae consuetudinem, C. Caesar, interclusam aperuisti; et his omnibus ad bene de re publica sperandum quasi signum aliquod sustulisti. Idem (Pro Caelio): Qui armati senatum obsederint, magistratibus uim attulerit, rem publicam oppugnarint. Idem (Verr. VII): Quod si Cleomenes non tanto ante esset, aliqua tamen ad resistendum fuisset. (87)*

Bosulo: (p. 200) *Similiter desinens Graece ὁμοιοτέλευτον, est cum membra, uel commata eundem in cadendo sonum referunt, Cicero Catilinaria 2: Sed quam multos fuisse putatis, qui, quae ego defenderem, non crederent: quam multos etiam qui defenderent: quam multos et qui propter improbitatem fauerent. Idem pro Caelio: Qui armati Senatum obsederint, magistratibus uim attulerint, Rempublicam oppugnarint. Huius generis etiam illud est: Mors nec imatura consulari, nec misera sapienti, licet permulti ad ὁμοιοπτοτόν referendum putent.*

Sempere: (p. 92) *Similiter desinentia sunt uerba uel aduerbia similes exitus ob-
tinentia, ut septima Verrina: Quod si Cleomenes non tanto ante fugisset, aliqua
tamen ad restitendum fuisset. Et Pro M. Marcello: Ergo & mihi meae pristinae
uitae consuetudinem, C. Caesar, interclusam aperuisti & his omnibus ad bene
de Repub. sperandum quasi signum aliquod sustulisti. Tum: Quae garrit im-
pudenter, aedem praestare solet audacter.*

FIGURAE SENTENTIARVM

INTERROGATIO

Costa: *Inter sententiarum figuras primum obtinet locum interrogatio, ut placet
Quinti<liano> (Inst. Orat., lib. IX, cap. II), grauissimo artis huius scriptori,
quae duplex est: simplex et figurata. Simplex quae dicendi ac s<c>iscitandi causa
ab interrogante cum spirito profertur, ut Virgilius (Aenei. I):*

Sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris?

Quoue tenetis iter?

*Figurata interrogatio est quae percontando uariis subseruit affectibus. Hac
nunc asseueramus, ut: «Nonne Pericles uniuersam Graeciam tonabat,
miscebat, fulgurabat?» Nunc ad miserationem mouemus. Sinon ille Virgilianus
(Aenei. II):*

«Heu quae nunc tellus», inquit, «quae me aequora possunt

Accipere? aut quid iam misero mihi denique restat?»

Nunc urgemus aduersarium. Ci<cero> (Pro Ligario): Quid enim, Tubero, tuus
ille districtus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat?
Qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens, oculi, manus, ardor animi?
Quid cupiebas? Quid optabas? *Idem:* Quousque tandem abutere, Catilina,

patientia nostra? quandiu nos etiam furor iste tuus eludet? quem adfinem sese effrenata iactabit audacia? *Nunc indignamur. Virgilius* (Aeneid. I):

Et quisquam Iunonis numen adoret.

Nunc uero admiramur. Virgilius (Aeneid. III):

Quid non mortalia pectora cogis,

Auri sacra fames? (89)

Semper: (p. 102) *Interrogatio duplex est, una, quam sciscitandi & discendi causam regamus, ut: Vos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris? Quae simplex dicitur & omni figura destituta. Altera, quam percunctando seruimus uariis affectibus. Nunc enim asseueramus, ut: Nonne tua maledicentiam pueros bene institutos deprauasti? Nunc misetationem mouemus, ut: Tu me per hos in patriam reuocasti Milo, ego te per eosdem in patria retinere non potero? Nunc instamus aduersario, ut: Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? Nunc indignamur, ut: Quisquam Iononis numen adoret praeterea? Nunc admiramur, ut: Quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames? Nunc denique dubitamus, unde priuata figura nascitur dicta Dubitatio, ut: Eloquar, an si leam? Quo me uertam? Quid igitur faciam?*

Bosulo: (p. 205206) *Interrogatio, quam Graeci ερωτήματα dicunt, uariis affectibus inseruit indignationi, ut:*

Et quisquam numem Iunonis adoret

Praeterea?

Admirationi, ut:

Quid non mortalia pectora cogis,

auri sacra fames?

Dubitacioni, ut: Quo me uertam? Quos appellem? Terentius: Vbi quaerar? Vbi inuestigem? Quem percuncter? Quam insistam uiam?

Saepius adhibetur interrogatio, ut acrius imperemus. Virgilius:

Non arma expedient, totaque ex urbe sequentur?

Frequentissime uero instandi et urgendi causa, interrogatione utimur. Cicero, Catilinaria 1: Quo usque tandem abutere Catilina patientia nostra? quandiu nos etiam furor iste tuus eludet? quem ad finem se effrenata iactabit audacia? nihil ne te nocturnum praesidium palatii? nihil urbis uigiliae? nil timor populi, nihil consensus bonorum omnium? nihil hic munitissimus habendi Senatus locus? nihil horum ora uultusque moverunt? patere tua consilia non sentis? constrictam iam omnium horum conscientia teneri coniurationem tuam non uides? quid proxima, quid superiore nocte egeris, ubi fueris, quos conuocaris, quod consilii ceperis, quem nostrum ignorare arbitraris? Virgilius:

nec longe scilicet hostes

Quaerendi nobis: circumstant undique muros.

Imus in aduersos, quid cessas? an tibi Mauors

Mentosa in lingua, pedibusque fugaciter istis,

Semper erit?

Terentius: Quis tu homo es? quid tibi uis? quid cum illa rei tibi est?

Hanc postremam interrogationis speciem Epitrochasmus Rhetores appellant.

ADDUBITATIO

Costa: *Nunc tamen dubitamus; hinc addubitatio nascitur, quam multi ut distinctam ab interrogatione figuram seorsum tradiderunt. Haec Graece ἐρώτημα; si tamen multa rogantur dicitur πύσμα, a praeterito πεπύσμαι, uerbi πυνθάνομαι, quod est «interrogo». Virgilius (Aeneid. IV):*

En quid agam? rursusne procos irrisa priores

Experiar? Nomadumque petam connubia supplex,

Quos ego sum toties iam dedignata maritos?

Iliacas igitur classes atque ultima Teucrum

Iussa sequar?

Cice<ro> (In Salustium): Quo me uertam, P. C., unde initium sumam? maius mihi dicendi onus imponitur, quo notior est uterque nostrum. Quod aut si de mea uita aequae actibus huic conuiciatori res pondero, inuidia gloriam sequatur; aut si huius facta, mores, omnem aetatem nudauero, in idem uitium incidam procacitatis, quod huic obiicio.

Adfert orationi addubitatio, si tempestiue et ubi ea uti conueniat, adhibeatur acrimoniae non parum, uigoris plurimum. Suo tamen loco collocabitur si ea utamur in re suapte natura perspicua uel argumentis illustrata et, quanquam aliis in locis commode proponatur orationemque efficiat aculeatiorem, in perorationibus tamen praestantius et in principiis exordiorum, quando sine interrogatione haeremus incerti, melius usurpatur. Cicero (De Ora. ad Bru.): Vtrum difficilius aut maius esset negare tibi saepius idem roganti an efficere, id quod rogares, diu multumque, Brute, dubitauit. (90)

Bosulo: (p. 103) *Abdubitatio, quam ἀπορίαν, uel διαπόρησιν Graeci nominant, prae se fert solliciti et interrogantis hominis affectum. Cicero pro Aulo Cluentio: Equidem, quod ad me attinet, quo me uertam nescio, negem fuisse, illam infamiam corrupti iudicii? negem illam rem agitatam in concionibus, iactatam in iudiciis, commemoratam in Senatu? euellam ex animis hominum tantam opinionem tam penitus insitam? tam uetustam? Non est nostri ingenii, uestri auxilii est, iudices, huius innocentiae, sic in hac calamitosa fama, quasi in aliqua perniciosissima flamma atque in communi incendio subuenire. Idem in Salustium: Quo me uertam P. C.? unde initium sumam? maius mihi dicendi onus imponitur, quo notior est uterque nostrum. Quod aut si de mea uita, atque actibus huic conuiciatori respondero, inuidia gloriam consequatur: aut si huius facta, mores, omnem aetatem nudauero, in idem uitium incidam procacitatis, quod huic obiicio. Idem pro Sexto Roscio Amerino: Quid primum*

*querar? aut unde potissimum ordiar? aut quod? aut a quibus auxilium petam?
deorumne immortalium? populine Romani? uestramne, qui summam potesta-
tem habetis, hoc tempore fidem implorem? Virgilius 4 Aeneidos:*

*En quid agam? rursusne procos irrisa priores
Experiar? Nomadumque petam connubia supplex,
Quod ego sum toties iam dedignata maritos?
Iliacus igitur classes, atque ultima Teucrum
Iussa sequar?*

Idem.

*O fama ingens, ingentior armis
Vir Troiane, quibus coelo te laudibus aequem?
Iustitiaene prius mirer, belline laborem?*

*Multi iique grauissimi uiri addubitationem non solum sententiae, uerum
etiam uerbi figuram esse contendunt, quod saepius de uno uerbo fit, ut:
malitiam, an stultitiam dicere oporteat, certe nescio. Qua de re copiose Quin-
tilianus libro 9.*

Sempere: (p. 104) *Dubitatio, Graecis ἀπορία, figura est quam utrum potius aut
quid potissimum dicamus, aut faciamus, haeremus incerti, ut: Gratulerne tibi
an potius Reipu. nondum plane constitui. In tanta uitiorum multitudo unde
ducam initium prorsus ignoro. (In Oratore): Vtrum difficilius aut maius esset
negare tibi saepius idem roganti, an efficere id quod rogares, diu multumque,
Brute, dubitau. Et obfuit eo tempore Reipu. consulum siue stultitiam, siue
maliciam dicere oportet, siue utrumque.*

SVBIECTIO

Costa: *Subiectio est cum rei quae nobis tacite obiicitur, respondemus
aliquando rationes nostras subiicimus prius interrogando quousque quod*

poterat obiici, non ita esse ostendamus. Cícero (Pro M. Caelio): Dicet aliquis: Haec igitur est tua disciplina? sic tu instituis adolescentes? Ob hanc causam tibi hunc puerum parens commedauit et tradidit, ut in amore et uoluptatibus adolescentiam suam collocaret? et hanc tu uitam, atque haec studia defenderes? Ego siquis, iudices, hoc robore animi, atque hac indole uirtutis et continentiae fuit, ut respueret omnes uoluptates, omnemque uitae suae cursum in labore corporis, atque in animi contentione conficeret, quem non quies, non remissio, non aequalium studia, non ludi, non conuiuia delectarent, nihil in uita expetendum putaret, nisi quod esset cum laude et honore et cum dignitate coniunctum, hunc mea sententia diuinis quibusdam bonis instructum, atque ornatum puto. Ex hoc genere illos fuisse arbitror Camillos, Fabricios, Curios, omnesque eos, qui ex minimis tanta fecerunt. Verum haec genera uirtutum non solum in moribus nostris..., *et cetera*. *Aliquando aduersarios absentes, quasi adessent, alloquimur et, quae ipsi responderent, diluimus; aliquando etiam fit subiectio quando aliquid tanquam obiectum concedimus cui nos aliquid subiicimus, ut: «difficilis est cognitu eloquentia, ingenue fateor, sed tamen necessaria».* *Virgilianus Turnus:*

Sed periisse semel satis est; peccare fuisset

Ante satis. (91)

Bosulo: (p. 207) *Subiectio πρόληψις, est cum ei quae moueri potest, quaestioni occurrimus eique respondemus. Cícero pro Caelio: Dicet aliquis, haec igitur est tua disciplina? Sic tu instituis adolescentes? Ob hanc causam tibi hunc puerum parens commendauit et tradit, ut in amore, et uoluptatibus adolescentiam suam collocaret? Et hanc tu uitam et studia defenderes? Ego si quis, iudices, hoc robore animi, atque hac indole uirtutis ac continentia fuit, ut respueret omnes uoluptates, omnemque uitae suae cursum in labore corporis, atque in animi contentione, quem non quies, non aequalium studia, non ludi, non conuiuia delectarent, nihil in uita expetendum putaret nisi quod esset cum laude, et cum dignitate coniunctum: hunc mea sententia diuinis*

quibusdam nobis instructum, atque ornatum puto. Ex hoc genere illos fuisse arbitror Camillos, Fabricios, Curios, omnesque eos, qui haec ex minimis tanta fecerunt: Chartae quoque quae illam pristinam seueritatem continebant, obsoleuerunt: neque solum apud nos, qui hanc sectam rationemque uitae re magis quam uerbis secuti sumus, sed etiam apud Graecos doctissimos homines, quibus, cum facere non possent, loqui tamen et scribere honestem et magnifice licebat.

Interdum subiectio multiplicatur, qualis haec est apud Ciceronem in oratione pro lege Manilia: Quid est tam nouum, quam adolescentulum priuatum difficili Reipublicae tempore exercitum conficere? Confecit. Huic praeesse? Praefuit. Rem optime ductu suo gerere? Gessit.

Sempere: (p. 103) *Subiectio figura est quam nos ipsos interrogamus & respondemus, quae fit tribus modis, primum cum ab aduersariis obiecta uel obii-cienda diluimus, ut Cicero Pro Caelio: Haec igitur est tua disciplina? Sic tu instituis adolescentes? Ego si quis, iudices, & c. Deinde cum aduersarios allo- quimur ac uelut respondentes refellimus, ut: Quibus rebus fisus tibi tantopere places? An patria? At nihil est eam magis Barbarum. An genere? At eo es obs- curissimo & si uerum audire uis, infami. Num ingenio? At istud tibi natura stupidissimum contigit. Postremo cum singula proponimus deliberantes eaque refutamus, ut: Cur bellum hoc differendum est? An quod hostes sint ualidi & integri? Atqui fusos, fugatos & bonam illorum partem interfectam esse constat. Num quod com meatibus abundant? At illis sunt penitus destituti. An quod oppidum munitissimum sit? At muros imbre dirutos & aequatos esse solo per- spicuum est. An quod nos simus imparati? parumque terra marique ualeamus? Attamen adeo res aliter se habet ut si classica semel canat, numero & apparatu nostrorum militum totus orbis terrarum obstupescat.*

EXCLAMATIO

Costa: *Exclamatio est orationis elatio cum doloris aut indignationis significatione ad amplificandum reperta; Cicero: O tempora, o mores. O me miserum. Haec figura, si quando iam animos auditorum flexerimus adhibeatur, acriores mouet affectus et post magnarum rerum persuasionem commode collocatur; indicatur autem his particulis: «o» «pro», «eheu», «heu» et alia generis eiusdem. Pro Milone: O me miserum, o te infelicem, reuocare me tu in patriam potuisti per hos; ego te in patriam per eosdem retinere non potero. Terentius:*

Pro deum atque hominum fidem quid est si non haec contumelia est.?

"Heu», «eheu» tristitiam significant. Virgilius (Aeneid. IV):

Extruis; heu, regnis rerumque oblite tuarum!

Idem (Eclog. II):

Eheu, quid uolui misero mihi? floribus austrum

Perditus et liquidis immisi fontibus apros.

Aliquando per parenthesim sine his notis et signis exhibetur exclamatio, nempe quando impotens affectus erumpit, ut Virgiliana Dido per obtestationem ita exclamauit (Aeneid. IV):

Mene fugis per ego has lachrimas dextramque tuam te

(Quando aliud mihi iam miserae nihil ipse reliqui),

Per connubia nostra, per inceptos hymenaeos,

Si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam

Dulce meum: miserere domus labentis, et istam,

Oro (si quis adhuc precibus locus), exue mentem. (92)

Bosulo: (p. 218) *Exclamatio est ad amplificandum reperta orationis elatio, quae his particulis declarari solet, O, heu, eheu, pro, en, et aliis generis eiusdem: ut:*

O tempora, o mores o miserum te, si intelligis, miseriorem, si non intelligis. O Dii immortales, ubinam gentium sumus? quam Rempublicam habemus? in qua urbe uiuimus. O clementiam admirabilem, atque omni laude, praedicatione, literis, monumentisque decoranda.

Pro ad obtestationem frequenter adhibemus. Terentius in Andria: Pro Deum atque hominum fidem, quid est, si non haec contumelia est?

Heu, et eheu, tristitiam prae se ferunt. Virgilius Aeneida 4:

*Tu nunc Carthaginis altae
Fundamenta locas, pulchramque uxori urbem
Extruis, heu regnis, rerumque oblite tuarum.*

Idem Ecloga 2:

*Eheu, quod uolui misero mihi? floribus austrum
Perditus, et liquidis immisi fontibus apros.*

En interdum triste aliquid et miserabile indicat. Virgilius Ecloga 1:

*Impius haec tam culta noualia miles habebit,
Barbarus has segetes? en quo discordia ciues
Perduxit miseros? en queis consequimur agros?*

Aliquando ironiae inseruit exclamatio. Cicero pro Cornelio Balbo: O praeclarum interpretem iuris, authorem antiquitatis, correctorem, atque emendatorem nostrae ciuitatis, qui hanc poenam foederibus adscribat, ut omnium praemiorum, beneficiorumque nostrorum expertes faciat foederatos. Idem Philipica 3: O praeclarum custodem ouium, ut aiunt lupum.

PARADOXON

Costa: *Paradoxon siue inopinatum siue hypomene siue sustentatio, est figura quae auditorum suspendit animos, deinde subiicit aliquid extra eorum*

expectationem uel qua modo res magna dicitur, modo maior, modo minor quam expectatur. Terentius (in Heaut.):

In me quiduis harum rerum conuenit

Quae sunt dicta in stultum: caudex, stipes, asinus, plumbeus;

In illum nihil potest: nam exuperat eius stultitia haec omnia.

Cícero (Pro Lig.): Hinc prohibitus non ad Caesarem, ne iratus; non ad domum, ne iners; non aliquam in regionem, ne condemnare causam illam, quam sequutus esset, uideretur. (93)

Palmireno: (p. 38) *Sustentatio, paradoxon, inopinatum, hypomone, est cum cum postquam expectationem grauissimorum criminum fecimus ad aliquid quod sit leue, aut nullo modo crimosum, descendimus, hoc est, cum suspensis auditorum animis, inexpectatum aliquid subiungimus; uel cum res magna dicitur & modo maior, modo minor subiicitur, quam erat expectata. Teren. Heaut.: In me quiduis harum rerum conuenit quae sunt dicta in stultum; caudex, stipex, asinus, plumbeus. In illum nil potest, nam exuperat eius stultitia haec omnia.*

Bosulo: (p. 214) *Paradoxum παράδοξον, inopinatum, sustentatio, est cum res, aut maior, aut minor subiicitur, quam sit expectata. Terentius in Heaut: In me quiduis harum rerum conuenit, quae sunt dicta in stultum, caudex, stipes, asinus, plumbeus. In illum nil potest, nam exuperat eius stultitia haec omnia. Martialis libro 6:*

Quod conuiuaris sine me tam saepe Luperoe

Inueni noceam qua ratione tibi.

Irascar, licet usque uoces, mittasque rogesque:

Quid facies? inquis, quid faciam? ueniam.

COMMVNICATIO

Costa: *Communicatio est qua freti nostra causa cum aduersario rem communicamus aut cum iudicibus quid factum oportuerit aut quid fieri oporteat deliberamus. Cicero (Actio VII in Verr.):* Quid deinde? quid censetis? furtum fortasse? aut praedam aliquam. *Idem:* De te ipso, Labiene; cum consules ad patriae salutem, ac libertatem omnes uocassent, quid faceres tali in re ac tempore? (94)

Sempere: (p. 104) *Communicatio, Graece ἀνακοίνωσις, figura est qua freti nostra causa rem cum aduersario communicamus eumque iudicem constituimus, ut Pro C. Rabirio: De te ipso, Labiene, quaero, cum consules ad patriae salutem ac libertatem omnes uocassent, quid faceres tali in re ac tempore? Vtimur etiam hanc figura quando alios reprehensuri, nos ipsos uituperamus, ut: Ego & tu (sic enim uulgo loqui solemus) ninquam erigemus aedes fornicatas. Scribit uersus quales ego uel Cluuienus.*

Bosulo: (p. 204) *Communicatio, quae a Graecis ἀνακοίνωσις appellatur, addubitationi finitima, est cum aut ipsos aduersarios consulimus, aut cum ipsis iudicibus, quid faciendum sit, aut quid factum oportuerit deliberamus. Communicationis autem insigne exemplum est apud Ciceronem in oratione pro C. Rabirio Perduellionis reo: Tu denique Labiene, quid faceres tali in re, ac tempore? Cum ignauiae rato te in fugam, atque latebras impelleret, improbitas et furor L. Saturnini in Capitolium accerseret, consules ad patriae salutem ac libertatem uocarent, quam tandem uocem? Cuius sectam sequi? Cuius imperio parere potissimum uelles?*

Aliquando communicatio responsionem coniunctam habet. Cicero Pro Quintio: Ego pro te nunc hoc consulo, post tempus in aliena re, quod tu in tua re, cum tempus erat, consulere oblitus es: quaero abs te, C. Aquili, Luculle, P. Quintili, M. Marcelle, uadimonium mihi non obiit quidam socius, et affinis meus, quicum mihi necessitudo uetus, controuersia de re pecuniaria recens in-

tercedit, postulone a praetore, ut eius bona mihi possidere liceat? An cum Romae domus eius uxor, liberi sint, domum potius denuntiem? Quid est quod haec de re vobis possit uideri? Profecto si recte uestram bonitatem, atque prudentiam cognoui, non multum me fallit, si consulamini quid sitis responsuri: primum expectare: deinde si latitare, ac diutius ludificare uideatur, amicos conuenire, quaerere quia procurator sit, domum denunciare: dici uix potest quam multa sint quae respondeatis ante fieri oportere, quam ad hanc rationem extremam necessariam deuenire.

OPTATIO

Costa: *Optatio figura est quae animi desiderium significat. Cicero (Philip. II): Vtinam aliquando dolor populi Romani pariat quod iam diu parturit. Virgilius (Eclo. VIII):*

Siue horam Illyrici legis aequoris, et erit unquam
 Ille dies mihi cum liceat tua dicere facta?
 En erit ut liceat totum mihi ferre per orbem
 Sola Sophocleo tua carmina digna cothurno.

Huc spectant imprecationes quibus teneri nos desiderio mali alterius significamus. Virgilius (Aeneid. I):

«At tibi pro scelere», exclamat, «pro talibus ausis,
 Dii tibi (si qua est coelo pietas, quae talia curet)
 Persoluant grates dignas.»

Huc quoque referuntur salutationes quibus amorem nostrum et beneuolentiam significamus. Virgilius (Aeneid. VII):

Continuo: «Salue fatis mihi debita tellus
 Vosque», ait, «o fidi Troiae saluete penates».

Ominationes quoque huc reducuntur, ut idem Virgilius (Aene. X):

Turno tempus erit magno cum optauerit emptum
intactum Pallanta. (95)

Sempere: (p. 105) *Optatio figura est quae habet uoti significationem, ut Pro lege Manilia: Vtinam, Quirites, uirum fortium atque innocentium tantam copiam haberemus, ut haec deliberatio uobis difficilis esset, quem nam potissimum tantis rebus ac tanto bello praeficiendum putaretis. Et Philip. 2: Vtinam aliquando dolor populi Romani pariat quod iam diu parturit. Huc pertinent imprecationes, ut: Dii malefaciant isti Segulio, hominum qui fuerunt, qui sunt, qui futuri sunt, sceleratissimo. Huc ominationes, ut: Turno tempus erit magno cum optauerit emptum, intactum Pallanta. Huc salutationes quibus testificamur nostram beneuolentiam, ut: Salue, fatis mihi debita tellus: Vosque ait, o fidi Troiae saluete penates.*

Bosulo: (p. 201) *Optationis exemplum est apud Ciceronem in oratione pro lege Manilia. Vtinam Quirites, uirorum fortium atque innocentium tantam copiam haberemus, ut haec deliberatio uobis difficilis esset, quennam potissimum tantis rebus, ac tanto bello praeficiendum putaretis. Virgilius Ecloga 8:*

en erit unquam

Ille dies mihi, cum liceat tua dicere facta?

En erit, ut liceat totum mihi ferre per orbem,

Sola Sophoclaeo tua carmina digna coturno.

Ad optationem refertur saluatio, qua uerbis beneuolentiam testificamur. Virgilius Aeneida 7:

salue fatis mihi debita tellus,

Vosque, ait, o fidi Troiae saluete Penates.

Ouidius primo Fastorum:

Dii petitorum, dixit, saluete locorum,

Tuque nouos coelo terra datura deos:

Fluminaque, et fontes quibus utitur hospita tellus,

Et nemorum sylvae, Naiadumque chori.

Huius etiam generis est imprecatio, qua alteri sinistri et mali aliquid optamus. Virgilius libro 2 Aeneidos:

*At tibi pro scelere, exclamat, pro talibus ausis
Dii tibi (si qua est coelo pietas, quae talia curet)
Persoluant grates dignas.*

DEPRECATIO

Costa: *Deprecatio est cum numen uel auxilium alicuius imploramus, qua plerumque oratores atque poëtae utuntur quando res magnas et summae cuiusdam dignitatis exordiuntur. Cicero (Pro C. Rabirio):* Primum a Ioue Opti<mo> Max<imo> caeterisque diis deabusque immortalibus, quorum ope et auxilio multo magis haec res pub<lica> quam ratione hominum et consilio gubernatur, pacem et ueniam peto. *Et paulo post:* Deinde uos, Quirites, quorum potestas proxime ad deorum immortalium numen accedit, oro, atque obsecro, quoniam uno tempore uita C. Rabirii hominis miserrimi... *et c<etera>.*

Poëtae initio operum crebro ea utuntur. Ouidius (Meta. I):

In noua fert animus mutatas dicere formas
Corpora, Dii coeptis (nam uos mutatis et illas)
Aspirate meis primaque ab origine mundi
Ad mea perpetuum deducite tempora carmen!

Virgilius (Aeneid. I):

Musa, mihi causas memora, quo numine laeso
Quidue dolens regina deum tot uoluere casus
Insignem pietate uirum, tot adire labores
Impulerit. Tantaene animis coelestibus irae?

Hac deorum imploratur auxilium. Cicero (Pro domo sua): Quo circa te, Capitoline, quem propter beneficia populus Romanus Optimum, propter uim Maximum nominauit teque, Iuno Regina et te, custos urbis, Minerua, precor et quaeso. *Ouidius* (Meta. I):

Dii coeptis (nam uos mutatis et illas)
Aspirate meis.

Virgilius (Aeneid. IX) *lunae auxilium implorauit*:

Tu Dea, tu praesens nostro succurre labori,
Astrorum decus, et memorum Latonia custos.

Hominum quoque auxilium imploramus, plerumque res quoque alias.

Virgilius (Aeneid. VI):

Quod per te coeli iucundum lumen et auras,
Per genitorem oro, per spem surgentis Iuli,
Eripe me his, inuicte, malis.

Res alias, ut Cicero (Tuscul. V) *philosophiam*: Ad te confugimus, a te opem petimus; tibi nos, ut antea magna ex parte, sic nunc petimus totosque dedimus.

Virgilius (Georg. I) *solem et lunam, Faunos, Driadas et caetera numina syluestria ita deprecatur*:

Vos, o clarissima mundi
Lumina, labentem caelo quae ducitis annum
Liber et alma Ceres, uestro si munere tellus
Chaoniam pingui glandem mutauit arista.
Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis.
Et nos agrestum praesentia numina Fauni
Ferte simul Faunisque pedem Dryadesque puellae.

Et cetera. (96)

Sempere: (p. 105) *Deprecatio est figura qua numen uel auxilium cuiusquam imploramus, ut Cic. Pro C. Rabirio: Primum a Ioue Opt. Max. ceterisque diis*

deabusque immortalibus pacem & ueniam peto. & c. Deinde uso, Quirites, quorum potestas proxime ad deorum immortalium numem accedit, oro atque obsecro. & reliqua. Hinc poëtae solent poëmata sua exordiri, ut: Musa mihi causas memora. Refertur etiam ad res alias, ut Pro Milone: Vos enim Albani tumuli atque luci, uos, inquam, imploro atque obtestor.

Bosulo: (p. 202) *Deprecatio, Graece δεήσις, est cum numen, uel cuiusquam auxilium imploramus: qua oratores magnis atque arduis in rebus uti consueverunt. Cicero Pro C. Rabirio perduellionis reo: Quae cum ita sint, primum, quod in tanta dimicatione capitis, famae, fortunarumque omnium fieri necesse est, ab Ioue Optimo Maximo caeterisque diis deabusque immortalibus, quorum ope et auxilio multo magis haec Respublica quam ratione hominum et concilio gubernatur, pacem et ueniam peto precorque ab his, ut hodiernum diem, et ad huius salutem conseruandam, et ad Rempublicam constituendam illuxisse patiantur. Deinde uos, Quirites, quorum potestas proxime ad deorum immortalium numen accedit, oro atque obsecro, quoniam uno tempore uita C. Rabirii hominis miserrimi, atque innocentissimi, salus Reipublicae uestris manibus suffragiisque permittitur, adhibeatis in hominis fortunis misericordiam, in Reipublicae salute sapientiam quam soletis.*

Neque uero solum ad deos et homines: uerum etiam ad res alias deprecatio referri potest. Cicero pro Milone: Vos enim, Albani tumuli atque luci, uos, inquam, imploro atque obtestor uosque, Albanorum obrutae arae sacrorum, populi Romani sociae et aequales, quas ille praeceps amentia caesis, prostratisque sanctissimis lucis substructionum insanis molibus oppresserat.

Est autem Poetis operis initio familiarissima deprecatio, Virgilius I Aeneidos:

*Musa mihi causas memora quo nominae laeso,
Quidue dolens regina Deum tot uoluere casus
Insignem pietate uirum, tot adire labores
Impulerit.*

Idem 1. *Georgica*:

uso, o clarissima mundi

*Lumina, labentem coelo quae ducitis annum,
Liber, et alma Ceres, uestro si munere tellus
Chaoniam pingui glandem mutauit arista,
Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis:
Et uos agrestum praesentia numina Fauni,
Ferte simul Faunisque pedem Dryadesque puellae, etc.*

Ouidius 1 *Metamor*:

*In noua fert animus mutatas dicere formas
Corpora, Dii coeptis (nam uos mutastis et illas)
Aspirate meis primaque ab origine mundi
Ad mea perpetuum deducite tempora carmen.*

PRAETERITIO

Costa: *Praeteritio* figura est qua nos aliquid uelle tacite praeterire aut nolle dicere significamus quod tunc maxime dicimus. *Cicero* (In Pisonem): Atque haec dicere uix audeo; uereor enim ne quis sit, qui istius insignem nequitiam frontis inuolutam integumentis nondum cernat. *Item*: Nondum commemoro rapinas, nondum exactas pecunias, non captas, non imperatas, non necessiorum, non caedem hospitem, non perfidiam, non immanitatem, non scaelera praedico. *Idem* (Pro Cluen.): Mitto illam primam libidinis iniuriam, mitto nefarias generis nuptias, mitto cupiditate matris expulsam ex matrimonio filiam, quae nondum ad huiusce uitae periculum, sed ad commune familiae dedecus pertinebant. *Virgilius*:

Quid repetam exustas Erycino in littore classes?
Quid tempestatum regem uentosque furentes
Aeolia excitos aut actam nubibus Irim?

Idem (Aeneid. VI):

Quid Thesea magnum?

Quid memorem Alcidem? et mi genus ab Ioue summo. (97)

Sempere: (p. 106) *Praeteritio, quae multis Occupatio uocatur, & Graece ἀπόφασις, est figura qua fingimus id nos tacere quod maxime dicimus, ut: Non hic commemorabo quam sit improbus, quoties parentes suos uerberauerit. Haec sunt edicta regis, nolim dicere tyranni. Non dico te a sociis pecunias accepisse.*

Palmireno: (p. 39) *Paralipsis praeteritio est, cum simulamus nos aliquid relinquere aut omittere id quod maxime tunc obiicimus, uel cum in transcurso dicimus id quod nos negamus uelle dicere, ut: Nolim dicere quam turpiter antea gesseris magistratum. Tale est: Vertit Homerum, ne dicam peruertit.*

CONTENTIO

Costa: *Contentio, contrapositum, contrarium, Graece ἀντίθετον siue ἀντίθεσις, figura est qua contrariis contraria apponimus, quae ita est elegans, ut fere nulla sit alia, qua frequentius utantur oratores. Cicero (Philip. III): Si consul Antonius, Brutus hostis: si conseruator rei pu**blicae** Brutus, hostis Antonius. *Idem* (Actio IV in Verr.): Conferte hanc pacem cum illo bello, huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria, huius cohortem impuram cum illius continentia: ab illo, qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas. *Ouidi<us>* (De Tristibus):*

Illi corpus erat durum patiensque laborum,

Inualidae uires ingeniumque mihi.

Ille erat assidue saeuus agitatus in armis;

Assuetus studiis mollibus ipse fui.

Me Deus oppressit, nullo mala nostra leuante,

Bellatrix illi diua ferebat opem. (98)

Sempere: (p. 93) *Eodem modo fit suavis oratio si contraria contrariis opponantur, ut inimicis te placabilem, amicis inexorabilis praebes. (...) His antithesis adeo concinna fit oratio, ut ingenue fateatur in Orato. Cicero, se etiam in hoc genere frequentem fuisse. Et merito. Haec enim quatuor figurarum concinnitate numerus non est, inquit, quaerendus, cum uel nobis inuitis uel minime sentientibus consequatur.*

Palmireno: (p. 4041) *Antithesis, contentio, est cum contrariis opponuntur contraria. Fit uero aut uerbis inter se pugnantibus aut sentiis contrariis: In fuga foeda mors, in uictoria gloriosa.*

La antítesis es una figura de pensamiento cuando se comparan frases completas, si no, se considera una figura de dicción, como apunta el **Brocense:** *Antitheton etiam cum est figura uerborum ex uerbis celeriter relatis constat, ut: Frigida pugnant calidis, humentia siccis. At in figuris sententiarum est quando contrariae sententiae ex comparatione referuntur. Catullus:*

*Tanto pessimus omnium poeta
quanto tu optimus omnium patronus.¹⁶⁹*

APOSTROPHE

Costa: *Apostrophe, Latine auersio, est sermonis quo a recto cursu ad aliud quiduis, orationem tamen a naturali cursu aut ad Deum aut ad personas certas aut incertas aut ad res retorquemus. Ad deum Cicero (Catil. I): Tum tu, Iupiter, qui iisdem, quibus haec urbs auspiciis a Romulo es constitutus, quem Statorem huius urbis, atque imperii uere nominamus, hunc et huius socios a tuis aris, caeterisque templis ac moenibus a uita fortunisque ciuium omnium arcebis, et omnes inimicos bonorum, hostes patriae, latrones Italiae scelerum foedere in-*

¹⁶⁹ *De arte dicendi* (1556), edición de Luis Merino Jerez, pág. 198.

terse ac nefaria societate coniunctos, aeternis suppliciis uiuos mortuosque matabis. *Ad personam certam Cicero ad Tiberonem* (Pro Ligario): Quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? *Et cetera*. *Idem ad Catonem* (Pro Lu. Mure.): A quo tandem, M. Cato, est aequius consulem defendi, quam a consule? Quis mihi in re publica potest, aut debet esse coniunctior, quam is, qui res publica a me una traditur sustentanda, magnis meis laboribus et periculis sustentata? *Virgilius* (Aeneid. V):

O, nimium caelo, et pelago confise sereno,
Nudus in ignota, Palinure, iacebis arena.

Idem (Aeneid. VI):

Quis te, magne Cato, tacitum aut te, Cosse, relinquat?
Quis Gracchi genus aut geminos, duo fulmina belli,
Scipiadas, cladem Lybiae, paruoque potentem
Fabricium uel te sulco, Serrane, serentem?

Ad incertam personam idem Virgilius (Aeneid. IV):

Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,
Qui face Dardanos ferroque sequare colonos.

Ad se et ad aliud habes apud eundem poëtam (Eclog. I) *praeclarum exemplum*:

Inserere nunc, Meliboee, puros, pone ordine uites;
Ite meae, quondam felix pecus, ite capellae.

Tandem ad res alias sermonem nostrum conuertimus. Cicero (Pro Milo.): Vos enim Albani tumuli atque luci, uos, inquam, imploro atque obtestor uosque Albanorum obrutae arae sacrorum populi Romani sociae et aequales, quas ille praeceps amentia caesis, prostratisque sanctissimis lucis substructionum insanis molibus oppresserat. *Virgilius* (Aeneid. II):

«Vos aeterni ignes, et non uiolabile uestrum
Testor numen», ait, «uos arae ensesque nefandi,
Quos fugi, uittaeque deum, quas hostia gessi:

Fas mihi Graiorum sacrata resolvere iura.» (99)

Sempere: (p. 107) *Apostrophe, dicta nobis auersio, figura est qua nostram orationem ab auditoribus ad aliam personam praesentem uel absentem, aut ad rem aliquam conuertimus, ut: A quo tandem, M. Cato, est aequius, consulem defendi quam a consule? Vbi a iudicibus ad catonem conuersa fuit oratio. Ad Iouem inuocatio per apostrophem adhibetur a Cicerone in catilinam, ut: Tum tu Iupiter, quem statorem huius urbem atque imperii nominamus, & c. Denique ad res mutas & inanimatas auertitur frequenter oratio, ut Pro Milone: Vos enim Albani tumuli atque luci, uos, inquam, imploro atque obtestor. Hac opportune collocata animi auditorum uehementissime concitantur, praesertim cum interrogatione coniuncta, ut Virg., lib. 2 Aeneid.: Hocce erat alma parens, quod me per tela, per ignes eripis?*

Bosulo: (p. 212) *Apostrophe ἀποστροφή, Auersio, est cum ab iis quibuscum loquebamur, ad aliam personam, uel praesentem, uel absentem orationem detorquemus: idque multis modis. Aliquando enim ab hominibus ad deos fit apostrophe, ut Catilianaria 1 a Catilina ad Iouem: Hisce omnibus Catilina cum summa Reipublicae salute, et cum tua peste ac pernicie, cumque eorum exitio, qui se tecum omni scelere, parricidioque iunxerunt, proficiscere ad impium bellum ac nefarium. Sequitur Apostrophe ad Iouem cum inuocatione: Tum tu, Iupiter, qui iisdem, quibus haec urbs auspiciis a Romulo es constitutus, quem statorem huius urbes, atque imperii uere nominamus, hunc, et huius socios a tuis aris, caeterisque templis a tectis urbis, ac moenibus, a uita fortunisque ciuium omnium arcebis, et omnes inimicos bonorum, hostes patriae, latrones Italiae scelerum foedere inter se, ac nefaria societate coniunctos, aeternis suppliciis uiuos, mortuosque mactabis.*

Aliquando ad humanam personam conuertitur oratio. Cicero pro Murena: Negat fuisse rectum Cato, me et consulem, et legis ambitus latorem, et tam seuerè gesto consulatu causam L. Murenae attingere. Cuius reprehensio me uehementer mouet, non solum ut uobis, iudices, quibus maxime debeo,

uerum etiam ut ipsi Catoni, grauissimo atque integerrimo uiro, rationem facti mei probem. Tum a iudicibus ad Catonem detorquetur oratio: A quo tandem M. Cato, est aequius consulem defendi, quam a consule? Quis mihi in Republica potest, aut debet esse coniunctior, quam is cui Respublica a me una traditur sustinenda, magnis meis laboribus, et periculis sustentata?

Est etiam poëtis familiaris Apostrophe. Ouidius libro I. Fastorum:

*Tempora digereret cum conditor urbis, in anno
Constituit menses quinque bis esse suo.
Scilicet arma magis, quam sydera Romule noras,
Curaque finitimos uincere maior erat.*

Virgilius libro 2 Georgicae:

*Haec genus acre uirum, Marsos, pubemque Sabellam,
Assuetumque malo Ligurem, Volscosque uerutos
Extulit: haec Decios, Marios, magnosque Camillos,
Scipiadas duros bello, et te maxime Caesar,
Qui nunc extremis Asiae iam uictor in oris
Imbellem auertis Romanis arcibus Indum.*

Idem in libro 6. Aeneidos interiecta longa narratione sic orationem conuertit ad Catonem et alios:

*Quis te magne Cato tacitum, aut te, Coste, relinquat?
Quis Gracchi genus? aut geminos duo fulmina belli
Scipiadas, cladem Libyae, paruoque potentem
Fabritium, uel te sulco, Serrane, serentem?*

Costa recoge la cita del libro 6 de la *Eneida* tal como la da Bosulo, con el nombre *Coste*, en lugar de *Cosse*, que nosotros hemos corregido en el texto de Costa. Todo ello parece indicar que la ha tomado de este, pero resulta curioso que Costa no la contrastara con una edición de la *Eneida*.

PROSOPOPOEIA

Costa: *Prosopopoeia est personae fictio qua alienae personae orationem cum gestu et uoce referimus aut qua rebus in animatis personae sermonem tribuimus. Cicero (Catil. I) sic Romanam rem publicam secum loquentem introduxit: Et enim si mecum patria, quae mihi uita mea multo est charior, si cuncta Italia, si omnis res publica loquatur: «M. Tulli, quid agis? tunc eum, quem esse hostem comperisti, quem ducem belli futurum uides, quem expectari imperatorem in castra hostium sentis, auctorem sceleris, principem coniurationis, euocatorem seruorum et ciuium perditorum exire patieris, ut abs te non emissus ex urbe, sed missus in urbem esse uideatur? nonne hunc in uincula duci, non ad mortem rapi, non summo supplicio maētari imperabis? Quid tandem impedit te? mosne maiorum? at persaepe etiam priuati in hac re publica perniciosos ciues morte mulctarunt. An leges, quae de ciuium Romanorum supplicio rogatae sunt? At nunquam in hac urbe ii, qui a re publica defecerunt, ciuium iura tenuerunt. In iniuriam posteritatis times? Praeclaram uero populo Romano refers gratiam, qui te hominem per te cognitum nulla commendatione maiorum, tam mature ad summum imperium per omnes honorum gradus extulit, propter inuidiam aut alicuius periculi metum salutem ciuium tuorum negligis. Sed si quis est inuidiae metus, num est uehementius seueritatis, ac fortitudinis inuidia, quam inertiae pertimescenda? An cum bello...» Et cetera. Est haec figura si locorum temporum personarum rerumque ratio habeatur omni scriptorum generi utilissima, qua historici et poetae passim legentium animos reficiunt et recreant, relaxatque audientium animos iucunda et grata prosopopoeiae uarietas, confertque non parum et ad exornationem et ad grauitatem orationis, si tamen fictionem rei natura et dignitas patiatur. (100)*

Bosulo: (p. 209210) *Προσωποποιία, personae fictio, est figura diabolos, uel sententiae, quae alienae personae orationem actione nostra referimus, atque inanimatis rebus sermonem plerumque tribuimus. Ea ad mouendum maximam uim habet, et ad exornandum. Cicero in Catilinam oratione prima, sic Rempublicam loquentem inducit: Etenim si mecum patria, quae mihi uita mea multo est charior, si cuncta Italia, si omnis Respublica loquatur: M. Tulli quid agis? tune eum, quem esse hostem comperisti, quem ducem belli futurum uides, quem expectari imperatorem in castra hostium sentis, autorem sceleris, principem coniurationis, euocatorem seruorum et ciuium perditorum, exire patieris, ut abs te non emissus ex urbe, sed emissus in urbem esse uideatur? nonne hunc in uincula duci, non ad mortem rapi, non summo supplicio mactari imperabis? Quid tandem impedit te? mosne maiorum? at persaepe etiam priuati in hac Republica perniciosos ciues morte mulctarunt. An leges, quae de ciuium Romanorum supplicio rogatae sunt? At nunquam in hac urbe ii, qui a Republica defecerunt, ciuium iura tenuerunt: an iniuriam posteritatis times? Praeclaram uero populo Romano refers gratiam, qui te hominem per te cognitum, nulla commendatione maiorum, tam mature ad summum imperium per omnes honorum gradus extulit, propter inuidiam, aut alicuius periculi metum salutem ciuium tuorum negligis. Sed si quis est inuidiae metus, num est uehementius seueritatis, ac fortitudinis inuidia, quam inertiae, ac nequitiae pertimescenda? An cum bello uastabitur Italia, uexabuntur urbes, tecta ardebunt, tum te non existimas inuidiae incendio conflagraturum? His ergo santissimis Reipublicae uocibus, et eorum hominum, qui idem sentiunt, mentibus pauca respondebo.*

Idem pro Caelio: Existat igitur, ait, ex hac familia aliquis ac potissimum caecus ille: minimum enim dolorem capiet, qui istam non uidebit: qui profecto si extiterit, sic aget, et sic loquetur, Mulier quid tibi cum Caelio? quid cum homine adolescentulo? quid cum alieno? cur aut tam familiaris huic fuisti, ut aurum commodares? aut tam inimica, ut uenenum timeres? Non patrem tuum uideras? non patrum, non auum, proauum, atauum audieras consules fuisse?

non denique modo te Q. Metelli matrimonium tenuisse sciebas clarissimi et fortissimi uiri, patriaeque amantissimi? qui simul ac pedem limine extulerat, omnes prope ciues uirtute, gloria, dignitate superabat? cui cum ex amplissimo genere in familiam clarissimam nupsisses, cur tibi Caelius tam coniunctus fuit? cognatus? affinis? uiri tui familiaris? nihil horum. Quid igitur fuit, nisi quaedam temeritas ac libido? et c.

Verum ut paucis multa complectar, hoc schemate rebus omnibus etiam inanimatis sermonem affingimus, et personam damus, quin etiam hominum absentium personas quasi adsint, introducimus.

DIALOGISMVS

Costa: *Refertur ad prosopopoeiam dialogismus; fit autem cum ficta personarum collocutio orationis partibus inseritur. Cicero (Pro Sull.): Cur dixi testimonium in alios? Quia coactus sum. Cur damnati sunt? Quia creditum est. Idem (Act. VII in Verr.): Cleomenem nominare non licet. At causa cogit. Moriere si appellaueris. At remiges non erant. Praetorem tu accusas? Frange ceruicem. (101)*

Bosulo: (p. 210) *Dialogismus prosopopoeiae species, est ficta personarum collocutio. Cicero pro Plancio: Male iudicauit populus: at iudicauit. Non debuit: at potuit. Non fero: at multi clarissimi et sapientissimi ciues tulerunt. Idem pro Quintio, De re pecunaria: Cupio contendere: non licet. At ea controuersia est: nil ad me attinet. Causam capitis dicat oportet. Accusa ubi ita necesse est, etc.*

Verum in προσωποποιία, et dialogismo uitium est, uel maximum cum a fictae personae moribus, uel uitiae conditione discepat oratio. Quid enim ineptius, aut stultitiae magis simile, quam seruo grauem, hero, aut principi humilem, stulto sapientem, rustico et imperito eruditam uel ornatam orationem affigere? id qui fecerit, parum opinor, et prudens et consultus habebitur, quod quid

quaeque persona postulet, minus acute uiderit. Qua de re sic loquitur Horatius in libro de arte Poetica.

*Intererit multum Diuusne loquatur, an Heros:
Maturusne senex, an adhuc florente iuuenta
Feruidus, an matrona potens, an sedula nutrix,
Mercatorne uagus, cultorne uirentis agelli,
Colchus, an Assyrius, Thebis nutritus, an Argis.*

LICENTIA

Costa: *Licentia libertas est orationis, qua, ueluti abutentes libertate, auctoritatem nobis fidemque conciliare studemus. Cicero (Pro Sull.):* Ego consul cum exercitu perditorum ciuium, clandestino scelere conflatus, crudelissimum et luētuosissimum exitium comparasset, cum ad occasum interitumque rei publicae Catilina in castris, in his autem templis atque tectis dux Lentulus esset constitutus, meis consiliis, meis laboribus, meis capitis periculis sine tumultu, sine delectu, sine armis, sine exercitu, quinque hominibus comprehensis atque confessis, incensione urbem, internecone ciues, uastitate Italiam, interitu rem publicam liberaui. Ego uitam omnium ciuium, statum orbis terrae, urbem denique hanc, sedem omnium nostrum, arcem regum ac nationum exterarum, lumen gentium, domicilium imperii quinque hominum perditorum atque amentium poena redemi. *Idem (Agra. I):* His ego rebus, P., resistam uehementer, atque acriter neque patiar homines, ea me consule expromere, quae contra rem publicam cogitarint.

Fit aliquando licentia per adulationem, ut Cicero (Pro Ligario): Suscepto bello, Caesar, gesto etiam magna ex parte, nulla ui coactus iudicio meo ac uoluntate ad ea arma profectus sum, quae erant sumpta contra te. Apud quem igitur hoc dico? *Et cetera.* Quibus uerbis Cicero, cum Ligarii utilitati consuleret, Caesaris clementiam ita extulit, ut nihil aliud praeterea ad summam laudem

requirendum esse putaretur. Aliquando per obiurgationem. Virgilius (Aeneid. I):

Tantane uos generis tenuit fiducia uestri?
Iam coelum terramque meo sine numine, uenti,
Miscere, et tantas audetis tollere moles?
Quos ego...! Sed motos praestat componere fluctus.
Post mihi non simili poena commissa luetis
Maturate fugam, regique haec dicite uestro. (102)

Palmireno: (p. 39) *Parrhesia seu licentia, est cum simulatione libertatis aut nostra aut aliorum errata, ita reprehendimus, ut figurate interdum adulemur. Pro Ligario: Siscepto bello, Caesar, gesto etiam. Lege Fabium.*

Bosulo: (p. 215) *Licentia παρρησία, est cum dicendi libertate uelut abutentes nobis auctoritatem et fidem conciliare studemus: qua cum oratores uti uolunt, solent proaemii loco aliquid praeponere, quo ad attente audiendum quod dicuntur sunt, auditorem excitent. Cicero pro Ligario ad Caesarem: Vide quam non reformidem, uide quanta lux liberalitatis et sapientiae tuae mihi apud te dicenti oboriatur. Quantum potero uoce contendam, ut hoc populus Romanus exaudiat. Suscepto bello, Caesar, gesto etiam magna ex parte, nulla ui coactus, iudicio meo, ac uoluntate, ad ea arma profectus sum, quae erant sumpta contra te. Apud quem igitur hoc dico, nempe apud eum, qui cum hoc sciret, me tamen antequam uidit Reipublicae reddidit. Idem pro Sylla: Adeste omnes animis, qui adestis corporibus, erigite mentes, auresque uestras, et me de inuidiosis, ut ille putat, dicentem, attendite. Ego consul, cum exercitu perditorum ciuium, clandestino scelere conflatus, crudelissimum et luctuosissimum exitium comparasset, cum ad occasum, interitumque Reipublicae Catilina in castris, in his autem templis, atque tectis dux Lentulus esset constitutus, meis consiliis, meis laboribus, meis capitis periculis, sine tumultu, sine delectu, sine armis, sine exercitu, quinque hominibus comprehensis, atque confessis, incensione urbem,*

interneccione ciues, uastitate Italiam, interitu Rempubicam liberaui. Ergo uitam omnium ciuium, statum orbis terrae, urbem denique hanc sedem omnium nostrum, arcem regum, ac nationum exterarum, lumen gentium, domicilium imperii quinque hominum perditorum, atque amentium poena redemi.

ANTIMETABOLE

Costa: *Antimetabole seu commutatio est quando sententia per contrarium inuertitur, quale fuit illud acute dictum uere atque sapienter prolatum a Catone: Non uiuo ut edam, sed edo ut uiuam. «Non possidet pecuniam qui seruit pecuniae, sed cui seruit pecunia». Est etiam huiusmodi uenusta illa Laecaenae responsio quae, cum olim rogaretur an cum uiro concubisset, respondit: «Non ego cum uiro, sed uir mecum concubuit». Plinius (in Panegyrico): Non adeo uideris uicisse ut triumphares: sed triumphare, quia uiceris.*
(103)

Palmireno: (p. 41) *Antimetabole, commutatio, est cum inuertitur aliqua sententia per contrarium. Esse oportet ut uiuas, non uiuere ut edas. Eripis ut perdas; perdis ut eripias.*

Bosulo: (p. 216) *Antimetabole, ἀντιμεταβολή, commutatio fit cum sententiae ordinem inuertimus, ut tantum cibi, et potionis sumendum est, ut reficiantur uires, non ut opprimantur, edimus enim ut uiuamus, non uiuimus, ut edamus. Plinius in epistola: Qui bene facta sua uerbis adornant, non ideo praedicare, quia fecerint: sed ut praedicarent, fecisse creduntur. Idem in Panegyrico: Meruisti proxima moderatione, ut quandocunque te uel inferre, uel propulsare bellum coegerit imperii dignitas, non ideo uicisse uidearis, ut triumphares: sed triumphare, quia uiceris.*

Commutationi est affinis inuersio, qua pro nobis facere demonstramus, quod nobis aduersarius obiicerit, ut sepelisti eum solus, igitur occidisti. Imo si occidissem, non sepeliissem.

ANEXO 2: TEXTOS DE *DE CONS-
CRIBENDA RERVM HISTORIA*

LIBER PRIMVS.

ii

eisdem ferè verbis Aristoteles & Lucianus tradiderunt. Quasi senserint, ad historia fidẽ, tollendamq̃, penitus suspicionẽ non parũ pertinere, rebus gerẽdis interfuisse, qui res eo modo, quo gesta fuerint, refferre, & quasi ad viniũ exprimere deberet, quòd rerũ veritas, qua simplicitatis amica est, propriis oculis egeat. Sic traditũ est Casarem suos Cõmentarios scripsisse; Theophrastrũ sex illos de plantarũ historia libros, experta stirpiũ, barbarumq̃, natura; & Aristotele libros de partibus animalĩũ; ad quem testatur Plinius Iunior, Alexandrum Magnũ misisse octuaginta talenta hoc est CCCCLXXX. millia aureorũ, ut his sumptibus venatores conduceret, animalia aleret, & singulorum naturas meliũ scrutaretur. Si vero, ut semper ferè accidit, qui historiã scribat, rebus gerendis interesse non possit, curabit tamen (ut sua det Strabo) ut qua ipse nõ viderit, verè refferat, & loca, & tempora, quibus gesta sint singula, apte distinguat. Nam ut auctor est Polibius: quemadmodũ corpora animalĩũ, si ab eis ossa exemeris, inutilia reddentur; ita historia narrationi si veritatem ademeris, quod in ea reliquum est, inane quidẽ manebit. Caterũ historia multiplex, est, alia enim est Chronica, alia Annales, alia Cõmentaria,

Animal.
Lucra.
lib. de
Scrib.
Histo.

Lib. ii.
Geogra:

Lib. 12.
Hist.

Genera
hiltoriæ
quot &
quę sint.

LIBER PRIMVS.

35

babeatur ratio imitationis, qua cum sit eloquentia comes, erroris expultrix, ignorantia ministra, nos quasi manu ad eos ducet auctores, qui lingua puritate, ad Romani sermonis nitorem proprius accesserunt. Est siquidē vis imitationis maxima, non leuis utilitas ad res difficiles facile consequendas, vsus adeò frequens, ut nihil sit in rerum natura, quod non imitatione contentum videamus. Debet ergo in re omni, aliquid eius generis quod optimum & summum videatur ad imitandum propini. cuius vestigia cōsectetur, qui aliquid futurum simile aggrediatur, quantoq; magis ad exēpli propositi naturam, res accesserit, eiusq; similitudinem expresserit, tantò maior eius debet perfectio iudicari. Quam regulam secutus Apelles, cum iussu Alexandri Veneris pulchritudinem depingendam suscepisset, quinq; Crotoniatae virgines, qua ceteris corporis dignitate praestarent, delegit; ex quibus id quod in quaq; excelleret, ad Veneris imaginē exprimendam, in eius simulacrum transtulit. Quam postea tabulā tanto perē coluit Alexander, ut cū sibi nuntiaretur subito incendio eius palatium ardere, auri & gemmarum immemor, quibus erat refertum, & mea, dixit, etiā Venus ardet? Sunt tamen qui cum Cicerone sentiant

verborū
collocati-
one re
prehēde-
rint.

Imitatio-
nis regu-
la.

C 2 tiant

Lib. i. de
innent.

In Dialo
go Thi-
meo Pla-
to.

In Dia-
lo. Phed.

tiant, Zeuxim (qui tanta arte uuarum figuram
expressit, ut volucres ipsas earum aspectu dece-
perit) tabulam hanc depicturum ab Agrigenti-
nis petiisse, ut aliquot ingenuas puellas detra-
ctis vestibis sibi per otium expectare liceret. Qua-
re curemus, ut unumquemq; optimum in eo in-
quo excellat, nobis ad imitandum proponamus,
cuius similes, quantum fieri possit, esse conemur.
Non enim opinor Apelles & Policletus tantam
perfectionem adepti essent, ut unius imagines,
alterius status omnium in se oculos conuer-
tissent, nisi ille à Pamphilo, hic ab Agelade pri-
ma suarum artium elementa didicissent. Imita-
tionē peperit ars, artē observatio natura, hac duo
exercitatio perfecit, quā si fuerit diuturna, ut So-
crates sensit, difficultatem omnem superabit. Un-
de idem Socrates tria proposuit parandarum ar-
tium prasidia, artem, sub qua imitationem vo-
luit contineri, naturam & exercitationem, de
quibus nos latè in libello de Vtraq; Inuentione
Scholio. 4. disputauimus. Imitari ergo oportet
non unum tantum auctorem, neq; omnes, qui hoc
studium exercuerunt, ne nobis aliquid limi ex-
minus probatis contrahatur, sed inter omnes
pracipuos, scilicet eos, qui maiori verborum ele-
gantia

LIBER PRIMVS:

43

historia ademerit, & ab officij munerisq; suscepti fidelitate turpiter declinarit? unde Pausanias mirificè reprehendit Hieronymi Cardiani historiam, quòd cum eo Principe, cuius res gestas scripserat, familiarissimè vixisset, dicens; qui cum viro principe familiariter viuit, necesse est ad fauorem eius omnia scripta accommodare. Polibius vero, quo modo nuda veritas narranda sit ab historico, exposuit his verbis; nihil inquit falsi subtexendum in historia, nihil fingendum, nihil veri tacendum, sit liber ab omni perturbatione, & affectu in quamcumq; partè historicus, nihil amore vel odio ductus scribat, laudet laudanda, contraria vituperet. Sed iam de proprietate verborum, & peculiari eorum electione dicamus.

Lib. i. in Atticis.

Lib. a. histo.

Electio verborum est ratio inueniendi, & collocandi verba, rebus qua narrantur aptiora; cuius officium est expendere, ne aut impropria sumantur, aut inconcinnè collocentur, ne narratio legentium aures turpiter offendat. Verborum autem electio duplex est, una propria, altera figurata; propria verba dicuntur, qua ita fuerunt rebus imposita, ut cum earum naturis consentirent; hinc à quibusdam natia, quasi

Quid sit electio verborū

Duplex verborū electio.

In toto
Dialogo
Cratylo.

quasi cum rebus nata dicuntur, ut mare, oculus, ignis, aer, anima, ager, de quorum impositione accuratè Plato disputavit. Propriorum ergo verborum delectus is erit, quo ea verba probabuntur, qua latinè loquentibus familiaria esse cernentur, & qua rebus, qua narranda erunt, exprimendis accomodatiora videbuntur. Figurata sunt verba, qua propria primùm cū sint, a nobis vel necessitatis, vel ornatus causa, ad res alias earum dissimiles, quibus propriè imposita fuerant, transferuntur; ut fluit oratio, gloria incendit, prata rident, animus ardet, cū fluere sit fluminis, incendere & ardere ignis, ridere hominis. Sed de figuratis alibi, nunc de propriis sermonem instituamus: quorum amplam habere supellectilè parū historico proderit, nisi qua ex eis recipere, & probare, qua fugere, & vitare debeat, prius intelligat, quàm ea rebus accomodet. Vnde expèdat oportet singula diligèter, neq; enim qua prima facie videntur aptissima, illustrem efficiant orationem. Prudentes ergo ac providos duces imitetur, qui ad bellum non omnes admittunt, qui ad danda nomina veniunt, sed eos ex omnibus deligunt, quos ad strenuè certandum fortiores, & utiliores fore comperiunt. Ut
igitur.

In lugur
ta.
In vita
Deme-
trij.

loquitur Plutarchus, qua adentes & bibentes homines facere necessitas cogit, me exagitat; ut rei turpitudinem honestiori loquendi formula operiamus. Haëtenus de verbis natura repertis, nunc de figuratis agamus. Cum enim oratio constet rebus & verbis, sic figura communi voce, quaedam sunt, qua verbis, quales sunt dictionum Tropi; quaedam qua rebus, id est sententiis subseruiunt, qualia sunt Schemata, qua figura propriè nominantur. Nunc de verborum tropis agemus, qui pertinent ad parandum simplicium verborum delectum, de quo sermo haëtenus institutus est. Tropus autem est dictionis à naturali propriaq; significatione in alienam cum virtute mutatio, orationis ornanda vel necessitatis causa reperta; ut Demosthenes Philippum magnitudine rerum gestarum ebrium appellauit, ubi ebrium propriam significationem non retinet.

Lib. 9.c.
1.

Refuta-
tur recē
tiorum
defini-
tio.
Tropi.

Omnes verò (quos haëtenus legerim) recentiores aliam ex Quintiliano desumptam tropi definitionem secuntur dicentes: tropum esse mutationem dictionis ab eo loco, in quo propria est, in eum, in quo propria desideratur; qua diffinitio quàm sit viciosa, patet ex eo, quòd eo modo tropi non ornanda orationis, sed necessitatis tantum

neq̄, tropi diffinitio figura; ergo figura & tropus idem esse non poterunt; propositio vera est; assumptio probatur. Figura est confirmatio quedā orationis à communi loquendi consuetudine omnino remota; sed dictionum tropi à Rebetoribus (qui Poëtis, Oratoribus, & Historicis in uniuersum praeipiunt) decem statuuntur, Methaphora, Allegoria, Metalepsis, Epytheton, Onomatopeia, Sinecdоче, Metonymia, Anthonomasia, Catachresis, Ironia; qui omnes positi sunt in significationis, dictionisq̄, permutatione, in quibus singula verba, alia pro aliis ponuntur; ergo non erunt figura, sed tropi. Propositio vera est, firmissima reddetur illatio & consecutio, si assumptionem in Anthonomasia, Onomatopeia, Epytheto, Metalepsi, Allegoria probetur, nam in reliquis dubium esse non posse, omnes in uniuersum conueniunt. Anthonomasia est, cum commune nomen mutat a significatione in proprium transfertur, hinc fit, ut pro philosopho non sapientia studiosum, sed Platonem, aut Aristotelem intelligamus. Onomatopeia est nominis fictio, eorumq̄, loco ponitur, quibus uteremur, si sua essent rebus imposita vocabula, ut Bombarda pro signis, aneis. Epytheton, & inter figuras numeratur, & inter

LIBER PRIMVS.

105

porum non modò omnium, sed figurarum etiam cognitionē desideret, studiosè legat *Elocutionē nostram oratoriam*, quàm *Barcinone excussit Petrus Malus Typographus anno. 1572.* qua poterit, si quod habet huius rei, desiderium explere. Cauendum tamen est, ne tropis & ornamentis, nisi quando rerum, qua narrantur, natura postulet, ut amur: & ne frequenter, aut passim repetitis, sed tanquam emblemata quadam modicè in narrationibus inserantur; quippe quantum gratiæ, & lepôris habent, si rarò usurpentur, tantum, si sine delectu adhibeantur, iucunditatis amittent. Caterum quoniam latini sermonis elegantia, non in singulis verbis solum, sed maximè in ipsa collocatione verborum spectatur; absoluta hætenus verborum simplicium, tam natiuorum, quàm figuratorum disputatione, artis ordo postulat, ut eodem studio, ac diligentia, de verborum collocatione, ordine, iunctura, & compositione differamus; in quo bona historica orationis pars posita est. Quid enim proderit verba esse latina, propria, atq; delecta, si phrasis & structura orationis ipsa, tota à latina compositione abhorreat, & non perpetua quadam serie, suavi structura, & concinno filo, ductuq; procedat? Ceriè &

Qualis
esse de-
beat tro-
porum
v'us.

G 5 iure

DE CONSCRIBENDA HISTORIA
LIBER SECVNDVS.



QVONIAM omnis qua de aliqua re instituitur disputatio (ut ait Cicero, & qui eum atate Socrates antecessit) debet à diffinitione proficisci; non committamus, ut quam docendi rationem magni illi laudandarum artium parentes tantoperè probauerint, nos aut ignorasse, aut perceptam neglexisse videamur: & de historica narratione acturi, quid ipsa sit, initio videamus; ut probè intelligatur, quid sit id de quo disputemus. Est autem historica narratio rei gesta vera ac dilucida expositio, qua iucunda rerum commemoratione animos legentium docet, atq; delectat. Hoc cum ita sit, primum, qua arte res, qua cadere debeant in narrationem, eligenda sint, deinde quo ordine disponenda videamus; qua duo rerum delectum, & collocationem continebunt. Primum res illa delecta erunt, & aptam narrationem efficiant, qua fuerint utiles, magni ponderis, & momenti, & omnium laude, atq; admiratione dignissima; hoc est, si nimis vulgaria auferantur; accidunt enim saepe multa adeo exilia, A 2 leuia,

Quid sit historica narratio, & quibus partibus contineatur.

Quo modo rerum delectus paratur.

Quae debeant pra-

TEXTOS DE JUAN COSTA Y BELTRÁN

CRITERIOS

Hemos modernizado el texto latino al modo como suele presentarse en la mayoría de las ediciones actuales. Ambos libros son de años y editores diferentes, aunque los modos comunes de editar de esa época hacen que las variaciones sean más bien estéticas entre los dos. A este respecto, cabe señalar los siguientes aspectos:

1. Hemos desarrollado siempre las grafías:

- æ, œ, ɛ en los diptongos *ae*, *oe*.

- ß en *ss*.

- ꝥ o Ꝧ en *-que*, i.e. *atq;/atque*, *Romanisq;/Romanisque*, etc.

- la abreviatura ¯ sobre vocal para indicar una nasal subsiguiente, en dicha nasal.

- & en *et*.

2. Las abreviaturas las desarrollamos entre corchetes < >, así como las letras que están omitidas.

3. Hemos suprimido los signos diacríticos para diferenciar los adverbios (*mòdo*, *uerò*) y las preposiciones vocálicas, como *à*, y las conjunciones *quàm*, *quòd*. Asimismo, en las interjecciones el acento circunflejo.

4. Hemos utilizado siempre la grafía *u*, tanto para valor vocálico como semivocálico, y *V* para la mayúscula.

5. Para puntuar hemos seguido nuestro propio criterio, conforme al uso actual, puesto que los signos de puntuación de la época, distan a veces de hacer

claro el texto, sobre todo por el uso de los dos puntos como si fueran una coma o un punto.

Por lo demás, todas aquellas palabras corregidas que no sean de este estilo quedan detalladas en nota a pie de página.

En lo que respecta a las citas, las hemos puesto en cursiva cuando son citas expresas y entre comillas cuando no lo son, o pone en boca de otras frases o palabras.

Por lo demás, hemos empleado un tipo de letra, la IM FELL DW Pica, desarrollada por Iginio Marini (iginomarini.com), que responde a los tipos de Peter Walpergen empleados en las prensas de Oxford en el XVII, y nos ha parecido que daba un carácter a la edición acorde con los textos, a falta de una tipografía que se asemeje más a las renacentistas. Y hemos hecho un guiño a las ediciones de la época, procurando mantener ciertas grafías en los comienzos de los dos tratados, como son las de las ligaduras más comunes, *ſt*, *ct*, *fi*, etc., e insertando letras capitales decoradas.

✻ IOANNIS ✻
Costae Caesaraugustani
De Vtraque Inuentione
Oratoria, et Diale-
ctica libel-
lus.

*Ad egregie nobilem Domi-
num. D. Ioannem Alma
çan equitem¹ Ara-
gonium.*



POMPEIOPOLI.

Thomas Porralius Sabaudiensis
excudebat, Anno. 1570.

¹ En el texto *equitem*



ON PHILIPPE,
por la gracia de dios
Rey de Castilla, de
Nauarra, de Aragon, de
Leon, de Toledo, de
Seuilla, de Ierusalem,
de Valencia, de Gali-
zia, de Mallorcas, de
Menorcas, de Cerdeña,
de Cordoua, de Corce-
ga, de Murcia, de Iaen,

Conde de Flandes y de Tirol, & c. Por quanto por parte de vos, Ioan Costa, natural de nuestro Reyno de Aragon, nos fue hecha relacion, que vos huiades compuesto, y escripto un libro intitulado *De Vtraque Inuentione Oratoria & Dialectica*, y porque era muy vtil y necessario, como por el parescia (de que haziades presentacion), nos suplicasteis os mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir y vender, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por el Regente, y los del nuestro Consejo, se hizo en el dicho libro la diligencia necessaria, y con ella fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, y Nos tuuimos lo por bien. Por la qual damos licencia a qualquier impressor deste dicho nuestro Reyno para que pueda imprimir el dicho libro que de suso haze mencion, sin que por ello cayga ni incurra en pena alguna. Y mandamos que la dicha impression se haga del dicho libro original, en cuyo principio va escripta la relacion que del nos hizo fray Cristoual de Fromesta, Prior del monasterio de S. Agustin

desta ciudad, que por nuestro mandado lo visito. Y despues de impresso no se pueda vender, ni se venda el dicho libro, sin que primero se traya al nuestro consejo, junta mente con el dicho original, para que se vea si la dicha impression esta conforme al dicho original, y se tasse en lo que cada libro se ouiere de vender. Dada en la nuestra ciudad de Pamplona, so el sello de nuestra Chancilleria, a XX de Oçtubre de M.D.lxx años.

El licenciado Pedro
Gasco.

El licenciado
Pasquier.

El licenciado
Arrondo².

El licenciado Antonio
Vaca.

El licenciado
Bayona.

Por mandado de su Magestad,
Regente, y los del su Consejo en su
nombre.

Pedro de Aguinaga, Secretario.

Sellada y registrada, por Pedro de Guernica.

² En el texto parece leerse *Attondo*.

Censura fratris Chri-
stophori a Fromesta Augustiniani, in
libello *De Vtraque Inuentione*
Oratoria et Dialectica
Ioannis Co-
stae.



AM dudum audieram, optime lector,
Ioannem Costam, uiri alioqui absolutissimi
et de bonis litteris meritissimi specimen
exhibuisse et ornamentum non mediocre
Aragoniae, cuius est alumnus, existisse³.

Et de ipso posse dici quod aiunt Iouem sibi
aquilam delegisse, & exoptabam nonnullam cum uiro agere consue-
tudinem, ut facerem periculum utrum opinioni de ipso conceptae
responderet, cum iussu Regii Senatus qui huic nostrae Pompeiopoli
praeest –cuius obsistere imperio citra grauissimi criminis notam haud
licebat– in manus datur libellus inspiciendus et excutiendus⁴ ab ipso
editus⁵, cuius inscriptio est “*De Vtraque Inuentione Oratoria et*
Dialectica”, quem cum ad coronidem usque legerem, perinde arrissit,
ut iterum atque iterum perlegerim et mea quidem sententia lucu-

³ En el texto *exististe*.

⁴ En el texto parece poner *excuciendus*.

⁵ En el texto *editus*.

*brationes⁶ hae, praeter Latinae linguae non uulgarem supe-
r-lectilem uenustumque candorem redolent Rethoricae quam profitetur Costa,
mirandum⁷ otium, immo omnium liberalium artium peritiam, adde
quod augurari licet, si teneris adhuc annis tanta uis orationis et
acrimonia inest, cum ad prouectam aetatem attigerit, praeclarissima in
lucem proditurum monimenta Christianae familiae, non mediocriter
pro futura; de ipso enim, ueluti de Demosthene, commode dici potest plus
olei quam uini expendisse.*

*Vnde si uerbis meis adhibenda est fides, typographo mox potest hoc opus
cudendum mandari; crediderim enim uiris doctis non fore ineptum
neque ingratum, indoctis uero magnopere necessarium. Siquidem nostra
hac tempestate praeter Laconicam⁸ breuitatem elegantius distinctiusque
praecepta oratoriae nullus tradidit, perinde enim omnia redduntur
conspicua in hoc libello, ut nisi adeo sit stupidus lector, et rethorem uelit
agere, uoti sui compos euadat perfacile, si semel aut bis libellum hunc
non oscitanter legat. Caeterum Homero mastigas carptoresque in hoc
opus inuehere⁹ non mirandum, cum quod longe praeclarius egre-
giaeque¹⁰ illustrius est, potius morsibus inuidiorum et sycophantarum
subiaciat quam ea quae parui sunt aut nullius momenti. Pompeiopoli,
V Idus Octobris.*

Frater Christophorus a Fromesta.

⁶ En el texto *locubrationes*.

⁷ En el texto *mirandum*.

⁸ En el texto *laconicam*.

⁹ En el texto *inuehere*.

¹⁰ En el texto *egregiaeque*.

Ioannis Dominici Florentii Romani Theologi.



*e iuuenem, si fata uolent, superesse uidebit,
Roma suos iterum rostra replere patres.
Et Capitolino spectabit subdito oliuo,
Costa referta iterum te suadente fora.
Nec deerit qui te dictis, Catilina, fatiget,
Dum patriae exitium perniciemque paras.
Haec mihi ne temere uidear promittere de te,
Ingenii faciunt flumina tanta tui.
Nam cum bis denos uix Costa expleueris annos,
Barbaque uix teneras uestiat ista genas,
Doctrinae monimenta tuae dignissima praebes,
Quae res et multum dictio culta probant.
Scimus et ornate solitum te ex tempore multa
Dicere, quid uero cum meditatus agis?
Nec miror cum docta suas tibi Graecia pandat
Diuitias, Latii Tullius unus opes.
Tu Sophiae studium calles edoctus ad unguem,
Dogmata praestantis dia Platonis habes.
Dicendi praecepta tenes quibus omnia flectis,
Senssit in labiis blanda suada tuis.
Plura nec adiiciam, cum res manifesta loquatur,
Nec suspensa hedera¹¹ heic opus esse reor.
Nestoreos igitur uiuas feliciter¹² annos
Taliaque ingenii des monimenta tui.*

¹¹ En el texto *aedera*.

¹² En el texto *foliciter*.

✿ Ad eruditissimum

Ioannem Costam, Petrus de Salua
Senonensis Artium libera-
lium Magister.



*unt tibi, Costa, solum permagni Caesaris arces,
Piscosus liquidis quas Iber ambit aquis.
Felices¹³ muri quos uallo Costa tenaci,
Saepiat eloquio perpetuetque suo.
Magne urbem, fateor, renouasti, Auguste, caedentem,
Donasti, fateor, nomine, magne, tuo.
Sufficiat longos illic uixisse per annos
Augusti famam Caesareumque decus.
Namque quod extruxit, prosternitur atque labascit,
Idque nouo recidens indiget artifice.
Urbs sit Costana et melliti regia Costae
Quam plane resono construat ore recens.*

✿ Eiusdem Saluae, ✿ in Operis commendationem.



*OMANUM Cicero ueneres congegit ad usum,
Hortensi, dum tu uoce tonante aderas.
Ediderant uarias dicendi rostra figuras,
Attica colloquio nixa, Pericle, tuo.
Sic sibi quisque aliam meditando finxerat artem
Priuosque sua struxerat arte modos.*

¹³ En el texto *folices*.

*At tua qui in segni uersarit scripta labore,
Aut linguam attendat fingere rite tuam,
Romanas causas et Graia facta capessat,
Lustrare eloquio, Costa, disserte tuo.
Omnia dissoluat, connectat et omnia, Reges
Impellat. Plebi det sua iura uagae.
Qui tibi namque potest centeno accedere passu,
Omnia conspicua tradere mente potest.
Condiscant omnes quod diuum spiritus infert
Costanis scriptis eloquioque graui.
His nil utilius, nil cui libet aptius arti,
Definit his animos tollere Roma suos.*

Eiusdem in Zoilum.



*oile, uipereos in Costam texere dentes
Non iuuat et nitidam contumulare Chelin.
Omnia disponit mirando dogmate & usu,
Quid in eo carpas, uix reperire licet.*

✿ M<i>chaelis Belengue-
rii Artium liberalium Magistri & in
primaria Caesaraugustanae Achade-
miae classi publici latinae lin-
guae professoris, in lau-
dem Operis, & au-
ctoris¹⁴.



*VM merito auctores¹⁵ ornari laude libellos
Poscant, cur renuis carmen adesse libro?
Ut titulis cantent, quaerunt in fronte Poëtae
Carmina, tu nullum concinuisse petis.*

*Pace tua fiat, paucos componere uersus
constitui, quales crassa Minerua dabit.
Si meritum quaeram, magnum est mihi litus¹⁶ arandum,
Est quoque ueliuola¹⁷ ducere uela rate.
Dogmata namque doces, exhaustis undique sacris
Rhetoricis¹⁸ ueteres quae docuere libri.
Ut uerum recto figatur corde polite,
Arte laboratum concinit istud opus.
Ut uario soluisti turgida uela labore,
Sic quoque multiplici redditur ipse modo.
Iuridicas etiam leges dissoluis ad unguem,
Iustitiam regi do, tu quoque iure doces.
Lege tenentur opes¹⁹ et legibus omnia parent,
Quod dabitur legi, concipe lege decus.*

¹⁴ En el texto *Authoris*.

¹⁵ En el texto *autores*.

¹⁶ En el texto *littus*.

¹⁷ En el texto *beliuola*.

¹⁸ En el texto *Rhetoricæ*.

¹⁹ En el texto *opæ*.

Eiusdem ad studiosum.



*HETORICES optas cupidus si tangere metas,
Hunc tu cape ducem, iam tibi constat iter.
Hac mihi tu credas, sermonis gloria lucet,
Musarum fontem suscipe docte legens.*

IOANNES COSTA

Illustri admodum Domino

D. Ioanni Almazan,

S. P. D.



Aiestatem²⁰ Imperatoriam, uir amplissime, belli tempore armis defendi, tempore uero pacis legibus gubernari expressa est in prooemio Institutionum Iustini-ani sententia. Imperii enim dignitas in sola imperatoris uirtute consistit, senatus uero maieestas²¹ ipsaque Reipublicae salus solius iurisconsulti moderatione continetur. Hinc fit, ut bene moratae probeque constitutae ciuitates iurisperitorum prudentia gubernentur, ac summam assequutae pacem conquiescant. Qui autem neces-

²⁰ En el texto *Magestatem*.

²¹ En el texto *magestas*. Se corrige en *Errata*, al final.

sariam administrationi ciuitatum legum perfectionem, solius Grammaticae praeceptis instituti, assequi student, idem mihi uidentur efficere quod nauclerus qui naue aliqua utcumque compacta, sine malo sine antennis²² sine uelis sine clauo, hoc est casu nauigare contendat. Primum enim totius antiquitatis cognitio futuro iurisperito ita est necessaria, ut, si eam e ueteribus saeculis²³ repetita memoria non calluerit, oporteat, uti admodum imperitum in bonae iurisprudentiae partis ignoratione uersari. In qua quantum profecerint multi recentiores, ut Duarenus, Viglius, Octomanus, et id genus caeteri, ex eo facile constat, quod obscurissimis legibus suis scriptis lucem clarissimam attulerunt.

Deinde utriusque linguae cognitio sic est iurisconsulto necessaria, ut, sine ea, neque possit perfecte de arte sentire, neque publice suum de rebus ferre iudicium²⁴. Nam quid sodes efficiet, qui ius ipsum interpretetur, latini sermonis proprietate ignorata, usitatis iurisperitorum formulis incognitis, nec uocum significatione satis perspecta, si tota contextus expositio, quod saepe contigit, exui uocum tamquam e suis euellenda radicibus atque educenda sedibus offeratur? Co<m>mittet ut

²² En el texto *antemnis*. Se corrige en *Errata*, al final.

²³ En el texto *seculis*.

²⁴ En el texto *iuditium*.

silentio sua inuoluatur potius quam sermone prodatur infantia? Certe aut rei difficultate deterritus obmutescet aut phaleratis²⁵ uerborum lenociniis tanquam litigioso Arpiae contactu auditorum ingenia poenitus contaminabit. Nam, ut Quintilianus ait, omne ius aut in uerborum interpretatione consistit, aut in aequi prauique discrimine positum est. Quomodo igitur legum sensa percipiet qui non uerborum rationes diligenter obseruauerit? Quod si linguae latinae cognitio ad legum expositionem non magnopere pertineret, mirifice Labeo iurisconsultus deciperetur qui, ut est apud Gellium, saepe numero uerborum originibus et rationibus utebatur ad laqueos iuris enodandos. Neque probe sensisset Paulus in .l. Plautius .ff. De aur. & arg. lega. qui uim uocabulorum ad testamenta interpretanda maxime necessariam esse confirmat; ac totus etiam III liber De Legatis concideret qui est mirifice uerborum proprietates consequutus.

Immo fieri sane non potest, ut qui non probe Graecam linguam intelligant, quam sententiam leges contineant, assequantur; cum plurimae Graece scriptae fuerint, quas homines ea lingua non satis eruditi, ex Graeco in Latinum sermonem transtulerunt.

²⁵ En el texto *faleratis*.

Sed iam ad Philosophiam ueniamus et ut illas prope diuinas naturae et morum disputatrices omittam, quarum quamuis docendis discendisque legibus ingens sit utilitas, cum ex eis, tanquam ex uberrimis fontibus, leges hauriantur. Exigua tamen uidebitur omnibus, si cum eius Philosophiae partis quae artium omnium instrumentum dicitur utilitate conferatur. Neque eam uolo intelligi quae totius Logicae nomine definiendi, diuidendi et omni modo argumentandi iter praemonstrat, haec enim latior est quam ut instituto nostro accommodetur. Sed quae Topica dicta, disserendi probabiliter rationem continet omnesque omnium rerum et locorum fontes aperit, a quibus ad faciendam rei dubiae fidem argumenta eruantur. Hanc qui non didicerit, saepe pro ueris falsa, pro falsis uera, pro synonymis²⁶ homonyma, pro certis denique incerta concludens decipietur; atque ita decipietur, ut, cum quae uera, quae falsa sunt, non iudicet, consequentia non cernat, repugnantia non uideat, neque distinguat ambigua, nihil unquam praeclarum ac difficillimum consequatur. Si enim uerum est, uti profecto est, quaestionis solutionem esse ueritatis inuentionem, id quod III Metaph.²⁷ uariis locis praedixerat Aristoteles, et in Iurisprudencia difficillimae pas-

²⁶ En el texto *synonymis*.

²⁷ En el texto *Metaph.*

sim quaestiones oriantur qui conueniet eas ab eo posse dissolui quem doctrina omnino modusque lateat exquirendae ueritatis?

Sed quid iam de Rhetorica cui altera ex parte leges respondent, dicemus; nam in eius Inuentione, quae de Dialectica diximus, fere omnia explicantur. Huius certe ad ueram legum intelligentiam maior est utilitas, cum leges secum maxima quadam affinitate coniungantur. Sunt tamen qui existiment hoc tempore Rhetoricam esse inutilem, quoniam in genere iudiciali²⁸, quae eius pars est potissima, iam non rationibus rhetoricis sed solum legibus disputetur. Isti profecto fateri coguntur aut insipientiam²⁹ suam aut aetate Ciceronis, quando publice oratores causas tuebantur, nullas Romanos leges habuisse. Quod si florente Romae eloquentia habuerunt, ut Annales testantur, cur tam audenter affirmant hoc tempore non licere quod ueteri Romanorum saeculo licuisse uidemus?

Sed ad institutum reuertor, tenenda sane quaedam uia est, quae non patiatur sine modo futuros iurisperitos in uasto iuris oceano diuagari. Quam ego decreui in eorum gratiam Laconica³⁰ breuitate ostendere certaue totius artis dicendi prae-

²⁸ En el texto *iudiciali*.

²⁹ En el texto *insitiam*.

³⁰ En el texto *Lachonica*.

cepta exhibere, quibus fere tota disserendi dicendique artificiose ratio continetur.

Scio scripta esse de hac re a Platone nimium multa, a Cicerone non pauca, ab Aristotele plura eaque omnia Rodolphum et Quintilianum ad eam perfectionem euexisse, ut nulla in posterum exercitatio, nullum studium, nulla denique hominum industria incrementum allatura uideatur. At illa omnia uti perfectam artem continent, ita eorum qui bene de hac re sentiunt iudicio³¹, alia longiora sunt, obscuriora alia quam ut breui tempore atque sine magno labore a tyronibus percipiantur. Quae autem a nobis traduntur, ita temperata sunt omnia ut neque aliquam sint molestiam, neque obscuritatem allatura; talem enim methodum retinuimus, qualem nemo in hac parte, quod sciamus, ueterum scriptorum haecenus obseruauit. Adiunximus etiam praeceptis exempla ex Cicerone, Vergilio et aliis poëtis deprompta, ut illustrior eis res ipsa redderetur.

Non de futuros iam uideo, qui maledicendi studio delectentur nostramque diligentiam uitio uertant dicentes parum de nobis cogitare, dum uiginti annis nati ea edamus quae hominis ingenuarum artium studiis liberaliter instituti industriam

³¹ En el texto *iuditio*.

postulabant. Quibus responsum uelim honestum esse et sane erudito homine dignum quaerere, non qua quis aetate, sed qua arte quibusque naturae dotibus ad scribendum accesserit; quemadmodum prouidi faciunt agricolae, qui non quam breuiori tempore, sed quos fructus et qua cultura singulis prouentibus annis agri producant, accurate animaduertunt.

Iam uero pluribus uerbis non satisfaciam quod ista ab his plerunque proponi sentiam qui, cum prius ad accusandum quam ad intelligendum accedant, turpe ducunt, si quid ab aliis praeclare inuentum sit, suo iudicio³² comprobare. Habes itaque, uir egregie nobilis, quid nos de ratione dicendi disputandique sentiamus, ita breui et facili ordine comprehensum, ut nihil sit aliud, ad intelligendas soluendasque legum quaestiones requirendum. Quae autem de hac re scribimus, non ita accipi uolumus, ut ab eis dissentire quemquam nolimus, sed rogamus tantum ut non ante reiiciantur, quam expendantur diligenter rationes nostrae, et si cui uidebuntur profuturae, dici non potest quanta uoluptate perfruemur; ut qui non gloriae cupiditate scribimus, sed ut amicorum uoluntati obtemperemus et ut communi utilitati, si quo modo per nos fieri possit, consulamus. Neque haec tibi

³² En el texto *iuditio*.

dicamus quod te eis indigere putemus sed ut nominis tui auctoritate³³ opus nostrum, quod multos obtrectatores habiturum ueremur, a multorum detractionibus atque calumniis liberetur.

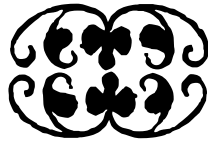
Nam si ei opus istud dicari debeat, cui ipse debeam plurimum? Tam praeclara tua in Franciscum Serram antequam Annam Costam sororem meam uxorem duxisset et, post confectum matrimonium, in utrosque beneficia extiterunt, ut non dicam ad referendas, uerum nec ad habendas quidem gratias parem me esse sentiam. Si uiro auctoritate³⁴ graui, quem te grauiorem putem? qui, ex illustrissima in Aragonia familia natus, semper studuisti, ne plus splendoris a maioribus tuis haereditario iure accepisse quam posteris magna cum laude reliquisse uidereris. Munus uero nostrum non contempnas, Maecenas optime, tanquam exiguae aut nullius potius dignitatis, nam qui haec tenuia pollicetur dona plane regia, si posset, et mortalibus unquam audita praetulisset. Vale,

*mi Almazan, Aragoniae nostrae
decus & ornamentum, no-
strumque Serram, ut so-
les, mutuo di-*

³³ En el texto *authoritate*.

³⁴ En el texto *authoritate*.

lige.



❧ Hieronymus Arce

studioso Lectori S. P. D.



TSI non est meae consuetudinis, amice lector, initio librorum – quid ipse sentiam– editis³⁵ epistolis indicare, hoc enim syluestris hominis et sine honesta occupatione more bestiarum diuagantis aut rerum fortasse maiorum prouinciam³⁶ recusantis, proprium esse duxi; tamen Ioannis Costae Aragonii adolescentis, cum uirtutum splendore, tum ingenua artium cognitione praeclari singularis modestia et efrenata quorundam Zoilorum inuidia apud me tantum potuerunt, ut me in exponendis castigandisque rhetorum et oratorum corporibus impeditum, ad eum defendendum meumque de hoc opere iudicium³⁷ ferendum excitarint. Sunt igitur qui Costam reprehendant³⁸ –in quo plane uidemus summam quandam uirtutem cum exquisita parique eruditione³⁹ dimicare–, propterea quod aliquando ex Aristotele in

³⁵ En el texto *editis*.

³⁶ En el texto *prouintiam*.

³⁷ En el texto *iudicium*.

³⁸ En el texto *reprehendant*.

³⁹ En el texto *eruditione*.

Ciceronem, aliquando uero ex Cicerone in Aristotelem, non raro ex seipso in utrosque suis scriptis soleat disputare tantumque cuique in praeceptis Eloquentiae impartiri, quanto magis id quod scribat, cum rei ueritate consentiat. An non id ipsum frequentissimum fuit Aristoteli? qui, ut subtilius ueritatis rationem inueniret inuentamque confirmaret, ita in Anaxagoram Milesium, Empedoclem et magistrum Platonem disputabit, ut non homo ex homine natus sed e caelo delapsus et in diuino Mineruae contubernio liberaliter educatus fuisse crederetur.

Iam uero Cicero Academicae et Peripateticae familiae studiosissimus, nonne modo ex Aristotele in Platonem, modo uero ex Platone in Aristotelem uariis locis ingeniose disseruit? Quid igitur? Cum hunc accusant Aristotelem et Ciceronem oportet accusent quos ea in re habet auctores⁴⁰. Ego sane ut cum Ramo et Viue –quod sentio– loquar libere, cur hoc tempore nobis non liceat, quod summis illis philosophis priscis temporibus cernimur licuisse? An dicent isti fortasse: «natura illis fuit mater, nobis uero nouerca, quae illis praesidia sua concessit, nobis autem suas dotes denegauit». Fit profecto ut, in quo se nobis magis obiicere putent, in eo potius suam ignorantiam ostendant. Quasi uero non doctissimorum hominum opera in nostra Hispania et multis totius Italiae atque Galliae partibus in dies prodeant, adeo perfecta ingenio elaborataque industria, ut cum ueterum philosophorum scriptis suo quasi iure contendant.

⁴⁰ En el texto *authores*.

Dicunt praeterea alii qui fieri potest, ut iuuenis tam exigua natus aetate opus nobis praeter opinionem afferat, ita uerborum uenustate artificiosum et sententiarum grauitate excellens, ut prope diuinum uideatur. Sed haec etiam eadem est cum superiori calumnia atque ad naturae officium spectat, cui pluribus uerbis responderem, si non paucioribus in operis epistola disserte a Ioanne Costa satisfactum esse uiderem.

Itaque exempla, quae tam Latinorum quam Graecorum hominum afferri possent innumera qui, non dispari aetate, non pauca librorum uolumina ediderunt⁴¹, consulto praetereo, ut breuibus epistolae finibus mea terminetur⁴² oratio.

Age itaque, lector studioso, diligenter cura, ne te ab uberrimo huius libelli fructu dimoueant inuidorum latratus, qui quidquid est ab aliis eleganter inuentum, tersum comptumque iudicio repudiant, oderint, detestatur nihilque probant, nisi quod obscaenum⁴³, insulsum, barbarum, sibi denique simile fuerit, hoc extollunt, hoc totis uiribus amplectuntur, sequuntur, colunt, uenerantur.

Te igitur iterum hortor, lector studioso, ut hunc librum animo, studio et cogitatione percurras tanquam incredibilem tibi utilitatem allaturum, quod si feceris, fiet haud dubie, ut breui temporis spatio quaecumque de arte dicendi tam ueterum quam recentiorum libri tradiderunt, feliciter⁴⁴ consequaris. Vale.

⁴¹ En el texto *ediderunt*.

⁴² En el texto *termieunt*. Se corrige en *Errata*, al final.

⁴³ En el texto *obsconum*.

⁴⁴ En el texto *foliciter*.

De Vtraque Inuen-
tione Oratoria & Dialectica Libellus
continens totius fere oratoriae
exercitationis breuissi-
ma & absoluta
praecep-
ta.

Auctore⁴⁵ Ioanne Costa Caesaraugustano.

Philoponus & Hesiodus⁴⁶. (I, I)



CRI quodam⁴⁷ teneor desiderio,
o Hesiode, te audiendi de Elo-
quentia breuiter tuo more dispu-
tantem.

*HESI<ODUS>*⁴⁸. Probo id quidem, o
Philopone, praeclara enim res est

artiumque omnium potissima et princeps Eloquentia cuius

⁴⁵ En el texto *Authore*.

⁴⁶ En el texto *Hæsiodus*.

⁴⁷ En tel texto *quoddam*.

⁴⁸ En el texto *Hæsi*.

inuentores Orpheum et Mercurium maiores nostri non alia quam deos ipsos religione coluerunt⁴⁹.

SCHOLIA

(2)



emoriae proditum est tempus quoddam fuisse cum homines in agris passim sine lege bestiarum more uagabantur et sibi uictu ferino uitam propagabant, nec ratione animi quicquam sed pleraque uiribus corporis administrabant, quos quia Orpheus ad Politicam uiuendi rationem humanamque societatem eleganter exulta oratione reuocauit, multi ad eum primam Eloquentiae inuentionem detulerunt. Hinc eum tacite Cicero in praefatione lib. *De Inuent.* et I *Orat.* et in oratione *Pro Roscio* commendauit. (3) Alii uero Mercurio, deorum legationes obeunti, Iouem diuinitus Eloquentiam inspirasse crediderunt, ut probe coelestis legati officio fungeretur idque sibi, nisi Eloquentiae amore decipior, suadebant, quia in Eloquentia diuina quaedam uis ad impellendos hominum animos cernebatur atque proinde deorum potius quam hominum scientia dicebatur. (4) Sed quid magis excellens aut diuinum magis quam patriam a perpetua seruitute uindicare, augere Reipublicae uectigalia, plebis seditiones moderari, in clarissima totius populi luce uersari, de suscepta propositaque sententia pertinacem dimouere, lites componere, omnium saluti consulere, amicis prodesse, nocere inimicis atque tandem ui orationis efficere, ut iudex mitigetur

⁴⁹ En el texto *colluerunt*. Se corrige en *Errata*, al final.

DE VTRAQVE INVENTIONE

irascatur inuideat fateatur contemnat admiretur oderit diligit cupiat sacietate afficiatur speret metuat laetetur atque doleat. (5) Esset profecto laboris plenum negotium omnes Eloquentiae utilitates et commoda recensere, nam, cum et multa et maxima a me allata esse existimarem⁷⁰, et plura tamen et maiora praeterita uideretur.

Praeclarum quiddam est –non inficior– Astrologiam, id est coelorum arcana, Musicam, id est uocum concentus, Ethicam⁷¹, id est morum compositionem, Politicam⁷², id est Reipublicae administrationem, ingenue consequi. (6) Praeterea libere fateor, nihil esse praestantius quam illam prope diuinam naturae Philosophiam agnoscere, hoc est corporum coelestium magnitudines et interualla, siderum cursus, animi naturam, imbrium, fulminum tempestatumque causas, animantium ortum et uictum atque omnium, ut paucis multa complectar, quae gignuntur e terra naturam rationemque tenere. Grauiissima certe ista sunt omnia, uerum si aliis illustrentur atque absint –quibus praeter popularem dicendi modum ornari solet oratio– sententiarum lumina, desit uerborum elegantia, absit uocalium coagmentatio, numerorum tandem compositio desideretur, non dubium est bonam amissura partem suae dignitatis. (7) Magna enim res est celebri adstare lectissimorum hominum frequentia, rerum subtilitates tractare, omnium tamen est maxima audientium⁷³ animos lenitate quadam mouere, suauitate delectare et summa eorum aures uoluptate perfundere.

⁷⁰ No se distingue bien si está escrito *existimarem* o *existimarem*.

⁷¹ En el texto *Ethycam*.

⁷² En el texto *Polyticam*.

⁷³ En el texto se lee *audiē.iū*.

Caeterum ut eo, unde paulo antea fluxerat, mea reuertatur oratio, ego Orpheum et Mercurium, quemadmodum probo ad audientium animos accommodate dixisse, ita etiam naturae potius quam artis ope locutos comperio; nulla enim eloquentiae praecepta aut a superioribus acceperunt, aut posteris scripta reliquerunt.

(8) Gorgias autem Leontinus, ut auctor⁵⁴ est Volaterranus, primus Athenis Rhetoricam docuit. Ex antiqua huius Academia fluxit Isocrates, ex quo postea tot oratores, ut II *Orat.* affirmat Cicero, quot armati milites ex equo illo Troiano quondam⁵⁵ prodierunt. Quo tempore coepit in Liceo post meridiem Aristoteles Rhetoricam profiteri, «Turpe est» –dicens– «Isocratem pati uincere». Fuit inde Rhodum translata per Aeschinem⁵⁶ exulem, Athenis manentibus Theodecte, Hermagora et Hermogene, nisi uerius sit uenustum illud certamen ex *Atticis Auli Gellii Noctibus* a multis deductum, quo Protagoram hanc artem primum docuisse stabilire conantur. Sed de faceto hoc dilemmate inter Protagoram et Euathlum miro quodam artificio Gellius et post eum Erasmus in *Chiliadibus* atque Ramus nunc denuo II lib. *Inst. Dialect.* quod ad syllogismum reuocauit.

(II, 9) PHILO. Probe sane instituis, o Hesiode, sed quod ex Platone Ciceronem fecisse uidemus ut in tradendis artibus dissoluendae finitionis methodum retineret, eandem,

⁵⁴ En el texto *autor*.

⁵⁵ En el texto se lee confusamente.

⁵⁶ En el texto *Eschinê*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

quaeso, in suscepta disputatione obseruemus; optime enim instituitur disputatio, quando a definitione profiscitur et id de quo agitur intelligitur.

HESIO. Rem a me prius deliberatam postulas, dicamus igitur Rhetoricam artem esse bene dicendi.

SCHOLIA

(10)



AR. T. Ciceronem lib. I *De Offi.*, cap II atque –qui hunc aetate antecessit– Socratem in dialogo *Phedro*, eam disputandi methodum probasse legimus, quae a rei de qua instituta esset disputatio, definitione duceretur. Quapropter Rhetoricae praecepta tradituri quid ipsa sit initio uideamus, ut dilucide intelligatur quid sit id de quo disputemus. Definiamus ergo Rhetoricam artem bene dicendi, id est doctrinam quae facilem uiam doceat qua instructi ornate et copiose de re quauis quaestioni subiecta dicamus. (11) At obiiciet aliquis: «Cicero I Orat. negat artem esse Rhetoricam quare corruet proposita definitio». Huius argumenti solutio altius postulat orationem repetendam. Marcus Antonius –cui Romani ueteres tantum in Eloquentia tribuerunt, ut ei neminem compararent– negauerat artem esse Rhetoricam, quod orator non necessariis rationibus dissereret sed probabilibus tantum argumentis, id quod positum esset in hominum opinione suaderet; artem uero negabat esse eam quae non rerum sed sermonis curam suscepisset. Cicero autem prudens opinionum censor et prouidus, cum dialogi personis subseruiret, dixit non esse artem Rhetoricam, non id quidem ex sua sed Antonii sententia, ne in uarias eruditorum

hominum reprehensiones incurreret. Vnde initio *Parti.*, dialogi breuitati studens, maluit Rhetoricam bene dicendi doctrinam definire quam artem aut scientiam, ne in eo peccaret in quo unquam eius oratio esset finem habitura. (12) Quintilianus uero II *Orat. Inst.* lib. scientiam bene dicendi Rhetoricam definiuit a quo scientiae nomen generatim sumitur, ut artem omnem et facultatem complectatur. (13) Praeterea obiiciet etiam aliquis, per Aristotelem VI lib. *Ethi.*: «ars et scientia maxime distinguntur, atqui docuimus Rhetoricam esse artem, ergo qui conueniet scientiam esse?». Respondeo duplices esse artes, mechanicas⁵⁷ alteras, uulgo seruales, et alteras liberales, quas Cicero uocat ingenuas. De prioribus instituta fuerat ab Aristotele VI lib. *Ethi.* disputatio, non de liberalibus, quia sunt habitus distincti. Atque haec sufficiat de natura Rhetoricae breuiter obseruasse.

(III, 14) Benedicere aliud non est quam artificiose, id est –ut ego interpretor– ad audientium animos accommodate loqui. Non enim innatam sed artificiosam Rhetoricam definimus quae cum multis ad unum exitum tendentibus praeceptionibus contineatur, ars dici debet et in inuento artium genere collocari.

⁵⁷ En el texto *mechanicas*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

SCHOLIA

(15)



onstat e ueteribus saeculis repetita memoria caeteras artes unius Eloquentiae nomine fuisse contentas idque etiam ex Cicerone III lib. *De Orat.* dicente Socratem fecisse artium diuortia. Cum autem philosophi ueteres alta mente perpenderent coepisse⁵⁸ ingenia hominum euescere neque potuisse parem Rhetoricae difficultati diligentiam adiungere, tres artium classes, tria –inquam– genera inuenerunt: inspiratum, mixtum⁵⁹ et inuentum. In inspirato Sacram Theologiam posuerunt, quod esset hominibus diuinitus inspirata. In mixto⁶⁰ magicas artes collocarunt, quod ex utrisque, inspiratis et inuentis, miscerentur, quarum hodie nullus usus recipitur in scholis. In inuento genere eas omnes artes statuerunt quae essent humano ingenio excogitatae; nam floruerunt quondam philosophi quibus abditas rerum naturae constantium causas et proprietates quaerendi prouincia⁶¹ a summis principibus tradebatur. Ita quidem testatur Plinius Alexandrum Macedoniae principem ad Aristotelem stagiritam misisse octuaginta talenta, hoc est cccclxxx millia aureorum, ut his sumptibus uenatores conducere, animalia alere, et eorum naturas naturali quadam prudentia scrutari potuisset.

(16) Ex quibus omnibus patet notius esse quam ut a me dici et ab aliquo debent ignorari, ad inuentum artium genus referendam esse

⁵⁸ En el texto *caepisse*.

⁵⁹ En el texto *mistū*.

⁶⁰ En el texto *misto*.

⁶¹ En el texto *prouintia*.

IOANNIS COSTAE

Rhetoricam quam Zeno, stoicorum familiae auctor⁶², manui extensae, Dialecticam uero in pugnum contractae comparauit, ut eo solum discrimine separentur quod oratorum ampla et sententiarum atque uerborum cultu dilatata, dialecticorum autem breuissima sit oratio. Quarum inter se artium affinitatem expressa ostendunt Aristotelis uerba initio *Rheto. ad Theo.* dicentis Rhetoricam altera ex parte Dialecticae respondere, et nimirum quidem, cum utriusque finis quaedam fere cognitio probabilis esse uideatur artiumque similium, similes debeant esse fines et sibi mutuo respondententes. Dialectica tamen orationis neruos et robur exhibet primasque ducit lineas, Rhetorica uero ornatum praebet uiuosque addit colores.

(IIII, 17) Nam, cum septem sint artes liberales quibus olim claro solum sanguine nati adolescentes instituebantur, quae sub triuio et quadruuio contentae cernuntur, inter eas Rhetorica potissimum sibi locum uendicabat, cuius tanta fuerat dignitas, ut ingenuo homine dignior caeteris crederetur.

SCHOLIA

(18)



xposui superiori capite in inuento genere humana intentas artes industria contineri, quarum bona pars de earum est numero quas uulgus uocat liberales.

⁶² En el texto *autor*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

Quapropter non erit a suscepta disputatione alienum breuissime, sicuti nostra fert natura, quid de his artibus sentiamus, docere.

Definiuntur a philosophis artes liberales quae dignae sunt homine libero; haec semper fuit in omni philosophorum schola tritissima⁶³ opinio, haec recepta probataque sententia quam non debuisse probari conuincam non phaleratis⁶⁴ uerborum lenociniis aut apparentibus rationibus, ut sophistarum tulit consuetudo, sed ex limpidissimis Philosophiae fontibus ductis argumentis, quod, ut aliquanto commodius faciam, legentis animum omnibus liberum expeditumque curis, ad iudicandum autem eruditum exopto. (19) Ea est accuratae definitionis lex, ut definitio re quae definitur latius non pateat neque enim alia de causa fuit inuenta, quam ut ea, tamquam suis inclusa finibus, res quae definitur, terminetur.

Artes uero liberales ad septenarium numerum philosophi reuocarunt quae –ut ita loquar– sub triuio et quadruuio continentur; sub triuio quae curam suscipiunt sermonis: Grammatica, Dialectica et Rhetorica; sub quadruuio Mathematica, Arithmetica, quae numerum docet, Geometria, quae mensuram, Astronomia⁶⁵, quae felicem⁶⁶ nauigationem, Musica, quae sonorum uarietate animos hominum delectatur. (20) Ego autem iam sic urgeo: quaenam scientia dignior est homine libero quam summa illa sapientia Metaphysica⁶⁷? Quid de arte medica, Iurisprudentia, Ethica, Politica et Oeconomica potissimum commemorem? Vt interim silentio praeteream pingendi artem, quam tantopere Graeci et

⁶³ En el texto *tritissima*.

⁶⁴ En el texto *faleratis*.

⁶⁵ En el texto *Astronomya*.

⁶⁶ En el texto *foelicè*.

⁶⁷ En el texto *Metaphysica*.

Aegyptii coluerunt, ut dignam putarent, quae, tanquam e coelo delapsa, illustri natis familia adolescentibus traderetur. At istae inter liberales a philosophis minime recensentur. Itaque colligam apertissime aut artes liberales maiori quam septenario numero comprehendi⁶⁸ aut philosophos in tradenda earum definitione defecisse. Sed ista in pauca categorice conferamus: Ea definitio quae patet latius re quae definitur corrui; sed proposita artium liberalium definitio re quae definitur patet latius, ergo proposita artium liberalium definitio corrui.

(21) Crederem melius posse artes liberales ad hunc modum definiri quae hominem liberum reddunt paratiorem ad grauiore arte facilius discendas, ut tandem neque plures septem neque pauciores⁶⁹ numerentur. Duplex enim artium genus statuo, superiorum unum, alterum inferiorum; superiores arte uoco eas quarum gratia inferiores discuntur, inferiores uero, quae eae ipsae liberales sunt, eas appello quae ad discendas superiores conducunt mirifice. Nemo enim perfecte calluit⁷⁰ Theologiam aut Medicinam aut quamuis aliam arte superiorem sine Grammatica, Dialectica et Rhetorica. Mathematicas uero, quibus maiorem in modum acuuntur adolescentum ingenia, ad Philosophiam caeterasque arte superiores ualere plurimum constat ex Platone, qui, cum Philosophiam profiteretur, inscripsit in gymnasii aedibus nemo huc ingrediatur Geometriae expertus. Et ex Aristotele, qui id ipsum quod

⁶⁸ En el texto *compraehēdi*.

⁶⁹ En el texto *pauciores*.

⁷⁰ En el texto *caluit*. Podría ser también *coluit*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

Plato sentiens, bonam suae Dialecticae partem exemplis mathematicis illustravit.

(22) Iam magna quaedam vis magnumque momentum positum est in artibus liberalibus, quae nos ab obscura miserrimaque ignorantiae tyrannide, tanquam a seruitute, in clarissimam libertatis lucem euocarunt, quae nos singulari quadam cum diis immortalibus societate coniunxerunt, quae denique dispulerunt ab animis nostris, tanquam ab oculis caliginem, effeceruntque. Vt, prima cum mediis, media cum ultimis accurate conferentes, omnia luce meridiana clariora cerneremus. (23) Ingenuis uero artibus mechanicae opponuntur, quarum industria seruiles homines corporum necessitates expellunt, futuris incommodis consulunt suaeque uitae cursum honeste sed laboriose metiuntur. Quas humana fuisse prouidentia repertas, expressa est in *Protagora* seu contra sophistas dialogo Platonis sententia. Sed de his fusissime Aristoteles VI *Eth.* lib.

(V, 24) Haec autem, sicuti caeterae artes ingenuae, tribus praesidiis comparatur: natura, methodo et exercitatione; a multis ars addi solet, sed haec sub methodo continetur.

SCHOLIA

(25)



nstituta fuerat capite superiori de artium liberalium numero disputatio quae suo quasi iure reposcit; quot et quibus praesidiis comparentur hoc loco exponamus.

Sunt autem tria artium parandarum praesidia: natura, methodus et

exercitatio, quorum dignitas colligitur ex Socrate ad hunc modum cum Phedro loquente:

Phe.: At uero quonam modo quibusue rebus possit quis perfecti et ad fidem faciendam idonei oratoris artem consequi.

Socra.: Consentaneum est, o Phedre, id non secus atque pugilem absolutum fieri posse quin etiam ut in caeteris rebus contingit ita hic quoque necessarium fortasse fuerit. Si quidem ad bene dicendum natus es, assumpta doctrina et exercitatione fies egregius orator; si quid horum tibi defuerit, imperfectus eris.

Haec Plato.

(26) Natura est propensio animae ad res honestas; naturae autem nomine eius dotes et ornamenta uolo intelligi quibus inuentae artes fuerunt et ad summam perfectionem deductae. Est enim oratoria facultas duplex: una innata, altera artificio constans, quae fuit olim studio hominum comparata. Nam quondam ante Eloquentiae inuentionem rudes quidem homines, ut mimi tonsores cupidinarii lippi sutores et id genus caeteri, natura duce, eloquenter dicebant, nimirum acumine ingenii, memoriae felicitate⁷¹ et aliis eius ornamentis instructi idque omne naturae proprium erat, cum, hoc etiam tempore, tanto quis facilius inueniat, disponat aptius, copiosius eloquatur, memoria teneat felicius⁷², denique consonantiori uoce pronuntiet, quanto nobiliorem naturam consequatur.

(27) Methodus est apta tradendarum artium ratio, sine qua nec coeli nec sidera nec uniuersum hominum genus nec ipsa rerum natura poterit suum nomen ne unum quidem diem cum laude retinere,

⁷¹ En el texto *felicitate*.

⁷² En el texto *felicius*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

cuius tres sunt potissimae formae: compositio, analysis⁷³ et finitionis solutio. Compositio, quae naturae ordo dici potest, est ordo a minutissimis ad maiores partes ascendendi quousque suis ad finem gradibus perueniatur, qua docendis artibus ulla est accommodatior eamque in tradenda Logica sequi Aristotelem eius interpretes docuerunt; quam probat Antonius I *Orat.* docens ius ciuile posse in artem reuocarit; et Plato in *Philebo* dicens dii nobis hanc inuestigandi, discendi docendique uiam ostenderunt.

Analysis⁷⁴ seu resolutio, compositioni aduersatur; est enim ordo descendendi a superioribus ad inferiora quousque ad minutissima quaeque perueniatur, qua saepius architecti utuntur, primum enim coeli defensionem considerant quae suae cogitationis finis esse debet, tum sic ratiocinantur: Proteguntur homines tectis, ne molestis calamitatibus obruantur; tecta uero sine parietibus corruent; parietes non componentur nisi necessaria prius fundamenta iaciantur, quae non extabunt nisi fodatur terra; hic tandem, ubi peruenitur, consequitur finem architectus quem in actionis principium conuertit.

Definitionis solutio est ordo quo ab ipsa definitione ad singulas eius partes explicandas procedimus, quam uariis locis probat Cicero quod ex antiqua Platonis Academia fluxerit eaque usus fuit in libris *De Officiis*, *De finibus bono. et malo.*, *De Diuinatione*. Medici nostri Galenum, fidelissimum Academicae ac Peripateticae familiae interpretem, statim initio artis paruae huius methodi auctorem fuisse, non nisi probabili ratione, crediderunt; de qua plura

⁷³ En el texto *Analasys*.

⁷⁴ En el texto *Analasys*.

Leonicenus, non pauca Thriuerus, docte quidem et subtiliter sed parum distincte, scripta reliquerunt.

(28) Alii aliam methodi diuisionem, nempe disciplinae et prudentiae, ex II *Orat.* Ciceronis exhaustam attulerunt. Illa est dispositio rerum uariarum ab uniuersis et generalibus ad subiectas et singulares partes deductarum per quam tota res facilius doceri possit. Est autem ea ipsa quam paulo superius compositionem diximus, haec qua habetur ratio aut personae aut loci aut temporis a multis artificiosa nominatur. Est autem oratoribus atque poëtis utilior qui loca et tempora apte perpendunt, quid cuique personae tribuant, ne imprudenter alterum altero metiantur. Id quod Horatius in *Arte Poëtica*:

*Intererit multum Dauusne loquatur an Heros,
Maturus ne senex, an adhuc florente iuuenta,
Feruidus an matrona, potens an sedula nutrix,
Mercaturne uagus, cultorne uirentis Agelli,
Colchus an Assirius, Thebis nutritus an Argis⁷⁵.*

(29) Exercitatio est usus eius habitus quem natura inseuit ratioque prouexit, cuius utilitas ex eo colligitur quod, quemadmodum ferrum obduci solet rubigine nisi passim teratur, ita ingenia hominum, nisi litteraria exercitatione excolantur, omnino euescunt. Quid plura? Huius dignitatem praesidii laudat Cicero II *Orat.* et in *Timaeo*⁷⁶ Socrates. Sed de praesidiis diximus fortasse plura quam instituta breuitas postulabat.

⁷⁵ Transcribimos la cita tal como aparece en el texto.

⁷⁶ En el texto *Tbimeo*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

(VI, 30) Philo.: Subtilius dici non poterat. Iam quid primum in arte considerandum censes?

Hesio.: Finem, nam ars naturam imitatur, quae non tantopere laboraret nisi ad aliquem satis honestum et utilem suscepti laboris effectum retulisset.

Philo.: Quis igitur finis est Rhetoricae?

Hesio.: Rem quaeris, Philopone, cognitu difficilem; orta est enim inter nostros rhetores de hac re acerrima quaestio, sed omissis aliorum opinionibus nostram uerissimam esse intelliges si dicamus Rhetoricae finem esse benedicere.

Philo.: Cur non persuadere, ut plerique uoluerunt?

Hesio.: Quia intra artificis facultatem minime terminatur.

SCHOLIA

(31)



ihil fit in rerum natura temere et cui ratio non constet omniaque propositum sibi destinatumque finem habent, qui, quamuis usu effectoque sit postremus, proposito tamen institutoque primus est; nam materia formae expers, ut Rodolphus ait, rudis et inculta in nullius rei transit nomen, forma si desit, efficientis uis prouenire nequit, efficiens uero nisi cupiditate per

motum manet otiosum. Est finis in artibus id extremum ad quod omnia artis praecepta referuntur, ipsum uero in eadem arte alio non refertur. Quod cum ita sit, quis erit tam artis huius ignarus qui non uideat finem Rhetoricae esse benedicere, non autem persuadere, cum tantum absit, ut persuadere sit artis Rhetoricae extremum, ut extra eius actionem usumque praeceptorum potius consistat; artes uero hanc ipsam actionem cui destinantur finem habent, ita ut artificis facultate includantur. (32) Sed obiiciet aliquis: «Cicero I lib. *De Inuen.* finem inquit Rhetoricae esse persuadere, ergo cum Cicerone sentiunt qui persuadere finem esse Rhetoricae scripserunt». Respondeo: «Non», quod quidam respondent, libros in quibus fuit Cicero in ea haeresi sibi adolescentulo e manibus excidisse, constat enim omnia sua opera postea matura iam aetate sublimi et acri iudicio⁷⁷ percurrisse.

Respondeo tamen finem esse duplicem, alterum in ipsa artis perfectione positum, qui non potest ab ea separari quique iure proprio artis finis dici debet ut benedicere; alterum extra artem positum et in sola artificis consideratione positum, uulgo remotus nominatur, qui artificis proprius est, improprius artis, nisi, ut crebro fit, propter maximam artificis cum arte affinitatem, quod unius est proprium, alteri etiam tribuamus. Quomodo Cicero dixit Rhetoricae finem esse persuadere, non illum quidem proximum aut proprium sed remotum, ut superius disputavi. Si enim persuadere proximum esse Rhetoricae finem credidisset, eam persuadendi

⁷⁷ En el texto *iudicio*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

artem aut doctrinam, non benedicendi ut in *Partitionibus*, definire debuisset.

Nam, ut praecipit Aristoteles, optimus definiendi⁷⁸ magister, I lib. cap. I *De Partib. anima.*, perfecta omnis definitio duci debet a fine. At idem Aristoteles ad eundem modum in *Rheto. ad Theo.* Rhetoricam bene dicendi artem definiuit. Quare aut fateantur oportet magnos illos laudandarum artium parentes, Ciceronem et Aristotelem, nesciuisse Rhetoricam definire, aut benedicere finem esse Rhetoricae, non autem persuadere. Id quod satis superque confirmat Quintilianus, qui II lib. *Orat. Inst.*, commemoratis ueterum de fine Rhetoricae opinionibus, suam exponit his uerbis: *Nam si Rhetorica bene dicendi scientia est, finis et summum eius est bene dicere.*

(VII, 33) Philo.: Probe de fine disputasti; quid modo sequitur explicandum?

Hesio.: Materia, quae duplex est; altera artis, ut sunt artis praecepta quae in arte traduntur ad finem consequendum; artificis altera, quae extra artem posita est, ut praecepta de morbis agnoscendis deque illorum curatione sunt materia artis medicae. At uero medici non haec sed corpus humanum in quo experitur quantum possit. Erit igitur Rhetoricae materia oratio ornata, oratoris uero res omnis.

⁷⁸ En el texto *definiendi*.

(34)



ateriae artium ab omnibus fieri solet diuisio in propriam et communem, non quia communis uere artis dicatur, quini<m>mo si res altius expendatur artificis est propria, sed quoniam ars et artifex nescio quo affinitatis uinculo coniunguntur, fit inde ut quae artificis est materia artis nominetur, cum ea non in artis cognitione, sed in ipsa potius artificis actione consistat. Quapropter adhibita utriusque materiae definitione ambarum naturam dignoscamus, ut quo modo una ab altera differat uideamus. Propria materia artium ea dicitur de qua praecipua in artibus instituitur disputatio, ut in Arithmetica numerus, in Dialectica –meo quidem iudicio⁷⁹– probabilis argumentatio, nomine enim Dialecticae solum Topicam partem intelligo, quemadmodum eam Aristoteles initio *Topicorum* et in fine lib. II *De Repraeben.*⁸⁰ *Sophist.* intellexit, ea erit in hac arte copiose fluens oratio in cognitione tamen sumpta, quae opus esse potest si facta consideretur, in actione uero instrumentum. (35) Oratio uero illa generalis et uniuersa singulis artibus communis perhibetur, quamuis, si res acri quodam iudicio⁸¹ quo expenduntur omnia subtilius perpendatur, saepius oratores et dialectici oratione utuntur. Hinc plane natam crediderim duplicem orationis differentiam, alteram qua aduersarium conamur peruincere, alteram qua rem tantum exponimus. Illa, inquit Rodol<phus>

⁷⁹ En el texto *iuditio*.

⁸⁰ En el texto *repraeben*.

⁸¹ En el texto *iuditio*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

Agri<cola> I lib. *De Usu loco.*, uocatur argumentatio quae dialecticis tribuitur; haec expositio dicitur quae ad oratores refertur.

(36) Communem autem materiam uoco eam in quam artifex suum officium exercet; ea est in oratore res omnis quaestioni subiecta, non quod res omnis doceatur a rhetore, a quo solum exhibetur perpoliendae orationis apparatus omniaque indicantur lumina, quibus orator res quasque ex limpidissimis Philosophiae fontibus exhaustas aut aliunde petitas miro quodam artificio persequatur, quod Cicero lib. I *De Orat.* significauit his uerbis: *Si ornate locutus est Physicus ille Democritus, materies illa fuit Physici ornatus uero uerborum Oratoris putandus est.* Vnde oportet is, qui cupiat perfecti et ad faciendam fidem idonei oratoris artem consequi, is –inquam– qui in forensibus causis ipsaque populi luce debeat uersari, omnes omnium rerum fontes animo ac memoria contineat, poëtas legat, historiographos⁸² animo et cogitatione percurrat, in dies memoriam exerceat, gratum quendam pronuntiandi sonum assequatur atque, quod omnium est maximum, oportet in eo excellens quaedam uirtus cum pari eloquentia eluceat, ut, si quoduis horum sibi defuerit, tanto indignus nomine censeatur. Hinc fit ut eum rhetores uirum bonum dicendi peritum definiant, de quo prudenter sic ait Vergilius I *Aeneid.*:

*Magno in populo cum semper cohorta est
Seditio, seuitque animis ignobile uulgus,
Iamque faces et saxa uolant, furor arma ministrat,*

⁸² En el texto *Hystoriographos*.

IOANNIS COSTAE

*Tum pietate grauem ac meritis si forte uirum quem
Conspexere silent, arrectisque auribus astant.*⁸³

(VIII, 37) Philo.: Optimo procedis ordine, sed quot mihi officia narras?

Hesio.: Tria: docere, mouere et delectare.

SCHOLIA

(38)



fficium dicitur id omne quod artifex praestare debet ad finem sibi propositum consequendum, ut medici pharmacis aegrotantium male affectis corporibus mederi. Quare rhetoris quem docentem artem statuo officium sit artis praecepta dilucide methodice breuiterque docere; declamatoris ad exercendum ingenium deponendumque pudorem intra priuatos parietes saepissime dicere; arte uero utentis, nempe oratoris, tria illa in *Orat. ad Brut.* a Cicerone proposita, docere, mouere et delectare, quorum primum, ut idem *De Opt. Orat. Gen.* ait, necessitatis est, alterum uictoriae, tertium suauitatis. Quod si libertate mea uterer, putarem, hercle, posse i<m>mo uero debere delectare submouere contineri. Id ut confirmem, animo mecum adsit paulo atentius lector postulo.

(39) Ex partibus orationis, ait Cicero I *Orat.*, nascuntur oratoris officia; atqui idem initio *Part. Orat.* quat<t>uor statuit orationis partes, quarum duae, inquit, Exordium et Peroratio, ualent ad

⁸³ Lo transcribimos tal como aparece en el texto.

DE VTRAQVE INVENTIONE

mouendum; Narratio uero et Confirmatio ad docendum. Colligam igitur probe, cum non sit pars alia quae ad delectandum ualeat, aut Ciceronem, quod adynaton uideretur, in constituendo partium orationis numero defecisse aut necessario debuisse delectare, submouere comprehendere⁸⁴. (40) Iam uero ratione non illa sophistica qua capi possit lectoris animus, sed omnino necessaria quod institui acriter et manifeste concludam. Quae ratio est formae eadem ipsa est paronymi, cum re ipsa idem sint sola ratione distinguantur. Atqui sub motu⁸⁵ continetur delectatio non aliter quam forma sub genere; motus, inquit in *Part. Orat.* Cicero, est animi quaedam incitatio aut ad uoluptatem aut ad molestiam aut ad metum aut ad cupiditatem; constat igitur aut Aristotelem inepte motum definiuisse aut, quod uerius et rationi magis consentaneum est, uoluisse delectare, submouere contineri.

(VIII, 41) Atque haec quae dicta sunt omnia, Philopone, tanquam fundamenta iacta sufficiant. Nam haec a Graecis prolegomena, a Latinis praenoscenda, quasi ante artem discenda, dicuntur. Quibus absolutis, priusquam disserendi uerum artificium exponamus, non erit incommodum artes quas in triuio et quadruuio uersari diximus, quo debeant ordine edoceri paucis declarare.

⁸⁴ En el texto *compraebendere*.

⁸⁵ En el texto podría leerse *motû*.

Philo.: Fiat ut uoles, o Hesiode, rem enim multis incognitam, mihi iam diu exoptatam specto.

Hesio.: Quoniam artes naturam imitantur, quae nos edocti primum congrue loquimur, deinde non sine maiori animi iudicio⁸⁶ ratione utimur, ad extremum uerba et sententias exornamus. Fit inde, ut ad naturae imitationem, primum Grammatica, deinde Dialectica, postremo Rhetorica, quae nos ista cum artificio doceant, debeant explicari.

SCHOLIA

(42)



uae haecenus disputata sunt omnia facillima sunt artis huius elementa a quibus exordiri uolui —praetermissa Peripateticorum sententia dicentium in praeclara artium institutione a facilioribus ducendum esse initium, quae me ad id faciendum poterat excitare—, ut ueterem et omnium qui bene sentiunt assensu laudatam Graecorum consuetudinem retinerem. Qui minima quaeque accurate tradebant, ut his egregie docta iuuentus altiora facilius perciperet, ne istis destituta praesidiis, quod plerisque fit in artibus, difficiliorum praeceptorum asperitate ab incepto deterreretur aut alia quauis ratione a suscepta propositaque sententia moueretur. Itaque, quemadmodum optimus quisque citharoedus⁸⁷, antequam cantilenam suam auspiceretur,

⁸⁶ En el texto *iuditio*.

⁸⁷ En el texto *Citharedus*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

aliquid quod placeat uel cithara armoniam praetenter canere consuevit; simili quoque modo haecenus ego praenoscenda quaedam proposui originem et dignitatem Rhetoricae, materiam, officium et finem; idest, pictoris nobilissimi artem imitatus, carbone lineas duxi; nunc autem uiuos addam colores, hoc est, solida artificiose disserendi praecepta explanabo. Quod prius quam aggrediar, aliquid de artium tradendarum ordine Laconica breuitate praebebo. (43) Diuinus Plato, a quo dicta sunt omnia acute, excogitata praeclare, uere atque subtiliter disputata, existimauerat primum omnium ordiendum esse a Mathematicis, eo ductus, ut opinor, argumento quia eis magis acuuntur et ad alias artes facilius dicendas paratiora redduntur adolescentum ingenia. Quod etiam a magistro Platone edoctus Aristoteles crediderat ut satis aperte eius scripta multis mathematicarum artium exemplis illustrata testantur. Vniuersa stoicorum Academia a naturae Philosophia duci initium oportere praeceperat, quod rerum naturae disputatio, cum oculis hominum subiiciantur, facilius sit ac eius usus longe frequentior habeatur. Caeterum, si quod sentio dicam, non minus ingenium perficit Eloquentia quam Mathematicae, cum quotidie de re omni quaestioni subiecta dicant atque ornata oratione disputent oratores. (44) Iam rerum natura constantium cognitio ducenda est a causis quas felix⁸⁸ qui potuit nosse. Adde etiam a facilioribus non semper ducendum esse initium, nisi quando ea occurrunt sine quibus posteriora non facile cognoscuntur. At uero oratoria facultas a quouis sine Philosophia facili negotio percipietur. Quamobrem ea

⁸⁸ En el texto *foelix*.

erit praestantior et erudiendae iuventuti accommodatior methodus, ut primum quas uocant semocinatrices artes exponantur, qui ordo naturae quam artes quoad possunt imitatur respondet; deinde Mathematicae; ad extremum tota Philosophiae ratio ac disciplina doceatur.

(X, 45) Philo.: Habeo quod mirifice expetebam iam absolutis praenoscentis ut ordine totam artem persequamur; cedo, in quot partes distributa est doctrina dicendi?

Hesi.: In quinque: in inuentionem, dispositionem, elocutionem, memoriam et pronuntiationem.

SCHOLIA

(46)



Tu<llius> Cicero in *Part.*, ubi breui dialogo doctius quam alibi, sibi enim cum Cicerone filio res agebatur, totam dicendi artem complexus est, uniuersam Rhetoricam in tres distribuit partes: in uim oratoris, orationem et quaestionem. Mox uim oratoris in quinque subdiuidit: in inuentionem, dispositionem, memoriam, elocutionem et pronuntiationem, de quarum prima, tanquam ad institutum nostrum magis a<c>commodata, latius hoc opere disputandum erit. At ex proposita Rhetoricae partitione uideo quaestionem difficilem et satis laboris plenam ante me uero a nemine disputatam oriri. Nam qui fieri potest ut ea probetur Rhetoricae partitio in uim

DE VTRAQVE INVENTIONE

oratoris, orationem et quaestionem, cum uis oratoris non in arte, sed in oratoris facultate consistat, oratio autem opus sit ex arte confectum, quaestio uero oratoris materia, ut enim Crassus, orator in Romanorum populo aetate Ciceronis clarissimus, apud eundem Ciceronem I *Orat.* proponit, orator in omni quaestionis pertractatione copiose debet uersari.

Solui tamen potest dubitatio, si dicamus has quinque partes non sumi in actione et usu sed in cognitione quae in arte rhetorica traditur, aut uim oratoris non accipi pro facultate in oratore parta ex praeceptorum obseruatione sed pro inuentionis et caeterarum partium praeceptis quorum cognitio petenda est ex hac prima Rhetoricae parte. (47) Orationem non intelligit Cicero iam ex praeceptis artis confectam sed, ut ita loquar, dum est in fieri, hoc est, eadem ipsa praecepta conficiendae orationis eoque modo quo propriam esse materiam Rhetoricae diximus. Per quaestionem non haec uel illa quae oratoris materia est intelligi debet sed praecepta, hypothesis aut thesis, quid sit finita, quid infinita quaestio, et alia pleraque quae ad naturam quaestionis pertinent.

Colligo itaque Ciceronem in proposita partitione, ad quam ueluti ad tria breuissima capita omnia Rhetoricae praecepta reuocauerat, non quae artificis, hoc est oratoris, erant partes arti tribuisse sed quae sibi erant propriae. Iam uero ad inuentionem argumenta referuntur quibus fit fides, perturbationes quae excitantur in animis audientium, modesti mores oratoris ex quibus consequitur bona de eo existimatio.

IOANNIS COSTAE

Dispositioni tribuitur apta partium orationis collocatio; aptam autem eam apello quae pro ratione loci, temporis et personarum instituto nostro accommodatur.

Elocutio delectum uerborum et collocationem continet. Pronuntiationi uox et gestus subiiciuntur quarum rerum uerum artificium ab histrionibus repetendum esse putauerim.

Memoria tandem custos est caeterarum partium quae perficitur natura potius et exercitatione quam arte, ars enim, si locorum fuerit memoriam, potius conturbat quam adiuuet; si uero in ordine cernatur, ad dispositionem refertur.

(48) Hae quinque partes II *Orat.* a Cicerone recensentur his uerbis: *Quinque faciunt quasi membra eloquentiae inuenire quid dicas, inuenta disponere, deinde ornare uerbis, post memoriae mandare, tum ad extremum agere seu pronuntiare.* Praeterea ita colliguntur: omnis oratio constat rebus et uerbis; in rebus intuenda inuentio, in uerbis elocutio, in utroque dispositio, haec memoria complectitur et actio siue pronuntiatio commendat.

Franciscus Sancier Salmanticensis, nouarum potius opinionum studiosus quam diligens ueritatis indagator, in sua *Rhetorica* a partium Rhetoricae numero memoriam et pronuntiationem excludit, quia a Cicerone –ut ille scribit– in *Partitionibus* excluduntur, ubi memoriam, caeterarum partium custodem, pronuntiationem uero, eloquendi comitem, non expresse partes nominauit. Haec ratio inconstantiae Ciceronem accusat atque, ut ueteri prouerbio dicitur, «palinodiam⁸⁹ recantasse» potius ostendit quam tres tantum

⁸⁹ En el texto *palynodiá*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

Rhetoricae partes statuere uoluisse conuincat. Cur ita? Nam I lib. *Rheto. ad Heren.*, *De Inuent.* lib. I, *De Ora.* II et *De perfecto Ora. ad Bru.* non modo quinque esse Rhetoricae partes Cicero asseruit, sed inter eas memoriam et pronuntiationem constituit tanquam non exiguae dignitatis. Locum autem Ciceronis in *Partitionibus* sic esse intelligendum existimo, ut uim oratoris, quemadmodum superius dixi, in quinque partes distribuatur atque breuissima inductione nec plures esse posse nec pauciores confirmet.

(50) Quenam istarum partium principem locum obtineat adhuc sub iudice lis est. Nam Demosthenes, quem in triplici dicendi caractere excelluisse auctor⁹⁰ est Cicero *De Orat. ad Bru.*, actionem caeteris praeferebat dicens parum prodesse aliarum partium supe<l>lectilem si actio, in qua omnis causae uis omneque momentum positum est, desideretur; plus enim laboris in hac discenda suscepit quam in caeteris utilitatis. Cicero elocutionem excellentiorem esse dicebat, quia non ab inuentione inuentor neque a dispositione dispositor aut a memoria memor et actione actor, sed a sola elocutione eloquens dicebatur orator.

(XI, 51) Philo.: Quid est inuentio?

Hesi.: Est ratio inueniendorum locorum a quibus ducantur argumenta ad faciendam fidem rei dubiae de qua quaeritur.

(52) Philo.: Argumentorum quot sunt genera?

⁹⁰ En el texto *author*.

Hesi.: Duo: in re insita et assumpta; insita, quae, cum in re ipsa inhaereant, inueniuntur ab oratore; assumpta in artificialia uocantur, quae, cum extrinsecus sumantur, non inueniuntur ab oratore. Cuius generis sunt testimonia et diuina et humana; diuina, ut oracula, auspicia, uaticinationes sacerdotum, aruspicum, coniectorum responsa, quae hodie sublata ueteri superstitione in desuetudinem abierunt. Insita autem aut totum complectuntur, ut definitio, partium ennumeratio et nominis notatio, aut ad id de quo agitur quodammodo sunt affecta, ut quae ducuntur a coniugatis a genere a forma a causis ab effectis a simili a dissimili a contrariis ab antecedentibus a consequentibus a repugnantibus a comparatis ab adiunctis.

SCHOLIA

(53)



riusquam de inuentione suspiciatur disputatio, occurrit quaestio explicanda satis superque inter recentiores quosdam rhetores controuersa, nempe an inuentio sit propria Rhetoricae pars, an potius Dialecticae, nam, ut a quibusdam obiicitur quae propria est unius artis pars, alterius propria esse non potest. Quare si Rhetorica proprie de inuentione disserit, nullo modo poterit de ea Dialectica disputare, artes enim, ut certissimum est in omni philosophorum schola principium, genere subiecto distinguntur. Quidam se nodum istum facillime soluturos arbi-

DE VTRAQVE INVENTIONE

trantur si respondeant propriam esse partem Dialecticae inuentionem, ea tamen uti oratores mutuato a dialecticis munere propter summam affinitatem qua istae inter se artes copulantur. Quae solutio, si uera esset, frustra in Rhetorica inuentionis praecepta traderentur, cum eis orator institutus minime inueniret, sed a Dialectica repetitis uteretur, quod quam sit falsum ostendunt libri Ciceronis *De Inuentione*, quibus absolutam inueniendi artem eleganter scripsit; ostendunt Rodolphi Agricolae libri, Quintiliani *Institutiones*, Gerardi opus *De Amplificatione Oratoria*, et caetera id genus scripta, quibus uiri doctissimi non pauca de inuentione tradiderunt.

(54) Cyprianus in sua *Rhetorica* et Franciscus Loscus Valentinus in suo *Dialect. Compend.*, maiori fortasse oppressi confusione, triplicem inuentionem –fidei, motus et delectationis– ex II lib. *Orat.* Ciceronis deduxerunt, quarum priorem dialectico, posteriores duas oratori impartuntur. Miror, hercle, uiros si qui alii nostra aetate in Hispania doctissimos ea Ciceroni imposuisse quae unquam eo libro docere cogitauit; imo uero fidei inuentionem oratoris esse propriam audiant illi, quaeso, in *Partitionibus* eundem Ciceronem proprio ore dicentem his uerbis:

C. fi.: Quoniam igitur primum est inuenire oratoris, quid quaeret? C. p.: Ut inueniat quemadmodum fidem faciat eis, quibus uolet persuadere, et quemadmodum motum eorum animis inferat. Et cetera.

(55) Neque audiendus est Petrus Monzonus Valentinus I lib. cap. 6 *Const. Dialect.* ubi asserit totum quiddam esse Dialecticam, Rhetoricam uero partem Dialecticae. Quod si, uti subtiliter potius quam uere ab eo disputatur, uerum esset, cum nihil sub parte contineatur, quod non sit etiam sub totum contentum, quaecunque in Rhetorica

traduntur, in Dialectica docerentur, quod falsissimum esse ex his quae supra, cum de materia Rhetoricae ageremus exposita sunt, innotescet.

Quid iam in re tam difficili sentire oporteat uideamus atque principio constituamus hanc inuentionem non aliam esse in dialectico et aliam in oratore, sed eandem sibi utrumque diuersis tamen rationibus uendicare. (56) Scio mihi paratas lites cum Audomaro Tala⁹¹eo, Ludouico Viue, Petro Ramo, Francisco Sancio Salman<ti>cense, qui nullo modo inuentionem partem esse Rhetoricae audenter scripserunt. At ego –ut caeteris in rebus facere soleo– hoc opere non tam quid in opinione positum esset sequi, quam quid magis cum rerum ueritate consentiat scribendum proposui. Placent mihi Tala⁹²ei, placent Ludouici Viuis scripta, omnium tamen maxime una placet ueritas. Itaque unam et eandem oratori et dialectico inuentionem tribuo, diuersa tamen ratione consideratam.

Neque hoc aliter quam Aristoteles, qui *Ethico*. lib. I fabro et geometra eandem materiam impertitur, non una eademque ratione sed diuersis, nam, quamuis uterque in recto angulo uersetur, tamen faber ut ligna recte possit coaptare; geometra uero quid sit quaeue eius sint affectiones exquirat. (57) Ita Dialectica inuentionem docet aridam illam quidem tribusque breuissimis terminis contentam et ad disceptationem maxime accommodatam; Rhetorica uero fuisimam et uerborum sententiarumque cultu amplificatam atque ad benedicendum non parum idoneam. Quod planissime Cicero *De Ora. ad Brut.* sensit his uerbis: *Aliud uidetur oratio esse aliud*

⁹¹ En el texto *Taleo*.

⁹² En el texto *Talei*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

disputatio, nec idem loqui esse quod dicere attamen utrumque in disserendo est, disputandi ratio et loquendi dialecticorum est, oratorum autem dicendi et ornandi Zeno quidem ille, a quo stoicorum disciplina est, manu demonstrare solebat, quid inter has artes interesset. Nam cum compresserat digitos pugnumque fecerat, Dialecticam aiebat huiusmodi esse, cum autem diduxerat et manum dilatauerat, palmae illius similem esse eloquentiam dicebat. (58) Sic etiam Theologiam uidemus de Deo sub ratione Dei agere, ut aperte colligitur ex diuo Thoma in I par, I quaest., art. VII; Metaphysicam⁹³ uero ut ens est, ut ex Aristotele constat in lib. XI et XII *Metaph.*; naturalem autem Philosophiam ut primus est motor, ut in VII et VIII *Physi.*

Quamobrem eandem non aliam quam dialectici inuentionem sed locupletiolem longe doceamus. At, quia eam diximus esse rationem inueniendorum locorum ex quibus argumenta ducantur ad faciendam rei dubiae fidem, obseruandum primum est argumenta non suppeditari ab inuentione, quod multi falso crediderunt, sed ostendi ubi debeant inuestigari; quemadmodum medici non exhibent pharmaca quibus aegrotantium corporibus medeantur, sed perscribunt qualia sumi debeant a pharmacopolis. Qua de re Ludouicum Viuem eleganter III *De Corrup. Discip.* lib. disputantem audiamus: *Ne humanum ingenium excogitandis argumentis et inueniendis ad cuiusque rei probationem omnino diuagaretur per totam immensitatem naturae: digesta proinde sunt singula tanquam in domunculas et sedes redacta, quos locos dixerunt apposito nomine, quodque Aristoteli placuit inuentori (si Ciceroni credamus) facultatis*

⁹³ En el texto *Metaphysicam*.

huius. Est enim locus nomen instrumenti, quo rationem probabilem rimamur, sunt horum nomina tanquam lemmata Narthesiorum apud pharmacopolas et unguentarios, qui illis admonentur, quid in quoque insit narthesio uel capsula ne omnia euoluere sit necesse, quinimmo aliquo est opus. Haëtenus ille.

(59) Argumentum sumi uolo pro eo probabili medio quod ad faciendam rei dubiae fidem solet excogitari; hoc quale esse debeat, docet optime Rodolphus Agricola, grauissimus artis huius scriptor, I lib. cap. II *De Vsu locorum*. Quid autem inter locum et argumentum intersit ita docet Hermogenes: *Tantum, inquit, locus ab argumento differt, quantum aurum a fodina, nam quemadmodum aurifex educere aurum non poterit, nisi prius fodinam cognouerit: ita etiam orator, nisi locos perspectos habuerit ad confirmandum et refellendum, non poterit argumenta deducere.*

Locorum duo sunt genera quae ex I *Rheto*. Aristotelis deprompta Cicero insita et assumpta nominauit. (60) Assumpti genera cap. XV⁹⁴ lib. I *Rhetori. ad Theo.* quinque statuuntur ab Aristotele: lex, pactum, iusiurandum, quaestio, testimonium. Nam si quis ab heroicis illis, ad haec usque nostra, ductam temporibus memoriam repetens, praeclaras philosophorum sententias educat quibus quod est dubium erudite confirmet, hunc in artificialibus ac his quae omni oratoris industria destituuntur uti argumentis sentiemus. Vt si quis persuadeat iustitiam perpetuam esse ac constantem uoluntatem ius suum unicuique tribuentem, quod eam ita ex Vlpiano Iustinianus in princip. *Inst. de Iust. et Iur.* definiuerit. Sic Vergilius, poëtarum

⁹⁴ En el texto I.

DE VTRAQVE INVENTIONE

princeps, X⁹⁵ lib. *Aeneid.* proposita humanae uitae breuitate uirtutem extollit, ut nihil ad suadendam uirtutis gloriaeque immortalitatem dici pulchrius aut honestius sentiri potuisset:

*stat sua cuique dies breue et irreparabile tempus
Omnibus est uitae, sed famam extendere factis,
Hoc uirtutis opus.*

Idem.

*Per sidera iuro
Per superos, et si qua fides tellure sub ima est,
Inuitus regina tuo de litore cessi.*

De assumptorum natura, quoniam nullo artificio construuntur, haec dicta sufficiant. (61) Iam ad insitam orationem conuertamus, de quorum numero incerta est et uaria rhetorum clarissimorum opinio. Primum Aristotelem in *Topicis* tercentos quinquaginta et nouem locos docuisse certum est, quos omnes difficilimum esset memoria continere. At I lib. *Rheto. ad Theo.*, ubi breuius et utilius de inuentione disseruit, eos omnes ad uiginti et octo reuocauit. Cicero, a quo docte quidem et cum iudicio⁹⁶ scripta sunt omnia, in *Partit.* ad sexdecim contulit. Petrus Ioannes Nunnesius, Petrum Ramum secutus, in sua *Artis Dialect. Constit.* et in *Commenta.* denario numero, breuiore sane quam oportuerat, locos complexus est. Rodolphus Agricola, qui de locorum inuentione si quis alius disserte et copiose disseruit, uiginti et quatuor locos explicauit. Ego uero –dicam uno uerbo libere quod sentio– malo Ciceronis negli-

⁹⁵ En el texto VI.

⁹⁶ En el texto *iuditio*.

gentiam sequi quam nimiam aliorum diligentiam imitari; unum Aristotelem excipio, cui tantum tribuo ut cum eo comparem paucos, anteponam certe neminem.

(XII, 62) Definitio est oratio quae quid res sit explicat. Partitio totius integri in suas partes sectio⁹⁷. Nominis notatio propria uocis interpretatio.

SCHOLIA

(63)



rator a Cicerone *De Orat. ad Brut.* is describitur illustris qui magna grauiter, humilia subtiliter, mediocria temperate possit dicere, talem enim animo oratorem quaerebat qualem oculis non cernebat; de quo sic Antonius I lib. *De Orat.*: *Tumque ego eadem opinione adductus scripsi etiam illud quodam in libello qui me imprudente et inuito excidit, et peruenit in manus hominum, dissertos me cognosse nonnullos, eloquentem adhuc neminem. Quod eum statuebam dissertum, qui posset satis acute atque dilucide apud mediocres homines ex communi quadam hominum opinione dicere: eloquentem uero qui mirabilius et magnificentius augere posset atque ornare quae uellet, omnesque omnium rerum quae ad dicendum pertinerent, fontes animo ac memoria contineret.* Conemur itaque non hunc cum Cicerone sed mediocrem quendam, qualem nostra tempora ardentibus uotis expetunt, oratorem formare quique possit legum difficiles

⁹⁷ En el texto *sectio*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

quaestiones dissolvere artificiose disserendo. (64) Caeterum, quia huic primum inveniendum est quid dicat, singula inventionis loca sigillatim aperiamus.

Quapropter sit primus locus huic nostro oratori propositus definitio, a qua ducat argumenta rei dubiae confirmandae, quae cum eo consilio non alio inuenta fuerit, quam ut rei de qua agitur natura recte dignoscatur, dignosci autem contingat, aut per ea quae rei intima uulgo nominantur aut per proprietatem et accidentium collectionem, fit ut inde duplex definitio, accurata et descriptio, suboriatur. Accuratam Cicero *De Orat. Perfect.* orationem appellat quae eius de quo agitur naturam explicat quam breuissime. Quod genus definitionis ex genere et differentia conficitur quibus tota rei definitae natura comprehenditur⁹⁸. Nam quemadmodum res naturae fiunt ex materia et forma a quibus oriuntur principiis, ita etiam ea quae definiuntur ex genere et differentia componuntur, quod non ita accipi uolo ut genus materia, differentia forma dicantur, sed quia genus materiae, differentia formae in definitione respondeat.

Dicitur haec definitio accurata, quia per ea quae rei sunt intimius⁹⁹, naturam explicat accuratius; intima uero ea appellantur sine quibus res nec esse nec intelligi potest. (65) Descriptio definitio est quae qualis res sit aut multorum collectione accidentium aut eius proprietate indicat. Accurata dignior est, sed descriptionis ad quiduis explicandum usus est longe frequentior, ea enim passim historici, crebro oratores, frequentius tamen poëtae

⁹⁸ En el texto *compraehêditur*.

⁹⁹ En el texto *intimacius*.

IOANNIS COSTAE

utuntur. Ita quidem Ouidius I *Meta.*¹⁰⁰ Anaxagorae chaos describit, id est rerum natura constantium confusum principium, mollem indigestam inersque pondus, ubi omnium rerum semina non bene congesta cernebantur:

*Ante mare et terram, et quod tegit omnia coelum,
Unus erat toto naturae uultus in orbe,
Quem dixere Chaos, rudis indigestaque mollis,
Nec quicquam nisi pondus iners congestaque eodem,
Non bene iunctarum discordia semina rerum.*

Vergilius Labyrinthum Daedali:

*Vt quondam Creta fertur labyrinthus in alta,
Parietibus textum caecis iter ancipitemque,
Mille uis habuisse dolum, quae signa sequendi,
Falleret indepraehensus et irremeabilis error.*

(66) Vergilius IV *Aeneid.* omnium quas legerim pulcherrimam attulit Famae descriptionem sed longiorem magisque uulgatam quam ut hic transcribi debeat. Rodolphus Agricola I lib. *De Usu locorum* sic describit asinum: *Asinus est animal solidis pedibus auritum et foecundum.* Cicero II *De Orat.* historiam: *Historia, inquit, est testis temporum, lux ueritatis, uita memoriae, magistra uitae, nuntia uetustatis.* De utilitate definitionis leges Ciceronem lib. I *De Orat.* Nunc breuem illamque facilem uiam ostendamus ab omni definitionis genere argumenta ducendi, hic enim est usus, haec utilitas, hic tandem propositus locorum finis.

¹⁰⁰ En el texto *Metba.*

DE VTRAQVE INVENTIONE

Omnis quaestio duabus partibus constat, maiori et minori extremitate, quae antecedit pars et subiicitur minor, quae subsequitur et attribuitur maior extremitas in quaestione dicitur; ab utraque argumenta ad probandum et refellendum desumentur. Nam haec quaestio, utrum Iurisprudencia sit ars, ut probetur apposite sumenda est mediis locis, est autem medium probabile inuentum ad faciendam fidem, minoris extremitatis definitio, siue accuratae ea fuerit siue descriptio, manebit quaestio ad hunc modum confirmata: (67) Rerum diuinarum et humanarum notitia est ars, sed Iurisprudencia est rerum diuinarum et humanarum notitia; ergo Iurisprudencia est ars.

Refutamus hoc loci genere sumptis in propositionibus utriusque extremitatis definitionibus, sit ad refutandum proposita quaestio, an inuentio sit dispositio, huiusmodi erit ratiocinandi modus: inuentio est ratio inueniendorum locorum ad faciendam rei dubiae fidem; sed dispositio est orationis partium et argumentorum collocatio uel ordo et distributio rerum, quae ostendit quo loco quaeque constituenda sint; ergo inuentio non est dispositio. Efficacia quidem sunt ad confirmandum refellendumque loci huius argumenta, cui enim conuenit definitio, eidem necesse est conueniat res quae definitur; et a quocumque remouetur definitio, ab eodem res quae definitur remouetur.

(68) Locus quoque a partium enumeratione argumenta continet firmissima; est tamen partitioni affinis diuisio, quarum differentia ex uaria et diuersa totius natura dignoscetur. Totum autem alterum est uniuersum, alterum uero integrum. Vniuersum totum est quod de multis effertur, ut scientia de Iurisprudencia et Rhetorica, color

IOANNIS COSTAE

de albore et nigrore. Integrum totum est quod multis partibus constat, ut Rhetorica integrum totum est, eius partes sunt uis oratoris, oratio et quaestio.

Proprium autem est totius uniuersi suis de quibus dicitur partibus prius esse natura et in earum definitionibus collocari; quo sublato, partes etiam auferuntur, id quod non conuenit toto integro cum natura suis partibus prius non existat neque per illud definiantur neque parte aliqua sublata totum ipsum auferatur. (69) Subdiuiditur etiam totum integrum in id quod partes habet eiusdem rationis quae in similes diuiduntur, unde simile totum uocatur, ut ferrum, ignis, neruus, lapis; et in id quod constat dissimilaribus partibus, id est diuersae rationis et nominis quod dissimulare dicitur, ut paries pes manus. Differt ergo a diuisione partitio, nam partitio est totius integri in suas partes distinctio, diuisio uero in suas partes totius uniuersi distributio. Quintilianus lib. VII: *Diuisio est, inquit, rerum plurium in singula, partitio singularum in partes discretus ordo, et recta quaedam locatio prioribus consequentia annectens.*

(70) Diuisionis autem duo sunt genera, accuratum et accidentarium. Accuratum diuiditur in ea quae rei essentiam attingunt aut cuius essentiam in se continent, quod bifariam contingit: primum quando genus distribuitur in suas differentias, ut animalium aliud est rationis particeps, aliud expers; deinde quando genus in suas partes diuiditur, ut elementum aliud est aqua, aliud terra, aliud aer, aliud ignis. Magnitudo alia longa est, ut linea; alia lata, ut superficies; alia crassa, ut corpus. Sic iurisperiti nostri aut piratae potius Ius diuidere solent in legem, morem et aequitatem.

DE VTRAQVE INVENTIONE

Accidentarium diuidendi genus triplex est: subiecti in accidentia, ut hominum alii liberi sunt, alii serui; aut contrario modo, accidentis in subiecta, ut bonum aliud est animi, aliud corporis, aliud fortunae; aut accidentis in accidentia, ut bonum aliud honestum, aliud utile, aliud iucundum. Sic Cicero *Pro lege Manilia* diuidit laudes Pompei in scientiam, rei militaris uirtutem, auctoritatem¹⁰¹ et felicitatem¹⁰².

(71) Oratores loco a partium enumeratione aut, ut alii hunc locum nominant, ab inductione ita utuntur, ut partium numerum coniunctim mediis locis adhibeant; ut ea facultas quae praebet modum inueniendi, disponendi, eloquendi, memoria tenendi est utilis. Sed Rhetorica hoc docet, ergo Rhetorica est utilis, negandi eadem est quae confirmandi ratio. Locus communis erit ad confirmandum cui omnes partes conueniunt, totum etiam conueniet; ad refellendum cui nulla pars conuenit neque totum conueniet. Notatio etiam nominis probandis quaestionibus adhiberi solet, quam enim improprie dialectici nominis definitionem dixerunt, elegantius iurisperiti uocis illusionem, et oratores notationem nominis appellarunt. Est autem nominis notatio propria uocis interpretatio, qua uocis aut dictionis exponitur significatio, ut: quod meum est non sit tuum, ergo non est mutuum; mentis testatio non est, ergo non est testamentum. (72) Etymologia uero uocis a grammaticis repetenda est, quae, si peregrina fuerit, ex proprio cuiusque linguae idiomate diiudicari debet et sua cuiusque artis propria uocum significatio ponderanda est. Adhibetur autem notatio nominis quando de uoce

¹⁰¹ En el texto *authoritatem*.

¹⁰² En el texto *foelicitatem*.

ambigua suscepta est disputatio de qua nisi prius conueniat confusa erit et anceps contentio.

Ducuntur a nominis notatione argumenta eadem ratione qua a definitione quae ad augendam illustrandamque orationem ualent plurimum. Quae autem de hoc loco traduntur, ita intelligenda sunt omnia, ut notatio siue interpretatio mutuo cum nomine conuertatur, in quorum altero, si conuersio defuerit, non recte inferetur argumentationis illatio. Non enim probe colligeres est mentis testatio, ergo testamentum erit, cum codicillum etiam mentis testationem esse uideamus. (73) Quam autem uim habent ab etymologia¹⁰³ argumenta recipiunt ab eo principio quod in toto Platonis *Cratylō*: «Quoniam eo consilio fuerunt imposita sua rebus nomina ut cum rerum naturis consentirent». Valet notatio nominis ad confirmandum et refutandum, ut: si philosophus est, certe sapientiae erit amator, si autem non est sapientiae amator neque philosophus erit; est ciuitas, ergo ciuium unitas; non est digna homine libero, ergo neque ars liberalis. Cicero oblata loci huius occasione uenuste inuehitur *In Verrem* dicens dictum esse a uerre, id est porco, Verrem. Est etiam elegans loci huius exemplum illud Ouidii I *Met.*¹⁰⁴

*Est uia sublimis coelo manifesta sereno,
Lactea nomen habet candore notabilis ipso.*

¹⁰³ En el texto ætymologia.

¹⁰⁴ En el texto *Metb.*

DE VTRAQVE INVENTIONE

(XIII, 74) Philo.: De his quae totam rei naturam complectuntur locis breuiter et ingeniose disputasti, Hesiode; nunc ea mihi explica quae ad id de quo agitur quodammodo affecta esse dixisti?

Hesio.: Coniugata sunt uerba eiusdem generis uarie inflexa: genus est notio quae sui similes communione quadam specie autem differentes duas pluresue complectitur; forma est quae generi subiicitur de qua genus synonymos¹⁰⁵ effertur; causa est cuius ui aliquid fit, est autem quadruplex: finis materia forma et efficiens. Effecta sunt quae oriuntur a causa.

SCHOLIA

(75)



ocorum quae ad rem sunt quodammodo affecta primus dicitur a coniugatis ea autem a Cicerone in *Topicis* definiuntur, quae sunt ex uerbis generis eiusdem, hoc est quae ab uno orta principio uarie commutantur. Quintilianus non nisi probabili ratione miratur, qui conueniat tradi hunc locum seorsum a Cicerone creditque ad causas esse referendum idque iure coniugatorum enim ueritas ex causis discernitur¹⁰⁶. Sumuntur ab hoc loco argumenta ad refellendum et confirmandum utilissima; si enim semper quis iustitiam colluit iustus est, si mori non est miserrimum,

¹⁰⁵ En el texto *synonimos*.

¹⁰⁶ En el texto *discernitur*.

IOANNIS COSTAE

non est misera mors. Denique cui unum coniugatorum tribuitur, tribuitur etiam et alterum, et a quocunque unum remouetur, et alterum remouetur. Cicero III lib. *De Natura deorum* cum de Dionysio tyranno loqueretur: *Iam mensis argenteas de omnibus delubris iussit auferri, in quibus quod more ueteris Graeciae inscriptum esset bonorum deorum, uti eorum bonitate uelle se dicebat.* Ouidius XIII *Meta.*¹⁰⁷ in artificiosa Vlixis¹⁰⁸ oratione:

*Quis magno melius successit Achili,
Quam per quem magnus Danais successit Achilles.*

II lib. *De Arte amandi:*

*Aurea sunt uere nunc secula plurimum auro
Venit honos, auro conciliatur amor.*

(76) Porphyrius¹⁰⁹, Academicus philosophus, instituta de quinque uocibus communibus disputatione ad faciliorem categoriarum Aristotelis cognitionem, ex eodem Aristotele I *Topico*. genus ad hunc modum definiuit: «Genus est uniuersum quod dicitur de multis differentibus specie in quaestione qua quaeritur quid res sit.» In quaestione autem qua quid quicque sit quaeritur, ea dicuntur omnia quibus accommodate et apte respondent qui rogantur quid sit id de quo agitur, ut si quis rogetur quid sit homo, apte respondebit animal. Itaque uere cum Cicerone genus esse dicemus notionem

¹⁰⁷ En el texto *Metba.*

¹⁰⁸ En el texto *Vlyssis.*

¹⁰⁹ En el texto *Porphirius.*

DE VTRAQVE INVENTIONE

quae sui similes communione quadam specie autem differentes duas pluresue complectitur.

In confirmatione ducta a genere argumenta nihil inferunt. Non enim si scientia sit Geometriam aut Rhetoricam esse oportet. Ad negandum ualent plurimum, ut: non est contractus, ergo non est emptio; non est obligatio, ergo neque stipulatio erit. Sublato genere, forma remouetur, nam si uirtus non est neque temperantia erit; posito uero non semper forma ponitur, si enim artem didicit, non proinde Rhetoricam tenet. Generi coniuncta est forma, haec autem est quae generi subiecta, de ea effertur genus synonymos¹¹⁰; sic: Iurisprudencia ars est artique subiicitur. Dicitur autem synonymos¹¹¹ est praedicari uniuoce, ut barbari loquuntur, id est nomine et accurata definitione; hominis enim animal genus est cui tam uox «animal» quam animalis definitio conuenit, recte enim dices hominem esse animal et substantiam corpoream animatam sentientem, quae animalis definitio est. (77) Species ualet ad confirmandum, nam si iustitia est, uirtus erit; ad refellendum tamen omnino est inutilis, nisi simul formae omnes copulentur, nam tunc omnibus formis sublatis genus quoque aufertur; ut: si neque censu neque uindicta neque testamento liber est factus, neque erit liber; si non est homo nec brutum, neque erit animal. Multa de genere et specie dici hic poterant quae tyronum gratia quibus breuem disserendi formam exhibere contendimus a nobis consulto relinquuntur, ne cum difficili^lma philosophice disputare curemus tyronibus, nihil omnino profecisse uideamur. Quare sufficiat ista de genere et specie

¹¹⁰ En el texto *synonimos*.

¹¹¹ En el texto *synonimos*.

quoad instituta breuitas patiebatur perspicue satis in hunc locum annotasse.

(78) Iam causas et effecta persequamur quae eius sunt naturae, ut neque sine causis effecta neque sine effectis causae existant, mutua enim quadam relatione connectuntur. Causarum nobilissima finis est ad quem omnia referuntur eoque sublato caeterae auferuntur, qui, quamuis in agendo postremus esse uideatur, agentis tamen instituto primus est, id enim cuius causa res fiunt finem uocamus, quem, ubi consequimur, conquiescimus. Finis uero duplex est, supremus et medius. Supremus est qui sua solum causa expetitur, qualis est cuiusque rei status in suo genere optimus et ob id medio praestantior; ab aliis summus, perfectus, extremus dici solet. Medius, uel ut alii dicunt destinatus, finis est qui ad supremum consequendum comparatur, ut uestis, potus, cibus et id genus alia quae humanae uitae subseruiunt, sine quibus homines non uiuerent. Sic Cicero *Pro lege Manilia* suadere conatur suscipiendum esse bellum contra Mithridatem propter ciuium utilitatem atque immortalem gloriam quae inde in perpetuum proficisci potuisset. Loci huius argumentorum uis in hoc cernitur principio constituta. Cuius rei finis bonus uel malus est et ipsa res mediaque ad finem relata bona uel mala erunt; nam si sanitas bona est, et post cenam deambulatio, qua sanitatem tuemur amissaque consequimur, bona erit; si bonum est dicere a<p>posite, et Rhetorica bona erit, cuius beneficio a<p>posite ornateque dicimus. Tanta est loci huius ad res definiendas utilitas ut dixerit Aristoteles I lib. cap. I *De Partib. anim.* ueram artium definitionem a fine esse ducendam et earundem perfectionem ex fine metiendam. Cicero *Pro lege Manilia: Si pace*

DE VTRAQVE INVENTIONE

*uolumus frui, bellum gerendum est; si bellum omittimus, pace unquam fruemur*¹¹².

Materia est efficienti subiecta, ex qua res natura et arte constantes componuntur, ut homo ex corpore et animo; domus ex lapidibus, calce, ligno, ex quibus construitur. Quae triplex est, aut enim est causa ex qua res fit, ut aurum, aes uel marmor statuae. Quo modo I *Met.*¹¹³ ostendit Ouidius fuisse solis regiam ex auro et pyropo¹¹⁴ confectam. Aut id quod praecipue docetur in arte uel is quod artifex suum munus et officium exercet, ita quidem docuimus Rhetoricae materiam esse ornata<m> orationem, oratoris rem omnem quaestioni subiectam. (79) Sed obiiciet aliquis: «metaphysicus etiam disputat de re omni, ergo res omnis non erit oratoris materia, cum artes debeant materia distingui». Respondeo bifariam: primum, artes distingui materia propria, non communi. At rem omnem communem esse materiam docuimus, deinde metaphysicum disputare de re omni generatim, ut ens est, oratorem uero speciatim, ut talis res est. Sed adhuc manet dubitatio: «dialecticus etiam disputat de re omni eo modo quo orator, ergo posterior solutio corrui». Respondeo distingui modo disputationis, dialecticus enim disputat de re omni breuissimis syllogismis tribusque terminis concludentibus, orator amplificata oratione disserit. Alter denique thesim, hypothesim alter pertractat. (80) Postremo, materia est causa in qua res insunt, ut uirtutum, animi in quibus haerent; picturae, tabula. Forma est causa per quam

¹¹² En realidad es de la séptima Filípica, pero así aparece en el texto.

¹¹³ En el texto *Metb.*

¹¹⁴ En el texto *pyropo.*

unaquaeque res est id quod est et a caeteris distinguitur rebus, ut animus compos rationis, ita est forma hominis ut ab eo quam habet hominis perfectionem recipiat atque a brutis rationis expertibus separetur. Forma uero aut essentialis est, et haec duplex: aut totius, ut hominis humanitas, uel solius partis, ut particeps rationis; aut est accidentaria, a qua res tales esse dicuntur, ut Philosophia et Eloquentia, a quibus philosophi et eloquentes uocamur.

(81) Efficiens causa est quae sua ui efficit, ut calorem ignis. Efficientium tamen aliae natura, aliae consilio efficiunt. Natura efficere dicuntur ea quae delectu et consilio carent, ut sol, ignis, erua¹¹⁵, et alia eiusdem generis. Atque horum quaedam naturae conatu agunt, quaedam externa ui; naturae conatu ea efficere dicuntur quae principium in se habentia agunt sine aliquo externo auxilio, ut ignis urit quadam naturalis ui caloris inhaerentis; externa ui agere censentur ea quibus ab alio agendi uis imprimitur, ut feruens aqua, quae non ui sua agere seu calefacere dicitur sed ignis ui a quo calore recipit. (82) Consilio autem efficere dicuntur homines, ut quando in statu coniecturali quaeritur an uoluerit an potuerit; huc referuntur argumenta omnia ab utili, honesto, possibili et necessario. Pleniorum causarum disputationem qui uoluerit ab Alberto Magno et Aristotele in *Physi.*, *Meta.*¹¹⁶ et I *Top.* atque a Quintiliano lib. II suarum *Inst.* copiosius multo repetat; nobis sat fit breuissime –modo ne obscuri simus– haec pauca in hunc locum transtulisse.

Ceterum, quoniam perpetuo a causis effecta oriuntur, breuem hoc loco eorum disputationem nostro more afferamus. (83) Effecta sunt

¹¹⁵ En el texto *herbae*.

¹¹⁶ En el texto *Metha*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

quae oriuntur a causis, ut: moritur, ergo natus est. Solent oratores, ut sua causa reddatur grauior et illustrior, saepe multa effecta in unum coniungere. Cauendum tamen est ne impropria aut aliena sumantur, ne contingentia potius quam effecta uideantur, ut: adolescens est, ergo prodigius; pallidus, ergo amat; saepe enim ista ab his causis minime oriuntur. (84) Locus communis, posito effecto eius causam uel adesse uel adfuisse necesse est, sublato uero effecto tollitur causa, sunt enim talis naturae ut se uicissim referant mutuoque inferant; nam si dies est, sol erit ortus haud dubie; si non ridet, homo non erit. Locus certe si quis alius generi exornatorio accommodatus, ad quem referuntur res omnes magna cum laude gestae, omnia acute cogitata, sapienter dicta, responsa prudenter, quibus sapientes homines aliquam nominis sui memoriam propagarunt. Martialis autem ex paribus effectis lib. II ad hunc modum colligit se non esse Maximo imparem:

Capto tuam pudet, sed capto Maxime cenam,

Tu captas alias: iam sumus ergo pares.

Mane salutatum uenio: tu diceris isse

Ante salutatum: iam sumus ergo pares.

Sum comes ipse tuus, tumidique ante ambulo regis¹¹⁷,

Tu comes alterius: iam sumus ergo pares.

Esse sat est seruuum, iam nollo uicarius esse,

Qui rex est, regem Maxime non habeat.

¹¹⁷ En el texto parece haber estado escrito *regi*. Está corregido encima a tinta por alguna mano como *a regis*.

(XIIII, 85) Similitudo est rerum diuersarum inter se collatarum similis quaedam affectio. Dissimilitudo est contraria eius, quod ostendere uolumus, similitudo. Contraria dicuntur quorum ea est naturae conditio ut de eodem, eadem ratione, eodemque modo et tempore uere affirmari non possint.

SCHOLIA

(86)



mnium a quibus argumenta ducuntur locorum –ut sensit Rodolphus lib. I *De Vsu loc.*, cap. VII– *nulli fere minus est uirium contra renitentem auditorem quam similitudini, ad eum uero qui sponte sequitur docendumque se praebet, accommodatior nullus est. Aperit enim rem, si recte adhibeatur, et quandam eius imaginem subiicit animo ut, cum assentiendi necessitatem non afferat, afferat tacitum dissentiendi pudorem. Quapropter ad probandum non ita crebro, ad explanandum illustrandumque saepe ab oratoribus, a poëtis saepius adhibetur.* Itaque ad docendum ualet plurimum similitudo sed ad exornandam illustrandamque orationem eius maior est utilitas. (87) Est autem similitudo diuersarum rerum similis quaedam qualitas, ut, quemadmodum uascula oris angusti superfusam humoris copiam respuunt, sensim autem instillantibus replentur, sic tenera puerorum ingenia grandia non percipiunt, modica et uiribus suis apta commodius addiscunt. Sunt autem tres similitudinis species: inductio, collatio et exemplum.

DE VTRAQVE INVENTIONE

(88) Inductio est cum plures similitudines ad unum effectum coniunguntur, qualis ea est elegans quam I *Paradoxo*. scribit Cicero: *Ponite ante oculos ununquemque regum, uultis incipiam a Romulo? uultis post liberam ciuitatem ab his qui liberauerunt eam? Quibus tandem gradibus Romulus ascendit in coelum? iis ne quae isti bona appellant, an rebus gestis et uirtutibus? Quid autem Numa Pompilius? minus ne gratas diis immortalibus capedines et fictiles urnulas quam delicatas aliorum pateras fuisse arbitramur.* Polyphemus¹¹⁸ apud Ouidium XIII lib. *Meta.*¹¹⁹:

*Nec mea quod duris horrent densissima setis
Corpora turpe puta: turpis sine frondibus arbor
Turpis equus nisi colla iubae flauentia uelent.
Pluma tegit uolucres: ouibus sua lana decori est,
Barba uiros, hirtaeque decent in corpore setae.*

Socrates, Platonis magister, inductione saepissime utitur quae graece «epagoge» dicitur.

(89) Collatio, quae «parabola» a Graecis dicitur, est cum una res uni par pari confertur cui similis est imago; differunt tamen quia imago est breuissima quaedam comparatio, collatio uero latior imaginis expositio. (90) Imagini etiam affinis est demonstratiua – ut rhetores loquuntur– contentio, qua in laude uel uituperio personam cum persona, facta cum factis comparamus, aut quae in singulis ex<c>ellunt in uno demonstramus, ut Ciceronem dicamus uim in dicendo Demosthenis, copiam Platonis, suauitatem

¹¹⁸ En el texto *Poliphemus*.

¹¹⁹ En el texto *Metba*.

Isocratis, audaciam Periclis retulisse, uituperandi erit eadem quae laudandi ratio.

(91) Exemplum est quando unum singulare per aliud colligimus media similitudine quae in utroque conspicitur, ut: *Publius Scipio Tiberium Graccum mediocriter labefactantem statum Reipu. interemit, nos Catilinam orbem terrarum caede, et incendiis uastantem consules perferemus.* Ducitur autem exemplum aut a minori ad maius aut a maiori ad minus aut a pari. Oportet autem ea maiora dici intelligamus, non quae maiorem habere magnitudinem sed quae probabiliora uideantur; ita ut maiora quae magis sint probabilia, minora quae minus credibilia, paria uero ea quae in quibus sit aequa probabilitatis ratio cum Aristotele I *Topic.* esse sentiamus. Locus a maiori semper ad refellendum ualet, nam si quod magis inesse uidetur non inest, neque quod minus inesse uidetur inest. Cicero *Pro Milone: Neque uero se populo solum sed etiam Senatui tradidit, neque Senatui modo, sed etiam publicis praesidiis et armis: Neque his tantum uerumetiam eius potestati cui Senatus totam Rempublicam, omnem Italiae pubem, cuncta Populi Romani arma commisserat.*

Ductum a minori argumentum ad confirmandum ualet plurimum; si enim quod minus rei inesse uidetur inest, inest quod magis, ut Rempublicam potuit administrare, poterit familiam suam. Terentius in *Eunucho:*

*Hic uero est, qui si amare occeperit ludum iocumque,
Dices fuisse illum alterum, prout huius rabies quae dabit.*

(92) A pari argumenta eruuntur ad confirmandum refellendumque utilissima, nam quod uni parium conuenit, id certum est alteri

DE VTRAQVE INVENTIONE

conuenire, ut «si tutor fidem debet praestare, debet et procurator, cum uterque in bona fide alia negotia gerat». Cicero IX *Philip.*: *Non magis iurisconsultus, quam iustitiae, neque constituere litium¹²⁰, actiones malebat, quam controuersias tollere.*

(93) Dissimilium autem non ita creber est usus quae quid sint faci<l>limum erit ex similibus dignoscere. *Aliud enim non est dissimilitudo quam contraria eius, quod ostendere uolumus, similitudo.* Est tamen dissimilium locus ad mouendum quam ad docendum accommodatior et ad amplificandum quam ad disputandum uberior. Cauendum tamen est in argumentis quae ab his locis eruuntur, ne similia pro dissimilibus sumantur aut pro similibus dissimilia neque conclusio inferatur, quae ad id in quo res uidentur similes aut dissimiles ullo modo pertineat. (94) Posito uno dissimilium tollitur alterum, ut «si sapiens est, non erit ignarus homo». Terentius in *Eunucho*:

Dii immortales homini homo quid praestat, stulto intelligens quid interest.

Sublato autem uno dissimilium non proinde alterum aufertur, ut «non quia capra non est hoc brutum, non erit eq<u>us aut leo».

Iuuenalis *III Saty.*:

*Da testem Romae tam sanctum quam fuit hospes
Numinis Idei, procedat uel Numma, uel qui
Seruauit trepidam flagranti ex aede Mineruam,
Protinus ad censum, de moribus ultima fiet*

¹²⁰ En el texto aparece *lilium*, pero se corrige al final en *Errata*. Aunque nosotros estamos ofreciendo habitualmente el texto original de las citas, nos parecía que, en este caso, era mejor ofrecer la palabra ya corregida según *Errata*.

IOANNIS COSTAE

*Quaestio, quot pascit seruos, quot possidet agri
Iugera, quam multa magnaue paropside cenat,
Quantum quisque sua nummorum seruat in arca,
Tantum habet et fidei: iures licet et Samothacrum,
Et nostrorum aras, contemnere fulmina pauper
Creditur atque deos.*

(95) Cicero *Pro Lucio Murena* amplificat suam orationem cum iurisprudentiae artem militarem anteponeret, dissimilia Murenæ studia cum Serui Sulpitii clarissimi iurisconsulti studiis ad hunc modum comparando: *Vigilas tu de nocte, ut tuis consultoribus respondeas: ille ut eo quo intendit mature cum exercitu perueniat: Te gallorum illum buccinarum cantus exsuscitant: Tu actionem instituis, ille aciem instruit: Tu caues ne tui consultores, ille ne urbes aut castra captantur. Ille tenet, et scit, ut hostium copiae, tu ut aquae pluuiae arceantur: Ille exercitatus est in propagandis finibus, tu in regendis.* Idem in *Topicis*: *Non quemadmodum quod mulieri debeas, recte ipsi mulieri sine tutore auctore soluas: ita quod aut pupillae aut pupillo debeas, recte possis eodem modo soluere.*

(96) Priusquam singula contrariorum genera persequamur, oppositionis definitionem afferemus, tanquam non exiguam contrariorum disputationi lucem allaturam. Est autem oppositio¹²¹ repugnantia duorum extremorum quorum neutrum cum altero simili modo pugnat, quae definitio¹²² oppositorum, quae a Cicerone in *Topicis* «contraria» dicuntur, aperte satis uim naturamque exprimit

¹²¹ En el texto *appositio*.

¹²² En el texto *diffinitio*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

genere et his partibus quae differentiae locum obtinent. Nam omnis oppositio saltem inter duo esse debet nihilque perinde pugnat cum altero quam cum suo contrario. Sunt autem oppositorum formae quatuor: relata, aduersa, priuantia, contradicentia.

(97) Relata sunt opposita quae cum aliquo conferuntur, uis enim eorum in eo posita est ut ad alterum referantur, ut duplum et simplex, pater et filius, nam si pater est, alicuius filii pater, si filius, alicuius patris filius esse debet. Cicero *Pro M. Marcello: Ex quo profecto intelligi debet, quanta in dato beneficio sit laus, cum in accepto tanta sit gloria.* Ouidius I *Metam.*¹²³:

Viuitur ex rapto, non hospes ab hospite tutus,

Non socer a genero, fratrum quoque gratia rara est.

(98) Aduersa sunt opposita quae, sub eodem genere posita, plurimum inter se differunt et eidem subiecto uicissim insunt, a quo se mutuo expellunt, nisi alterum ei a natura conueniat, ut uirtus et uitium, calor et frigus, tarditas et celeritas. Cicero V *Tuscu.:* *Quid? cum fateamur satis magnam uim esse in uitiiis ad miseram uitam, nonne fatendum est eandem uim uirtutis esse ad beatam uitam?.*

(99) Aduersorum uero duo sunt genera: eorum unum quae nullum medium recipiunt, dicta uulgo immediata, ut stultitia et sapientia, par et impar; alterum eorum quae medium habent, ut auaritia et prodigalitas, quibus medium interiectum est liberalitas. Ita Galenus in *Arte Parua* inter aegrum et sanum medium quoddam statuit. Ouidius *De Tristibus* ad uariandam locupletandamque orationem eleganter contrariis contraria sic apposit:

¹²³ En el texto *Metam.*

IOANNIS COSTAE

Ille habuit fidamque manum, socioque fideles,

Me profugum comites deseruere mei.

Ille suam laetus patriam uictorque patebat,

A patria fugio uictus et exul ego.

Illi corpus erat durum, patiensque laborum,

Inualidae uires ingeniumque mihi.

Ille erat assidue saeuis agitatus in armis,

Assuetus studiis mollibus ipse fui.

Me Deus oppressit nullo mala nostra leuante,

Bellatrix illi diua ferebat opem.

(100) Priuantia sunt opposita quorum alterum cum sit forma, alterum uero priuatio circa idem fiunt tempore a natura perscripto et sine regressu, ut infantia et eloquentia. Vnum autem priuantium alterius est interitus; si enim ualetudo bona est, mors quidem misera erit. Cicero *Pro M. Marcello: Doleo cum Respublica immortalis esse debeat, eam in unius mortalis anima consistere.*

(101) Contradicentia sunt opposita quorum alterum ait et alterum negat, haec autem quaedam simplicia sunt, ut humanus, non humanus; quaedam composita, quae in enuntiatione sumuntur. Est autem enuntiatio oratio quae explicat quid uerum sit aut falsum; a Cicero pronuntiatum, effatum, enuntiatum dici solet.

(XV, 102) Antecedentia sunt quae rem ipsam tempore aut natura aut consecutione praecedunt. Consequentia sunt quae rem uel necessario uel probabiliter consequuntur. Comparata dicuntur quando maiora minoribus aut minora

DE VTRAQVE INVENTIONE

maioribus aut paria paribus comparantur. Adiuncta sunt quae rem ipsam aut semper aut plerumque consequuntur.

SCHOLIA

(103)



e antecedentium et consequentium locis uaria est rhetorum sententia, Fabius enim Quintilianus antecedentium disputationem reliquit, consequentia uero adiunctorum loco contineri uoluit. Cicero autem in *Topicis* haec loca dialecticorum propria esse affirmat; at quia nihilominus de his in Partitionibus disserit, quem mihi librum in locorum numero sequendum proposui, pauca de his locis hic dicenda constitui. Esse autem consequentia ab adiunctis longe diuersa ex eo probat Cicero, quod adiuncta non semper, consequentia uero semper eueniant. (104) Definiuntur antecedentia quae necessario rem ipsam antecedunt, ut Aethiops nigrorem. Hic autem antecedentium locus conditionalis est, ut cum Cicerone Boetius sentit in *Topicis*, qui argumentum ab antecedentibus duci affirmat, si aliquid proponamus atque id quod ex eo quod proposuimus sequitur, mox ad id quod proposuimus redeamus atque id quod sequitur ex eo inferamus, ut «si peperit, cum uiro concubuit; sed peperit, ergo cum uiro concubuit».

(105) Locus communis cui conuenit antecedens, eidem et consequens conueniet. A consequentibus ducentur argumenta, si aliquid et id quod ex eo sequitur proponamus, praeterea id quod sequitur sumimus atque inde quod proposuimus inferamus, ut «si homo est, ergo animal est; sed homo non est, ergo non est animal».

(106) Repugnantium locus sequitur explicandus, dicuntur uero repugnantia quasi secum pugnantia. Optime autem Quintilianus hunc locum ad contraria reuocauit, in eis enim uera inuenitur repugnantia; differunt tamen quia latius quam contraria repugnantia patent, quacunque enim sunt contraria, illa quidem repugnantia sunt; non tamen omnia repugnantia contraria esse dicemus, cum dissimilia contraria non sint, non enim secum ex diametro pugnant, uocentur tamen repugnantia. Itaque, omnia quae hoc loco de repugnantibus dici poterant, sat sit in contrariis copiose docuisse.

(107) Comparata etiam ad similibus locum referuntur, nam a comparatis locus tres habet formas: maius, minus et par; ibi autem cum de similibus ageremus, argumenta a maiori, minori parique deducta quae essent et quam uim haberent ita explicuimus, ut nihil aliud praeterea requirendum esse uideatur. Scio Rodolphum Agricolum in comparatorum disputatione a Cicerone et caeteris omnibus dissensisse atque a similibus comparata ob eam causam separasse, quia, si duo, uno tertio, quod utrique conueniat, comparentur, tunc non haec similia sed comparata uideantur. Caeterum, Rodolphi, cuius semper auctoritas¹²⁴ apud me maxime ualuit, iudicium¹²⁵ in hac re non probo, magis enim pressa¹²⁶ et astricta quam oporteat significatione comparata suscepit, quae tam late patent, quemadmodum diximus, ut similia etiam contineant.

¹²⁴ En el texto *authoritas*.

¹²⁵ En el texto *iudicium*, con una corrección añadida por alguna mano, a tinta, sobre la *z*.

¹²⁶ En el texto *praesa* probablemente, ya que por algún sesgo de impresión se lee dificultosamente.

DE VTRAQVE INVENTIONE

(108) Iam adiuncta occurrunt explicanda quae ad nouendam suspicionem non mediocrem oratoribus copiam afferunt; cum enim de facto dubitatur, ut «utrum Aiacem Telamonium Vlixes¹²⁷ interfecerit», ab adiunctis duci solent argumenta, nempe ex colloquiis ex fuga ex inimicitia ex pallido colore ex ense aut uestitu cruento ex metu quibus interfectum ab eo fuisse aut non fuisse suadetur. Adiuncta autem, quae uulgus accidentia uocat, fere in omni re innumera duci possunt, ut in homine ex omnibus partim animi, partim corporis, partim fortunae bonis; insunt enim in hominum animis uirtutes omnes, scientiae, naturae dotes. (109) In corporibus dispositio atque habitudo totius corporis et membrorum color aetas ualetudo. Fortunae bona sunt natio genus patria educatio diuitiae amici affines et id genus alia quamplurima quae ex his tribus bonorum generibus eliciuntur¹²⁸, qualia saepissime coniunguntur in genere exornatorio ubi de laude agitur. Huc pertinent omnium fere rerum descriptiones in quauis aetate et tempore facta dictaque omnia adeo ut ad orationem dilatandam nullus locus inueniatur utilior.

(XVI, 110) Philo.: Nunquid aliquid de inuentione restat?

Hesi.: Nihil sane.

Philo.: Caeteras igitur partes ordine explica.

Hesi.: Dispositio est ordo et distributio rerum quae demonstrat quid quibusque locis sit

¹²⁷ En el texto *Vlysses*.

¹²⁸ En el texto *elliciuntur*.

collocandum. Elocutio est idoneorum uerborum ad rem inuentam accom-modatio. Memoria est firmissima animi rerum ac uerborum ad inuentionem praeceptio. Pronuntiatio est uocis, uultus et gestus moderatio cum uenustate.

SCHOLIA

(III)



nuenta apto quodam debent ordine collocari, ita fit ut praeuntem inuentionem sequatur dispositio, quae duplex est: altera locorum et argumentorum, quae in confirmatione et refutatione praecipue adhibetur; haec autem praecipit ut efficaciora ¹²⁹ argumenta maioremque uim et pondus habentia, alia in principio, alia uero in fine collocentur, communia et liuora medium locum obtineant, ut quae per se leuia sunt parumque conuincunt, priorum et posteriorum praesidio fulsita non parum sint utilitatis allatura, ad bellicae dispositionis imitationem, qua ueteranis militibus, diuturno iam belli labore assuetis, primus in acie locus et postremus conceditur, medius expertibus et tyronibus, ne primo inimicorum impetu deterriti arma deserant et ab hostibus misere capiantur.

(II2) Altera partibus orationis subseruit quam peperit partis uniuscuiusque natura, ut primum exordium proponatur, deinde sequatur narratio, mox confirmatio, ad extremum peroratio. Sed hic ordo oratoris iudicio relinquendus est, qui solet saepius immu-

¹²⁹ En el texto *efficaciora*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

tari, cum enim aliquando causae difficultas, saepe necessitas, non raro utilitas peruertit. Id quod III *Ad Herennium* Cicero –aut quicumque eius operis auctor¹³⁰ fuerit– expressit his uerbis: *Est autem alia dispositio, quae cum ab ordine artificioso recedendum est oratoris iudicio ad tempus accommodatur, ut si a narratione dicere incipiamus, aut ab aliqua firmissima argumentatione, aut aliquarum rerum recitatione, aut si secundum principium confirmatione utamur, deinde narratione, ut si quam huiusmodi permutationem ordinis faciamus, quorum nihil nisi causa postulet fieri oportebit.* (113) Fit igitur ut hic partium ordo non aliquando seruetur, sunt enim infinitae litium formae et indices causae nouae oriuntur, et uix una quae alterius¹³¹ omnino similis inuenietur, unde probe Quintilianus ait lib. VII *Inst.:* *Sapiat oportet orator et uigilet, et inueniat, et iudicet, et consilium a se petat.*

Cicero in oratione *Pro Milone* confirmationem praetulit causae narrationi, prius enim sibi diluenda putauit quae aduersarii suae causae contraria posuissent, ne sibi nocerent si in auditorum animis altis defixa radicibus insedissent, quin potius refutatis in suam auditores beneuolentiam raperentur. (114) Sic quoque Ilioneus¹³² apud Vergilium I *Aneid.* post exordium coepit¹³³ illico confutare, ut sibi postea quae uellet suadendi paratior occasio redderetur; atque *Pro Sulla*¹³⁴ Cicero prius quam confirmaret refutauit¹³⁵, *Pro Ligario* omisso exordio statim coepit narrare; adeo enim difficilis erat

¹³⁰ En el texto *autor*.

¹³¹ Se puede leer bien *alte-*. Suponemos que pone *alterius*.

¹³² En el texto *Illioneus*.

¹³³ En el texto *caepit*.

¹³⁴ En el texto *Sylla*.

¹³⁵ En el texto *reffutauit*.

causa, nempe Ligarii defensio, cum propter summam Caesaris in Tiberonem accusatorem beneuolentiam, tum propter maximum in Ligarium odium, ut nouum dicendi artificium inuenire atque relicta ex ordiendi consuetudine fortissima argumentatione, nempe confessione et relatione criminis uti cogeretur.

(115) De uariis methodi formis, de diuisione, quae loci huius propria uidebatur disputatio, abunde satis supra disseruimus. Nunc uero elocutio, quae est Rhetoricae pars tertia et dignior, exponatur, inuentio enim et dispositio prudentis hominis quodammodo esse uidentur, elocutio oratoris. Primum tamen dicendi genera agnoscenda sunt, in quibus omnis eloquentis uersatur oratio, sublime seu graue, infimum seu tenue, mediocre, quod temperatum dicitur, in quibus tribus dicendi stylis aut characteribus ita cum rebus uerba coniunguntur, ut res uerbis lucem, uerba autem rebus splendorem afferre uideantur; de quibus non pauca Gel<1>ius lib. *Noct. Atti.* 6¹³⁶, cap. 14, plura Cicero 4 *Ad Herennium* lib. et *De Orat.* tradiderunt.

(116) Fugienda hic sunt barbarismi et soloecismi¹³⁷ uitia, in singulis enim uerbis barbarismus, in pluribus soloecismus¹³⁸ potest committi. Est enim barbarismus uox ab usu remota loquendi, qui enim inusitate et aspere pronuntiabant aut loquebantur, eos ueteres barbaros appellabant. Soloecismus¹³⁹ autem est uitium in partibus orationis positum latino sermoni non conueniens, quo obscura efficitur et impura oratio.

¹³⁶ En el texto señala 7. Lo hemos corregido pues en realidad corresponde al 6.

¹³⁷ En el texto *solaecismi*.

¹³⁸ En el texto *solaecismus*

¹³⁹ En el texto *Solaecismus*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

(117) Perficitur plane eloquentis oratio tribus ornamentis: elegantia compositione et dignitate. Elegantia est quae efficit ut unumquodque uerbum pure et aperte dici uideatur. Dignitas est quae reddit orationem ornatam uarietate distinguens. Compositio est uerborum constructio aequabiliter perpolita. Late hoc loco de elegantia dignitate et compositione, quae tria sunt elocutionis lumina disserendum erat, hoc est de latinitate et proprietate uerborum; de figuris uerborum et sententiarum, quibus praeter popularem loquendi modum ornari solet oratio; de numerorum suauitate, uocalium coagmentatione ac consonantium natura, in quibus omnibus fere tota oratoris industria consistit.

(118) At nos –ut diximus– non instituimus totam ad longum dicendi artem docere sed breue dumtaxat futuris iurisperitis disserendi artificium praebere, ne solius grammaticae praeceptionibus instituti in campo iuris difficultatum latissimo caeci diuagare cogantur. Qui singulas elocutionis partes summa cum perfectione absolutas legere studeat, legat *Elocutionem* Talaei¹⁴⁰, caeteris in tradenda elocutione scriptoribus diligentioris.

(119) Memoria, quae custos est et thesaurus reliquarum partium, ut multis placet, artificio constat, quamuis maiori ex parte natura iuuatur atque exercitatione perficitur, quae, si locis et imaginibus constet, difficilior erit magisque rerum obliuionem quam felicem¹⁴¹ recordationem repraesentauit, qui enim potest ea felix¹⁴² recordatio iudicari, quae, cum saepe decipiat confidentem non sine

¹⁴⁰ En el texto *Talei*.

¹⁴¹ En el texto *folicem*.

¹⁴² En el texto *folix*.

multis signis et characteribus, sine perpetua sollicitudine¹⁴³ potest comparari? Ego memoriam artificiosam ullam esse existimo, nisi fortasse ordine et rerum diuisione contineatur neque, si Simonidis¹⁴⁴ ars, quem primum fuisse qui artem memoriae praecepta reuocauerit uoluit Cicero et eum secutus Quintilianus, ad nostras manus peruenisset, aliquid nobis ad dicendum utilitatis allatura uideretur, cuius praecepta tradere, si alicuius esset artificis maxime iurisperiti proprium censetur, qui ff. et C. tt. §. uersic. II, quorum omnium infinitus est numerus, debent memoria retinere. (120) Etsi Ciceroni concedimus eo tempore, quo Romae in summo honoris gradu constituta eloquentia uigebat, oratores uehementer memoria egisse¹⁴⁵, qua quanto quis felicior¹⁴⁶ erat, tanto magis ad forenses causas paratior reddebatur; tamen eo tempore iurisperitorum officio fungebantur saepissime ac Rhetoricam Iurisprudentiae partem esse dicebant, quam ita appellat Cicero I lib. *De Inuentione*. Relinquamus ergo iurisperitis memoriam aut saltem illis cum caeteris artificibus communem faciamus, partem uero esse oratoris utilissimam fateamur, propriam tamen negemus; ac minus etiam concedamus aliqua eius praecepta in eloquentia doceri.

(121) Pronuntiandi certam esse scientiam certum est, cuius rei praecepta traduntur a grammaticis ad quos spectat de prosodia¹⁴⁷, hoc est recta pronuntiandi ratione disserere; haec etiam natura multis tribuitur quorum laudatur in pronuntiando uenustas et commendatur quidam uocis sonus, exercitatione uero non parum augetur,

¹⁴³ En el texto *sollicitudine*.

¹⁴⁴ En el texto *Symonidis*.

¹⁴⁵ En el texto *eguisse*.

¹⁴⁶ En el texto *folicior*.

¹⁴⁷ En el texto *prosodya*.

DE VTRAQVE INVENTIONE

quae, cui natura negetur, nihil proderit in caeteris Rhetoricae partibus laborare, nunquam enim optimus erit orator.

(122) Actio uero dicentis gestus complectitur, quae potius uisus observatione percipitur quam arte praeceptorum illustretur. Vocem enim, quae ad pronuntiationem spectat, mediocrem esse intensam aut remissam auribus ipsis percipimus; gestus uero, qui referuntur ad actionem, oculis manifeste uidemus. Actio autem ad permouendos hominum animos ualet quamplurimum, est enim in nobis quaedam natura insita dispositio, ut facile dicentis motu moueamur sicque utilissima est oratoribus et necessaria, propria tamen histrionibus, quibus insita est ex longa in agendis comoediis et tragoediis exercitatione pronuntiationis et actionis quaedam perfectio. Vnde non erubuit fateri Cicero se pronuntiandi et agendi modum a Roscio, Romano quodam histrione, didicisse.

(123) Atque haec breuissima epitome¹⁴⁸ sufficiat futuris iurisperitis – quibus religiose consultum uolumus – ad cognoscenda loca et ex eis argumenta deducenda, quae, si fortasse probabitur, prodibunt illico pleniores nostrae institutiones oratoriae, quibus quaecunque tam Graeci quam Latini de eloquentia scripserunt, acri iudicio¹⁴⁹ expenduntur. Tu interim, lector optime, hoc opusculum in tuam utilitatem laboratum aequi bonique consule. Vale.

Caesaraugustae, ex aedibus nostris ad idus septembris.

¹⁴⁸ En el texto *Epytome*.

¹⁴⁹ En el texto *iuditio*.

IOANNIS COSTAE

Errata sic emenda.

In auctoris¹⁵⁰ episto. fol. I, pa. I, li. I et XII, magestatem lege maiestatem. In ead. epist. fo. I, pa. II, li. XIII, antemnis lege antennis. In epist. quae incipit etsi n. e. m. c., fol.(?), pa. II, li. I, termineunt lege terminetur. In ead. epist. fol. III, pa. II, et in opera fo. I, pa. II, li. VII, colluerunt lege coluerunt; fo. XL, pa. I, li. I, lilium lege litium.

¹⁵⁰ En el texto *autoris*.

Justo m. Martini Kestere celestij. d. 149
13 caluar

IOAN. COSTAE

CAESARAVGVSTANI
IN BARCINONENSI

Academia Eloquentiam
publicè profitentis,
de Elocutione
Oratoria

LIBELLVS.

Ad Clarissimum discipulum Ioannem Franciscū Gebellā:

serin 28
Es orator
publ.
or



Ann. 3
Bibliotheca
Episcopalis
Barcelonae



BARCINONE.
In Aedibus Petri Mali. Anno, 1572.

IOAN. COSTAE

CAESARAVGVSTANI

IN BARCINONENSI

Academia Eloquentiam

publice profitentis,

de Elocutione Oratoria

LIBELLVS

ad Clarissimum discipulum Ioannem Franciscum Gebelli

Barcinone.

In aedibus Petri Mali, anno 1572

Admodum Reuerendo

DOMINO IACOBO

Cassador, Canonico insignis Capi-
tuli Barcinonensis, Sede uacante Vi-
cario generali, Bartholomaeus

Rocha, D. Theologus.

S. P. D.



ibellum hunc *De oratoria elocutione*
Ioannis Costae Caesaraugustani, ex
co<m>missione tua, admodum reueren-
de domine, qua potui diligentia legi, in
quo nihil Catholicae fidei¹⁵¹ contra-
rium nihilque pietati aut bonis moribus
repugnans inueni. Quin potius
oratoriam Elocutionem in eo accurate eloquenterque explicatam
obseruauit. Quamobrem dignum eum esse iudico qui ad publicam
omnium utilitatem typographo excudendus tradatur. Vale.

Bar<cinonae>, Kalendis Mar<tiis> 1572¹⁵².

¹⁵¹ En el texto *Fedei*.

¹⁵² Al final de la página, cortado por medio, se deja leer *T. Cassador, vica. sede vacante*.

LUDO<UICI> IOANN<IS> VILLETANI

BARCINONENSIS LIBE
ralium artium, & sacrae Theo-
logiae summi Doctoris, ad
Ioannem Costam¹⁵³
Eloquentiss<imum>

TETRASTICHON

Eloquii doct̄or factus nunc Costa latini
Crederis altiloquos exuperasse Patres.
Armipotens ornate per te Hispania dicet
Induet arma toga, laurea lingua feret.

¹⁵³ En el texto *Castam*.

GALCERANDVS GRY-
mozachus Vtriusque Iuris do
ctor Ad lectorem.

OCTOSTICHON.

Dicitur effigies quondam fabricasse Silenus

Forma quibus purae simplicitatis erat:

Pictore sub clauso mysteria magna tegebant

Qualia uix Samius nouerat ille senex.

Paruulus hic itidem tenui sub fronte libellus

Immensas tacito pectore claudet opes.

Quod si quis cupiat praesentem cernere garam¹⁵⁴

Claustra probe reserans omnia, clavis adest.

¹⁵⁴ En el texto dice claramente *garam*. En latín esta palabra no parece existir. Quizá esté tomada del italiano *gara*, «certamen, competición».

Antichius Rochanus

Philosophus &

Medicus,

LECTORI. S.



ABES, amice lector, hoc in libello Elocutionem, quam φράσιν Graeci uocant, oratori propriam a Ioanne Costa non tam docto quam, id quod maius est, experto tractatam, quae sane adeo rara adeoque difficilis esse iudicatur, ut Marc^{us} Antonius saepenumero affirmauerit disertos se uidisse permultos, eloquentem uero neminem.

Quae cum fere tota arte et obseruatione constet, quibus perinde atque flumen alueo prono compositae fluere ualeat oratio, quis dubitat quin τούτου ἀδρός διδάσκοντος¹⁵⁵ de caetero sine ullo taedio quasi iucundo nauigio per sententiarum fluuium auditorem perducatur ad finem? Artem in Elocutione, sicut in omnibus aliis rebus, semper comitatur decor et ordo, nunquam scopas dissolutas aut inordinatum dicendi genus ueri artifices secuti fuere, nunquam

¹⁵⁵ En el texto ἀνερος.

indigestum illud Anaxagorae Chaos illis potuit placere; inculta etiam et inordinata barbaries, quae aliquando per multos terrarum tractus occupauerat et signis positis totum fere orbem exultans tenuerat, praeclarissimorum uirorum splendor et communis uerorum artificum uita [eam] nostris temporibus explosit. Diuturna praeterea ipsius eloquentiae obseruatio, quae¹⁵⁶ notandis rebus illo saeculo¹⁵⁷ artem potuerat efficere, in singulis et coniunctis uerbis apparens Latinitatem perspicuitatem ornatum atque etiam accommodationem ad id, quod uolumus efficere, in illis animaduertit, in his uero emendationem collocationem et figuram ponderauit.

Haec sunt ad quae totis uiribus deberent niti qui uolunt ad eloquentiae apicem peruenire, quae, quamuis primo ingressu ardua, confragosa, saxis aspera et plurimis obducta sensibus¹⁵⁸ appareant, tamen, ἐπεὶ δ'εἷς ἄκρον ἵκηται, facilia, plana et iucunda unicuique quantumuis fesso et multis laboribus et animi curis fracto uidebuntur. Nunc uero nostris temporibus –proh¹⁵⁹, dolor!– irrumpunt permulti αὐτοδίδακτοι qui, tanquam Homerici citharoedi¹⁶⁰, non ex hominum institutione sed ex se ipsis edocti canunt, nullam uel mediocriter artem scientes; et omnes tamen ingenue cum maxima temeritate et audacia in aliquibus oppidis profitentes. Hoc in permultis animaduertens Ioannes Costa maluit ueterum prudentia, consilio et auctoritate niti, et literis suas cogitationes mandare, ut

¹⁵⁶ En el texto *que*.

¹⁵⁷ En el texto *seculo*.

¹⁵⁸ En el texto *sentibus*.

¹⁵⁹ En el texto *proob*.

¹⁶⁰ En el texto *cytharædi*.

orationis facultatem et elocutionis praecepta tribus luminibus et
idaeis, ut ille dicit, ex Cicerone desumptis illustrata habere posset.

Superest itaque, ut eum propter eruditionem ingentem, propter di-
cendi maiestatem et orandi praestantiam, et propter haec de elo-
cutione monumenta, sententiarum dignitate et uerborum copia
uenustata, hoc nostro τὰ πάντων εὐδοτιμῶν aeterno praeconio prose-
quamur.

Vale.

IOAN<NES> COSTA

Ioanni Francisco Gebelli li-
beralium artium studiis egre-
gie¹⁶¹ docto adolescenti,

S. P. D.



emoria mihi uetera repetenti,
clarissime Gebelli, perbeati probeque
felicis¹⁶² illi uideri solent, qui neglectis
honorum faucibus cum non suis sed
Reipublicae commodis omnia metiren-
tur, se in suauiam artium studia rece-
perunt; quibus partim amicis prodesse,
nocere inimicis, rebus suis consulere de Republica suisque ciuibus
bene mereri; partim etiam uiris doctis ornamento, Reipublicae
utilitati cunctis caeteris rebus usui esse potuerunt. Quid enim
honorificentius? Quid, quaeso, excellentius? Quid tandem, ut
paucis multa complectar, christiano homine dignius potest cogitari
quam inter tot discrimina rerum et pericula imperitam
multitudinem ad omnem uirtutem, idest ad honeste religiose
beateque uiuendum incredibili ac prope diuina sapientia concitare?

¹⁶¹ En el texto *ægregie*.

¹⁶² En el texto *fælices*.

Nam quid aliud sapientiam quam tenebrarum lucem, uirtutis ministram, expultricem uitiorum, comitem ueritatis, caliginis repugnantiam totiusque sanctitatis uerissimam sociam esse dicemus? Hinc Plato dicebat tunc ciuitates optime gubernari, quando aut sapientes imperare, aut imperatores sapientes esse coepissent.

Sed quorsum ista dices? Attende et consilium meum agnosces. Cum me diebus superioribus fortuna –quae uiris bonis semper inimica fuit– in summas miserias coniecisset, nihil magis quam securum aliquem portum, in quo tandem conquiescerem, ardentibus uotis expetebam. Cum Barcinonensis Reipublicae patres me in hoc collegium hominum ingenio summo summa prudentia summaque auctoritate¹⁶³ praestantium cooptarunt, in quo satis magna mercede Humanitatis studia ac potissimum Eloquentiae profiterer, suscepti libenter prouinciam, quantumuis propter admirabilem rei magnitudinem humeris meis imparem, quod rem non solum honestam sed etiam Reipublicae necessariam esse iudicarem.

Atque ex eo mihi iure laetandum esse uidebam, quod oblata esset occasio Eloquentiam praelegendi in ea Academia, in qua eodem anno magnus ille Petrus Ioannes Nunnesius, cuius tanta est laus et gloria ut nullis Hispaniae finibus penitus terminetur, eandem prouinciam paulo ante suscepisset. Iam uero ut gloriosum, sic etiam arduum et laboris plenum negotium esse sentiebam Eloquentiam, artium praestantissimam, ut optimi praeceptoris officium postulabat alios edocere, quod hominem artium illam Homericam

¹⁶³ En el texto *authoritate*.

catenam dissoluentem et maximis laboribus iuuentutem ad omnem ingenuam eruditionem omnemque uirtutis integritatem componentem suo quasi iure reposceret talemque qui primas et maximas optimi praeceptoris partes, non tam indocte praelegendo, quamuis id sit maxime necessarium, quam in audiendis cohortandis corrigendis dictis, factis, exemplis rationibusque omnibus exercendis discipulis, imitatione, exemplo diligentiaque perficiendis positas esse duxisset.

Itaque, cum primum hanc ad me erudiendae iuuentutis prouinciam patres Reipublicae uigilantissimi magna cum laude detulerunt, decreui incredibili quodam Academiae nostrae iuuandae studio uias omnes tentare, quibus discipulis nostris prodessem, communi saluti consulerem et officio munerique suscepto responderem. Absolueram haecenus Inuentionem primam Rhetoricae¹⁶⁴ partem, difficultatis uero plenissimam; sequebatur pars altera, quae Elocutio dicitur, oratoribus propior et utilior – cuius maius est praestantia quam ut paucissimis uerbis possit ac debeat demonstrari – quae quia sola illustrem efficit oratorem, eam constitui hoc libello discipulis nostris seorsum exhibere.

Habes ergo, charissime Gebelli¹⁶⁵, Elocutionem nostram, hoc est quid nos de ratione eloquendi sentiamus. Hoc autem quidquid est, si tamen aliquid est, uix nobis scribendi aliquis, rescribendi sane nullus locus concessus fuit; accessit enim citius tempus Elocutionis praelegendae quam ipsum de ea edenda cogitandi. Cur ita? Nam,

¹⁶⁴ Parece poner el el texto *Rhetorice*, aunque no se lee bien si es *Rhetoricê*

¹⁶⁵ En el texto *Geballi*.

Deum testor tantum quantus est in coelis, me hunc libellum in praelegendis singulis diebus praelectionibus impeditum intra duodecim dies scripsisse et typographo ad excudendum tradidisse; ita ut aliquid addere, demere aut immutare uix ac ne uix quidem summa temporis angustia pateretur.

Scio non defuturos qui secuti in *Arte Poëtica* consilium Horatii diligentiam nostram audaciae potius quam sapientiae tribuendam esse iudicabunt, quibus responsum uelim, me malle sibi non placere quam discipulis nostris, qui hanc editionem flagitarunt, displicere. Quaerenti autem mihi, cui opus istud potissimum dedicarem inter caeteros tu primus occurristi, cui me tantum debere fateor quantum difficillimum esset persoluere; dici enim non potest quam serena et liberali fronte, quam hilari uultu me exterum hominem amplissimo tuo hospitio receperis et de domus tuae habitatione accommodaueris.

An tibi gratias agam aut sperem me aliquo tempore relaturum tanti in me collati beneficii memoria sempiterna? Illud Hesiodi¹⁶⁶ laudatur a doctis, quod eadem mensura, ut inquit Cicero, reddere iubet qua acceperis, aut etiam cumulatori si possis. At uero tam praeclara tua in me beneficia exsultiterunt, ut non dicam ad referendas, uerum nec ad habendas quidem gratias parem me esse sentiam, uoluntatem tibi certe emetiar sed rem ipsam nondum posse uideor idque ut ignoscas a te peto neque enim ex nouis fructibus, ut agricolae

¹⁶⁶ En el texto *Hesiodi*.

solent, singulis prouentibus annis est unde tibi reddam, quod acceperim.

Non autem Elocutionem nostram tibi dicamus quod te ea egere putemus, scimus enim te Eloquentia, Philosophia et Metaphysica esse liberaliter institutum, sed ut singularis meae in te beneuolentiae efficax in posterum exsitet testimonium et ut nominis tui splendore Zoilorum latratus comprimantur. Est in quorundam imperitorum hominum animis maledicendi innata quaedam cupiditas, quam tulit improbissimorum hominum natura, ut uiros integerrimos florentesque ingeniis propter laudis magnitudinem rudes et imperiti plerumque inuidia prosequantur, quorum labores, cogitationes, sensus in obtrectationem famae alienae dignitatisque oppressionem conuertuntur. Quod non est tam recens malum, quam multi nostra aetate homines crediderunt. Nam aetate Socratis certabant in theatro histriones, mimi, cantores et sophistae, quorum artes cum populus ignorasset, tamen aliis applaudebat, alios uero celeriter explodebat.

Ideo Anacharsis¹⁶⁷ Scytha¹⁶⁸ mirabatur, qui fieri posset, ut de arte iudicarent artis expertes, cum de artifice non possit recte iudicare nisi artifex. Hypomachus musicus, cum discipulum suum laudante uniuerso populo errare sensisset, percussit baculo dicens: «perperam pulsasti chordas, nam aliter non te tantopere laudasset populus». Apelles praeclarissimus olim pictor, cum uideret quendam

¹⁶⁷ En el texto *Anacharsys*.

¹⁶⁸ En el texto *Citta*.

sutorem imaginis a se pictae temere reprehendentem thoracem, caessit eum loris dicens: «nec sutor citra crepidam».

Neque multi nostra patrumque nostrorum memoria uiri auctoritate¹⁶⁹ graues alienae laudis detrahendae et inuidiae studio caruerunt. Nam septemplicis clypei dominus Ajax Telamonius tam aegre tulit magica Achillis arma, quae ad se haereditario iure pertinere putauerat, Vlyssi concedi, ut crescente in eo qua caeteris praestabat inuidia, se ipsum interfecerit. Adrianus tantopere inuidia laborauit, ut Mesopotamiam, Assyriam et Armeniam, quas Traianus magnis cohortibus et legionibus militum opugnauerat, Parthis concesserit et pontem supra Danubium, quem¹⁷⁰ summus imperator Traianus maximis erexerat sumptibus, omnino diruerit. Palamedes Naupulius epigrammata¹⁷¹ quaedam tanto artificio composuit, ut ea Homerus inuidia superatus deleuerit. Palaemon¹⁷² uetustissimus grammaticus M. Varronem omni artium genere praestantissimum sic quibusdam inuidiae stimulis concitatus oderat, ut eum porcum semper appellaret. Caesar tam acerbe passus fuit Catonem, quem multis de causis detestabatur, a Ciceroni laudari, ut duos libros in Catonem scripserit, quibus cum eius omnia uitia recenseret¹⁷³, ebrietati magis quam Romanum ciuem deceret, deditum esse indicauit. Tantum Aristoteles fertur Platonis magistri opera inuidisse, ut multa eius scripta, quae caeteris credebantur praestantiora, igni

¹⁶⁹ En el texto *authoritate*.

¹⁷⁰ En el texto *qub*, indudablemente por errata.

¹⁷¹ En el texto *Epygrammata*.

¹⁷² En el texto *Palemon*.

¹⁷³ En el texto *rescenseret*.

tradiderit. Tam aegre molesteque tulit Cato Uticensis Caesaris uictoriam, ut audito nuntio seipsum enecarit.

Sed quorsum plura huius rei exempla commemorem cum plenissima historicorum monumenta hisce exemplis muniantur? Accipe itaque nostram Elocutionem, charissime¹⁷⁴ Gebelli, quae si tibi aliquid uoluptatis attulerit, dici non potest quanta nos laetitia perfruemur, Costamque tuum cura deinceps ut, qua soles obseruantia, prosequaris.

Vale.

¹⁷⁴ En el texto *charissime*.

Ioannis Costae Caesaraugustani

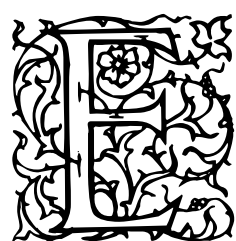
De Elocutione Oratoria

Libellus



Elocutionis dignitas.

(I, 1)



locutionis dignitatem oculis praemetiens sentio profecto rei magnitudine mentem mihi prope-modum eripi, animum perturbari, effluere uerba, adeo ut neque mihi ingenium neque consilium suppeditet, et in ipsis pene faucibus obruar, omnis mea languescat industria meaeque cursus orationis obstupescat. Tanta enim est tanquam stupenda orationis eleganter excultae uis, ut quae non imperatorum potentia, quae non tyrannorum saeuitia, quae non armorum perhorrendus impetus atque perturbatio efficere potu-erunt, haec sola incredibili celeritate praestitisse uideatur. Vide-retur certe ἀδύνατον uelle hoc loco omnes eius fructus, laudes, commoda recensere, quae tot sunt ut nemo, quantumuis eloquentiae

IOANNIS COSTAE

uiribus excellat et animi bonis caeteris praestet, ea non dicam recensere numerando, sed nedum complecti cogitando posse uideatur. (2) Iam post constitutas ciuitates nihil unquam fuit siue omnem omnium rerum quae ad uitae institutionem, quae ad uirtutem, quae ad rem publicam pertinent, cognitionem spectes; siue ad uitae nostrae quae omnibus fortunae hominumque insidiis exposita est, in posterum consilio et sapientia prouidendum, rationem consideres; siue ad integerrimos ciues praecipitante Republica –ne repentina concitatae multitudinis oppressione deterriti ab officio declinent– in necessaria semper laborantis Reipublicae defensione retinendos, modum requiras: nihil, inquam, fuit unquam elocutione praestantius.

(3) Cum enim oratio animi sit interpretis qui elegantius magnificentius admirabilius quaecumque cogitatione conceperit, animo atque memoria continuerit significare aliorumque in se uoluntates possit retorquere, eum necesse est praestantius quiddam quam alios mente consequi, cum hac ipsa optima naturae dote et ornamento quo solo bestiis homines praestant, caeteros antecellat. Nihil hercule utilius et uberius tribuere hominibus diuina prouidentia, nihil complecti humana mens excellentius, nihil ex omni rerum pulchritudine colligi aut deduci potuit praestantius, fingi et excogitari prudentius eloquenti oratione.

(4) Quamobrem, cum mirifica sit reliquarum artium ingenuarum utilitas, dignitas magna, non exiguus honos multaeque res praeclarae quibus politica¹⁷⁵ uiuendi ratio magna omnium cum

¹⁷⁵ En el texto *polytica*.

DE ELOCVTIONE

utilitate possit institui, nulli tamen melius communi utilitati ipsique Reipublicae consulere, cunctis rebus humanis prodesse quam disertissimi oratores sua laudabili eloquentia potuerunt. Nullus est enim temporum cursus, nulla rerum praeclare gestarum laus et gloria, nullus in his angustis terrarum finibus humanarum rerum uel laude excellentium uel dignitate admirabilium splendor quem non oratio –si tamen ornata et suis numeris absoluta dici debeat– illustret, exornet atque perficiat.

Effecta elocutionis.

(II, 5) Elocutio est quae apparatus, quae cultum, quae lumina orationis praebet, elegantiae uberrimos fontes aperit, iuxta magis usitatam atque receptam loquendi formulam, uerborum proprietatem indicat puri, candidi splendidique sermonis ornatum splendorem colores omnes ostendit quibus praeter popularem loquendi modum numerorum compositione et suauis uocalium coagmentatione oratio perpoliatur, cuius qui ignoratione premuntur, eam ut inutilem et exiguae dignitatis repudiant oderint detestantur; quibus quantum noceat Elocutionis inscitia patet ex eo quod, cum in tenebris uersentur et inuentis frugibus glande uescantur, nihil unquam composite, nihil uenuste, nihil comite aut sumptuose dixerunt semperque nudam perturbatam hiantem conuolutam obscenam¹⁷⁶ claudicantem, parietum denique misericordiam postulantem orationem reddiderunt.

¹⁷⁶ En el texto *obscœnam*.

IOANNIS COSTAE

Caluus et Brutus uoces Ciceronis emendarunt. Antonius neminem uidit eloquentem.

(6) Est igitur Elocutio ut caeteris partibus praestantior, sic cognitu longe dignior et difficilior, adeo ut Caluus et Brutus Ciceroni, Aeschines Demostheni aliquot temere collocatas uoces uitio uerterint, quorum alterum Romani, alterum Athenienses propter admirabilem eloquentiam non alia quam prope deorum religione coluerunt. Antonius uero, orator aetate Cice-ronis, ingenuarum artium studiis liberaliter institutus, non mehercule inani ductus suassione sed uerissimam et paucis mortalium aut potius nemini imitabilem eloquentiae perfectionem perpendens, quodam in libello scripsit «dissertos se cognosse nonnullos, eloquentem uero neminem».

(7) Inuentio et Dispositio prudentia potius et natura acquiruntur quam uaria artis praeceptione comparentur suntque partes multis cum dialectico et oratore communes, Elocutio solum et proprie oratori tribuetur: sic Rhetoricae etymologia¹⁷⁷ a Graecis et Latinis ab eloquendo ducitur et orator, ut inquit Cicero (*De Orat. ad Bru.*), «non ab inuentione inuentor aut a dispositione dispositor aut ab actione actor sed a sola elocutione eloquens appellatur» Demus igitur operam, ut si minus propter rei magnitudinem et difficultatem uideamur officii nostri rationem absoluisse, at studium uoluntatem, diligentiam denique nostram minime defuisse omnes possint iudicare, et acri auditorum nostrorum desiderio Elocutionis intelligendae –si quo modo nostro labore fieri possit– consulamus;

¹⁷⁷ En el texto *etymologia*.

DE ELOCVTIONE

ne si honesta petentibus eaque ardentibus uotis expetentibus dene-
gemus, eorum conatus retardentur, debilitetur industria omnisque
animorum ardor, qui reiectis studiis cum constantiam tum digni-
tatem solet afferre, penitus restinguatur, et ne nos, quod muneris
nostri proprium esse debet, nihil eis omnino profecisse uideamur.

Omnes artes tribus praesidiis parantur.

(8) Atque ut rem paulo altius et a primis principiis repetamus, hanc
orationis exornandae rationem tradituri tribus solidis firmisque
praesidiis, quemadmodum reliquarum disciplinarum perfectionem,
imitatione primum, deinde natura, ad extremum exercitatione pa-
rari praecipiemus.

Imitationis utilitas.

(III, 9) Est certe imitationis studium summum, uis maxima, uehe-
mens impetus ad difficillimum quiduis et praeclarum cum laude
consequendum, fructus uero ita uberrimus, usus adeo frequens, ut
nulla sit rerum humanarum perfectio quam non imitatione con-
tentam uideamus. Nostri enim animi non tanta celeritate, ardore
tanto ad res magnas arduas atroces inauditas gerendas, ad honores
magistratus dignitates consequendas ducerentur, nisi eorum ad id
exemplis et imitatione quasi stimulis concitati moueremur qui
rerum gloriose gestarum laude uiguerunt aut propter publicorum
honorum gloriam omni posteritati sempiternam nominis
memoriam reliquerunt; quorum aut similes esse studemus eorum

IOANNIS COSTAE

laudem ad[se]quantes¹⁷⁸ aut conamur honesta alienae gloriae inuidia eorum fama superare. (10) Nouerat istud populi Romani auctoritas¹⁷⁹, quae clarissimorum hominum et, ut Romani loquebantur, imperatorum –quos plures quam alia quaeuis aetas illa protulerat– res gestas et uictorias gloriosis triumphis et statu publicis locis erectis celebrauit, ut his exemplis Romana iuuentus quotidie in memoriam reuocatis, nihil esse tam alta sede positum quod non aliquo tempore euanesceret et temporis diuturnitate deleretur, animaduerneret, et ad gloriae aeternitatem, quae altissimum est uirtutis praemium¹⁸⁰, incensa raperetur.

Quid et quomodo debeas imitari.

(11) Debet ergo in re omni aliquid eius generis quod optimum et summum uideatur ad imitandum proponi, cuius uestigia qui aliquid futurum huiusmodi aggrediantur, consectentur et ad eius similitudinem rem adumbrare uereque efformare¹⁸¹ studeant quae quanto magis ad eius quod elegerint praestantissimum, naturam accesserit magisque ad uiuum expressam effigiem eius retulerit, maior eius perfectio debet iudicari.

Heracleotes pictor Helenae imaginem depingendam suscepit.

(12) Quod prudenter ab Heracleote Zeuxi¹⁸² nobilissimo pictore factitatum esse scripsit Cicero, qui, cum Helenae pulchritudinem

¹⁷⁸ En el texto se halla así, *ad quantes*. Podría ser *adsequantes*.

¹⁷⁹ En el texto *authoritas*.

¹⁸⁰ En el texto *premium*.

¹⁸¹ En el texto *eformare*.

¹⁸² En el texto *Zeusi*.

DE ELOCVTIONE

tabula quadam depingendam ad uiuum suscepisset, quinque Crotoniatas uirgines quae caeteris corporis dignitate praestitissent a se eligendas constituit, a quibus quid in quaque magis excelleret assumere, et ad eius imaginem exprimendam in Helenae simulacrum transferre sibi licuisset. (13) Quapropter magna habenda est in oratoria Elocutione imitationis ratio, ut eos nobis qui sedula animi contentione magis ad purum propriumque Romani sermonis candorem accesserint ad imitandum deligamus, ne id nobis contingat quod multis plerumque solet euenire, qui cum nullis propositis imitationis exemplis, nulla instructi excellentioris naturae bonitate, nullo maiori quodam afflati numine, aliquid magnum aggredi statuant et neglecta imitatione alterius exempli minorem quam ex tanto labore sperauerant utilitatem sibi solent comparare. (14) Qui ergo incredibili studio teneatur non modo ex communi quadam hominum opinione dicendi sed augendi quae uelit admirabilius atque ornandi magnificentius, unius Ciceronis eloquentiae facile principis uestigia consecetur qui ei omnes omnium rerum quae ad dicendum pertineant fontes aperiet, ex quibus uerborum uenustatem grauitatemque sententiarum exhauriat, nihil ut sibi aliud ad eloquendum apposite requiratur.

(15) Nescio tamen quae detestabilis pestis quasdam Hispaniae Academias peruasit et in quorundam magisterculorum animis altis defixa insedit radicibus, qui, cum magis quam par fuerit, iudiciis suis tribuerint, Ciceroni omnium qui sunt aut qui post hominum memoriam exstiterunt eloquentissimo garrulos quosdam barbaros puluere delitescentes sibi denique similes anteponendos esse censuerunt.

IOANNIS COSTAE

Caue ne Erasmus, Politianum aut Apuleium¹⁸³ imiteris.

Hi Eras<mun>, Politianum, Apuleium et huius generis alios pueris imitandos –hoc iuuentuti utilissimum, sibi uero honorificentissimum esse ducentes– praebuerunt. Quorum scriptis –si quod sentio, ut mea fert natura, libere loquar– nec attingendis, non sua modo sed, quod magis dolendum est, optimae spei adolescentum ingenia penitus confunduntur et tanquam litigioso Harpyae¹⁸⁴ contactu contaminata retardantur. Hi igitur quos paulo superius nominaui auctores in totius orationis delectu sequuntur colunt uenerantur; Ciceronem autem, in quem unum omnes suas gratiae dotes contulerunt, oculis fugiunt, auribus respuunt, mente ipsa perhorrescunt, cogitatione tandem detestantur. (16) Sed ut ad id iam reuertamur unde nostra oratio fluxerat, Ciceronem praeuntem sequuntur Caesar, Terentius et Virgilius; non enim eis assentior qui Virgilium ex istorum numero subductis ad calculum rationibus eiecerunt, quibus, quamuis concedam aliqua ex parte uera sentire, non tamen id ita concedam, ut ab eis non omnino dissentiam, leguntur non inficior poëticae aliquot elocutiones apud Virgilium quae parum uidentur Romanam illam elegantiam et proprietatem redolere, indignae illae quidem quae exquisitam lectissimarum elocutionum proprietatem religiose quaerentibus recipiantur.

¹⁸³ En el texto *Apuleyus*.

¹⁸⁴ En el texto *Harpiè*.

DE ELOCVTIONE

Laus Virgilii.

Sed ut fugienda est aliquando ex poëtica libertate profecta impropria illa phrasis collocatio, sic etiam singulorum uerborum quorum delectum retinuit eleganti¹⁸⁵ in Virgilio debet uehementer commendari, neque sane uideo cur non possit cum quouis maxime probato singulorum proprietate uerborum suo quasi iure certare. (17) De Terentio, Caesare et Cicerone non est quod iudicium feram, nam suo quisque stylo et gradu ita excelluit, ut qui alteri alterum anteponat, cum necesse sit, ut admodum imperitum in rerum omnium ignoratione uersari. Neque in futuro oratore contentiose requiram, si alios imitetur quorum non minus suauis et elegans quam sapiens et grauis oratio aut fere est eadem cum illorum principum oratione aut non omnino dissimilis. Nam illi quatuor qui hos aetate antecesserunt, prima Latini sermonis lumina exsisterunt suaque hortante et quasi impellente natura lenitatem quandam suauitatem et concinnitatem orationis didicerunt; hi uero qui post longa tempora illos principes sequuti fuerunt, non longe impari dicendi laude floruerunt: si in hoc erro, consulto et libenter erro.

Laus quorundam recentiorum.

(18) Hoc autem aliquis ita a nobis dictum non intelligat, ut cum illis quatuor aliquem conferamus quos ad imitandum principes esse uolumus quibusque tantum in eloquentia tribuimus, ut e coelo quasi

¹⁸⁵ En el texto *elegantiam*.

delapsos et in diuino Mineruae contubernio liberaliter educatos esse fateamur. Hoc tamen unum audeam affirmare quotiescumque Celium Secundum, Carolum Sigonium, Longolium, Sadoletum lego –lego autem imitationis et delectationis causa saepissime¹⁸⁶–, dispeream nisi artificiosa et plane diuina illorum principum opera mihi uideor percurrisse, qui, si hoc tempore reuiuiscerent, non alia meo iudicio quam istorum lingua loquerentur. (19) Quidni igitur hos post illos quatuor adolescentibus imitandos trademus? quorsum cuique debitum honorem susceptorum laborum praemium¹⁸⁷ detrahemus? Quare diligenter curemus ut unumquemque optimum, in eo in quo excellat, nobis imitandum proponamus cui similes, quoad fieri possit studiose, esse conemur. Nec opinor praeclarus Apelles nec Polycletus in picturae et statuariae artibus omnium in se oculos conuertissent, nisi ille a Pamphilo, hic ab Agelade praeceptoribus prima suarum artium elementa studiose didiscissent.

*Verba Platonis in Phaedro*¹⁸⁸

(20) Valet certe plurimum ad res perfecte consequendas imitatio, sed naturae bonitatis et exercitationis non minor est utilitas quae aperte colligitur ex *Phaedro*¹⁸⁹ Platonis cum ad hunc modum cum Socrate loqueretur:

¹⁸⁶ En el texto *saepissime*.

¹⁸⁷ En el texto *praemium*.

¹⁸⁸ En el texto *Phaedro*.

¹⁸⁹ En el texto *Phaedro*.

DE ELOCVTIONE

Φαί. Ἄλλὰ δὴ τὴν τοῦ τῶ ὄντι ῥητορικοῦ τε, καὶ πιθανοῦ τέχνην, πῶς καὶ πόθεν ἄν τις δύναίτο πορίσασθαι,¹⁹⁰

Σω. Τὸ μὲν δυνασθαι, ὦ Φαίδρε, ὥστε ἀγωνιστὴν¹⁹¹ τῆλεον γίνεσθαι, εἰκός ἴσως δὲ καὶ ἀναγκαῖον, ἔχειν ὥσπερ τ'ἄλλα, εἰ μὲν σοι ὑπάρχει φῦσει ῥητορικῶ, εἶναι ἔση ῥήτωρ ἐλλόγιμος, προσλαβὼν ἐπισήμην τε καὶ μελέτην, ὅπου δ'ἂν ἐλλείπῃς τούτων, ταύτη¹⁹² ἀτελής ἔση.

Nomine autem naturae eius dotes et ornamenta uolo intelligi quibus artes primum inuentaе, deinde ad eam perfectionem deductae, ut nullus iam quantumuis sedulus hominum labor, nulla obseruatio, nulla quamuis assidua diligentia et cura incrementum allatura uideatur.

Naturali Rhetorica quidam ornate dixerunt.

(21) Multi enim e media plebe homines omni arte, omni potius rerum cognitione destituti, rudes et inculti solum naturae ornamentis, praestanti ingenii acumine, laudabili memoriae felicitate¹⁹³, decora pronuntiatione miraue uocis suauitate, sic uerba et sententias exornant de rebus quae solent in controuersiam uocari, naturali prudentia subtiliter disserunt, ut suis eos gratiae manibus finxisse uideantur. Tanto autem quis ad haec praestanda doctius commouetur, quanto acutiorem nobilioremque naturam

¹⁹⁰ El texto en griego presenta varios errores, que posiblemente se deban a la imprenta. Los hemos corregido, como, por ejemplo, las separaciones de palabras o la colocación de espíritus y acentos.

¹⁹¹ En el texto ἀγωνιστήν.

¹⁹² En el texto la coma está después de esta palabra.

¹⁹³ En el texto *felicitate*.

IOANNIS COSTAE

consequatur. Sed de naturae bonis quae animi adiuncta dicuntur, in nostro libello *De Dialectica et Oratoria Inuentione*, scholia 4, copiose disputauit. Quorum quia suscepta est hoc loco disputatio, quamuis adiunctorum magis quam huius loci proprium, non tamen omnino aut ingratum aut inutile uiri docti iudicabunt, si aliorum bonorum quae corporis et fortunae rhetores nostri dixerunt breuissime hic disputatio instituat, cum ea sit eloquenti futuro incredibilem fructum copiam ubertatem et usum ad eloquendum allatura. (22) Quae cum laudationi et uituperationi saepe, saepius tamen rebus cum apparatu describendis accommodentur, tractantur a poetis non raro, ab historicis crebro, frequentius tamen ab oratoribus usurpantur, adeo ut nulla, ut caeteris breuior, sic etiam his omnibus tractatio reperiatur utilior. Suppeditat sane copiam et amplissimos aperit eloquentiae campos adiunctorum usus ad personas cum grauitate describendas, si non animi modo et corporis ornamenta quae naturae generatim dotes dicuntur sed quae fortuna hominibus tribuuntur, in unum locum ad ornatum et amplificationem iungantur.

Bona corporis.

Laudantur plerumque in hominibus forma pulchra, frons serena, uiuacitas oculorum, mediocris statura, corporis habitudo, dispositio membrorum, color, uires singularum partium, aspectus perspicax, gustatus mollis, odoratus sagax, auditus acutus, uultus honestus, barba et capilli fabri, latera firma, uelocitas, affabilitas et agilitas.

DE ELOCVTIONE

Bona fortunae.

Ea quoque in hominum commendatione, quae extrinsecus ei adueniunt et fortunae bonitate comparantur, ornamenta solent recenseri genus paternum maternumque illustre natio patria diuitiae, in quarum campum partibus distributis poterit latissime orator propagare: si pristina agros uectigalia uillas castella oppida recensuerit; si princeps aut rex fuerit qui suscipitur commendandus urbes regna prouincias imperia; affines quoque huc spectare censentur: consanguinei paedagogi¹⁹⁴ artium praeceptores honores magistratus amici uxor liberi educatio aetas, quae suis quoque partibus constat: infantia pueritia adolescentia iuuentute uirili aetate et utraque senectute. (23) Instituto autem Elocutionis intelligendae priora illa naturae ornamenta magis accommodantur. Natura uberes quosdam et celeres nobis concessit animi motus ad omnem cogitationem grauitate ornate mirabiliter exprimendam, quibus, si artificium adiungatur, excellens quiddam et maxime praestans efficietur sicque naturae obseruatione a paruis ortam principiis primum Athenienses, deinde Romani hanc otii sociam, ciuitatum gubernatricem, bene constitutae Reipublicae alumnam ac pacis moderatricem eloquentiam perfecerunt.

Exercitationis utilitas.

(24) Est igitur naturae uis admirabilis sed exercitationis ad omnes disciplinas Elocutionemque parandam longe maior est utilitas

¹⁹⁴ En el texto *pdagæogi*.

IOANNIS COSTAE

nullumque erit praeceptorum genus quod cum usu optimo dicendi magistro possit aut debeat comparari; praecepta plane perpauca sufficient, si tamen exercitatio fuerit diuturnior. Oportet itaque illuminandae orationis praecepta ad usum et calamum reuocari, ne aliquando nobis haerere aut turpiter hallucinari contingat. Fit enim saepe ut artificium dicendi probe percipiant qui dicendi usum minime consequantur quod quidam de Hermogene, Quintiliano, Seneca, Varrone, Hortensio et Galba dixerunt.

Vetus proverbium «nulla dies sine linea».

Vnde Apelles, uir cum ingenio diuino et singulari prudentia, tum admirabili pingendi artis doctrina excellens –de cuius laudibus summis et maximis nullum unquam saeculum conticescet–, exclamare solebat: «nulla dies sine linea», quod tantum exercitationi tribuendum esse putarit, ut nihil possit ita difficile cogitari quod non exercitatione adhibita consequamur; quae rebus obscuris splendorem et lucem attulit, ab animis caliginem dispulit, ingenia hominum acuit adeo ut, si eam e litterarum cognitione seiunxeris, solem ipsum, cuius luce mortales fruimur, e medio sustulisse uidearis. (25) Quapropter sedula danda est opera, si tamen fieri possit ut copiose et lumnate dicere cupientes intra priuatos parietes ad exercendum ingenium deponendumque pudorem saepissime dicant, ut ad perfectam illam quam animis quaerunt dicendi gloriam diuturnis plane nocturnisque laboribus sed feliciter¹⁹⁵ et cum laude perueniant. Dixi «si fieri potest»,

¹⁹⁵ En el texto *fœliciter*.

DE ELOCVTIONE

incidimus enim his nostris temporibus siue fato siue culpa siue negligentia nostra in tantum liberalium artium contemptum, ut iam pro labore desidia, pro industria ignauia, pro laudatissimarum artium exercitatione et studio nihil aliud quam foeda et turpia animi corporisque uitia inuecta esse uideamus.

(26) Hinc Hesiodus¹⁹⁶, poëta prudens et prouidus, ignauiam esse ab hominibus reiiciendam nihilque esse quod dii immortales magis detestentur quam cum desidia et negligentia hebescunt ingenia hominum, qua caeteris suae aetatis poëtis praestiterat elegancia, cecinit his carminibus:

*Τῆς ἀρετῆς ἰδρῶτα θεοὶ τροπᾶροιθεν ἔθηκαν
Ἄθᾶνατοι μακρὸς δε καὶ ὄρθιος οἶμος ἐπ'αὐτήν
Καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον ἐπήν δ'εἰς ἄκρον ἵκηται
ῥηιδίη δ'ἥπειτα πέλει χαλεπή περ εὐσα.*

Huius igitur copiose fluentis sapientiae uera praecepta, si non ut tantae rei dignitas postulat, at ut ingenii nostri tenuitas possit absoluere, iam in studiosorum gratiam persequamur. Si autem praestantissimorum hominum laudatissimis exemplis optimus quisque uehementius ad decus, ad laudem, ad res praeclare gerendas inflammatur, si ipsa illa gloriose factorum imitatio quasi quibusdam uirtutis stimulis ad laudis aeternitatem nos semper cohortata est atque impulit, quid in maxima Elocutionis dignitate et magnitudine nos ad eam tradendam, caeteri ad legendam moueamur?

¹⁹⁶ En el texto *Hésiodus*.

Eloquentis laus.

Nam cum multae res aliae sint quibus uel Reipublicae amplitudo illustratur uel uitae dignitas retinetur, nihil tamen ad instituendos bonos mores fingi potest efficacius¹⁹⁷ quam ut blanda illa quidem oratione tanquam uehementi naturae impetu iuuentus ipsa ad omnem uitae integritatem et uirtutis pulchritudinem excitetur.

A definitione rei ducendum esse initium.

(IV, 27) Iam uero, ut legis, quam tulerant magni liberalium artium parentes Cicero I lib. cap. 2 *De Offi.* et Socrates in dialo<go> *Phaedro* memores uideamur, Elocutionem dicamus idoneorum uerborum et sententiarum ad rem inuentam accommodationem. Est enim singulorum uerborum electio et collocatio, sententiarum quoque cum grauitate accommodatio retinenda et in splendida dignitateque praestanti oratione ita cum rebus uerba debent coniungi, ut uerba rebus lucem, res uerbis splendorem¹⁹⁸ afferre uideantur, ut, si quoduis horum defuerit, eloquentis nomine indigna censeatur. Neque aliquid sine delectu est ita et sine puritate dicendum, sine iudicio turpiter connectendum et sine ulla uenustate effundendum, ut mugire aut boare potius quam dicere uideamur. Curemus itaque principio, ut quemadmodum architecti sumptuosa aedificia erecturi calcem primum, lapides, ligna et id genus reliqua deligunt, deinde coniungunt; pari nos etiam ratione singula uerba deligamus delecta,

¹⁹⁷ En el texto *efficacius*.

¹⁹⁸ En el texto *e splendorem*.

DE ELOCVTIONE

non utcumque, non temere, non fortuito, sed cum iudicio et artificio collocemus.

Duplex electio uerborum.

(28) Est autem uerborum electio duplex: una propria, altera figurata. Propria enim uerba ea dicuntur quae ita fuerunt rebus ipsis imposita, ut cum rerum naturis consentirent, quod Plato in toto *Cratylō* dialogo diuino sui ingenii lumine subtiliter disputauit. Propriorum ergo uerborum delectus is erit quo uerba tantum propria deliguntur. Erunt autem propria quae pure, quae latine loquentibus communia et familiaria esse cernentur, et quae rebus exprimendis aptiora quodammodo uidebuntur.

Figurata sunt uerba quae primum propria ex<s>titerunt sed a nobis, non raro propter similitudinem quandam et caeteras causas, ad res alias earum quibus propria imposita fuerant longe dissimiles significandas conuertuntur. Nam ista uox «leo», si eius proprietas expendatur, ex hominum instituto omnium «ferocissimum animal» significat, nos tamen homines etiam figurate leonina ferocitate horribiles appellamus. Haec multi modificata inflexa assumpta aliena uocauerunt de quibus postea disseremus.

Delectus uerborum quomodo paretur.

(29) Verba igitur singula extra orationem deligamus et acri quodam aurium iudicio metiamur. Horum amplam suppellectilem et uberem

copiam assequeris, si assidua lectione eos auctores¹⁹⁹ percurreris qui magis ad Latinum ornatumque Romanorum sermonem styli proprietate accesserunt. Vnum tamen semper Ciceronem principem esse uolo, cum quo comparo paucos, antepono certe neminem, ad quem eloquentiae studiosorum cogitationes et studia praecipue conserantur et ex eius scriptis tanquam ex limpidissimis fontibus uberem uerborum delectum exhauriant. Hunc tamen quemadmodum fateor caeterorum cum Graecorum tum etiam Latinorum uirtutes et lumina prope diuino naturae miraculo et inaudita ingenii felicitate²⁰⁰ in suam orationem transtulisse; quo fit, ut nemo uideatur ad parandum delectum aliorum electione magnopere indigere. Sic etiam uideo non omnia solum dixisse de quibus sermo possit institui, ita ut praeter Cice<ronem> eorum partus inutiles et spurii debeant iudicari qui ingenii et industriae dexteritate illustres, et suo quique in genere praestantes copiosi acres concitati dulces iucundi atque remissi ex<s>titerunt. (30)

Laudo igitur et caeteris anteponendam censeo in singulorum delectu uerborum et oratoria collocatione Ciceronianam imitationem, non tamen ita laudo ut eam omnino improbem, quae ab hominibus sua aetate florentibus aut nostro tempore, ueluti Ciceroniani lactis nutrimento educatis, profecta uideatur. In re enim omni optimos quosque seligendos esse praecipimus et corrupti stomachi atque intemperantis aegri deteriolem cibum eligere, optimum et salutarem aspernari, proprium esse putamus.

¹⁹⁹ En el texto *authores*.

²⁰⁰ En el texto *felicitate*.

DE ELOCVTIONE

Quintilianus Ciceronem asseruit «uim in dicendo Demosthenis, copiam Platonis, iucunditatem Isocratis» retulisse, qui multis coloribus et uirtutibus oratoriis eius ingenium alere, industriam acuere, omnibus denique eum gratiis ad forenses causas exornare potuerunt.

(31) Parta iam lectissimorum uerborum copia, futurus illustris orator quae ex eis recipere quaeue deligere, quae fugere uitare atque contemnere debeat, oportet primum intelligat. Is, priusquam uerba rebus accommodet, singula diligenter expendat; neque enim omnia quae prima facie rebus uidentur aptissima, orationem efficiunt illustriorem. Est mehercule perobscura et cognitu difficilis propriorum uerborum electio, quae, ut aperte possit cognosci, prius uariae rerum formae quibus subseruiunt, debent proponi.

Tria genera rerum.

(32) Nam quot sunt genera rerum, tot etiam uerborum, quae illis accommodantur atque respondent, esse sentiemus. Res autem quibus perficitur eloquens oratio aut infimae sunt aut mediocres aut summae; uerba igitur huiusmodi quoque erunt.

Infima uerba. Summa uerba. Mediocria.

Res infimae infimis uerbis exprimuntur; uerborum infimorum ²⁰¹ genera sunt quatuor: parua, exilia, leuia et humilia. Summa summis quoque significantur uerbis, nempe grandibus, sonantibus grauibis

²⁰¹ En el texto *infimorum*. Nos parece más adecuada la que damos.

et sublimibus. Mediocres uero res illae dicuntur quae mixtis²⁰², mediis temperatisque uerbis efferuntur. Grauia tantam ad rem dilatandam atque augendam uim, quantum leuia ad deiiciendam adiumentum solent afferre. Grandia uero res summas, si acriter pronuntientur, uehementer commendant et quadam maiestate uerborum res maximae mirifice extolluntur. Quae uero his opponuntur parua, multitudine et temporibus syllabarum a grandibus superantur, uoce summissa et tenui abiectis rebus adiuncta uenuste exprimuntur. (33) Sonantia maximum sonum fundunt beneficio litterarum ex quibus conficiuntur, quorum sonus qualis esse debeat expresit his uerbis Cice·ro· (De Ora. ad Bru.): *Verba, ut supra diximus, legenda sunt potissimum bene sonantia; sed ea non ut poëtae, exquisita ad sonum, sed sumpta de medio; exilia autem tenuitate litterarum uix solent aures ferire. Sublimia rebus magnitudinem, splendorem maiestatemque impartuntur, qualia sunt deorum nomina quae tanta ueteres religione colluerunt; scientiarum animaliumque nobilium, et id genus alia quae magnificam orationem reddiderunt. Quorum omnes formas fuit elegantissime persequutus Strebaeus Rhemensis, uir –nisi propter singularem in eum beneuolentiam meum me fallat iudicium– omni ingenuo homine digna eruditione doctus ingenue, et in tradenda electione et collocatione uerborum caeteris diligentior.*

(34) Humilia uerba in tenui et gracili sunt oratione retinenda, in splendida sublimi ardenti ampla ornata omnino fugiuntur, de quibus ita loquitur Quintilianus: *Sunt autem humilia infra*

²⁰² En el texto *mistis*.

DE ELOCVTIONE

dignitatem rerum aut ordinis. In quo uitio cauendo non mediocriter quidam errare solent, qui omnia, quae sunt in usu etiam si necessitas causae postulet, reformidant: ut ille, qui in actione Ibericas herbas, se solo nequicquam intelligente, dicebat nisi irridens hanc uanitatem Cassius Seuerus, spartum eum dicere uelle indicasset.

Tria genera dicendi.

Sunt igitur accommodanda uerba rebus, locis et temporibus, non fortuito aut inepte, sine arte, sine delectu effundenda. Hinc rhetores nostri tria illa genera, tres illos dicendi characteres et lumina deduxerunt in quibus omnis suis absoluta numeris oratio uersaretur: humile, sublime et temperatum.

Humile genus dicendi.

(35) Humile seu summissum seu tenue est genus dicendi quod, cum sit sua sponte fustum, non uersum atque mutatum, puro quodam sermone continetur et illos uerborum atque sententiarum colores et ornamenta recipit rarius, quo pro dignitate tractandis Philosophiae quaestionibus, sermonis uero familiaris usui nullum est usitatus atque frequentius. Hoc Cicero multas epistolas, omnes fere Philosophiae libros, Terentius et Plautus suas comoedias ²⁰³, Virgilius *Bucolicas*, fuerunt persequuti.

²⁰³ En el texto *comedias*.

IOANNIS COSTAE

Sublime.

(36) Sublime seu ardens, amplum, aculeatum, huic opponitur dicendi genus quod plena et ampla grandium, sonantium, grauium et sublimium uerborum compositione illustratur forensibus contentionibus ab oratoribus, rebus praeclare ab imperatoribus gestis, a poëtis saepius adhibetur, eoque usus fuit Cicero *In Catilinam, In Pisonem*; Virgilius in *Aeneid.*

(37) Medium autem temperatum, mediocre seu his interiectum est genus dicendi quod neque constat sublimis illa maiestate et grauitate sententiarum neque arida illa humilis constructione omnino extenuatur; utitur eo Cicero in lib. *De Leg., De Officiis*, in orat. *Pro Leg. Manil.*; Virgilius in *Bucoli.* Hinc Cicero (in *Orat. ad Brut.*) a quo dicta sunt omnia acute, prudenter non minus quam subtiliter cogitata, oratorem et eloquentis nomine eum dignum iudicauit «qui magna grauiter, humilia subtiliter, mediocria temperate» dicere potuisset, atque ita dicere, ut cum rebus aequalis debeat esse oratio, et cum eorum naturis omnino consentire. Semper, ut suadet Cicero, «in omni parte orationis et uitae, quid deceat est considerandum, quod et in re, de qua agitur, positum est, et in personis, et eorum qui dicunt et eorum qui audiunt. Quam enim indecorum est de stillicidiis, cum apud unum iudicem dicas, amplissimis uerbis et locis uti communibus: de maiestate uero popul*·i* Roma*·ni* summis et subtiliter dicere? Hic genere toto, aut persona alii peccant aut sua aut iudicum aut etiam aduersariorum nec re solum sed saepe etiam uerbo. Et si sine re nulla uis uerbis est, tamen eadem res saepe aut probatur, aut

DE ELOCVTIONE

reiiicitur alio atque alio uerbo: in omnibusque rebus uidendum est, quatenus. Etsi enim cuiusque suus modus est, tamen magis offendit nimium quam parum».

Tres Elocutionis ideae.

(38) Elocutionem tandem, qualem in probata et artificiosa expetimus oratione, tribus ideis, tribus luminibus, elegancia, dignitate et compositione comparamus. Eleganciam uerborum latinitas et proprietates oratori suppeditant quae uirtutes efficiunt, ut rem oratio elegans aperte et pure significare uideatur. In quo suo quasi iure primum locum ea uerba obtinent, ut paulo superius dicebam, quae ex Ciceronis officina atque thesauro eruuntur, quibus qui destituantur, barbaram, non latinam, efficiunt orationem. Cum tamen res multae saepe explicandae occurrant quae tempore Ciceronis incognitae aut ab eo expressae non fuerint, quis non nimiam quorundam superstitionem detestetur, qui sola Ciceronis uerba probanda quae ab aliis probatissimis uiris desumantur, tanquam rebus significandis impropria, repudianda esse duxerunt? Integrum quoque erit –nisi omnino opinione decipior et certe hac in re non decipior– ex Caesare, Vergilio, Terentio, Caelio Secundo, Carolo Sigonio, Sadoletto, Longolio, Nauagerio et aliis, ne plerumque cogamur obmutescere, uoces depromere quae sane Latinae erunt et propriae, et orationem non impolite ornabunt, si tamen ea Ciceroniana compositione molliamus.

(39) Fugienda hic sunt tanquam detestabilis pestis barbarismi et soloecismi uitia. Barbarismus enim Latinitatem peruertit,

IOANNIS COSTAE

soloecismus consecutionem orationis perturbat. Barbarismus uitium est in oratione ab usu loquendi quotidiano omnino remotum. Qui enim aut inusitate pronuntiabant aut praeter consuetudinem loquebantur, eos ueteres «barbaros» nominarunt. Commititur autem quatuor modis: accentu, quando pro breui longa aut pro longa breuis syllaba profertur; litterae detractioe e medio dictionis aut transmutatione; additione et peregrinae linguae uocis pro uoce positione, ut si quis pro «bello» «guerram» dixisset; quam barbarismi formam alii barbaralexim nominarunt. Barbarismi historiam legent studiosi in Ioanne Picardo *De prisca Celtopaedia*²⁰⁴. Barbarismum uitabunt uerba usitatoria, hoc est quae magis ad illud Tullianum saeculum accedere uidebuntur, quae commode deligentur, si prisca et noua, id est quae ante et post Ciceronis tempora probata cernentur, studiose fugiamus.

*Soloecismum Asinius*²⁰⁵ *Capito apud Gellium appellat impari composituram.*

(40) Soloecismus autem partium est orationis inter se sine grammatica connexionione discordia aut impar et inconueniens partium orationis compositio.

²⁰⁴ En el texto *Celtopaedia*.

²⁰⁵ En el texto *Asynius*.

DE ELOCVTIONE

Cauendum est ne genus pro genere, casus pro casu, tempus pro tempore, modus pro modo, numerus pro numero, aduerbium pro aduerbio, praepositio pro praepositione in oratione ponatur.

Consecutio –inquit Cicero (*in Partit. Orat.*)– *in coniunctione uerborum seruanda est, ne generibus, numeris, temporibus, personis, casibus perturbetur oratio.* Nam, ut in simplicibus uerbis quod non est latinum, sic in coniunctis quod non est consequens uituperandum est.

(V, 41) Elegantiae alterum lumen diximus esse proprietatem uerborum quae²⁰⁶ in perspicuis et dilucidis uerbis posita est. Quanto enim clarior, tanto illustrior et proprior oratio iudicabitur. Quod Stoici ueteres acriter ponderarunt, qui tertium et fere maximum narrationum ornamentum perspicuitatem esse uoluerunt. Cicero (*in orati. Pro Cluen.*) Caepasium²⁰⁷ irrisit quod sic obscure et perplexe loqueretur, ut nemo ex auditoribus probe suae orationis propositum assequi posset recteque iudicare quo eius tenderet et spectaret oratio. Et merito quidem irrisit, nam, si perspicuitas summa quaedam est uirtus in oratione et ea sola efficit, ut prima cum mediis, media cum ultimis animo comparantes, omnia luce meridiana clariora uideamus; obscuritas certe uitium erit maximum, quae semper orationi densissimas tenebras et caliginem attulit.

²⁰⁶ En el texto aparece *q*.

²⁰⁷ En el texto *Cepasium*.

Dilucidam autem orationem efficiemus si haec uitia fugiamus, quae sunt: ἀμφιβολία, ὑπερβατόν, ἔκλειψις, βραχυλογία, ἀκυρολογία uel ἄκυρον, κακέμφατον, ταπείνωσις.

(42) Amphibolia est uitium in orationis structura quae efficit ut oratio sit obscura et sensum reddat duplicem, ut si quis ita loqueretur: «Certum est Aiace[m] Telamonium Vlixem ²⁰⁸ interfecisse». Huiusmodi quoque fuit illud quod Pyrrho Delphicum olim oraculum responderat: *Aio te, Aeacida, Romanos uincere posse*. Quae orationes, si per patientem et, ut grammatici loquuntur, per passiuam uocem conuertantur, auferetur uitium amphiboliae.

(43) Hyperbaton²⁰⁹, ab aliis sychysis²¹⁰ dicitur, est quotiescunque omni ex parte in oratione dictionum ordo perturbatur; uocatur latine confusio. Virgilius (I *Aeneid.*):

Vina bonus, quae deinde cadis onerarat Aestes
Littore Tinacrio, dederatque abeuntibus heros
Diuidit; et dictis maerentia pectora mulcet.

Quae uerba ita clare disponentur: heros, qui erat Aeneas, diuidit deinde uina quae bonus Aestes, rex Siciliae, onerarat cadis et dederat Troianis abeuntibus Tinacrio littore, hoc est Siciliae portus.

Quemadmodum autem, si male adhibeatur et perturbate uerborum ordo totam compositionem conturbat, sic quoque nihil magis

²⁰⁸ En el texto *Vlysem*.

²⁰⁹ En el texto *Iperbaton*.

²¹⁰ En el texto *scinchysis*.

DE ELOCVTIONE

numerosam efficiet quam opportuna²¹¹ ordinis mutatio. Huius quinque sunt species: ὑστερολογία²¹², ἀναστροφή, παρένθεσις, τμήσις, σύγχυσις, de quibus Beda (in libello *De tropis Sacra Scr.*) recte breuiterque disseruit.

(44) Eclipsis²¹³ est in oratione defectus, id est quando aliquid desideratur in oratione legitimae constructioni necessarium quo minus plena et perfecta uideatur. Terentius (in *Eunuchō*):

Egone illam? quae me? quae non?

(45) Brachylogia²¹⁴ est cum res difficilis breuius quam eius ferat difficultas declaratur. Erit autem maxima orationis uirtus si singulis uerbis interuallis distinctis multa paucis complectamur et si adhibeatur quotiescunque acriter erit loquendum, membratim uero caesimque dicemus. Virgilius (IX *Aeneid.*):

Ferte citi ferrum, date tela, scandite muros.

Cicero (*Pro Cor. Bal.*): «talīs in rem nostram labor assiduitas dimicatio uirtus digna summo imperatore».

(46) Acyrologia est quando impropria aliqua uox pro propria usurpatur, ut «sperare» pro «timere». Virgilius (IV *Aen.*):

Hunc ego si potui tantum sperare dolorem.

Terentius:

²¹¹ En el texto *oportuna*.

²¹² En el texto ὑστερολογία.

²¹³ En el texto *eclipsis*.

²¹⁴ En el texto *Brachilogia*.

IOANNIS COSTAE

Nam quod tu speras, propulsabo facile.

Iuuenalis (*Saty.* IV):

Iam quartanam sperantibus agris.

(47) Cacemphaton uitiosa est et inconcinna dictionum compositio. Aliquando poëtae carminis causa hac illepida uocum coagmentatione utuntur; fit autem plerumque quando sequens dictio aut eadem aut similes eius quae proxime praecesserat syllabas retinet. Virgilius (III *Aenei.*):

Treis adeo incertos caeca caligine soles

Erramus pelago: totidem sine sidere noctes.

Hoc uitio non caruit Tullianum illud carmen: *O fortunatam natam me consule Romam.* Huc refertur κακοσύνθετον, quando multae periodi uoces ab eadem syllaba incipiunt, qualis illa fuit inelegans uocum coagmentatio: *O, Tite, tute, Tati²⁵, tibi tanta Tyranne tulisti.*

(48) Tapinosis est cum rei dignitas uerbi humilitate deprimitur; sic Cato, ut ait Gelilius, «uerrucam» montis cacumen appellauit. Virgilius (*I Aeneid.*) hac uoce «gurgite» usus fuit pro «mari»:

Apparent rari nantes in gurgite uasto.

(49) Quare dicamus duo esse orationis lumina, Latinitatem et perspicuitatem quae exquisita uerborum copia continetur. Copiae autem uerborum dignitas colligitur ex Cicero ad hunc modum loquente: *Itaque in Curione uere hoc iudicari potest, nulla re una*

²⁵ En el texto *tate*.

DE ELOCVTIONE

oratorem magis commendari quam uerborum splendore et copia. Maneat autem alta mente repostum, parta semel uerborum copia, sedulam dandam esse oratori operam, ut quae sint latina aut barbara, quae urbana aut agrestia, quae laeuiam aut aspera, quae usitata aut inusitata, quae propria aut assumpta, quae pudica aut obscena²¹⁶, quae nitida aut sordida, quae uetera aut noua, quae grandia aut parua, quae tarda aut uolubilia, quae sonantia aut exilia, quae sublimia aut humilia, quae denique grauiam aut leuiam, alta et sublimi mente perpendat. Ex his uero alia aliis sunt nitidiora sublimiora asperiora et aliis alia quodammodo usitatiora. Oportet igitur oratorem futurum uigilare iudicare seligere elegantiores auctores consulere atque a seipso passim consilium petere, ne in uerborum delectu, re non minus difficili et laboriosa quam necessaria, temere decipiatur.

(50) Horum omnium exempla uerborum recenset accuratissime Lodouicus²¹⁷ Strebæus I libr. *De Elec. et Coll. uerborum*. Prisca uerba, si ea potissimum sumantur quae a Romanis aut retenta aut denuo usu confirmata fuerunt, suis locis non incommode adhibentur. Qua de re eleganter suo more Ciceronem III lib. *De Oratore* ad hunc modum loquentem audiamus: *Inusitata sunt prisca fere, ac uetusta, et ab usu quotidiani sermonis iam diu intermissa, quae sunt poëtarum licentia liberiora, quam nostra, sed tamen raro habet etiam in oratione poëticum aliquod uerbum dignitatem. Neque enim illud fugerim dicere Coelius: qua tempestate Poenus in Italiam uenit*

²¹⁶ En el texto *obscæna*.

²¹⁷ Lo hemos hipercorregido, puesto que en varios libros de la época figura *Lodoicus*.

nec prolem aut sobolem aut effari aut nuncupari aut, ut tu soles Catule, non rebar aut opinabar, et alia multa, quibus loco positis, grandior, atque antiquior oratio saepe uideri solet.

(51) Nouis aliquando uerbis uti licebit, si res quae eis significantur, nouae fuerint, et per similitudinem receptorum inueniantur; licet enim rebus nouis, ut inquit Cicero (II *De Nat. Deo.* et in *Acad.*), nouas uoces excogitare. Id tamen non utcumque et sine iudicio, ut plerique nostrorum temporum dialectici et philosophi praestiterunt qui barbaras quasdam uoces, ut «praedicari», «praedicatum», «praedicabile», «praedicamentum», «speciem», «specialissimam», «rationale», «risibile», «uniuocum», «aequi-uocum» et alia huius generis sexcenta inuenerunt. Quibus quid absurdius? quid insolentius? quid turpius potest cogitari? Id si eis obiicias, respondebunt: «Si diis placet, quid aliud faciemus? Elegantiores uoces quibus ita exprimamus, minime inueniuntur». Fit hercle ut in quo se sapienter respondisse existiment in eo potius suam ignorantiam ostendant.

(52) Nam quod Perionio et Gruchio, elegantissimis Aristotelis interpretibus, mira quadam facilitate licuit, cur sibi eodem iure non licebit? an forte quia illis natura mater fuit, sibi uero nouerca? cur non aut Graeca retinebunt aut diserte Latina inuenient, ne barbaramente inculte loqui cogantur? Quid ni pro «praedicari» «efferi» «dici» «enunciari»²¹⁸, pro «praedicabili uniuersum» «uocem communem», id quod effertur aut dicitur pro «specie specialissima» «speciem infimam», pro «rationali» «rationis participem», pro

²¹⁸ En el texto *enunciari*.

DE ELOCVTIONE

«risibili» «risus compotem», pro substantiali definitione» «definitionem accuratam» eleganter usurpabunt? Et pro «praedicamento» «categoriam», pro «uniuoco» «synonymum», pro «aequiuoco» «homonymum» dicentes, Graece fere loquetur.

Quando licebit oratori uti uocibus Graecis.

(53) Graeca enim retineri elegantissime possunt quando nostris sunt uenustiora, quando aliquid occultare contendimus, quando Graeci auctoris²¹⁹ sententiam uerbaque referimus, et tunc maxime quando nostra, id est Latina, desiderantur. Sunt prudenter excogitatae, inuentae grauitate nouae aliquot uoces quae usu apposite recipiuntur, ut «Christus», «Ecclesia», «Euangelium», «Spiritus Sanctus», «Apostolus», «Sacramentum» et alia numero prope infinita. Quibus non minus oratori uti licebit quam his quae a thesauro Ciceronis depromuntur. Caeterum ne in huius rei campum latius uidear propagare quam instituta libelli breuitas patiatur.

(54) Epitheta in coniunctione uerborum ad illustrandam orationem ualent quam plurimum.

Quid sit epitheton. Apposita Petri Nunnesii.

Est autem epitheton, ut ait Flauuius Sosipater, dictio uocabulo adiuncta ornandi, destruendi aut indicandi²²⁰ causa. Nullum ego meliorem epithetorum usum uideo quam eum quem studioso suppeditabunt Petri Ioannis Nunnesii praeceptoris nostri *Apposita*

²¹⁹ En el texto *authoris*.

²²⁰ En el texto *iudicandi*.

IOANNIS COSTAE

certe aurea. Iam uero in aliarum quoque uocum coniunctione elaborandum est sedulo. Non enim quaeuis dictio uerbo proprie potest adiungi. «Dare alicui uerba», «facere uerba», «uitio uertere» si dicas latine loqueris; si uero dixeris «dare dolum alicui», «agere uerba», «errori uertere» quiduis te potuis facere quam latine loqui putabo. Sic etiam «perrumpere aciem», «facere sui copiam», «instruere aciem», «colligere dicta», «dimittere copias» eleganter et Latine dicitur; «frangere aciem», «dare sui copiam», «ordinare aciem», «compilare dicta», «dimittere suos milites» barbaramente dici sentiemus.

(55) Debent autem hoc studiosi Bartholomaeo Ricio, qui libro illo de sermonis latini apparatu eos tanquam a miserrima barbariei seruitute liberauit. Debent id etiam Adriani Cardinalis diligentiae, qui eo libro de lingua Latina sermonis proprietatem indicauit et omnium maxime eorum labori qui thesaurum Ciceronis collegerunt, ex quo uberrimi quotidie fructus percipiuntur.

Dignitas quid sit.

(VI, 56) Dignitas secunda est Elocutionis pars, quae, ut ait auctor²²¹ ad Herennium, *reddit orationem ornatam uarietatem distinguens*. Continet uerborum et sententiarum lumina, quibus praeter rusticanum morem loquendi insigniri solet et ornari oratio, quibus figuris partim uenustior, partim ornatior, partim etiam grauior efficiatur. His si orator non singulis quoque uerbis repetitis, sed

²²¹ En el texto *Author*.

DE ELOCVTIONE

cum res ipsa poscat utatur, uulgaris cum scribendi, tum loquendi molestiam importunam mira suauitate leuabit; orationem autem reddet iucundiozem splendore, gratia, lepore et uenustate non mediocriter refulgentem. Omnes figurarum colores tropo et figura continentur.

(57) Tropus autem est dictionum aut sermonis a propria significatione ad alienam cum uirtute mutatio. Multi rhetores quatuor tantum tropi species esse putarunt: μετάφοραν, ειρωνίαν, συνέκδοχην, μετωνυμίαν. A nobis uero hae statuentur: μετάφορα, κατάχρησις, μετάληψις, μετωνυμία, συνεκδοχή, όνοματοποιία, άντονομασία.

(58) Metaphora est tropus dictionis quo uox a propria significatione in alienam transfertur, quae orationi ornatum a ferre solet; Latine translatio dicitur. Metaphorae utilitatem ostendit Quintilianus (lib. VIII, cap. VI) his uerbis: *Inter tropos longe pulcherrima translatio, quae metaphora Graece dicitur, quae quidem ita est ab ipsa nobis concessa natura, ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur: tum ita iucunda atque nitida, ut in oratione qualibet clara proprio tamen lumine eluceat. Neque enim uulgaris esse nec humilis nec insuauis recte modo ascita sit potest. Copiam quoque sermonis auget permutando, aut mutando quae non habet, quodque difficillimum est, praestat ne ulli rei nomen deesse uideatur. Fit autem translatio aliquando necessitatis causa, ut quando rustici dicunt «sitire segetes»; neque enim uoce alia id ita significare possent. Transfertur uox praeterea, ut significantius aliquid exprimatur, ut «incensus ira», «inflammatus cupiditate». Cicero (I *Tuscul.*): *Omnes incenduntur ad studia gloria.**

IOANNIS COSTAE

Postremo translatione utimur quando orationis ornatum quaerimus ad quem illa pertinent, lumen orationis, eloquentiae flumen, generis claritas. Hinc Clodium «gloriae fontem» Cicero (*Pro Mil.*) uocauit. Idem *De prouinciis consularibus: Has publicas pestes sociorum, militum clades, publicanorum ruinas, prouinciarum uastitates, imperii maculas teneretis?* Idem (*In Somnio Scipion.*): *Hic tu ostendas oportet patriae lumen animi, ingenii consiliique tui.*

Est certe translationis usus, ut maximus ita quoque multiplex; ducitur enim crebro a rationis particeps ad rationis expertus, ut quando «uulpem» perfidum dicimus; non raro a rationis experte ad rationis particeps, ut quando dicimus «oratore[m] latrare». Terentius: *Quid ille gannit?* Ex aequo Cicero (*In Pisonem*): *Sic ad illius hanc orationem adhinnit, ut non magistrum uirtutis, sed auctorem²²² libidinis a se illum inuentum esse arbitraretur.* Saepe etiam ab animali ad non animal, ut «prata rident», et a non animali ad animal, ut Cicero (*Pro Mar. Marcel.*): *Nullius tantum est flumen ingenii, nulla dicendi aut scribendi tanta uis tantaque copia, quae non dicam exornare, sed nec enarrare, C. Caesar, res tuas gestas possit.*

Sumitur etiam frequenter a deflexione, ut quando passim «uidere» pro «intelligere», et pro «obtemperare» «audire» dicimus. Translatione igitur tunc utemur quotiescunque uox ea re quae propria est, in eam in qua propria desideratur, translata propria melior uidebitur, cuius uis tanta est, usus adeo frequens, ut Cicero

²²² En el texto *authorem*.

DE ELOCVTIONE

dicat (III lib. *De Orat.*) *nihil esse in rerum natura cuius non in aliis rebus possimus uti uocabulo et nomine.*

Obserua tamen ne multae simul translationes repetantur, nam ut temperatus metaphorae usus orationi lumen et ornatum solet afferre, sic etiam nimis frequens potius auditoribus fastidium et molestiam parere quam lucem aliquam et splendorem ipsi orationi afferre consuevit. Neque probantur metaphorae nimis durae et insolentes, quibus, si aliquando oratori uti contingat, his eas quodammodo uocibus temperabit, ut «sic sine uestra molestia loquar», ut «ita dicam», ut «sic mihi liceat loqui».

Fugiendae quoque erunt metaphorae quae rei dignitatem uerbi humilitate deprimere uidebuntur, qualis ea fuit Catonis, qui «uerrucam montis» pro «cacumine» dixit. Illae etiam quae nulla similitudine ducentur, cuius generis illa fuit Ennii poëtae, qui «coeli fornices» dixit, cum nihil magis absit a coelo quam ut aliquam habeat cum fornicibus similitudinem. Quae omnia metaphorae uitia recenset Cicero III lib. *De Orat.*

(59) Catachresis est tropus quo uoces alienas rebus accommodamus, ut si quis Romulum «parricidam» appellet, quod Remum fratrem interfecerit; interfectorem tamen fratris «fratricidam» Cicero (*Pro domo sua*) proprie dixit. Sic etiam «piscinam» eam dicimus in qua nulli sunt pisces; «longum consilium» cum «magnum», «animum» uero «minutum» cum «paruum» significare uelimus. Dicitur Latine abusio, quae differt a metaphora, quod illa rei aliam non habenti, haec habenti uocem accommodet. poëtae

IOANNIS COSTAE

tamen carminis licentia plerumque uicinis uocibus abutuntur, quod in soluta oratione maxime uitiosum iudicatur.

(60) Metalepsis, Latine transsumptio, dicitur tropus inutilis oratoribus, poëtis utilissimus; fit quando per quosdam gradus ad id quod significare uolumus progredimur. Virgil^{ius} (*Eclo.* I):

Post aliquot mea regna uidens mirabar aristas.

Per «aristas» «spicas», per «spicas» «messes», per «messes» «aestates», per «aestates» «annos» gradatim accipimus. Postulat enim huius tropi natura, ut inter id quod transfertur, interiectus sit quidam gradus nihil omnino significans. Hinc idem poëta (*Aeneid.* V):

Septima post Troiae excidium iam uertitur aestas.

(61) Metonymia, Latine transmutatio dicitur, est tropus quo nomen pro nomine ornatus causa sine similitudine sumimus. Fieri solet multis modis: primo, cum inuentor rei pro re ipsa ponitur, ut pro «uino» «Bacchus²²³», pro «libidine» «Venus», pro «frumento» «Ceres», «Mars» pro «bello». Cicero (*Pro Mar. Marc.*) pro «bello» sic «Martem» usurpauit: *Quos amisimus ciues, eos Martis uis perculit, non ira uictoriae.*

Secundo, quando continens pro contento sumitur, ut «testis est huius mali Hispania», id est «Hispani»; «hoc decreuit Barcino», id est «ciues Barcinonenses decreuerunt». *Testis est* –inquit Cicero (*Pro Leg. Man.*)– *Italia, quam ille ipse uictor, L. Sulla²²⁴, huius*

²²³ En el texto *Bacchus*.

²²⁴ En el texto *Sylla*.

DE ELOCVTIONE

uirtute et consilio confessus est fuisse liberatam; testis est Sicilia, quam multis undique cinctam periculis non terrore belli, sed celeritate consilii explicauit; testis est Africa²²⁵, quae magnis oppressa hostium copiis, eorum ipsorum sanguine redundauit; testis est Gallia, per quam legionibus nostris in Hispaniam iter Gallorum interemptione patefactum est; testis est Hispania, quae saepissime plurimos hostes ab hoc superatos prostratosque conspexit.

Tertio, quando contentum pro continente sumitur. Sic Virgili^{us} (*Aeneid.* II) *Vcalegon ardet*, id est «Vcalegonis domus». Qui modus rarissimus est poëtis, sed rarior oratoribus.

Quarto et postremo, quando pro efficiente effectum usurpamus, ut «inuerecunda nox», «hilaris adolescentia», «pallida mors», quae pallida dicitur, quia reddit homines pallidos. Vnde Horatius (*Od.* IV):

*Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas
Regumque turres.*

Aut pro effectum efficiens, ut Martialis:

*Pellibus exiguis arctatur Liuius ingens,
Quem mea uix totum bibliotheca capit.*

Metonymia a multis iisdemque disertissimis rhetoribus hypallage dicitur. Habent autem poëtae hypallagem quandam ab hac omnino distinctam. Ea est quando uoces in oratione inuertuntur, ut *dare classibus austros* pro «dare classes austris».

²²⁵ En el texto *Aphrica*.

(62) Synecdoche est cum ex toto partem aut totum ex parte significamus. Cicero intellectiōnem Latine uocauit. Ex parte totum significamus quando partem pro toto ponimus, ut «mucronem» pro «gladio», «tectum» pro «domo». Ex toto pars intelligitur cum pro parte totum ponitur, ut *Xanthum bibissent*, id est «partem Xanthi fluminis», Virgil^{ius} (*Aeneid.* I):

Pabula gustassent Troiae Xanthumque bibissent.

Aut cum speciem pro genere sumimus, ut «Aquilonem²²⁶» pro quouis uento: Virgil^{ius} *Acheloia pocula* pro quouis fluuio; *iracundior Adria* pro quouis mari dixit Horatius. Aut cum genus pro specie sumitur, ut pro «temperantia» «uirtus»; «magistratus» pro «tribunatu». Cicero (*Pro Mar. Marcel.*) «uirtutem» pro «fortitudine» sumpsit ad hunc modum: *In armis militum uirtus multum iuuat*. Aut cum materia ponitur pro opere quod ex ea conficitur, ut pro «gladio» «ferrum»; pro «nauis», «pinus» et «abies» apud poetas. Vel cum ex uno plura intelliguntur, ut «Romanus proelio uictor», id est «Romani uictores». Vel tandem quoties aliud ex alio quocunque modo intelligitur, ut «uixerunt», id est «mortui sunt».

(63) Onomatopoeia²²⁷ est nominis fictio ad imitationem soni eius rei quam significare uolumus, ut «tinnitus», «bombarda», «taratantara», «mugitus», «scopeta» aut, ut alii, «sclopeta», «arcabuzium» et id genus caetera quae significandae rei causa pro tempore et necessitate finguntur. Vti autem licebit onomatopoeia²²⁸

²²⁶ En el texto *Achilonem*.

²²⁷ En el texto *Onomatopoeia*.

²²⁸ En el texto *onomatopoeia*.

DE ELOCVTIONE

si ad analogiam et similitudinem uerborum quae sunt a Latinis recepta noua excogitemus, ut quia Cicero agens de Caesare Syllam²²⁹ imitari cupiente finxit hanc uocem «Sullaturio²³⁰»; sic «Ciceroniatarium» nobis eum nominare licebit qui Ciceronem cupiat imitari. Sed si nulla uox recepta quam tuto imitari possimus inueniatur, tutius esse crediderim tacere quam ridiculas uoces excogitare. Quod turpiter a Lodouico Viue et Iouio factum esse in eorum scriptis cuius prouido censori licet experiri. Ego tamen his uocibus nuper inuentis —«arcabuzio», «colubrina», «falconeto»— libenter nunquam uterer. Quod si rei necessitate aliquando uterer, his loquendi modis uocum nouitatem indicarem, ut «cum nostris loquar», ut «sic loqui mihi liceat», ut «uulgo loquuntur». Hoc tamen tacitus praeterire non potero, me nescire qui conueniat a nostris rhetoribus inter tropos onomatopoeiam²³¹ recenseri; nam si omnino tropi positi sunt atque consistunt in uocum translatione ex propria significatione in aliam, cur onomatopoeia²³² tropus dicetur quae tantum uerba noua inuenienda, non quae inuenta iam sunt transferenda esse demonstrant?

(64) Antonomasia est nominis permutatio, ut si pro «Achille» «Pelidem» dicas; pro «Iunone» «Saturniam». Fit autem quatuor modis: aut quando patronymicum nomen pro proprio sumitur, ut «Anchisiades» pro «Aenea»; quod poëtis frequentissimum esse solet, oratoribus inusitatum. Semel tantum legimus Ciceronem (lib. I *De*

²²⁹ En el texto *Syllam*.

²³⁰ En el texto *Syllaturio*.

²³¹ En el texto *onomatopoeiam*.

²³² En el texto *onomatopoeia*.

Offic.) sic fuisse loquutum: *Praeclara mehercule uox et digna Aeacidarum²³³ gente sententia.*

Aut quando uniuersum nomen ac uox communis pro propria ponitur per quandam excellentiam, ut «Poeta inter Graecos» pro «Homero», «inter Latinos» pro «Virgi<lio>»; «Orator» pro «Cicer<one>» inter Latinos, inter Graecos pro «Demosthene».

Aut pro communi proprium, ut «Croesus²³⁴» pro «diuite», «Numa» pro «religioso», «Tarquinius» pro «superbo», «Nero» pro «crudeli», «Heliogabalus» pro «prodigo», «Irus» pro «paupere», «Sardanapalus» pro «molli», «Venus» pro «pulchra», «Diana» pro «intacta uirgine», «Aristides» pro «iusto», «Momus» pro «mordaci», «Zoilus» pro «inuido», «Epicurus» pro «uoluptatibus dedito».

Aut quando patriae nomina pro propriis usurpantur et, ut dialectici loquuntur, denominatiua, ut «Mantuanus» pro «Virgilio», «Arpinas» pro «Cicerone»; quae aliquando pro attributis etiam ponuntur, ut «Cretensis» pro «mendaci», «Poenus» pro «perfido», «Scytha» pro «inhumano», «Graecus» pro «astuto».

Aut cum appositum pro proprio ponitur, ut «adulter» pro «Paride», «pius» pro «Aenea».

Quandoque etiam epitheta quae ex factis tribuuntur, pro his quibus tribuuntur usurpamus. Cuius rei, quamuis rarus sit, nonnullus tamen est in oratoribus usus. Nam pro «Scipione» «Numantiae» aut

²³³ Parece leerse en el texto *Acacidarum*.

²³⁴ En el texto *Cresus*.

DE ELOCVTIONE

«Carthaginis», pro «Annibali» «Sagunti euersorem», pro «Cicerone» «Romanae eloquentiae principem» saepe dixerunt.

(VII, 65) Haecenus de dictionis tropis disserui; nunc hi qui ad orationem spectant occurrunt explicandi. Tropus orationis est qui, cum non in dictione sed in oratione potius consistat, multa eo orationis uerba cum ornatu et uenustate mutantur. Sunt autem qui sequuntur: περίφρασις, εἰρωνεία, ἀλληγορία, ἰσοδυναμία.

(66) Primus igitur eorum tropus qui in oratione uersantur est periphrasis. Hic fit quando pluribus uerbis dicimus quod paucioribus complecti possemus. Quintilianus (lib. VIII, c. VI): *Pluribus autem uerbis cum id, quod uno aut paucioribus certe dici potest, explicatur περιφρασιν uocant, circuitum loquendi, qui nonnunquam necessitatem habet, quoties dictu deformia operit.* Fit tribus modis: primo, etymologia, cum nominis rationem explicamus, ut «homo cibo uentrique deditus» pro «parasito»; «uir sapientiae studiosus» pro «philosopho»; «litterarum doctor» pro «grammatico».

Secundo, descriptione, ut «bilis efferuescit, pallet uultus, ardent oculi, tremor membra occupat» pro «irato».

Tertio, definitione, ut Cicero (in *Par.*) *doctrina bene dicendi* pro «rhetorica». Vtimur periphrasi cum turpia ac sordida exprimere uolumus, ut *ad requisita naturae* dixit Salustius; et quando decore et ornatu orationem illustramus, quod frequentissimum est poëtis

apud quos «innumerae anni hiemis²³⁵ ueris noctis meridiei²³⁶» aliarumque rerum periphrases passim leguntur.

(67) Ironia, cum accentu in penultima –Latine dicitur simulatio aut dilusio–, fit quando contrarium uerbis ostendimus quam quod alios intelligere uolumus. Positus est hic tropus in pronuntiationis²³⁷ grauitate, quae si abfuerit, confiteri uidebimur quod negare contendimus. Ad rem autem aliter quam dicitur significandam, mirifice iuuat gestus et rei quae pronuntiat²³⁸ natura. Legitur praeclarissimum tropi huius exemplum apud Ciceronem in principio orationis *Pro Ligario* ad Caesarem. Virgilius (*Aenei*. IV):

*Egregiam uero laudem et spolia ampla refertis
Tuque puerque tuus.*

Terentius (in *Andr.*): *Id populus curat scilicet*. Cicero in *Verrem* (Act. 7): *Quid ais bone custos defesorque prouinciae?* Castimonia Hippolytum²³⁹ praesesse²⁴⁰ fert de adulterio. Virgilius:

*I nunc ingratis offer te, irrise, periclis,
Tyrrhenas, i, sterne²⁴¹ acies, tege pace latinos.*

Solent autem ueteres scriptores ironiam his particulis usurpare «scilicet», «uero», «at», «at uero».

²³⁵ En el texto *hyemis*.

²³⁶ En el texto *merediei*.

²³⁷ En el texto *pronuntiationis*.

²³⁸ En el texto *pronunciatur*.

²³⁹ En el texto *Hyppolitum*.

²⁴⁰ En el texto parece poner *praese fert*.

²⁴¹ En el texto *insterne*.

DE ELOCVTIONE

Huc refertur Sarcasmos, hoc est odio plena in hostes irrisio.

Virgilius (*Aeneid.* XII):

*En agros et quam bello, Troiane, petisti
Hesperiam metire iacens.*

Refertur quoque ad ironiam astysmus, et, ut alii, asteismus; est autem uenusta cum ioco urbanitas, rusticana tamen simplicitate carens Virgilius (in *Buc.*):

*Qui Bauium non odit, amet tua carmina, Maeui,
Atque idem iungat uulpes et mulgeat hircos.*

Quasi dixisset «qui ignarum poëtam Babium diligit, is tua carmina, Maeui, colat».

Referuntur quoque ad ironiam miçterismus et diasyrmus, quorum ille simulata est, non tamen latens derisio, hic uero irrisio, qua ludentes quae ab aduersariis dicuntur dissoluimus.

(68) Allegoria est quando aliud uerbis dicitur, aliud uero sensu intelligitur uel cum ex uerbis longe alius sensus, aliquando contrarius, colligitur; a Quintiliano inuersio dicitur, ut «uino uendibili suspensa hedera non est opus», hoc est res praeclarae commendatione non indigent. Haec si multis translationibus referatur, perpetua metaphora dici solet. Virgilius:

*Sed nos immensum spatiis confecimus aequor,
Et iam tempus equum spumantia²⁴² soluere colla.*

²⁴² En el texto *spumentia*.

IOANNIS COSTAE

Quasi ita dixisset immensam hactenus absolui materiam, nunc ratio postulat, ut his iam tandem finem imponam. Horatius «nauim» pro «re publica», «fluctuum tempestates» pro «bellis ciuilibus», «portum» pro «pace» his carminibus (*lib. I, Od. XIV*) intellexit:

*O nauis referent in mare te noui
fluctus. O quid agis? Fortiter occupa
portum.*

Obseruare tamen oportet diligenter –ut suadet Quintilianus (lib. VIII *Inst.*, cap. VI)– in allegoriis, ut *quo genere coeperis translationis hoc desinas, ne cum initium a tempestate sumpseris, incendio et ruina finias*. Deinde fugienda est sedulo in allegoria obscuritas, uitium in oratione intolerabile, ne ex allegoria fiat aenigma; est autem aenigma uerborum inuolucris tecta atque uelata sententia.

(69) Isodynamia tropus est quo uerba idem significantia usurpantur addita negatione, detracta uel geminata uerbisque contrariis. Addita, ut «primas obtinet: non est in postremis»; detracta, ut «oratio tua mihi non displicet: uehementer placet»; geminata, ut «uir est egregie doctus: uir est minime indoctus»; et uerbis contrariis, ut «uirtutem coluit: a uitiiis semper abhorruit»; et huius generis alia.

(70) Absoluta fuit hactenus dictionis orationisque troporum disputatio, nunc de figuris, quibus altera ex parte orationis dignitas continetur, qua integrum sit luce et Laconica ²⁴³ breuitate disseramus, ut si propter uariam de hac re rhetorum opinionem

²⁴³ En el texto *Lacónica*.

DE ELOCVTIONE

minus sapienter, at quoad fieri potuit diligenter disputasse uideamur. Nam quae de his a rhetoribus scribuntur, alia longiora sunt, obscuriora alia quam ut sine laboribus diuturnis a tyronibus possint intelligi. Quare nos in re non minus quam utili, paucissimis probe cognita, quid possimus non oscitanter experiamur, fortasse diligentia nostra amplos aliquos rei huius campos aperiemus.

(VIII, 71) Figura dicitur a Graecis σχῆμα. Est autem confirmatio orationis remota a communi dicendi ratione. Quod ista orationis ornamenta, quamuis in imperitorum hominum oratione ipsa ueluti impellente natura reperiantur, tam paucis tamen id contingit, ut ex infinita prope multitudine uix unus aut alter inueniatur qui singulari in eum naturae beneficio his luminibus uerba et sententias exornet et, si fortasse exornet, causamque ab eo requiras, certe rei oppressus ignoratione obstupescet. Figura uero duplex est: λέξεως καί διανοίας, hoc est uerborum et sententiarum. Primum igitur ut suo ordine quaequae tradantur figuras uerborum sedulo persequamur, deinde sententiarum figuras et ornamenta exponemus.

(72) Epizeuxis uel conduplicatio est quando uox aliqua continenter duplicatur, ut «me, me, adsum qui feci». Cicero (*Catil. I*): *Hic tamen uiuit. Viuit? immo etiam in senatum uenit, sit publici consilii particeps*. Affert autem conduplicatio²⁴⁴ non mediocrem uenustatem, grauitatem summam, si cum uocis impetu efferatur. Fit autem

²⁴⁴ En el texto *cum duplicatio*.

IOANNIS COSTAE

duobus modis: primo, si uox aliqua sine uerbi interpositione iteretur. Virgilius (*Eclo. V*):

Ipsa sonant arbusta: deus, deus ille, Menalca.

Cicero (*Pro Liga.*): *Si in hac tanta tua fortuna lenitas tanta non esset, quanta tu per te, per te, inquam, obtines (intelligo quid loquar) acerbissimo luctu redundaret ista uictoria.* Virgilius (*Eclo. II*):

A⁴⁵ Corydon, Corydon, quae te dementia cepit⁴⁶.

Fit secundo modo, si coniunctio aliqua aut parenthesis interponatur. Cicero (*Phi. II*): *Hasta posita pro aede Iouis Statoris bona (miserum me! consumptis enim lacrimis⁴⁷ tamen infixus anima haeret dolor) bona, inquam, Gnaei⁴⁸ Pompeii Magni uoci acerbissimae⁴⁹ subiecta praeconis.* Idem (*Catil. I*): *Viuis, et uiuis non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam.*

(73) Anadiplosis est iteratio eiusdem uerbi in fine praecedentis et principio sequentis, carminis poëtis quam oratoribus usitatior. Non tamen defuerunt qui epizeuxis speciem esse tradiderint; an prudenter non disputo. Virgilius (*Aeneid. X*):

*Sequitur pulcherrimus Astur,
Astur equo fidens, et uersicoloribus armis.*

Idem (*Eclog. X*):

⁴⁵ En el texto *Ab*.

⁴⁶ En el texto *cepit*.

⁴⁷ En el texto *lacrymis*.

⁴⁸ En el texto *Gnei*.

⁴⁹ En el texto *accerbissimae*.

DE ELOCVTIONE

*Pierides, uos facietis carmina Gallo,
Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas.*

Idem (*Aenei. VI*):

*Deiphobum uidi lacerum crudeliter ora,
Ora, manusque ambas.*

(74) Anaphora seu relatio aut repetitio est quando eadem uox in principiis aut incisorum aut membrorum aut periodorum repetitur, ut Cicero (*Pro Milo.*): *Vbi nunc senatus est, quem sequuti sumus? ubi equites²⁵⁰ Romani illi, illi, inquit, tui? ubi studia municipiorum? ubi Italiae uoces? ubi tua denique, Marce Tul·li, quae plurimis fuit auxilio, uox, et defensio.* Horatius (lib. II, *Od. XVI*):

*Otium diuos rogat in patienti
Otium bello furiosa Thrace
otium Medi pharetra decori.*

Cicero (*Verr., Act. IV*): *Verres calumniatores apponebat, Verres adesse iubebat, Verres cognoscebat, Verres pronuntiabat²⁵¹.* Virgilius (*Aeneid. I*):

*Nate, meae uires, mea magna potentia solus,
Nate, patris summi, qui tela²⁵² Typhoea temnis²⁵³.*

Cicero (*Orat. In Sext. Ros. Amer.*): *Accusant hi, qui in fortunas huius inuaserunt; causam dicit is, cui praeter calamitatem nihil reliquerunt;*

²⁵⁰ En el texto *equites*.

²⁵¹ En el texto *pronunciabat*.

²⁵² En el texto *teli*.

²⁵³ En el texto *tennis*.

accusant hi, qui hunc ipsum iugulare summe cupierunt; causam dicit is, qui etiam ad hoc iudicium cum praesidio uenit, ne hic ibidem ante oculos uestros trucidaretur. Denique accusant hi, quos populus poscit; causam dicit, qui unus relictus ex illorum nefaria caede restat.

Nulla certe est figura, ut Trapezuntius inquit, quae magis ad exornationem ualeat, «qua crebrius liceat uti, quae tam uariis dicendi generibus congruat»; habet enim anaphora uenustatis et pulchritudinis multum, grauitatis et acrimoniae plurimum.

(75) Epistrophe, a Latinis dicta conuersio, est eiusdem uerbi in fine periodi aut coli iteratio, ut: *Quare cum ego legem de ambitu tulerim, ex senatus consulto tulerim, saluis auspitiis tulerim, tu eam esse legem non putes?* (76) Quando autem epistrophe anaphorae iungitur, fit symploce, Latine complexio, ut Cicero, aut quicumque auctor fuit librorum ad Herennium: *Qui sunt, qui bellum crudelissime gesserunt? Cartaginenses. Qui sunt, qui Italiam deformarunt? Cartaginenses. Qui sunt, qui sibi ignosci postulant? Cartaginenses.* Cicero (*Orat. II De leg. ag.*): *Quis legem tulit? Rullus. Quis maiorem partem populi suffragiis priuauit? Rullus. Quis comitiis praefuit? idem Rullus. Quem principem renunciauit⁵⁴? Rullum.* Idem (*Pro Milo.*): *Quis eos postulauit? Appius. Quis perduxit? Appius.*

(77) Epanalepsis est quando eadem uox cum aliarum interpositione in principio et in fine iteratur; Latine resumptio et superiorum repetitio dicitur. Cicero (in *Orat. Pro Mar. Marcel.*): *Vidimus tuam*

⁵⁴ En el texto *renunciauit*.

DE ELOCVTIONE

uictoriam praeliorum exitu terminatam; gladium uagina uacuum non uidimus. Virgilius (Aeneid. I):

Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa.

Fit quoque epanalepsis quando post multa uerba perspicuitatis causa id quod initio diximus uel iisdem uel diuersis uerbis repetimus. Cicero (*Tus. Quaestion. lib. I*): *Confirmato illo, de quo, si mortales animi sunt, dubitare non possumus, quin tantus interitus in morte, ut ne minima quidem suspicio sensus relinquatur. Hoc igitur probe stabilito et fixo illud excutiendum est, ut sciatur, quid sit carere.* Idem (*Ad Brut.*): *Caue enim existimes, Brute, quanquam non est necesse, ea ad te, quae tibi nota sunt, scribere. Caue putes probitate, constantia, cura, studio Reipublicae quicquam illi esse simile.*

(78) Regressio est eiusdem uerbi repetitio in medio et principio periodi, quale est illud: «Et simia semper est simia etiam si aurea gestet insignia». Aliquando fieri solet repetitio in medio, aliquando in medio et fine periodi, ut Cicero (*Pro Plan.*): *Gratiam qui refert, habet, et qui habet in eo in quo habet, refert.*

(79) Polyptoton Latine traductio dicitur; fit quando diuersis generibus, casibus et temporibus eadem dictiones repetuntur. Festiua certe figura, quae orationem auditu reddit concinnioerem eamque grata generum, casuum ac syllabarum uarietate distinguit. Generibus Cicero (*Verri. VII*): *Est certus locus, certa lex, certum tribunal, quo hoc reseruetur.* Casibus Cicero (*De arusp. respon.*): *Homines te propter pecuniam iudicio liberarunt, hominibus iniuria tui strupi dolori non fuit, homines tibi arma, alii in me, alii post in illum*

IOANNIS COSTAE

inuictum ciuem dederunt; hominum beneficia prorsus dederunt tibi.

Virgilius (*Aenei*. IV):

*Littora littoribus contraria, fluctibus undas
Imprecor, arma armis, pugnent ipsique nepotes.*

Temporibus Virgilius (*Eclo.*²⁵⁵V):

Phyllis amat corylos²⁵⁶; illas dum Phyllis amabit.

(80) Polysyndeton²⁵⁷ est figura qua multa uerba in oratione uariis coniunctionibus uel iisdem uel diuersis copulantur, poëtis quam oratoribus longe accommodatior. Virgilius (*Aene.* II):

*Demissum lapsi per funem: Athamasque Thoasque
Pelidesque Neoptolemus primusque Machaon.*

Idem (*Georg.* III):

*Armentarius Afer²⁵⁸ agit tectumque laremque
Armaque Amictaeumque canem cressamque pharetram.*

(81) Asyndeton ab oratoribus Latine articulus dicitur eoque potissimum utuntur quando rei gerendae celeritatem significare cupiunt. Cicero (*Pro Plan.*): *De eorum desiderio, luctu querelis quotidie tecum simul audiebam.* Ego sane non uideo cur haec²⁵⁹ figura

²⁵⁵ En el texto *Aeglo.*

²⁵⁶ En el texto *corilos.*

²⁵⁷ En el texto *Polysindeton.*

²⁵⁸ En el texto *apher.*

²⁵⁹ En el texto *hec.*

DE ELOCVTIONE

a rhetoribus seorsum tradatur, cum a brachylogia²⁶⁰ parum aut nihil potius distinguatur, de qua suo loco disputauit.

(82) Climax, a Latinis dicta gradatio, est qua repetimus quae dicta sunt et, priusquam descendamus ad aliud, in prioribus resistimus. Cice<ro> (*Pro Quin.*): *Si debuisset, petiisses statim, si non statim, paulo equidem post, si non paulo post at aliquando.* Idem (*Ad Attic.*): *Quamobrem si me amas tantum, quantum profecto amas, si stas, ingredi; si ingrederis, curre; si curris, aduola.*

(83) Epanorthosis²⁶¹, Latine correptio, est figura qua aliquid dicimus et pro eo quod uidetur magis idoneum proponimus uel est quae sequenti comate quod priori dictum est emendat. Cicero (*Actio VII in Verr.*): *O clementiam populi Romani, seu potius patientiam miram ac singularem!* Idem (*Actio III in Verr.*): *Non enim furem, sed raptorem: non adulterum, sed expugnatorem pudicitiae; non sacrilegum, sed hostem sacrorum religionumque; non sicarium, sed crudelissimum carnificem ciuium sociorumque in uestrum iudicium adduximus.* Item: *Perfricuit ille frontem, immo nec frontem quidem habet.*

(84) Quintilianus reprehensionem hanc figuram appellat; est autem reprehensio, quam Graeci aphorismos uocant, quae sententia uim corrigit. Cice<ro> (*Pro Mil.*): *Quas ille leges, si modo leges nominandae sunt, ac non potius faces²⁶² urbis, et pestes rei pu<blicae.* Idem: *Atque*

²⁶⁰ En el texto *Brachilogia*.

²⁶¹ En el texto *Hepanortosis*.

²⁶² En el texto *fæces*.

IOANNIS COSTAE

haec ciues, ciues inquam (si hoc nomine appellari eos fas est), de patria sua cogitant, ac cogitarunt.

(85) Paronomasia ²⁶³, Latine agnominatio, est cum eadem uox repetitur sed aliqua ex parte mutata. Terentius: *Inceptio est amentium, haud amantium*. Fit aliquando cum iucunda illusione, cuius generis fuit illud Bassi acutum responsum de fratre caeso: «Sit diuus modo ne uiuus». Cice-ro (*Philip. III*): *En cur²⁶⁴ magister eius ex oratore arator factus est*. Terentius:

Tibi erunt parata uerba, huic homini uerbera.

(86) Antanaclasis similis est agnominatiōi; fit quando idem uerbum mutata tamen significatione in oratione repetitur, ut: «amari suaue est, si nihil adferat amari». Huiusmodi quoque illud est Proculei, qui, cum summopere de filio conquereretur, propterea quod patris mortem expectaret filiusque responderet: «ego sane non ex-s-pecto», «immo» –inquit Proculeius– «rogo ut ex-s-pectes». Non tamen ipse sentio cur non commode possit a-n-tanaclasis ad prosonomasiā reuocari.

(87) Similiter desinens cum uerba uel aduerbia eundem in cadendo finem et exitum retinent. Cicero (*Pro M. Marcel.*): *Ergo et mihi meae pristinae uitae consuetudinem, C. Caesar, interclusam aperuisti; et his omnibus ad bene de re publica sperandum quasi signum aliquod sustulisti*. Idem (*Pro Caelio*): *Qui armati senatum obsederint, magistratibus uim attulerit, rem publicam oppugnarint*. Idem (*Verr.*

²⁶³ En el texto *Prosonomatia*.

²⁶⁴ En el texto *cum*.

DE ELOCVTIONE

VII): *Quod si Cleomenes non tanto ante esset, aliqua tamen ad resistendum fuisset.*

(88) Quoniam figuras uerborum et sententiarum esse dixi et singulas uerborum figuras adhibitis suo loco exemplis haecenus patefeci, institutae disputationis ratio et ordo suo quasi iure reposcit, ut non minori diligentia quae se offerunt explicandae, sententiarum figuras illustremus, ut perfectus orationis ornatus uideatur, cuius notitia, quantum homines ratione solent praestare brutis, tantum docti indoctos uidentur superare.

Differunt figurae uerborum et sententiarum quia illae mutatis uerbis tolluntur, hae uero quibuscumque uerbis utaris perpetuo retinentur.

(89) Inter sententiarum figuras primum obtinet locum interrogatio, ut placet Quintiliano (Inst. Orat., lib. IX, cap. II), grauissimo artis huius scriptori, quae duplex est: simplex et figurata. Simplex quae dicendi ac sciscitandi causa ab interrogante cum spiritu profertur, ut Virgilius (Aenei. I):

*Sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris?
Quouae tenetis iter?*

Figurata interrogatio est quae percontando uariis subseruit affectibus. Hac nunc asseueramus, ut: «Nonne Pericles uniuersam Graeciam tonabat, miscebat, fulgurabat?» Nunc ad miserationem mouemus. Sinon ille Virgilianus (Aenei. II):

*«Heu quae nunc tellus», inquit, «quae me aequora possunt
Accipere? aut quid iam misero mihi denique restat?»*

IOANNIS COSTAE

Nunc urgemus aduersarium. Ci-cero (*Pro Ligario*): *Quid enim, Tubero, tuus ille districtus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? Qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens, oculi, manus, ardor animi? Quid cupiebas? Quid optabas?* Idem: *Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra? quandiu nos etiam furor iste tuus eludet? quem ad finem sese effrenata iactabit audacia*²⁶⁵? Nunc indignamur. Vir-gilius (*Aeneid. I*):

Et quisquam Iunonis numen adoret.

Nunc uero admiramur. Virgilius (*Aeneid. III*):

*Quid non mortalia pectora cogis,
Auri sacra fames?*

(90) Nunc tamen dubitamus; hinc addubitatio nascitur, quam multi ut distinctam ab interrogatione figuram seor-s-um tradiderunt. Haec Graece ἐρώτημα; si tamen multa rogantur dicitur πύσμα, a praeterito ²⁶⁶ πεπύσμαι, uerbi πυνθάνομαι, quod est «interrogo». Virgilius (*Aeneid. IV*):

*En quid agam? rursusne procos irrisa priores
Experiar? Nomadumque petam connubia supplex,
Quos ego sum toties iam dedignata maritos?
Iliacas igitur classes atque ultima Teucrum
Iussa sequar?*

²⁶⁵ En el texto *audatia*.

²⁶⁶ En el texto *preterito*.

DE ELOCVTIONE

Cice<ro> (*In Salustium*): *Quo me uertam, P. C., unde initium sumam? maius mihi dicendi onus imponitur, quo notior est uterque nostrum. Quod aut si de mea uita aque actibus huic conuiciatori²⁶⁷ res pondero, inuidia gloriam sequatur; aut si huius facta, mores, omnem aetatem nudauero, in idem uitium incidam procacitatis, quod huic obiicio.*

Adfert orationi addubitatio, si tempestiue et ubi ea uti conueniat, adhibeatur acrimoniae non parum, uigoris plurimum. Suo tamen loco collocabitur si ea utamur in re suapte natura perspicua uel argumentis illustrata et, quanquam aliis in locis commode proponatur orationemque efficiat aculeatiorem, in perorationibus tamen praestantius et in principiis exordiorum, quando sine interrogatione haeremus incerti, melius usurpatur. Cicero (*De Ora. ad Bru.*): *Vtrum difficilius aut maius esset negare tibi saepius idem roganti an efficere, id quod rogares, diu multumque, Brute, dubitauit.*

(91) Subiectio est cum rei quae nobis tacite obiicitur, respondemus aliquando rationes nostras subiicimus prius interrogando quousque quod poterat obiici, non ita esse ostendamus. Cicero (*Pro M. Caelio*): *Dicet aliquis: Haec igitur est tua disciplina? sic tu instituis adolescentes? Ob hanc causam tibi hunc puerum parens commedauit et tradidit, ut in amore et uoluptatibus adolescentiam suam collocaret? et hanc tu uitam, atque haec studia defenderes? Ego siquis, iudices, hoc robore animi, atque hac indole uirtutis et continentiae fuit, ut respueret omnes uoluptates, omnemque uitae suae cursum in labore corporis, atque in animi contentione conficeret, quem non quies, non remissio,*

²⁶⁷ En el texto *conuiciatori*.

IOANNIS COSTAE

non aequalium studia, non ludi, non conuiuia delectarent, nihil in uita expetendum putaret, nisi quod esset cum laude et honore et cum dignitate coniunctum, hunc mea sententia diuinis quibusdam bonis instructum, atque ornatum puto. Ex hoc genere illos fuisse arbitror Camillos, Fabricios, Curios, omnesque eos, qui ex minimis tanta fecerunt. Verum haec genera uirtutum non solum in moribus nostris..., et cetera. Aliquando aduersarios absentes, quasi adessent, alloquimur et, quae ipsi responderent, diluimus; aliquando etiam fit subiectio quando aliquid tanquam obiectum concedimus cui nos aliquid subiicimus, ut: «difficilis est cognitu eloquentia, ingenue fateor, sed tamen necessaria». Virgilianus Turnus:

Sed periisse semel satis est; peccare fuisset

Ante satis.

(92) Exclamatio est orationis elatio cum doloris aut indignationis significatione ad amplificandum reperta; Cicero²⁶⁸: *O tempora, o mores. O me miserum.* Haec figura, si quando iam animos auditorum flexerimus adhibeatur, acriores mouet affectus et post magnarum rerum persuasionem commode collocatur; indicatur autem his particulis «o», «pro», «eheu», «heu» et alia generis eiusdem. *Pro Milone. O me miserum, o te infelicem, reuocare me tu in patriam potuisti per hos; ego te in patriam per eosdem retinere non potero.* Terentius:

²⁶⁸ En el margen dice *Philp.* 2, pero no corresponde a ese discurso.

DE ELOCVTIONE

Pro deum atque hominum fidem quid est si non haec contumelia est.?

”Heu», «eheu» tristitiam significant. Virgilius (*Aeneid.* IV):

Extruis; heu, regnis rerumque oblite tuarum!

Idem (*Eclog.* II):

Eheu, quid uolui misero mihi? floribus austrum²⁶⁹

Perditus et liquidis immisi fontibus apros.

Aliquando per parenthesim sine his notis et signis exhibetur exclamatio, nempe quando impotens affectus erumpit, ut Virgiliana Dido per obtestationem ita exclamauit (*Aeneid.* IV):

Mene fugis per ego has lacrimas²⁷⁰ dextramque tuam te

(Quando aliud mihi iam miserae nihil ipse reliqui),

Per connubia nostra, per inceptos hymenaeos,

Si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam

Dulce meum: miserere domus labentis, et istam,

Oro (si quis adhuc precibus locus), exue mentem.

(93) Paradoxon siue inopinatum siue hypomene siue sustentatio, est figura quae auditorum suspendit animos, deinde subiicit aliquid extra eorum expectationem uel qua modo res magna dicitur, modo maior, modo minor quam expectatur. Terentius (in *Heaut.*):

In me quiduis harum rerum conuenit

²⁶⁹ En el texto *austruum*.

²⁷⁰ En el texto *lachrymas*.

IOANNIS COSTAE

*Quae sunt dicta in stultum: caudex, stipes, asinus, plumbeus;
In illum nihil potest: nam exuperat eius stultitia omnia haec²⁷¹.*

Cicero (*Pro Lig.*): *Hinc prohibitus non ad Caesarem, ne iratus; non ad domum, ne iners; non aliquam in regionem, ne condemnare causam illam, quam sequutus esset, uideretur.*

(94) Communicatio est qua freti nostra causa cum aduersario rem communicamus aut cum iudicibus quid factum oportuerit aut quid fieri oporteat deliberamus. Cicero (*Actio VII in Verr.*): *Quid deinde? quid censetis? furtum fortasse? aut praedam aliquam.* Idem: *De te ipso, Labiene; cum consules ad patriae salutem, ac libertatem omnes uocassent, quid faceres tali in re ac tempore?*

(95) Optatio figura est quae animi desiderium significat. Cicero (*Philipp. II*): *Vtinam aliquando dolor populi Romani pariat quod iam diu parturit.* Virgilius (*Eclo. VIII*):

*Siue horam Illyrici²⁷² legis aequoris, et²⁷³ erit unquam
Ille dies mihi cum liceat tua dicere facta?
En erit ut liceat totum mihi ferre per orbem
Sola Sophocleo tua carmina digna cothurno.*

Huc spectant imprecationes quibus teneri nos desiderio mali alterius significamus. Virgilius (*Aeneid. I*):

*«At tibi pro scelere», exclamat, «pro talibus ausis,
Dii tibi (si qua est coelo pietas, quae talia curet)*

²⁷¹ En el texto de Terencio sin *nam* y finaliza *haec omnia*.

²⁷² En el texto *Illyrici*.

²⁷³ En el texto *est*.

DE ELOCVTIONE

Persoluant grates dignas.»

Huc quoque referuntur salutationes quibus amorem nostrum et beneuolentiam significamus. Virgilius (*Aeneid. VII*):

*Continuo: «Salue, fatis mihi debita tellus
Vosque», ait, «o fides²⁷⁴ Troiae, saluete penates».*

Ominationes quoque huc reducuntur, ut idem Virgilius (*Aene. X*):

*Turno tempus erit magno cum optauerit emptum
intactum Pallanta.*

(96) Deprecatio est cum numen uel auxilium alicuius imploramus, qua plerumque oratores atque poëtae utuntur quando res magnas et summae cuiusdam dignitatis exordiuntur. Cicero (*Pro C. Rabirio*): *Primum a Ioue Opti<mo> Max<imo> caeterisque diis deabusque immortalibus, quorum ope et auxilio multo magis haec res publica quam ratione hominum et consilio gubernatur, pacem et ueniam peto.* Et paulo post: *Deinde uos, Quirites, quorum potestas proxime ad deorum immortalium numen accedit, oro, atque obsecro, quoniam uno tempore uita C. Rabirii hominis miserrimi... et cetera.* Poëtae²⁷⁵ initio operum crebro ea utuntur. Ouidius (*Meta. I*):

*In noua fert animus mutatas dicere formas
Corpora, Dii coeptis²⁷⁶ (nam uos mutatis et illas)
Aspirate meis primaque ab origine mundi*

²⁷⁴ En el texto de Virgilio *fidi*.

²⁷⁵ En el texto *Poëte*.

²⁷⁶ En el texto parece estar escrito *ceptis*.

IOANNIS COSTAE

Ad mea perpetuum deducite tempora carmen!

Virgilius (*Aeneid. I*):

*Musa, mihi causas memora, quo numine laeso
Quidue dolens regina deum tot uoluerit casus
Insignem pietate uirum, tot adire labores
Impulerit. Tantaene animis coelestibus irae?*

Hac deorum imploratur auxilium. Cicero (*Pro domo sua*): *Quo circa te, Capitoline, quem propter beneficia populus Romanus Optimum, propter uim Maximum nominauit teque, Iuno Regina et te, custos urbis, Minerua, precor et quaeso.* Ouidius (*Meta. I*):

*Dii coeptis (nam uos mutatis et illas)
Aspirate meis.*

Virgilius (*Aeneid. IX*) lunae auxilium implorauit:

*Tu Dea, tu praesens nostro succurre labori,
Astrorum decus, et memorum Latonia custos.*

Hominum quoque auxilium imploramus, plerumque res quoque alias. Virgilius (*Aeneid. VI*²⁷⁷):

*Quod per te coeli iucundum lumen et auras,
Per genitorem oro, per spem surgentis Iuli,
Eripe me his, inuicte, malis.*

²⁷⁷ En el texto *IV*.

DE ELOCVTIONE

Res alias, ut Cicero (*Tuscul. V*) philosophiam: *Ad te confugimus, a te opem petimus; tibi nos, ut antea magna ex parte, sic nunc petimus totosque dedimus.* Virgilius (*Georg. I*) solem et lunam, Faunos, Driadas et caetera numina syluestria ita deprecatur:

*Vos, o clarissima mundi
Lumina, labentem caelo quae ducitis annum
Liber et alma Ceres²⁷⁸, uestro si munere tellus
Chaoniam pingui glandem mutauit arista.
Poculaque inuentis Acheloia miscuit uuis.
Et nos agrestum praesentia numina Fauni
Ferte simul Faunisque pedem Dryadesque²⁷⁹ puellae.*

Et cetera.

(97) Praeteritio figura est qua nos aliquid uelle tacite praeterire aut nolle dicere significamus quod tunc maxime dicimus. Cicero (*In Pisonem*): *Atque haec dicere uix audeo; uereor enim ne quis sit, qui istius insignem nequitiam frontis inuolutam integumentis nondum cernat.* Item: *Nondum commemoro rapinas, nondum exactas pecunias, non captas, non imperatas, non neces sociorum, non caedem hospitem, non perfidiam, non immanitatem, non scaelera praedico.* Idem (*Pro Cluen.*): *Mitto illam primam libidinis iniuriam, mitto nefarias generis nuptias, mitto cupiditate matris expulsam ex matrimonio filiam, quae nondum ad²⁸⁰ huiusce uitae periculum, sed ad commune familiae dedecus pertinebant.* Virgilius:

²⁷⁸ En el texto *Ceres*.

²⁷⁹ En el texto *Driadesque*.

²⁸⁰ En el texto *ab*.

IOANNIS COSTAE

Quid repetam exustas Erycino in littore classes?

Quid tempestatum regem uentosque furentes

Aeolia excitos aut actam nubibus Irim?

Idem (*Aeneid. VI*):

Quid Thesea magnum?

Quid memorem Alcidem? et mi genus ab Ioue summo.

(98) Contentio, contrapositum, contrarium, Graece ἀντίθετον siue ἀντίθεσις, figura est qua contrariis contraria apponimus, quae ita est elegans, ut fere nulla sit alia, qua frequentius utantur oratores. Cicero (*Philip. III*): *Si consul Antonius, Brutus hostis: si conseruator rei pu·blicae Brutus, hostis Antonius.* Idem (*Actio IV in Verr.*): *Conferte hanc pacem cum illo bello, huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria, huius cohortem impuram cum illius continentia: ab illo, qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas.* Ouidius (*De Tristibus*):

Illi corpus erat durum patiensque laborum,

Inualidae uires ingeniumque mihi.

Ille erat assidue saeuus agitatus in armis;

Assuetus studiis mollibus ipse fui.

Me Deus oppressit, nullo mala nostra leuante,

Bellatrix illi diua ferebat opem.

(99) Apostrophe, Latine auersio, est sermonis quo a recto cursu ad aliud quiduis, orationem tamen a naturali cursu aut ad Deum aut ad personas certas aut incertas aut ad res retorquemus. Ad deum Cicero (*Catil. I*): *Tum tu, Iupiter, qui iisdem, quibus haec urbs auspiciis a*

DE ELOCVTIONE

Romulo es constitutus, quem Statorem huius urbis, atque imperii uere nominamus, hunc et huius socios a tuis aris, caeterisque templis ac moenibus a uita fortunisque ciuium omnium arcebis, et omnes inimicos bonorum, hostes patriae, latrones Italiae scelerum foedere²⁸¹ interse ac nefaria societate coniunctos, aeternis suppliciis uiuos mortuosque maetabis. Ad personam certam Ci<cero> ad Tuberone (*Pro Ligario*): *Quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? Et cetera*. Idem ad Catonem (*Pro Lu. Mure.*): *A quo tandem, M. Cato, est aequius consulem defendi, quam a consule? Quis mihi in re publica potest, aut debet esse coniunctior, quam is, qui res publica a me una traditur sustinenda, magnis meis laboribus et periculis sustentata?* Virgilius (*Aeneid. V*):

*O, nimium caelo, et pelago confise sereno,
Nudus in ignota, Palinure, iacebis arena.*

Idem (*Aeneid. VI*):

*Quis te, magne Cato, tacitum aut te, Cosse²⁸², relinquat?
Quis Gracchi genus aut geminos, duo fulmina belli,
Scipiadas, cladem Lybiae, paruoque potentem
Fabricium²⁸³ uel te sulco²⁸⁴, Serrane, serentem?*

Ad incertam personam idem Virgilius (*Aeneid. IV*):

Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,

²⁸¹ En el texto *federe*.

²⁸² Aparece *Coste* en el texto.

²⁸³ En el texto *Fabritium*.

²⁸⁴ En el texto *surco*.

IOANNIS COSTAE

Qui face Dardanios ferroque sequare colonos.

Ad se et ad aliud habes apud eundem poëtam (*Eclog. I*) praeclarum exemplum:

Inserere nunc, Meliboee, puros, pone ordine uites;

Ite meae, quondam felix²⁸⁵ pecus, ite capellae.

Tandem ad res alias sermonem nostrum conuertimus. Cicero (*Pro Milo.*): *Vos enim Albani tumuli atque luci, uos, inquam, imploro atque obtestor uosque Albanorum obrutae arae sacrorum populi Romani sociae et aequales, quas ille praeceps amentia caesis, prostratisque sanctissimis lucis substructionum insanis molibus oppresserat.* Virgilius (*Aeneid. II*):

«Vos aeterni ignes, et non uiolabile uestrum

Testor numen», ait, «uos arae ensesque nefandi,

Quos fugi, uittaeque deum, quas hostia gessi:

Fas mihi Graiorum sacrata resolvere iura.»

(100) Prosopopoeia²⁸⁶ est personae fictio qua alienae personae orationem cum gestu et uoce referimus aut qua rebus in animatis personae sermonem tribuimus. Cicero (*Catil. I*) sic Romanam Rempublicam secum loquentem introduxit: *Et enim si mecum patria, quae mihi uita mea multo est charior, si cuncta Italia, si omnis Respublica loquatur: «M. Tulli, quid agis? tunc eum, quem esse hostem comperisti, quem ducem belli futurum uides, quem expectari imperatorem in castra*

²⁸⁵ En el texto *felix*.

²⁸⁶ En el texto *Prosopopoeia*.

DE ELOCVTIONE

hostium sentis, auctorem sceleris, principem coniurationis, euocatorem seruorum et ciuium perditorum exire patieris, ut abs te non emissus ex urbe, sed missus in urbem esse uideatur? nonne hunc in uincula duci, non ad mortem rapi, non summo supplicio maētari imperabis? Quid tandem impedit te? mosne maiorum? at persaepe etiam priuati in hac re publica perniciosos ciues morte multarunt. An leges, quae de ciuium Romanorum supplicio rogatae sunt? At nunquam in hac urbe ii, qui a re publica defecerunt, ciuium iura tenuerunt. In iniuriam posteritatis times? Praeclaram uero populo Romano refers gratiam, qui te hominem per te cognitum nulla commendatione maiorum, tam mature ad summum imperium per omnes honorum gradus extulit, propter inuidiam aut alicuius periculi metum salutem ciuium tuorum negligis. Sed si quis est inuidiae metus, num est uehementius seueritatis, ac fortitudinis inuidia, quam inertiae pertimescenda? An cum bello...» Et cetera. Est haec figura si locorum temporum personarum rerumque ratio habeatur omni scriptorum generi utilissima, qua historici et poētae passim legentium animos reficiunt et recreant, relaxatque audientium animos iucunda et grata prosopopoeiae²⁸⁷ uarietas, confertque non parum et ad exornationem et ad grauitatem orationis, si tamen fictionem rei natura et dignitas patiatur.

(101) Refertur ad prosopopoeiam²⁸⁸ dialogismus; fit autem cum ficta personarum collocutio orationis partibus inseritur. Cicero (*Pro Sull.*²⁸⁹): *Cur dixi testimonium in alios? Quia coactus sum. Cur damnati sunt? Quia creditum est.* Idem (*Act. VII in Verr.*): *– Cleomenem*

²⁸⁷ En el texto *prosopopeiae*.

²⁸⁸ En el texto *prosopopeiam*.

²⁸⁹ En el texto *Syll*.

*nominare non licet. –At causa cogit. –Moriere si appellaueris. –At remiges non erant. –Praetorem tu accusas? Frange ceruicem*²⁹⁰.

(102) Licentia libertas est orationis, qua, ueluti abutentes libertate, auctoritatem²⁹¹ nobis fidemque conciliare studemus. Cicero (*Pro Sull.*²⁹²): *Ego consul cum exercitu perditorum ciuium, clandestino scelere conflatus, crudelissimum et luētuosissimum exitium comparasset, cum ad occasum interitumque rei publicae Catilina in castris, in his autem templis atque tectis dux Lentulus esset constitutus, meis consiliis, meis laboribus, meis capitis periculis sine tumultu, sine delectu, sine armis, sine exercitu, quinque hominibus comprehensis atque confessis, incensione urbem, internecione ciues, uastitate Italiam, interitu rem publicam liberaui. Ego uitam omnium ciuium, statum orbis terrae, urbem denique hanc, sedem omnium nostrum, arcem regum ac nationum exterarum, lumen gentium, domicilium imperii quinque hominum perditorum atque amentium poena redemi. Idem (Agra. I): His ego rebus, P., resistam uehementer, atque acriter neque patiar homines, ea me consule expromere, quae contra rem publicam cogitarint.*

Fit aliquando licentia per adulationem, ut Cicero (*Pro Ligario*): *Suscepto bello, Caesar, gesto etiam magna ex parte, nulla ui coactus iudicio meo ac uoluntate ad ea arma profectus sum, quae erant sumpta contra te. Apud quem igitur hoc dico? Et cetera*. Quibus uerbis Cicero, cum Ligarii utilitati consuleret, Caesaris clementiam ita extu-

²⁹⁰ En el texto *seruicem*.

²⁹¹ En el texto *authoritatem*.

²⁹² En el texto *Syll*.

DE ELOCVTIONE

lit, ut nihil aliud praeterea ad summam laudem requirendum esse putaretur. Aliquando per obiurgationem. Virgilius (*Aeneid. I*):

*Tantane uos generis tenuit fiducia uestri?
Iam coelum terramque meo sine numine, uenti,
Miscere, et tantas audetis tollere moles?
Quos ego...! Sed motos praestat componere fluctus.
Post mihi non simili poena commissa luetis
Maturate fugam, regique haec dicite uestro.*

(103) Antimetabole²⁹³ seu commutatio est quando sententia per contrarium inuertitur, quale fuit illud acute dictum uere atque sapienter prolatum a Catone: «Non uiuo ut edam, sed edo ut uiuam». «Non possidet pecuniam qui seruit pecuniae, sed cui seruit pecunia». Est etiam huiusmodi uenusta illa Lacaenae²⁹⁴ responsio quae, cum olim rogaretur an cum uiro concubisset, respondit: «Non ego cum uiro, sed uir mecum concubuit». Plinius (in *Panegyrico*): *Non adeo uideris uicisse ut triumphares: sed triumphare, quia uiceris.*

(IX, 104) Absolui iam tandem omnia, quibus splendor omnis dignitas et magnitudo orationis omni parte continetur, lumina, rem sane totam uariis exemplorum generibus illustraui, ad quorum imitationem possit studiosus haec, de quibus haecenus disserui ornamenta in suam orationem transferre, ut auditorum possit iucunda rerum uarietate delectare, mira artificiose excultae orationis suauitate audientium aures mouere et summa eorum animos

²⁹³ En el texto *Antimetaboli*.

²⁹⁴ En el texto *Lacæna*.

uoluptate perfundere. Quod ut fiat perfectius totumque eloquendi artificium pro dignitate uidear tradidisse de compositione postrema et longe pulcherrima Elocutionis parte nostro more disseramus.

(105) Cuius antequam praeclaram disputationem aggrediar, hoc uelim studiose obseruari quas haëtenus exhibui sententiarum figuras partim ad ornandam amplificandamque orationem, partim etiam ad probandum a poëtis et oratoribus adhiberi. Eas igitur, cum ad illustrandam orationem referri uidero exornationes, cum uero ad confirmandas quaestiones accommodari cognouero, probationes appellabo.

(106) Modice autem et oportune adiungendi sunt colores isti et ornamenta orationi, nam iterationes uerborum, quas uarias esse docuimus, non raro sapiunt tautologiam detrahuntque non solum sententiis pondus sed etiam uerbis ornatum et decorem. Quemadmodum enim mulieres quanto magis comptae ornataeque prodire student, tanto solent qui eas directâ oculorum acie intuentur inornatiores iudicare; simile quoque ratione in oratione nimis figuris polita deformia quaedam uitia dignoscuntur. Quibus propositis ad compositionis explicationem ueniamus.

Compositio quid.

(107) Est ergo compositio concinna et quadam iucunditate numerosa uerborum constructio, cuius beneficio aequalis suisque modulis suauiter fluit oratio. Quanto autem praestantius quiddam est magisque difficile magna splendida ac plane sumptuosa aedificia erigere quam calcem arenam lapides et indigestam lignorum molem

DE ELOCVTIONE

ad ea construenda colligere, tanto est caeteris partibus compositio difficilior longeque praestantior.

(108) Laudabile enim est maximeque praeclarum uerborum singularem ubertatem et copiam inuenire et ex ea quae ad rem exprimendam aptiora uideantur prudentia eligere, non istud inficior, sed in quadam animi cogitatione defixum intueri quid cuique in coagmentatione adhibeatur et cohaereat, et numerorum, quasi sonorum uarietate, orationem distinguere.

(109) Id certe maioris cuiusdam iudicii testimonium esse putarim; quis igitur ferat, quis sinat, quis patiatur imperitorum quorundam hominum, numerorum –inquam Osorum, dementiam– qui praestantissimam hanc eloquentiae partem natura potius quam arte constare et inutilem minimeque necessariam esse duxerunt? Quibus responsum uelim ualere ad haec praestanda plurimum naturae praesidium, sed perfectius multo eadem ipsa praestiterunt qui praeter sibi insitam naturae²⁹⁵ bonitatem, praeceptorum quoque artificium addiderunt. Atque ut eis omnino respondeam, non aut molestum nimis aut inutile iudicabo, Quintiliani summi cuiusdam rhetoris et inter primae classis auctores²⁹⁶ non exiguae dignitatis, de hac re sententiam et iudicium transcribere, cuius uerba sunt quae sequuntur:

(110) *De Compositione non equidem post Marcum Tullium Ciceronem scribere auderem (cui nescio an ulla pars operis huius sit magis elaborata) nisi et eiusdem aetatis homines scriptis ad ipsum etiam literis reprehendere id collocandi genus ausi fuissent, et post eum plures multa*

²⁹⁵ En el texto *nature*.

²⁹⁶ En el texto *authores*.

ad eandem rem pertinentia memoriae tradidissent. (111) Itaque accedam plerisque Ciceroni, atque in iis ero, quae indubitata sunt, breuior, in quibusdam paulum fortasse dissentiam. Nam etiam cum iudicium meum ostendero, suum tamen legentibus relinquam.

(112) *Neque ignoro quosdam esse, qui curam omnem compositionis excludant, atque illum horridum sermonem, ut forte effluxerit, modo magis naturalem, modo etiam magis uirilem esse contendant. Qui si id demum naturale esse dicunt, quod a natura primum ortum est, et quale ante cultum fuit, tota haec ars orandi subuertetur. (113) Neque enim loquuti sunt ad hanc regulam et diligentiam primi homines, nec prooemiis praeparare²⁹⁷, docere expositione, argumentis probare, effectibus commouere scierunt. Ergo his omnibus, non sola compositione caruerunt: quorum si fieri nihil melius licebat, ne domibus quidem casas, aut uestibus pellium tegmina, aut urbibus montes ac syluas mutari oportuit. Quae porro ars statim fuit? (114) quid non cultu nitescit? cur uites coercemus manu? cur eas fodimus? Rubos aruis excidimus: terra et haec generat. Mansuefacimus animalia: indomita nascuntur. Verum, id est maxime naturale, quod fieri natura optime patitur. (115) Fortius uero qui incompositum potest esse, quam iunctum, et bene collocatum? Neque si parui pedes uim detrahant rebus, ut Sotadeorum, et Galliamborum, et quorundam in oratione simili pene licentia lasciuientium, compositionis est iudicandum. (116) Caeterum quanto uehementior fluminum cursus est prono alueo, ac nulla<s> moras obiiciente, quam inter obstantia saxa fractis aquis ac reluctantibus, tanto, quae connexa est, et totis uiribus fluit, fragosa atque interrupta melior oratio.*

²⁹⁷ En el texto *preparare*.

DE ELOCVTIONE

Cur ergo uires ipsas specie solui putent, quando nec ulla res sine arte satis ualeat, et comitetur semper artem decor? (117) An non eam, quae emissa optime est, hastam speciosissime contortam ferri uidemus? et arcu dirigentium tela, quo certior manus, hoc est, habitus ipse formosior? Iam in certamine armorum atque in omni palaestra quid satis recte cauetur ac petitur, cui non artifex motus et certi quidam pedes adsint? (118) Quare mihi compositione uelut amentis quibusdam neruisue intendi et concitari sententiae uidentur. Ideo eruditissimo cuique persuasum est, ualere eam quamplurimum, non ad delectationem modo, sed ad motum quoque animorum: (119) primum quia nihil intrare potest in affectum, quod in aure uelut quodam uestibulo statim offendit; deinde quod natura ducimur ad modos. Neque enim aliter eueniret, ut illi quoque organorum soni, quanquam uerba non exprimunt, in alios tamen atque alios motus ducerent auditorem. (120) In certaminibus sacris non eadem ratione concitant animos ac remittunt; nec eosdem modos adhibent cum bellicum est canendum, et cum posito genu supplicandum; nec idem signorum concentus est procedente ad praelium exercitu, idem receptui carmen. (121) Pythagoreis certe moris fuit, ut cum euigilassent animos ad lyram excitare, quo essent ad agendum erectiores, et cum somnum peterent, ad eandem prius lenire mentes, ut siquid fuisset turbidiorum cogitationum, componerent. (122) Quod si numeris et modis inest quaedam tacita uis, in oratione est uehementissima, quantumque interest, sensus idem quibus uerbis efferatur, tantum uerba eadem qua compositione uel in exitu iungantur, uel fine claudantur. Nam quaedam et sententiis parua, et elocutione modica, uirtus haec sola commendat.

(123) Paratur compositio quatuor rebus: numero, coagmentatione, concinnitate et certa quadam periodi mensura, quibus tota compositionis ars tanquam suis finibus et limitibus terminatur. (124) *Non est autem numerus –ut inquit Strebaeus²⁹⁸ (lib. II, cap. XV²⁹⁹)– ea sententia, de qua agitur, non ipsa uerba, non concinnitates et figurae, non ii, qui tropi nominantur, non pedes et eorum tempora, non incisa aut membra, aut ambitus, sed pedum ordine positorum³⁰⁰ quidam pulcher incessus, et ueluti quaedam orationis expolitio et palaestra. Sit tanquam palaestra, quoniam decenter mouet orationem; sit expolitio, quia excolit elocutionem; sit quidam modus, propterea quod mensura quadam continetur; sit modulatio et quaedam musica, quandoquidem obscuro concentu delectat aures; sit uinculum uerborum eo quod eligat atque connectat dictionis partes; sit ornamentum, quo uestita sententia, non expeditior modo, et accincta magis, sed pulchrior atque uenustior habeatur.*

Quid sit numerus.

(125) Diffiniamus ergo numerum aptam orationis modulationem et mensuram ex breuium et longarum syllabarum uarietate. Inueniri autem numerum in oratione confirmant Theodectes, Aristoteles et Theophrastus, qui aliquot de numeris oratoriis scripta reliquerunt; confirmant nostri Ciceronis scripta, qui plura quam ueterum quisquam de numeris litteris mandauit. Ostendit Dionysius³⁰¹ <H>a-

²⁹⁸ En el texto *Straebeus*.

²⁹⁹ En el texto aparece al margen el cap. 13.

³⁰⁰ En el texto *positarum*.

³⁰¹ En el texto *Dyonisius*.

DE ELOCVTIONE

licarnas^seus, cuius opus extat de numeris oratorum. (126) Numerorum uero Isocrates fertur primus auctor³⁰² extitisse, de quo sic loquitur Cicero (*De claris Orat.*): *Extitit igitur iam senibus illis, quos paulo ante diximus, Isocrates (cuius domus cunctae Graeciae quasi ludus quidam patuit atque officina dicendi) magnus orator et perfectus magister: quanquam forensi luce caruit, intraque parietes aluit eam gloriam, quam nemo quidem meo iudicio est postea consequutus. Is et ipse scripsit multa praeclare et docuit alios, et cum caetera melius, tum primus intellexit etiam in soluta oratione, dum uersum effugeres, modum tamen et numerum quendam oportere seruari; ante hunc enim uerborum quasi structura, et quaedam ad numerum conclusio nulla erat aut si quando erat, non apparebat, eam dedita opera esse quaesitam, quae forsitan laus sit; ueruntamen natura magis, tum casu nonnunquam, quam aut ratione aliqua, aut obseruatione fiebat; ipsa enim natura circumscriptione quadam uerborum comprehendit concluditque sententiam, quae cum aptis constricta uerbis est cadit etiam plerumque numerose. Nam et aures ipsae quid plenum, quid inane sit, et spiritus quasi necessitate aliqua uerborum comprehensio terminatur; in quo non modo defici, sed etiam laborare turpe est. (127)* Eundem Isocratem in *Bruto* numerorum quoque auctorem³⁰³ laudauit: *Ante hunc –inquit– uerborum quasi structura, et quaedam ad numerum conclusio nulla erat. Quamuis ante Isocratem iam Thrasymachus in artem quaedam numeri praecepta reuocasset, tamen id non ita perfecte praestitit, ut non Isocratis postea industria indi-*

³⁰² En el texto *author*.

³⁰³ En el texto *authorem*.

geret, qui et augetur minuta illa et uersiculorum similia nimiumque depicta quae Thrasymachus prodiisset ac per se sedula obseruatione ac studio ad summam perfectionem euexisset. Nam ut idem testatur Cicero: *Cum quae Thrasymachus scripsisset Isocrati non probarentur, primus instituit dilatate uerbis et mollioribus numeris explere sententias.*

(128) Numerum ergo in oratione reperiri ex his quae disseruimus satis superque constabit. Numeri autem uos oratoriis et poëticis pedibus accommodatur, translata per similitudinem quandam a canticis musicorum. Nam quemadmodum musici harmonia atque concentu sua cantica modulantur, pari etiam ratione oratores et poëtae suas orationes pedibus reddunt suauiores. Hinc duplex oritur differentia numeri, alter enim strictior est, metrum seu mensura uocatur, qui poëtis tribuitur; alter aliquanto liberior, qui numerus oratorius solet a rhetoribus nominari, solutae orationi conuenit et ad oratores refertur. (129) Differunt oratorii pedes a poëticis quod oratorii pro orationis uarietate modo hi, modo illi ab oratoribus usurpentur sintque paucissimi numero; poëtici uero semper iidem repetantur quousque genus uersuum quod poëtae coeperunt absoluant suntque prope infiniti. Vnde oratorum oratio soluta dicitur, non quod re uera —si res acri quodam quo expenduntur omnia subtilius iudicio expendatur— numero careat, sed quod soluta quodammodo debet iudicari, si cum astrictiori poëtarum oratione conseratur. Versus cum certum habeat quendam ordinem et finita

DE ELOCVTIONE

spatia, quibus quasi finibus terminatur, oratoria collocatio nihil³⁰⁴ magis quam eam tantam angustiam detestatur.

(130) Debet igitur numerosa oratio nec omnino esse astricta nec libera omnino, sed medium quendam modum retinere. Quod Cicero (in *Oratore*) significauit his uerbis: *Neque enim effugere possemus reprehensionem, si semper iisdem pedibus uteremur; quia nec numerosa esset, ut poema; neque extra numerum, ut sermo uulgi est, debet oratio.*

(131) Numeri iam oratorii simplices sunt aut compositi. Simples uero aut disyllabi sunt aut trisyllabi. Disyllabi quatuor: choreus constat duabus syllabis, prima longa et secunda breui, ut «uerba», «saxa³⁰⁵»; pyrrichius duabus syllabis breuibus, ut «deus», «bene»; spondeus duabus longis, ut «audi», «doctis»; iambus duabus, breui et longa, ut «dari», «opes».

Trisyllabi sunt octo: trochaeus constat tribus syllabis breuibus, ut «docuit»; molosus tribus longis, ut «Romanis»; dactylus prima longa et duabus breuibus, ut «tempora»; bacchius prima breui et duabus longis, ut «amicis»; creticus prima longa, secunda breui et tertia longa, ut «iudices»; anapaestus ex primis breuibus et ultima longa, ut «fabulae»; amphibrachus prima breui, secunda longa et tertia breui³⁰⁶, ut «probare»; antibacchius prima et secunda longis, postrema breui, ut «legebat».

(132) Qui ex his componuntur pedes quatuor syllabis constant; sunt, qui frequentius a Cicerone usurpantur, tredecim³⁰⁷: proceleusma-

³⁰⁴ En el texto *inbil*.

³⁰⁵ En el texto *saxa*.

³⁰⁶ En el texto *Amphibrachus prima longa, secunda breui et tertia longa, ut «probare»*.

³⁰⁷ En el texto *terdecim*.

IOANNIS COSTAE

ticus, qui constat quatuor syllabis longis; paeon primus prima longa, reliquis breuibus; paeon secundus prima breui secunda longa tertia breui quarta longa; paeon tertius prima et secunda breuibus, tertia longa et quarta breui; paeon quartus tribus breuibus, ultima longa; dispondeus quatuor longis; diiambus prima breui, secunda longa, tertia breui et quarta longa; antipastus prima breui, secunda et tertia longa, postrema breui; ionicus a maiori prima et secunda longis, tertia et quarta breuibus; ionicus a minori prima et secunda breuibus, tertia et quarta longis; epitritus primus prima longa et reliquis breuibus; epitritus secundus prima longa, secunda breui, tertia et quarta longis; epitritus tertius prima et secunda longis, tertia breui et quarta longa; epitritus quartus tribus prioribus longis, posteriori breui; choriambus prima longa, secunda et tertia breui, postrema longa; dichoreus, id est duplex choreus constat, prima longa secunda breui tertia longa quarta breui. <A>lii dochmium³⁰⁸, et, ut Streb<a>eus, dochimum, his addunt; constat quinque syllabis, prima breui, secunda et tertia longis, quarta breui, quinta longa. Sed horum numerorum qui copiosorem disputationem requirat, legat Iouitam Rapicium (II lib. *De numero orat.*), qui si quis alius diligenter fuit hanc rem persecutus.

(133). Iam qui pedes initio, qui uero in fine periodi apte collocentur, altius repetamus. In principio dactylus recte locatur, ut «omnia praetermittam»; dochmius, ut «catenas habebant»; molossus, ut «quae res in ciuitate»; paeon quartus, ut «retulerant uiri docti»; trochaeus, ut «grauiter et iniquo animo»; dispondeus, ut «si quis

³⁰⁸ En el texto *Dochimum*.

DE ELOCVTIONE

uestrum expectat»; dichoreus³⁰⁹, ut «si quis antea, iudices»; antibacchius, ut «laudare solebant aduersarii»; bacchius, ut «diuturni silentii»; paeon primus, ut «obtinuit dignitatem»; amphibrachys, ut «probare rem tantam»; iambus, ut «nouum crimen, C. Caesar».

In fine periodi numerose adhibentur spondeus et dichoreus³¹⁰, ut «horum Tusculanum»; paeon primus et spondeus, ut «esse uideatur»; iambus et dispondeus, ut «uirum condemnarunt»; dichoreus³¹¹ et molossus, ut «fuisse censuerunt»; creticus iteratus, ut «ira uictoriae»; dochmius, ut «sententiaeque cognoscerent»; creticus et dichoreus³¹², ut «cum uictoria conferatis»; bacchius et dichoreus³¹³, ut «sapientem candidatum»; dactylus et dichoreus³¹⁴, ut «gentibus imperare» et «solatia seruitutis».

(134) Coagmentatio secunda est compositionis pars; est autem translata uox ab architectis, qui proprie lapides coagmentare et componere dicuntur, ut ea structura domus construatur. Coagmentatio uero in iunctura dictionum posita est; definitur eorum structura uerborum quae molliter cohaerent. Omnis huius partis usus in coagmentandis coniungendisque uocalibus et consonantibus constitutus est. Nam, in omni uerborum coagmentatione aut uocales uocalibus adhaerent aut consonantes occurrunt consonantibus aut consonantibus uocales.

³⁰⁹ En el texto *dichoræus*.

³¹⁰ En el texto *dichoræus*.

³¹¹ En el texto *dichoræus*.

³¹² En el texto *dichoræus*.

³¹³ En el texto *dichoræus*.

³¹⁴ En el texto *dichoræus*.

(135) Quod autem ad totam hanc partem pertinet, detur opera, ut suavis esse uideatur orationis cursus quod maxime fiet si caueatur hiatus uocalium. Hinc Latini ne passim hiare cogerentur, collisionem seu synaloepham³¹⁵ uocum inuenerunt; est enim insuavis illa oris distorsio. Suavis autem erit hiatus si ea defuerit, hoc est si uocales eiusdem nominis in oratione concurrant, qualis ille fuit uerborum Ciceronis (*Ad famil. lib.*, I epist.): *Ego omni officio, ac potius pietate.* Item si consonantes sint eiusdem nominis fieri uolo iudicium. Fugienda quoque est eiusdem litterae syllabae aut dicti-
onis uel initio uel in fine frequentatio, ne uerborum sonus ingratus efficiatur; quod uitium, ut alibi iam diligentius obseruauimus, cacemphaton a rhetoribus nominatur.

Obseruari quoque oportet ne decrescat sed augeatur semper oratio aut grauiori leuius aliquid subiiciatur. (136) Vocalium tamen concursio quoniam uitari non potest, curandum est primum ut sonum aures metiantur, quae quid plerumque, quid plenum, quid inane si natura duce solent iudicare; deinde quas Cicero saepius uocales coniungere consueuerit, obseruandum est quas uero rarius con-
nectere soleat studiose fugiemus³¹⁶. Vix enim pars ista potest ueluti in artem reuocata praeceptorum multitudine comprehendendi, quae potius perpetua quadam obseruatione quam artificio et natura, quam arte continetur. Nam, ut Cicero inquit, *ipsa natura circumscriptione quadam uerborum comprehendit concluditque sententiam, quae, cum aptis constricta uerbis est, cadit etiam plerumque numerose.*

³¹⁵ En el texto *sinalepam*.

³¹⁶ En el texto *fugienmus*.

DE ELOCVTIONE

Quod tamen maiori fieri possit felicitate³¹⁷ rem cognitu dignissimam exponamus. Frequens uocalium concursus hiatus efficit sonumque reddit molestiorem.

(137) Cum autem quinque sint uocales, ex eis A et O sonorae sunt; I et V exiles; E intermedia dicitur. Quod si uocales sonorae diuersi nominis uocalibus sonoribus occurrant, non apte cohaerent, ut «tanta olim et modo auctoritas³¹⁸». Si tamen exiles praecedant sonoras, mollis erit compositio, ut «tu rem ante oculos positam miraris non satis apertam uideri». Si uero exiles iungantur exilibus aut exilibus intermediae, suavis fiet hiatus, ut «istud sibi erat obseruandum, nihil esse hominibus molestius ueritate». Si autem uocales fuerint diuersae, quarum altera in fine praecedentis dictionis posita, altera in principio sequentis, diphtongum effecerint, recte cohaerent, ut «magna est et stupenda eius perturbatio».

(138) In principio ergo periodorum suauiter a sonoris uocalibus ad exiles progrediemur, in fine elegantius ab exilibus ad sonoras. Haec de uocalium coagmentatione haecenus dicta sufficiant; nunc de consonantium dispositione disseramus.

(139) Si dictio praecedens in simplicem consonantem finiuerit et quae mox sequetur eandem in principio retinuerit, apte cohaerebunt, ut uerba illa Ciceronis (*Pro Mar. Mar.*): *Nec uero disiunctissimas terras citius cuiusquam passibus potuisse peragrari, quam tuis, non dicam passibus, sed uictoriis illustratae sunt.* Si eadem consonantes uel syllabae repetantur, insuauem, asperum et iniucun-

³¹⁷ En el texto *felicitate*.

³¹⁸ En el texto *authoritas*.

dum sonum efficient, ut «Xerses rex», «caeca caligine», «spes sperando spirat», quae summo cum spiritus labore efferuntur. (140) N ex consonantibus apte sonat; L etiam si proxima fini adhibeatur; si subiecta fuerit his consonantibus C F G P R X³¹⁹, insuauem et asperum sonum reddunt. N ante B M P paulo durior est. Hinc fit, ut dicamus «imbuerere», non «inbuere»; «templum», non «tenplum»; «immensus», non «inmensus». (141) B cum I recte iungitur, ut «ab Ioue». C postposita consonantibus male sonat, ut «lac». Quotiescunque dictio in M finiuerit et in principio sequentis inueniuntur C D G L N Q R S T X Z, mirifice aures sonus asperitate offenduntur.

(142) Hanc autem coagmentationis curam Quintilianus (Lib. IX, cap. IV) nimiam esse non oportere uidetur significare cum sic loquitur: *Non tamen id ut crimen ingens expauescendum est, ac nescio negligentia in hoc an sollicitudo³²⁰ sit peior. Inhibeat enim necesse est hic metus impetum dicendi et a potioribus auertat.* Quod etiam Cicero (*De Ora. perfec.*) his uerbis expressit: *Habet enim –inquit– ille tanquam hiatus uocalium molle quiddam, et quod iudicet non ingrati negligentiam de re hominis magis quam de uerbis laborantis.*

(143) Concinnitas est uerborum apte cadens collocatio beneficio quatuor figurarum, quae sunt: similiter desinens, similiter cadens, paria paribus relata et contrariis contraria opposita.

Similiter desinens est cum dictiones uel sententiae similem habent exitum, ut Cicero (*Catili. II*): *Sed quamuis multos fuisse putatis, qui,*

³¹⁹ En el texto repite la F; así: C F G P F R X

³²⁰ En el texto *sollicitudo*.

DE ELOCVTIONE

quae ego defenderem, non crederent, quam multos etiam qui defenderent, quam multis et qui propter improbitatem fauerent? Idem (Pro Mar. Mar.): Ergo et mihi meae me pristinae uitae consuetudinem, C. Caesa<r>, interclusam aperuisti, et his omnibus ad bene de re pub<lica> sperandum quasi signum aliquod sustulisti. Sed de similiter desinente memini me iam alio loco disputasse.

(144) Similiter cadens, ut ait auctor ad Herennium, est *cum in eadem structura uerborum duo aut plura sunt uerba quae similiter iisdem casibus efferuntur, ut «turpe est laudare³²¹ hominem egentem uirtutis, abundantem felicitatis³²²»*. Cicero (*Verrina VII*): *Atque haec omnia ad memoriam uetustatis, non ad contumeliam ciuitatis referri uolo.*

(145) Paria paribus relata fiunt quando membra paria paribus opponuntur, ut: *Vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia*. Aliquando tamen plures syllabae in altero membrorum collocantur neque inde paria paribus relata esse desinent, ut in hoc exemplo Ciceronis (*Pro M. Caelio*): *Si uidua libere, proterua petulanter, diues effuse, libidinosa meretricio more uiueret, adulterum ego putarem, si quis hanc paulo liberius salutasset.*

Aliquando hae de quibus modo disserui tres figurae simul coniunguntur, ut Cicero (*Pro Milo.*): *Est enim, iudices, non scripta, sed nata lex quam non didicimus, accepimus, legimus; uerum ex natura*

³²¹ En el texto *laedare*.

³²² En el texto *faelicitatis*.

ipsa arripuimus, hausimus, expressimus, ad quam non docti, sed facti; non instituti, sed imbuti sumus.

(146) Antitheta sunt quando contrariis contraria opponuntur. Cicero: *Conferte hanc pacem cum illo bello; huius praetoris aduentum cum illius imperatoris uictoria; huius cohortem impuram, cum illius exercitu inuicta; huius libidines cum illius continentia; ab illo qui cepit conditas, ab hoc qui constitutas accepit, captas dicetis Syracusas.* (147) Cum autem quatuor statuerit Aristoteles contrariorum formas: relata, aduersa, priuantia et contradicentia, a quibuscunque ad orationis concinnitatem probe antitheta desumentur, quorum exempla a nobis recensentur in libello nostro *De Vtraque Inuentione*, scholia de oppositis.

Absoluta concinnitatis disputatione postulat instituti ratio de periodi mensura, hoc est de postrema compositionis parte, disseramus.

(148) Periodus graeca uox est; dicitur a περί, hoc est «circum», et ὄδος, idest «uia», quasi «circularis uia», quod tanquam suis contenta finibus fluat oratio. Periodus est uno spirito prolata oratio, quae plenam aliquam sententiam co(n)nexis inter se partibus comprehendit, ut Cicero: *Diuturni silentii, P. C., quo eram his temporibus usus non timore aliquo, sed partim dolore, partim uerecundia finem hodiernus dies attulit; idemque initium quae uellem, quaeque sentirem, meo pristino more dicendi.* (149) Constat duabus partibus: membro et inciso. Membrum, quod Graece dicitur «colon», est orationis pars absolutum aliquid pene significans, ad cuius perfectionem aliquid adhuc sibi adiungi postulat. Incisum pars est orationis nondum aliquid absolutum significans, quae duodecim syllabarum numerum

DE ELOCVTIONE

non debet excedere. (150) Constant autem periodi aut uno membro aut duobus aut tribus aut quatuor membris. Quae uno tantum constat, monocolos, Latine unius membri, dicitur; quae duobus, dicolos, Latine bimembris; quae tribus, tricolos, Latine trimembris; quae quatuor, tetracos, Latine quadrimembris. Aliquando pluribus etiam membris continetur.

(151) Inter omnes eae potissimum Ciceronis probantur quae quatuor membris terminantur; sic enim loquitur: *Ambitus ille et plena comprehensio constat quatuor fere partibus quae membra dicimus, ut et aures impleat et, ne breuior sit quam satis sit, et ne longior, quanquam utrumque nonnunquam uel potius saepe accidit, ut aut citius insistendum sit aut longius procedendum, ne breuitas aures defraudasse uideatur neue longitudo obtudisse.* (152) Caeterum et huic iam denique susceptae de periodo disputationi finem imponamus de periodi partibus, quid Aristoteles (Lib. III, cap. X *Theodec.*), magnus dicendi sentiendique magister, quem philosophorum deum possumus appellare, docte, ut solet, tradiderit, audiamus: *Periodus* –inquit– *omnis aut membratim effertur aut simpliciter, singulis quasi uersibus deponit ac sedet. Membratim effertur, quae modis quibusdam, interuallisque diuiditur; et praeterea eiusmodi est, ut eam species pronuntiantis³²³ facile prosequatur, non ad caesionem usque, et quemadmodum, et iam dicta periodus, sed quoad uniuersus circunducitur orbis. Membrum uero portio periodi, et comprehensionis est alterum. Simpliciter, quae sine membris uno contextu ac serie clauditur. Oportet autem tum membra, tum circuitus neque amputatos et perbreues, nec*

³²³ En el texto *pronuntiantis*.

contra immodicos et excrescentes esse. Nam praecineta, et curta conclusio auditorem saepenumero quasi offendere facit et cadere. (153) Quemadmodum enim qui impetu longius concepto, si obiectu aliquo reuocentur, quasi spiritu eliso festinationeque corruunt; ita qui audiendo occupati ulterius tendunt, et depositionem aliquam mediocrem expectant, oratione interrupta, et quasi conuulsa, repente silentium oritur: hoc est, si ii, qui dicunt, media intentione destituunt, necesse est, ut illi tanquam intercepti resultent et concidant. Quae uero longiusculae sunt, quam sit necesse, transiliunt, relinquuntque auditorem, eo modo, quo ii, qui sese extra terminos metarum flectunt. Nam et hi deferunt ob ambulantiem coctum. (154) Praeterea periodus longa uidetur integra oratio, et quae ueterum more demum concluditur, absoluta cum est, quod genus nos suspensiones et dilationes appellauimus. Ut dici possit illud hoc loco quam commodissime quo Democritus Melanippidem cauillabatur, qui sublatis antistrophis continenter dicere maluisset. Ipse sibi quaerit qui aliis incommoda quaerit. Et suspendenti suspensio pessima semper. Hoc idem uerissime in eos dicetur qui longa membrorum serie orbem illum et circuitum tardissime finiunt. E diuerso non est habenda periodus, quae breuissime et ocissime³²⁴ praeterit, quaeque auditorem ruere et praecipitem irae compellit.

(X, 155) Atque sat sit haec ista de elocutione potissima Rhetoricae parte obseruasse, neque enim totam artificiose dicendi artem tradere statueram, sed uiam breuissimam indicare, qua discipuli nostri, si non ex uberrimo eloquentiae fonte –facile enim fatear me

³²⁴ En el texto *ocysime*.

DE ELOCVTIONE

a quouis eloquentia, ingenio et laude dicendi superari—, at ex paruulis eius riuulis ad ornate dicendum artificium exhaurirent. Scio plura de Elocutione Hermogenem, Ciceronem, Quintilianum et alios praecepisse, at illorum opera, ut certum est, quiddam ingenio perfectum atque elaboratum industria continere; ita etiam, nisi ab his qui multarum artium cognitione egregie antecellant, non facile percipiuntur. (156) Indigebant discipuli nostri duce a quo quasi manu ad Ciceronem et sui similes caeteros grauissimos scriptores mira cum felicitate³²⁵ intelligendos ducerentur. Fiet, spero, ut hac breui institutione liberaliter quisque eruditus quiduis praeclarum ac difficilissimum consequatur, iudicium ferat audentius et adhibita in dies exercitatione ad forensem illam dicendi gloriam, qua Romani ueteres tantopere praestiterunt, accessisse proprius uideatur.

(157) Docui itaque hoc libello quanta esset praesidiorum utilitas quibus liberales quaeque artes comparantur, uniuscuiusque etiam dignitatem indicaui. Elocutionem quoque in suas partes distribui, singularum naturam et artificium exposui. Quid denique tam ueteres quam recentiores de elegancia, dignitate et compositione sentirent, qua potui breuitate, aperui.

(158) Restat igitur ut discipulos nostros ad harum partium usum cohortemur; qui, si ad calamum nostra de Elocutione praecepta reuocare studuerint, fiet, mehercule, ut, adhibita optimorum auctorum³²⁶ imitatione, breui temporis spatio quae in oratione occurrant uitia fugienda, quae uirtutes retinendae consequantur Ciceronisque

³²⁵ En el texto *felicitate*.

³²⁶ En el texto *authorum*.

IOANNIS COSTAE

Caesaris, Terentii, Virgilii aliorumque his similium auctorum³²⁷ suis orationibus ad uiuum expressam imaginem uideantur retulisse. Si quid uero minus compe dictum de hac re forte fuerit a lectore contendo, ne id negligentiae nostrae tribuat sed rei magnitudini summaeque temporis angustiae potius impartiat. Quod si, ut spero, aut confido potius, fecerit, nos sibi in perpetuum deuinxerit tanti in nos collocati beneficii memoria sempiterna.

FINIS

³²⁷ En el texto *auctorum*.

DIDACVS A

Hospital, eques³²⁸ Aragonius,
ad Ioan<nem> Costam Ita-
licum Carmen.

*Costa gentil, che con dir, terzo è chiaro
L' alte ricchezz'espiegui parte a parte
Qu' in se, del ben parlar abbraccia l' arte
Don sopra gli' altri, al huom concessi raro,
Quanto non questa sol, ma l' altra charo
Speria hauer ti de? quanto honorarte?
Poi che le Grech' è le Latine carte
Del dir illustri, sens' essern' auaro
Felice te, cui il Ciel benigno diede
Ornar sacci, concetti, è un' ampio fiume
Spander pien di sentenz' è detti arguti,
Non è del Ciel, si spento, ogn' almo lume
Qu' el secol d' or, in che fioriron riede
Gli Hortensi, i Ciceron, i Cassi, i Brutti.*

Il fine.

³²⁸ En el texto *æques*.

IOANNIS COSTAE